



nas tantas Estrellas, quantos son los dias que componen el año, *Causina de Elog. lib. 1. cap. 37.* todavia podemos esperar erija la Omnipotencia en este Orbe Occidental tantos arcos triumphales à MARIA, quantas son las Estrellas, que esmaltan de brillante luminoso fuego à el firmamento. Y así solicita este Libro por todos titulos benemerito de la publica luz la zelosa autoridad de V. S. para que por medio de su impresion nos transformemos todos en vivos agradecidos trofeos de la perenne dulcissima, y sobre toda ponderacion benéfica gracia de la Immaculada MARIA Reyna, y Señora nuestra. Este es mi parecer, *salvo meliori, &c.* Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, y Diciembre 15. de 1754.

Señor Previsor.

B. L. M. de V. S. fu mas humilde Siervo,  
y Capellan

†  
IHS

Francisco Xavier Lascano.

### Licencia del Superior Gobierno.

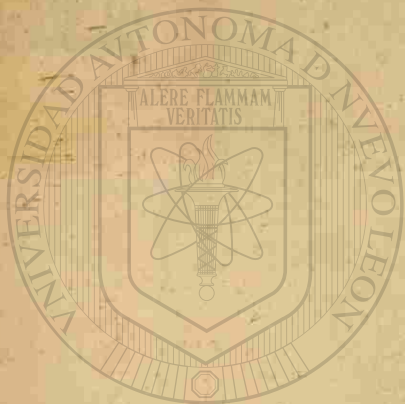
**E**L Excmo. Señor D. Juan Francisco Guemes, y Horcastas, Teniente General de los Reales Exercitos, Conde de Rivilla Gigedo, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva España, y Presidente de su Real Audiencia, &c. en atencion à la Aprobacion antecedente del R. P. Augustin Carta Redor del Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo de Mexico, concedió su licencia para la impresion de este Libro Zodiaco Mariano, como consta por Decreto de 13. de Diciembre de 1754. Rubricado de Su Excelencia.

### Licencia del Ordinario.

**E**L Doctor D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedralicó jubilado de Prima de Sagrados Ganones en la Real Universidad, Prebendado de esta Santa Iglesia Cathedral, Juez Provisor, y Vicario general de este Arzobispado, concedió su licencia para la impresion de este Libro Zodiaco Mariano visto el Parecer del R. P. Francisco Xavier Lascano Calificador del Santo Oficio, y Cathedralicó del Eximio Suarez. Como consta por Auto de 12. de Febrero de 1755. Rubricado de su Señoria.



E  
HEN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



# ZODIACO MARIANO,

EN QUE

## EL SOL DE JUSTICIA CHRISTO

Con la salud en las alas visita como Signos, y Casas propias para beneficio de los hombres los templos, y lugares dedicados à los cultos de su SS. Madre

POR MEDIO DE LAS MAS CELEBRES,

## Y MILAGROSAS IMAGENES

De la misma Señora, que se veneran en esta America Septentrional, y Reynos de la Nueva España.

OBRA POSTHUMA

DE EL PADRE FRANCISCO DE FLORENCIA,  
*de la Compañia de Jesus, reducida à compendio, y en gran parte añadida por el P. JUAN ANTONIO DE OVIEDO de la misma Compañia, Calificador del Sto. Oficio, y Presfido de la Ilustre Congregacion de la Purissima en el Colegio Maximo de S. Pedro, y San Pablo de Mexico.*

QUIEN LA DEDICA AL SACROSANTO, Y  
DULCISIMO NOMBRE DE MARIA.



1858

Capilla Alfonso  
Biblioteca Universitaria

CON LICENCIA.

En Mexico en la nueva imprenta del Real, y mas Antiquo Colegio de San Ildefonso año de 1755.



BT 650

F 5



042305



FONDO ENTERO  
VALVERDE Y TELLEZ

SOBERANA REYNA.

y Señora de todo el Univerſo.

**S**IENDO el argumento de eſte libro las maravillas, que vuestro SS.Hijo se ha dignado obrar por medio de vueſtras Imagenes en eſta America ſeptentrional à favor, y beneficio de los hombres, à quien pudiera yo con mas razon dedicarlo, q̄ à vuestro Dulciſſimo, y Auguſtiſſimo Nombre? Las Imagenes vueſtras que en ella ſe veneran, y que han ſido el inſtrum̄to, y medio de tantas maravillas ſe ilustran con los diverſos titulos de vueſtros myſterios, ò de vueſtros favores: unas ſon de vueſtra Concepcion Immaculada, y otras de vueſtra Aſſumpcion à los Cielos triunfante, y glorioſa, otras de vueſtros agudiſſimos Dolores. Ya ſe apellidan de Loreto, ya de Guadalupe, ya de los Remedios, pero en todas ellas reluce, y deſcuel्ला victorioſo vuestro Sacroſanto Nombre, pues à ſu invocacion en todos vueſtros myſterios, y demàs titulos glorioſos han conſeguido los que os han invocado; los beneficios ſingulares, que en eſte libro ſe refieren: y ſe puede decir, que os han dado

1 005165 los

los que se han hallado de vuestra liberal manó favorecidos, son segun las excelencias de vuestro Nombre, como de el Nombre Augustissimo de  
5. 21 Dios decia el Real Profeta: *Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua.* Porq̃ vuestro Sacratissimo Nombre en todas vuestras Imagenes es la alegria de los Cielos, el regozijo de la tierra, el gozo de los Angeles, el espanto de los Demonios, y confusion del abyfmo: *tanta virtutis, & excellentie est tuum sanctissimum nomen,* dire con el Sapien-  
e. de impl. c. 5. tissimo Idiota, *ut ad invocationem ipsius Calum rideat, terra laetetur, Angeli congaudeant, daemones contremiscant, & infernus conturbetur.*

Muchas son, y todas myfteriosas las significaciones de este vuestro Dulcissimo Nombre *Maria* segun la variedad de los idiomas, ò la diversidad de las rayzes, de que en la lengua Hebrèa lo deducen los peritos, y practicos en ella. En el idioma Syriaco, *Maria* es lo mismo que Señora. Segun S. Idoro equivale à *illuminatrix*, la que ilumina, ò segun San Alberto Magno, la que es iluminada *illuminata*, ò llena de luces, y resplandores. Unos dicen, q̃ es lo mismo, que *Stella maris* estrella del mar: otros, que equivale à *stilla elevata maris* gota del mar elevada, y sublimada.

Muchos son de parecer, que significa lo mismo que

que *amarum mare* mar amargo. Y finalmète si seguimos el parecer de S. Ambrosio, tanto es decir *Maria*, que decir *Deus ex genere meo* Dios es de mi linage, Dios es mi hijo. Y quien serà tan ciego, è ignorante, que no conosca, que si por medio de vuestras Imagenes, ò Soberana Reyna, dais la vida à los muertos, salud à los enfermos, socorro à los afligidos, victoria à los tentados, y remedio pronto à todos los que en sus necessidades os invocan, es porque sois la Señora absoluta de la vida, y de la muerte, de la salud, y de la enfermedad, y porque teniendo à Dios de vuestro linage, siendo verdadero Hijo vuestro, no solo fuisteis la mas iluminada con todo genero de luces mas que otra alguna Persona criada, sino la que como Estrella del mar iluminais à los q̃ caminando por el mar borrascoso de este mundo han sabido hallar en vuestras Sagradas Imagenes seguro puerto, en que librase de todas sus aflicciones, ni han ignorado que siendo en la Passiõn acerbissima de vuestro Hijo un mar amarguissimo de dolores, sois pederosa para alcanzarles dolor de sus pecados, y una sossegada, y dichosa muerte. Y à todos nos debe alenttar mucho à confiar en vuestro patrocinio, lo que contempla vuestro devoto Capellan S. Bernardo: que aviendo

S. Ambros.  
lib. de instr.  
Virg. cap. 5.



S. Bernard.  
Sermon. de  
Aqueduct.

subido en cuerpo, y alma à ser coronada en el Cielo por Reyna, y Emperatriz del universo, si el Cielo posee dichofo vuestra presencia, nos haveis dexado en la tierra el consuelo de vuestro Nombre: *Fecunda Virginis amplectitur Calum presen-  
tiam: terra memoriam veneratur. Ibi res, & hic  
nomen.* Y consagrado yo à vuestro Nombre este libro, deseo, y con todo el afecto de mi corazon os suplico, que vuestro Nombre Sacratissimo sea todo mi consuelo en la peregrinacion de esta vida, y que pronunciando vuestro Nombre, y el de vuestro Hijo benditissimo Jesus, de la ultima respiracion, y entregue mi alma en vuestras manos para que vaya à celebrar las grandezas de vuestro Nombre por toda la eternidad. Asfi sea.

## APROBACION

Del P. Augustin Carta de la Compañia de Jesus,  
Reñtor del Colegio Maximo de San Pedro, y  
San Pablo de Mexico

Exmò. Señor.

Obedeciendo el orden de V. Exc. he leído el Libro intitulado: *ZODIACO MARIANO*, Obra posthuma del P. Francisco de Florencia, de la Compañia de Jesus, y añadida, y augmentada por el P. Juan Antonio de Oviedo de nuestra misma Compañia, y no hallo en el cosa, que se oponga à nuestra Sãta fee, y buenas costumbres; antes espero, que se aumentará en los que le leyeren, la devocion para con la gran Madre de Dios: y asfi le juzgo digno de que salga à luz para la publica utilidad. Asfi lo juzgo. Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo de la Compañia de Jesus, y Diciembre 11. de 1754.

Excmò. Señor.

B. L. M. de V. Exc. fu mas rendido Servidor,  
y Capellan

†  
IHS  
Augustin Carta.

APRO-

PARE-

## PARECER

DE EL P. FRANCISCO XAVIER LASCANO, RELIGIOSO de la Compañía de Jesus, Calificador del Santo Oficio, y Cabdatico del Excmo. Suarez en la Real Universidad de Mexico.

Señor Provisor.

**D**Ecorosamente lisonjeados del para mi siempre respectable Decreto de V. S. he leído con deliciosas usuras de erudición, y piedad el Libro intitulado **ZODIACO MARIANO**: Obra Pósthuma del P. Francisco de Florencia, reducida a Compendio, y en gran parte añadida por el P. JUAN ANTONIO DE OYENDO brillante lustre de nuestra Compañía de Jesus. Y a la verdad es acreedora esta utilísima producción a que se le tributen las admiraciones mas religiosas de todo el Orbe Catholico, y las agradecidas aclamaciones de este Nuevo Mundo, quando oýese a la publica gratitud el mas tierno agregado de las milagrosas finezas, con que se ha enimerado MARIA Señora nuestra con los Habitadores de estos felicísimos Payises en las diversas, y porcosas Imágenes, no menos representaciones de su amabilísima belleza, que triumphales monumentos de la perene potentísima dulzura de sus inesables suavidades.

Carácter propio del cillo de la Divina generosidad figurado en aquel solemne convite, con que Joseph primer Ministro del Egipto Faron regaló en sus onze hermanos a las naciones todas, que havian de adorar a el verdadero Dios: *Sederunt coram eo Primogenitus iuxta primogenita sua, & minimus iuxta aetatem suam, & mirabantur nimis, sumptis partibus, quas ab eo acceperant: majorque portu venit Benjamin ita ut quinqus partibus excederet.* Genes. 43. §. 33. 34. Embargados de un magnifico encanto los hijos de Jacob se maravillaban, y en gran manera se asombraban de q guardado el orden respectivo de los asientos conforme a las preeminencias del tiempo, y mayoría se adelantasse tanto en la gracia, y liberalidades del mas Sabio de los hombres: el minimo como que lograba inesimables excessos sobre la Gezerchia distinguida de sus hermanos: *& mirabantur nimis.* Admírense en hora buena las naciones todas del Orbe Catholico; pues havien-do sido las primeras convidadas por el Divino Jesus Salvador del mundo a el magnifico banquete de las Evangelicas Bodas, se congratá la nuestra tierra de no tener segunda en los diluvios de dulzuras de las gracias de MARIA. Ocupó las primeras sillas en el Palacio de Nro Soberano Redentor la Asia, la Europa, y la Africa: entró la ultima como menor en edad la pequeña

Aue-

America: *Soror nostra parva est.* Cantic. 8. §. 8. Y esta hermana menor de las otras partes del mundo, pequeño Benjamin de nuestro Reyante Jesus, halogrado tan sin medida las favorables demostraciones de MARIA, que excede en cinco partes a lo que fabemos de las otras partes del mundo.

Admírense en hora buena: *& mirabantur nimis;* y para que se admíren mas doi la razon de esta agradable fortuna con que nos lisonjamos: fue Benjamin hermano de Joseph no folo de Padre, sino tambien uterino, y de Madre: *atollens autem Joseph oculus viam Benjamin fratrem suum uterinum.* Genes. 43. §. 29. Logra esta America la prerrogativa de ser hija la mas pequeña de MARIA SS. porque su hermana mayor es la España Antigua a quien la Immaculada Reyna de los Angeles abrigó en su materno vientre desde los primeros crepusculos del Evangelio: motivo porq la Nueva España es significada en sentir de muy doctos Escripturarios en aquel celebre texto: *Soror nostra parva, & ubera non habet.* Cant. 8. §. 8. a la que proveyó Dios de Predicadores para q le ministrassen la purísima leche de la Doctrina Christiana: descubriendo en sus montes inagotables tesoros de Plata, y en sus selvas, y bosques, preciosísimas maderas, y yerbas medicinales con lo que se animaron los Heroes Españoles a romper el muro del Oceano, y comunicar con su Catholico dominio la religion verdadera a este nuevo mundo: *Quid faciemus sorori nostre in ale, quando alloquenda est? Si murus est edificemus super eum propugnacula argentea; si estium compingamus illud tabulis cedrinis.* Viera Histor. de lo futuro n. 261.

Desempeña airofamente esta hermosísima inteligéncia el presente Libro el que colocando en el centro de su Historia el milagro de la portentosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe, a la que como a Sol coronado Rey en la celestial esfera de lo prodigioso, se forman luminoso Corte como benéficos Planetas, y elevados Astros un Zodiaco de aspectos Imágenes, y Copias admirables como si fueran raras, numerosas, pero sin desgradarlas de singulares: porq en todas, y en cada una se exalta agigantada la benéfica Idea de las excelencias de MARIA. Ya me arrebató la pluma de la mano, e informa mis borrones el Oráculo summo de la Iglesia por cuya lengua organiza el Espiritu Divino sus testimonios Nro SS. P. Benedicto XIV. a quien ahora Vicario de Jesu Christo todo el Orbe Christiano, en el día 24. de Abril del año corriente de 1754. desde el Apostolico trono expidió su Santidad Decreto por el que concede Oficio propio de la Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe con Rito doble de primera Classe, y Octava como a jurada Patrona de la America toda Septentrional, muy particular, y caracteristica de la Imperial Corte de Mexico. Y a el señalar su Beatitud para la Guadalupana solamidad el Evangelio mismo de la fiesta de la Visitacion de MARIA nos corre el velo, y da con todo el Sol en los ojos para que adoremos la Divina concorde armonia de la Guadalupano Portento.

*Exurgens Moria abijt in Montana cum festinatione* desde Nazareth



Ciudad de las flores: quiero decir araviada con las flores, y Rosas de Castilla se dexó ver MARIA sobre las cumbres del monte de Tepeyac al rayar la luz: *quasi Aurora confurgens, pulchra ut Luna, elata ut Sol, terribilis ut coelorum acies ordinata*. Cantic. 6. v. 9. con tan prodigiosa aceleracion, q̄ los diez años de la conquista de Mexico resonaron sus primeras saluciones. Salido en el Venerable Negophro Juan Diego a toda la America, q̄ se hallaba en embion de la Christianidad formandose en ella la Imagen perfecta de Jesu Christo, y dio los parabienes a España en la Reyna Catholica Doña Isabel: *Et salutaui Et salutaui*: a quien dió el Cielo por dote en premio de su insignie piedad, y religion en el descubrimiento del nuevo mundo el amplissimo dominio de las Moschocumas. Respondió gozosa la España antigua: respondió aflobrada, y vergonzosa la Nueva España: *Et unde hoc tibi ut venias Mater Domini mei ad me?* Luc. 1. a v. 39. Defató diluvios de misericordia la peregrina bellissima MARIA de sus labios engrandeciendo su Espiritu a el Señor, el que gustaba de que bayen loia hecho grande para que mudasse su misericordia sin termino a todas las Naciones, y Gentes, la vocarian Bienaventurada las Generaciones, y las, y descubrió sus maternales intenciones que no eran otras, que exaltar a los humildes Indios a el throno de que havian sido las Potencias del Norte por la heregia, y scismar: *Deposuit potentem de sede, & exaltavit humiles*, y llenar de espirituales bienes a los necesitados Americanos, ya que con el abandono de la Fee havian perdido su riquissima herencia la Alemania, e Inglaterra: *Esurientes implevit bonis, & ditiores dimisit inopes*.

Publicaronse en la Casa del Sacerdote Zacharias, en el Palacio de el Ilmo. Señor Zumarraga las inefabiles dulzuras de la mas Augusta Madre en la maravillosa Imagen por florida Nazarena: *Et audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificaverit Dominus misericordiam suam cum illa, & congratulabatur ei*. La fama de tan inaudito portento difundida por todos estos Reynos volando por España, y por las Naciones todas de la Christianidad, puso en movimiento los corazones, y lenguas de los Fieles para dar los parabienes congratulandose con dichosa invidia con nuestro Mexico, de las Gigantes gracias de la mas milagrosa de las Virgenes. Y aqui las armonias de una plausible contienda con que nombre se havia de caracterizar este amabilissimo conjunto de prodigios, que no teniendo semejante en toda la tierra: solo se registraba en los serenos azules del firmamento una Divina Copia dibujada por el Agulla de los Evangelistas Juan: *Signum magnum apperuit in Caelo Mulier ambulans Sole*. Apoc. 12. v. 1. Respondió enredada con tan alto favor la America, que no se adaptaba otro nombre puntualmente expresivo de este el mayor de los beneficios de MARIA, sino este: *Non fecit taliter omni nationi. Et dixerunt ad illum: quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomen*: circospecta la juiciosa prudencia recelaba no se condenasse por arrogancia un nuevo nombre, que entre la portentosa milagrosissima diversidad de Imagenes, que engrandecen a todo el Orbe Christiano

tano ya coloridas en lienzos, ya cinceladas en laminas, ya entalladas en marmoles aun todavia no se vccabai: si bien la grandeza misma de la milagrosa Aparicion desvanecía todo esculpido. Por casi dos siglos encorrió su fatigado industriosa diligencia revolviendo Archivos, Historias, y Chronica deseosa de encontrar algun escrito, en q̄ el Ilmo. Sr. D. Juan de Zumarraga emudecido en el sepulcro manifestasse en la realidad de la Aparicion el fundamento de tan sublime nombre: *Innuent autem Patri ejus, quem celest vocari*.

Refervabate esta singularissima gloria para quien el Cielo ha franqueado las raras prerrogativas, que gozofos veneramos en la suprema sacrosanta Persona de N. SS. P. Benedicto XIV. (a quien Dios prospere para bien de su universal Iglesia por muchos años) y Tomó la pluma el Sacerdote Summo primer Padre de la Christianidad, y el dia 24 de Abril rompió el prolongado silencio, prescribiendo por Antiphona del oficio Guadalupano del Cantico de Laudes el fin segundo renombre de la Mariana Aparicion: *Et passulans pugillarem scripsit dicens, Non fecit taliter omni nationi* para que la Iglesia abriendo la boca inspirada del Espiritu Divino hasta agora silenciosa, y callada, enconasse el propheticó Canticó *Benedictus Dominus Deus Israel: quia visitavit, & fecit redemptionem plebi sue*. En 24 de Abril se escuchó en los montes de Roma el oraculo del Vaticano. Ni fuera difícil comprobar el que por este tiempo emprendió MARIA Señora la visita desde los vergeles de Nazareth a las montañas de Judes, reflexando en los seis dias de camino, que computa nuestro Salmeron Lib. 3. trac. 10. desde Nazareth hasta la Casa de Zacharias, y en la mansion q̄ hizo nuestra Señora de casi tres meses en compania de su Prima Isabel para asistir a el parto del mayor de los nacidos, y Primogenio en la gracia de los santificadores labios de la Madre del Increado Verbo: y para acompañarla en el preciso retiro, que debia preceder a la Purificacion legal de la dichosissima Isabel, por donde se infere haverse hospedado MARIA Señora en la Casa de Zacharias los meses de Mayo, Junio, y Julio, y que a el disponer Isabel su peregrinacion a el templo diese la vuelta MARIA Santissima a el Sagrado retiro de su Celestial Camara: todo lo que inclina a el discurso a persuadirse de que en el mesmo dia 24 de Abril, mes de las flores, se levanto la Princesa de las Rosas corrido un mes de la Divina Encarnacion a coronar de favores, y jubilos a las Montañas.

*Et mirati sunt universi*. Admitese con sobrada razon el Universo de las inauditas armonias, con que se concertaron la dulzura, gracia, poder, y suavidad inexplicable de MARIA en su Aparicion Mexicana. Y ya no tienen que admirarse, pues en este portento (*memoriam fecit mirabilium suorum*) le formen Hierarchica Corte a el milagro de los milagros de su Imagen Guadalupana, como a hermosissima Luna la innumerable Republica de brillantes Luceros tantos milagros de Imagenes, quantas estampa este Historico volumen. Y si a Demetrio Phaleró le levanto la Republica de Athe-

ZODIACO

MARIANO

87650

75

005165

**IGNACIO CALDERON, PROVINCIAL**  
*de la Compañia de Jesus en esta Provincia de  
 nueva España - Por la facultad, y potestad, que pa-  
 ra esto me es concedida de N. P. Ignacio Vizconti,  
 General de nuestra Compañia de Jesus - Por la pre-  
 sente doi licencia para imprimir un Libro, cuyo titulo  
 es Zodiaco Mariano, Obra postuma del P. Francisco  
 de Florencia reducida à compendio, y en gran parte  
 añadida por el P. Juan Antonio de Oviedo ambos  
 de la Compañia de Jesus, por haverlo visto Personas  
 doctas de nuestra Compañia, à quienes lo cometi, y no  
 haver hallado cosa digna de censura. En fee de lo  
 qual di esta firmada de mi nombre, sellada con el Se-  
 llo de Nra. Compañia, y refrendada de mi Secretario.  
 En Mexico en diez y siete de Noviembre de mil sete-  
 cientos cinquenta y quatro años.*



IHS

Ignacio Calderon.

DIRECCIÓN GENERAL

†

IHS

Ignacio Coromina Secretario.

**B**ien conocido, y celebrado fue en toda esta Nueva Es-  
 paña por su gran literatura, religiosa observancia, y  
 doctos escritos el Padre Francisco de Florencia de nuestra  
 Compañia de Jesus. Despues de haver regentado las su-  
 periores Cathedras de Philosophia, y Theologia fue elegido  
 en Congregacion Provincial por Procurador de esta Pro-  
 vincia à las dos Curias de Madrid, y Roma, y habiendo  
 cumplido con plena satisfaccion con este empleo, por or-  
 den de N. P. General se quedó por muchos años en Sevi-  
 lla con el cargo de Procurador general de todas nuestras  
 Provincias de Indias. Bolvió otra vez, fue Rector de los  
 Colegios de San Ildefonso de la Puebla, y del Maximo de  
 Mexico, y por muchos años Prefecto de los Estudios ma-  
 yores. Fue siempre muy celebrada su pluma en las muchas  
 Historias Sagradas, que dió à la luz pública. La ultima, le-  
 gitimo parto de su devocion, è ingenio fue este *Zodiaco  
 Mariano*, que tenia ya prompto para las preñas, quando à  
 los 75. años de su edad dió fin à sus dias con una santa  
 muerte en este Colegio Maximo de Mexico el año de 1695.  
 Llamóle *Zodiaco Mariano*, porque como el Sol en los Sig-  
 nos, y Casas del Zodiaco Celeste, es en donde junto con  
 sus luces, y resplandores embia favorables influxos à bene-  
 ficio de toda la tierra, así el Sol de justicia Christo en las  
 Casas, y Templos de su SS. Madre la qual en todos ellos es  
 Signo grande, como la vió S. Juan en su Apocalipsi: se ha  
 dignado por medio de sus Imagenes de favorecer con sin-  
 gulares maravillas, y prodigios à sus devotos.



Haviendo fallecido el P. Florencia no se pudo hallar el dicho Libro *Zodiaco Mariano*, por muchas diligencias, q̄ se hicieron. Y fue muy probable la sospecha, de que estando ya para imprimirse, y remitido por el superior gobierno, y Ordinario à los Superiores, que debian dar su parecer, y aprobacion para la imprenta, quedò en el poder de alguno de ellos, viendo que muerto el Autor no havia ya quien instasse, y solicitasse su impresiòn. Pero al cabo de muchos años en un aposento de este Colegio se hallò el borrador aunq̄ no cabal de toda la Obra. El qual por dicha mia vino à mis manos. Regístròlo todo aunque no con poco trabajo, lo uno porque como borrador tenia de letra del mismo P. Florencia muchas cosas añadidas en los margenes, y muchas borradas en el Cuerpo del Libro, à que se llegaba lo desustrado del papel, y letra por haver pasado ya mas de sesenta años despues de escrito. Pero viendo de quanta gloria de Dios, y de su SS. Madre podia ser el q̄ se publicassen las maravillas, que el Señor havia obrado por medio de las Imagenes de MARIA en toda esta nueva España, y advirtiendo, q̄ en el estylo solia estar muy difuso, y prolijo el Autor, y que no pocas veces se divertia en algunas digresiõnes, como tambien à elogiar panegyricamente algunas Imagenes con grande erudicion de lugares de Escritura, y Santos Padres, por esso me pareció conveniẽte reducir à Compendio todo el Libro, pero juntamente añadiendo otras muchas Imagenes prodigiosas de la SS. Virgen, que no se havian hecho celebres en vida del P. Florencia, ò no llegaron à su noticia, las quales van notadas con una \* en los margenes de cada una, y tambien en la relacion de algunas de

las

las Imagenes, de q̄ habla el P. Florencia, ha sido menester añadir noticias nuevas conducentes à la mayor estimacion, y aprecio de dichas Imagenes; que despues han sucedido. El estylo, que observo, es meramente historial claro, y conciso, sin metáforas, hiperboles, y ponderaciones, que suelen muchas veces ò suspender, y confundir la narracion, ò hacer la verdad sospechosa. Y comienzo à imitacion del mismo P. Florencia por las Imagenes de la Provincia de Yucatàn, por haver sido la primera q̄ descubrieron los Conquistadores de todo este Reyno de la Nueva España. Quiera el Señor, que todo sea para su mayor gloria, y aumento de la devocion de los fieles para con la Santissima Virgen, viendo los beneficios innumerables con que siempre favorece à los que con fiadamente acuden à su Patrocinio.

### *Protesta del Autor.*

Siendo el argumento de este Libro las maravillas, que el Señor ha obrado por medio de las Imagenes de su Santissima Madre en toda esta America Septentrional, y Reynos de la Nueva España, protesto, que no es mi animo calificar de milagros, y cosas sobrenaturales los casos que refiero lo qual pertenece à Tribunal Superior, ni que se les de mas credito, que el que se debe à una fee humana expuesta siempre à salir falida. Y en todo como Hijo obediente de la Santa Iglesia me sujeto rendidamente à los Decretos de N. SS. P. Urbano VIII. y otros de la general, y Superior Inquisiçion.

¶¶¶

IN-



# INDICE

DE LAS IMAGENES DE LA SANTISSIMA VIRGEN  
de que se trata en este Libro.

## PARTE PRIMERA

De las Celebres, y Milagrosas Imagenes de la SS. Virgen  
de la Provincia, y Obispado de Yucatán.

- C**AP. I. Del milagroso Santuario de Tzamal. pag. 1.  
CAP. II. Llevan la Sagrada Imagen al Pueblo de Tzamal, y obra Dios con la Imagen nuevas maravillas. pag. 3.  
CAP. III. De la devoción especial, que se tiene en Merida à esta Sagrada Imagen. pag. 6.  
CAP. IV. Llega la Sagrada Imagen à Merida; y lo que en ella sucedió. pag. 9.  
CAP. V. Milagros, que ha obrado Dios por la Santa Imagen de su Madre del Pueblo de Tzamal. pag. 12.  
CAP. VI. Presencian los milagros de la Sagrada Imagen de N. Señora de Tzamal. pag. 16.  
CAP. VII. De otras Imagenes milagrosas de la Prov. de Yucat. pag. 21.  
CAP. VIII. De la Celebre, y milagrosa Imagen de la Laguna. pag. 25.

## PARTE SEGUNDA.

De los Santuarios mas celebres, que tiene la SS. Virgen en  
la Ciudad de Mexico Metropoli de la Nueva España.

- C**AP. I. De la prodigiosa Imagen de N. Sra. de Guadalupe.  
§. I. Del Origen, y portentoso principio de esta Soberana Imagen. pag. 31.  
§. II. Aparece milagrosamente la Imagen de nuestra Señora en la tilma de Juan Diego. pag. 35.  
§. III. Descripción de la milagrosa Imagen de Guadalupe, y el primer culto, que se le dió. pag. 39.  
§. IV. De algunos de los principales favores y milagros que ha hecho Dios por medio de la milagrosa Imagen de su Madre de Guad. pag. 41.  
§. V.

- §. V. Referense otros varios milagros de nuestra Señora de Guadalupe. pag. 46.  
§. VI. Referense algunos otros casos milagrosos de esta prodigiosa Imagen. pag. 50.  
§. VII. En que se dà noticia de quales fueron los sitios, en que nuestra Señora apareció à Juan Diego, y de el estado en que al presente se hallan. pag. 54.  
§. VIII. Del sumuoso templo, en que oy se venera la milagrosa Imagen de Guadalupe. pag. 58.  
§. IX. Como se juntó la SS. Virgen de Guadalupe por Patrona de la Nueva España, y se erigió la Iglesia Colegiata. pag. 61.  
CAP. II. De la milagrosa Imagen de N. Sra. de los Remedios. pag. 67.  
§. I. Dáse razon como vino esta Sagrada Imagen à este Reyno, y prodigios, que obró desde sus primeros principios. pag. 67.  
§. II. Diligencias, que hizo el Maestro escuela con la Imagen. pag. 71.  
§. III. De la ocasion con que se hizo la sumuosa Iglesia, que oy tiene el Santuario de los Remedios. pag. 73.  
§. IV. Favores, y milagros con que ha manifestado su piedad la SS. Virgen en su Imagen de los Remedios. pag. 76.  
CAP. III. De las celebres Imagenes de nuestra Señora con el titulo de la Piedad, y de la Bala. pag. 82.  
CAP. IV. De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Merced, que se venera en su Iglesia de Mexico. pag. 85.  
CAP. V. De los Santuarios de nuestra Señora del Rosario, y de Santa Maria la Redonda. pag. 87.  
CAP. VI. De la Imagen de N. Señora de la Consolacion en la Iglesia de San Cosme. pag. 90.  
CAP. VII. De otras Imagenes de N. Señora, que se veneran en la Ciudad de Mexico. pag. 92.  
CAP. VIII. De las Imagenes milagrosas de la SS. Virgen, que han en las Casas de la Compania de Jesus de Mexico. pag. 96.  
§. I. De la Imagen de Santa Maria la Mayor, que está en el Colegio Maximo de Mexico. pag. 96.  
§. II. De la Bellisima Imagen de la Purissima, que se venera en la Capilla de su Obregacion en el Colegio Maximo de Mexico. pag. 101.  
§. III.

- §. III. De la Imagen de nuestra Señora de Loreto, que se venera en su Santa Casa, y Capilla de S. Gregorio. pag. 107.
- §. IV. De dos Imágenes renidas por milagrosas, que se veneran en la Casa Professa de Mexico. pag. 110.
- CAP. IX. De otras milagrosas Imágenes de la Santissima Virgen, que se veneran en Mexico. pag. 112.
- §. I. De la Prodigiousa Imagen de nuestra Señora de las Angustias, que está en el Hospital del Amor de Dios. pag. 112.
- \* §. II. De la Imagen de Maria SS. que con nombre de las marzillas se venera en la portada de la Iglesia de Jesus Nazar. pag. 115.
- §. III. De la milagrosa Imagen, que llaman del Choro en el Convento de Santa Catharina de Sena. pag. 117.
- \* §. IV. De la Imagen de N. Sra. de las Lagrimas, que en la Iglesia Cathedral de Mexico celebra, y venera la Platería. pag. 119.
- \* §. V. De una Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe, que se venera dentro del Convento de Religiosos de S. Geronymo. pag. 121.
- CAP. X. De otras maravillosas Imágenes de nuestra Señora, que están en el Arzobispado de Mexico. pag. 126.
- §. I. Base razon del Pueblo de Tepeax, y de la Sagrada Imagen de la Virgen, que en él se venera. pag. 126.
- §. II. De la Milagrosa Imagen de Tecaxic, en el Valle de Toluca. p. 128.
- §. III. Con grandes prodigios solicita el Cielo, que la Imagen de nuestra Señora de Tecaxic sea venerada. pag. 130.
- §. IV. Prodigios, que ha obrado nuestro Sr. por la celebre Imagen de la Virgen de Tecaxic. pag. 134.
- CAP. XI. De algunas milagrosas Imágenes de la SS. Virgen, que se veneran en el Arzobispado en Pueblos, que administran la Religion de San Augustin. pag. 139.
- CAP. XII. De la celebre Imagen de nuestra Señora de Tonalitico, en el Arzobispado de Mexico. pag. 142.
- CAP. XIII. De algunas otras celebres Imágenes de nuestra Señora, que están en lugares del Arzobispado. pag. 144.
- CAP. XVI. De la admirable Imagen de nuestra Sra. de Guadalupe Copia de la milagrosa de Mexico, que se venera en la Ciudad de Queretaro. pag. 146.
- CAP. XV.

- \* CAP. XV. De la milagrosa Imagen de nuestra Señora llamada del Pueblito cerca de Queretaro. pag. 148.

### PARTE TERCERA.

- De las milagrosas Imágenes de Nra. Sra. que se veneran en las Ciudades de la Puebla, y Oaxaca, y en sus Obispados.
- CAP. I. De la Imagen de la Santissima Virgen Conquistadora que se venera en el Convento de S. Francisco de la Puebla. pag. 153.
- CAP. II. De la milagrosa Imagen de N. Sra. del Carmen, que está en el Coro de Religiosas de la Concepcion de la Puebla. pag. 155.
- CAP. III. De los Imágenes de la SS. Virgen, que con mucha especialidad se veneran en nuestro Colegio del Espiritu Santo de la Puebla. pag. 159.
- CAP. IV. De la milagrosa Imagen de N. Sra. de la Defensa. pag. 162.
- §. I. Del origen de esta Imagen, y del nombre, que se le puso de la Defensa. pag. 163.
- §. II. Manda el Hermitaño Juan Bautista hacer otra Imagen semejante a la antigua dandole el mismo nombre de la Defensa. p. 168.
- §. III. Es llevada la SS. Imagen de la Defensa à la California, de allí vuelve à Mexico. Passa à la Ciudad de Lima Capital del Perú, y despues al Reyno de Chile. pag. 170.
- §. IV. Llega la Santa Imagen de la Defensa à Acapulco, y de allí passà à la Ciudad de la Puebla. pag. 172.
- CAP. V. De la milagrosa Imagen de la Soledad en el Convento de Santo Domingo de la Puebla. pag. 176.
- \* CAP. VI. De otra celeberrima, y mas reciente Imagen de la Soledad, que se venera en la Ciudad de la Puebla. pag. 180.
- \* CAP. VII. De la Celeberrima Imagen de N. Sra. del Refugio. pag. 188.
- \* CAP. VIII. De la Imagen de N. Señora del Rosario, que se venera en el Convento de Santo Domingo de la Puebla. pag. 198.
- CAP. IX. De la milagrosa Imagen de N. Sra. de Cozamalapan. p. 199.
- §. I. Del origen, y culto de esta Sagrada Imagen. pag. 199.
- §. II. De los milagros de la SS. Imagen de Cozamalapan. pag. 201.
- §. III. Prosiguen los milagros de esta Soberana Imagen. pag. 204.
- CAP. X. De la milagrosa Imagen de la Virgen llamada de la Estrella en el Castillo de S. Juan de Ulúa. pag. 207.



- \* CAP. XI. De la Imagen de N. Sra. de los Dolores de Acatingo. pag. 209.
- \* CAP. XII. De la Imagen prodigiosa de la Virgen, que con el nombre de nuestra Señora de Ocotlan se venera extramuros de la Ciudad de Tlaxcala. pag. 211.
- §. I. De los prodigios, que sucedieron antes de descubrirse la milagrosa Imagen. pag. 211.
- §. II. Descubrese la Hermosísima Imagen de nuestra Señora, y es trasladada a la Iglesia de San Lorenzo. pag. 213.
- §. III. Fabricase nuevo templo a nuestra Señora de Ocotlan, en el qual con especiales cultos es venerada. pag. 216.
- §. IV. De algunas maravillas de nuestra Señora de Ocotlan. pag. 219.
- §. V. Refiere se algunas prodigiosas Apariciones de nuestra Señora de Ocotlan. pag. 223.
- CAP. XIII. De la Imagen de nuestra Señora de la Soledad, que se venera en la Ciudad de Atequera del Valle de Oaxaca. p. 228.
- CAP. XIV. De otras Imágenes celebres de Oaxaca. pag. 230.

#### PARTE QUARTA.

De las Imágenes Celebres de la SS. Virgen, que se veneran en el Reyno de Guatemala.

- CAP. I. De las Imágenes Celebres de la Virgen en el Obispado de Chiapa. pag. 234.
- CAP. II. De otras Imágenes de la Santísima Virgen en el Obispado de Ciudad Real. pag. 236.
- CAP. III. De las Imágenes de N. Sra. de la Merced, que se veneran en los Pueblos de Chiantla, y Oñanuco en el Arzobispado de Guatemala. pag. 238.
- \* CAP. IV. De las Imágenes Celebres de la Virgen, que se veneran en la misma Ciudad de Guatemala, y principalmente la del Socorro, y de la Merced. pag. 241.
- \* SUPLEMENTO a este Cap. IV. pag. 326.
- \* CAP. V. De la Imagen de N. Sra. llamada primera de Alcantara, y despues de Loreto, que se venera debajo del Coro de San Francisco de Guatemala. pag. 244.
- \* CAP. VI. De otras Imágenes de la SS. Virgen, que se veneran en Guatemala. pag. 246.

CAP. VII. De dos Imágenes Celebres de la SS. Virgen, que se veneran en el Obispado de Nicaragua. pag. 255.

#### PARTE QUINTA, Y ULTIMA.

De las Imágenes milagrosas de la SS. Virgen en los Obispados de Mechoacan, Guadaluaxara, y Guadiana.

- \* CAP. I. De la milagrosa Imagen de N. Sra. de la Salud, que se venera en Pactuaro tocante a la Provincia de Mechoacan. pag. 259.
- §. I. Del origen, y progressos de esta Santísima Imagen. pag. 260.
- §. II. Fabricase sumptuoso templo a N. Sra. de la Salud, y dese noticia de la Imagen que llaman la Peregrina, que llevan consigo los Demasiantes para solicitar limosnas para el Santuario. p. 264.
- §. III. Algunos prodigios, que ha obrado con sus devotos Nra. Señora de la Salud. pag. 267.
- §. IV. Fundose con admirable providencia de Dios un Convento de Religiosas Dominicanas en el Santuario de N. Sra. de la Salud. p. 270.
- CAP. II. De la milagrosa Imagen de nuestra Señora, que se venera en el Pueblo de S. Juan Zitacuaro. pag. 276.
- §. I. Predigios con que la SS. Virgen mostro, que queria que su Imagen fuese venerada en este Pueblo. pag. 277.
- §. II. Milagros, que ha obrado la SS. Virgen por esta su Sagrada Imagen. pag. 280.
- \* CAP. III. De la Celeberrima Imagen de N. Sra. de Guanajuato. p. 282.
- CAP. IV. De Otras Imágenes de N. Sra. en la Provincia y Obispado de Mechoacan. pag. 286.
- CAP. V. De la Prodigiosa Imagen de N. Señora de Ziapopan en el Obispado de Guadaluaxara. pag. 288.
- §. I. Algunos milagros de la Imagen de N. Sra. de Ziapopan. pag. 289.
- §. II. Como ha avisado a algunos de sus devotos de su cercana muerte la SS. Virgen por medio de su Imagen. pag. 296.
- §. III. Del Magnifico Templo, que nuevamente se le ha erigido a N. Sra. de Ziapopan, y como fue jurada Patrona contra las tempestades. pag. 300.
- CAP. VI. De la Celeberrima Imagen de nuestra Señora de San Juan. pag. 301.
- §. I. Origen

- §. I. Origen de esta Prodigiosa Imagen, y del primer milagro en que se empezó à hacer celebre en todo el Reyno. pag. 303.
- §. II. Milagros, que Dios ha obrado por medio de esta prodigiosa Imagen. pag. 307.
- §. III. Haceje nueva informacion de los milagros de nuestra Señora de S. Juan desde el año de 1668 en el qual se havia hecho la primera. pag. 316.
- CAP. VII. De la Imagen de nuestra Señora del Zapate en el Obispado de Guadiana. pag. 321.



ZODIACO MARIANO.  
 PARTE PRIMERA  
 DE LAS CELEBRES,  
 Y MILAGROSAS IMAGENES  
 DE LA PROVINCIA,  
 Y OBISPADO DE YUCATÁN.

**E**N TODAS LAS PROVINCIAS, Y REYNOS de esta America Septentrional se ha mostrado la gran Madre de Dios, y Señora nuestra propicia, y liberal en sus favores. Porque al passo, que la Religion verdadera se ha ido dilatando en ellas, han ido creciendo las misericordias de esta Soberana Reyna, en que muestra quanto le agrada el ver estendida la fe de su Hijo en este nuevo Mundo. De lo qual serán prueba manifesta los muchos Santuarios milagrosos, que en él tiene, que son como patentes oficinas de su piedad. Comienzo por los de la Provincia, y Obispado de Yucatan, porque fue la primera, en que plantó la Santísima Virgen sus Reales contra la idolatria en el Cue de Cozumèl.

CAPITULO I.

*Del Milagroso Santuario de Yzamàl*

**E**L Santuario, y Sagrada Imagen de la Señora de Yzamàl es el mas celebre por mas milagroso. Es Yzamàl, Pueblo, que toca à la Jurisdiccion de la Villa de Valladolid, que es una de las



- §. I. Origen de esta Prodigiosa Imagen, y del primer milagro en que se empezó à hacer celebre en todo el Reyno. pag. 303.
- §. II. Milagros, que Dios ha obrado por medio de esta prodigiosa Imagen. pag. 307.
- §. III. Haceje nueva informacion de los milagros de nuestra Señora de S. Juan desde el año de 1668 en el qual se havia hecho la primera. pag. 316.
- CAP. VII. De la Imagen de nuestra Señora del Zapate en el Obispado de Guadiana. pag. 321.



ZODIACO MARIANO.  
 PARTE PRIMERA  
 DE LAS CELEBRES,  
 Y MILAGROSAS IMAGENES  
 DE LA PROVINCIA,  
 Y OBISPADO DE YUCATÁN.

**E**N TODAS LAS PROVINCIAS, Y REYNOS de esta America Septentrional se ha mostrado la gran Madre de Dios, y Señora nuestra propicia, y liberal en sus favores. Porque al passo, que la Religion verdadera se ha ido dilatando en ellas, han ido creciendo las misericordias de esta Soberana Reyna, en que muestra quanto le agrada el ver estendida la fe de su Hijo en este nuevo Mundo. De lo qual serán prueba manifesta los muchos Santuarios milagrosos, que en él tiene, que son como patentes oficinas de su piedad. Comienzo por los de la Provincia, y Obispado de Yucatan, porque fue la primera, en que plantó la Santísima Virgen sus Reales contra la idolatria en el Cue de Cozumèl.

CAPITULO I.

*Del Milagroso Santuario de Yzamàl*

**E**L Santuario, y Sagrada Imagen de la Señora de Yzamàl es el mas celebre por mas milagroso. Es Yzamàl, Pueblo, que toca à la Jurisdiccion de la Villa de Valladolid, que es una de las

## CAPITULO V.

*Milagros, que ha obrado Dios por la Santa Imagen de su Madre del Pueblo de Tzamal.*

**L**OS Historiadores, que han escrito de esta Santa Imagen, se quejan del descuido grande, que ha havido en escribir los muchos milagros, que por medio de ella ha obrado Dios en el mar, y en la tierra, en Yucatan, y aun en España, y muchos se han contentado con poner pendientes de las paredes del templo algunas pinturas, en que se ponen à la vista de todos los singulares favores, que la Santísima Señora ha hecho à los que la han invocado. Aqui referirémos, los que en sus Escritos trahen Lizama, y Cogollu.

Ya diximos, que quando traxeron la Sagrada Imagen de Guatemala à Merida la estivaron con algunos papeles en el cajon, para que con los movimientos continuos del camino, no recibiese lesion alguna: y referimos el prodigio, de que siendo muchos los aguazeros, que buvo en tan dilatado viaje, no cayó gota de agua sobre el cajon, ni sobre los que sobre sus hombros lo conducian. Añadamos ahora, que una buena Señora de Merida consiguió algunos de aquéllos papeles, y por haver tocado à la Sagrada Imagen, los guardaba con reverencia como reliquia. Sucedió, que un Indio sirviente de su casa cayó de lo alto de una azotea, y se quebró con el golpe una pierna, y un brazo. Embiaron por un Cirujano, que lo curasse, y mientras venia, se embolió la Señora la pierna, y el brazo con aquéllos papeles. Vino el Cirujano, y descubriendo las dos partes heridas, y quebradas, dixo à la Señora, y à los presentes, que para que lo llamaban, pues no solamente no hallaba en los huesos del brazo, y pierna quebradura alguna, pero ni reconocia en ellos daño, ni lesion alguna. Por lo qual todos dieron à Dios, y à su Bendita Madre las debidas gracias.

En un Pueblo de la Provincia les nació à dos Indios casados un hijo tullido, y contrahecho, y así fue creciendo hasta

la edad de doze años. Y érales muy cargoso el haverlo de llevar acuestas para oír Missa los días de fiesta, ò haverlo de dexar solo en la casa. Por este tiempo supieron las maravillas, que obraba la Sagrada Imagen de MARIA de Yzamal; y determinando llevar à su hijo à aquel Santuario, preguntaron con la sinceridad propia de los Indios, si sería menester llevar alguna cosa à la Virgen, para conseguir el beneficio de la salud del muchacho, que deseaban: respondieronles, que no, pero que bueno sería ofrecer à la Santa Imagen alguna cosa, como lo hacian los demas. Llevaron al tullido à Yzamal, y destinaron para ofrenda tres reales, con el animo de ofrecer luego dos, y el otro quedarle con el en caso, que no consiguiéran lo que pedian. Llegaron, ofrecieron los dos reales, y estuvieron velando, y orando à la Santa Imagen todo el dia; y viendo que el muchacho no sanaba, se salieron desconsolados de la Iglesia. Bolvieron otro dia, y no consiguiendo lo que deseaban, dixerón: *beñamón, que la Virgen no quiere el real, pues no ha hecho lo q̄ le pedimos.* Salieron de la Iglesia con el hijo tullido acuestas, el qual à poco trecho dixo à sus padres: ponganme en el suelo, que ya yo quiero andar por mi pie. Y replicandole sus padres, que desde que havia nacido no havia dado tan solo un passo, porió el enfermo, que lo soltasen, y lo dexasen andar. Hicieronlo sus padres, aunque con enojo, y enfadado, y vieron que el muchacho estaba ya bueno, y sano, y con todos sus miembros libres, y sueltos. Admirados los padres de aquella maravilla, y confusos, y avergonzados de su poca fe, bolvieron al Santuario, pidieron perdon à la Santísima Virgen de su desconfianza, dieronle gracias por el beneficio, y ofrecieron el real, que les havia quedado, y publicaron à todos la maravilla.

Apreffaron unos Pyratas Herejes un navio de Españoles, y sobre otros malos tratamientos les decian, que eran unos Papistas, embusteros, y que si no abjuraban de la Fe Católica Romana, les havian de quitar las vidas. Respondió uno mas alentado en nombre de todos, que perderian mil vidas en defensa de la Fe, que professaban. Y porq̄ este con tan santo denuedo sacó la cara, le portaron luego la lengua, y despues à él, y los demas prisioneros



4  
 dios. Los quales con muchas lagrimas acudieron à Dios; y à su Santísima Madre, pidiendoles, que mirassen por ellos, pues ellos la habían trahido sobre sus hombros desde Guatemala, y en el camino se havia declarado por ellos con tantos prodigios. Oyò sus ruegos, y lagrimas la benignísima Señora, y usando nuevas maravillas, al salir del Pueblo de Yzamàl, se hizo la Sagrada Imagen tan inmovible, que por mas diligencias, que hizieron los de Valladolid, no pudieron moverla para llevarla. Y viendo, que contra el poder de Dios no hay resistencia, la bolvieron al Convento de Yzamàl con grande jubilo de los Indios, y admiracion de los Religiosos, y con no menos temor de los de Valladolid, de que pudiera la Santísima Virgen castigarlos, si profiguleran en su primera, aunque piadosa intencion.

Es esta Sagrada Imagen de escultura de talla entera, fu ropage estofado, tiene de altura cinco quartas, y seis dedos, el rostro es muy magestuoso, y grave, y su color blanco algo palido, las manos juntas sobre el pecho, y causa verencion, y respeto aun solo mirarla. Está colocada en el Altar mayor en un rico throno de plata, que le hizo el Reverendo P. Fray Antonio Ramirez siendo Guardian del Convento de Yzamàl. El qual hizo avaluar muchas, y muy ricas joyas, que dieron à la Santa Imagen en la Ciudad de Merida, quando con la ocasion de una grande epidemia, q̄ la infectaba, la llevaron el año de 1648. à ella. Y de su producto se hizo el dicho throno de plata de martillo con sus andas tambien de plata, en las quales sale en procesion el dia de la purísima Concepcion, que es la advocacion de esta Imagen. Después el mismo Padre le hizo un Camarin. Y se gozò de la Santa Imagen por delante en toda la Iglesia, quando le corren las cortinas, que le cubren, dexandose ver por una vidriera christalina, que le sirve de resguardo, y por las espaldas mas de cerca, se dexa ver de personas señaladas, à quienes se permite entrar à verla, y adorarla.

El mismo Padre, quando bolviò de España, adonde havia ido por Custodio de su Provincia, traxò un riquísimo vestido con que adornar la Imagen en las fiestas principales del año, fuera de otros

5  
 otros muchos vestidos muy costosos, que le ha tributado la piedad Christiana. Son tambien muchos, y ricos los ornamentos, que sirven para su Altar, assi el que mira à la Iglesia, como el que està en el Camarin, el qual està adornado de pinturas muy preciosas. Las Lamparas, candeleros, y otras piezas de plata, son tantas, que pudieran con ellas adornarse muchas Iglesias, por que la devocion de toda la Provincia de Yucatàn se ha mostrando siempre muy liberal para con esta Sagrada Imagen tan milagrosa.

Aunque este Santuario por la gran devocion, que tienen à la Soberana Imagen de MARIA en toda la Provincia de Yucatàn, es frequentado de muchos todo el año; pero especialmente el dia 8. de Diciembre dedicado à la Purísima Concepcion de la Señora, que es la fiesta principal del Santuario, es tanto el concurso de gente, que parece fe despuebla toda la Provincia para asisistir à la solemnidad de aquel dia en Yzamàl. Y desde Cozumel, hasta Tabasco, y aun desde la Ciudad, y Pueblo de las Chiapas, y de los Soques es tanta la muchedumbre, especialmente de Indios, que se ven en aquellos dias antes, y despues de la fiesta inundados de gente los caminos. Y muchos de los Peregrinos aun Españoles de Valladolid, y Merida, luego que descubren el Santo Templo, que descienella sobre un cerrillo, se apean de las cavalgaduras, y van hasta el apic, y en llegando à las gradas, que por todas partes circundan el Templo, van de rodillas hasta llegar al Altar, que se pone en medio de la Iglesia, y en que se coloca por los ocho dias de la Octava la Soberana Imagen. Allí hacen devotas supplicas à la Señora, segun las necesidades del cuerpo, ò del alma, que padecen, le ofrecen lo que cada uno lleva segun su posibilidad, y acabada la fiesta, se buelven à sus casas muy consolados.

Los milagros, que por medio de esta Soberana Imagen ha obrado la Divina omnipotencia, y favores especiales, q̄ ha hecho à sus devotos, no estan todos escritos, aunq̄ se hallan muchísimos pintados, y repartidos por las paredes del Templo, en donde sirven de continuo recuerdo de las piedades de la Santísima Virgen, contra las injurias del olvido. Pero sin embargo despues en su

su lugar referiré algunos para aliento de la devocion, despues de haver dado noticia de la especial, y tierna devocion que tiene la Ciudad de Merida à la milagrosa Imagen de Yzamal.

### CAPITULO III.

*De la devocion especial, que se tiene en Merida à esta Soberana Imagen.*

**E**S la Ciudad de Merida la Capital de toda la Provincia de Yucatàn, y de las mas populosas, y ricas de esta America Septentrional con el trato, y comercio que tiene de mantas, patios, grana, palo del Brazil, y otros generos de que abunda. Tiene Cathedral con su Obispo, Prebendados, y numerosa Clerecia. Hai Universidad à cargo de la Compania, en que se dan grados de Bachilleres, Maestros, y Doctores, y el gobierno politico, y militar està en tan buen orden, y corriente, que no cede en esto à ninguna otra Ciudad de la Nueva España.

El año de 1648. inficionò à esta Ciudad una fatal peste, y epidemia despues de haver hecho mucho estrago en los Puertos de Barlovento, en el de la Veracruz, y especialmente en el Puerto de San Francisco de Campeche, que es el principal de la Provincia de Yucatàn, en el qual fue tanta la mortandad de sus vecinos, que se llegó à temer, que del todo quedasse desierto, y desolado. Y lo que es mas reparable, es que sin tocar en los Pueblos, que hal intermedios entre Campeche, y Merida, por el mes de Julio de aquel año asfaltò à la Ciudad con tal presteza, y violencia, que estrado el mes de Agosto ya estaban todos los de ella, ò gravemete enfermos, ò muertos, y sepultados. A esta epidemia, y contagio precedieron señales, que causaron entonces horror en los vecinos, y temor de algun trabajo grande, que amenazaba. Por el mes de Marzo de aquel año se vio por muchos dias el Sol como eclipsado, y el aire como empañado con una niebla tan espesa, que obscurecia la luz del Sol. Lo qual se observò no solamente en Merida, sino en toda la Provincia, como el Sol, y el aire se pudiesen luto por los muchos muertos, que havia de haver aquel año.

Co.

Conocióse manifestamente ser la peste, ò epidemia azote de la divina Justicia, en que al principio solamente enfermaban, y morian Españoles, y dexando intactos los Pueblos de los Indios, faltaba de una en otra à las poblaciones de los Españoles. Lo qual se hizo tan reparable, que ya juzgaban los Indios, que aquel era especial castigo de los Españoles por las opresiones, que les hacian, y ya esperaban quedar ellos solos en toda la Provincia, y que bolverian à su antigua libertad, como la que gozaban en el tiempo de la gentilidad. Pero pocos meses despues se hechò de ver, que era para todos el azote, y que fue disposicion de la divina Providencia, que empezasse por los Españoles, para que los Indios fueran sus enfermeros, y despues los Españoles lo fueran de los Indios.

Viendose los Vecinos de Merida en afliccion tan extrema, se bolvieron de corazon à Dios, para que de quien recibian la llaga les viniessè la medicina, poniendo por intercessora à su Santissima Madre en su prodigiosa Imagen de Yzamal. Y por decreto del Cabildo, suplicaron al M. R. P. Fr. Bernardo de Sosa, que era actual Provincial del Serafico Orden de S. Francisco, que permitiesse, el traer à la Ciudad la Sagrada Imagen de MARIA, para hacerle en la Ciudad un Novenario, y haciendo pleito omniage, de que concluido el Novenario la bolverian à su Santuario. Condescendió el R. P. Provincial con tan justa demanda, y para traerla con la mayor decencia que se pudiesse, fue señalado Don Juan de Aguilera Ladron de Guevara, que havia quedado con el gobierno de la Provincia, por haver muerto herido de la peste Don Estevan de Ascarraga Gobernador, y Capitan General de aquella Provincia. Hallabasse el dicho Cavallero Aguilera tan enfermo, y agravado del mal de la epidemia, que corria, que desahuciado de los Medicos, mas estaba para ir cadaver hierto à la sepultura, que para llegar vivo al Santuario. Sin embargo confiado en Dios, y en el patrocinio de su Santissima Madre se resolvió à hacer aquel viage, que es de catorze leguas, llevado en hombros agenos. Y cosa rara, y prodigiosa, que sin usar de medicina alguna desde que salió de la Ciudad comenzo à mejorar, y mientras

mas



mas se iba acercando al Pueblo de Yzamál, iba creciendo la memoria de fuerte, que quando llegó al Santuario, se sintió casi del todo sano, tanto, que quando salió la Señora de su casa, pudo sacarla en sus hombros, el que poco antes havia venido en los agenos, y llevarla mucho trecho cargada, confesando, que debía el beneficio de la salud no esperada al patrocinio de la Santa Imagen.

El R.P. Provincial no quiso fiar de otra Persona, que de la suya el entregar la Santa Imagen: y así fue el mismo al Pueblo de Yzamál. Y fue muy necesaria su presencia, porque los Indios del Pueblo acordándose de lo que havian intentado los de la Villa de Valladolid, temian, que los de Merida se alzassen con la Imagen, y se quedassen con ella: por lo qual protestaron resueltamente, que primero se dexarian hacer pedazos, o de no poderlo resistir, serian todos à los Montes, y desampararian el Pueblo. Pero el R. P. Provincial en su propia lengua les explicó el pleito omenage, y la obligacion juridica, que havia hecho la Ciudad de volver la Santa Imagen, y que él salia por fiador de que à los diez, y siete dias la tendrian otra vez en su Santuario. Con esto se foflegaron los Indios, pero no contentos, con que de nuevo hiciefsen por escrito la obligacion el Provincial; el Teniente General, y un Regidor de Merida, que tambien havia venido à Yzamál, pidieron por condicion, que quedasse como en rehenes en el Pueblo el P. Provincial, hasta que la Sãta Imagen bolviesse à su Santuario.

Con estas prevenciones la bajaron de su throno, y la pusieron en un Altar, que adornado con muchas luces se havia levantado en el plan de la Capilla mayor de la Iglesia. Y de allí fue sacada en hombros del Teniente General, y de otras Personas de suposicion, y acompañada de innumerable gentio de Españoles, e Indios especialmente de los de Yzamál, fue llevada en continuada Proceßion todas las catorze leguas, siempre en hombros de Españoles, e Indios, y cercada de muchas luces, que fueron ardiendo por todo el camino, hasta llegar à Merida, en donde fue recibida con las demonstraciones de piedad, y devosion, que se dixan en el Capitulo siguiente. Pero no es de omitir,

tir, que los Indios no se contentaron de que el R. P. Provincial quedasse como en rehenes en Yzamál hasta que bolviesse la Santa Imagen, sino que pusieron Guardas en todas las salidas de los caminos, para que no permitiefsen, que ocultamente se les escapasse, y se bolviesse antes del tiempo concertado à la Ciudad de Merida. Tambien es digno de referirle, que segun testificaron muchos de los presentes, y entre ellos el R. P. Fr. Francisco Martinez, que era actual Definidor de la Provincia, y morador de Yzamál, quando sacaron la Sagrada Imagen de su throno, se mostró con el rostro muy encendido, y con ademán de airado, pero que despues lo mudó en alegre, y risueño, y los presentes tambien convirtieron el temor, que havian concebido, en contento, y regozijo: persuadidos, à que si la gran Señora se enojaba por los pecados de los hombres, que eran causa de la peste; tambien se alegraba como piadosissima Madre de haverles de conceder en gran parte el remedio.

#### CAPITULO IV.

*Llega la Sagrada Imagen à Merida, y lo que en ella sucedió.*

Los Pueblos, que estan en el camino de Yzamál à Merida, fallian à recibir la Imagen con bailes, y otras muestras de regozijo, y los Comarcanos venian tambien à visitarla, y adorarla. La mañana, que entró en Merida, salieron à recibirla todos los sanos, y muchos de los enfermos, à quienes la dolencia dió lugar para ir por si mismos, aunque con trabajo, y otros llevados en hombros agenos. De estos enfermos algunos sanaron, otros murieron, que podemos discurrir estaban mejor dispuestos, y que les convenia mas la muerte, que la vida. Salieron à recibir la Santa Imagen de los dos Cabildos Ecclesiastico, y Secular, los que no estaban en cama, y todos iban descalços en señal de humildad, y penitencia, y todos estos con los demas Vecinos q podian, pedian à voces à Dios misericordia por los meritos, e intercession de su Santissima Madre.

Llevaronla por algunas calles principales de la Ciudad, y los enfermos, aun los mas apeliados, se hacian poner en los

valcones, y ventanas, esperando, con solo ver la Imagen, la salud del cuerpo, ó la del Alma. Entre las Personas, que se pusieron à las ventanas, fue una Muger Española, que havia años, que estaba loca. La qual despues de haver adorado la Imagen, dixo, como que estuviera con juicio, à gritos, paraq todos la oyeran, estas palabras: *Pensais, que la Virgen os ha de dar salud? Pues no ha de ser así, que no ha venido sino à castigar los pecados de esta Ciudad, cometidos contra su Santissimo Hijo:* Palabras, que sacaron casi à todos las lagrimas à los ojos, y llenaron de pavor, y compuncion los corazones, considerandolas dictadas del Espiritu de Dios à la lengua de una loca. Y despues verèmos, que salieron verdaderas.

Haviendo paseado algunas calles, llevaron la Santa Imagen à la Iglesia Cathedral, en donde se le cantò una Missa con gran solemnidad, y acabada passò la procesion al Convento de Religiosas, que hai en aquella Ciudad, las que havendo metido la Imagen à lo interior de la clausura, mas con suspiros, y lagrimas, que con voces, le pidieron salud para toda la Ciudad, y su Convento, en el qual havia hecho el contagio grande estrago. Del Convento de las Monjas prosiguiò la procesion por la calle de la carzel publica; dispusieron los dos Alcaldes Ordinarios, que se abriesen sus puertas, y se diese libertad à todos los presos, por que no les pareció conveniente, que se mantuviesen presos, los que con su presencia favorecia la que por medio de su Divino Hijo fue Libertadora de todo el mundo. Llegò por fin la procesion à la Iglesia de S. Francisco, y alli fue colocada la Sta. Imagen en un magnifico throno, que se erigió en la Capilla mayor, y en el estuvo todos los nueve dias, afsistida de dia, y de noche de todo genero de Personas, que acudian à adorarla, y pedirle el remedio en sus necesidades, y aun los enfermos se hacian llevar en hombros agenos, de los quales muchos sanaron, y murieron muchos, conforme à cada qual convenia para el bien de sus almas. Y fueron muchas las ricas joyas, y prefeas, que ofrecieron los Meridianos à la Santissima Virgen, con cuyo precio, como arriba diximos, se fabricò el throno de plata, en que està colocada en el Pueblo de Yzamàl. Y el noble Ayuntamiento de aquella Ciudad

en agradecimiento de haverse mitigado en gran parte el rigor de la peste la votò, y jurò por especial Patrona de ella, prometiendo, que todos los años en adelante le celebrarían solemne fiesta en Yzamàl el dia de su Assumpcion gloriosa à los Cielos, y obligandose à afsistir à ella en nombre de toda la Ciudad dos Regidores, y à convidar à algunos de los Prebendados de la Cathedral para que cantasen la Missa.

Passados los dias del Novenario, se bolvió la Imagen à su Santuario con la misma pompa, y acompañamiento, con que havia venido, quedando ya libres los Indios del rezelo, que tenian de que los Españoles de Merida se quedasen con su Imagen, y del cuidado, que tenian de guardar la Persona del R. P. Provincial. Fue cosa digna de nota, y de grande admiracion, y que se atribuyò al patrocinio de la benignissima Madre de misericordia, el que siendo tantos los que perecieron heridos de la peste, ninguno murió sin recibir los Stos. Sacramentos, sino solo uno, q se havia salido de la Ciudad, y no quiso bolver à tiempo à ella. No se tuvo por menos maravilla, que en todo el tiempo, que durò el mayor rigor de la peste, ninguno fue de ella herido de los Confesores del Colegio de la Compania, y del Convento de San Francisco, que andaban en continuo movimiento por las casas de la Ciudad, oyendo las Confesiones, y animando à los enfermos; pero passado el fervor de la peste, quando unos havian muerto confesados, y Sacramentados, y otros se hallaban còvalescientes del contagio, entonces cayeron de golpe todos los Confesores. Y de ocho que eran los de la Compania, haviendo enfermado todos, murieron seis, y veinte de los Religiosos Franciscanos todos Sacerdotes, y Confesores: y se puede creer piadosamente, que haviendo acudido con tanta caridad à los enfermos, todos por intercesion de la Santissima Virgen consiguieron el premio eterno de la gloria.





más principales de aquella Provincia. En este Pueblo tienen Convento los Religiosos de S. Fráncisco, à cuyo zelo, y gloriosos trabajos se debe en primer lugar la cõversión de aquella Provincia. En ella entraron el año de 1534. fue su primer Predicador, y Misionero el Ven. P. Fr. Jacobo Testera. Y por los años de 1550. fue electo Guardian del Convento de Yzamál el P. Fr. Diego de Landa, Varon verdaderamente Apostólico, q̄ havia sido morador de dicho Convento, y después fue Obispo de Yucatán. Siendo Guardian fabricó casa para los Religiosos, y templo para Dios, y para culto de sus Santos. Los Indios de dicho Pueblo conservaban algunos refabios de la idolatria, que havian heredado de sus Antepasados. Los quales en algunos montes, à lo que parece hechos à mano, veneraban muchos idolos, y daban al Demonio la adoracion debida al Dios verdadero. Y aunque en parte havia cessado esta infidelidad con la predicacion, y vigilancia de los Ministros Apostolicos, era difícil extinguirla del todo, si Dios por medio de su Benditissima Madre no les mudaba los corazones.

Para esto el Ven. P. Landa procuró, que huviesse alguna Imagen de la gran Señora, pues la advocacion del Pueblo era de su purissima Concepcion, con cuya devocion olvidassen totalmente los Indios la que à sus idolos tenian. Hablòles sobre este asunto, y oyendo con gusto la propuesta, contribuyeron con lo que pareció suficiente, y entregaronlo al Ven. P. para que con otra Imagen, que se llevaba, y pedía para la Ciudad de Merida, Capital de toda aquella Provincia, se fabricasse en Guatemala Ciudad, en que siempre ha florecido el arte de la escultura, y en que se ven muchísimas estatuas, que pueden competir en perfeccion, y hermosura con las mas celebradas de Napoles, y Roma. Era entonces una misma la Provincia de Religiosos de S. Francisco de Yucatán con la de Guatemala. Y ofreciendosele al dicho Ven. P. negocios de importancia tocantes à su Provincia, se partió en Persona à Guatemala con la incumbencia, y cuydado de mandar hacer las dos Imagenes, que se pedian.

Luego, que llegó à Guatemala, llamó al Escultor mas famoso, que en ella havia. Concertó las Imagenes, y acabadas muy

à su gusto, las acomodó en un cajon, estofando los huecos, que havia entre Imagen, è Imagen, con papeles de fuerte, que pudieran sin maltratarle pasar el dilatado camino, que hai desde Guatemala à Yucatán, q̄ es como de docientas leguas. Y desde luego se empezó la Señora à mostrar prodigiosa con sus sagradas Imagenes. Por ser el camino no solamente dilatado, sino muy aspero de subidas, y bajadas, determinó el P. Landa, que llevassen el cajon los Indios sobre sus hombros. Lo qual no refusaron ellos así por estar acostumbrados è este genero de carga, como por su devocion, por llevar en el cajon las Imagenes de Maria. La qual premio la Señora con una grande maravilla. Porque cogiendoles el tiempo de las aguas en el camino, y siendo muchos, y recios los aguazeros, jamas cayó gota de agua sobre el cajon, ni sobre los Indios, que lo llevaban, ni à los que iban algunos passos alrededor de los que lo llevaban. Lo qual observaron todos ellos con grande admiracion, y se ofrecian gustosos à substituir unos por otros en aquella carga, que era de Dios, tan favorecida.

De esta manera llegaron à la Ciudad de Merida, y habiendo abierto el cajon los Religiosos Fránciscanos de aquel Convento, escogieron, para que quedasse en su Iglesia, la que les pareció mas hermosa. Pero Dios reservó la otra para el Pueblo de Yzamál, en donde quexia con frequentes milagros mostrar por ella su omnipotencia, y la misericordia, y beneficencia de su Madre para con los hombres.

## CAPITULO II.

*Llevar la Sagrada Imagen al Pueblo de Yzamál, y obra Dios con la Imagen nuevas maravillas.*

**L**LEGO por fin la Sagrada Imagen al Pueblo de Yzamál. Pero viendo los vecinos de la Villa de Valladolid, que la otra Imagen havia quedado en el Convento de Merida, les pareció, que esta seria mas venerada en Valladolid, por ser Lugar de vecinos Españoles, que no en Yzamál, Poblacion de solos Indios, y de mano armada, y con violencia se la quitaron à los



neros los arrojaron en tierra en la costa de Yucatán. De allí emprendieron el camino para la Ciudad de Merida, y habiendo sabido de un hombre devoto las maravillas, q̄ obraba la Imagen de nuestra Señora de Yzamàl, el que iba sin lengua entrò en grande confianza de que havia de ser de la gran Señora favorecido. Y habiendo llegado al Santuario, puesto de rodillas ante la Sagrada Imagen, le pidió con mucha confianza, le restituyesse la lengua. Cosa rara! Comenzòle luego à crecer poco à poco la carne de la lengua, y prosiguiendo por nueve dias en su demanda, al ultimo dia de su novena se hallò con la lengua sana, y entera, y prometió emplearla en ser perpetuo pregonero de tan grande maravilla, y empujarse en adelante en la devoción de la gran Señora.

Un Indio tullido de muchos años se ponía à la puerta de la Iglesia de Yzamàl à pedir limosna à los que entraban. Un dia, movido de interior impulso, se fue como pudo estrivando en dos muletas al Altar de la Virgen, e hincado de rodillas en la primera grada, empezó à pedir con muchas veras la salud à la Santísima Virgen, y sintiendose algo mas suelto se alentò à subir la segunda grada, y dexò en la primera una de las muletas. Allí hizo segunda vez oracion con muchas lagrimas, y poco à poco fue subiendo las otras gradas, sintiendose siempre mas suelto, y desentumido, de fuerte que dexando la otra muleta, y ayudandose de las manos, subió hasta el Altar mayor, en que està colocada la Sagrada Imagen. Allí hizo de nuevo oracion, y luego se sintió tan sano, y suelto, q̄ sin arrimo alguno bajò las gradas, y llevó sus muletas à los Religiosos, los quales las colocaron en la Iglesia para testimonio del milagro. Y el Reverendo Padre Lizana dice, que se hallò presente, y fue testigo de tan grande maravilla.

Tenian marido, y muger una niña, que havia cinco años, que estava muy enferma: determinaron sus padres llevarla al Pueblo de Yzamàl, para encomendarla à la Soberana Imagen, pero à los dos dias de llegados murió la niña: sus padres afligidos, y llorosos, pero no desconfiados, dixeron: vamos à la Virgen,

pa-

para que nos la dê viva, ya que no merecimos, que nos la diera sana. Era Víspera de la fiesta principal, à que havia concurrido innumerable concurso, y el Gobernador de Merida Don Antonio de Figueroa, su muger, y familia, y se hallaban todos en la Iglesia al tiempo que bajaban de su throno à la Santa Imagen. A este tiempo entraron los afligidos caudados llevando consigo el cuerpecito difunto de la niña, y pidieron con grandes lagrimas à la gran Señora, les resuscitase à su hija. Al punto comenzó la niña à vista del gran concurso à sudar, moverse, y quejar. Sus Padres comenzaron con grandes voces à dar gracias à la Santísima Virgen, acompañandoles à ello todo el numeroso concurso. Y el Gobernador, y su Esposa viendo à la niña en pie, le preguntaron quien la havia resuscitado? Y con ser de tan poca edad respondió en su lengua: *mi Señora la Virgen MARIA, que està allí puesta en alto, me resuscitó.* Y fue cosa maravillosa, que no habiendo aprendido las Oraciones por su tierna edad, y enfermedad, decia muy bien pronunciada la Ave MARIA, y con ella delante de toda la gente, que allí estava, alababa à la gran Señora, que le havia dado la vida. Y aunque la Gobernadora la hizo vestir galantemente, y la llevó consigo en la solemne procesion del dia siguiente con animo de llevarla à Merida à su Palacio, entendiendolo sus Padres, con grande maña la escondieron, queriendo mas tenerla en su casa con la pobreza de Indios, que con mucho regalo, y abundancia en un Palacio.

Una India del Pueblo de Homùn nació totalmente sorda, y muda, y así permaneció por muchos años. Vistò à la SS. Imagen; y vuelta à la casa de un vecino de Yzamàl, donde se havia hospedado, se retirò à un aposento. La gente de la casa oyò, que hablaba, y rezaba expeditamente: y preguntandole admirados, como hablaba siendo muda, y como rezaba, si toda su vida havia sido sorda, y nunca por esto havia oido las oraciones? Respondió, que la Santísima Virgen le havia trahido el habla, y puestoela en la lengua, y con ella las oraciones, que rezaba. Aflombrados todos los que lo supieron, dixeron gracias à Dios, y à su Santísima Madre de aquellas maravillas.

Otro

Otro Indio fardo de mucho tiempo, habiendo venido al Santuario de la Santísima Virgen à pedirle remedio, de repente se halló sin fardera. Otro ciego de nacimiento, encomendandose à esta Santa Imagen, vió luego perfectamente.

## CAPITULO VI.

*Prosiguen los milagros de la Sagrada Imagen de nuestra Señora de Yzamál.*

UN Indio manco, y tullido por espacio de diez años, acudió à la fiesta Titular de la Santa Imagen con la esperanza de conseguir la salud. Llegó el año de 1628: que era el decimo de su confianza, y devoción, y viendo que no conseguía lo que otros muchos alcanzaban de la piedad de la Virgen, se dexó decir con candidez, e ignorancia propia de los Indios à los que le preguntaban la causa de la tristeza, que en el rostro mostraba, que estaba riñendo con la Virgen, porque no le daba la salud, y que ya no havia de volver à visitarla, pues à el solo no daba lo que à tantos concedia. Oyóle esto un Donado del Convento, y reprehendiéndole por su poca confianza, exhortándole que volviese muchas veces à visitar à la Santa Imagen, y pedirle la salud si le convenia. Humillóse, y confundióse el miserable Indio, y poniéndose, aunque con bastante trabajo, de rodillas, pidió à la Madre de misericordia con muchas lagrimas la salud. Y à poco rato le dió gana de pasar por debajo del carro triunfal, en que estaba la Santa Imagen, lo qual solo podría hacer quien estuviese del todo sano: y lo executó, porque ya verdaderamente estaba sano, y suelto de todos sus miembros: y las manos, y pies totalmente agiles, y lieros fueron bastante testimonio à todos los presentes del beneficio, que havia recibido.

Don Alonso Rodriguez, Canonigo de la Cathedral de Merida, tenía un negro esclavo lleno de llagas en todo el cuerpo: tan podridas, que manaban de ellas gusanos muy grandes. Hallándose ya desahaciado de Medicos, y Cirujanos, lo llevó su Amo al Pueblo de Yzamál, y puesto delante de la Santa Imagen al momento

miento consiguió la salud, siendo testigos el mismo Canonigo; y los Religiosos del Convento.

Un Español natural de Sevilla adoleció de una enfermedad muy extraordinaria, à que los Medicos ni pudieron hallar causa natural, ni remedio alguno, que se la aliviase, y era habersele pasado muchos meses sin exonerar el cuerpo, ni poder desahogarlo. Causábase esto interiormente tan crecido bochorno, que le parecia, que un ardiente fuego lo abrasaba, y juntamente le impedía totalmente el sueño. Fuése à visitar el Santuario de nuestra Señora, y dió la limosna de varias Millas, que queria se ofreciesen por su intencion, y prometió à la Santísima Virgen no salir de su casa sino sano, ó morir allí à su vista por su consuelo. Hizo una confesion general, y estuvo allí casi dos meses puesto en manos de la Sma. Virgen, para sanar, ó morir en su Santuario. Plugó à Dios por la intercesion de su Madre, que hechas estas diligencias, sin usar otro remedio, se hallase del todo sano, y libre de tan extraordinaria, y no conocida enfermedad. Y se huviera quedado gustoso en Yzamál à servir todo el resto à la gran Señora, à no ser casado en Sevilla pero prometió à la Virgen, que siempre que liciera viaje de España à la Provincia de Yucatán, visitaria, y adoraria su Santa Imagen, y publicaria en todas partes el favor, que havia recibido.

Un muchacho hijo de Francisco de Espinosa, y de Doña Mariade Matos, cayó de lo alto de una azotea, y quedó tan quebrantado, que ya todos lo tenían por muerto. Prometió su Madre con lagrimas à la Santísima Virgen llevarlo, si sanaba, al Santuario de Yzamál, y à las 24. horas bolvió en si, y se halló del todo bueno, y sano.

Doña Maria de Sossa, muger de Rodrigo Alvarez de Gamba, Encomendero de Yzamál, padecia en una mano el penosísimo accidente, que llaman fuego de San Anton, que no la dexaba comer, ni dormir, y especialmente en las menguantes de la Luna eran extremados los dolores, que padecia. Resolvióse à ir con su marido à visitar à nuestra Señora de Yzamál,



mál, y llevó un ornamento muy rico, para presentárselo, y entregó á los Religiosos la limosna de nueve Misas, que quería se dixessen en el Altar de Nuestra Señora. Cosa admirable! Oyendo una de estas Misas el día de la Expectacion, conforme se iba diciendo la Misa, iba sintiendo grande alivio, y mejoría, y acabada la Misa, halló la mano del todo sana, y sin que huviesse quedado señal alguna de la enfermedad.

Navegando por las costas de Campeche el Capitan Domingo Galban, se levantó una fiera tormenta, con la qual se vieron los navegantes en gran peligro de perderse, porque ya la nao impelida del viento estaba para estrellarse en un gran peñasco, y hacerse pedazos. El Capitan con mucho fervor exhortó á todos los pasajeros, y marineros, q se arrepintiesen de veras de sus pecados, y ofreciesen, si salian libres de tan inminente peligro, el ir á visitar, y dar las gracias á Nuestra Señora de Yzamál. Hicieron todos la promesa hincados de rodillas, y luego cesó la tormenta, y aportaron al Puerto de San Francisco de Campeche; y habiendo saltado en tierra, fueron á Yzamál, y por espacio de nueve dias rindieron á la Soberana Reyna las gracias por tan grande beneficio.

Es suceso muy exemplar el de dos Indios idolatras, y gentiles, que havian salido á pescar en una canoa, siempre cerca de tierra. Pues habiendoles sobrevenido una fiera borrasca, los sacó tan mar á fuera, que perdieron la tierra de vista. Y hallandose ya perdidos, dixo el uno al otro: *esto es castigo de nuestros pecados, y por q hemos dado credito, y adoracion á los demonios. Incomodámonos á la Virgen de Yzamál Madre del verdadero Dios, y véras como nos libra de este peligro.* Confintió en ello el compañero, y ambos prometieron ir á visitar á la Virgen en su Santuario, y llevarle alguna limosna. La tormenta los llevó hasta Alvarado, cerca de la Veracruz. Y admirados todos de q en una embarcacion tan pequeña, y tan poco segura huvieran venido desde tan lexos, respondieron lo q queda referido, y que les parecia, que desde que havian hecho la promesa, caminaban, sin saber quien los guiaba, como por un sossegado Rio. Bolvieron á Campeche,

pèche, passaron á Yzamál, dieron gracias á la Santísima Virgen, y habiendose bautizado, predicaban continuamente á los otros idolatras, que no hai mas Dios que el Dios de los Chriftianos, y que ellos havian sido engañados, adorando en sus idolos á los demonios.

En el meson del Pueblo de Yzamál un Español tomó un arcabuz, ignorando, que estaba cargado de polvora, póstas, y perdigones, y apuntando por burla á un Amigo suyo, dixo: *allá van estos confites.* Y sin querer, ni saber como, el arcabuz se disparó, y le metió en el cuerpo todos los perdigones. Apenas el miserable se sintió mortalmente herido, exclamó diciendo: *Virgen de Yzamál, socorredme, que me han muerto.* El agresor viendo su hierro, tambien dixo: *socorredlo Virgen de Yzamál, que yo no pensé, que el arcabuz estaba cargado.* Y luego se fue al Altar de la Virgen, á donde llevaron tambien cargado al herido, y ambos con grande afecto del corazon pidieron remedio á la Señora en aquella tan urgente necesidad. Caso prodigioso! A vista de muchos, que havian concurrido llevados de la novedad, se fallieron, y cayeron del cuerpo los perdigones, y de fuerte se cerraron las heridas, que no quedó rastro, ni señal alguna de ellas. Y ambos dieron gracias á Dios, que por intercesion de su Madre obra tan grandes maravillas.

En la Corte de Madrid oyó una Donzella á uno de su casa, que havia estado en Yucatán, los milagros portentosos, que hacia Dios por medio de la Santa Imagen de Yzamál, y ella, y todos los de la casa le cobraron gran devocion, y se encomendaban á la Santa Imagen. A poco tiempo enfermó tan gravemente, que recibidos los Sacramentos, en un parafísimo que le duró dos horas, creyeron los de la casa, que havia muerto, y la amortajaron para sepultarla. Al cabo de gran rato bolvió en sí, y delante de todos los presentes, que estaban del caso asombrados, dixo: *Benita sea la limpieza de la Virgen Madre de nuestro Criador, que así paga la devocion, que le tenemos.* Y preguntandole sus Padres, que devocion havia tenido á la Santísima Virgen, respondió, que desde que oyó las maravillas de nue-



nuestra Señora de Yzamál en la Provincia de Yucatán, se ofreció de corazón à su servicio, rezándole cada día el Rosario, y que por esta devoción la Virgen la havia librado de la muerte, y el demonio, y que ya estaba buena, y sana. Agradecidos sus Padres à la Soberana Reyna, embiaron à su Santuario algunos dones, y la relacion de aquel milagro, y es uno de los que están pintados entre otros muchos en el templo de la Señora.

La Marquesa de Santo Floro Doña Geronyma de Lasso y Castilla, Gobernadora de Yucatán, havien dose visto ya en los extremos de la vida, por una mortal enfermedad, luego que se encomendó à la Virgen de Yzamál, impensadamente consiguió la salud, y con algunos dones embió pintado el milagro al Santuario de la Señora.

El P. F. Juan Lopez Cogolludo, que escribió la Historia de Yucatán, confiesa de sí, que debió à esta prodigiosa Imagen el no perecer en el mar, viniendo de España, porque con furioso viento contrario varó la envarcacion; pero invocada la Satisfina Virgen de Yzamál, se mudó el viento, y se plantó por la proa, la hizo retroceder, y librarle del inminente peligro. Tambien refiere, que havien do adolecido de una grave enfermedad, que era, ò lepra, ò la que llaman empeines caballunos, no aprovechando medicamentos algunos, llamó à la Virgen de Yzamál, y sin otra medicina sanó mas brevemente de lo que pensó de tan molésta enfermedad.

Finalmente los Indios tienen tanta devoción con esta Sagrada Imagen, que en jurando por la corona de la Virgen de Yzamál, se les puede creer, porque piensan, que fuera gran delito quebrantar este juramento, siendo así, que en otras cosas son muy fáciles en mentir, y faltar à la verdad. Y para conseguir, que se les perdone la pena, que merecen por alguna culpa cometida, no interponen mas valedor, que la Virgen de Yzamál, persuadidos à que lo que por ella no consiguieren, no lo alcanzarán por la interposicion de otro valedor.

Los vecinos de Mérida atribuyen al amparo de esta Señora el haverse librado de tantos Piratas, que han pretendido

forprenderla, y robarla. Y especialmente el año de 1688. en que el celebre Pirata Lorenzillo, y Monsiur de Agramont, viniendo por camino esufado, venian con el intento especial de robar el thesoro de la Virgen de Yzamál; pero la Señora dispuso, que un Indio los sintiera, y atravesando por algunas milpas, ò sembreras de maíz, dió aviso con tiempo, de fuerte que se pudieron los vecinos prevenir, y evitar el sacrilego saqueo, y todo se atribuyó à favor de la Virgen de Yzamál.

Y para dar remate à la historia, y prodigios de Nuestra Señora de Yzamál, no es de omitir, lo que muchos afirman como testigos de vista, y entre ellos un Religioso Sacerdote de grãde autoridad, y edad, de la Compañia, que por su devoción fue algunas vezes à assistir en Yzamál à la fiesta principal, en q̄ la SS. Imagen es sacada en procesion, y lo contó al P. Francisco de Florencia: q̄ en esse dia en el tiempo de la procesion se ve en el Cielo sobre la Imagen una hermosissima Estrella tan luciente como el Luzero de la mañana: que parece, que como el Cielo honró al Hijo con aquella Estrella, que conduxo à los Magos à adorarle en el pefebre de Bethlen, quiere tambien honrar à la Madre con otra Estrella, que fomenta en los fieles la devoción para con esta prodigiosa Imagen.

## CAPITULO VII.

*De otras Imagenes Milagrosas de la Provincia de Yucatán.*

EN el Convento del Pueblo de Colomul, Jurisdiccion de la Villa de Valladolid, se venera una Imagen de la Purissima Concepcion de MARIA, de talla, del tamaño de una vara, de color blanco, y de rostro apacible, y hermoso, con la qual tienen los fieles de la Provincia de Yucatán gran devoción. Hablando de esta Sagrada Imagen el Doctor Aguilar en un informe, que hizo contra los Indios idolatras de Yucatán, dice estas palabras: *esta Imagen por la bondad de Dios la venero, y la he venerado, y veneraré en mis dias por las mercedes, y milagros, que con migo hizo en el viage, que hice à España por Procurador de la Obisepia de este Obispado el año de 1662. trayendome à salvamento en*

una Nao vieja, y rota, cuya bomba no cesó dias, ni noches en todo el viaje hasta el Puerto de Zizal, trayendola por ofensa la primera zona de plata, que tuvo. Lo qual refiere, porque todón la veneran. De las quales palabras se infiere, que esta Imagen de Colomul es, y ha sido venerable, y milagrosa.

Otra Imagen hai en el Pueblo de Becal, es visita del Convento de San Francisco de Kalkini, y está en el camino de Campeche à Merida. Es de talla, y de altura de cinco palmos, de color blanco, y hermoso, y su título es el del Mysterio de la Natividad. Tienen con ella singular devocion todos los fieles así Españoles, como Indios. Y por su invocacion ha obrado el Señor algunas maravillas, y es grande el concurso de gente, que va à visitarla, quando se celebra su fiesta principal cada año el dia ocho de Septiembre.

En el Pueblo de Tiz, se venera una Imagen de nuestra Señora de singular hermosura de rostro, à quien tienen en aquella Provincia mucha devocion los fieles, y la visitan de ordinario, ya para pedir remedio en sus necesidades, ya para agradecer los beneficios, que por su medio, è intercesion han recibido. Y se ha hecho esta Sagrada Imagen mas venerable con un singular prodigio, q̄ sucedió estando en su Iglesia en Novenas el Encomendero del Pueblo: à su vista, y de otros Españoles, y algunos Indios, que se hallaban presentes, bajó de la parte superior de la Iglesia un globo de fuego, el qual se fue àzia la Santa Imagen, y se entró debajo de su manto. Prodigio que se halla juridicamente autentificado en un libro de la Cofradia de los Indios, que con título de la Reyna de los Angeles tienen en aquel Pueblo. La Imagen es de talla entera, de altura de vara y media, el rostro blanco, y hermoso, y se nombra de la Purissima Concepcion, en cuyo dia 8. de Diciembre de 1630. sucedió el caso, y prodigio referido.

Tambien tiene el título de la Concepcion otra Imagen, que se venera en el Pueblo de Maní. Es de escultura de talla entera, y proporcionada altura, y de rostro hermoso, y agradable, que mueve à quien la mira à mucha devocion. Despues de esto-

locada en el Altar se le notó un lunar en la mejilla izquierda, havendose puesto, y colocado sin el. El R. P. Fr. Juan Lopez Cogolludo en el Cap. 5. del Libro 6. testifica, que siendo Guardian de aquel Convento reparó, que unas vezes aquel Lunar estaba mayor, que otras, y que no solo no le afea el rostro, sino que le causa mucha hermosura. Y ha obrado Dios por esta Imagen muchas maravillas. Entre ellas se sabe, que una India llevó un hijuelo suyo de tres años, muerto, y llorando lo puso delante de la Sagrada Imagen sobre un banquillo, y haciendo oracion con mucha fee, y fervor, à poco rato advirtió, que estaba vivo, bueno, y sano, y se bolvió con él à su casa muy alegre, y agradecida à la Virgen. Todos los Indios del Pueblo, y de la comarca lo tienen mucha devocion, y nadie ve esta Imagen, que no se le aficioné.

A Zetuna, que es Beneficio de Clerigos, está sujeto un pueblo llamado Yabi, en el qual hai un celebre zonote: así llaman en aquella tierra à una especie de cuevas subterranças, llenas à manera de pozos de agua, que se bebe. En el qual al tiempo de medio dia, quando le bañan de lleno los rayos del Sol, se ve una hermosísima palma, de lo qual hai muchísimos testigos, y lo refiere el R. P. Cogolludo en su Historia, estando una Relacion manuscrita del Br. Valencia, el qual dice, haverla visto muchas veces junto con algunos Españoles vecinos de Merida, que de proposito iban desde esta Ciudad al Pueblo, solo por verla. Quizá es la palma, q̄ se ve, figura de la prodigiosa Imagen de MARIA, que se halló en esse mismo zonote en la forma, que ya refiere.

Una noche estando en el Pueblo su Encomendero Rodrigo Alfonso Garcia con otros Españoles, oyeron, q̄ se repicaban las campanas de la Iglesia: causoles novedad por ser adeshora el repique, y fueron à la Iglesia por averiguar la causa del suceso; pero no hallaron Persona alguna que, ò tocasse, ò huviesse mandado tocar las campanas. Repararon, que así que entraron en la Iglesia cesó el repique; pero luego que de ella se apartaron, otra vez sonaron las campanas. Rebolvieron à la



Iglesia, y pasando delante del zonote, que esta à la puerta de ella, advirtieron, que en su boca, y bordo estaba una Imagen en su perna, y que estaba la mitad de ella inclinada àzia dentro, y como para caer en la concabidad, pero suspendida, al parecer, milagrosamente. Havia ya concurrido mucha gente atrahida de el toque intempe de las campanas, y acercándose todos advirtieron, que la Imagen era de la Madre de Dios. Pero no se atrevieron à tocarle, hasta dar aviso al Br. Diego Velazquez de Arceo, Cura beneficiado de aquel Pueblo. El qual vino, y reconoció, que era una Imagen de la Señora, que tenia su Altar en la Iglesia, y con grande reverencia, y regozijo la llevaron à ella, y la colocaron en su proprio tabernaculo, y sin saberse como se havia trasladado à la boca del zonote. Frequentose desde entonces su devocion, y se empezaron à experimentar por su medio grandes beneficios de la Divina Misericordia. La Imagen es de talla, el color del rostro es trigueño, y su estatura de tres quartas.

Don Gaspar Pacheco, hermano del Cura, el dia 12. de Junio de 1651. llegó à estar en los extremos de la vida de supresion de orina, tanto que pareciendole, que estaba para reventar, y que havia llegado ya à los umbrales de la muerte, se despidió de los suyos. Pero estando en este tan proximo, è inminente peligro, le hizo poner su hermano una toca de esta Santa Imagen: y cosa rara! al instante empezó à evacuar el humor detenido, y estancado, y quedó bueno, y sano de tan peligrósa enfermedad.

En el Convento de Vaimas, Pueblo distante dos leguas de la Villa de Valladolid, hai una Imagen de la Madre de Dios con el Niño Jesus en sus brazos, es de talla entera, y su estatura de poco menos de vara. Tiene el ropaje estofado, y el rostro muy bláco, y agraciado, y su título es de la Purificacion, ò Candelaria. Tienen gran devocion con esta Imagen Españoles, è Indios no solo los del Pueblo, y de la Jurisdiccion de Valladolid, sino tambien los de toda la Provincia de Yucatan: y los muchos votos colgados en toda su Iglesia son indices de los muchos

chos favores, que la Señora ha hecho à los que la invocan en esta Santa Imagen. Los quales no se especifican aqui, por no estar escritos, ni en un libro, ni en otro.

## CAPITULO VIII.

De la celebre, y milagrosa Imagen de la Laguna.

UN Viernes 7. de Mayo de 1649. à los fines de la fatal epidemia, que padeció en Españoles è Indios toda la Provincia de Yucatan, la consoló Dios con la admirable aparicion de una Imagen de la Sma. Virgen que llaman de la Laguna, por una Laguna, que se forma de un ojo de agua, que continuamente mana junto al lugar, en que la Imagen se descubrió.

Dos Indios del Pueblo de Nampolol llamado el uno Luis, y el otro Lorenzo venian de pescar, y cansados de este exercicio, y del camino se sentaron à descansar à la sombra de unos arboles, quando vieron que debajo de un arbol, que estaba todo quemado, y sin ojas, se descubria una Imagen de poco mas de un palmo enterrada por los pies como cosa de quatro dedos. Levantáronse, y fueron à ella, y hallaron todo el suelo al rededor en círculo blando, y como mullido, y reconocieron, que era Imagen de la Sma. Virgen con el Niño Jesus en los brazos. La materia de que estaba formada, era barro colorado, pero tan duro, y pesado como una piedra, y por un Rosario, que tenia en su mano derecha, conocieron ser su advocacion de Imagen del Rosario. Befaronla con gran veneracion, y poniendola en el lugar, en que la hallaron, sacron à avisar al Alcalde Mayor, y demás Indios de su Pueblo. Los quales prevenidos de luces fueron al sitio à donde los dos Pescadores los decian: y hallando la Imagen, la adoraron, y sacandola del suelo, la colocaron sobre una piedra, y se quedaron alli con sus luces velandola toda la noche.

El dia siguiente en el mismo camino real hicieron una ramada, y en ella un altar, traxeron en unas andas la Santa Imagen, y havandola colocado en ella, se estuvieron asistiendo con velas



velas encendidas el Sábado, y Domingo. En este día sacaron à avisar de todo al P. Fr. Bernardo de Santa María, Guardian que era del Convento de Campeche, à cuya administracion pertenece el Pueblo de Xampolol: y aunque como prudente dudó al principio de la verdad del caso, pero las instancias, y asseveracion de los Indios fueron tales, que se resolvió à ir en persona, y le acompañaron el Procurador General de la Villa, y otros varios Españoles vecinos de Campeche. Llegaron, y hallaron en dicha ramada la Santa Imagen, adornado el sitio de flores, y ramos verdes, y como setenta Indios, è Indias, que con luces en las manos la estaban acompañando. Arrodlillaronse todos, y besaron por devocion, y reverencia la orla de su vestido, y encendiendo algunas hachas, q̄ llevaban prevenidas, con chirimias, y trompetas, que traxeron los Indios de Xampolol, llevaron en procesion la Sta. Imagen, cargandola los Españoles, al Pueblo, que estaba distante como media legua, y llegando à prima noche, se quedaron toda ella en la Iglesia velando la Imagen de la Señora.

Desde luego mostró la Virgen, que se havia aparecido para hacer mercedes. Antonio Zama, y Andrea Cagi tenían un hijo llamado Pablo, de nueve años, al qual tres años havia q̄ jugando con otros muchachos de su Pueblo, se le quebró una pitera, y se le hinchó toda hasta el pie, è hizosele una apostema en la planta, y todo le causaba intensísimos dolores. Estos havian crecido tanto, quatro dias antes que la Imagen de Maria se descubriese, que ni de dia, ni de noche lo dejaban sossegar un punto. Traxeron al Pueblo, como diximos, la Imagen. La Madre, q̄ le havia aplicado sin fruto alguno quantos remedios le permitia su pobreza, lo llevó casi arrastrando à la Iglesia, y puesta de rodillas delante de la Santa Imagen, con grande fee le pidió la salud de su hijo, y le ofreció, porque no tuvo mas, unos cacahos. Cosa prodigiosa! Al momento se le reventó la apostema, y se halló el muchacho à vista de todos sano, y sin lesion alguna. Todos dieron las gracias à la gran Señora, y luego se estendió la fama de este prodigio, con lo que creció mas en los fieles la devocion.

A la media noche los Principales del Pueblo de Xampolol sacaron en procesion la Santa Imagen, para llevarla al Pueblo de Campeche, distante de allí como quatro leguas. Acompañaronla otros muchos Indios, è Indias con velas encendidas, danzas, y musicas. A la entrada de Campeche estaban aguardando los Religiosos de aquel Convento, revestido uno de Capa pluvial, y con ellos muchos vecinos del Puerto con musicas, y muestras grandes de alegría. Desde aquel puesto tomaron en hombros los Españoles las andas, en que venia la Santa Imagen, hasta ponerla en la Capilla mayor de la Iglesia de San Francisco, en donde fue colocada en un altar, que estaba prevenido con la mayor decencia, y aparato que se pudo; hasta que fue colocada en el altar mayor; y creciendo desde entonces en gran manera la devocion de los fieles, cada dia se aumentaba mas con los favores, que hacia la Señora, y prodigios, que obraba con los que en su Imagen la veneraban, è invocaban.

Doña Magdalena de Figueroa, vecina de Campeche, y nieta del Governador de la Provincia D. Antonio de Figueroa, sobre enfermedad habitual, q̄ padecia, le sobrevino un accidente, que le quitó el habla, travandosele de fuerte las quixadas, q̄ para darle alguna cosa de substancia, era menester abrirle violentamente la boca con una cuchara, è infundirle con un embudo. Diez dias estuvo de esta fuerte, y se hallaba defahuciada de vivir sin aprovecharla remedio alguno. Quando en esto llegó la Santa Imagen à Campeche, y el Capitan D. Inigo de Figueroa su Padre, que havia visto el milagro, q̄ ya referimos, de Xampolol, pidió al Padre Guardian del Convento un poco de la tierra, en que se havia hallado la Imagen (que la havian tomado por reliquia) y deseida en un poco de agua se la hizo beber à la enferma por medio del embudo, de que usaba. Cosa rara! Al momento se quedó dormida la enferma, y al cabo de una hora despertó bofezando, y comenzó à hablar con sus Padres, y hermanos, pidió de comer, y sin haverle aplicado otro remedio, se halló buena, y sana, atribuyendolo todos à milagro de la Santísima Imagen.

Y fabel de Aranda, muger del Capitan Diego de Heredia, padecía un tumor en el rostro, y garganta, con tan gran dolor, que no la dexaba fofegar. Traxo su marido un poco de la tierra dicha, y humedeciendola con saliva, la puso sobre el tumor, y al momento se le deshizo, y se halló sin dolor alguno.

Tenia esta Señora al mismo tiempo un hijo llamado Diego de Heredia, muy enfermo de quartanas, y juntamente padecía grave dolor en el estomago, y en el sentia un vulto, ó tumor, q le alliga mucho, y á vezes le quitaba el habla. Però viendo el enfermo el efecto maravilloso, que havia obrado en su Madre la tierra de la Santísima Imagen, pidió que le diesien á beber una poca de esta tierra desleida en agua. Dieronle, bebióla con grande fee, y al momento estubo sano, quedando libre de todas las enfermedades, que havia ya seis meses que padecía. Y con la misma diligencia sanó tambien una criada de la dicha Señora, que se llamaba Anna, de intensísimos dolores, que havia mas de seis meses que padecía en casi todas las coyunturas de su cuerpo, sin haverle aprovechado los muchos remedios, que le havian hecho.

Domingo Gonzales Español, vecino de Campeche, havia mas de quatro meses, que padecía un vehemente dolor de estomago. Quando supo la aparicion de la Imagen de nuestra Señora, fue luego á visitarla, y encomendandose muy deveras á ella, le pidió, que le quitasse aquel dolor. Desde entonces se halló mejor, y prosiguió la mejoría de tal modo, que quando juridicamente lo testifico, havia ya dos meses, que no havia sentido aquel dolor: de lo qual quedó á la Soberana Reyna muy agrado.

Una India llamada Mencía Uzi, havendo parido, padecía grandes congojas, y aun se veia ya con peligro de la vida, por no haver podido hechar la pares. Dieronle un poco de tierra de la Virgen desleida en agua, tomòla con mucha fee, y devocion, y al punto las hecho sin otra diligencia.

Havendo bebido Maria de Heredia un jarro de agua, se sintió repentinamente pasmada, y con un dolor de estomago, que

que le subia á la garganta, y la ahogaba. Deseo en un poco de agua alguna de la dicha tierra de la Virgen, y comenzó luego á sentir mejoría, de suerte que al dia siguiente por la mañana estaba ya libre del pasmo, y del dolor, atribuyendo agradecida al favor de la Virgen el beneficio de la salud, que ya gozaba.

Anna Gutierrez, Muger del Capitan Antonio Perez, sentia en las cienes un vehemente dolor, que le corria por todo el rostro, con lo qual padecía mucho sin algun alivio. Aplicóse á la parte dolorida una piedresuela sacada de el lugar, en que se apareció la Santa Imagen, y al punto se le quitó el dolor, y quedó buena, y sana como estaba antes. Otros muchos enfermos ya con peligro de muerte sanaron tambien de repente no con otra medicina que con la dicha tierra de la Imagen desleida en agua.

Haviendo corrido la fama de la Aparicion milagrosa de esta Imagen, y de los muchos prodigios, que especialmente con la tierra del lugar en que se halló se experimentaban; para que se conservasse para siempre la memoria, se pidió á los Señores Dr. D. Pablo de Zepulveda y Figueroa, Chantre de la Iglesia Cathedral de Merida, y al Dr. D. Juan Muñoz de Molina, Maestro-Escuela, á quienes havia dexado por Gobernadores del Obispado el Illmo. Sr. Obispo D. Marcos de Torres y Rueda, que havia pasado á Mexico con el cargo de Virrey Interino de la Nueva España, que se hiciesse juridica informacion de todo. Los dichos Señores cometieron la informacion al Br. Juan Sánchez de Cuena, Cura y Vicario de la Villa de Campeche, y al R. P. Fr. Antonio de Gracia, por Decreto de 9. de Mayo de 1649. Hizofe la informacion, y havendose acabado á los 15. de Junio, la remitieron original á Merida, para que se guardasse en el archivo de la Iglesia Cathedral. Aunque nunca se pudo averiguar su origen, ni jamás huvo alguno, que la huviera visto, siendo aquel sitio camino real para Merida, y muy frequentado de Harrieros, y de Indios, hasta que aquellos dos dichos Pescadores la descubrieron.

Gozaban de este thesoro la Villa de Campeche, y el Con-



Convento de Religiosos de San Francisco, hasta que el día 20. de Diciembre del mismo año de 1649. se desapareció del lugar, en q̄ estaba colocada. Ni se pudo saber que se havia hecho, y solo se sospechaba, que un vecino de la Villa, que se havia aumentado, se la huviesse llevado por su devocion, siendo Imagen tan milagrosa. Pero fue falsa sospecha; porque al cabo de nueve meses, en que se hicieron esquisitas diligencias por hallarla, aunq̄ en vano, bolvió à aparecer à un Indio una noche, el qual con la luz, que de si despedia la misma Imagen, la vió en la peana de una Cruz, y luego dió noticia al P. Fr. Juan de Olano Guardian que era del Convento de S. Francisco de Campeche, el qual con otro Religioso del mismo Orden, y algunos otros vecinos de la Villa fue, y reconociendo, que era la misma Imagen, que se havia desaparecido, con grande regozijo por el hallazgo la traxeron al Convento, y la pusieron en medio del colateral del Altar mayor, y alli persevera con mas decencia, y mayor veneracion de los fieles. Fue esta segunda aparicion el día 27. de Septiembre del año de 1650. y la Villa de Campeche le celebra solemne fiesta todos los años el día 9. de Mayo: y la Cruz en cuya peana se apareció, es una que está colgada à espaldas de la huerta del Convento. Salieron todos de la sospecha de que se la havia robado aquel sujeto, que por aquel tiempo se ausentó de Campeche, porque no bolvió à esta Villa, hasta mucho despues que la Santa Imagen fue hallada.

Estas son las Casas del Zodiaco Mariano, que en la Provincia de Yucatán ha visitado el Divino Sol de Justicia desde el año de 1534. alumbrando, y consolando à los fieles con las resplandecientes luces de tantos favores como les ha hecho por medio de las diversas Imagenes de su Madre. Pasemos ya à las Casas, y Santuarios de la gran Señora, que el mismo Sol Divino ha visitado è ilustrado en la Ciudad de Mexico.



PAR-

## PARTE SEGUNDA DE LOS SANTVARIOS MAS CELEBRES,

Que tiene la Santísima Virgen en la Ciudad de Mexico Metropoli de la Nueva España.

**S**ON MUCHAS LAS IMAGENES MILAGROSAS DE la gran Señora, con q̄ Dios se ha dignado favorecer à la Imperial Ciudad de Mexico: y es digno de notar, que está fabricada en medio de quatro prodigiosas Imagenes de MARIA. Porque à la parte del Norte en distancia de una legua está el celeberrimo Santuario de nuestra Señora de Guadalupe: el de nuestra Señora de los Remedios distante dos leguas de la Ciudad, azia el Poniente: el de nuestra Señora de la Bala poco distante de la misma Ciudad azia el Oriente: y el de nuestra Señora de la Piedad azia el Zur ò medio dia, distante una legua. Fuera de estas quatro Imagenes, q̄ son de las mas celebradas en la Nueva España, hai otras varias en la misma Ciudad de Mexico, y de todas daremos razon en los Capítulos siguientes.

### CAPITULO I.

*De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.*

#### §. I.

*Del origen, y principio portentoso de esta Soberana Imagen.*

**M**uchos han sido los Historiadores, que han escrito de la milagrosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe, del culto, con que se venera, y milagros, que por ella ha obra-

do



Convento de Religiosos de San Francisco, hasta que el día 20. de Diciembre del mismo año de 1649. se desapareció del lugar, en q̄ estaba colocada. Ni se pudo saber que se havia hecho, y solo se sospechaba, que un vecino de la Villa, que se havia aumentado, se la huviesse llevado por su devocion, siendo Imagen tan milagrosa. Pero fue falsa sospecha; porque al cabo de nueve meses, en que se hicieron esquisitas diligencias por hallarla, aunq̄ en vano, bolvió à aparecer à un Indio una noche, el qual con la luz, que de si despedia la misma Imagen, la vió en la peana de una Cruz, y luego dió noticia al P. Fr. Juan de Olano Guardian que era del Convento de S. Francisco de Campeche, el qual con otro Religioso del mismo Orden, y algunos otros vecinos de la Villa fue, y reconociendo, que era la misma Imagen, que se havia desaparecido, con grande regozijo por el hallazgo la traxeron al Convento, y la pusieron en medio del colateral del Altar mayor, y alli persevera con mas decencia, y mayor veneracion de los fieles. Fue esta segunda apacion el día 27. de Septiembre del año de 1650. y la Villa de Campeche le celebra solemne fiesta todos los años el día 9. de Mayo: y la Cruz en cuya peana se apareció, es una que está colgada à espaldas de la huerta del Convento. Salieron todos de la sospecha de que se la havia robado aquel sujeto, que por aquel tiempo se ausentó de Campeche, porque no bolvió à esta Villa, hasta mucho despues que la Santa Imagen fue hallada.

Estas son las Casas del Zodiaco Mariano, que en la Provincia de Yucatán ha visitado el Divino Sol de Justicia desde el año de 1534. alumbrando, y consolando à los fieles con las resplandecientes luces de tantos favores como les ha hecho por medio de las diversas Imagenes de su Madre. Pasemos ya à las Casas, y Santuarios de la gran Señora, que el mismo Sol Divino ha visitado è ilustrado en la Ciudad de Mexico.



PAR-

## PARTE SEGUNDA DE LOS SANTVARIOS MAS CELEBRES,

Que tiene la Santísima Virgen en la Ciudad de Mexico Metropoli de la Nueva España.

**S**ON MUCHAS LAS IMAGENES MILAGROSAS DE la gran Señora, con q̄ Dios se ha dignado favorecer à la Imperial Ciudad de Mexico: y es digno de notar, que está fabricada en medio de quatro prodigiosas Imagenes de MARIA. Porque à la parte del Norte en distancia de una legua está el celeberrimo Santuario de nuestra Señora de Guadalupe: el de nuestra Señora de los Remedios distante dos leguas de la Ciudad, azia el Poniente: el de nuestra Señora de la Bala poco distante de la misma Ciudad azia el Oriente: y el de nuestra Señora de la Piedad azia el Zur ò medio dia, distante una legua. Fuera de estas quatro Imagenes, q̄ son de las mas celebradas en la Nueva España, hai otras varias en la misma Ciudad de Mexico, y de todas daremos razon en los Capítulos siguientes.

### CAPITULO I.

*De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.*

#### §. I.

*Del origen, y principio portentoso de esta Soberana Imagen.*

**M**uchos han sido los Historiadores, que han escrito de la milagrosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe, del culto, con que se venera, y milagros, que por ella ha obra-

do

pe Mexicana fué pintada repentinamente sin mas colores, que los que pudieron ministrar las flores consagradas con el contacto de las manos de Maria en una toska tilma, ó ayate, sin apárejo, ni imprimacion alguna: y como han testificado los mas sabios Pintores, que por orden superior la han registrado, no está pintada al oleo, sino al temple, circunstancia, que hace mas prodigiosa su permanencia por tantos años. Para los que no han tenido la felicidad de verla por sus ojos, pondré aquí la descripcion copiada al pie de la letra de la que puso en su Historia larga de Guadalupe el P. Francisco de Florencia, y la trasladó del Licenciado Miguel Sanchez, que fue uno de los primeros Historiadores de esta prodigiosa Imagen: y dice así.

El lienzo, en que de flores apareció pintada la Santa Imagen, es de un tejido muy tosco, en el qual la tela, y trama son muchos hilos juntos mal torcidos de *male*, que sacan, y benefician los Indios de el maguey, planta muy util en estas tierras, y famosa ya en las esrañas. Otros dicen, que de un genero de palmas, de que se labran antiguamente, y hoy se labran unas mantas llamadas en el idioma de Mexico *teotilmalli*. El nombre de este lienzo es *ayate*, vulgarmente *ayate*. De esto se visten los Indios mas pobres, y es mucho mas valto, que el cañamazo de Europa. Esta compuesto de dos pieñas, ó lienzos cocidos á lo largo con hilo de algodón, y llegando la costura á encontrarse con el rostro de la Imagen, que por estar en medio de la manta le havia de coger por medio, se tuerze á la parte sinestra, con que viene á quedar en espacio, que no le puede alcanzar la costura.

Toda la manta tiene de largo mas de dos varas, y de ancho mas de una. La estatura de la Santa Imagen es de seis palmos, y un xeme. El cabello es muy negro, y partido al medio de la frente serena, y proporcionada. El rostro llano, y honesto: las cejas muy delgadas: los ojos baxos: la nariz aguileña: la boca breve: el color triguerño nevado: el movimiento humilde, y amoroso: las manos puestas, y unidas, levantadas azia el rostro, y arrimadas al pecho sobre la cintura, en que tiene un cintó morado, pareciendo sueltas debajo de las manos los dos cabos de su atadura.

Del

Descubre solamente la punta del pie derecho con el calzado parado muy claro: la tunica, que la viste desde el cuello á los pies, es de color rosado muy claro, y las sombras de carmin obscuro, y está labrada de labores de oro. Tiene por broche al cuello un ovalo pequeño de oro, y dentro de él un circulo negro con una cruz en medio.

Las mangas de la tunica son redondas, y sueltas, y descubren por aforo un genero de selpa, á lo q parece, blanca. Muestra tambien una tunica interior blanca, y con pequeñas puntas, que se descubren en las muñecas. El manto es de color verde-mar q cubre la cabeza, y descubre todo el rostro, y parte del cuello: vá tendiéndose airoso hasta los pies, haze pliegues en algunas partes, y recogese mucho sobre el brazo izquierdo entre el brazo, y el cuerpo. Está todo perfilado con una cinta de oro algo ancha, que sirve de guarnicion. Está sembrado todo el campo, que se descubre, de quaréta y seis estrellas de oro, salpicadas con proporcion. Tiene la cabeza devotamente inclinada á la mano derecha, con una Corona Real, q assienta sobre el manto con puntas de oro.

A los pies tiene una media Luna con las puntas azia lo alto, y en medio recibe el cuerpo de la Imagen: la qual está toda como en nicho en medio de un Sol, que forma por lo lejos resplandores de color amarillo, y naranjado, y por lo cerca, como que nacen de las espaldas de la Imagen, ciento, y veinte nueve rayos de oro repartidos de modo, que están sesenta, y dos por el lado derecho, y sesenta, y siete por el izquierdo. Lo restante del lienzo, así en longitud como en latitud, está pintado como en zelages de nubes algo claras, que la rodean toda, y la forman nicho. Toda esta pintura está fundada sobre un Angel, que sirve de planta á fabrica tan Divina. Descubrese de la cintura para arriba, y el resto se oculta entre nubes. Tiene tunica colorada con un boron de oro, que le abrocha, y muestra en el cuello junto al rostro tunica interior blanca: tiene las alas tendidas, y de diversos colores: los brazos abiertos: con la mano derecha coge la punta del manto, y con la izquierda la de la tunica, que por ambos lados caen por encima de la Luna. El rostro del Angel es de niño hermoso, la ac-

E

cion



Executaronlo así. Fueron tras de él à una vista, entraron en la calzada, llegaron à la puente de aquel arroyo, que passa cerca del cerro, y allí sin saber como se les desapareció Juan Diego, sin poderlo hallar por mas que rodearon el cerro, y escudriñaron todo el sitio: y con esto bolvieron al Obispo despedidos, atribuyendo à hechizria del Indio el haverse desaparecido, y pidiendo, que por ello fuesse castigado. Entretanto Juan Diego dixo à la Virgen como havia hecho lo que le havia mandado, y que el Obispo pedía alguna seña, para dar credito à lo que le havia referido: *pues buelue mañana, le dixo la Virgen, que yo te la daré tal, que te de credito, y no ha de quedar sin paga su diligencia. Aquí te espero mañana.*

Fuése à su casa Juan Diego, y en ella halló à Juan Bernardino su tío tan gravemente enfermo, que olvidado del mandato de la Virgen, gastó todo el dia en buscar Medico, asistir al enfermo, y aplicarle algunos remedios. Y la enfermedad se agravó de suerte que le mandaron recibir los Sacramentos, y disponerse para morir. Salió Juan Diego muy de mañana para llamar un Sacerdote de Santiago Tlatelolco, que lo confesara: y atravesando los cerros, y saliendo al llano, que mira à Mexico, se acordó, que havia de passar junto al sitio, en que la Virgen le dixo, que lo esperaba. Y temiendo, que la Virgen lo havia de reñir, si lo encontraba, por no haver buuelto el día señalado, y que le havia de ocupar el tiempo, que era necesario para la diligencia à que iba, dexando el camino real, que va por el lado del Occidente, atravesó el cerro, y cogió el camino del Oriente, que viene de Texcoco pensando, que la Virgen no lo veria: porque aun no sabia, que le estaban parentes todos los caminos à la que fue poseída de Dios en el principio de sus caminos. Pero quando mas descuydado estaba, al llegar cerca de la punta del cerro, vió à la Señora, que lo esperaba en el camino. Arrojóse à sus pies avergonzado, y le dixo: *buenos dias tengas Señora.* Y ella se los retornó muy apacible, y le dixo: *que camino es el que llevas Juan?* Excusóse entonces de no haver venido el día antes, y de haver quaidado el camino por la ocupacion tan

piada.

piadosa de asistir al enfermo, y la de llamar Sacerdote, que lo confesasse. Entonces le dixo la Señora: *no tengas cuydado por la enfermedad de tu tío teniendome à mi, que lo tengo de tus cosas. Tu tío Juan Bernardino está bueno, y sano.* Y dando algunos pasos con él desde donde está el pozo, cuya agua continuamente mana à borbollones, hasta donde se edificó la primera Hermita, en que se colocó la Imagen, y es el mismo sitio en que hoy se halla la magnífica Iglesia, que despues se edificó, le dixo estas palabras: *Sube al cerro à la parte, en que otras vezes me has visto, y allí hallarás diversas flores y rosas, cortalas yecojelas todas en tu tilma, y trabemelas, y yo te diré lo que has de hacer con ellas.* Obedeció con prontitud Juan Diego, aunque sabia, que ni por el rigor del Hibierno, pues era aquel dia 12. de Diciembre, ni por el sitio, en que jamas se ven flores, sino espinas, pudiera hallarlas. Pero viendo, que la Virgen lo mandaba, no puso dificultad alguna. Subió al cerro, y en el lugar, en que la gran Señora havia puesto sus plantas, halló milagrosamente producidas muchas flores, las quales cortó, y recogió en su manta, ó tilma, y las traxo à la Virgen, que lo aguardaba en el mismo sitio. Mostróselas à la Señora, y notó, que aun estaban salpicadas del rozio de la mañana: y la misma Señora con sus dos sacrosantas manos las compuso en la tilma de Juan Diego, y le dixo: *estas rosas son la seña, que has de llevar al Obispo, para que te crea: dile de mi parte lo que has visto, y que haga luego lo que pido. Llévalas con cuydado, y no las muestres à nadie, ni las descubras à Persona alguna, sino al Obispo.*

## §. II.

*Aparece milagrosamente la Imagen de nuestra Señora en la tilma de Juan Diego.*

Obedeció puntual Juan Diego al mandato de la Virgen: Partió para la Ciudad, llegó à las Casas Obispaes, y pidió audiencia. Pero viendo los criados el bulto, que llevaba en la tilma, quisieron registrarlo antes que subiera con el Obispo, à lo qual resistió el obediente Indio acordandose de lo que le havia mandado la Señora: *mas los criados audaces abrieron con violencia*

la mantá, y viendo la hermosura de las flores, y percibiendo su fragancia, echaron mano de algunas, como se suele, no atreviéndose la cordedad de Juan Diego à hacerles resistencia. Pero, ò poder de Dios! por mas que hicieron, no pudicton despegar alguna, haciendo juycio, que estaban cocidas, ò de otra manera pegadas à la tilma. Admirados con esta maravilla, entraron, y dieron quenta de todo al Prelado, el qual mandò, que entràra el Indio para ver con sus ojos la maravilla, que afirmaban sus oïdas.

Entrò Juan Diego, y refiriendo todo lo sucedido desde el dia, que salió de su presencia, que era Domingo, hasta aquella hora, dixo, que le trahia aquellas flores, q̄ la misma Señora havia tocado con sus manos, y eran la seña que le daba, para que creyese, que ella era quien lo cambiaba: que el no sabia el mystrio de aquellas flores, y que solo sabia, que en el cerro, en que por mandado de la Virgen las havia cogido, jamas se havian visto rosas, ni otras flores, sino solamente abrojos, y espinas: y que por esto tenia por cierto, que la tierra las havia producido por mandado de aquella Señora, que queria fuesen la prueba de que era su voluntad, que se le fabricasse el templo, que havia pedido.

Luego soltando los cantos de la mantá, ò tilma arrojò sobre una mesa, que alli estaba, un vergel abreviado de flores frescas, olorosas, y salpicadas todavia del rozio de la noche. Las quales como iban cayendo iba saliendo en la mantá la Sagrada Imagen de Maria, y al acabar de caer quedó descubierta, acabada, y perfecta toda la Imagen. Maravilla que se puede, y debe contar entre las mayores, que para honra de su Madre ha obrado Dios en el mundo. Y ya se ve, quanta sería la admiracion, y asombro del Illustrisimo Prelado, y de otros, que se hallaron presentes, y del mismo Juan Diego, que no sabia el thesoro, que trahia en aquellas flores. Postrofe luego por tierra hincando las rodillas el Obispo bañado en lagrimas de ternura. Lo mismo hicieron todos los presentes, pidiendo à la Santissima Señora para si, y toda la Nueva España su especial amparo, y proteccion, y en especial para la Ciudad de Mexico, que se dignaba de honrar con su

su milagrosa Imagen. En el interin estaba todavia en pie el dichosissimo Indio, teniendo la Imagen pendiente en la tilma del cuello, por estar unidas las dos extremidades con un nudo, como acostumbra los Indios, y se hallaba sumamente gozoso de ver su embajada tan bien desempeñada, hasta que el mismo Prelado desató del cuello de Juan Diego la tilma, y la colocò en su Oratorio con la decencia, que permitió la pobreza de aquel tiempo; pero con mucha devocion, que es la riqueza, que la Virgen mas estima.

El dia siguiente de la milagrosa Aparicion de la Imagen (la que fue el dia 12. de Diciembre de 1551) fue el Obispo acompañado de muchas Personas así de su familia, como de la Ciudad, à ver el sitio, que pisò la Virgen las vezes que apareció à Juan Diego, y aquel en que por su orden cortò las flores, de que se formò la milagrosa Imagen: y puestas señas en todos, determinò el Prelado, que algunas Personas de su satisfaccion fuesen con Juan Diego al Pueblo de Juan Bernardino su tio, para que supiesen la certeza de la fanidad, que decia le havia dado la Virgen, y se bolvió à su Palacio de Mexico. Fueron los asignados, y apenas llegaron à la casa de Juan Bernardino, quando salió el mismo à recibirlos, admirandose el tio de ver al sobrino tan honradamente acompañado, y el sobrino de ver al tio tan bueno, y sano, à quien poco antes havia dexado casi moribundo. Juan Diego le refirió alli todo lo sucedido, y que no havia buuelto con el Confessor, que iba à llamar, por haverle dicho la Virgen, que ya estaba libre de su enfermedad: y le pidió, que el tambien refiriese, como le havia dado salud la Santissima Virgen, para que aquellos Señores, que el Señor Obispo cambiaba, y el mismo Señor Obispo quedassen satisfechos.

Entonces refirió Juan Bernardino, que estando en espera del Confessor, que havia pedido, de repente viò à su cabzera una Señora llena de resplandor, con rostro apacible, y hermoso, y al instante se sintió sin los dolores, y accidentes, que padecia, la qual le dixo: *ya estás bueno, y sano. Te soy Maria Virgen, y Madre de Dios. Cuentalo al Obispo este prodigio: y le dirás, que al templo, en que pa-*



fiere la Imagen, que en sobreviò Juan Diego le llevó entre las flores por señas de mi voluntad, le llame de Santa Maria de Guadalupe. Despues le preguntaron las señas, fáiciones, y talle de la Señora, que se le havia aparecido, y eran las mismas, que havian observado en la reciente Imagen aparecida en la tilma de Juan Diego. Con estas diligencias bolvieron al Obispo, llevando consigo al mismo Juan Bernardino, el qual delante del Prelado refirió lo mismo, y conoció su Ilustrísima, que el un milagro quedaba con otro bastantemente confirmado.

Acerca del nombre de Guadalupe no ha faltado quien juzgue, que no lo impuso la Virgen, sino que hablando à Juan Bernardino en su natural idioma, le puso nombre à su Imagen, que tuviese aфонancia al de Guadalupe, y los Españoles poco inteligentes de el idioma corrompieron el vocablo. El fundamento, que tienen los que así discurren, es, que esta Soberana Imagen no tiene semejanza alguna con la de Guadalupe de Extremadura, tan celebrada en toda España. Pero contra este fantástico discurso se opone, fuera de la tradición continuada por más de docientos años, de que la Virgen impuso el nombre de Guadalupe à su milagrosa Imagen, el que los Indios son observantísimos de su idioma, y así vemos, que muchos vocablos de Pueblos, y Lugares, que pronuncian corruptos los Españoles, los Indios los pronuncian siempre con la propiedad, que tienen en su idioma: y no es creíble, que refiriendo Juan Bernardino à los suyos el propio vocablo, con que la Santísima Señora llamó à su Imagen, lo hubiesen olvidado, pues es cierto, que no ha Indio en Mexico, y en toda la Nueva España, que no la llame *nuestra Señora de Guadalupe*. Qual fuese la razon, que tuviese la Virgen, no se puede saber de cierto, si la misma Señora no se digna de revelarla. Pero la piadosa conjetura, que hai para ello, es, que así como los Españoles, primeros Conquistadores de este Reyno, fueron poniendo à los Lugares, y Ciudades, que fundaban, los nombres de las Ciudades, y Lugares de la España antigua, para que mas se le pareciese, la que nombraron Nueva España, como son Valladolid, Cordova, Guadalupe, Salamanca, Merida,

y otros; así la Virgen Santísima al primer Santuario, y à la primera Imagen, que se le dedicó en este Reyno, le dió el nombre de la Imagen, y Santuario principal de España, que es Guadalupe. Atendiendo quizá también en esto à remunerar el Catholico zelo, con que el insigne Conquistador de Mexico Marqués del Valle D. Fernando Cortez procuró poner en los Cues, ó Templos, que tenían dedicados à sus Dioses los Gentiles, Imágenes suyas: el qual nació en la Extremadura, en que está el celebre Santuario de Guadalupe.

## §. III.

*Descripcion de la milagrosa Imagen de Guadalupe Mexicana, y el primer culto, que se le dió.*

PARA los que tienen la dicha de ver por sus ojos esta milagrosa Imagen, no es menester descripción alguna, pues con solo verla, basta para asombrarse de su hermosura, y para tener en ella un argumento de nuestra fee, admirando en ella el milagro de su permanencia, sin corrupcion, continuada ya por 223. años que han corrido desde que, ó los Angeles, ó la misma Señora la pintaron en un tosco ayate de un Indio miserable. Que esto tiene de especial recomendacion esta Soberana Imagen, que no tiene (segun lo que yo alcanzo, y he leído en las historias) otra alguna Imagen, ó de pincel, ó escultura, de las que se celebran como prodigiosas en todo el Mundo, como son la que se adora en la Camara Angelical, y Casa propia de Maria de Loreto, la de Sta. Maria la mayor, la del Populo, la del Pilar de Zaragoza, la de Monserate, la de Guadalupe en la Extremadura: que todas ellas han sido pintadas, ó esculpidas de mano de hombres, teniendo muchas de ellas la especial recomendacion de haver sido obra del Evangelista S. Lucas, y todas se han hecho celeberrimas en el Orbe todo, ó por ser Imágenes de mano tan Sagrada, ó por su milagroso descubrimiento, ó por los grandes milagros, que por medio de ellas ha obrado, y obra cada dia la Divina Omnipotencia. Y aunque de algunas no se sepa su origen, tampoco se sabe, que hayan sido milagrosamente formadas, como nuestra Imagen de Guadalupe

do la Bondad Divina, y el que escribió copiosamente de este asunto, fue el P. Francisco de Florencia de nuestra Compañía de JESUS. Y por que en toda esta America Septentrional es á todos notoria la Aparicion, compendiaré en pocas ojas, lo que se halla impresso en varios escritos.

A cosa de una legua de Mexico á la parte del Norte junto al camino real, q̄ ya casi á todas las rieras de la Nueva España, está un cerro llamado en la lengua de los Indios *Tepoytlac*, que quiere decir, punta de cerros, porque en el rematan todos los que están al Norte de Mexico. Por aquí passaba por la mañana un Sabado nueve de Diciembre un Indio llamado Juan Diego, natural del Pueblo de Quatitlan distante de este puesto como cinco leguas, el qual havia como quatro, ó cinco años, que se havia convertido de la gentilidad, y recibido el Santo Bautismo, y vivia muy arreglado á las Leyes de Christiano. Parecióle pues, que en lo alto del cerro havia una musica tan suave, que al principio juzgó sería de canoras aves, pero distintas de las que el conocia en este Reyno. Tanta era la melodia, que se paró á ver de que parte venia, y certificado q̄ de la parte del Oriente, levanto los ojos á veer, que avés eran aquellas tan armoniosas, que formaban musica tan dulce, y tan sonora, y entonces vió un arco Iris, en cuyo centro estaba una muger hermosísima. Admiróse tanto de su belleza, que ya no atendia á la musica, que escuchaba, sino al objeto que veia; y admiróse mas, quando oyó, que la Señora lo llamaba por su nombre, y le mandaba subir al sitio, en que ella estaba: subió con grande reverencia, pero sin temor, porque su apacibilidad, y grande agrado le daban animo, y confianza, y la Señora le dixo en su lengua: *Hijo Juan adonde vas?* A que respondió: *voi á la doctrina, que los Padres de S. Francisco nos enseñan en Tlatelolco, y á oír la Misa, que allí se canta á la Virgen todos los Sabados. Pues sabe hijo,* le dixo entonces, *que yo soy MARIA esta Virgen, cuya Misa vas á oír, Madre del verdadero Dios, cuya doctrina vas á aprender, y rezar. Mi voluntad es, que en este sitio se me edifique un Templo, en q̄ me mostrare piadosa Madre contigo, y los de tu nación, con mis devotos, y con los que me*

luf-

*hustaren en sus necesidades. Ve, y díceselo en mi nombre al Obispo, y cuéntale lo que has visto, y oído: y dile, que yo digo, que mi voluntad es esta, y yo te pagaré con beneficios este trabajo.* ORITA lib. 1. cap. 1.

Accepto Juan Diego con palabras de sumisión muy propia de los Indios el mensajero, y al punto se fue á la casa Obispal, y aunque con dificultad consiguió entrar, dió cuenta de todo al Obispo, que era el Señor D. Fr. Juan de Zumariaga del Orden de S. Francisco, que con titulo de Obispo (que después fue de Arzobispo) havia poco mas de tres años que havia venido á Mexico. Oyolo el Santo Prelado, y como cuerdó lo permitió á otra ocasión, en que miradas bien las circunstancias, y examinada la Persona de Juan Diego, deliberaria con madurez la respuesta.

Fuése halló á la Señora en el mismo puesto, y dió la respuesta añadiendo estas palabras: *Señora, el Hueiilobopiquin* (esto es el gran Sacerdote, que así llaman al Obispo en su idioma) *no tiene satisfacción de mi que soy un pobre Macchual* (que quiere decir plebeyo) *embia otro á quien de credito, y de quien haga mas caso. A lo qual respondió la Señora: yo agradeceré tu enyadado, y obediencia, muchos tengo á quienes embiar, y encomendar este negocio, pero conviene, que seas tu quien lo solicite. Buelve mañana, y dile, que yo soy quien te embia, y que esta es mi determinada voluntad. Así lo haré,* dixo Juan Diego. Y al día siguiente volvió al Palacio, negoció la entrada, y dió al Obispo el segundo recado, afirmando con lágrimas, que la Virgen lo embiaba. El Obispo considerando por una parte la púlsanimidad de los Indios, y por otra la satisfacción, y seguridad, con que este le hablaba, empezó á dudar, é inclinarse á que podia ser verdad lo que le decia. Y para certificarle le mandó, que pidiesse á aquella Señora alguna señal, que le obligasse á creer, que era ella quien lo embiaba, y la que pedía, que se hiziesse el Templo que decia. Prometió Juan Diego, que lo haria, y despedido del Señor Obispo se fue: pero el prudente Prelado para mas certificarle, mandó á dos Personas sus familiares, que á una vista fuesen tras él, y sin que el lo advirtiera, notasen lo que passaba, y le diesen cuenta. ORITA lib. 1. cap. 1.

E

Ex-



cion es viva, y como de quien carga con guito, y veneracion la Santa Imagen. Hasta aqui la Descripcion, que hizo el Padre Francisco de Florencia, aunque con alguna variedad, por lo que han notado despues algunos sabios Pintores. Imagen verdaderamente milagrosa en su formacion repentina, y milagrosa en su conseruacion, estando pintada en una manta toska, los hilos raros, y designales sin imprimacion alguna, sin haver recibido lesion alguna del salitre, ò como llaman en su idioma los Indios, tequelquite, que por todas partes rodea el puesto de la Imagen: siendo así, que su maligna armonia desfigura, y aun deshace las pinturas hechas con todos los aparajos necesarios, y aun desmorona las piedras de canteria.

Bolviendo à tomar el hilo de la historia, habiendo colocado el Ilustrissimo Obispo la milagrosa Imagen en su Oratorio, fueron tales los clamores de la Ciudad, desluciendo tenerla patente, y descubierta para la comun veneracion, que lo obligaron à llevarla en procesion, y colocarla en la Iglesia Cathedral, en donde estuvo mientras en cumplimiento de la voluntad de la Virgen se le erigia templo, en donde fuesse de todos adorada. No se descuydò en esto el Venerable Prelado, sino que luego procurò, que se facasse de cimientos una Hermita, ò Iglesia pequena, porque no permitia otra cosa la cortedad de aquel tiempo, pues apenas havian pasado diez años despues de la Conquista de Mexico. Y señaló el Obispo por sitio de la Iglesia el mismo lugar, en que à la falda del cerro entregò la Santissima Virgen las flores à Juan Diego, para que las llevasse à su Ilma. Se dieron tanta priesa los Artifices, y Oficiales, que à los quinze dias de la Aparicion milagrosa estuvo la Hermita perfectamente acabada. Por lo qual tratò el Obispo, de que se tralladasse à ella solemnemente la Soberana Imagen. Y avisados los dos Cabildos, Ecclesiastico, y Secular, se dispuso la procesion para el segundo dia de la Pascua de Navidad de aquel mismo año. En el qual debajo de un rico palio fue conducida la Imagen, esmerandose los Indios, que entonces eran innumerables, en festivos bailes, y danzas, resonando al mismo tiempo muchos clarines, trompetas, chirimias, en que

que estaban ya diestros los Indios por el trato con los Españoles. Toda la calzada, que es de una legua, estaba llena de arcos, y ramadas contra los ardores del Sol, todo el suelo cubierto de flores, que traxeron de Xochimilco, y otros Pueblos de tierra templada, en que todo el año se vee todo genero de flores.

Los Religiosos de S. Francisco llevaban en hombros la Santa Imagen colocada en unas ricas andas. Acompañaban la procesion los dos Cabildos con el Ilmo. Prelado, y cerraba la procesion el Presidente con los Oficiales del Rey, que havia entonces. Así llegaron à la Hermita, y despues de las ceremonias tantas de la bendicion colocaron la Imagen en el altar, y luego cantò Missa, no de Pontifical, porque aun no estaba consagrado, el Ilmo. Obispo D. Fr. Juan de Zumarraga. En esta pequena Iglesia estuvo la milagrosa Imagen casi noventa años, hasta que la devocion de los Mexicanos agradecida à los favores de la Santissima Virgen recogió tan buena cantidad de limosnas, que huvo con que edificar otra mayor Iglesia, de buena arquitectura, y bastantemente magnifica, si se atiende à la tosquedad de aquellos tiempos. La qual bendixo, y dedicò el Ilmo. Sr. D. Juan de la Cerna, Arzobispo de Mexico, por el mes de Noviembre del año de 1622. Y se colocò la Soberana Imagen en el altar mayor en un throno, ò tabernaculo de plata de martillo de mas de trecientos y cinquenta marcos de peso, que costò en gran parte la piadosa generosidad del Excelentissimo Sr. D. Garcia Sarmiento de Sotomayor y Luna, Conde de Salvatierra, Virrey entonces de la Nueva España. Y en esta Iglesia fue venerada, y continuamente asistida de los Mexicanos, así Españoles, como Indios, por otros ochenta y siete años, hasta que el de 1705. se le dedicò el sumptuoso templo, en que hoy se venera. Del qual, y de otras grandezas de este Santuario hablaremos despues de haver referido algunos de los muchos milagros, que para honrar à su Madre se ha dignado Dios de obrar por medio de esta tan prodigiosa Imagen.

○○○

F 2

§. IV. De

*De algunas de los principales favores, y milagros, que ha hecho Dios por medio de la milagrosa Imagen de su Madre de Guadalupe.*

**P**uedese referir por especial prodigio de nuestra Señora de Guadalupe el haverse extinguido del todo la idolatria en la Ciudad de Mexico, y en todo su distrito. En el cerro llamado *Tepeyacac*, en que apareció la Santísima Virgen à Juan Diego, adoraban los Indios Mexicanos supersticiosamente una Diosa, ó en su idioma llamaban ò *Teotenancin*, que quiere decir Madre de los Dioses, ò *Nonancin* Madre de los hombres, ò *Tonanzani* Madre nuestra. A este idolo ofrecian los Indios varios sacrificios: pero con haver santificado con el sagrado contacto de sus pies la Santísima Virgen aquel cerro, se acabò del todo la adoracion de aquel idolo diabolico, y de todos los contornos de Mexico se ha desterrado la idolatria, viniendo de todos ellos con frecuencia los Indios à adorar en su Santa Imagen à la Madre del Dios Verdadero, que se precia tambien de ser Madre nuestra.

No es menor beneficio, el que en mas de doscientos años, que ha que se conquistò esta America Septentrional, y que se dignò Dios de favorecerla con la Imagen prodigiosa de su Madre, no se ha visto jamas en ella endemoniado alguno, de cuyo cuerpo tenga el Demonio posesion: trabajo que le padece muy ordinario en todo el resto del mundo: y la voz, y piedad comun siempre ha atribuido este beneficio tan singular à nuestra Señora de Guadalupe. Y se añazan todos en este tan devoto pensamiento con el prodigioso caso, que se refiere en la Historia larga de esta Soberana Imagen, de cierto hombre, Andaluz de nacion, à quien maltratava mucho un Demonio, que de él estava apoderado, y para expellerlo no havian bastado los conjuros de la Iglesia: oyò por dicha suya la fama, que corria, de que en la Nueva España, y especialmente en la Ciudad de Mexico, por honrar Dios à su Santísima Madre, no havia permitido, que huviesse jamas algun endemoniado: y sabiendo juntamente por boca de un amigo su-

yo, que havia estado en Mexico, la milagrosa Aparicion de la SS. Imagen de Guadalupe, y la devocion, que todos la tenian en este Reyno, se persuadiò, que en la Santa Imagen de Guadalupe de Mexico havia de hallar el remedio todo del mal, que padezia. Determinò venirse à Mexico, y por disimular el fin, que le trahia, comprò varios generos mercantiles, como que viniesse con ellos à buscar caudal, al modo de los demas Mercaderes. Se embarcò en Cadix, y conforme se iba acercando al Puerto de la Veracruz, le parecia, que le venian mayores alivios à su mal. Saltò en tierra en dicho Puerto, y luego se sintió libre del infernal huésped, que tanto le molestaba. Subió à Mexico, visitò el Santuario, adorò la devotísima Imagen, y con grande consuelo fuyo quedò satisfecho de que por la intercesion de la Santísima Virgen havia ya quedado libre del Demonio.

Algun tiempo vivió en este Reyno, y la mayor parte en Mexico, desde donde amenudo iba al Santuario à visitar, y adorar à la Sta. Imagen. Pero con el dulce amor de la Patria, hallandose ya totalmente libre del infernal huésped, que por tãto tiempo le havia molestado, y aun se dice, que con alguna infidencia de que huviesse conseguido la libertad de mano de la Virgen, ò si huviesse sido acaso el hallarle sano en Mexico, por haverse alli cumplido el plazo, que Dios le havia permitido, tratò de volverse à España, en donde apenas llegado, se sintió otra vez possido del espiritu maligno, como antes, y fue menester recurrir à los conjuros de la Iglesia. En los cuales preguntado, por que en la Nueva España no havia molestado à aquel hombre, y en España havia buuelto à su antigua posesion? Respondió, que porque en la Nueva España se lo estorbava la milagrosa Imagen de la Señora de Guadalupe, de cuya virtud, y poder temblaba el infierno. Con esto, escarmentado, y confundido de su poca piedad, y fee, tratò de volver otra vez à Mexico, en donde la benignísima Señora le diò quietud, y le librò del mal espíritu todo el resto de su vida, no atreviendose ya à ausentarse de su insigne Bienhechora. Este caso refiere el P. Florencia, por haverlo oido predicar à un Religioso grave en la Ciudad de la Puebla delante del Señor Obispo,



y de los Cabildos Ecclesiastico, y Secular, y porque supo, que un Cargador de flota, hombre de todo credito, aseguró en nuestra Casa Professa de Mexico, haver venido embarcado con el mismo Sugeto, la vez que bolvió escarmentado à la Nueva España, y q se decia entre la gente de la nave la causa de su buelta, como queda referida.

Tambien es fama comun en la Nueva España, que à la Santissima Imagen de Guadalupe debe ella, no haver padecido jamàs en el espacio de tantos años la calamidad de la peste, que tan amenudo fuele infestar los Reynos de España, Francia, Italia, y otros. Porque aunque se han padecido en ella muchas vezes las epidemias de sarampion, viruelas, tabardillos, y otras, en que han muerto muchas personas, no ha sido con el rigor, con que las pestes en Europa assolan las Ciudades; ni ha sido menester en este Reyno la prevencion de Lazaretos, y la cautela de las quarentenas, que se hacen observar en los Lugares, que aun estan libres del contagio, à las Personas, que vienen de los otros Lugares infestados. La gloria sea à Dios, y alabanza à su Santissima Madre, que en su milagrosa Imagen de Guadalupe tanto se ha dignado favorecer à toda la Nueva España.

## §. V.

*Referense otros varios milagros de Nuestra Señora de Guadalupe.*

**E**L mismo dia de la traslacion de la Santa Imagen à su primera Capilla, entre otros festejos, que hicieron los Indios, uno fue remedar en la Laguna con sus canoas una guerra, ò nau- maquia, haciendo unos papel de Mexicanos, y otros de Chichimecos. En los acometimientos que hacian, se desmandò una flecha, y atravesò el cuello de uno, de que al punto cayò, ò muerto como algunos creian, ò por lo menos herido de muerte, como otros pensaron. Llevaronlo à la presencia de la Imagen, suplicandole, que pues se havia aparecido para bien, especialmente de los Indios, y aquella desgracia havia sucedido en el mismo acto de festejarla, se apiadasse de aquel miserabile. Cosa rara, lo mismo fue sacar.

facarle la flecha, que aun la tenia atravesada en el cuello, que à vista de todos hallarse bueno, y sano, quedando los Indios muy agradecidos, y con grande fee de que hallarian en adelante en la Sacratissima Imagen de Guadalupe el remedio de todas sus necesidades.

El año de 1541. infestò à Mexico, y sus contornos una fatal epidemia, de que murieron muchissimos. Entonces se formò en Santiago Tlatelolco, que es como barrio, ò arrabal en lo ultimo de la Ciudad, una procesion de Indiecitos, è Indiecitas de seis à siete años, y cantando las oraciones de la Doctrina fueron à nuestra Señora de Guadalupe, y alli hicieron oracion, pidiendo à la Virgen, que se interpusiese con su Santissimo Hijo, para que se aplacassen sus enojos, y cessase la epidemia. El efecto maravilloso fue, que muriendo hasta entonces mas de ciento cada dia, desde aquel dia apenas eran uno, ò dos los difuntos, y poco à poco se acabò del todo por la intercesion de la Virgen el contagio.

Por los años de 1553. poco mas ò menos, D. Juan Ceteutli, que fue aquel dichoso Cazique, que hallò debajo de un ma- guèy la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de los Remedios, de que hablaremos en su lugar, havia estado un año entero tullido, y ciego: pensando, que esta enfermedad le havia venido de la Virgen en castigo de haver sacado de su casa esta Soberana Imagen, y puestola en una Iglesia, no se atrevia à pedirle à ella la salud, y así se hizo llevar al Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, tres leguas distante de su casa, para impetrarla. Apenas lo entraron en hombros en la Capilla, ò hermita de la Virgen, quando recobrando repentinamente la vista, viò que la Señora se sonreia con el, y que con rostro muy apacible, aludiendo à lo que el pensaba del enojo de la Virgen de los Remedios, le dixo: *à que vienes à mi casa, si me echaste de la tuya?* Animado D. Juan con la benigna reprehension de la Señora, le diò sus escusas, que ella bien sabia, y le pidió perdon, y la salud, de que tanto necesitaba. La Virgen, que estaba muy satisfecha de su buen animo, le respondió: *yo te la concedo. Buelve al Pueblo de donde saliste esta mañana, y en donde me hallaste procura con los vecinos de él, y de la comarca edificar-*

y de los Cabildos Ecclesiastico, y Secular, y porque supo, que un Cargador de flota, hombre de todo credito, aseguró en nuestra Casa Professa de Mexico, haver venido embarcado con el mismo Sugeto, la vez que bolvió escarmentado à la Nueva España, y q se decia entre la gente de la nave la causa de su buelta, como queda referida.

Tambien es fama comun en la Nueva España, que à la Santissima Imagen de Guadalupe debe ella, no haver padecido jamàs en el espacio de tantos años la calamidad de la peste, que tan amenudo fuele infestar los Reynos de España, Francia, Italia, y otros. Porque aunque se han padecido en ella muchas vezes las epidemias de sarampion, viruelas, tabardillos, y otras, en que han muerto muchas personas, no ha sido con el rigor, con que las pestes en Europa assolan las Ciudades; ni ha sido menester en este Reyno la prevencion de Lazaretos, y la cautela de las quarentenas, que se hacen observar en los Lugares, que aun estan libres del contagio, à las Personas, que vienen de los otros Lugares infestados. La gloria sea à Dios, y alabanza à su Santissima Madre, que en su milagrosa Imagen de Guadalupe tanto se ha dignado favorecer à toda la Nueva España.

## §. V.

*Referense otros varios milagros de Nuestra Señora de Guadalupe.*

**E**L mismo dia de la transacion de la Santa Imagen à su primera Capilla, entre otros festejos, que hicieron los Indios, uno fue remedar en la Laguna con sus canoas una guerra, ò nau-maquia, haciendo unos papel de Mexicanos, y otros de Chichimecos. En los acometimientos que hacian, se desmandò una flecha, y atravesò el cuello de uno, de que al punto cayò, ò muerto como algunos creian, ò por lo menos herido de muerte, como otros pensaron. Llevaronlo à la presencia de la Imagen, suplicandole, que pues se havia aparecido para bien, especialmente de los Indios, y aquella desgracia havia sucedido en el mismo acto de festejarla, se apiadasse de aquel miserabile. Cosa rara, lo mismo fue sacar.

facarle la flecha, que aun la tenia atravesada en el cuello, que à vista de todos hallarse bueno, y sano, quedando los Indios muy agradecidos, y con grande fee de que hallarian en adelante en la Sacratissima Imagen de Guadalupe el remedio de todas sus necesidades.

El año de 1541. infestò à Mexico, y sus contornos una fatal epidemia, de que murieron muchissimos. Entonces se formò en Santiago Tlatelolco, que es como barrio, ò arrabal en lo ultimo de la Ciudad, una procesion de Indiecitos, è Indiecitas de seis à siete años, y cantando las oraciones de la Doctrina fueron à nuestra Señora de Guadalupe, y alli hicieron oracion, pidiendo à la Virgen, que se interpusiese con su Santissimo Hijo, para que se aplacasen sus enojos, y cessase la epidemia. El efecto maravilloso fue, que muriendo hasta entonces mas de ciento cada dia, desde aquel dia apenas eran uno, ò dos los difuntos, y poco à poco se acabò del todo por la intercesion de la Virgen el contagio.

Por los años de 1553. poco mas ò menos, D. Juan Ceteutli, que fue aquel dichoso Cazique, que hallò debajo de un ma-guèy la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de los Remedios, de que hablaremos en su lugar, havia estado un año entero tullido, y ciego: pensando, que essa enfermedad le havia venido de la Virgen en castigo de haver sacado de su casa essa Soberana Imagen, y puestola en una Iglesia, no se atrevia à pedirle à ella la salud, y assi se hizo llevar al Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, tres leguas distante de su casa, para impetrarla. Apenas lo entraron en hombros en la Capilla, ò hermita de la Virgen, quando recobrando repentinamente la vista, viò que la Señora se sonreia con el, y que con rostro muy apacible, aludiendo à lo que el pensaba del enojo de la Virgen de los Remedios, le dixo: *à que vienes à mi casa, si me echaste de la tuya?* Animado D. Juan con la benigna reprehension de la Señora, le diò sus escusas, que ella bien sabia, y le pidió perdon, y la salud, de que tanto necesitaba. La Virgen, que estava muy satisfecha de su buen animo, le respondió: *yo te la concedo. Buelve al Pueblo de donde saliste esta mañana, y en donde me hallaste procura con los vecinos de él, y de la comarca edificar-*



otras dos naves, se erigieron otros dos magnificos Altares, el de la mano derecha, que costó el Lic. D. Ventura de Medina, dedicado à la Concepcion de nuestra Señora, y el de la mano izquierda, à devocion del Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan de Ortega, consagrado à nuestra Señora de Trapana. Y haviendose cubierto las dos columnas, que median entre el altar mayor, y dichos dos colaterales; con finisimos espejos, y pinturas de las Apariciones de nuestra Señora, todos con sus marcos dorados, se viene à formar de los tres un Altar solo, que verdaderamente es un embeleso, y admiracion de los que lo miran. Hanse fabricado à la moda nueva otros varios colaterales. Y la riqueza de calizes, blandones, y candeleros de plata, ornamentos de todos colores, y todo lo demás, que conduce al mayor adorno, y celebridad de las fiestas, fuera empeño de grande prolixidad el referirlo.

Pero no es para omitir la principal lampara, que entre otras arde delante de la Santa Imagen, y es de las mas primorosas, y ricas presecas, que se hallan, y admiran en la Corte Mexicana. Dedicose, y colgose delante del Altar de la Señora el dia 11. de Agosto de 1729. Desde la argolla, de que pende por la parte superior, hasta la perilla, en que remata en la parte inferior, tiene cinco varas: su peso es de novecientos marcos de plata, de los quales los docientos setenta y quatro son dorados, y despues para mayor adorno de la parte superior se le añadieron otros treinta y un marcos de plata. Y tiene repartidos en circuito cinquenta y quatro mecheros, ò candeleros arbotantes, para mantener encendidas otras tantas candelas. Ni tampoco es de omitir la caja del Comulgatorio, que consta toda de varandillas de plata, curiosamente labradas: y està comenzada ya la crugia, formada tambien de varandillas laboreadas con el mismo primor, que las otras, todas de plata, y han de ir corriendo desde las gradas del Altar mayor hasta el cono baxo, en que los Señores Prebendados de la Colegiata cantan todos los dias el Oficio Divino.



Como se jurò la Santissima Virgen de Guadalupe por Patrona de la Nueva-España, y se erigió la Iglesia Colegiata.

CON la fatal epidemia, que llamaron matlagual, que tanto infesto à toda esta Nueva España con muerte de innumerables, pues en solo Mexico al cabo de ocho meses passaban ya de cinquenta y ocho mil los difuntos, entre las muchas plegarias, y oraciones, que se hicieron para aplacar la ira de Dios, unidos los dos Cabildos, Eclesiastico y Secular, se comenzó en el Santuario de Guadalupe una solemniissima Novena el dia 30. de Enero de 1737. Y se comenzó à tratar con mayor fervor, el que se jurasse por Patrona principal de toda la Nueva España à nuestra Señora de Guadalupe. Y haviendose solicitado, y conseguido poderes de todas las Ciudades, y Obispados de este Reyno, los Comisarios de los Cabildos, Eclesiastico y Secular de Mexico, que tenían los poderes de los demás, hicieron el juramento del Patronato el Domingo 4. de Diciembre de 1746. en manos del Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan Antonio Bizarro, Arzobispo de Mexico, aunque se hallaba en cama muy postrado de la enfermedad, de que murió en el mes siguiente de Enero. Por cuya muerte, y la noticia, que por aquel tiempo vino de haver tambien fallecido nuestro Rey y Señor Felipe V. se suspendieron las fiestas, que estaban prevenidas para celebrar el dicho Patronato, hasta el mes de Diciembre del año de 47. En que repartidos nueve dias en el Clero, y Sagradas Religiones, con asistencia del Sr. Virrey, Real Audiencia, y demás Tribunales, con Missas solemnes, y Sermones se predicaron, y celebraron las glorias de la gran Señora de Guadalupe como Patrona de la Nueva España: en toda ella como tal se celebra todos los años el dia 12. de Diciembre, con rito de primera classe: y en esse dia desde entonces cada año asisten en el Santuario el Sr. Virrey, y todos los Tribunales, con innumerable concurso de gente à la Misa, y Sermon, con que la fiesta se solemniza. Y està declarado, y recibido por de fiesta esse dia.

en las historias, que andan impresas de esta milagrosa Imagen; y especialmente en la que el año de 1688. dió à la luz publica el P. Francisco de Florencia de nuestra Compañia de Jesus. Yo los dexo, por evitar prolixidad, y por passar à referir algunos milagros mas recientes, q̄ han sucedido casi à nuestros ojos, q̄ son de mucha piedad, y edificacion, para los que los leyeren.

§. VI. *Ornamento de la Imagen.*

*Referense algunos otros casos milagrosos de esta prodigiosa Imagen.*

**H**aviendo llegado à la Mision de Toro, que està en la Provincia de Cinaloa, la historia de nuestra Señora de Guadalupe, que acababa de dar à luz el P. Francisco de Florencia, hechò menos en ella el P. Joseph de Tapia, Misionero de aquel Partido, un prodigioso suceso; y creyendo, como era verdad, que no havia llegado à noticia suya, se lo escribió en carta de 20. de Junio de 1691. y el dicho P. Florencia lo puso despues en su Zodiaco Mariano: y fue de esta manera. Haviendo tenido algunas discordias, y sinabores el Duque de Alburquerque, Virrey de la Nueva España, y el Ilmo. Señor D. Matheo Saga de Bugaire, Arzobispo de Mexico, tratando de haer las paces, resolvieron confirmarlas el año de 1658. à vista de la milagrosa Imagen de Guadalupe en su Santuario, para lo qual descubrieron la Imagen, quitandole la vidriera. Havia entonces un Indio muy Christiano, y excelente Pintor, à quien Dios havia dado gracia especial para copiar vivamente la Sagrada Imagen. Llamaronlo por esto, para que viendola mas de cerca, y sin vidriera pudiera con mas acierto hacer dos retratos, uno para el Señor Virrey, y otro para el Señor Arzobispo. Vino llamado el Indio Pintor; pero al llegar-se cerca de la Imagen, sintió, que se le espeluzaban los cabellos, y que le temblaba todo el cuerpo: y lo mas prodigioso fue, que no veia la Imagen, sino solamente el ayate, ó tilma, en que està la Imagen formada. Con esto se retirò sin tratar por entonces de las copias, q̄ le pedian. Este Indio Pintor tenia familiar entrada en la casa del dicho P. Joseph de Tapia, por haver sido su Madre

como

como Madrina suya en su casamiento, y velacion. Con esta familiaridad lo contó à dicha Señora varias vezes, y siempre que lo contaba, parece, que sentia el mismo efecto de espeluzarse los cabellos, y temblarle todo el cuerpo. Añadiò en la misma carta, que teniendo por cierto el suceso, le daba escrúpulo no manifestarlo, por que le parecia, que de parte de la gran Señora le decian: *laudem meam nō tacueris*, no calles lo que cede en mi honra, y alabanza. Ni puede dudarse de la verdad, è ingenuidad de el P. Tapia, Sujeto muy acreditado en esta Provincia, Professo de quatro votos, muy Religioso, y que gastò muchos años en el exercicio Apostolico de las Misiones hasta su muerte. Y como fue gran milagro el pintarse la Señora en el ayate, no fue menor el despintarse de repente. Ella solo sabe lo que les quiso decir al Virrey, y Arzobispo con un suceso tan raro, y prodigioso.

El año de 1687. à 19. de Febrero andaba Maria de Narvaez, Muger de Augustin Genesio, vecinos de Mexico, visitando las oficinas de su casa: al passar junto à un pozo, que tenia mas de vara y media de agua, le diò un vahido de cabeza, y pareciendole, que toda la casa se movia de arriba à bajo, hechò mano de una escalera portatil, que por lo bajo estrivaba en el brocal del pozo; y con el peso del cuerpo la traxo, azia el claro del pozo; y quedado en vago, cayò con la escalera de cabeza hasta lo profun-do, topando en el fondo unas peñas de hierro, que havian caido antes en el, con las quales se hirió gravemente en la cabeza: ni se acordò al caer mas que de la Virgen de Guadalupe, de quien era muy devota, y de sus hijos, à quienes amaba mucho, y lo que dixo fue: *Madre de Dios de Guadalupe, mira hijos*. Al ruido, que hizo con la caída, acudiò una muchacha, y viò la escalera, y la Señora hundidas en el agua. Fue corriendo à dar aviso. Acudiò con presteza su marido, y azomandose al pozo, viò el movimiento del agua, y un pie, que solo descubria, y movia con fuerza. Diò voces à los criados, y salió tambien à la calle convocando à los que passaban, para que le ayudassen. Entraron: y viendo, que todavia movia el pie, juzgaron que lo ocasionaban las an-fas de la muerte, y que seria imposible sacarla viva. Con to-



de esso se arrojó al pozo su marido, y asiendola del pie con todas sus fuerzas no pudo levantarla. Pidió una reata, lazóle con ella el pie, y tirando él, y muchos de los presentes, no pudieron por mas de media hora conseguir el sacarla: y teniendo ya por muerta, y ahogada solo pretendian sacar el cuerpo, para darle sepultura. Arrojose un negro, y por un lado del pozo, en que apenas cabia, se sabulló, y bolicido à salir, dixo: *mi Señora está viva*: porque observò, que con la cabeza, y las manos hacia fuerza en el suelo del pozo para levantarse; bolicido à sabullirse le desentbarazò el otro pie, que estaba encajado entre unas estacas, con que estaba por abajo fortificado el pozo: y hechándole otro lazo, tiraron los de arriba, y metiéndole el negro debajo de los hombros desfuerde que pudo soliviarla, sacaron del agua el cuerpo despues de mas de una hora, que havian gastado en estas diligencias. Conocieron, que aun estaba viva, llevaronla à la cama, y no estando capáz de recibir otro Sacramento, le administraron el de la Extremauncion: y con el abrigo, fomentos, y confortativos bolvió en sí dentro de otra hora: habló, conociò à los suyos, y dentro de pocos dias se levantò buena, y sana, quedandole solo lastimado el pie por la foga, con que lo ataron, y con que violentamente tirando procuraron sacarla del pozo, y el descalabro de la cabeza.

Este caso tan prodigioso asegura el P. Florencia, que lo oyò de la misma muger, y de sus maridos: y que para mas certificarse del milagro hizo à la muger varias preguntas. La primera: que hizo, luego que cayó: à que respondió, que invocò à nuestra Señora de Guadalupe. La segunda: que hizo, quando se hallò hundida en el pozo: respondió, que luego se puso la mano en la boca para no tragar agua, y con el corazon no dexaba de llamar à nuestra Señora de Guadalupe. La tercera: que tanto tiempo estuvo en su acuerdo debajo del agua: respondió, que largo rato, y que oia las voces de los que hablaban, y entendia las palabras, que decian su marido, y los otros: y que el mover el pie, que tenía fuera del agua, era por hacer señas, para que la socorrieran: que despues perdió los sentidos. Dico mas lo que aumenta

la maravilla) que no tragò gota de agua. En lo qual contestaron su marido, y otras personas de las que se hallaron presentes, afirmando, que no le havian visto bolver alguna agua. Y por todas estas circunstancias dice el dicho Padre, que lo tuvo por milagro de la Santísima Virgen de Guadalupe, à quien todos dicen gracias por tan grande maravilla: aunque su segura calificación la dexò siempre al juicio superior del q̄ para ello tiene authoridad.

Otro caso semejante sucedió el dia 19. de Marzo, conagrado al Señor San JOSEPH, del año de 1640. Un muchacho de ocho à diez años andaba esse dia jugando con otros el juego, que ellos llaman *gallina ciega*. Vendaronle los ojos, y los demás con palmadas lo llamaban, para que así como estaba, corriese à ciegas tras ellos: los quales inadvertidos lo llamaron por donde estaba un pozo profundo. Corrió azia el ruido el muchacho, tropezò en el bordo del pozo, y cayó en él hasta llegar à lo profundo. Invocaron unos à nuestra Señora de Guadalupe, y otros à Sr. San JOSEPH. Acudiò luego gente, y hecharon una escalera: y con la turbacion, con que todos estaban, sin advertirlo, pusieron la escalera sobre el muchacho, y bajaron hasta el plan del pozo, que estaba formado de muchas lozas: y quando era lo natural, que lo hallaran muerto por el golpe, que havia dado con la cabeza en las lozas, por el desacierto de la escalera, y por la mucha agua, que podia haver tragado, lo facaron bueno, y sano, atribuyendolo todos à milagro de la Virgen, en que tendria parte con sus ruegos su Purísimo Esposo, cuyo dia era, y à quien tambien havian invocado. Otros muchos prodigios refiere en su historia larga el citado P. Francisco de Florencia, en donde los puede ver el curioso devoto, que quisiere. Y yo passo à dár razon de los lugares que santificò la Señora con sus plantas en las Apariciones que hizo al dichosísimo Indio

Juan Diego.

✱ ✱ ✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱ ✱ ✱

*En que se dà noticia de quales fueron los sitios, en que nuestra Señora apareció à Juan Diego, y del estado, en que al presente se hallan.*

**E**N la punta del cerro, que està enfrente de la Iglesia, se apareció tres vezes la Santísima Virgen à Juan Diego: y en el mismo lugar fue en donde cortò las flores por mandato de la Virgen, y se las llevó à la Señora: la q̄ havíendolas consagrado con el contacto de sus manos, las embió por señal con el mismo Juan Diego al Obispo, y de ellas prodigiosamente se formò la Soberana Imagen. En este sitio por muchos años no hubo mas memoria, que un monton de piedras, que servian de peana à una Cruz de madera, hasta que la devocion, y piedad de Christoval de Aguirre, y D. Theresa Peregrina su muger, vecinos de Mexico, el año de 1660. hicieron à su costa una Capilla, y pusieron à censo mil pesos, para que con los cinquenta de su reddito se cantasse en ella con toda solemnidad una Misa el dia 12. de Diciembre, que fue el de la Aparicion de la Santa Imagen. Al lado de dicha Capilla se fabricò un aposento con una puerta al Altar de ella y otra al

cerro. En esta celda, ò aposento vivió como seis años poco mas, ò menos Dña. Francisca de Medina, en retiro, y soledad, sin comunicar à persona alguna, mas que à una virtuosa muger, que la ayudaba con lo necesario para mantener la vida: y à su Confessor, que quando estava enferma, subia al cerro à confesarla, y mientras tenia salud, baxaba ella los dias de fiesta à oír Misa, confesar, y comulgar, y luego sin hablar à nadie se bolvia à su encerramiento. Era hija de buenos Padres, natural de la Villa de San Miguel de Culiacan. Vivió en el estado de matrimonio, y despues viuda honesta y virtuosamente algunos años. Con desseo de mas perfeccion se vino à la Ciudad de Guadaluara, en donde era Rector de nuestro Colegio el P. Diego de Medina su hermano, Sujeto que por sus grandes prendas fue muy estimado en esta Provincia. Vino despues à Mexico, y pretendió, y consiguió en-

traf

trar en el Convento de Santa Theresa, en donde tuvo casi todo el año de Noviciado; pero habiendo salido por justas razones de aquel Monasterio, se vino al encerramiento, que hemos dicho. Aqui vivió dedicada à los exercicios espirituales de oracion, y rigorosa penitencia, no comiendo mas que unas hyerbas, y quando estava enferma unos huevos. Dormia en una cistera sin colchon, tolerando con paciencia el frio, y destemplado aire de aquel parage. Tenia en medio del aposento una Cruz, delante de la qual oraba. Los cilicios, y disciplinas eran frequentes. No admitia à persona alguna, si no era à los de la Compañia, quando subian alguna vez al cerro à visitarla, por especial devocion, amor, y estimacion que les tenia, havíendose criado en las Misiones con su doctrina. Su pobreza era rara, sin tener alhaja alguna mas q̄ el vestido, q̄ era preciso para la decencia. Aqui vivió hasta la muerte: havíendo recibido todos los Sacramentos, murió de 36. años de edad, y se enterrò en la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe. Despues acá, y pocos años ha, el Bachiller D. Juan Joseph de Montufar con limosnas, que solicitò su gran devocion à esta Soberana Imagen, fabricò una hermosa Capilla de bóveda en el mismo lugar, con aposento muy decente para vivienda de algun Capellan, y consagrò dicha Capilla à la Santísima Virgen de Guadalupe, y al Principe de la Milicia Celestial San Miguel, creyendo, como muchos piensan, que aquel Angel, que à los pies de la Imagen la sustenta, representa à San Miguel. También à costa de mucho trabajo, y dinero hizo una calzada, que venciendo la aspereza del cerro, facilita à los fieles la subida à aquel lugar consagrado con el contacto de los pies de la gran Señora.

En medio del camino, que por la banda del Oriente va à la Ciudad de la Puebla, y à otras partes, y como à la salida del mismo cerro, està una fuente, ò manantial de cosa de vara, y media de ancho en redondo, y una de fondo. El origen de esta fuente lo refiere la relacion antigua de la Aparicion de nuestra Señora, à la qual todos han dado siempre entero credito, por ser de Author que estava en Mexico quando sucedió todo el milagro



sucefo, lo refiere, digo, de esta suerte: que andando algunos juntos con Juan Diego buscando el lugar fijo, en donde se le apareció la quarta vez la Santísima Virgen, y le preguntó adonde iba por aquel camino; porq' absorto, y como fuera de sí Juan Diego con las repetidas apariciones de la Virgen, no atinaba à señalarlo fixamente, brotó de repente delante de sus ojos el dicho manantial, con el impetu, y plumage, que hasta oy se vee: lo qual tuvieron por indicio manifiesto, de que allí havia sido la Aparicion, como si aquellas aguas con mudas voces les dixeran: *hic est locus ubi steterunt pedes eius.*

A esta fuente, ò manantial se le hizo despues un recinto, q' lo ciñe en ambito como una pila capaz, para recibir y mantener el agua. Esta es algo gruesa, y su sabor, olor, y color persuaden, que pasa por minerales de piedra alumbre. Y no causa poca admiracion, que brotando continuamente con un plumage rizado q' forma llenando toda la pila, nunca reboza, sino que lo q' debía derramarse por el egido, se resuelve en un hilo de agua tan tenue, sutil, y delgado, que apenas se percibe al deslizarse. La experiencia ha acreditado estas aguas por medicinales para diversas enfermedades, ò por virtud natural defensiva, y resolutive, que las comunica el alumbre, ò como juzga la piedad, por virtud milagrosa, comunicada de la Santísima Virgen, cuya prodigiosa Imagen allí cerca es en su templo venerada. Aquí acuden de ordinario las Indias à lavar à sus hijuelos en este manantial con grãde fee, y devocion. Estuvo este manantial descuberto, y patente hasta el año de 1648. ò 49. en que siendo Cura y Vicario del Santuario el Licenciado Luis Lazo de la Vega lo cubrió, y dispuso en forma decente para los que se bañan en él por necesidad, ò devocion, pintando en las paredes, que lo cercan, hermosas pinturas de las Apariciones de la Virgen.

Ni es de omitir un sucefo al parecer prodigioso, que el Vicario D. Juan Altamirano de Villanueva afirmó al P. Francisco de Florencia, que lo tenia muy bien averiguado. Un muchacho Indizuelo, que servia en su casa, fué à encender un cirio, que alumbrasse à una de las dichas Imagenes de nuestra Señora pintadas

tadas, como dixe, en las paredes, que circundan el dicho manantial, el dia 13. de Agosto del año de 1687. devocion que tienen los Indios en reverencia, y memoria del Trãnsito de la Santísima Virgen, que se cree fué en este dia. Y bolviendo del pozo, ò manantial en el distrito, que hai hasta la casa del Vicario, se le juntaron otros tres muchachos, al parecer de su edad y talle, vestidos decentemente, pero descalzos: sus rostros bellísimos, y tan alegres, y alagueños, que aunque no pasó por entonces à pensar, que podian ser mas que humanos, però sentia un notable jubilo, y alegría de verse acompañado de ellos: de los quales uno le preguntó de donde venia? respondió, que de ofrecer un cirio encendido à la Imagen de Guadalupe del pozo: *dichos*, dixo entonces el muchacho, ò quien era, *los que sirven à nuestra Señora de Guadalupe, O si nosotras allá donde estamos la asistieramos, y servieramos!* Y llegando en esto enfrente de la Iglesia, añadió con tal afecto, que le entrecieja, y derritia, segun el Indiecito afirmaba, su corazon: *si supieran todos lo que es, y lo que vale el servir à nuestra Señora de Guadalupe:* y diciendo esto, de repente desaparecieron los tres muchachos. Apresuró entonces el paso, no turbado, ni temeroso, sino tan alborozado, que no le cabia en el pecho el corazon. Y contandolo, luego que entró en su casa, al Vicario, le dixo, que le pudiesse la mano en el pecho, y sentiria los saltos, que de placer, y de gozo le daba el corazon. Hizolo así el Vicario, y experimentó, que era verdad, lo que el muchacho le decia.

De este lugar, en que brotó el manantial, ò pozo de que hemos hablado, se fué la Señora mano à mano con Juan Diego hasta el lugar en donde le mandó subir al cerro por las flores, y en él aguardó, hasta que las traxo, y desde el mismo lugar lo embió con ellas al Obispo. Cerca del manantial se erigió la primera Capilla, en que fué, como ya diximos, colocada la Sta. Imagen. Y en el mismo lugar se fabricó despues un templo para aquellos tiempos magnifico, y sumptuoso. Pero despues de muchos años se mudó en otro, que es el que hoy persevera, y en que es

adorada la Soberana Imagen, como veremos en

el parrafo siguiente.

*Del suntuoso Templo, en que hoy se venera la milagrosa Imagen de Guadalupe.*

Aunque el templo, en que estaba colocada la Soberana Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, era bastantemente capaz, y cubierto de arcezon de madera, pero no juzgando la devocion Mexicana, que era bastante para los debidos cultos de Imagen tan prodigiosa, trató de que se hiciesse un nuevo, y suntuosísimo templo: y afervorizando los animos el Lic. D. Ventura de Medina, y la Señora Dña. Isabel Picazo, su Madre, contribuyeron con gruesas cantidades para ello. Y quanto antes se trató de hacer una Iglesia competente, para que en ella se depositasse la Sagrada Imagen, mientras se fabricaba el nuevo templo en el mismo lugar, en que estaba el antiguo.

Hizose dicha Iglesia en donde estaba la antigua Capilla, que llamaban la Hermita, distante del milagroso pozo, ó manantial de agua, de que hablamos en el parrafo pasado, solas sesenta cinco varas: y havindose colocado, ó depositado en ella la Imagen el dia 25. de Marzo, consagrado al mysterio de la Encarnacion, del año de 1695, bendixo, y puso la primera piedra para el nuevo templo el Ilmo. y Ven. Señor D. Francisco de Aguiar, y Seixas, Arzobispo entonces de Mexico. El cuydado de la obra se encomendó como à Sindico, y administrador de las limosnas, que se recojiesen para la fabrica, al Capitan D. Pedro Ruiz de Castañeda, que contribuyó de su caudal con gruesísimas cantidades.

Fuése prosiguiendo la obra, y fué digno de notar, que havindose acabado todo el recinto de la Iglesia de piedra muy sólida, y de apacible color apastillado, quando ya no fué menester, mudó la cantera de color, y solidez, passando à ser cantera de piedra ordinaria. Aunque al cabo de 40. años se descubrió de la parte opuesta, que es al Poniente, otra nueva cantera del mismo genero, y color de piedra, de que se ha fabricado lo que conduce al choro, y oficinas de la Colegiata, de que despues hablare-

mos. Concluyóse el nuevo templo de tres bellísimas naves, y en medio de la mayor, y principal defueella con hermosa elevacion el cimborrio. La nave de en medio tiene de largo 59. varas, y de ancho 14. varas y dos tercias. Las de los lados, que llaman naves procesionales, tienen de largo 52. varas y media, y de ancho 10. varas y dos tercias. Luminase la Iglesia con 41. ventanas, con sus rejas de hierro, y vidrieras finas cristalinasy por la parte exterior dan grande hermosura, y magestad al templo quatro torres, que se levantan erguidas sobre los quatro angulos ò esquinas del templo.

Acabado este perfectamente, haviendo muerto el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, Arzobispo de Mexico, quien havia cooperado grandemente à la nueva fabrica, la Sede Vacante de la Metropolitana, y el Excmo. Sr. Duque de Alburquerque, Virrey entonces de la Nueva España, trataron de su solemne dedicacion, y se destinó para ella el dia primero de Mayo dedicado à los Apostoles S. Felipe, y Santiago del año de 1709: continuandose la solemnidad por nueve dias, corriendo con los costos de estos dias el mismo Excmo. Sr. y su Excmo. Esposa, y todos los Reales Tribunales, y repartidos los Sermones por el Clero, y sagradas Religiones.

Para colocar la Sagrada Imagen, se hizo un costosísimo altar, que tiene de altura 25. varas y dos tercias, y de ancho 24. varas: y en el medio del primer cuerpo, para que fuesse el centro de la Imagen, se levantó un riquísimo throno de plata sobredorada, en que se emplearon mas de tres mil docientos y cinquenta y siete marcos, y su curiosísima manufactura tuvo de costo setenta y ocho mil ciento setenta y ocho pesos quatro ris. Y para resguardo de la Sagrada Imagen se formó una plancha de plata, que le sirve de respaldo, en que se emplearon docientos marcos. Despues se agregaron mas de treinta marcos de plata para estender el marco de la Virgen, y tuvo de costo diez mil tres cientos diez y siete pesos seis reales, y fué limosna del Excmo. Sr. D. Juan Francisco de Horcasitas.

A los dos lados del Altar mayor, en la frente que hacen las



me una hermita. Hallóse con esto sano, y bolvió à su casa, y executó, lo que la Virgen le havia ordenado.

D. Antonio de Carvajal, nieto de uno de los Cavalleros Conquistadores de este Reyno, salió con su Padre para el Pueblo de Zacatlan: habiendo rezado à la Santísima Virgen de Guadalupe al pasar por su hermita, se alborotó el cavallo, en que iba, y dió con él en tierra, quedando pendiente por un pie del estrivo, y así corrió arrastado del Cavallo por espacio de media legua entre magüeyes, matorrales, y pedregales. Y quando pensó su Padre, y sus criados hallarlo muerto, y hecho pedazos, lo hallaron vivo, bueno, y sano; y lo mas prodigioso fué, que el Cavallo estaba arrodillado sobre sus manos, y D. Juan Antonio todavia pendiente del estrivo. Desprendieronle de él, y entonces refirió, que en medio del peligro invocó à la Virgen de Guadalupe, y ella se le havia aparecido como estaba en su Imagen, y teniéndole de la rienda al Cavallo, el qual se havia postrado delante de ella, como haciendole reverencia. Y un hijo de este Cavallero en agradecimiento de este beneficio de la Virgen tan prodigioso, hizo en Zacatlan, que era Pueblo de su encomienda, un rico Altar à nuestra Señora de Guadalupe, y en él hizo pintar el milagro: y tambien dotó su fiesta en el Pueblo de Tulantzinco, para que todos los años se celebrasse el día de la Aparición, que es el día doze de Diciembre.

Estando rezando un hombre delante de la Soberana Imagen debaxo de la lampara, que era muy pesada, de repente se rompió el cordel, de que pendia. Y he aqui muchos milagros en un suceso: porque dando sobre la cabeza de aquel hombre, que adoraba la Santa Imagen, no le hizo daño alguno; el vaso de vidrio no se quebró, no se derramó el azcote, ni se apagó la luz, que ardia.

Alentado un ciego con la beneficencia, que todos experimentaban en la Santísima Virgen de Guadalupe, determinó ir à su Santuario, y pedirle la vista, que deseaba. Y lo mismo fue entrar en la Iglesia, que comenzar à ver, y publicar à gritos la maravilla: creciendo mas su regozijo, porque quanto mas se acercaba à la Imagen iba creciendo la vista, y el aumentando la voz, ha-

ta que puesto ya delante del Altar, la cobró del todo: y dió con los que se hallaban presentes las gracias à la Señora por tan grande beneficio.

Admirable fue el prodigio, de que fueron testigos quantos se hallaron presentes en la Iglesia de nuestra Señora. Acabando de decir Missa el Br. Juan Vasquez de Acuña, advirtió, que con un repentino recio viento se apagaron todas las velas del Altar. Embió por luz, y en el interin venia, notó, que dos rayos de aquel Sol, que cerca el cuerpo de la Imagen, se estendieron hasta llegar à las velas, y las encendieron, con admiracion, y pasmo de todos los presentes.

Una Muger sin saber la causa, aunque despues se acordó, que era obra del Demonio, conoció, que el vientre se le iba hinchando con tal exceso, que ya le parecia, que havia de reventar. Hizose llevar à la Virgen de Guadalupe: pidióle con mucho fervor, y fee el remedio de su mal. Bebió agua del pozo inmediato à la Iglesia, y luego se quedó dormida. Entonces reflexó el Sacrifista, que debajo de la Muger salia un culebron de nueve varas de largo, que era el que le causaba la hinchazon del vientre. Ella dispersó, y se halló buena, y sana; y aun pudo ayudar à matar la culebra: por lo qual dió muchas gracias à la Madre de Dios.

Si se huvieran de reducir à la pluma los prodigios, con que la Santísima Virgen de Guadalupe ha favorecido à Mexico, y aun à todo este Reyno, fueran materia bastante à llenar muchos libros. Ella libró la Ciudad de aquella inundacion, ò diluvio, que duró desde el año de 1629. hasta el principio del de 1636. Por su intercession han sanado muchos de cancer en los pies, y de fistulas en las piernas: de dolores agudos en el vientre, de enfermedades de los ojos, que se tenían por incurables, de total ceguera, de hidropesia confirmada. Ha favorecido à los que la invocaban, havendose bolecado los coches, en que iban: à los que se hallaban en tierra arrojados de cavallos desbocados. Y hasta en el mar han experimentado su favor los navegantes, que la invocaron, y se hallaron por su medio libres de naufragios, y de tempestades horrosas. Muchos de estos prodigios se podrán ver

MUCHO tiempo havia, que para los mayores cultos de nuestra Señora se deseaba, el que se erigiese su Santuario en Iglesia Colegiata: y por fin lo dispuso la Divina Providencia de esta suerte. Murió en Mexico el año de 1707 el Capitan D. Andres de Palencia, y dexó ordenado en su testamento, que de el quantioso caudal que dexaba, se aplicasen cienmil pesos, y lo demás que fuese necesario para la fundacion de un Convento de Religiosas Augustinas Recoletas; y en caso de no tener efecto la fundacion, se aplicasen à la ereccion de Iglesia Colegiata en el Santuario de Guadalupe. Solicitose la licencia del Rey, y de su Real Consejo para dicho Convento: y habiendose negado, desde entonces se comenzó à tratar con calor la ereccion de la Colegiata segun la mente del Testador: cuyos Albazas ofrecieron, fuera de los cienmil, otros setentamil pesos: y con las fincas, q antes tenia el Santuario, eran ya onzemil pesos los reditos de cada año. Haviendose dado cuenta al Rey nuestro Señor, recibió en si los ciento y setentamil pesos, mandando, que los ochomil pesos de su redito se pagassen anuales de los Novenos, que tocan à su Magestad en la Cathedral de Mexico. Lo qual se efectuó el año de 1726. Pero viendo, que aun era poco caudal para el intento, se reconvinó à D. Pedro Ruiz de Castañeda, el mozo, hijo de el otro D. Pedro Ruiz de Castañeda, que havia sido Testamentario, y Albacea de D. Andres de Palencia, que era ya difunto, y segun la clausula de el testamento de deberse exhibir lo demás que fuese necesario, por modo de composicion entregó otros ciento y veinte y cinco mil pesos, que recibió tambien el Rey, dexandolos situados en los Novenos de la Cathedral de Mexico, y de la Puebla.

Recurrióse à Roma, y el Señor Benedicto XIII. expidió su Bula el dia 9. de Febrero del año de 1726. en que concedió, se hiciesse la ereccion de Colegiata Parrochial de Guadalupe con el honorífico titulo de Insigne, y en ello convino el Rey nuestro Señor, queriendo, que fuese la Colegiata de su Real Patronato, y que todas las Prebendas, y Plazas fuesen de la presentacion de su Magestad. Cometióse la ereccion al Arzobispo de Mexico: y habiendo este fallecido, por nueva Bula de 8. de Agosto de 1729.

se cometió la ereccion al Obispo. de Michoacan. Pero habiendo alegado derecho el Cabildo *Sede vacante* de Mexico, se suspendió la ereccion: y por nueva Bula de 9. de Enero de 1731. el Sr. Clemente XII. la cometió al Oficial Vicario del Arzobispado de Mexico: y habiendo subido à la Silla Arzobispal. el Sr. D. Juan Antonio Bizarro, tomó à su cargo la ereccion, que no pudo proseguir por sus gravissimas ocupaciones, y enfermedades. Hasta que el Sr. Benedicto XIV. que actualmente ocupa la silla de S. Pedro, por Bula de 15. de Julio de 1746. bolvió à cometer la ereccion al Arzobispo de Mexico señalando otros successores por su falta.

Hallabase por este tiempo en Madrid electo Arzobispo de Mexico el Sr. Dr. D. Manuel Rubio Salinas, y habiendo reconocido, que era notable el aumento de las rentas, que havia, hizo la ereccion en la forma siguiente. Un Abad con renta annual de 2250. p. diez Canonigos, siete de ellos de merced, y los tres de oficio, Magistral, Doctoral, y Penitenciario, con la renta de 1500. p. cada uno, y seis Racioneros con renta de 900. ps. cada uno, seis Capellanes à 250. p. Y habiendose dado la providencia de los demás officios, Sacristanes mayor, y menor, Secretario de Cabildo, Apuntador, Contador, Perriguero, todos con sus salarios competentes, se firmó la ereccion el dia seis de Marzo de 1749. Y finalmente el dia 22. de Octubre de 1750. tomaron posesion el Sr. Abad, y los demás Prebendados en la Iglesia del Santuario de Guadalupe con toda solemnidad, y cantandose en accion de gracias el Te Deum laudamus. Y desde entonces se empezaron à celebrar los Divinos Officios, y festividades, y se van continuando con el rigor, y exacta puntualidad, que se acostumbra en las mas obsevantes Cathedrales.

Hallabase ya condecorado el Santuario de Guadalupe con la Colegiata, y el Pueblo honrado con el título de Villa, que le dió su Magestad: y deseandose mucho, que se aumentasse el Vecindario, se hallaba siempre el tropiezo de no haver agua corriente, porque la del rio, que passa por delante del Santuario, por ser de alumbre, no era agradable al gusto, ni provechosa à la salud. Y por esso era menester llevarla de Mexico, y otros lugares dif-



distantes para el uso ordinario de las casas. Mucho antes de la ereccion de la Colegiata se havia procurado la conduccion de agua al Pueblo, y Santuario de Guadalupe. Siendo Virrey el Excmo. Sr. D. Fr. Payo Enriquez de Ribera, hizo merced à D. Pedro Arias de Mora, dueño de la hacienda nombraba Tulpa en jurisdiccion de Tlalnepantla de tres furcos de agua del rio, que passa por aquel Pueblo, con la condicion, de que conduxesse perennemente à Guadalupe dos naranjas de agua para utilidad de su vecindario. No cumplió con lo pactado el dicho D. Pedro: por lo qual D. Blas Lopez de Aragon, haciendose cargo de los tres furcos, antes concedidos, y de otro furco, que de nuevo se le concedió, convino tambien en el pacto de conducir à su costa las dos naranjas de agua à Guadalupe.

Al cabo de mucho tiempo, y despues de varias requestas, para que D. Blas estuviessse à lo prometido, gobernando este Reyno la Real Audiencia, se presentó ante ella el Lic. D. Joseph Lizardi y Valle, hoy Canonigo mas antiguo de la Colegiata, y entonces como ahora Mayordomo, Theorero de los propios, y rentas del Santuario, pidiendo se compiesse à D. Blas. Para cuyo efecto se le dió comission al Señor D. Francisco Antonio de Echavari, Cavallero del Orden de Santiago, y uno de los Oydores de la Real Audiencia para todo lo conducente à este intento: el qual se transigió con D. Blas en la cantidad de veintemil pesos. Y con este fundamento, y dedicandose dicho Señor, à recoger limosnas para una obra de tanta utilidad para el Santuario, y de que se esperaban ventajosas conveniencias, comenzó dicho Señor la construccion de la tarjca por donde debía el agua conducirse el dia 22. de Junio de 1743. facandola desde el Pueblo de Tlalnepantla distante mas de dos leguas de Guadalupe. Y havandola adelantado con su grande zelo, è industria le fue forzoso passar à los Reynos de España, y en su nombre, y lugar fue señalado el Sr. D. Domingo Trespalacios, assi mismo Cavallero del Orden de Santiago, y Oydor de la Real Audiencia, y la feneció el dia 7. de Julio de 1751. en que se vió entrar, y correr con universal jubilo de todos en la hermosissima pila, que está ya fabricada en mé-  
dio

dio de la plaza, y enfrente del Santuario de nuestra Señora. Querer describir la magnificècia, y acertada arquitectura de esta obra, no siendo cosa propia del asunto de este Libro, fuera prolixidad molesta à los Lectores, especialmente Mexicanos, que havandola visto muchas veces, otras tantas han conoeido, y admirado, que es una obra propia de Romanos: y basta decir, que la tarjca, que conduce el agua, consta de dozemil novecientos y treinta y cinco varas, sustentada en dosmil docientos y ochenta y siete arecos de cal, y canto, en cuya fabrica se gastaron cinco y veinte y nueve mil trecentos y cinquenta pesos.

Daré fin à la gustosa relacion, è historia del Santuario de nuestra Señora de Guadalupe con un prodigioso caso sucedido en el Real de Minas de Guanajuato: el qual hallé escrito en un quaderno de varias cosas tocantes al Santuario, lucedidas despues que el P. Florencia dió à luz el libro ya citado de la Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe. Y aunque el Author de dicho quaderno es Persona tenida de todos por muy fidedigna, y que dice haver sido testigo ocular de la maravilla, para mayor seguridad escribi al P. Joseph Joachim de Sardeneta de nuestra Compania de Jesus, Natural de la misma Ciudad de Guanajuato, que ha sido ya Rector del Colegio, que allí tenemos, y actualmente reside en dicho Colegio. El qual en carta de 10. de Mayo de 1754. me asegura, que havendose informado de Personas de toda verdad, juycio, y prudencia, halló, que era cierto quanto en el citado quaderno se escribia.

El caso fue, que por el mes de Marzo de 1737. dieron de limosna en la Mina nombrada S. Lorenzo à la demanda de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico setecientos y quarenta pesos: y poco despues se halló por los barreteros de la Mina una maravillosa piedra del metal de la mejor calidad, que llaman *metal de cayo*, o *de fundicion*, y en ella formada perfectamente la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. El dueño de la Mina era Don Thomas de Gorostiaga, que la tuvo en gran veneracion, y quando murió, la dexó à su muger: y haviendo esta tambien fallecido, no se ha podido averiguar à cuyo poder haya venido la dicha pie-

dra. Añade el citado P. Sardeneta en la misma carta que es cosa también muy cierta, que algunos años antes en la riquísima, y celeberrima Mina llamada la *Cata* se halló otra piedra, en que estaba también la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Y é entonces siendo necesario, por no ser é circunstancia, buscar en el Archivo del Oficio publico los titulos de la misma Cata, hallaron, é la Mina se nombraba *N. Sra. de Guadalupe de la Cata*: lo qual entóces no se sabia, por haverlo el tiempo borrado de la memoria.

Por ultimo el Patronato, é la Ciudad de Mexico, con el poder que tenia de todas las demas Ciudades de este dilatado Reyno de la Nueva España, en nombre de todas havia jurado á nuestra Señora de Guadalupe, novísimamente con Breve especial lo ha confirmado nuestro SS. Padre Benedito XIV. concediendo juntamente, que el día doze de Diciembre todos los años se celebre la prodigiosa Aparición de nuestra Señora de Guadalupe con rito de doble de primera classe, y con Octava: concediendo Missa nueva, y Rezo, en cuya tercera leccion del II. Nocturno se hace especial mención de la milagrosa Aparición de la SS. Virgè. El Decreto de la Sagrada Congregacion aprobado de su Santidad es de 24. de Abril de 1754.

Fuera de esso por carta del P. Juan Francisco Lopez de nuestra Compania de JESUS, Procurador á las dos Curias de Roma, y Madrid por esta Provincia de Nueva España, escrita desde Genova el día 23. de Julio del año pasado de 1754. al Señor Abad de la Insigne Colegiata de Guadalupe consta, que está ya la Iglesia de nuestra Señora perpetuamente agregada á la Santa Iglesia Romana Lateranense: que ha concedido su Santidad á dicha Iglesia doze indulgencias plenarias perpetuas en los días, que el Señor Arzobispo de Mexico determinare: y otras Indulgencias parciales para todos los días del año á los que visitaren el Santuario de la Virgen. Para la Iglesia del zèrno, que está fabricada en uno de los Lugares, que santificó la Soberana Señora con sus sagrados pies, y está dedicada á la misma Virgen Guadalupe, y al Archangel S. Miguel, dos Indulgencias plenarias para los dos días, en que la Santa Iglesia celebra á este Soberano Principe

la Milicia Celestial, conviene á saber el día 8. de Mayo, y el día 29. de Septiembre. Ha concedido también Indulgencias muy singulares para una Congregacion, que se erigiere, si no estuviere ya erigida, con el título de nuestra Señora de Guadalupe. Finalmente, que el Altar de nuestra Señora sea Altar perpetuo privilegiado. De todo lo qual dice el sobredicho P. Procurador, que trae consigo Breve Pontificio.

Añade, que una Imagen de nuestra Señora adornada de un costoso, y pulidísimo marco, que ofreció al Summo Pontífice, fu Santidad la donó á uno de los muchos Conventos de Religiosas, que ay en la Santa Ciudad de Roma: y que las Monjas solicitaron, y consiguieron Indulgencia plenaria para el día de la Señora, haciendole cada año su fiesta. Todo cede para mayor gloria de la Santísima Virgen: y para que estimemos mas, y apreciemos esta Soberana Imagen, con la qual el Señor se ha dignado favorecer con tanta especialidad esta Nueva España. Y nos excita, y aun impelle á que siempre agradecidos á Dios, tengamos una cordialísima devoción á la Soberana Imagen de Guadalupe, y con grande confianza recurramos á ella en todas nuestras necesidades.

## CAPITULO II.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de los Remedios.*

§. I.

*Disferaron, como vino esta Sagrada Imagen á este Reyno, y prodizios, que avió desde sus primeros principios.*

**D**espués del Santuario de nuestra Señora de Guadalupe el mas antiguo, y celebre en esta Ciudad de Mexico, es el de nuestra Señora de los Remedios. La tradición es, que tratando el invicto D. Fernando Cortéz de acometer la gloriosa aunque difícil empresa de conquistar mas para Dios, que para el Rey su Señor estos Reynos, se alistó con los demás por Compañero y Soldado suyo un hombre, que se diceurre fué Juan Rodriguez de Villafuerte: y sabiendo un hermano suyo la resolución, que havia tomado, le dió para consuelo suyo esta Imagen, diciendole, que



dra. Añade el citado P. Sardeneta en la misma carta que es cosa también muy cierta, que algunos años antes en la riquísima, y celeberrima Mina llamada la *Cata* se halló otra piedra, en que estaba también la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Y é entonces siendo necesario, por no ser é circunstancia, buscar en el Archivo del Oficio publico los titulos de la misma Cata, hallaron, é la Mina se nombraba *N. Sra. de Guadalupe de la Cata*: lo qual entóces no se sabia, por haverlo el tiempo borrado de la memoria.

Por ultimo el Patronato, é la Ciudad de Mexico, con el poder que tenia de todas las demas Ciudades de este dilatado Reyno de la Nueva España, en nombre de todas havia jurado á nuestra Señora de Guadalupe, novísimamente con Breve especial lo ha confirmado nuestro SS. Padre Benedito XIV. concediendo juntamente, que el día doze de Diciembre todos los años se celebre la prodigiosa Aparición de nuestra Señora de Guadalupe con rito de doble de primera clase, y con Octava: concediendo Misa nueva, y Rezo, en cuya tercera leccion del II. Nocturno se hace especial mención de la milagrosa Aparición de la SS. Virgè. El Decreto de la Sagrada Congregacion aprobado de su Santidad es de 24. de Abril de 1754.

Fuera de esso por carta del P. Juan Francisco Lopez de nuestra Compania de JESUS, Procurador á las dos Curias de Roma, y Madrid por esta Provincia de Nueva España, escrita desde Genova el día 23. de Julio del año pasado de 1754. al Señor Abad de la Insigne Colegiata de Guadalupe consta, que está ya la Iglesia de nuestra Señora perpetuamente agregada á la Santa Iglesia Romana Lateranense: que ha concedido su Santidad á dicha Iglesia doze indulgencias plenarias perpétuas en los días, que el Señor Arzobispo de Mexico determinare: y otras Indulgencias parciales para todos los días del año á los que visitaren el Santuario de la Virgen. Para la Iglesia del zèrno, que está fabricada en uno de los Lugares, que santificó la Soberana Señora con sus sagrados pies, y está dedicada á la misma Virgen Guadalupe, y al Archangel S. Miguel, dos Indulgencias plenarias para los dos días, en que la Santa Iglesia celebra á este Soberano Principe

la Milicia Celestial, conviene á saber el día 8. de Mayo, y el día 29. de Septiembre. Ha concedido también Indulgencias muy singulares para una Congregacion, que se erigiere, si no estuviere ya erigida, con el título de nuestra Señora de Guadalupe. Finalmente, que el Altar de nuestra Señora sea Altar perpetuo privilegiado. De todo lo qual dice el sobredicho P. Procurador, que trae consigo Breve Pontificio.

Añade, que una Imagen de nuestra Señora adornada de un costoso, y pulidísimo marco, que ofreció al Summo Pontífice, fu Santidad la donó á uno de los muchos Conventos de Religiosas, que ay en la Santa Ciudad de Roma: y que las Monjas solicitaron, y consiguieron Indulgencia plenaria para el día de la Señora, haciendole cada año su fiesta. Todo cede para mayor gloria de la Santísima Virgen: y para que estimemos mas, y apreciemos esta Soberana Imagen, con la qual el Señor se ha dignado favorecer con tanta especialidad esta Nueva España. Y nos excita, y aun impelle á que siempre agradecidos á Dios, tengamos una cordialísima devoción á la Soberana Imagen de Guadalupe, y con grande confianza recurramos á ella en todas nuestras necesidades.

## CAPITULO II.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de los Remedios.*

§. I.

*Disferaron, como vino esta Sagrada Imagen á este Reyno, y prodizios, que avió desde sus primeros principios.*

**D**espués del Santuario de nuestra Señora de Guadalupe el mas antiguo, y celebre en esta Ciudad de Mexico, es el de nuestra Señora de los Remedios. La tradición es, que tratando el invicto D. Fernando Cortéz de acometer la gloriosa aunque difícil empresa de conquistar mas para Dios, que para el Rey su Señor estos Reynos, se alistó con los demás por Compañero y Soldado suyo un hombre, que se diceurre fué Juan Rodriguez de Villafuerte: y sabiendo un hermano suyo la resolución, que havia tomado, le dió para consuelo suyo esta Imagen, diciendole, que

## CAPITULO III.

De las celebres Imagenes de nuestra Señora con el titulo de la Piedad, y de la Bala.

**D**iximos arriba como la Ciudad de Mexico se halla favorecida de Maria Santísima con quatro Santuarios suyos, que la rodèan, por el Norte el de Guadalupe; por el Poniente el de los Remedios; de los quales hasta ahora hemos tratado: por el medio dia el de la Piedad; y por el Oriente el de la Bala. De estos dos haremos especial mencion en este Capitulo.

Como una legua distante de la Ciudad de Mexico azia el Sur, ò medio dia hai un Convento de recoleccion del Sagrado Orden de Predicadores, en que viven muchos Religiosos en exacta observancia, apartados del todo del trafago de la Ciudad, y dedicados del todo al servicio de Dios, y al cumplimiento de sus sagradas leyes, y constituciones. En la Iglesia pues de este Religiosísimo Convento se venera una Imagen de Maria Santísima al pie de la Cruz teniendo en sus brazos el difunto cuerpo de su bendito Hijo Jesus, con el titulo de nuestra Señora de la Piedad. De su origen no hai mas noticia, que haverla trahido de Roma un Religioso por su devocion, y colocado en la dicha Iglesia. Y es tradicion muy corriente, y asentada, que haviendo el dicho Religioso mandado pintar esta Imagen à uno de los mas peritos Artífices de Roma, teniendola este solamente delineada, y en los primeros bosquejos, le fuè forzoso al dicho Religioso salir de Roma por lo qual resolviò traherla asì como estaba à Mexico cò la esperanza de q alguno de los Pintores de esta Ciudad la acabasse de perficionar. Pero llegando à Mexico, al desembolver el lienzo se hallò tan hermoso, perfecto, y acabado, como hoy en dia se venera. Desde sus principios fuè muy frequentada de los fieles, y visitada de los Señores Virreyes, Arzobispos, y otras Personas de la primer categoria. Creciò mas la devocion à esta Sagrada Imagen por ser de la Virgen Dolorosa, desde que haviendo concedido la Sede Apostolica à todos los Reynos, y dominios de España à peticion de su Reyna la Señora Dña. Mariana de Austria el Oficio, y

Mil.

Missa de los Dolores en la Feria sexta de la Dominica *in Passione*, ya nuevamente concedido para toda la Iglesia, se dedicò el Ven. P. Joseph Vidal, de nuestra Compania de Jesus, à promover sus cultos en toda esta Nueva España, fundando Congregaciones, y dando à la luz publica varios libros, y papeles concernientes à los Dolores agudísimos de Maria. Devocion, que con el tiempo nada ha defcaecido, sino antes parece, que cada dia mas se aumenta en las Ciudades, y Lugares de esta America, aun en los Pueblos de los Indios mas desdichados. Desde entonces pues creciò mas la devocion con la Sagrada Imagen de la Piedad: la qual muestran los Mexicanos en las frequentes visitas, y peregrinaciones à su Santuario, especialmente los dias de la Quaresma, y con mas frecuencia los Sabados. Hacen allí sus Novenas, ofrecen limosnas, y mandan decir Missas à honra de la Señora. Y el P. Fr. Luis de Cisneros en su libro de los Remedios lib. 1. c. 5. afirma, que estàn concedidas à esta Soberana Imagen muchas gracias, è indulgencias.

Al salir de la Ciudad de Mexico azia el Oriente à poca distancia en campo raso està à cargo de los Religiosos de S. Juan de Dios el Hospital de S. Lazaro, que para los heridos del mal de lepra fundò el Dr. Pedro Lopez, Medico insigne, y muy celebrado por la pericia en su arte, y mucho mas por la piedad, y virtudes christianas con que vivia. En el havia una Capilla, la qual convirtiò en Iglesia, aunque no muy grande, muy hermosa el Lic. D. Buenaventura de Medina descendiente del Fundador, en la qual se venera la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Bala, cuyo origen fuè como ya dire. En el Pueblo de Yxtapalapan distante dos leguas de la Ciudad, vivian dos casados con grande paz, y mutuo amor como pide la ley del Santo Matrimonio: hasta que el Demonio enemigo de toda union christiana pretendiò, y consiguiò sembrar en ellos la zizana de la discordia, encendiendo para ello en el corazon del marido el infernal fuego de los zelos, haciendo le creer, que su muger nõ le guardaba la fee, que debiera. Y apretandole un dia mas esta pansion, corriò tras ella con una pistola con el animo furioso de matarla. La pobre muger, que

L 2

se



fuyos muy encomendada, quando bolvió no la halló en toda ella. Sintiólo mucho, al passo que la amaba, y cuydaba: vinole al pensamiento bolverla à buscar en el lugar, en donde la havia hallado: y no se engañó, porque la bolvió à hallar debajo del mismo maguque como antes: y con grande sinceridad le dixo: *porque me habeis hecho así conmigo? Toda mi familia, y yo os hemos hecho memoria, y buscado con dolor: que os faltaba en mi casa, que así os salisteis de ella? Si ha havido alguna falta, decídmela, que yo la remediaré.* Y viendo que no le respondia, se la bolvió à llevar à su casa, y en ella la regalaba con tortillas, huevos, y chilmore, que los Indios usan por salsa. Poniale agua en un tocomate, que como reliquia se conserva hasta hoy en el Santuario. Buscabale frutas, y otras cosas, que podia alcanzar con su pobreza, porque pensaba con simplicidad, que la Imagen era viva, y que comia. Y al fin de ternplidad, que la ponía guirnalda de flores, y aderezaba quanto podia el Altar, en que la havia colocado. Pero quando menos lo pensaba, la Imagen se le desaparecia. Bolvióla à traer, y porq̃ no se le fuesse otra vez, la encerró en una caja: y quando salia de su casa, y de noche la cerraba con llave.

No bastó esta diligencia, porque quando abria la caja, no la hallaba. Bolvióla à traer, y bolvióla à encerrar: y de noche se acostaba sobre la caja, para sentir quando se fuesse. Nada le valia: y entendiendo, que aquellas fugas de la Imagen tenian algun mysterio, que él no entendia, se vino à Mexico à casa de D. Alvaro de Tremiño, Maestre-Escuela de la Cathedral, y le refirió con grande sencillez, todo lo que le passaba. El Maestre-Escuela dió assenso à lo que D. Juan le contaba, y resolvió ir à veer por sus ojos este prodigio. Fue con D. Juan: y confesaba, que con solo ver la Imagen de la Virgen, y la del Niño dió por electa la historia, y por bien empleada su ida. Halló q̃ la Imagen era de talla como de una quarta, y la del Niño menos de una semia, pero ambos con tanta pequenez mostraban tanta magestad, que obligaban à especial respectó, y reverencia. Y no le pareció, que arriesgaba su autoridad en publicar lo que D. Juan le havia dicho, porque creia, que todos los que la viesan sentirían tambien lo que él sentia.

rian tambien lo que él sentia.

*Diligencias, que hizo el Maestre-Escuela con la Imagen.*

La primera diligencia, que hizo el Maestre-Escuela fue, que en la misma casa de D. Juan, se erigiesse un Altar con toda la decencia possible, y à el iban muchos Sacerdotes por devocion à decir Misa, y el mismo fue el primero, que alli la dixo, pareciendole, que santificado, y honrado aquel lugar con tan Sacrosanto Sacrificio, obligaria à no hacer ya otra fuga, temiendo, que quizá antes las hacia, por faltar la debida decencia en la casa. Y con este culto, q̃ le dió el Maestre-Escuela, y la fama, que corrió del hallazgo de la Santa Imagen, era tal el concurso de gente que acudia à venerarla, que ya se le hacia mas molesto al buen Cazique D. Juan, que le havia sido sensibles las fugas de la Señora. Porque juzgaba forzoso no faltar de su casa en atencion à los Personages Ecclesiasticos, y Seculares, que continuamente iban à visitar la Santa Imagen, ni podia acudir à sus menesteres, y ocupaciones necessarias. Por lo qual suplicó al Maestre-Escuela D. Alvaro, que con titulo de mas decencia, la trasladasse à una Hermita del Pueblo, en la qual, libre ya del coziioso tumulto de la gente, podiera el visitarla, quando quisiesse. Pareciole bien al Maestre-Escuela, y haviendola alli colocado, todos los dias de fiesta, iba à decir en essa Hermita Misa, y si no podia, embiaba à otro en su lugar.

En este tiempo cayó gravemente enfermo el Cazique D. Juan, estuyo tullido, y ciego, y aun por algun tiempo salto de juicio: y al cabo de casi un año, haviendo buuelto en su acuerdo, pero hallandose aun todavia ciego, y tullido, comenzo à dudar, si aquella enfermedad le havia venido en castigo del desamor, con q̃ havia procurado hechar de su casa à la Virgen. Pero haciendo por una parte diligencia, de q̃ solo la SS. Virgē lo havia de sanar, y temiendo por otro lado q̃ la Imagen de los Remedios, por estar con él enojada, no le havia de dar la salud, q̃ él deseaba, se determinó à ir al Santuario de Guadalupe, distante de su casa dos leguas. Por lo qual se hizo llevar en ombros ajenos, y cosa rara al

entrar en la Iglesia de Guadalupe, se halló cõ entera vista, y le pareció, q la Sagrada Imagen apacible, y tiñuda le decia: *à q vienes à mi casa, si me hechaste de La tuya? Tya que me hechaste de tu casa, porq no me boloviste al lugar donde me hallaste.* Procuró D. Juan satisfacer à la Señora, la qual añadió: *ya estas sano, buelve à tu casa, y convoca à los de tu Pueblo, y à todos los vecinos del distrito, y que en el lugar del cerro, en donde me hallaste me hagan una casa pajiza, con un altar de piedra de tres quartas de alto, y una vara de largo.*

Dolyó D. Juan à su casa por su pie, el que aquel mismo día havia venido en ombros agenos, y la salud repentina, y milagrosa, que trahia de Guadalupe, se sirvió de señal cierta, para que le creyessen. Con lo qual en breve hicieron la Hermita en la forma que la Virgen havia mandado. Y luego que se acabó, la SS. Imagen con admiracion, y ternura grande de todos, sinque la trasladassen, por mano de los Angeles se halló en ella colocada. Y desde luego comenzó à obrar grandes maravillas. Porque todos los años, la víspera de S. Hypolito Mátyr, que fue el día, en que se ganó Mexico el año de 1521. se veian en aquel sitio muchos resplandores, y como incendios, con que parecia se abrasaba el cerro, y el mismo día del Santo se divisaban flamas, y gallardetes, y se veia el suelo alfombrado de tules, que son la juncia, de que usan en sus fiestas los Indios. Oianse tambien chirrimias, y trompetas, y se divisaba una Iglesia à medio hacer; que se iba labrando, y hermosísimos manecos, que como Peones, y Albañiles en ella trabajaban.

El primero que fue testigo de esta maravilla, fue un negro llamado Julian, esclavo de Gabriel Lopez, el qual pastoreaba un chineorro de ovejas de su Amo, al qual dió cuenta de lo que havia visto. Salleron dos hijos suyos, y toda la gente de su casa. Pero en llegando al cerro, nada veian, ni oyan musica alguna. Divulgóse este prodigio por toda la comarca, y todas las noches, y días de S. Hypolito se convocaban unos à otros los vecinos à ver las luminarias, la Iglesia, y los oficiales, que en ella trabajaban. Y el año de 1575 en que se acabò la Iglesia, que hoy día tiene la Virgen, notaron, que aquella noche, y día se divisaba como un dis-

seño

seño de dicha Iglesia. De todo lo qual se hizo informacion algunos años despues, en que fueron testigos Dña. Anna de Tobar, hija de D. Juan, siendo ya demás de 60. años, y otros muchos de aquella Comarca.

## §. III.

*De la ocasion, con que se hizo la suntuosa Iglesia, que hoy tiene el Santuario de los Remedios.*

Quien no pensara, que habiendo favorecido la Santísima Virgen en su prodigiosa Imagen de los Remedios à los Mexicanos, havian de esmerarse estos con firme constancia en su culto, y obsequios? Pues no fue así, sino que sucedió lo que vemos en otras devociones, que à los principios son llamadas de fervor, y dentro de breve paran en cenizas de un total olvido, y negligencia. A pocos años de fabricada aquella pajiza Hermita, habiendo muerto el Cazique D. Juan, y partido para España el Maestro-Escuela D. Alvaro, que eran los principales motores para los cultos de la Señora, estuvo como 20. años la Hermita en un total desamparo, y lo que no parece creible, se borro en los vecinos de Mexico la memoria de las maravillas pasadas, y aun de la Hermita, que por orden de la misma gran Señora se le havia fabricado. Pero dispuso la divina providencia, que por los años de 1574. siendo Obrero mayor de la Ciudad de Mexico el Regidor D. Garcia de Albornos, Cavallero muy christiano, y piadoso, por razon de su oficio iba à menudo à visitar las canteras de la Ciudad, y solia oyr à los que en ellas trabajaban los milagros de la Hermita de la Virgen, y la maravilla de las luces, que la noche, y día de S. Hypolito se veian en el cerro. De lo qual no tenia noticia alguna el buen Cavallero, y preguntando en donde estaba aquella Hermita, lo llevaron à ella, y vió como antiguamente los Machabecos: *Sanctificationem desertam, altare profanatum, portas exustas, & virgulta nata &c. & clamavit in Calum,* el Santuario desierto, el altar profanado, sin puertas la Hermita, llena de hierbas, y malezas, que havian nacido dentro: la Imagen de la Virgen expuesta à las inclemencias del tiempo, à las

K

in.



indignidades de los brutos, y de la aves, que en la Hermita se albergaban: y lleno de fervoroso zelo exclamò diciendo: *es posible, que haya podido caber tãto olvido entre Christianos de nra Imagen, por la qual se ha mostrado la Virgen con este Reyno tan liberal, y piadosa? No ha de ser así.*

Y saliendo de la Hermita, luego que vino à la Ciudad juntò el Cabildo, ò Ayuntamiento, refirió con muestras de grande sentimiento, lo que havia visto, y que à la Ciudad de Mexico tocaba enmendar este descuydo, y remediar estas indecencias. Ni fue menester mas para avivar pechos tan christianos, y corazones tan hidalgos: y quedó desde luego decretado, que el Cabildo tomase à su cargo el Santuario, y la Imagen Santissima fuese su Patrona, y Abogada. Dieron parte luego al Virrey. que era entonces D. Martin Henriquez, hermano del Marquez de Alcañizes, y diò su beneplacito. Passaron luego con la noticia al Ilmo. Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras, y hechò su bendicion al Patronato: y ambos Principes dieron las gracias à la Ciudad da que quisiese hacer obra tan grata à Dios, y à su Santissima Madre. Y concedieron al Cabildo la facultad de señalar Capellan con salario entonces de cinquenta pesos, que despues se aumentò al de quatrocientos, que con otros emolumentos es hoy de las Capellanas mas acomodadas. El primer Capellan fue el Lic. D. Felipe de Peña, à quien se diò la administracion espiritual del Santuario con independencia de los Religiosos, y Curato de Tacuba en cuyo distrito cahe. Y en todo convino, y diò su consentimiento en nombre de la Provincia el R. P. Fr. Antonio Roldan, que era su actual Provincial. Y la administracion temporal quedó à cargo del Alcalde mayor de Tacuba.

Asentadas así las cosas, tratò con facultad, y comission de la misma Ciudad el Regidor D. Garzia, de que se pudiese mano à la nueva Iglesia, y lo hizo con tanta eficacia, abundancia de Alarifes, Oficiales, y Peones, que haviendo comenzado à fines de Abril, ò principios de Mayo de 1574. la acabò, y se dedicò à fines de Agosto del año siguiente. De cuya suntuosa fabrica, aunque no de bobeda hace larga mencion el P. Francisco de Florencia, en el li-

libro, que de este Santuario diò à la publica luz el año de 1685. en que refiere la riqueza de el dicho Santuario, y todo lo demàs, que hasta entonces havia, y conducia à la verdad de la relacion.

Despues acà à costa del Lic. D. Lorenzo de Mendoza se pusieron en todas las ventanas de la Iglesia vidrieras cristalinas, con que quedó mas clara, y lucida su hermosura. El Excmo. Sr. Conde de Galve, Virrey de esta Nueva-España, y su dignissima Conforte la Excmo. Sra. Dña. Elvira de Toledo, en agradecimiento de la salud, que ella confessaba haver recibido de su benigna mano, le ofreció una Casulla, y frontal de tela de Milàn, de flores de oro, que por ser lo mas esquisito, que hasta entonces se havia fabricado en Milàn, remitieron à su Excelencia de Europa para vestido suyo. Y mas quisò obsequiar con ella à la Virgen de los Remedios, que engalanar su cuerpo. Despues ofrecieron sus Excelencias una riquissima lampara de plata, que en grandezza, y primor de hechura es de lo mas esquilito que ha en la Nueva España.

Havia mucho tiempo que se deseaba, que à las espaldas del Altar mayor de la Iglesia, en q està colocada la Soberana Imagen de la Virgen se hiciese un Camarin con altar competente, en que se pudiese celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. Todos lò deseaban, y nadie lo emprendió, hasta que el Sr. D. Francisco Fernandez Marmolejo, Oidor de la Real Audiencia de Mexico, y la Señora Dña. Francisca de Sofa, su Conforte tomaron esta obra à su cargo. El templo de nuestra Señora està fabricado de Oriente à Poniente, teniendo al Poniente la portada, y la testera al Oriente. Por lo qual mirando la Señora desde su altar el Poniente tenia siempre bueltas las espaldas al Oriente, en donde cahe la Ciudad de Mexico. Y el animo de estos Señores fue que quando se celebrase en el Camarin el Santo Sacrificio de la Misa, bolvieran la Santissima Imagen con el rostro al Camarin, y consequientemente à la Ciudad. Acabada la bobeda del Camarin se adornò de curiosa lazera de hiezo, para lo qual se traxo de la Puebla un Maestro, eminente en el arte, el qual bruñò todos los lazos, de modo que no parecen de hiezo, sino de mar-

mol blanco muy fino. Adornaronse las paredes con varios quadros de insigne pintura con marcos de una misma hechura muy preciosos. El Altar que allí se fabricó, y los ornamentos de todos colores, que sirven al Sacrificio de la Misa, los candeleros de plata, calices, vinageras, salvas, todo está con tanto primor, y abundancia, que solo podrá admirarlo todo, quien tuviere la dicha de verlo.

## §. IV.

*Favores, y milagros, con que ha manifestado su piedad la Santissima Virgen en su Imagen de los Remedios.*

CON tantos los prodigios, con que la Santissima Virgen, por medio de su Imagen de los Remedios ha favorecido á los Mexicanos, que se puede verdaderamente, y sin rezelo alguno decir, que este Santuario es uno de los signos, ó casas del Zodiaco Mariano, q̄ el Sol de justicia visita para llenar á esta Ciudad de influencias saludables. Y con esta experiencia ya ella sabe, que en qualquiera calamidad, que le afflige, su refugio es traer la Soberana Imagen en solemne procesion ilustrada con el Clero, y Sagradas Religiones, asistencia personal de los Señores Virreyes, Real Audiencia, Cabildos, y Tribunales, á la Iglesia Cathedral, adonde acude todos los dias innumerable concurso de gente, á implorar su patrocinio, y por espacio de nueve dias por su antigüedad las Sagradas Religiones por las tardes á cantar solemnisimamente la Salve. En las faltas de lluvias á su tiempo, en las epidemias de tabardillos, sarampiones, y otras semejantes, no hallan otro asylo los Mexicanos, que la Santissima Virgen de los Remedios. Y ha sucedido muchas vezes suplicar los Señores Virreyes á los Señores Arzobispos, que permitan se matenga esta admirable Imagen en la Iglesia Cathedral por muchos meses, desde la salida de las flotas del Puerto de la Vera-Cruz, hasta que ha noticia cierta de haver arribado á Puertos de España. Y siempre se han experimentado benignos los sucesos.

Ahora quien podrá referir por menudo los milagros, y prodigios de esta Soberana Imagen? En una ocasion en que estaban

los Indios muy afligidos por la mucha falta de agua para sus millas, y sembrados aun quando eran todavia Gentiles, por la Fec del invicto Cortez, lograron lluvia copiosa, y abundante. Quando colocaron los Españoles esta Imagen en el Cue principal, como ya diximos, procuraron los Indios barbaros quitarla de alli con violencia, pero hallandose alquer executar lo con los brazos, y manos entorpecidas, desistieron de su intento. Ni fue menor maravilla el averse aparecido en el ayre acompañada de un Cavallero, que siempre se creyó fue el glorioso Patron de España San-Tiago, echando puños de tierra en los ojos á los Indios Mexicanos, que peleaban contra los Españoles.

El haver estado tantos años debajo de un magacy al agua, al polvo, al Sol, al ayre, y otras inclemencias, no pudo ser sin milagro: como todo lo que obró en la casa del Cazique D. Juan, y despues en la hermita, y en el cerro, en donde se oian las muficas, y se vian resplandecer tantas luces, como queda referido.

Viniendo de las Iilas Filipinas para Acapulco el Mariscal D. Gabriel de Ribera, padeció una de las mas terribles tormentas, q̄ en aquellos mares, y en esta derrota ordinariamente se experimentan. El uracan fue tal, que dexó al Navio sin velas, sin xarcias, y hasta sin timon. Estaba ya abierto por varias partes, y las olas por los Cielos. Y sin poder ir ya adelante, ni bolver atras, esperaban todos por instantes la muerte. Entonces el Mariscal invocó de todo corazon á la Virgen de los Remedios, y á su exemplo la invocaron los demás navegantes, prometiendo visitar su casa, e Imagen todos los que pudiesen, y tuviesen facultad de pasar á Mexico. Cosa rara! Al momento de repente se serenó todo, entróse viento fresco, y apacible. y así como estaba la Naó destrozada, y lo mas admirable hallandose sin timon, llegó á salvamento al Puerto de Acapulco. Cumplieron sus promessas los navegantes, y los que pasaron á Mexico visitaron el Santuario de nuestra Señora, dieronle buenas limosnas, y pintado todo el fitceso en una tabla la colgaron por trofeo ante la prodigiosa Imagen de la Virgen.

Muy semejante fue la maravilla, que obró la gran Señora con



con dos Galeones, que el año de 1603. venian tambien de Filipinas à la Nueva España. Hallabanse ya en las costas de Colima, quando les acometió una fiera tempestad de agita, viento, truenos, y rayos. Haviendo muerto mucha gente, los que quedaban vivos invocaron à nuestra Señora de los Remedios, y le hicieron voto de visitar su Santuario, los que pudiesen. Y al punto sintieron su favor, porque el ayre se serenó, se deshicieron las nubes, aclaró el dia, y con viento favorable llegaron à Acapulco. Los que pudieron ir à Mexico en nombre de todos cumplieron la prometa, y dando buen exemplo, y aliento à los demás el Dr. D. Antonio de Murga, q. de Oidor de la Audiencia de Manila venia à ser Alcalde de Corte de la de Mexico, en traje de Peregrinos con esclavinas, y bordones entraron en el Santuario, dieron à la Virgen muy buena limosna, y entre otros dones le ofrecieron una lampara de plata.

Luis de Maya, el primer Mayordomo, que tuvo el Santuario despues que la Ciudad lo tomó à su cargo, iba una vez en un cavallo brioso, y espantadiso con mas descuido, del que debiera. Espantose el cavallo, y arrojò al suelo al cavallero quedandole preso un pie en el estribo. Llevòlo arrastrando por entre magueyes, matorrales, pedregales, y tepalates por mucho trecho. Acordose de la Virgen de los Remedios, invocò à voces su amparo. Oyóle la Señora con un prodigioso suceso. Y fuè, que saliendo un mastin, que nunca se supo de quien era, ni de donde vino, se atravesò, y cogiendo con la boca las riendas del freno, tirò de ellas con tal fuerza, que parò luego el desyoocado bruto, sin moverse, ni dar un passo adelante. Llegò gente à socorrer al cahido, sacaronle del estribo el pie, y quando todos pesaban hablarlo hecho pedazos, vieron que se levantò tan bueno, sano, y entero, como estava antes. Quedò à la Santissima Virgen muy agradecido, y se conserva en el Santuario este prodigio pintado en un valiente quadro.

Julian Fernandez, devotissimo de N. Sra. de los Remedios, caminaba por la Sierra de la Mixteca, cavalgando en un macho, que tenia por muy manso. Iba actualmente rezando el Rosario, quan-

quando diviso un ciervo, y sin apearse le disparò el arcabuz, que llevaba. Al traquido se azorò de fuerte el macho, que dando muchos corcobos lo arrojò de la silla al suelo, pero quando colgado por un pie del estribo. Y enfurecido mas con el vulto colgado, hechò à correr por riscos, y peñas. El miserable paciente no tuvo otro refugio, que acadir al de la Santissima Virgen de los Remedios, sin dexar de la boca su augustissimo nombre. Al cabo de tres leguas que corrió así parò la bestia, y el pobre arrastrado como pudo sacò el pie de el estribo. Se levantò sin lesion alguna con el Rosario en la mano, que iba rezando, y hallò, que havia perdido el arcabuz, los cojinillos, unas alforjas con una talega de dinero que llevaba, y el caparazon, y guarda polvo de la silla. Subió otra vez en el macho, y bolviendo para atrás hallò quanto havia perdido, reconociendolo todo al favor de la Virgen Santissima de los Remedios.

Blas Garzia de Palacios, Labrador vecino del Santuario de los Remedios, estando à cavallo, se puso à señalar à los Gañanes de su labor el lugar donde aquel dia havian de segar el trigo, que estaban cogiendo: con el ademán, que hizo, se espantò el cavallo, y estando à la orilla de una barranca, que tenia mas de quatro lanzas de profundidad, se fuè retirando para atrás, y à poco tiempo cayò en lo profundo el cavallo sobre el cavallero. Invocò à la Señora, pidiendole, que à vista de su casa no permitiera, que el muriese una muerte tan desastrada. En esto se hallò en el plan de la barranca bueno y sano, pero el cavallo muerto, y la silla hecha pedazos. Esta este milagro pintado de valiente pizel en la Iglesia del Santuario.

Gabriel de Aguilar, havia muchos años, que estava tullido en una cama, y hallandose cercano à la muerte, embió à llamar al Vicario de los Remedios, cuyo vecino era, para disponerse à ella. Dilatò el Vicario por ocupacion que tenia la ida hasta la mañana. Pero temiendo los criados de Gabriel, que no llegaria à ella, lo llevaron en su cama al Santuario. Confessòlo, y sacramentòlo el Vicario, y luego se hizo llevar à la Iglesia, y que lo pusiesen delante del Altar de la Señora; y pidió al Vicario, que le pudiese

fielle la Sagrada Imagen sobre la cabeza, y que le dixesse un Evangelio. Así se hizo, y al momento, ó maravilla! se sintió del todo bueno, y libre de todo el mal. Lebantose en pie delante de todos los presentes, y por su pie bolvió à su casa.

De la misma suerte fizo un Indio de Axcapuzalco, llamado Juan, que cinco años havia que estaba paralitico, e invocando à la Virgen de los Remedios en un instante se halló bueno, y expedito.

Matheo Barroso, vecino de Mexico hombre rico, y bien quisto de todos, el año de 1613, asistia en un tablado al tiempo que se lidiaban toros en la fiesta de la Virgen. Acercose à este tablado el que actualmente lidiaban, y sin reparar puso el palo de una garrocha sobre las ancas del bruto, al tiempo que le clavaron otra en ellas. Con lo qual dando un corcobo, levantò para arriba la garrocha de Matheo, la qual como tenia por aquel lado la punta, se le clavò toda por la retilla, y de el intenso dolor cayò como muerto. Llevaronle luego luego los suyos cargado à la Iglesia: pusieronle tendido delante del Altar de la Virgen, pidiendole misericordia: y uno de los que havian venido con el, tomò un poco de azeite de la lampara, untòle con el la herida, y al punto (cosa admirable!) sin mas remedio quedò bueno y sano, y solamente le quedò la señal de la herida, para memoria de tan grande beneficio.

A esta misma lampara le llamaban todos la milagrosa desde el suceso maravilloso, q̄ ya referido. Estaba velando delante de la Santa Imagen una piadosa muger, y advirtió, que la dicha lampara por falta de azeite se apagaba. Avisò entonces à unos Indizuelos, que la atizaffen, y hechassen el azeite suficiente. Respondieron ellos, que no lo havia. Entonces la buena Muger dixo: *Poderosa es la Virgen para darlo.* Apenas dixo estas palabras, quando empezó el vidrio de la lampara à rebosar azeite. Llenose de el el concavo de la lampara con tanta abundancia, que se derramò por todo el presbyterio. Diò con esto voces la muger, salieron los Indizuelos, y otros, y aunque recogieron mucho azeite, fuè tanto el que se derramò, q̄ por mucho tiempo quedò señal, hasta que

que enlozaron de nuevo el presbyterio. Desde entònces se tiene el azeite de aquella lampara por milagroso, y se pide de varias partes para remedio de muchas enfermedades.

Otros muchos milagros pudieran referirse, y se dexan por evitar prolixidad. Hai fama de que muda la Santa Imagen de color en el rostro. El patrocinio, que tiene, especialmente para alcanzar de su Hijo abundantes lluvias, quando por la sequedad de la tierra estàn los sembrados en peligro de perderse, es tan experimentado, que siempre que se ha trahido en solemne procesion à la Iglesia Cathedral por este fin, ha sido presentanco el socorro del Cielo, lloviendo abundantemente como se deseaba. Y fue muy notado, y celebrado el suceso del año de 1653. en que habiendo trahido la Sagrada Imagen el dia 17. de Junio por la summa sequedad que se padecia, se le hizo en la Cathedral el Novenario como se acostumbra: pero estando en todo el como de bronce el Cielo, sin que cayesse una sola gota de agua. El dia 27. se dispuso la procesion para bolver la Santissima Imagen à su Santuario: y estando en grande serenidad el Cielo sin nubes algunas, habiendo salido ya la procesion, se fuè levantando por el Norte una nube, que dominando en breve à toda la Ciudad se resolvió en un aguacero tan copioso, y duradero, que deshecha la procesion entraron la Sagrada Imagen en el Convento de Religiosas de Santa Clara, de donde no pudo salir no solamente aquella tarde, por haver durado el agua desde las quatro de essa tarde hasta las nueve de la noche, tanto que se inundaron las calles, y se veian correr rios por ellas, pero ni en algunos dias despues, por haverse en ellos continuado los aguaceros, recibiendo en ellos la Santissima Virgen continuos cultos, oraciones, y obsequios de aquellas Señoras Religiosas, que se congratulaban unas à otras de tener en su Casa tanto tiempo aquel thesoro, que sin la contingencia del agua no huvieran logrado. La gloria de todo sea à Dios, y à su Santissima Madre, que tan parcial, y benigna Madre se muestra siempre con esta Ciudad.



tuviera en ella mucha confianza, por que à él le havia librado de grandes peligros en las batallas, en que se havia hallado: y que esperaba le sucederia lo mismo en este nuevo Mundo. Llegò por fin con el invicto Cortéz: el qual deseoso de extirpar la idolatria mandò al dicho Juan Rodriguez de Villafuerte, que colocasse la Imagen en el Cue, ò Templo mayor, en que adoraban sus indios los Indios, y en que el demonio daba à sus preguntas, y dudas los oraculos: el qual estava en el mismo sitio, en q hoy està la Iglesia Cathedral. Allí quitados los idolos, y derribados por tierra, fue colocada la Santa Imagen, y obrò en aquel Cue muchas maravillas.

No se sabe quanto tiempo estuvo allí venerada, ni quando, ò como se desapareció de aquel sitio. Lo cierto es, que el año de 1540. nueve despues de la prodigiosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe, fue hallada de un Indio Cazique en el cerro de Totoltepec, que quiere decir cerro de pajaros, debajo de un maguay, planta bien conocida en estos Reynos. Era este Indio D. Juan Cetentli, que en el idioma Mexicano significa Aguila, y por esso fue llamado D. Juan de Aguila: el qual iba todos los dias al Pueblo de Tacopá, que corrupto el vocablo hoy se llama Tacuba, y passando por un lado del cerro Totoltepec, veia à la Sra. en el ayre, que con voz terrible le decia: *hijo búscame en este pueblo*. Conocia ya, porque el año de 1519. en la retirada de los Españoles à un Cue, que estava en medio del cerro, la viò como el mismo contaba, q en compañía de un Cavallero, que era San-Tiago Patron de las Españas, hechaba tierra en los ojos à los innumerables Indios, que cercaban à los derrotados Españoles, desleando acorbarlos à todos, y consumirlos. Acordabale de ella, y aunque entonces la viò con el rostro encendido, y muestras de ayre, ahora se le mostraba mansa, y apacible. Saludabala, y percibia las palabras, que le decia; pero no sabia como, y en donde la havia de buscar.

Tantas vezes se salió al encuentro la Señora, y le habló, que le pareció comunicarlo à los Religiosos, de San Francisco de Tacuba. Los quales tiraron à deslumbrarlo, y persuadirle, que tu-

viera todo aquello por devaneo, y engaño de la fantasia, y aun lo amenazaron, q si bolvia à ellos con la misma demanda seria castigado: De allí adelante por muchos dias, aunque la veia, y hablaba, la saludaba, y passaba adelante, sin atreverse ya à decir cosa alguna à los Religiosos temeroso del castigo. Sucedió, que hallandose este dichoso Indio en la Iglesia, que se estava fabricando en el dicho Pueblo de Tacuba, subiendo à lo alto un pilar se desfizò, y cayó sobre el, y lo dexò medio muerto, y sin sentidos. Dieronle luego el Sacramento del Oleo, y lo llevaron à su Pueblo, que se llama S. Juan, y à su casa, que hasta ahora dura, y se visita, y venera, para que allí muricse. A la media noche se le apareció la Virgen en la forma que otras veces la havia visto en el cerro, y dandole una cinta, le mandò, que se la ciniese como pretina. Lo qual haciendo, se hallò derrepente del todo sano, y bueno, de suerte que pudo ir luego à la mañana à pie desde su casa à Tacuba, distante mas de una legua, con admiracion de todos los q supieron, y vieron el tranze; en que el día antes havia estado. No menos asombrados los Religiosos del Convento le preguntaron la causa de aquella sanidad tan repentina, y D. Juan sencillamente les contó la vision, que havia tenido, y les mostró la cinta, que la Virgen le havia dado, y con que estava ceñido.

Passados algunos dias salió de su casa, y fué al bosque de Totoltepec à cazar, como solia, por ser entonces muy espeso de arboleda, aunque hoy està muy arrazado: y debajo de un maguay hallò la Imagen de la que tantas vezes se le havia aparecido, y le havia mandado, que la buscara. Llegòse à ella con respetoso temblor, y con mucho ayre, y ternura le dixò: *no estais aqui bien, Señora: en mi casa estaréis mejor, donde os serviré con la reverencia, que conviene à mi Ama, y Señora*. Y diciendo, y haciendo, mas contento, que si huviera hallado un thesoro, la cogió, y embuelta en su tilma, por que nadie la viesse, la llevo à su casa. En ella la tuvo con gran secreto por espacio de diez, ò doce años: Pero al passo, que èl la escondia de los de fuera, y que no saliese de su casa, ella queria darle à conocer. Y así sucedió, que habiendo hecho D. Juan ausencia de su casa, aunque la dexò à los

se hallaba del todo innocente, se valió para defensa, y escudo de una Imagen pequeña de la SS. Virgen: y disparando el incauto marido la pistola, fué la bala à dar en la peana de la Imagen, y en ella quedó encajada, como se vee hasta el dia de hoy: y tan bien encajada, que aunque se mueve nunca se ha podido sacar. Con esta maravilla la muger quedó libre, y el marido desengañado.

No se sabe como esta Imagen vino à Mexico de Yxtapalan. Lo que se presume es, que el fundador del Hospital de S. Lazaro, noticioso del prodigio ya dicho, la solicitó, y puso en la Capilla de dicho Hospital. Y lo cierto es, que está en dicho Hospital con grande veneracion de todos, y que son muchos los beneficios, que hace Dios por medio de esta Santa Imagen. Una hija donzella de D. Francisco de Cordova, Corregidor de Mexico, se hallaba ya defauciada de los Medicos en un tabardillo, que padecía. Pidió, que la encomendasen à nuestra Señora de la Bala, y à petición de sus Padres traxeron à su casa la Santa Imagen: cosa prodigiosa! lo mismo fue ponerla en la cabeza à la enferma, que despedirse el mal: y quedando sana, se pintó en una tabla el milagro, y se colocó en su Santuario.

Hallabase una muger muy afligida, porque sintiendo acerbísimos dolores de parto, no podía dar à luz la criatura. Encomendóse muy deveras à nuestra Señora de la Bala, y parió luego dos gemelos, el uno vivo, y el otro muerto. Alentada la muger con el primer favor, suplicó à la Virgen, que pues por su medio, y poderosa intercesión havia parido, perfeccionasse el beneficio dando vida al niño difunto. Ella lo pidió, y la Virgen, que todo lo puede, lo hizo: y para testimonio, y memoria se colocó en el Santuario pintada la maravilla. Otros muchos prodigios pudieran referirse, si no huviera havido grande omisión, y descuydo en escribirlos.



## CAPITULO IV.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Merced, que se venera en su Iglesia de Mexico.*

EL origen de la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Merced, que se venera en su Iglesia de Mexico, lo refiere el P. M. Fr. Luis de Cisneros en su Historia libro 1. cap. 5. cuyas palabras trasladaré aquí, porque son como de testigo en cosa, que no pudo ignorar, pues tan de lleno tocaba à su Religion, y à su Provincia de Mexico. Dice pues así.

Tiene este Convento de nuestra Señora de la Merced una devotísima Imagen de estatura de una muger, con su Niño en los brazos, y muchos Cautivos à los pies de perfectísima talla: el rostro hermosísimo, que compone, y pone pavor mirarla por la gravedad, es un poco moreno. No se sabe de que madera es; si el é es olorosísima. Es de las mas antiguas del Reyno: compañera de la milagrosa Imagen, que mi Orden tiene en Guatemala. Es la joya preciosa de aquel Reyno, y la Abogada de los temblores, y tempestades, que son muy grandes, y continuos. Y aunque esta Santa Imagen, esto es la de Mexico, no tuviera mas razon para ser venerada, que el milagro con que la huvimos, era bastantísimo: que se nos vino la Santa Imagen ( podemos decir ) ella sola à nuestra Ciudad.

Fuè el caso, que fundado este Convento de Mexico el año de 1595. por el Señor Obispo de Perpiñan D. Fr. Francisco de Vera, que à la fazon era Vicario General de estas Provincias, yendo à visitar la de Guatemala, y viendo en el Convento de la dicha Ciudad esta Santa Imagen tan venerada, y milagrosa, y que havia dos en aquel Convento, luego trató de traherlos à esta Casa, como recién fundada por su mano: que era entiquerla con tan preciosa joya. Halló tantas dificultades para esto, y tanta resistencia en la Ciudad, q̄ le pareció imposible poder sacarla sin usar de algun ardid, y traza para poderlo hacer. Puso decentemente en una petaca la Imagen, y à media noche la hizo sacar del Convento en ombros de Indios sola sin compañía de Re-



ligiosos: porque echandola menos, era fuerza, que de la Ciudad saliesen à quitarfela, como lo hicieron: pero como la trahian sin saber lo que trahian, aunque los encontraron, no dieron con la preña.

Estuvo en poco, que no apedreasen al Padre Vicario General, viendose sin su preciosa Imagen. No trahia mas recado que un rotulo encima, que decia: *quien te encaminare à Mexico, Dios lo encamine.* Sin hacer mas diligencia, porque no se pudo hacer, ni saberse mas, donde estava la Imagen, y sin pagar à quien la traxo, un dia, seis meses despues de haver salido de Guatemala, se nos entrò por las puertas de este Convento el año de 1596. tan bien tratada, como si no huviera caminado trecientas leguas. Los Indios, que nos la traxeron, eran de Cuitlahuac, los quales dixeron, que alli se la havian dexado otros Indios, y rogadoles la traxessen à Mexico.

De manera que podemos decir, que milagrosamente vino. Y esto con mayor milagro, quanto mas largo, escabroso, y despoblado es el camino, pues hai Pueblos en el, q no tienen seis Indios, y para cargar la Imagen, eran menester ocho de remuda: siendo así, que los que caminan, apenas pueden à peso de plata hallar uno, que los guie. La Virgen sin pagar hallaba en todas partes tan buen hospedage, y passage, que sin hacernos costa, ni darnos trabajo, se nos entrò por la puerta, donde se le hizo el solemne recibimiento, que pudimos. Toda la Ciudad acudiò con summa devocion, dandole mil joyas, corona de oro à la Madre, y al Niño, gran cantidad de lamparas, y otras preñas, que tiene, y ha perseverado la devocion de esta Imagen en esta Ciudad, obrando mil cosas milagrosas, que no cuento, por no divertirme del intento. Solo dirè, que està continuamente obrando un milagro su Providencia con nosotros: pues està sustentando de limoñas este Convento, que tiene como ochenta Frailes Convétuales: y en Mexico es un gran milagro, porque gasta en su ordinario cada año mas de veinte mil pesos. Hasta aqui el P. Fr. Luis de Cisneros. Ni tengo mas que añadir, sino que hasta ahora al cabo de ciento y sesenta años permanece la devocion con esta Soberana

berana Imagen, colocada en el bellissimo Altar mayor, que pocos años ha se dedicò à la gran Señora en la suntuosa Iglesia de la Merced de Mexico.

## CAPITULO V.

*De los Santuarios de nuestra Señora del Rosario, y de Santa Maria la Redonda.*

EN la Iglesia del Convento Imperial de Santo Domingo de Mexico se venera la milagrosa Imagen de nuestra Señora del Rosario, cuyas grandezas, dice el citado P. Maefro Cisneros, merecian un gran libro. Pedro de la Palma vecino de Mexico, no menos piadoso que rico, fundò à la proteccion de esta Soberana Imagen del Rosario la Cofradia de su nombre: la qual es de las mas lucidas, y frequentadas de esta Ciudad. Celèbra esta Cofradia al Santissimo nombre de Jesus en el dia de la Circuncion por la tarde con asistencia del Señor Virrey, y de la Ciudad, estrenandose con este obsequio los dos Cavalleros, que se han eligido Alcaldes Ordinarios aquel dia. El concurso de la gente à esta solemnissima fiesta es tan numeroso, que à no verse al mismo tiempo muchas Personas por las calles de la Ciudad, se pudiera decir, que no quedaba en ella hombre, ni muger, que no asistièsse.

Puede contar entre los prodigios grandes de esta Soberana Imagen la perseverancia en remediar, y dotar muchissimas Huérfanas, que salen en la procession de aquella tarde muy bien adornadas con velo de velliso en el rostro, y candelà de cera de à libra en la mano, acompañada cada una con uno de los Cofrades, que la apadrina. Y à cada una en poniendose en estado dà la Cofradia treientos pesos. En los primeros años solian passar de cinquenta las Huérfanas. Al presente, aunque no tantas, pero siempre son muchas. Y la razon no es porque se haya disminuido la piedad Mexicana, sino porque lo que en los primeros años solo se practicaba en la Cofradia del Rosario, se ha estendido à varias Iglesias de Mexico: en la Cathedral salen muchas Huérfanas al año, y muchissimas en N. Casa Professa: y otras en otras partes.

Celebraba la fiesta de la Circuncisión del Señor la Cofradía del Rosario en los primeros años por la mañana. Vino después la Compañía de Jesús a la Nueva España el año de 1572. y no teniendo todavía Iglesia propia, y siendo su titular el Santísimo Nombre de Jesús, que en la Circuncisión se le impuso al recién nacido Niño, para celebrarlo en este día le fraqueó su Iglesia la Sacratísima Orden de Predicadores, y cojiendo para sí la tarde, le dió la mañana. Lo qual se ha observado hasta hoy, celebrando el Nombre Santísimo de Jesús en su Iglesia de la Casa Profesa, y á la tarde en la suya la Religión de Santo Domingo, y la Cofradía del Rosario. Que así sabe honrar Santo Domingo a la Compañía: la qual tendrá siempre para el debido agradecimiento indeleble en su memoria esta noble galantería, entre las otras muchas honras que le debe.

Está hoy la Sagrada Imagen del Rosario colocada en una hermosísima Capilla, que pocos años ha se dedicó con ocasión del nuevo Templo que se hizo de Santo Domingo, que en su grandeza, y perfecta arquitectura, riqueza, y hermosura de colaterales pudiera sin vergüenza sacar la cara en la misma Roma: y entre los muchos hermosísimos Templos, con que la Ciudad de Mexico se ilustra, casi sin rzelzo alguno le podemos dar la primacia. En este Templo, y Capilla es el concurso de gente de todos gremios innumerable á rezar el Rosario á nuestra Señora, y oír las fervorosas pláticas, que todos los Sabados hace uno de los mas graves Religiosos, á cuyo cargo está la Cofradía.

Casi extramuros de la Ciudad hai una Iglesia con título de Santa Maria la Redonda, la qual es juntamente Parroquia de Indios: y desde los principios de la conquista de Mexico estuvo á cargo de los Religiosos de San Francisco, y poco ha que se convirtió en Parroquia, y Curato de Clerigos. En esta Iglesia se venera una Imagen de la Santísima Virgen de escultura, y de estatura perfecta, y muy milagrosa. Su título es de la Assumpcion. Su rostro es hermosísimo, los ojos elevados ázia el Cielo: y de solo verla quedan los corazones cautivos, y prendados de su amor. **El Lunes santo por la tarde sale por las calles de la Ciudad**

dad en devotísima procesion, siendo innumerable el concurso de la gente, que la acompaña: y especialmente Mugerres son muchísimas las que van con velas de cera encendidas.

El origen de esta hermosísima Imagen, segun antiquísima tradicion, es que un Rmo. P. Comisario General, que havia sido de estas Provincias de San Francisco de la Nueva España, haviedo buuelto á Europa, embió de allá el rostro, y manos de la Virgen, y que luego una India rica se ofreció á que á su costa se hiciese estatua entera de perfecta escultura. Entregaronle el rostro, y manos de la Virgen, y haviedo buscado excelentes Escultores, les prometió pagarles liberal, y generosamente, si salia á satisfaccion suya, y de los Religiosos la escultura. Ellos trabajaron algunos dias formando el cuerpo de la estatua de la materia, que llaman pasta, q se hace del corazon de cierto genero de cañas, ateniendo en esto á que quedasse mas ligera: y estando la obra todavia muy imperfecta, la pulieron en un aposento bien cerrado, guardandola por algunos dias, mientras la materia se secaa. Al cabo de ellos entrando en el aposento, hallaron la estatua perfectamente acabada, como hoy está: quedando todos persuadidos, que no hombres, sino Angeles havian sido lo Artífices de una hermosura, y gallardia de cuerpo tan admirable.

Pusieronla entonces en un Altar al lado izquierdo de el Altar mayor, y allí estuvo con gran veneracion de los fieles muchos años. Hasta que el de 1679. el Rmo. P. Fr. Francisco Tremisio le hizo fabricar una Capilla muy capaz con quatro ventanas rasgadas, con sus vidrieras cristalinias, que impidiendo el polvo, y el ayre, le dan mucha claridad. En medio del hermoso retablo dorado que se hizo, se colocó en su nicho la Imagen de la Virgen, la qual sostienen en los ombros, y en las manos muchos Angeles de talla. Aqui han hallado y hallan su asilo los fieles en todas sus necesidades espirituales y corporales, en las pestes, hambres, sequedades, incendios, y peligrosos partos. Fuera llenar mucho papel, si se individuarian aqui por menor los enfermos, que encomendandose á esta Santísima Imagen han sanado de diversas, y peligrosas enfermedades.



Pero no es digna de omitir la maravilla, que obró la gran Señora el año de 1670. La sequedad de aquel año fúe extraordinaria, y muchas, y graves las enfermedades ocasionadas de los excesivos calores, que con la falta del agua se experimentaban. Viendo la afliccion del Pueblo el Sr. Dr. D. Juan de Poblete, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, y después Arzobispo de Manila, suplicó al R. P. Fr. Augustin de Vetancurt, que era entonces Guardian del Convento, que sacasse la Santa Imagen de la Rotunda en procesion, para que viendola el Cielo se ablandasse, y enterneciesse: y con licencia del Provisor salió la Santa Imagen en procesion desde su Iglesia hasta la Parroquia de Santa Catharina Martyr. Y luego sucedieron dos maravillas. La primera, que estando antes el Cielo como de bronze, llovió copiosamente. La segunda, que el agua solamente cayó en los dos barrios de la Redonda, y de Santa Catharina: y estando inundadas las calles por donde pasó la Imagen, lo demás de la Ciudad quedó tan seco como estaba antes. Es el caso, que siendo la nube MARIA, nunca llueve el Cielo mas que hasta donde llega la nube.

## CAPITULO. VI.

*De la Imagen de nuestra Señora de Consolacion en la Iglesia de San Cosme.*

EL R. P. Fr. Baltasar de Medina en la historia, que escribió de la Provincia de S. Diego de Mexico, en el libro 1. Cap. 4. hace honorífica memoria de esta Sacratísima Imagen. En los últimos de Mexico azia el Poniente está el Convento de S. Cosme, que es Recoleccion de Padres Franciscanos, en que muchos de ellos viven como unos Anacoretas, y en observancia rigorosa de la regla de su Serafico Padre San Francisco: y fúe la primera vivienda, que tuvieron los Padres descalzos, que pasaron a fundar la Provincia de S. Gregorio en las Illas Filipinas. Después los Patronos de la Casa, la entregaron a la Provincia de Franciscanos de Mexico, que se llama del Santo Evangelio, para que fuesse Casa de Recoleccion con el titulo de nuestra Señora de la Consolacion.

cion: y se fabricaron para el efecto claustro, y celdas, aunque por varios accidentes no se formó, ni ajustó la Recoleccion hasta muchos años después, en que el Rmo. P. Comissario General Fr. Fernando de Rúa con toda solemnidad la erigió en Casa, y Convento de Recoleccion. Haviendo venido a dar el Patronato en la Persona de D. Domingo de Cantabrana, gastó este mas de sesentamil pesos en acabar el Convento, y fabricar la Iglesia, mudando el titulo, que ella tenia de nuestra Señora de la Consolacion, en el de JESUS, MARIA, y JOSEPH: y se dedicó a 13. de Enero de 1675.

En esta Iglesia se venera una milagrosa Imagen de nuestra Señora con el titulo de la Consolacion, con la ocasion que ahora dire. Vivía cerca del Convento una buena Señora, que tenia una hija pequeña llamada Maria, la qual travescando cerca de un pozo de la casa, cayó en él incautamente, y se ahogó. La Madre traspassada de dolor por la desgracia, acudió luego a una Imagen que tenia de la Santísima Virgen de talla entera, pero de sola media vara de largo, con su Niño en el brazo izquierdo: y con grande dolor, bañada en lagrimas la tomó, la llevó al pozo, y atandola con una cinta la colgó del brocal confiando con mucha fee en la que es pozo de aguas vivas, que le daría viva a su hija ahogada en las aguas muertas. Así se lo pedía mas con lagrimas, que con palabras. Aquí sucedió la grande maravilla, que subiendo el agua azia arriba llevó, como en brazos viva sana, y salva a la Niña a los de su Madre, que llena de regozijo, comenzó a voces a publicar el milagro, agradeciendo, y alabando a la Virgen por tan grande prodigio. El qual habiendole publicado, se juzgó por mas decente a la Señora, que no bolviessse a la casa, sino que se colocasse en alguna Iglesia para su mayor culto, y veneracion.

Pero aqui se levantó una grande contienda sobre la Iglesia, que debiera ser concha de perla tan preciosa. El Convento de S. Cosme alegaba a su favor la cercanía. La Parroquia de la Vera-Cruz la jurisdiccion, por pertenecer a ella la dicha casa: y tambien alegaban los derechos, que les sugeria la piedad, otras Iglesias circunvecinas. Y por que la piedad no declinasse en alguna

guat quiebra de caridad, convinieron todas las partes en que se decidiese la contienda por suertes. Traxose una *Urn*, en que hecharon las cedulas cada una con el nombre de su devocion. La Recoleccion acordádose quizá del primer nombre de su Casa, entrò con el nombre de *nuestra Señora de la consolacion*: y las otras Partes interesadas, con los suyos. Dios, que atempera las suertes, se la diò à la Recoleccion de S. Cosme, y se llevó luego la Imagen, quedandole esse nombre de la Consolacion.

La Soberana Imagen se halla hoy en el Altar mayor de dicha Iglesia de S. Cosme ricamente adornada, y el Sagrario en que se venera, està guarnecido de finisimos christales. Llamòse tambien en un tiempo *nuestra Señora del Valle*: ò por que la Casa en que estaba la Imagen, era finca perteneciète al Marquèz del Valle, ò por que los Labradores del Valle cercano siempre la invocaban en las esterilidades, que los campos padecian, y en ella hallaban presentanto remedio en sus necesidades: ò lo q parece mas cierto, porque en Sevilla la Vieja, que llaman *Tralica*, hai una Imagen de la Virgen con el titulo *del Valle*, que hizo semejante milagro con otro niño ahogado, como refiere el Atlante Mariano tomo 2. fol. 720.

Lo que causa mas veneracion, y admiracion en nuestra Imagen de la *Consolacion*, ò del Valle, es que hasta el dia de hoy se vee con el rostro inclinado, como quien mira à lo profundo del pozo, donde estaba ahogada la niña: con el ombro derecho tambien inclinado, y alargando el brazo: movimiento, que no es natural, ni es ademan, que le pudo dar conforme al arte de arquitectura: y para memoria pende de la mano de dicho brazo un trufanto de la niña, que librò, y sacò del pozo.

### CAPITULO. VII.

*De otras Imagenes de nuestra Señora, que se veneran en la Ciudad de Mexico.*

EL citado P. Fr. Luis de Cisneros en el libro 1. de su historia cap. 5. refiere, aunque brevemente, otras Imagenes de la Santissima Virgen celebradas, y veneradas en esta Ciudad: y por

que no se echen menos en este Zodiaco Mariano, las pondrè aqui con las mismas palabras, con que el dicho Reverend Padre las refiere.

Hai en el Colegio de S. Pablo, que es de Frayles Augustinos, una devotissima Imagen del Tránsito de nuestra Señora, que solo verla edifica: con grandissima propiedad de la postura, y compostura, con que la Virgen pasó de esta vida à la otra, y como goza. Tienela la Ciudad con gran veneracion, y està alli asentada una Cofradia, que tiene muchos privilegios, y gracias: donde acuden todos con sus necesidades, y en ellas alcanzan de la Virgen por medio de su venerable Imagen alivio.

El Convento de San Augustin tiene una Imagen de gran devocion, llamada de la Paz, à quien para pedirla acude mucha gente de la Ciudad: y así es frequentada, y venerada. Hacene fiesta solemne el Domingo de Ramos con concurso de casi toda la Ciudad. Está en una Capilla de Pedro de los Rios, Contador del Tribunal de cuentas, que la tiene decentissimamente adornada.

El Convento de la Concepcion de nuestra Señora, tiene una Imagen de la Concepcion devotissima, y milagrossima, de las mas antiguas del Reyno, à que acude à estacion devotissima los Viernes de Quaresma infinita gente, à que ayuda el cuydado de la Imagen, y la devota *Benedita*, que le cantan las Religiosas, musica extremada, con mas de cien luces, que le encienden.

Tiene el Convento de Santa Maria de Gracia (que hoy se llama de S. Joseph de Gracia) una devotissima Imagen, hallada casi milagrossamente, à quien la Ciudad acude en sus necesidades con gran fec, y devocion.

El Convento de San Bernardo tiene la milagrossima Imagen de nuestra Señora del Buen Sucesso, copia del original, que està en el Hospital Real de Madrid.

La Cathedral tiene la Imagen de oro de la Assumpcion, de grande artificio de escultura, de tres quartas de alto, quatro Angeles à los lados de buena proporcion, una peana de sésma de alto de oro mazizo, sembrada la Virgen, los Angeles, la peana, y la corona de muchas piedras preciosas. Costò casi cien mil pesos.



Hasta aquí el citado Author; pero es de advertir, que después acá porque los Angeles superiores con sus alas obscurecian la Imagen, se los quitaron, y el oro de ellos emplearon en otro adorno. Tiene tambien la Cathedral otra Imagen de la Concepcion toda de plata. Es demás de una vara, y pesa ciento y treinta y ocho marcos. Es admirable no solo por su materia, sino tambien por su hermosura, en cuya fabrica puló todo, su esmero la Plateria Mexicana: como lo dá á entender la redondilla, que se dió á glossar en el certamen poetico, que huvo quando se estrenó la Imagen.

*La Plateria os retrata,  
Virgen en plata, y es bien  
Retratar en plata á quien  
Es mas limpia, que la plata.*

Ni el citado P. Mró. Cisneros, ni el P. Francisco de Florencia hacen memoria de nuestra Señora de la Fuente, cuya Sagrada Imagen de pocos años á esta parte se ha hecho celeberrima en Mexico por sus grandes maravillas.

Se venera esta Imagen en la Iglesia del Convento de Religiosas de Regina Coeli, y es copia del original, q̄ está en la Villa de Gomara del Obispado de Oñava en España, la qual se apareció inmediatamente á una Fuente, de la qual tomó el nombre: es muy celebrada, visitada, y venerada por los muchos milagros, que hace, especialmente con el agua de dicha Fuente, y del azeite de la lampara, que arde delante de la misma Imagen.

Un Cavallero puec natural de la dicha Villa de Gomara tenia una copia de aquella Santissima Imagen, y para su mayor culto, y veneracion la colocó en la Iglesia de Regina Coeli en un Altar, que le hizo enfrente de la Sacristia. Todos los años le hacía su fiesta en el día del Patrocinio, y para estender mas su devocion, hizo abrir en lamina la Imagen, y repartió muchas estampas. Una de ellas dieron á una Religiosa de aquel Convento llamada Sor Michaela de los Dolores, que havia nueve meses que estaba del todo ciega, y declarada de los Medicos por incurable. Contaronle los milagros, que el original de Gomara

ra hacia especialmente con el azeite de su lampara. Muy animada con esto pidió, que le traxeran de el azeite de la lampara, que ardia en la Iglesia delante del altar, en que se venera la copia. Traxeronlelo, y le ungiéron con él los ojos el día 13. de Noviembre de 1735. Vispera de la fiesta de la Señora, y desde aquella noche comenzó á dormir con sosiego: lo que no havia podido conseguir en los nueve meses de su ceguera. Desde aquella noche le comenzó una destilacion de humor tan abundante, que empapó dos pañuelos, y la almohada. El día siguiente por la tarde la llevaron de dentro á la tribuna, q̄ cahe encima de la puerta de la Sacristia, y está enfrente del altar de la Virgen. Pusose á rezar la corona, pero no la acabó, porque entrando ya la noche, remió, que el sereno le havia de dañar; por lo qual pidió la llevasen á su celda. Llevaronla; y al entrar en ella, O prodigio de la Divina Omnipotencia, y maravilla de la intercesion de la Madre de Dios! se halló de repente con vista. Vió una çandela, que estaba ya encendida, y para mas certificarle sacó la estampa, que le haviam dado de la Virgen, y leyó unos versos piadosos, que tenia al rededor: dió voces publicando el milagro. Acudieron las Religiosas, y con ellas anduvo sin necesidad de arrimo, ó de gomezillo, todo el Convento: y todas fueron testigos de aquel instantaneo prodigio, atribuyendolo á la intercesion de nuestra Señora de la Fuente.

Corrió la voz del milagro por todo Mexico, y desde entonces no solamente en las Religiosas, sino en toda la Ciudad se encendió una gran devocion para con esta Soberana Imagen, y empezó á ser el concurso extraordinario á visitarle, llevando muchas velas de cera, y los que mas no podian, de cebo para que ardiesen delante de su altar: siendo tambien muchos los Sacerdotes, que todos los dias iban á celebrar el Santo Sacrificio de la Misa en el mismo altar. Y eran tantos los que pedian del azeite de la lampara, que fue menester tenerla colgada muy alta, porque no se podia dar abasto á quantos pedian el azeite para ungió con él sus enfermedades. Se contaban muchas curaciones milagrosas; pero huvo grande omision, y descuydo en escribirlas, y autenticarlas.

Hasta aquí el citado Author; pero es de advertir, que después acá porque los Angeles superiores con sus alas obscurecian la Imagen, se los quitaron, y el oro de ellos emplearon en otro adorno. Tiene tambien la Cathedral otra Imagen de la Concepcion toda de plata. Es demás de una vara, y pesa ciento y treinta y ocho marcos. Es admirable no solo por su materia, sino tambien por su hermosura, en cuya fabrica puló todo, su esmero la Plateria Mexicana: como lo dá á entender la redondilla, que se dió á glossar en el certamen poetico, que huvo quando se estrenó la Imagen.

*La Plateria os retrata,  
Virgen en plata, y es bien  
Retratar en plata á quien  
Es mas limpia, que la plata.*

Ni el citado P. Mró. Cisneros, ni el P. Francisco de Florencia hacen memoria de nuestra Señora de la Fuente, cuya Sagrada Imagen de pocos años á esta parte se ha hecho celeberrima en Mexico por sus grandes maravillas.

Se venera esta Imagen en la Iglesia del Convento de Religiosas de Regina Coeli, y es copia del original, q̄ está en la Villa de Gomará del Obispado de Oñina en España, la qual se apareció inmediatamente á una Fuente, de la qual tomó el nombre: es muy celebrada, visitada, y venerada por los muchos milagros, que hace, especialmente con el agua de dicha Fuente, y del azeite de la lampara, que arde delante de la misma Imagen.

Un Cavallero puec natural de la dicha Villa de Gomará tenia una copia de aquella Santissima Imagen, y para su mayor culto, y veneracion la colocó en la Iglesia de Regina Coeli en un Altar, que le hizo enfrente de la Sacristia. Todos los años le hacía su fiesta en el día del Patrocinio, y para estender mas su devocion, hizo abrir en lamina la Imagen, y repartió muchísimas estampas. Una de ellas dieron á una Religiosa de aquel Convento llamada Sor Michaela de los Dolores, que havia nueve meses que estaba del todo ciega, y declarada de los Medicos por incurable. Contaronle los milagros, que el original de Gomá-

ra hacia especialmente con el azeite de su lampara. Muy animada con esto pidió, que le traxeran de el azeite de la lampara, que ardia en la Iglesia delante del altar, en que se venera la copia. Traxeronle, y le ungiéron con él los ojos el día 13. de Noviembre de 1735. Vispera de la fiesta de la Señora, y desde aquella noche comenzó á dormir con sosiego: lo que no havia podido conseguir en los nueve meses de su ceguera. Desde aquella noche le comenzó una destilacion de humor tan abundante, que empapó dos pañuelos, y la almohada. El día siguiente por la tarde la llevaron de dentro á la tribuna, q̄ cahe encima de la puerta de la Sacristia, y está enfrente del altar de la Virgen. Pusose á rezar la corona, pero no la acabó, porque entrando ya la noche, remió, que el sereno le havia de dañar; por lo qual pidió la llevasen á su celda. Llevaronla; y al entrar en ella, O prodigio de la Divina Omnipotencia, y maravilla de la intercessión de la Madre de Dios! se halló de repente con vista. Vió una çandela, que estaba ya encendida, y para mas certificarle sacó la estampa, que le haviam dado de la Virgen, y leyó unos versos piadosos, que tenia al rededor: dió voces publicando el milagro. Acudieron las Religiosas, y con ellas anduvo sin necesidad de arrimo, ó de gomezillo, todo el Convento: y todas fueron testigos de aquel instantaneo prodigio, atribuyendolo á la intercessión de nuestra Señora de la Fuente.

Corrió la voz del milagro por todo Mexico, y desde entonces no solamente en las Religiosas, sino en toda la Ciudad se encendió una gran devocion para con esta Soberana Imagen, y empezó á ser el concurso extraordinario á visitarle, llevando muchas velas de cera, y los que mas no podian, de cebo para que ardiesen delante de su altar: siendo tambien muchos los Sacerdotes, que todos los dias iban á celebrar el Santo Sacrificio de la Misa en el mismo altar. Y eran tantos los que pedian del azeite de la lampara, que fue menester tenerla colgada muy alta, porque no se podia dar abasto á quantos pedian el azeite para ungió con él sus enfermedades. Se contaban muchas curaciones milagrosas; pero huvo grande omisión, y descuydo en escribirlas, y autenticarlas.



candose de Padres à Hijos la noticia de la traslacion à Mexico de su antigua Imagen. Y de todo formò una copiosa relacion, que se conserva hoy en el archivo de la Procuraduria de este Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo.

Esta Soberana, y hermosísima Imagen de la Concepcion de Maria es la Patrona, y Titular de la celeberrima Congregacion, que con título de la Purísima está fundada en este Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, y en que lo mas granado de la Ciudad Tozados, Prebendados, Cavalleros, y Eclesiasticos se profesan hijos, y esclavos de la gran Sra. acudiendo en numerofo còcurso todos los Martes del año por la tarde à la leccion espiritual, platica, y otros exercicios, como tambien al servicio de los enfermos en los Hospitales, y presos en las Carzeles. De todo lo qual tratè muy de proposito en la citada vida del Ven. P. Antonio Nuñez. La Imagen se conserva con la extraordinaria hermosura, que hemos dicho, aunque ya no se ven en ella à quèllas dos goras de sudor congelado: y se discurre, que con el tragin de la conduccion à Mexico, ò con sacarla de su nicho cada año para colocarla en el suntuoso altar, en que se expone à la publica veneracion la Dominica *secunda post Epiphan.* en nuestra Iglesia principal, y es el día en que la Congregacion con Misa solemne, y Sermon celebra su fiesta principal, se le havrán cahido, ò la devocion indiscreta de alguno se las quitaria para su especial veneracion: ò lo que es muy verisimil, que el mismo P. Antonio Nuñez desde el principio se las huviesse quitado porque porellas no fuesse conocida, y se descubriessè, lo que con tanto estudio havia procurado ocultar.

En la citada vida escribi como esta Soberana Imagen muchas vezes se le mostraba al P. Antonio Nuñez, ya muy alegre, ya muy triste pronosticandole sucesos prosperos, ò adversos. Tambien se puede colegir, que solia sensiblemente hablarle, de lo que un Hermano Coadjutor antiguo, que havia sido compañero del Venerable Padre testificò al dicho P. Miguel de Venegas, conviene à saber: que estando un día ayudando à dicho Padre en la Capilla à componer el altar para una de las fiestas, que en ella se ce-

lebran

lebran, observò, que cada vez que passaba el P. Antonio delante de la Sagrada Imagen de la Virgen se paraba, y prorrumpia en tiernos coloquios, y admiraciones de su hermosura: y que en una de estas ocasiones le oyò decir estas palabras *que hermosa que bella! que agraciada es mi Señora. Tiene mil gracias esta Imagen, solo el hablar le falta. Pero ni esto le falta, q̄ sabe hablar, y muy bien.* Pero que advirtiendole lo que decia, se diò un tapaboca diciendo: *T. yo soy un grande hablador.* Todo se puede creer de la grande benignidad de la Santísima Virgen, y de lo que el Venerable Padre se esmerò siempre en amarla, y servirle.

De la Imagen de nuestra Señora de Loreto, que se venera en su Santa Casa, y Capilla en el Colegio de S. Gregorio.

DE esta Sagrada Imagen, y de la Casa, y Capilla, en que está colocada, que es copia muy parecida de la Santa Casa de Loreto, que trasladaron los Angeles de Nazareth à la marca de Ancona, se trata muy de proposito en la vida del Vener. P. Juan Maria de Salvatierra primer Apostol de la California, q̄ ha salido à la publica luz este mismo año de 1754. Aqui pondremos lo principal, y mas conducente al intento de este libro, que es dar noticia de las Imagenes prodigiosas de Maria Santísima, que se veneran en esta America Septentrional.

Haviendo venido de la Provincia de Milan à cita de Nueva España los VV. PP. Juan Baptista Zappa, y Juan Maria de Salvatierra el año de 1677. corriendo todavia la carrera de sus estudios, deslèaron grandemente fabricar en las Misiones de los Indios à que fuesen señalados, una Casa à la Virgen, que fuesse copia de la Casa original, que en Loreto se venera, y es la misma, en que nació la Santísima Virgen, y en que vivian sus Santísimos Padres S. Joachin, y Sta. Anna: en la qual despues fue concebido el Divino Verbo, y en ella vivió muchos años con su purísima Madre, y con el Sr. S. Joseph. Para esto solicitaron, que se traxessen de la Italia las medidas, y tamaños de la Casa, y juntamente un rostro, y manos de la Virgen, y asi mismo del Niño Jesus.

O 2

To-

venia la Sagrada Imagen: y sin saber lo que contenia, echaron mano de él para arrojarlo tambien al agua; pero por mas que se esforzaron no pudieron moverlo de el lugar, en que estaba, que parecia haverse hecho de una pieza con el Navio. Refirieron al Hermano Gregorio, y otros Padres, que alli venian, lo sucedido: y sabiendo lo que el baul contenia, lo abrieron, y sacaron la Santa Imagen con las otras tres, que ya diximos. Todos las adoraron con grande reverencia, y atribuyeron à la intercesion de la Virgen el no haver perdido todos la vida en un lamentable naufragio.

Haviendose despues embarcado para este Reyno, hallandose ya en el Golfo Mexicano, se metió el Navio entre unos arrecifes de tan poco fondo, que no podian ni bolver atrás, ni passar adelante sin manifesto peligro de perderse. Por que el viento era furioso: soplabá por la parte del mar, y los abatía mas y mas à tierra. Acordóse el Hermano Gregorio, y otros que lo sabian, del prodigio, con que la Santa Imagen los havia librado en el Golfo de Leon: animados con su memoria sacaron la Santa Imagen, y la pusieron al pie del arbol mayor del Navio, y delante de ella todos los que venian en él, bincados de rodillas con el afecto, y confianza, que los peligros enseñan, le pidieron favor en aquel lance tan apretado. Al punto (cosa maravillosa) se cambió el viento à la tierra: y soplando por la popa, salió el Navio del peligro de los arrecifes à mar ancho, y pudo con seguridad proseguir el viaje hasta la Vera-Cruz, en donde los navegantes cumplieron los votos, y promessas, que havian hecho à la Virgen en aquel tranze tan peligroso.

Haviendose colocado con toda solemnidad la Soberana Imagen en nuestra Iglesia del Colegio Maximo de Mexico, se divulgó la fama de las maravillas, que havia obrado en el mar. Haviendo llegado à la Ciudad de Oaxaca un erizado de Geronymo Curiel, que se hallaba enfermo, y en grande peligro de la vida, se encomendó deveras à la Santa Imagen, ofreciendole una limosna. Al punto comenzó à mejorar: y fué tan clara la maravilla, que se tomó por fee, y testimonio: el qual se remitió à Me-

xico, y sirvió de fervorizar mas en su devocion à los Mexicanos.

Don Gaspar de Carvajal, nieto de Conquistador, Mayoralgo de Mexico, y de bien fundadas esperanzas de valer en el mundo por la nobleza de su sangre, y abundancia de sus riquezas, estando haciendo oracion delante de esta Sagrada Imagen, claramente le habló la Virgen, y le aconsejó, que entrasse en la Compañia de Jesus. Movido de impulso Celestial abandonó quanto tenia: el día 17. de Febrero de 1589. entró, y vivió en ella sesenta años con grandes exemplos de santidad.

Luego que llegó esta Soberana Imagen à Mexico, el Patron y Fundador del Colegio Maximo D. Alonso de Villafeca la substituyó por Patrona en su lugar, mandando en la Escritura, que hizo de fundacion, que siempre que por alguna contingencia faltasse à asistir à la fiesta, que cada año se hace en memoria de esta fundacion el dia de la Visitacion de nuestra Señora, el Patron, à quien se debe dar segun nuestras constituciones la candelà de Fundador: se ofreciese à esta Sagrada Imagen. Y el Vener. P. Alonso Guerrero Villafeca, Nieto del Fundador, que havendo entrado en la Compañia, ilustró grandemente esta Provincia con sus letras, y religiosas virtudes: mientras vivió, luego que en esse dia recibia la candelà, la hacía llevar à que ardiese en el Altar de la Soberana Imagen.

Otras Imagenes de mucha devocion se veneran en este Colegio. La de nuestra Señora de los Dolores ha sido de grande veneracion en el suntuoso Altar, que tiene en nuestra Iglesia. La primitiva era de lienzo de valiente pinzel, y despues se substituyó en una estatua de cuerpo entero Neapolitana de grande Magestad y hermosura. El Licdo. D. Ventura de Medina Picazo recobró la de pinzel, y la colocó en la nueva Iglesia, que fabricó à sus expensas en el Hospital de S. Lazaro extramuros de la Ciudad.

Con el culto, que el Ven. P. Joseph Vidal solicitó à la Virgen de los Dolores, que se venera en nuestra Iglesia, se propagó no solo en Mexico, sino en toda la Nueva España, hasta en los Pueblos mas miserables de los Indios la devocion de la Sta. Dolorosa con tanto fervor, y constancia como todos veen, y alaban à



Dios. Se puede ver mas dilatadamente en la vida de dicho Ven. P. Joseph Vidal, que poco ha se dió a la luz publica: en ella tambien se dá razon de otra bellissima Imagen de bulto, de medio cuerpo, de la Virgen Dolorosa, que con grande aparato, y solemnidad colocó dicho Venerable P. en el Sagrario del mismo Altar.

En la misma Iglesia en un bellissimo Altar se venera la Imagen de nuestra Señora de la Antigua copia de la que está en la Iglesia mayor, y Cathedral de Sevilla.

Nóvilsimamente se ha erigido otro Altar muy suntuoso, en que se ha colocado la Imagen de nuestra Señora de la Luz, que es hoy una de las mas celebradas advocaciones de nuestra Sra. que ha en toda esta America. Y es el segundo habiendose también fabricado el primero en la Iglesia de nuestro Colegio de San Andres, en el qual comenzó la devocion a nuestra Señora de la Luz. La qual han promovido tambien en gran manera los RR. PP. de Sto. Domingo, primero en la Iglesia de su Colegio de Portaceli, y después en la del Convento Imperial, que tienen en Mexico, en donde cada año se le celebra la fiesta con extraordinario concurso, y solemnidad.

En lo interior de nuestro Colegio Maximo ha una Capilla, en que está siempre colocado el Santísimo Sacramento, dedicada a la Concepcion Purísima de nuestra Señora, cuya Imagen de talla entera se venera allí con gran devocion de toda nuestra Comunidad: en ella se tiene la oracion mental de cada día, y se rezan de Comunidad todas las noches las Letanias de los Santos, concluyendola con el devotísimo Hymno del *Ave maris stella*, y otras oraciones.

Ha otra Capillita interior, que dá paso a una tribuna, que cahe al Presbyterio de Nra. Iglesia. En ella se venera una Imagen de nuestra Señora de Loreto, que fue siempre el recreo, y delicias del Vener. P. Bernardino de Llanos: y en los ultimos años de su vida casi todo el día se estaba en ella en fervorosa oracion. No se duda, q. recibiría de la Soberana Señora muchos favores; pues como se dice en el Menologio de esta Provincia, el día 22. de

Octubre, fue comun tradición, que la misma Señora, mostrando debajo de su manto al Padre Bernardino de Llanos, dixo a un siervo suyo: que era de los mas agradables, que tenia en la tierra.

## S. II.

*De la bellissima Imagen de la Purísima, que se venera en la Capilla de su Congregación en el Colegio Maximo de Mexico.*

EN el Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo de Mexico entre otras Congregaciones está fundada con Autoridad Apostolica la Congregacion celeberrima de la Purísima. En el altar mayor de la Capilla destinada a los ejercicios de la Congregacion, que cahe a espaldas del altar mayor de la Iglesia de dicho Colegio, y es el lugar destinado tambien para sepultura de los nuestros, se venera una bellissima, y milagrosísima Imagen de talla de la Concepcion de nuestra Señora. Cuyo origen, y prodigios ignorados casi de todos por muchos años, andando el tiempo, y a costa de esquisitas diligencias se vino a descubrir. Y es como se sigue.

En el ingenio de azucar llamado de Maninalco, y tambien de Xalmolonga, cuyo titular es la Concepcion de nuestra Señora, se veneraba una Imagen del mismo mysterio colocada en el nicho principal del altar mayor de la Iglesia, ó Capilla de dicho ingenio. Era muy querida, y venerada de todos los Esclavos, que en él servian, especialmente por la memoria tierna que conservaban, y conservan hasta ahora por tradición de Padres a Hijos, de los favores, que se havia dignado hacer a una dichosa negra esclava del mismo ingenio. Llamabase Anna: la qual con otros negros, y negras bozales, que havia comprado el ingenio para su servicio, habiendo sido carequizada, y baptizada, recibió tan devotas la fee, y aprovechò tanto en la virtud, y devocion, que podía ser Maestra en ella de los Christianos viejos. Esmerabase especialmente en la devocion de nuestra Señora, a quien amaba tiernamente, y procuraba emplear en culto, y servicio suyo quanto tiempo le sobraba de las precisas tareas: que sus Amos le encom-

mendaban, gastándolo en la Capilla en tiernos coloquios, y oraciones con la Reyna del Cielo. Pudo hacerlo con mas frecuencia, y desembarazo desde que atendiendo à su mucho juycio, y virtud, le encomendaron el cuydado de la Capilla por lo que toca à su limpieza, y azeo. Porque entonces tenia mas comodidad de tratar à solas con su Señora de noche, y de dia, y aun muchas vezes se quedaba en la Capilla toda la noche, empleandola en oracion, y tiernos coloquios con Maria Santissima.

Y como la gran Señora es del mismo genio de su Santissimo Hijo, de quien està escrito, que es *cum simplicibus sermoinatio ejus*, gustaba mucho de la sencillez, humildad, y devocion, con que la obsequiaba su devota. Le retornaba su devocion con hablarla sensiblemente muchas vezes. Y si algunos dias dexaba por sus forzozas ocupaciones de visitar à la Santissima Virgen en su Imagen, luego la benignissima Señora la iba à visitar à su capilla, y pobre choza: y amorosamente le daba las quejas de su descuydo. Mas la dichosa, y humilde esclava le decia con su innata sencillez: *Señora anda vete à tu Casa, y à tu Templo: mira, que no estás bien aqui. Yo soy una pobre esclava, y tu eres Reyna de los Cielos: no es decente esta Casa para ti.* Algunas vezes sucedia estàr la Esclava en su capilla, partiendo, y picando calabazas para cozerlas, y al ver entrar à la Señora procuraba detenerla, y que no se manchasse los vestidos. Pero la benignissima Señora sin hacer caso de su repulsa, se llegaba à ella, y la acariciaba, y despues se hallaban algunas pepitas de calabaza pegadas en el ruedo de sus vestidos. Y hasta hoy se conservan en dicho ingenio estas memorias. Pocos años ha que vivia, ya muy vieja una nieta de dicha esclava Anna, llamada Maria de la Concepcion, que examinada por uno de los nuestros Sacerdote muy literato, y Religioso testificò ser verdad, quanto se decia, de haver hablado muchas vezes la sagrada Imagen à su dichosa Abuela.

Por los años de 1649. y 1650. sudò repetidas vezes esta Sagrada Imagen. Hallase en dicho ingenio de Xalmolonga el testimonio de D. Juan Loria de Villegas, Escribano de aquel Partido: el qual testificò, que à su vista, y en su presencia sudò tres ve-

zes, y que los esclavos, y esclavas afirmaban, que la havian visto sudar otras muchas vezes. El primer sudor, que consta por el testimonio del Escribano, fue un Sabado 19 de Diciembre de 1649. El segundo fue el año siguiente, Lunes 31. de Octubre de 1650. El tercero fue Martes 1. de Noviembre del mismo año. De cada sudor de estos diò testimonio aparte, notando el año, mes, dia, y hora, en que sucedió, y afirmando, que la Imagen era como de una vara de alto sin la peana, que tenia, y que el sudor era en tanta copia, que fue menester enjugarlo con algodones, como lo hizo un Religioso grave de la Merced, que iba de camino, y aquel dia havia parado en el ingenio: y las otras dos vezes lo enjugò el mismo Escribano, por no haver alli Sacerdote alguno, y hallarse enfermo en cama el Hermano, que administraba aquella Hazienda. Añadiò lo primero, que no obstante de haverle enjugado el sudor à la Imagen, en la ultima vez quedaron en ella dos gotas bien gruesas, y cristalinias: la una en una mequilla, y la otra en la barba, en donde se congelaron, y endurecieron como dos perlas. Lo segundo, en todos tres testimonios asegura, que siendo antes la dicha Imagen de una perfeccion muy ordinaria, al tiempo de sudar en las dichas tres ocasiones se dexò veer hermosissima, y con tal belleza, alegria, y perfeccion de rostro, que no halla palabras bastantes para explicarlo: y que desde entonces quedò bellissima, y con la hermosura, y perfeccion, que antes no tenia.

Hallandose el Ven. P. Antonio Nuñez de Miranda Prefecto de la Congregacion de la Purissima, y juntamente Maestro de Theologia en el Colegio Maximo de Mexico, solia ir por el tiempo de las vacaciones à dicho ingenio, y cautivo de la extraordinaria belleza de la Imagen quisiera con piadoso atrevimiento robarla, y colocarla en la Capilla de su Congregacion, en donde estuviera con mucho mas culto, y veneracion, que en el ingenio. Pero todo se quedaba en buenos desheos por no hallarse con autoridad, ni descubrir modo de poder ejecutarlo. Pero haviendo entrado à ser Rector del mismo Colegio à principios del año de 1677. empezò à idear la traza, que podia observar para la traslacion de la Imagen, que grandemente deseaba: y que se



hiciese con el mayor recato, y secreto posible, por evitar la resistencia, y alboroto, q̄ podian levantar los esclavos del ingenio.

Para el efecto fue al ingenio, llevando consigo un Escultor, y en un cajon una estatua de la Concepcion de la Virgen, pero sin cabeza, ni manos, aunque en otro pequeño las llevaba ocultas. Llegados al ingenio hecho la voz, de que quería componer, y renovar la Imagen de la Capilla. Y porque esta tenía solamente la cabeza, y manos de talla, y lo demás del cuerpo era armazon de madera cubierta de vestidos decentes, llevaba consigo el cuerpo de escultura, à que añadió la cabeza, y manos de la Imagen de la Capilla; y de hecho hizo abrir el cajon, y mostrar à todos los esclavos el dicho cuerpo. A los dos, ò tres dias de haver estado en el ingenio, para efectuar el piadoso engaño, que intentaba, separó el Escultor de los restantes del cuerpo el rostro, y manos de la Imagen de la Capilla, y dispuso el P. Rector Antonio Nuñez, que el Hermano Administrador diese à los esclavos una tarde de asueto, cubiendolos à recrearse, y divertirse al campo en donde les hizo prevenir musica, y buena merienda. Mientras ellos se divertian, sacó el Escultor la cabeza, y manos, que llevaba, y no havia descubierto las unió al cuerpo de la estatua, que todos havian visto, y se colocó en el altar de la Capilla.

Polvieron los esclavos de su asueto: y por ser ya cerca de noche no repararon en el piadoso engaño, hasta que el día siguiente con la luz del día hecharon menos su thesoro, y empezaron à mostrar su sentimiento, advirtiendo, que la Imagen, que veían en el altar no tenía la hermosura, que su antigua Imagen: y luego echaron menos las dos gotas de sudor congeladas, que ya diximos le havian quedado à la Imagen en la mejilla, y barba. Pero el Escultor procuró deslumbrarlos echandose así la culpa de que con el manejo del rostro aunque sin malicia, ò advertencia se le havrían cahido. El P. Antonio Nuñez procuró abreviar quanto antes su buelta para Mexico, despachando por delante con mensajero muy seguro el robado thesoro. El qual con todo el secreto posible depositó en el altar de su Capilla. Y para mas disimulo hizo vestir la Imagen trahida de Xalmolonga, con los mis-

mos vestidos, que tenía la que antes estaba, hasta que despues se le hizo el cuerpo de talla, y escultura, que hoy tiene. Con esta diligencia no se hizo reparo al principio, ni se conoció la mudanza de la Imagen, hasta que los Congregantes comenzaron à notar la extremada hermosura, de que la antigua Imagen carecía. De aqui tomaron fundamento para decir, que la Imagen de la Purísima se havia renovado milagrosamente, y que siendo antes tosca, bronca, y defallada, sin llegarle manos de Escultor, se havia puesto hermosísima. En esta persuasion estuvieron muchos años. Y así lo escribi yo en la vida del Ven. P. Antonio Nuñez, que por obediencia, y mandato de mis superiores se dió à la luz publica el año de 1702.

Pero porque no dexaba de haver algun rumor del piadoso robo, que se havia hecho, y porque à todos era manifesto, que la Imagen, q̄ hoy se venera en la Iglesia, ò Capilla de Xalmolonga es muy distinta de la antigua, el P. Miguel Venegas Professo de los mas antiguos de esta Provincia, y sugero de la madurez, religion, y literatura, que es notorio en toda ella, tomó à su cargo averiguar de raíz la verdad de lo que se decía; y sabiendo, que el Ven. P. Antonio Nuñez se havia valido de un esclavo del mismo ingenio, y de oficial carpintero, para que hiciese el cajon, en que la Soberana Imagen havia de ser llevada à Mexico, y teniendo gran confianza de su mucho juycio, y virtud encargandole, que guardase de todo inviolable secreto, el esclavo lo observó fidelissimamente por algun tiempo, hasta que viendo, que ya no havia peligro, ni podía temerse alguna sedicion en los esclavos, empezó à descubrirlo à algunos de su mayor confianza.

Hallandose pues el dicho Padre en el ingenio, registró con todo cuydado los autenticos testimonios, q̄ en el se guardaban de los prodigiosos sudores de la Imagen, y de la renovacion repentina del rostro pasando de imperfecto, y feo à ser con extremo hermoso: y luego comenzó con prudente cautela à examinar uno por uno los esclavos mas ancianos, y de mayor juycio; y halló, que todos contestes sin discrepar uno del otro convenian, en que era verdad todo lo referido, y que así lo creian todos, comuni-

## CAPITULO VIII.

*De las celebres Imagenes milagrosas de la Santissima Virgen que hai en las Casas de la Compania de Jesus de Mexico.*

## §. I.

*De la Imagen de Santa Maria la Mayor, que está en el Colegio Maximo de Mexico.*

**S**AN Francisco de Borja, tercero Preposito General de la Compania; por favor muy extraordinario consiguió del Summo Pontífice S. Pio V. llevar à su aposento la celeberrima Imagen de Santa Maria la Mayor, que pintó el Evangelista S. Lucas, con el ánimo de hacer muchas copias de esse original, y repartirlas por varias partes de Europa para mas fomentar la devocion de Nra. Sra. De estas copias destinó quatro para esta Provincia de Nueva España de la qual fue el primer Fundador, embiando à ella à petición del Sr. Felipe II. los primeros Jesuitas, que con sus exemplos, y doctrina la ilustraron. Haviendo fallecido S. Francisco de Borja, el R. P. Everardo Mercuriano, q̄ le sucedió en el oficio, y cargo de General de la Compania, remitió à esta Provincia las dichas quatro copias de la Imagen original de Santa Maria la Mayor, y son las que están en los quatro primeros Colegios que tuvo esta Provincia, quales son el Colegio Maximo, de S. Pedro y S. Pablo de Mexico, el de Patzquaro, el de Oaxaca, y el del Espíritu Santo de la Puebla: à la qual allí llaman nuestra Señora del Populo, creyendo, que la del Populo es la misma, que la de Santa Maria la mayor, siendo así, que son dos imagenes distintas: aunque se dice, y hai tradicion, que tambien la del Populo es pinzel de S. Lucas; pero son dos de diverso trage, y postura, colocadas en Roma en dos distintas Iglesias muy distantes una de la otra.

El dicho P. General Everardo Mercuriano entregó las quatro Imagenes al Hermano Gregorio Montes, que las traxó à esta Provincia el año de 1576. y la que cupo al Colegio Maximo, de la qual ahora tratamos, se colocó en la Iglesia, primero en la antigua, que estaba en donde hoy está la Iglesia de S. Gregorio, y era

era un xacal de paja, como en la nueva de bobeda, que se dedicó el año de 1603. Se colocó acompañada de cincuenta reliquias de Santos, que cupieron à esta Provincia de docientas y cincuenta, que la Santidad de Gregorio XIII. concedió para las Indias Orientales, y Occidentales el año de 1574.

Debajo del Patronio de esta Soberana Imagen se fundó la primera Congregacion de la Annunciata, que hubo en la Provincia agregada à la de Roma: y se componia de los Estudiantes, que cursaban nuestras Escuelas, así de Estudios mayores, como de menores: y tenian sus exercicios los Domingos todos por la tarde, hasta que despues haviendo crecido mucho el número de los Estudiantes, se dividieron. La Congregacion de Estudios mayores se quedó en la Iglesia en el Altar de la Imagen, y la de Estudios menores se trasladó à la Capilla interior, que sirve de Aula, ó General para las funciones literarias, cuyo Altar está dedicado à nuestra Señora de Loreto. Ambos hacian su fiesta en la Iglesia en el Altar de la Imagen de Santa Maria la Mayor: la de los Estudios menores el dia de la Encarnacion: y la de los menores el dia de la Visitacion, aunque hoy las dos fiestas se han reducido à una, que se celebra en la Dominica *secunda post pascha*, que llaman del Buen Pastor.

Hoy está esta Sagrada Imagen de Santa Maria la Mayor en el segundo cuerpo del Altar de nuestra Señora de Guadalupe, q̄ está en el cruzero de nuestra Iglesia. A la Imagen Romana se le añadió la de S. Lucas, que está con el pinzel en la mano con ademan de pintarla.

Los prodigios, q̄ obró Dios por medio de esta Santissima Imagen en el dilatado viaje desde Roma hasta Mexico, los refirió el citado Hermano Gregorio Montes, à quien la encomendó el R. P. General Everardo Mercuriano. Haviendose embarcado en el Golfo de Leon, y mar mediterraneo, acometió al Navio una tan fiera tempestad, que afirmaban los marineros no havian visto otra semejante. Vieronse obligados à alijar el Navio, y arrojar al mar todo lo valioso de entre cubiertas, sin reservar ni aun el material necesario para la vida. Encontraron con el baul, en que



Todo vino à medida del desseo. Y por haver señalado la obediencia al P. Zappa à Ministro del Noviciado de Tepozotlan, aunque despues fue su destino no el de las Misiones de los Gentiles, sino el de hacerlas circularmente por muchas Ciudades, y Pueblos de este Reyno: y tambien porque les pareció à los dos Padres, que seria de mayor gloria de Dios, y culto de la Santissima Virgen, que se hiciesse la Casa en esta Capital de Mexico, por la ausencia del P. Zappa à Tepozotlan quedó encargado de la fabrica el P. Salvatierra: el qual alentado de su devocion la emprendió en el Colegio de S. Gregorio inmediato al Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, el qual le cedió sitio competente para la obra. Donacion, que muy en breve pagó de contado la Santissima Virgen, moviéndolo al Capitan D. Juan de Chavarria Valero, à que hiciesse nueva Iglesia al Colegio de S. Gregorio, en que gastó mas de treintamil pesos, y despues añadió para fundacion del mismo Colegio otros quarentamil pesos.

Haviendo pues en el dicho sitio echado los corderos, y abierto los cimientos para la Casa, puso la primera piedra el P. Rector del Colegio Maximo con asistencia de toda su Comunidad el dia 1. de Julio de 1679. La noticia corrió luego por toda la Ciudad, y comenzó à contribuir la piedad Mexicana, ya con limosnas de dinero, ya con materiales, y ya tambien con sus propias Personas, trabajando muchas por si mismas en el acarreo de la mezcla, y demás materiales. Con lo qual pudo acabarse en siete meses: y se dedicó el año siguiente de 1680. el dia 5. de Enero Víspera de la Epiphania, acudiendo à la procession de aquella tarde, y à la Misa, y Sermon el dia siguiente lo mas granado, y principal de esta Corte Mexicana.

Acabada la Sta. Casa en la misma forma, y con las mismas medidas de la original se colocó en ella la Soberana Imagen, à cuyo adorno ha concurrido la devocion especialmente de las Señoras Mexicanas, con generosidad, que no habrá Imagen de Maria Santissima en Mexico mas abundante de riquisimos vestidos, preciosísimas perlas, y joyas de mucho valor. No ha muchos años, que estrenó la Señora la tiara, que adorna su cabeza, toda

de oro, y el Altar, y trono en que se venera, todo es de plata de martillo.

Lo que todos admiran es la devocion, y confianza grande con que de todos gremios acuden à esta Soberana Imagen, por que todos hallan en ella remedio en sus necesidades: las Mujeres felicidad, y facilidad en sus partos, los enfermos el alivio en sus dolencias, los afligidos consuelo, los atribulados desahogo: y todos acuden à ella con devocion semejante à la que muestran en Italia innumerables Peregrinos, que todos los años de todas las partes del mundo se ven ir à vanda las à visitar la Casa original Lauretana. Y alrededor de la nuestra se ven colgados muchos quadros, en que pintados se ponen à la vista de todos los favores recibidos de la benignissima gran Señora.

Todos los Sabados del año se reza à coros el Rosario delante de la Santa Imagen, y se cantan las Letanias Lauretanas. La fiesta principal es la de la Natividad de nuestra Señora. A la qual precede la Novena con platicas doctas, y fervorosas, que se hacen los nueve dias. Hai en todos Misa solemne, que cantan, y ofician, ya los músicos de la Cathedral, ya las Sagradas Religiones, teniendo cada una su dia destinado. El concurso es tan numerofo todos los nueve dias, que siendo la Iglesia de S. Gregorio bastantemente capaz, se juzga ya insuficiente para abarcarlo: por lo qual se ha tratado ya de hacer nueva Iglesia mas espaciosa. El mismo dia de la Natividad acude con Maceros, y forma de Ciudad todo el Ayuntamiento con su muy illustre Correjidor, Alcaldes Ordinarios, y Rejidores à la Misa solemne, y Sermon. Y son tantas, y tan in geniosas las invenciones de fuegos artificiales, que en esse dia, y en la noche antes se queman en la plazuela capaz, en que cae la Iglesia de S. Gregorio, y todas sin costo alguno del Colegio, que se manifiesta bastantemente el fervor, y devocion de los vecinos, que de su proprio motivo solicitan estos cultos de la Señora. La qual en los mayores aprietos, y necesidades de la Ciudad se ha facado varias vezes en procession solemnissima, ya à la Iglesia Cathedral, ya à la de la Casa Profesa, como latamente se refiere en la citada vida del Ven. P.

## §. IV.

*De dos Imagenes tenidas por milagrosas, que se veneran en la Casa Professa de Mexico.*

EN la pared del primer descanso de la escalera, que sube del antecástorio á la superior de la Casa havia una Imagen de la Santísima Virgen de pintura de medio cuerpo cõ el Niño Jesus en los brazos. Á la qual de ordinario saludaban los nueítros, quando por allí passaban, con alguna Jaculatoria, y muchas vezes reverenciaban hincando la rodilla. Era Ministro de la misma Casa Professa por los años de 1641. ò 1642. el P. Martín Gurrula, y subiendo una noche despues de cenar, por la dicha escalera, al llegar á caerle con la Imagen, le hincó la rodilla, y la saludó á lo que se cree con la antífona: *Sub tuum presidium &c.* Y entonces oyo sensiblemente, que la Imagen le hablaba con voz clara, y decia: *preuente para la muerte, que la tienes ya muy cercana.* No dudó el P. del aviso: y creyendo, que aquella voz era de la Santísima Virgen, pidió con gran fervor á la Señora, que pues se havia dignado de avísarle de la cercanía de su muerte, se dignasse tambien de asistirle, y favorecerle con su patrocinio en aquel trance. De allí pasó á dár cuenta de todo á su Confessor, y al día siguiente se comenzo á sentir indispuerto en la salud: y agravandose la enfermedad dentro de pocos dias murió: y ya se puede discurrir con quan buena disposicion acabaria el curso de su vida, quien se hallaba preocupado de un tan celestial aviso de la cercanía de la muerte.

Todo estubo en secreto, hasta que habiendo fallecido el P. Gurrula, su Confessor lo descubrió á los sujetos de aquella Casa. Los quales desde entonces comenzaron á tener especial deuotion á aquella Santa Imagen, procurando, que todas las noches se le encendiesse una lampara, y que especialmente los Sabados adornassen la Imagen con varias flores. Despues siendo Proposito de la misma Casa Professa el P. Bernardo Pardo, á costa de su hermano el Contador D. Geronimo Pardo le hizo una Capilla con puerta al mismo descanso de la escalera, cubriendo el techo con

artezones dorados, y en un muy curioso retablo se colocó la Sagrada Imagen: y en esta Capilla se decia la Letania de todos los Santos, que es costumbre en toda la Compañia todos los dias, y se colocaba el Santísimo Sacramento el Jueves Santo: y en la puerta se puso una pequeña reja por donde los que passaban, y subian la escalera pudieran veer la Imagen, venerarla, y saludarla. Al cabo de muchos años con la ocasion de hacerse de nuevo toda la Casa Professa, fué menester derribar dicha Capilla, y passar la Santa Imagen con su retablo á una sala muy capaz, que cae al patio principal de la Casa: y se adornaron las paredes con doze muy grandes laminas iguales de valiente pinzel, que fue tambien donacion de los Señores Pardo. Y en ella se coloca hoy el Jueves Santo, y se deposita segun los ritos de la Iglesia el Santísimo Sacramento con el adorno de muchas flores, y luces. Y por algun tiempo estubo esta Capilla destinada con bastantes confesionarios para las confesiones de Varones: que de ordinario son muchos los que acuden á la Casa Professa, para solicitar con el Sacramento de la Penitencia el remedio de sus almas: aunque despues se sacaron los confesionarios á los corredores, que circundan el patio por ser lugar mas espacioso, y descubierto.

Otra Imagen de pinzel de la Santísima Virgen, sentada sobre la Cámara Angelical, que los Ángeles trasladaron de Nazareth primero á Dalmacia, y despues á Italia en el lugar, en que hoy la venera todo el orbe Christiano, estaba debajo del choro de la Casa Professa. Donde, y adornó la Capilla con retablo, y muy buenas pinturas el Alferz Diego Caró, con su Muger Lucia de Morales el año de 1615. siendo Provincial de esta Provincia de Nueva España el P. Rodrigo de Cabredo. Y fundaron dos capellanias, para que sus Misas se celebrassen en dicho Altar. Dotaron fiesta principal, que se debia hacer en el día de la Natividad de nuestra Señora, y los nueve dias precedentes á la dicha fiesta se decian nueve Misas. Todo se executó mucho tiempo, y esta Sagrada Imagen se hizo muy celebre en Mexico por los muchos milagros, que hizo nuestro Señor con los fieles, que á ella acudian por remedio en sus necesidades, los quales dice el P.



Florescia se refieren en las Annuas de la Provincia, sin expresar de que año.

Haviendose fabricado la nueva magnífica Iglesia de la Casa Profesía, que se dedicó à fines de Abril de 1720. y habiendo faltado las fincas, en que estaban las dotaciones, se dedicó la dicha Capilla en el mismo lugar debajo del coro con un bellissimo retablo tambien à nuestra Señora de Loreto, pero colocando en ella estatua de la Virgen con el mismo titulo de Loreto, y en el lugar inferior, en q̄ suele haver sagrario en otros Altares para el Santísimo Sacramento, se puso una lamina de la misma Santísima Señora en la forma que estava en el lienzo, sentada sobre la Casa, q̄ trasladaron los Angeles de Nazareth. Y el dicho milagro lienzo de la Virgen se puso en la escalera, que llaman del Refectorio, sobre la puerta por donde se passa à la Sacrificia de la Iglesia, en donde està con mucha veneracion, y de ordinario se adorna con luces, y flores: y todos al passar le hincan la rodilla para ganar los 40. dias de Indulgencia, que están concedidos à los que al passar saludaren à la Virgen

diciendo: *Monstra te esse Matrem.*

### CAPITULO IX.

*De otras milagrosas Imagenes de la Santissima Virgen, que se veneran en Mexico.*

#### §. I.

*De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de las Angustias, que està en el Hospital del Amor de Dios.*

EN la Iglesia del Hospital del Amor de Dios destinado para los enfermos, que necesitan de las unciones del Mercurio se venera una Imagen de nuestra Señora con el titulo de las Angustias, ò porque es el refugio de las que padecen en su curacion los dichos enfermos, ò porque librò à la Ciudad de Mexico de las que huviera tenido en una segunda inundacion, que le amenazaba, como veremos, y de ella fue libre por esta Sagrada Imagen, cuyo origen para la comun veneracion fue de esta suerte. Havia en un aposento de dicho Hospital muchas Imagenes, que no se

faba la causa porquè alli se havian puesto, y juntado. Uno de los Ministros que servian en dicho Hospital, viendo la indecencia con que eran tratadas, expuestas al tropicizo, y desatenciones de los sirvientes que entraban, y salian en dicho aposento, propuso à un Sacerdote llamado Molano, que vivia en el mismo Hospital, que seria menos indecencia, que aquellas Imagenes se enterrasen en algun lugar cerca de la Iglesia. Pareciòle bien la propuesta al Lic. Molano, pero que seria mejor consultarlo primero con el Canonigo D. Francisco Siles, que era à la razon Mayordomo, y Superintendente del Hospital. Propusòsele lo que se havia juzgado mas conveniente, y pareciendole bien al Dr. Siles se hizo cerca de la Iglesia, y dentro del claustro del Hospital un hoto capaz de abarcarlas todas.

Havian concurrido al tiempo del entierro todos los sirvientes del Hospital, y uno de ellos aficionado de la estatua de la Virgen, de que vamos hablando, pareciendole muy hermosa, suplicò al Lic. Molano, q̄ no se enterrasse, sino que se la diese; ofreciendole tenerla en su casa con toda la decencia possible. Concediòsela: y para prueba de lo que havia prometido, porquè su muger la havia alijado, y vestido de nuevo, y que ella, y todos los de su casa le tenian especial amor, y estaban muy contentos de tenerla consigo, y q̄ todas las noches se juntaban, y le rezaban el Rosario, y otras devociones. Al cabo de algunos dias dieron en observar, que la Sagrada Imagen amanecía con el ruedo de la saya mojado, y lleno de farpas, y de lodo: y habiendo dado quenta de ello al dicho Sacerdote Molano, este como prudente. les advirtió, que miraran bien lo que decian, pues podia ser aquella, mas que realidad, y verdad aprehension vana de la fantasia. Pero advirtiendo ellos, que aun despues de haverle enjugado el vestido, y limpiado las farpas, no uno sino muchos dias veian por sus ojos lo que contaban, estaban persuadidos à que en ello havia algun mysterio.

Al cabo de algun tiempo llegó à su casa como à las diez del dia un Indio, y preguntò por una Señora, que en el traje parecia

viuda con tocas largas, y manto negro, que acababa de entrar en aquella casa, y que le convenia mucho verla, conocerla, y hablarla: y que desde las seis de la mañana la havia venido siguiendo desde la calzada de S. Christoval ( que està como quatro leguas de Mexico ) à una villa, sin poderla alcanzar por mas que lo havia procurado: y que habiendo entrado en la calzada de Guadalupe, se havia entrado en Mexico, y que pasando por el barrio del Carmen havia cogido la calle del Parque, y llegando enfrète del Hospital azia el Convento inmediato de Santa Inès, havia entrado en aquella casa. La muger à quien el Indio hizo esta relacion le respondió, que en aquella casa no havia otra muger que ella, y que tal Señora no havia entrado en todo el dia, y que así seria sueño, ò imaginacion vana lo que decia. Pero como el Indio se ratificafse en su dicho, la muger le respondió lo mismo, y le añadió, que para que se defengañasse entrasse en la casa, que era bien pequeña, y la registrasse. Entró el Indio, y apenas vió la sagrada Imagen, dixo: que aquella era, y no otra la Señora, que havia visto en la calzada de S. Christoval, y à quien havia venido siguiendo. Y lo afirmaba con tal eficacia, que se hacia creíble lo que decia. Vino entonces el marido de la muger, y se juntaron otras Personas, y delante de todas bolvió à repetir lo dicho, añadiendo, que varias vezes la havia visto en la dicha calzada teniendo con el ombro, y con las manos una compuerta de la inmediata laguna, que era la mas vieja, y por esso la mas apeliçada, de que al impetu de la agua de la laguna se venciese, y Mexico se inundasse: y mas habiendo aquel año, que fue el de 1660. sido abundantísimas las lluvias, y por ello crecido, y aumentadose mucho la agua de la laguna.

Este suceso no pudo estar tan secreto, que no se divulgasse luego por todo el barrio, y también por toda la Ciudad. Por lo qual cometió à concurrir muchísimas gente à ver, y venerar la Sagrada Imagen: y sirviendo ya de coziyo à los dueños de la casa el tropel, y traquin de los hombres, y mugeres, y juzgando, que seria mas decencia llevaron la Imagen à la Iglesia de nuestra Señora de la Merced, ò ya sea por la cercania, ò ya por especial devocion

los dueños à esta Sagrada Religion, ò por algun otro motivo, que ignoramos. Después la traxeron à la Iglesia del Hospital del Amor de Dios, que parece tenia mayor derecho, por haver sido Imagen del dicho Hospital de donde havia salido. Y en esta Iglesia se mantiene hoy con grande veneracion, y piedad de los Fieles, agradecidos à los beneficios, que reciben de su poderosa mano, de que son testigos los innumerables votos, que se hallan en las paredes de la Capilla, en que la Santa Imagen está colocada, aunque ò por su muchedumbre, ò por descuido no han sido escritos, y mucho menos autenticados.

## §. II.

*De la Imagen de María Santísima, que con nombre de las Navallas se venera en la portada de Jesus Nazareno.*

PAsemos del Hospital del Amor de Dios al Hospital, que vulgarmente llaman de Jesus Nazareno por una milagrofa Imagen de Jesus con la Cruz acuestas colocada en su altar al lado del Evangelio en la Iglesia del Hospital. Pero su proprio nombre es el de Hospital de la Concepcion, titulo que dió al Hospital el insigne Conquistador de la Nueva España D. Fernando Cortez, que fue su Fundador. En la portada pues de la Iglesia de este Hospital se venera una Imagen de piedra de la Concepcion de la Santísima Virgen, cuyo origen es como se sigue. Al tiempo que se fabricaba la Iglesia del dicho Hospital, se fabricaba tambien la casa de un Mayorazgo, en la qual se halló una columna, ò pilar de piedra, que segun lo que mostraba, se discurría haver sido algun idolo de los Indios. Pero trabóse contienda entre dos partes sobre el derecho à dicha columna, que por su antigüedad les parecia ser estimable: y llegó à tal extremo la disension, que pusieron pleito sobre ella ante la Real Audiencia: la qual solicitó composicion, haciendo que las partes cedieran cada qual del derecho, que alegaban, y se convinieran, en que la dicha columna se entregasse en alguna obra de las varias Iglesias, que entonces en Mexico se fabricaban. Hizose así: y habiendo echado suertes, le salió la suerte à la Iglesia del Hospital de la Concepcion. Y los que cuy-



daban de la fabrica determinaron, que púes la titular de aquella Iglesia, y Hóspital era la Concepcion de la Santísima Virgen se hiciese una estatua, que representasse à la Soberana Señora en esse myserio. Así se hizo, y se colocó encima de la puerta principal de la Iglesia, como para su defenfa, y para que todos los que entrasen en la Iglesia, mirando à la Imagen se moviessen à pedirle su intercesion, y patrocinio para con su Santísimo Hijo en todo lo que en la Iglesia le pidiesen. Los Señores Condes de Santiago, cuya casa principal cahe en la plazuela de dicha Iglesia, desde los principios tomaron por devocion, y la han continuado hasta aora por mucho mas de cien años, el encenderle todas las noches una vela en farol, que para ello está prevenido.

Pocos años ha que un buen hombre, que vendia maderas en dicha plazuela, comenzó à tener devocion especial à esta Santa Imagen, y procuró no solo limpiarla del polvo, sino pintarla, y ertofarle la vestidura, con lo qual se concilia mas veneracion, y devocion de los fieles: y esta ha crecido de tal manera, que acudiendo à ella en sus necesidades han conseguido especiales favores de la Señora, de que son testigos los muchos votos, que penden delante de la Imagen. Y son ya tan frequentes los beneficios, que de su benigna mano han recibidos, y reciben cada dia, que por esto se le ha dado el título de nuestra Señora de las Maravillas. Y es grande el concurso de gente, que acude à venerarla: y aun pasando por allí muchas de las principales Señoras de Mexico en sus forlonas, se apéan y en publicidad de aquella plazuela, y en el cementerio de la Iglesia se hincan de rodillas, y se encomiendan à su Sagrado patrocinio. Es verdad, que habiendose hecho à la Imagen una hermosa corona de plata, no faltaron sacrilegas manos, que por estar tan patente una noche la robaron. Pero antes de ocho dias ya se le havia hecho otra corona tambien de plata, y se le puso el resguardo de vidriera competente, que encierra, y defiende toda la estatua.



## §. III.

De la prodigiosa Imagen, que llaman del Coro, en el Convento de Santa Catharina de Sena de Mexico.

Lo que se sabe de esta prodigiosa Imagen fué por noticia, que dió al P. Francisco de Florencia el Rmo. P. Fr. Juan Mendez, Dominicano, fugeto en su Religion de las primeras estimaciones: y en la Real Universidad Doctor Theologo graduado, y Cathedratico de Santo Thomas; y que por su gran literatura, madurez, y religion fué muy estimado, y aplaudido en toda esta Corte Mexicana, y que como Padre, y Confessor de las Religiosas del Convento de Santa Catharina de Sena pudo tener mayor intimidad, y saber las cosas radicalmente. Dixo pues que dichas Religiosas tienen en el coro una Imagen de la Santísima Virgen de yulto, à quien llaman *del Coro*, por que siempre la han tenido, y tienen en medio de el, siempre que entran en el Coro ò para las funciones de cantar, ò rezar el oficio divino, ò officiar las Missas, y otros exercicios de Comunidad, ò para hacer oracion, y visitar desde el coro el Santísimo Sacramento, le hacen especial reverencia como à su Prelada (que en esse lugar la tienen todas las Señoras de aquel monasterio) baxandole la cabeza, è hincando la rodilla, y se reconocen muy obligadas à su devocion, y servicio por los muchos favores, que de su mano han recibido, y con algunas de perfeccion mas elevada se ha mostrado muy milagrosa.

Entre otras hubo una Religiosa ciega, à quien Dios quitó la vista del cuerpo, para que sin impedimento alguno exterior, tuviese mas abiertos los ojos del alma para contemplar la hermosura, y perfecciones de Dios. Estando en una ocasion en el coro con otra Religiosa muy virtuosa, y exemplar le dixo: *Madre no ha reparado, que la Imagen de la Virgen tiene todo el ruido del resplido mojado, y lleno de lodo, y arena? Como ves tu esso,* le respondió la otra Religiosa, *si estás ciega? Yo la veo,* dixo ella, *y veo muy bien sin ojos: yo no sé como.* Buena ceguera la que no le quitaba ver à la Imagen de la Madre de Dios. Pues preguntale à la Virgen le dixo la Religiosa,

sa, que nos quiere significar con essa. Hizo oracion la Religiosa ciega à la Santissima Virgen, la qual le respondió, que aquello se le havia pegado al vestido del agua, y lodo de la laguna, y para que supiese los pasos en que andaba por Mexico, Era esto el año de 1629. en que padeció Mexico en su mayor pujanza la inundacion de la laguna. Añadióle la Señora, que atendiendo su Hijo Santissimo à los muchos buenos, que havia en la Ciudad, y especialmente en los Monasterios de Religiosas, no acabada de sumergirla, y à negarla como merecian los pecados, y escandalos de muchos: y que ella havia intercedido, y negociado con su benditissimo Hijo, que alzara la mano del castigo, y cessasse, como en la realidad dentro de breve tiempo cessó la inundacion.

Estando otra Monja, si ya no fùe la misma, haciendo oracion delante de esta Santa Imagen, tuvo una vision enigmatica, que le dió mucho que pensar, hasta que el Señor fue servido de explicarsela. Lo que vió fue, que alrededor de la Imagen de la Virgen revolteaban muchas palomas muy alegres, y festivas, y que de quando en quando se iban algunas escondido debajo del manto de la Imagen, y no bolvían à salir mas: y observó que estas palomas fueron veinte y quatro. Quedó la sierva de Dios confusa con esta vision, por no saber su significado, y pidió à Dios con mucho fervor, y veras se lo declarasse, si así convenia. Y parece que la oyó Dios, porque ella dixo à la Comunidad, que se preparassen, porque dentro de breve tiempo havian de morir veinte, y quatro Religiosas. Así sucedió: porque dentro de pocos dias se apesó el Convento, y aunque fueron muchas mas las que vieron en peligro proximo de muerte, solo murieron veinte, y quatro. Quando comenzó la enfermedad, hicieron las Religiosas una rogativa à su Virgen del Coro, porque cessasse aquel contagio, como de hecho cessó, y desde entonces quando amenaza al Convento semejante trabajo, con acudir al refugio

de su Sagrada Imagen consiguen

lo que desean.

\*\*\*

\*

## §. IV.

De la Imagen de nuestra Señora de las Lagrimas, que en la Iglesia Cathedral de Mexico celebra, y venera la Plateria.

EL noble gremio de los Plateros tiene en la Iglesia Cathedral de Mexico por suya una Capilla, que llaman de la Concepcion, porque el uno de los tres Altares, que hai en ella, y se han hecho à costa de los Plateros está dedicado à una devota Imagen de la Concepcion de la Santissima Virgen, cuya estatura es como de vara, y quarta toda de plata de martillo, y de lo mismo es la hermosa peana, en que estriva. El segundo está dedicado como à su especial Patron al milagroso Platero, y Santissimo Obispo S. Eligio; y el tercero à nuestra Señora de las Lagrimas, de quien al presente hablamos en este §. Y lo que dixereimos de su origen consta de papeles antiguos, que se guardan en el Archivo de la Plateria.

En uno de los dias de la Semana Santa, en la qual son de ordinario muchas las procesiones que salen, al encontrarse unas con otras, con una vana ambicion de preferencia, y de pasar primero la una que la otra, se levantó en la plaza de Mexico tan grande tumulto, y alboroto, que repartiendose por todas partes palos, y volando piedras, se huvieron de retirar à lo interior de sus casas muchos de los vecinos de la plaza, cerrando las puertas, y las ventanas. Este desorden tan intolerable, que solia ser en Mexico muy frequente los años passados, procuraron remediar con promptas providencias las justicias con tan buen efecto, que ya há muchos años que no se ven semejantes tumultos, sino mucha devocion en las procesiones de la Semana Santa. Entrada pues la noche, quando todo el alboroto se havia sossegado, se halló en el portal, que llaman de los Mercaderes, que remata en una alcantarilla desde la qual comienza la calle de los Plateros, se halló en sus andas una bellissima Imagen de nuestra Señora, que debia de ser de alguna de las procesiones tumultuadas. La qual el dia siguiente se puso à la publica vista, para que pudiera reconocerla, y llevarla como suya la Cofradia, ó Persona à quien tocaba. Pero no

ha-



haviendo recurrido nadie, el noble y devoto gremio de la Platería tomó à su cargo los cultos de la Señora, y la colocò en la Iglesia Parroquial de la Vera-Cruz, en donde sin perdonar à gasto alguno procurò su mayor veneracion: y antiguamente la sacaba en solemne procesion todos los años el Jueves Santo.

Passados algunos años trasladaron la Sagrada Imagen los Plateros à su Capilla de la Concepcion de la Cathedral, y en reconocimiento, y gratitud à la Iglesia Parroquial de la Vera-Cruz se obligaron con escritura à ofrecer annualmente un cizio à la dicha Parroquia. En la Cathedral le celebran la fiesta el dia dedicado à los Dolores de MARIA. El Dr. D. Francisco Xavier del Castillo Presbytero, y nuevamente condecorado con Canongia en la Insigne Colegiata de Guadalupe, ha tomado muy à su cargo promover en los fieles la devocion para con esta Santa Imagen. Todos los años la lleva à la Iglesia del Espiritu Santo, y alli le hace su Novena, cuya formula tiene impresa, y coméiza el dia Miercoles de ceniza: tiene dotado el gasto de los nueve dias, y el Viernes segundo de Quaresma, concluyda ya el dia antes la Novena, le hace solemne fiesta con Misa cantada, y Sermon, teniendo ya dotado el gasto, y costo de los diez dias: y reparte en estos dias muchas estampas de la misma Imagen, y quadernitos impresos de la Novena. La Imagen es de singular hermosura. El tamaño, y proporcional estatura es como de vara y media. La ropa con que se hallò, y persevera es de una túnica encarnada; y el manto superior que la cubre, es azul: las manos tiene abiertas, con un blanco lienzo en la diestra, con ademán de que quiere con el enjugar las lagrimas, que le corren por el rostro. Las quales diron margen para que se llamase nuestra Señora de las Lagrimas.

★ Passemos ahora de los Señores Plateros à los Pintores: tienen los Maestros de esta nobilísima arte una celebre Imagen de nuestra Señora de los Dolores, con el titulo de nuestra Señora del Socorro, tenida por muy milagrosa, y la veneran en su proprio colateral en la Iglesia del Convento de Religiosas de San Juan de la Penitencia, sujeto à la direccion de los RR. PP. de S. Francisco. El origen de esta Sagrada Imagen fue, que un Cavallero Don

Pedro Deza donò à uno de los Maestros del arte la cabeza, y manos de la Imagen en blanco, y el dicho Angulo diò su beneplacito paraq los Maestros del arte la tomaran à su cargo, acabaràn, y perficionaran la estatua: la vistieran, hicieran à su costa el colateral, y la enriquecieran, y adornaran de muchas alhajas, y preseas. Y se ha erigido una Cofradia con nombre de Congregacion con autoridad del Ordinario de este Arzobispado, y son varias las fiestas, que con mucha solemnidad celebran en dicha Iglesia, y Altar en los dias de nuestra Señora. Y todos los años hacen la Soberana Imagen en procesion por las calles de la Ciudad el Martes Santo por la tarde, la qual es una de las mas solemnes, y devotas procesiones, que salen en aquellos dias, precediendo à la Imagen de la Santísima Virgen siete Angeles de bellissima escultura, llevando cada uno alguna insignia de la Pasion. Y aunque se ha suscitado litigio en forma sobre la propiedad de dicha Imagen entre el Convento de las Religiosas, y la Congregacion de los Pintores, el Juez Ordinario Eclesiastico ha medido la mano, en que las dos partes convengan en algunas condiciones, para que se eviten del todo las discordias.

## §. V.

*De una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, que se venera dentro del Convento de Religiosas de S. Geronymo.*

★ **M**AS ha de ochenta años, que jugando unas niñas de muy poca edad cerca de un sotano subterraneo, en donde se echaban las basuras del Convento de Religiosas de S. Geronymo, advirtieron como que relumbraaba la pared del sotano: y levadas de la curiosidad, desmontando mas el lugar hallaron, que eran rayos de una Imagen de nuestra Señora de Guadalupe copia de la celeberrima original, que como Patrona suya tiene jurada todo este Reyno de la Nueva España, de la qual hablamos ya en su lugar. O no dixeran cosa alguna las niñas à las Monjas, ò estas no dieron assenso à lo que decian, como cosa de niñas. Pero al cabo de algunos dias, viendo las Religiosas, que aquellas niñas con otras del Convento, que havian convocado, acudian con frequen-

cia à hacer oracion en aquel sitio, y que procuraban ascarlo, è iluminarlo con varias candelas, que encendian, llevadas de la curiosidad fuero. algunas à ver lo que las niñas festejaban: hallaron no sin admiracion, una Imagen de nuestra Sra. de Guadalupe de casi una vara de alto pintada al temple en la pared, con ser q̄ por la cercania de las aqueñas, ò por estar casi sumida debajo de tierra estaba como las demas del mismo sitio brotando agua, por lo qual aunque fuera pintura al oleo no pudiera mantenerse. Con esto comenzaron con grande fervor, y devocion à venerar la Imagen, procurando reducir à decente Capilla, lo que era fofano imundo. Hicieronle marco de plata de martillo, cubricion, aunque dexandola patente, la Imagen con una cristalina vidriera, y adornaron el sitio con varios espejos, laminas, y lamparas, que arden de continuo delante de la Santa Imagen, y entre ellas una de cincuenta marcos de plata: donacion de un no menos devoto, que illustre Cavallero, Corredor que fue de esta nobilissima Ciudad: y se refieren portentosos favores, q̄ aquel Religiosissimo Convento ha recibido del Señor por medio de esta Soberana Imagen.

Aumentose mucho su devocion por el prodigio, que notaron, y depositaron las Monjas mas graves, religiosas, y maduras: y fue, que estando la Imagen al principio en un ricon en aquel sotano, se ha salido de el hasta casi ocupar el medio à la pared, y dejar el Altar en proporcion, de suerte, que habiendo estado por muchos años aquel lugar tan estrecho, que entre la pared, y el Altar no cabia mas que una Religiosa, que tocaba el arpa en las fiestas de la Virgen, de suerte se ha dilatado, ò ensanchado el lugar, que caben ya en el fin esforvate unas à otras todas las cantoras del Convento.

★ En la Iglesia del Convento de Religiosas de la Concepcion de esta Ciudad se venera en el principal lugar del Altar mayor, como su Titular una bellissima Imagen de cuerpo entero de la Concepcion de nuestra Señora, de que arriba hizo brevissima mencion el R. P. Cisneros. Tienenla las Religiosas en grande veneracion por la tradicion nunca interrumpida, de que recien fundado el Convento desicaban las Monjas tener alguna hermosa Imagen de

este mysterio, que colocar en el principal Altar de su Iglesia. Y un dia en hora destinada à silencio, que es de las doze à la una, en que se cierra la porteria, tocaron en ella diciendo, que sabian, que las Religiosas desicaban tener una Imagen de la Concepcion para colocarla en su Iglesia: que traian consigo una, para que si les agradaba la compraran. Abrieron las Porteras la puerta, y recibieron el cajon, en que venia la Imagen, y dixeron à dos mancebos, que lo traian, que se aguardasen à que se cumpliesse la hora de silencio, y que entonces vendria la Prelada à ver la Imagen, y ajustar el precio si le agradaba. Ellos respondieron que si: y cerraron otra vez la puerta. Llegò el caso de que se abriese la porteria, pero no hallaron à los dos mancebos, y haciendo quantas diligencias pudieron, preguntando à las personas, que estaban fuera de la porteria, asseguraron no haver visto tal cajon, ni tales mancebos: los quales no bolvieron à parecer. Abrieron el cajon, y descubrieron la Imagen Santissima, y al verla tan hermosa la adoraron con grande reverencia, y crecio mas su admiracion quando llevada al Altar, hallaron que venia cabalmente ajustada al nicho, que estaba cerrado en el colateral. Y advirtiendo, que el manto lo tenia desde la cabeza, como lo tiene la celeberrima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, les pareció, que estaria mejor el manto desde los ombros para dexar libre la cabeza, y poder ponerle cabellera, y corona como la tiene hoy. Para esto llamaron peritos Artifices, y el tiempo que durò la execucion, temblò varias vezes la tierra. Todo esto còsta en papel, q̄ tengo en mi poder firmado de las Reverendas Madres Abadeza, Definidoras, y Secretaria de dicho Convento, en que aseguran, que esta ha sido tradicion de unas à otras desde aquellos primeros principios, sin que jamás se aya dudado del suceso.

★ Desde el mes de Enero de este año de 1755. con la ocasion, que despues dire, se venera en la Capilla, que llaman del noviciado del Convento grande de S. Francisco de esta Ciudad una prodigiosa Imagen de nuestra Señora, la qual traxeron de España los primeros Religiosos Franciscanos, quando vinieron à ilustrar con las luces de su predicacion Evangelica esta America



Septentrional, llamando entonces à la Imagen con el nombre de nuestra Señora del Sagrario, por ser copia de la celeberrima Imagen, que con esse titulo se venera en la Iglesia Cathedral de Toledo. El año de 1581 salieron de Mexico los primeros Religiosos, que fueron à publicar las luces del Evangelio à las nuevas tierras, que poco antes havia descubierto el Capitan Francisco Hernandez Coronado, à las quales pusieron por nombre el *Nuevo Mexico*, y dichos Religiosos llevaron consigo esta Soberana Imagen para aliento, y consuelo en sus Apostolicas fatigas.

Haviendo comenzado su Predicacion Evangelica, y convertido, y bautizado muchos Infeles, se levantò una grande contienda entre los Religiosos, y los Soldados, por querer estos contra todas las leyes de la naturaleza sujetar à esclavitud à los Indios convertidos, oponiendose à sus malignos intentos el apostolico zelo de los Religiosos. A los quales por vengarse los Soldados, no solo ultrajaban con palabras, y acciones indignas de Christianos, sino que con infernal audacia les hicieron causa como à Reos, sindicandoles ante sus superiores, y otros tribunales de delitos muy graves, y falsissimas imputuras.

Por este tiempo se hallaba una niña, hija del Alguazil Mayor de aquel territorio, tullida, y aquejada de gravissimos dolores: la qual clamò por remedio à la Reyna de los Angeles en esta su Sagrada Imagen, y repentinamente se hallò sana; y admirando todos la maravilla, declaró haverle dicho la Virgen estas palabras: *niña levántate, y di à todos, q' estis Custodia dentro de breve se vorà destruida en castigo de la poca reverencia, que se tiene à mí. Sacredotes, este milagro de tu repentina salud será testimonio de esta verdad: y advierte, que se emmienden de su culpa, sino quieren experimentar grande castigo.* Este prodigio sucedió el año de 1674.

Despues el año de 1680, se sublevaron los Indios cogiendose con los ya bautizados los infeles tan secretamente, q' no se pudo conocer su malicia, hasta que el dia diez de Agosto del mismo año quemaron los templos, violaron los vasos sagrados, y rufgaron los ornamentos, incitados del demonio, que se les apareció en figura de un Gigante, y les exhortò, à que sacudiesen el

yu-

yugo del Sagrado Evangelio: y en el mismo dia quitaron cruelmente la vida à veinte, y un Religiosos. Y movido del mismo demonio un Indio Capitan entrò en una casa, en que havian ocultado los Christianos esta Santissima Imagen, y con indecible defacato, quitandole la corona, le diò un furioso golpe en la cabeza con una aguda macana, que es instrumento de que ellos usan, del qual hasta hoy conserva la señal, y por mas diligencias, que se han hecho, no ha podido conseguirse que las dos partes divididas se unan otra vez.

No sufrió el Cielo sacrilegio tan execrable sin embiar inmediatamente al impio agresor el castigo. Porq' según constante tradicion apareció à vista de todos un demonio, que arrebatando al sacrilego malhechor lo ahorcò de un arbol de aquel campo: aunque otros dicen, que el mismo como otro Judas desesperado se colgó del arbol, pagando el execrable sacrilegio con la muerte temporal de su cuerpo, y la eterna de su alma. Y desde este successo fue, y es llamada esta Sagrada Imagen: *nuestra Sra. de la Marant.*

Al tiempo de la rebelion dos Religiosos procuraron escaparle, y haviendo escapado de la muerte, tomaron la Sagrada Imagen, y la traxeron consigo al Pueblo de Tlalhepantla tres leguas distante de Mexico, y alli se le fabricò una suntuosa Capilla, en que fue colocada con todos los costosos adornos, que sugeria la devocion à los Hijos de San Francisco. Los quales haviendo entregado aquella doctrina, y feligresia al Ordinario, con aprobacion, y beneplacito del Illmo. Arzobispo traxeron la Sagrada Imagen al Convento grande de Mexico: y haviendole hecho en la Iglesia un solemne Novenario, se colocò como diximos arriba, en la Capilla que llaman del Noviciado, el dia 26. de Enero del presente año de 1755. en donde al presente es venerada.

Pero no es de omitir un successo, q' se tuvo por milagroso. Y fue que en el dicho dia, haviendose sacado la Imagen en solemne procesion de la Iglesia, por el atrio capaz, que está delante de la misma Iglesia, siendo innumerable el concurso de la gente q' havia acudido atraida de la devocion, y la novedad; quando se

re-

repicaban las campanas se quebrò la lengua, ò vadajo de una elquila, y cayendo de la torre sobre el numeroso gentio à ninguna Persona hizo daño alguno: y todo cede en mayor gloria de Dios, y honra de su Santissima Madre.

### CAPITULO X.

*De otras maravillosas Imagenes de nuestra Señora, que estàn en el Arzobispado de Mexico.*

§. I.

*De la razon del Pueblo de Tepepan, y de la Sagrada Imagen de la Virgen, que en él se venera.*

**D**E esta Sagrada Imagen escribió muy de proposito el R. P. Fr. Augustin de Betancur en su Historia. Tomò la Imagen el nombre del Pueblo llamado Tepepan, que en el Idioma Mexicano quiere decir *sobre el cerro*, porque está un templo sobre un cerro fabricado con bellissimas vistas: porq desde su eminencia se divisa la Ciudad de Mexico, las lagunas de Mexicaltzingo, Chalco, y Texcoco, y varios Pueblos, y Haciendas, que hai en su contorno. Fundóse este Pueblo con la ocasion de haver dado el primer Virrey de Mexico D. Luis de Velasco licencia à un vecino de Mexico para criar ganados en los montes de Tepepan. Los Indios del Pueblo de Xochimilco, en cuya jurisdiccion cae este sitio, temiendo, que esto les havia de servir de gran perjuicio, el día antes que tomara posesion del puesto aquel à quien se le havia concedido, se llamaron, como dicen à Pueblo nuevo, y de la noche à la mañana hicieron Iglesia, y tocaron campanas, y no permitieron la posesion concedida, alegando las reales cédulas, que mandan, que no se formen Haciendas en los Pueblos de los Indios, y en sus contornos en cierta distancia.

Para la Iglesia, que formaron, llevaron del Convento de Xochimilco una Imagen de piedra de la Santissima Virgen con el niño en los brazos, y es de la que hablamos en este capitulo, cuyo origen segun tradicion muy corriente, es que el año en que en los principios de la conquista de este Reyno se hallò debajo de un maguay la prodigiosa Imagen de los Remedios, de la qual ya diximos

ximos en su lugar, y comenzó à hacerse celebre por sus favores, y maravillas, se hallaba en las canteras, que allí cerca se labran, Fr. Pedro de Gante Religioso Lego de S. Francisco, muy venerable por su grande virtud, y muchas letras: por lo qual el Emperador Carlos V. lo quiso hacer Arzobispo de Mexico; pero èl ni aun quiso ordenarse, sino servir à Dios en el humilde estado de Lego. Este pues, oyendo las maravillas de nuestra Señora de los Remedios, mandò hacer à su imitacion, aunque algo mayor, una Imagen de la Virgen de una piedra, que escogió en las canteras. Mucho tiempo estuvo esta Imagen en la Capilla de Señor San Joseph de Mexico, que está à cargo de los Religiosos Franciscanos, en cuyo Convento moraba el dicho Fr. Pedro, hasta que con el tiempo, no se sabe la causa, la llevaron al Pueblo de Xochimilco, y de allí por disposicion de la Divina providencia la pasaron al nuevo Pueblo, è Iglesia de Tepepan, y por su intercesion se estinguiò la fàlta adoracion de algunos Indios, con que veneraban especialmente dos idolos.

Como el parage de Tepepan es tan ameno, su temperamento muy propicio, y la vista tiene tanto, en que divertirse, como ya diximos, dieron en frequentar este Pueblo los vecinos de Mexico especialmente en los Veranos, y Estios, y con la frecuencia de la gente se comenzó à excitar grande devocion con esta Sagrada Imagen: y cada día fue creciendo la devocion con los muchos favores, que recibian de la Santissima Virgen por medio de su Santa Imagen. Con las limosnas de los devotos, y favorecidos de la Señora se fabricò una Iglesia, que en curiosidad, y riqueza pudiera parecer entre las mejores de Mexico, y tiene un Camarin muy decente y alinados: se han fabricado tambien casas de Novenas para los muchos, que van à hacerlas en aquel Santuario. Tiene tambien el Convento de Religiosos Franciscanos muy buenas celdas, y por su devocion suelen retirarse à vivir en el los RR. PP. Comisarios, y Provinciales.

○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○



repicaban las campanas se quebrò la lengua, ò vadajo de una elquila, y cayendo de la torre sobre el numeroso gentio à ninguna Persona hizo daño alguno: y todo cede en mayor gloria de Dios, y honra de su Santísima Madre.

### CAPITULO X.

*De otras maravillosas Imagenes de nuestra Señora, que están en el Arzobispado de Mexico.*

§. I.

*De la razon del Pueblo de Tepepan, y de la Sagrada Imagen de la Virgen, que en él se venera.*

**D**E esta Sagrada Imagen escribió muy de proposito el R. P. Fr. Augustin de Betancur en su Historia. Tomò la Imagen el nombre del Pueblo llamado Tepepan, que en el Idioma Mexicano quiere decir *sobre el cerro*, porque está un templo sobre un cerro fabricado con bellísimas vistas: porq desde su eminencia se divisa la Ciudad de Mexico, las lagunas de Mexicaltzingo, Chalco, y Texcoco, y varios Pueblos, y Haciendas, que hai en su contorno. Fundóse este Pueblo con la ocasion de haver dado el primer Virrey de Mexico D. Luis de Velasco licencia à un vecino de Mexico para criar ganados en los montes de Tepepan. Los Indios del Pueblo de Xochimilco, en cuya jurisdiccion cae este sitio, temiendo, que esto les havia de servir de gran perjuicio, el día antes que tomara posesion del puesto aquel à quien se le havia concedido, se llamaron, como dicen à Pueblo nuevo, y de la noche à la mañana hicieron Iglesia, y tocaron campanas, y no permitieron la posesion concedida, alegando las reales cédulas, que mandan, que no se formen Haciendas en los Pueblos de los Indios, y en sus contornos en cierta distancia.

Para la Iglesia, que formaron, llevaron del Convento de Xochimilco una Imagen de piedra de la Santísima Virgen con el niño en los brazos, y es de la que hablamos en este capitulo, cuyo origen segun tradicion muy corriente, es que el año en que en los principios de la conquista de este Reyno se hallò debajo de un maguay la prodigiosa Imagen de los Remedios, de la qual ya diximos

ximos en su lugar, y comenzó à hacerse celebre por sus favores, y maravillas, se hallaba en las canteras, que allí cerca se labran, Fr. Pedro de Gante Religioso Lego de S. Francisco, muy venerable por su grande virtud, y muchas letras: por lo qual el Emperador Carlos V. lo quiso hacer Arzobispo de Mexico; pero èl ni aun quiso ordenarse, sino servir à Dios en el humilde estado de Lego. Este pues, oyendo las maravillas de nuestra Señora de los Remedios, mandò hacer à su imitacion, aunque algo mayor, una Imagen de la Virgen de una piedra, que escogió en las canteras. Mucho tiempo estuvo esta Imagen en la Capilla de Señor San Joseph de Mexico, que está à cargo de los Religiosos Franciscanos, en cuyo Convento moraba el dicho Fr. Pedro, hasta que con el tiempo, no se sabe la causa, la llevaron al Pueblo de Xochimilco, y de allí por disposicion de la Divina providencia la pasaron al nuevo Pueblo, è Iglesia de Tepepan, y por su intercesion se estinguiò la fàlta adoracion de algunos Indios, con que veneraban especialmente dos idolos.

Como el parage de Tepepan es tan ameno, su temperamento muy propicio, y la vista tiene tanto, en que divertirse, como ya diximos, dieron en frequentar este Pueblo los vecinos de Mexico especialmente en los Veranos, y Estios, y con la frecuencia de la gente se comenzó à excitar grande devocion con esta Sagrada Imagen: y cada día fue creciendo la devocion con los muchos favores, que recibian de la Santísima Virgen por medio de su Santa Imagen. Con las limosnas de los devotos, y favorecidos de la Señora se fabricò una Iglesia, que en curiosidad, y riqueza pudiera parecer entre las mejores de Mexico, y tiene un Camarin muy decente y alineado: se han fabricado tambien casas de Novenas para los muchos, que van à hacerlas en aquel Santuario. Tiene tambien el Convento de Religiosos Franciscanos muy buenas celdas, y por su devocion suelen retirarse à vivir en el los RR. PP. Comisarios, y Provinciales.

○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○ ○

mana entera sin que huviera havido otra carne, hallaron los quatro quartos de la rez sin enteros como si no huvieran tocado a ella.

Despues de acabado el templo son muchos los milagros, q se refieren, que ha hecho Dios en honra de su Madre con los devotos, que frecuentan su Santuario. Llevan a sus casas medallas de la Imagen, y buelven a ellas con las flores, que la han tocado, y hasta las cenizas, y pabezas de las velas, que han ardidido delante de ella, las llevan como reliquias, y dandolas a beber desleidas en agua a los enfermos, han experimentado saludables efectos: y se refieren muchas repentinas curaciones, y aun resurrecciones de muertos, que por no estar tan averiguadas como los prodigios antecedentes, las dexamos de referir; y por passar a decir los que se han tenido por ciertos, y en que siendo notorios nadie ha puesto duda en ellos.

## §. IV.

*Prodigios, que ha abraido nuestro Señor por la celebre Imagen de nuestra Señora de Tecaxic.*

**P**uedese referir por maravilla, que havindose acabado la Iglesia de nuestra Señora, faltaba Altar mayor, y retablo, en q fuesse la Imagen colocada. El P. Fr. Juan de Valdez siendo Guardian del Santuario el año de 1676. tenia ya concertado con un perito Maestro el retablo en mil, y doscientos pesos conñado en la palabra, que cierta persona le havia dado de contribuir con todo lo que fuesse necesario; pero luego se arrepintió: y hallandose dicho P. Guardian muy afligido por tener ya la obra con el Maestro concertada, vino a visitar el Santuario desde su casa, que dista como una legua, D. Antonio de Samano, y Ledesma, y haviendo hecho oración, pasó a ver al P. Guardian, y hallandolo afligido por el empeño, en que se hallaba, no se asija Padre Guardian. le dixo, que yo me obligo a todo. Y no tealendo mas que seis pesos; no dudó de hacer escritura de obligacion, diciendo: *la obra es de la Virgen, y ella ha de obrar como quiere.* El Domingo siguiente representó a los vecinos del Santuario la necesidad presente,

y luego aquel dia se juntaron mas de quinientos pesos: y huvo hombre tan generoso, y devoto, que no teniendo en su casa mas que trecientas fanegas de varias semillas, las donó todas de limosna para la fabrica del retablo. Y despues se recogieron para el mismo intento mas de dosmil pesos. Acabóse el retablo, q quedó muy primoroso. Se hizo porteria de calicanto, un baptisterio, y se prosiguió lo que faltaba del Convento.

Un Sabado havindose de pagar a los obreros, como es costumbre en esse dia, se halló sin el dinero necesario el dicho D. Antonio Samano; pero no desmayó por esso, sino que siempre tuvo puesta su confianza en la SS. Virgen: A este tiempo llegó un Arriero, y le dixo: *Seja Vmd. que yo havia mas de veinte años que padecia un dolor de estomago, y passando por este Santuario el mes pasado, entré a hacer oracion a la Virgen y le pedi con la mayor devocion que pude, me lo quitasse, y luego se me quitó, y no me ha buelto mas. Aqui estan estos doce pesos de limosna, que si mas huviera, mas le diera a quien tanto bien me hizo.* Y era lo que le faltaba para pagar a los Obreros: y dieron muchas graclas a Dios, y a la Santissima Virgen el dicho D. Antonio, y el P. Guardian del Convento.

Francisco de Fuertes suegro de Pedro Millán, de quien hablamos en el §. antecedente, haviendo oido lo q el dicho Millán referia de las luces, que se veían, y musica, que se oía en la Hermita de la Virgen, solia decir: *ya quiere Dios, que Pedro Millán se vaya enmendando, pues está tan devoto. Yo no creo las musicas, y luces, que dice, pero posible es, que obra Dios este milagro en honra de su Madre.* Y no dexaba el tambien de visitar con frecuencia la Santa Imagen desde la hacienda llamada del Corralcjo, en donde entonces vivia. Una noche estando en la presa del Rio cuidando del agua, vió en la Hermita muchas luces, y sin acordarse de lo q de su hermano Pedro de Millán havia oido, juzgó, que los Indios estuviesen exercitando alguna idolatria. Y yendo luego a certificarle fue por el camino mirando las luces, las quales al llegar a la Hermita desaparecieron; pero oyó una suavissima musica, y entrando en ella puesto de rodillas, escuchaba la musica pero como de lejos, y confusamente. Acercóse al Altar, y le pareció, que las



otros dos Angeles, que suben celebrando con clarines los triunfos de su Reyna, y Señor 2. La garganta, y pecho de la Virgen se cubren con un lienzo blanco modestísimamente ajustado. Y todo el cuerpo de la Virgen está dentro de un Sol, que la rodea, el qual despunta en rayos de luz por unas nubes escarmenadas. En lo alto entre rayos de oro se descubre el Padre Eterno con una corona de oro en las manos para coronar à Maria, como Reyna de Cielos, y tierra.

Esta es la descripción, que hizo de la Soberana Imagen de Tecaxic el R. P. Fr. Juan de Mendoza, en la qual se viene luego à los ojos la mucha semejanza, que tiene con la celeberrima Imagen de Guadalupe, como notó el R. P. Fr. Balthazar de Medina en la aprobacion, que dió de la historia de esta Imagen.

Es de advertir, que hai en ella dos des pintes de los colores, efectos de las injurias del tiempo, los quales sin caularle fealdad alguna se ven en el lado derecho del cuello, y del manto: y claro está, que pudo preservarle de ellos quien en lo demás la guardó íntegra, sino que quiso sin duda la divina providencia, que supieramos lo q hubieran hecho en toda ella las inclemencias del tiempo, si ella no lo huviera estorbado, y tengamos lo demás por efecto del divino poder: pues de toda la Imagen huviera sido, lo que de estos dos des pintes, si no huviera andado en ello su divino cuidado. Pasémos ahora à referir el principio, y ocasion de la celebridad, y veneracion de esta Imagen.

## §. III.

*Con grandes prodigios solicita el Cielo, que la Imagen de nuestra Señora de Tecaxic sea venerada.*

**D**OS hombres, al parecer vecinos de Toluca, por no sé que diferencias enojados se desafiaron barbaramente, y por mas solo escogieron para el duelo el cerro de Tecaxic à las espaldas de la Hermita de la Virgen: y estando ya en la actualidad, y empeño del desafío oyeron una musica de voces tan celestiales, que suspensos con la novedad, y admirados de la dulzura de la repentina, y no esperada consonancia suspendieron la rina, y bus-

cando quien cantaba tan suavemente en aquel páramo, advirtieron, que la musica salia de la Capilla de la Virgen. Entraron en ella, y vieron la Imagen de la Virgen sola, y desamparada, como ya he dicho, y se persuadieron, que eran Angeles del Cielo los que publicaban las glorias de su Reyna, y paz à los hombres, como lo hicieron en el Nacimiento de Christo. Con esto llenos de pavor, y reverencia pusieron las armas à los pies de la Virgen, y haciendose de enemigos muy amigos, adoraron à la gran Señora como Authora de la paz del Mundo, y Reconciliadora suya: y dieron cuenta al P. Guardian de Toluca de todo el suceso.

Confirmose con esto el Guardian, en lo que otros le habian referido, de que todos los Sabados del año se oia musica celestial en aquella Capilla. Especialmente sucedió, que un vecino de Toluca llamado Pedro Millán Hidalgo muy estimado por sus singulares prendas en todo aquel Valle, por cierta ocasion se retiró al Pueblo Xalmolonga dos, ó tres leguas distante de Toluca, adonde venia muchas vezes de noche (porque de dia no le era permitido) à negocios suyos. Y pasando por Tecaxic, que está en el camino, especialmente los Martes, y los Sabados solia oír una musica muy acorde, y sonora, que le causaba admiracion: y aunque entraba algunas vezes en la Hermita la hallaba sola, y con grande silencio. Otras vezes veia en la Hermita luces, que à distancia brillaban con gran resplandor, y en llegando à ella desaparecian. La primera vez sospechó, que los Indios del Pueblito de Tecaxic por no pagar derechos estaban enterrando clandestinamente à otro Indio, que la tarde antes havia muerto. Persuadido à esto llegó à la Hermita, y como ya no viesse las luces, se apeó, y creyendo, que los Indios siendo sentidos las havrian apagado, se llegó à la puerta, y en el Idioma Mexicano dixo: *no temais hijos, que yo soy Pedro Millán*. Mas como nadie le respondiese se acordó de la Santa Imagen, que estaba en ella, y sintió un temor reverente, y una reverencia horrorosa, y desde entonces encendia todos los Sabados en aquel lugar de noche una candelà à la Virgen, y se encomendaba muy deveras à ella.

Refirió lo que havia visto, y oído à algunos, y como lo te-

nian por hombre prudente, y veridico lo creyeron; y por salir de qualquiera duda fueron alla, y de ellos unos oyeron la musica, y vieron las luces, y otros no. Pero desde entonces comenzó la devocion con esta Santa Imagen: Llevabanla cera, y se encomendaban à ella, y la Santa Imagen comenzó à obrar prodigios, con que se hizo notoria su piedad, y singular su nombre. Vino por entonces à ser Guardian de Toluca el P. Fr. Joseph Gutierrez varon muy Religioso, y noticioso de lo que passaba con la Santa Imagen animo à los vecinos de Toluca, y à los Labradores de los dos Valles de Toluca, è Texahuacan à fabricarle templo. Empezaron con mucho fervor, y al mejor tiempo mudaron al P. Fr. Joseph de aquella Guardiania: Vino en su lugar el P. Fr. Diego de Amaya, y con él el P. Lector Jubilado Fr. Alonso Bravo, que después fue Obispo de Nicaragua. El qual llegádose la fiesta de la Asumpcion, que es el Mysterio que la Imagen representa, el año de 1651, dispuso, que se le hiciesse fiesta, y él se encargó del Sermon: y por estar hecho todavia muy poco de la Iglesia nueva, y ser mucho el concurso de la gente atrahida de la devorion à la Imagen, y de la fama del Predicador, se suplió lo que de la Iglesia faltaba con una grande ramada. Llegó el día, cantose la Milla, y predicó dicho P. Fr. Alonso Bravo de Lagunas con tanto acierto ponderando las circunstancias de la Imagen, y tambien sus maravillas, que movió la piedad del Valle à la profecucion de la Iglesia. Y aquel mismo día el Lic. D. Antonio de Samano, y Ledrma, que se halló presente, y se encargó del cuydado de la obra, recogió tan considerable cantidad, que pudo con efecto proseguirle. Y los Labradores de ambos Valles, y vecinos de Toluca à demás de la limosna, q̄ en reales se havia recogido aquel día embiaron cantidad de cal, y otros materiales. Los Indios se ofrecieron espontaneamente al trabajo personal sin recibir mas paga, que la comida. Las mageres acudieron con lo que podian: los niños, y niñas con piedras, y taleguitas de arena para las mezclás. Los Peones, y Oficiales eran tantos, que sin parar la obra, y proseguendo la Virgen en obrar varios prodigios, se acabó la Iglesia, se alajó de ornamentos, y demás cosas necessarias para el culto Divino, y se acreditó el San-

tuario de Tecaxic de fuerte que es oy en día toda la devocion de ambos Valles. El año de 1665 se dividió la administracion de este pueblo del Convento de Toluca, y desde entonces en los Capítulos provinciales se señala Guardian aparte de Tecaxic.

Con muchas maravillas mostró la SS. Virgen quanto se agradaba la fabrica de su templo. Era tiempo de muchas aguas; y saltando la cal, se temió, que pararia la obra: porque habiendo de distancia catorze, ò quinze leguas del lugar, en que se fabrica la cal à Toluca, ò no podria venir à tiempo la que era necessaria, ò la que se traxesse costaria mucho mas que lo ordinario. Quando en esto se apareció un Arriero con una requa de solo cal; y la ofreció tan barata, que muchos juzgaban, que no sabia lo que vendias; pero no era sino providencia especial de Dios, que no queria, q̄ pasasse la obra de la Iglesia de su Madre. Y aun se reparó que lloviendo mucho en toda la comarca, donde se fabricaba la Iglesia no caia ni una gota de agua.

Mayor maravilla fue la que se sigue. Faltó un día totalmente la cal, y el P. Fr. Joseph Gutierrez, que cuidaba de la obra, despidió los oficiales: los quales instaron que se buscasse siquiera para aquel día, porque no querian bolverse sin trabajar. Entonces les dixo Fr. Joseph: *pues tantas desoras tienen de trabajar, vayan à el aposento en donde se guarda la cal, y con las barrederas trabajen lo que aliencaren.* Cosa prodigiosa! Fueron, y hallaron el aposento, que quedó el día antecedente vacío, tan lleno de cal, que así aun podian abrir la puerta, con lo qual empezaron à gritar: *milagro, milagro,* y ninguno dudó que lo era: pues todos sabian, que estando vacío el aposento, no podía sin milagro llenarse de cal tan improvisamente.

Tambien fue grande maravilla, que habiendo dado de limosna cierto vecino del Saacuario un novillo, para que los oficiales comiesen, vino el Sabado à visitar al P. Fr. Joseph Gutierrez, y le dixo: *como va de carne, P. Fr. Joseph Será a caso menester otra Receta?* respondió Fr. Joseph, *à ver lo que se ha pasado.* Fueron, y con juramento afirmó dicho vecino, que siendo mucha la gente de oficiales, y peones, y habiendo comido del novillo, una semana



De la milagrosa Imagen de Tecaxic en el Valle de Toluca.

**N**O es menos celebre el Santuario de nuestra Señora de Tecaxic en el valle de Toluca, del qual dista como una legua: y el lugar aunque no es ameno, no es desahacible, y goza de las aguas de un rio, que aunque no grande, es siempre perenne à poca distancia. Llamase *Tecaxic*, que en la lengua Mexicana quiere decir copa, ó vaso de piedra por estar, inmediato un cerro, cuya cumbre está en forma de copa, ó vaso, auzq el R. P. F. Juande Mendoza Franciscano, q fue de los Predicadores mas aplaudidos, y celebrados en Mexico de aquel tiempo, en el libro, q el año de 1684. dió à la publica luz de la historia de esta Imagen, le dà otra etimologia, que aprueban los mas verados en el Idioma Mexicano. Tecaxic fue antiguamente Pueblo muy numeroso, pero muchos años ha, que una cruelissima epidemia se llevó los mas de los vecinos, y solamente quedaron dos à quienes poco despues deserró de allí la tristeza, y soledad. Así estuvo algun tiempo desamparado, hasta que se convocaron, y convinieron algunos Indios, y bolvieron à reedificar las antiguas chozas, y se bolvió à hacer Pueblo aunque no tan numeroso como antes era.

Segun el citado Author, en aquel puesto havia una Hermita como media Capilla, y en ella una Imagen de la Asumpcion de nuestra Señora de cuerpo entero pintada al temple en una manta ordinaria de algodón de la Sierra. Con la falta de la gente, que ya diximos, quedó la Hermita desierta, y con el tiempo se quebraron sus puertas, se rajaron las paredes, de suerte, que la Santa Imagen no tenia reparo alguno, y se maltratò de fuerte por los vientos, que la combatian, por las lluvias, soles, y polvo, que sin resistencia le entraban, que la afearon, y desluccion los colores del ropage, y en gran parte menoscabaron la hermosura del rostro. Y si Dios con admirable providencia no la huviera conservado, con tantas inclemencias de los tiempos se huviera del todo acabado, y destruido, y mucho mas, siendo la materia, en que estaba pintada, tan deshechable, y corruptible. Tal

ef.

estaba la Capilla, que passando por allí de camino el Lic. D. Antonio de Samano, y Ledesma quiso guarecerse en ella de un grande aguazero: pero à poco rato advirtió, que en ella se mojaba, como si estuviera en el campo: de donde se conoce, que no haverse deshecho, y consumido la Imagen no pudo ser sino por virtud divina.

Antes de passar à referir como comenzó la veneracion de esta Sagrada Imagen pondré aqui su descripcion como la trae el R. P. Fr. Juan de Mendoza, que por orden de su Comissario general Fr. Juan de Lusiñaga, siendo Guardian de Atengo escribiò, y publicó la historia de esta Imagen, y visitando su Capilla el año de 1684. notò con reverente curiosidad todas las circunstancias, y partes, que la componen. Dice pues, que en lo inferior del lienzo está delineado un sepulchro, y una como urna para denotar aquella, en que fue depositado el difunto cuerpo de la Santissima Virgen, y en los bordos un lienzo blanco, cuyos extremos cuelgan por uno, y otro lado. Por un lado están enfiados los Apostoles, y por otra parte las piadosas mugeres, que asistieron al entierro de la Señora: y dos de los Discipulos estan como asomandose al sepulchro con ademanes de admiracion por no hallar en él el Santo cuerpo: Vase luego elevada la Virgen acompañada de Angeles, pillado el Soberano cuerpo una meda Luna, à la qual recibe sobre su cabeza un Querubin, y sobre ella se ve una Cruz, y tiene los brazos estendidos, como q vuela, y su vestido es una tunicela de color morado. Sobre esta repisa sube al Cielo la SS. Virgen con proporcion recta del rostro, q es bellissimo. El cabello toca algo en rubio, tendido ayrosamente: parte de él se descubre con mucha gracia por la frente, en la qual está dividido en dos partes, la una le cae hasta el cuello por el lado derecho, terminando en forma de madeja, que dà vuelta azia la espalda: la otra le ondea el rostro por el lado izquierdo, metiendose tras de la oreja hasta el cuello. Las manos tiene delante del pecho en ademanes de juntarlas. La tunica es morada. El manto es azul sembrado de estrellas, y lo tienen por los lados superiores dos Angeles, y otros dos por los lados de en medio, y por los lados de arriba se ven

R

otros

ces salian de detras del Altar, y del quadro de la Virgen. Entonce acordandose de lo que havia oido à Pedro Millán, dixo: *verdad es lo que este hombre ha referido de esta Santa Imagen.*

El mismo Francisco de Fuentes quando se hacia la Iglesia se quedó una noche à dormir, en el Santuario con una hija suya llamada Francisca de Fuentes, y los demás hijos. Y à la media noche la dicha Francisca vio seis Yrroques, dos vestidos de azul con unas ropas amañera de tilmas, dos vestidos de grana en la misma forma, y los otros dos vestidos de blanco, pero bordadas las ropas al modo de unas, que havia visto en Xaltocan, Pueblo cinco leguas distante de Mexico: y los unos con chirimías, y otros instrumentos musicos dixeron à Francisco de Fuentes: *venimos à celebrar, y festejar à la Reyna de los Angeles*, y comenzaron à tocar sus instrumentos con una celestial harmonia, y melodia. Así estuviéron hasta cerca del amanecer, y luego desparecieron, aunque el dicho Francisco salio luego à buscarlos para conocerlos, y hablarlos: pero no pudo mas hallarlos. Con estas maravillas quedó Francisco tan amante de aquella Soberana Imagen, que mientras vivió se dedicó à trabajar personalmente en la obra de la Iglesia. Y por pura reverencia andaba siempre descalzado, de suerte, que lo llegaron à ver tan tostado del Sol, que parecia un mualto atezado. Y una mañana por el intento frio, que hacia, estaba repugnando el levantarse de la cama, hasta que oyó una voz, que lo llamó por su nombre: *Francisca*. y creyendo él, que era la Virgen quien le hablaba, respondió: *Señora*, y luego se levantó à convocar la gente para el trabajo.

Una muger de Sinancatepec vino à pie à visitar la Imagen muy afligida por hallarse con un brazo encancerado, y para el dia siguiente havian determinado cortarle los Cirujanos. Encomendose con mucho afecto à la Virgen, y con viva fe, tomó del polvo que havia en el marco de la Imagen, y amasandolo con saliva se untó con él el brazo, y llevó à su casa parte de dicho polvo para bolver à untafe aquella noche. Así lo hizo: y fue tan viva su fe, que viniendo el dia siguiente Christoval Maria, Cirujano, armado de sus instrumentos para hacer aquella carniceria, halló el

el brazo totalmente sano, y sin lesion alguna. Con lo qual la buena Muger bolvió luego al punto al Santuario, y rendida dió las gracias à la Santissima Virgen.

Un mancebo de el Obispado de Mechoacan al passar un Rio cayó en él, y sin remedio solo llevaba la corriente, e iba muy rapidada. Invocó à grandes voces à la Virgen de Tecaxic, y como li el raudal del Rio venerara el nombre de la Sra. lo llevó à la orilla, y salió libre de tan manifesto peligro. Vino luego al Santuario à dar gracias à la Madre de Dios, y la Sra. le favoreció cò nueva maravilla. Porq̃ habiendo encendido dos cirios para q̃ ardesiesen por determinadas horas en nueve dias solo se gastó de ellos lo que se consumió el primer dia, favoreciendo la Santissima Virgen à su devoto *per ignem, & aquam.*

Traxeron del Pueblo de Comalco cargada en una manta à una India tullida, valdada de pies, y manos. Llegó un Jueves al Santuario, y estuvo hasta el Sabado clamando à la Señora, que le diese la salud, que deseaba. Y llegado el Sabado se halló de repente tan buena, sana, y expedita, que por su pie se llegó hasta el Altar de la Virgen à rendirle las gracias por tan señalado beneficio con admiracion de muchos, que se hallaron presentes, y que haviendo venido cargada, la vieron bolver à su Pueblo sin ayuda, ni arrimo alguno.

Vino al Santuario una India trayendo consigo una niña hija suya de pocos años, la qual mientras su Madre rezaba, y se encomendaba à la SS. Virgen se salió à jugar cerca de un jaguey, en el qual miserablemente cayó: y porque estaba muy hondo, y lleno de agua se fue luego à fondo sin que huviera persona alguna, que la socorriera. Salió la Madre en su busca, y llegando al jaguey la halló ahogada, y abalanzandose desalada al agua, la tomó muerta en sus brazos: y dando gritos como Madre se entró con ella en la Iglesia, y arrojó el cadaver de la niña à los pies de la Santissima Virgen, y con la amargura de corazon, y lagrimas, que se dexan entender, pidió à la Virgen le diese vida, pues por venir à ella à visitarla se havia ahogado su hija. Al calo de una hora que estuvo orando, conoció, que la niña comenzaba à



moverse. Abrigóla entre sus brazos la Madre, y entonces abrió los ojos: y clamando á voces regozijada la Madre: *milagro milagro*, acudieron muchas personas, y los Indios subieron á repicar las campanas. Fueron muchos los testigos de este prodigio, y entre ellos dos Religiosos de San Francisco.

Juan de Padilla vecino de Toluca, tullido, y valdado de pies, y manos, que apenas se podia mover estriivando en dos muletas, vino á visitar á la SS. Imagen de Tecaxic, y perseveró tres días en el Santuario, clamando á la Señora por la salud. Y al cabo de ellos se sintió tan bueno, expedito, y desembarazado, que dexando para memoria del prodigio las muletas en el Santuario, se bolvió sano á su casa.

Andando á caballo Gabriel de Guadurama, vecino de Toluca, cayó sobre él un rayo, y al traquido de la nube invocó á la Virgen de Tecaxic. El rayo mató al caballo, en que iba, y sin hacerle á él daño alguno solamente le derribió la daga, y en la punta le formó una como poma. Y para memoria colgó la daga en el Santuario.

Christoval Mexia padecia havia dos años una enfermedad incognita á los Médicos, y por esso no le hallaban remedio conveniente. Vino á visitar á la Santa Imagen de Tecaxic, traxole flores, y candelas, pidióle de rodillas la salud, y cansado se recostó en la peana, donde se quedó dormido: pero despertó bueno, y sano: porque en el tiempo del sueño insensiblemente arrojó por boca, y narizes cantidad de materias de que procedia todo el mal.

Llegó á este Santuario un hombre: y apeandose del caballo para entrar á hacer oracion á la Virgen, dió á tener el caballo á dos Indizuclos. Los quales por travesura montaron en él, y el caballo, que era muy brioso, los derribó en el suelo: pero al caer enredandose los dos en el cabresto, los llevó arrastrando como un tiro de piedra. Los muchachos invocaron á la Virgen: con lo qual suspendiendo su furia se paró el caballo. Al ruido salió de la Hermita el dueño, cogió el caballo, desenredó á los Indizuclos, y halló, que no padecieron lesion alguna: y todos lo tuvieron por especial favor de la Santa Imagen.

An

Antonio de Peñafiel, y su esposa, durmiendo una noche se hundió todo el techo del aposento, en q̄ estaban: invocaron con afecto á la Virgen de Tecaxic, y quando al ruido acudió mucha gente, esperando hallarlos muertos por haver caido las vigas sobre ellos, los hallaron sin lesion alguna, atribuyendolo todos al favor de la Santísima Virgen. Y todos demos gracias á Dios por lo que se prela de honrar á su dignísima Madre en las Imagenes dedicadas á su culto.

## CAPITULO XI.

*De algunas milagrosas Imagenes de la SS. Virgen, que se veneran en el Arzobispado en Pueblos, que admiten la Religión de San Augustin.*

**E**N el Cardonal Jurisdiccion del Pueblo de Izmiquilpa, que administran los Religiosos Augustinianos, hai una Imagen de la Concepcion de la SS. Virgen, con la qual todos los de aquel distrito tienen particular devocion, y reciben de ella singulares favores: especialmente acuden á ella los Labradores en tiempo de seca, solicitando por su medio, é intercesion las lluvias convenientes á los sembrados. Es Imagen muy antigua, y por haver sido primero de D. Alonso de Villaseca dueño de las minas, que llamaban de plomo pobre, y despues del Lic. Pedro de Zamora, que entró á poseer la hacienda de dichas minas, solia llamarse la Virgen unas vezes de Villaseca, y otras de Zamora.

Otra está en el Pueblo, que llaman *Zoquicoquipan* palabra Mexicana, q̄ significa *loco sobre loco*, sin duda por el mucho que hai en el Pueblo, y en la subida de él. Es visita del Convento de Mexitlan del Orden de S. Augustin: su advocacion es de la Assumpcion de nuestra Señora. Pero es de advertir, que hai allí dos Imagenes de la misma advocacion: una de pinzel muy antigua cercada de Angeles; otra de talla de poco mas de una vara, y es muy hermosa. Si bien en la devocion, que tienen los Indios, y vecinos de aquella comarca hai sus divisiones queriendo unos, que los milagros, y favores, que hace la SS. Virgen, se atribuyan á la una

Imagen, y otros à la otra. Y lo mas cierto es, que por ambas se muestra la Virgen Madre piadosa de los fieles en aquel puesto. La Iglesia, en que estas dos Imagenes se veneran, es curiosa. El Santuario es de tanta devocion, que habiendo llegado alli dos Sacerdotes de nuestra Compania, que andaban misionando por aquellos lugares, y habiendo dicho alli Misa, se sintieron tan interiormente movidos admirando la hermosura de la estatua de la Virgen, que no sabian explicar la ternura, y afectos, q̄ sintieron con su vista, y se hallaban tan suspensos, y gustosos con ella, que no quisieran salir de aquel lugar, y apartarle de su presencia: y añadián, que nunca como entonces havian sentido tan propicia la intercesion de la Santísima Virgen.

Están en las paredes de la Iglesia cogidos muchos votos, que son otros tantos testimonios de los favores recibidos de la gran Señora. El sitio, en que està el Santuario, es muy frio por estar en la cumbre de la Sierra, y son tan espesas las neblinas, que lo ocupan por las mañanas, que por ellas amanece alli mas tarde que en otras partes. Y siendo las dos Imagenes tan antiguas, se discurre, que alguno de aquellos primeros Religiosos, q̄ fundaron aquella doctrina, las puso alli por su especial devocion. Y se la tienen muy grande los Religiosos de la Provincia de S. Augustin. El año 1665. se celebró Capitulo en que fue electo Provincial el R. P. Mro. Fr. Domingo Grixalva, que era Prior de Mexitlan, que como hemos dicho, es la Cabezera de aquel partido de Zoquiquipan. Era devotísimo del Santuario de que vamos hablando: y hallandose sublimado à la dignidad mayor de la Provincia, como prudente, sabio, y muy religioso que era, temió los riesgos en que pudiera incurrir su alma por las muchas obligaciones, que traen consigo estos oficios. Por esto escribió al P. Fr. Joseph de Ortega, que havia sido su compañero, que hiciera en su nombre una solemne novena à nuestra Señora en su Santuario pidiendole que si aquella eleccion no le convenia à el, ni à la Provincia, la deshiciesse como sabia, y podia: pues no queria, ni deseaba otra cosa que el agrado suyo, y de su Santísimo Hijo. Oyó la Santísima Virgen sus deseos, y el efecto fue, que dentro de

muy

muy poco tiempo, quando todos los Religiosos estaban muy regozajados de tener tal Provincial, que por sus grandes prendas era de todos los de dentro, y fuera muy estimado, enfermó de muerte, y à los ocho dias recibidos los Sacramentos murió con grande sentimiento de toda la Provincia.

A la falda del volcàn hai un Pueblo llamado Xomultepec, que està tambien à cargo de la Religion de S. Augustin, muy ameno, en el qual aun en tiempo de Hibierno se halla todo genero de frutas, especialmente las de Castilla, quando no las hai en parte alguna. En frente del Pueblo està un monestillo, y en la parte superior hai una Hermita muy adornada, en que se venera una Imagen de la Virgen de la Candelaria, à quien ordinariamente llaman *N. Sra. del Monte*. Y por sus muchos milagros le tiene mucha devocion la gente de toda aquella Comarca, y acude con grande fe à pedirle su favor en todas sus necesidades.

Otra Imagen de la SS. Virgen se venera en Chalma, que es Eremitorio, ò recoleccion de la Sagrada Orden de S. Augustin. Es de bulto, y del tamaño de poco mas de una tercia, y tiene à su Sagrado niño en los brazos: su advocacion es tambien de la Candelaria. Y segun opinion muy recibida à esta Sagrada Imagen debió las primicias de su espiritu el Ven. Fr. Bartholomé de Jesus Maria, y con ella tuvo tambien especial devocion el Ven. Hermano Fr. Juan de S. Joseph, que murió en Mexico con opinion de Santidad: y los dos fueron los primeros Fundadores, ò por lo menos Refundadores del Santuario de Chalma. A esta Imagen la han llevado varias vezes en procesion para el remedio de las ocurrentes necesidades al Pueblo de Malinalco, que tambien està à cargo de los Religiosos Augustinos. Y habiendose encendido el año de 1687. una contagiosa peste causada de la mucha seca, y falta de lluvias, de que morian muchos, lo mismo fue entrar en Malinalco esta Sagrada Imagen, que comenzar à llover, y en nueve dias, que estubo en el Pueblo cesó el contagio, y fueron muchos los que por su medio, conseguieron la salud, y la salieron acompañando quando volvió à su casa. En ella tienen librado los

de Malinalco todo su remedio.

CA-



*De la celebre Imagen de nuestra Señora de Tonaltiuco, ò Tonaltico en el Arzobispado de Mexico.*

**E**L Pueblo de Tonaltico està mas adelante de Zumpahuacan tres, ò quatro leguas, y dista de Mexico como diez, y nueve leguas. En el se venera una Imagen de la Santissima Virgen con la advocacion del Rosario. Es de talla de vara, y quarta poco mas, ò menos. La tralicion de su origen es, que antiguamente era esta Imagen de un Indio vecino de dicho Pueblo. Despues que falleció, experimentando los de su Casa las muchas maravillas, que Dios obraba por medio de esta Santa Imagen, les pareció mas decente, y decoroso llevarla à la Iglesia del Pueblo. En donde la tuvieron mucho tiempo en unas andas, y en ellas la sacaban en procesion en sus festividades. Pero viendo los milagros, que hacia de ordinario con los que imploraban su favor en sus necesidades, la colocaron en un nicho de la misma Iglesia, en donde es visitada de los fieles con mucha devocion: la qual cada dia crece mas à vista de las maravillas, que Dios obra por ella, de las quales referimos aqui las mas sabidas. Un cierto Sacerdote tallido fue à visitarla, y à la primera visita se hallò por intercesion de la Virgen, bueno sano, y expedito.

Trayendo à la Santa Imagen de fuera en procesion, oyò un ciego los musicos, que iban cantando alabanzas à la Señora. Llegòse à ellos, hizo devota oracion, y hallandose de repente con vista se fue tras de la Imagen sin haver ya menester à un pernillo, que antes lo guiaba.

Quando se estava haciendo la Iglesia, en que se venera esta Santa Imagen, subió à los andamios una niña, y perdiendo pie cayò de lo alto hasta el suelo: Los obreros al verla caer imploraron el nombre Santissimo de Maria de Tonaltico, y la hallaron buena, sana, y sin lesion alguna.

Unos Indios llevaron delante de la Santa Imagen una hija suya muerta, y amortajada, y pidieron afectuosamente à la gran Señora que le bolviesse la vida, ofreciendola una Millà, y cera, y luego la niña resuscitò.

Una

Una Mulata tenia hecha escritura à la Virgen de servirle toda su vida. Comenzò pero havendose arrepentido, y desistido de lo comenzado, le embió la Señora una grave enfermedad, y havendo llegado à lo ultimo se le apareció en sueños, y la exhortò, que si queria vivir bolviesse otra vez à su servicio. Prometiòlo, y se hallò luego del todo buena, y sirvió à la Virgen en su Imagen mientras vivió.

No fueron menores las maravillas, que obrò la Santissima Virgen con su misma Imagen. Havendose venido à plomo todo el techo de la Iglesia, y pensando todos hallar la Imagen de la Virgen enterrada, y maltratada, fueron à verla, y no la hallaron en las andas, en que estava de ordinario. Acudieron en esto muchas Personas, y entre ellas un Sacerdote, y buscandola la hallaron debaxo del coro sin lesion alguna, y con una mayor maravilla, que teniendo antes el rostro mirando al suelo, advirtieron, que ahora lo tenia mirando al Cielo, y en esta postura se conserva hasta ahora.

Fue tambien cosa memorable; que havendose convidado muchos Sacerdotes para celebrar la dedicacion de la nueva Iglesia todos soñaron la noche antes, q havia de suceder un gran trabajo; y estandose lo contando al Cura, entraron à avisar, que se estava quemando la Iglesia. Pero el que preservò del general incendio de la culpa al original, defendió tambien de las llamas à la Imagen. Algunos depusieron, que la havian visto en el ayre, sirviendole las llamas de luces, que la hermosecaban, y no atreviendose à dañarla en cosa alguna. Con esto creció tanto la devocion para con esta Soberana Imagen, que hoy es uno de los Santuarios de mayor veneracion, y estima, que tiene el Arzobispado. Fabricaronle despues el templo de hobeda, y en el se muestra cada dia maravillosa la Santissima Virgen así con los Indios del Pueblo, como con todos los de aquel Curato, y con los que en romeria vienen de varias partes de la Comarca à visitarla. Y son muchos los votos, y presentallas, que la piedad de los fieles le ha ofrecido, y colgado en su templo.

Entre las demas Personas, que han venido à visitar en su

Ima-

Imagen à la Santissima Virgen, fue una muger muda de las minas de Zaqualpan, que vino à pedir favor à la Virgen de Tonaltiuho: y por señas pidió al Br. Alonso Perez Cabeza de Hierro, Cura que era de Yztapan, que le dixesse una Missa à la Reyna de los Cielos por su intencion. Confessòse tambien por señas como pudo con el mismo Sacerdote, quien le administrò tambien la Comunión. Y al acabar la Missa, la dicha muger hasta entonces muda, lebantò la voz diciendo: *benedito, y alabado sea el SS. Sacramento del Altar, y la pura, y limpia Concepcion de nuestra Señora la Virgen Maria concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural para ser Madre de Dios, y Señora nuestra.* Y desde entonces quedó con el habla libre, y expedita.

El año de 1660. en que se fabricaba la Iglesia de la Virgen, al subir dos de los obreros por un andamio, cayeron de lo alto, y sobre ellos una grande piedra, que les hizo pedazos las piernas però llamando en su favor à la Virgen, al punto quedaron sanos, y buenos.

Caminaba cierto hombre en un potro aun no bien domado, y à pocos passos lo derribò quedando asido de un mcepie, que llevaba por estrivo, por lo qual lo llevó arrastrando por cinco quadras, y dándole muchas cozes le quebrò las piernas. Però el no dexaba de invocàr à nuestra Señora de Tonaltiuho, y quando el potro lo despidió se hallò sano, y bueno. Viendo el Cura, y los vecinos tan continuadas maravillas de la Virgen, la colocaron en un nicho muy decente de la Iglesia con su vidriera, y ya no la facan jamas de esse lugar, y se conserva en todos su devocion,

### CAPITULO XIII.

*De algunas otras celebres Imagenes de nuestra Señora, que estàn en lugares del Arzobispado.*

**T**epozotlan Pueblo de Indios distàte como cinco, ò seis leguas de Mexico fue por mas de 60. años Doctrina, y Curato de nuestra Compañia. La lengua propria de el Pueblo es la Otomite, una de las mas dificiles de la Nueva España. En tiempo del Du-

que viejo de Albuquerque Virrey, y siendo Arzobispo el Sr. D. Marcelo Lopez de Axcona, vino cedula de su Magestad en que mandaba, q̄ todos los Doctrineros Regulares, ò dexasen las Doctrinas, ò las tuviesen por colacion Canonica, y en la administracion estoviesen sujetos à la obediencia del Ordinario. No juzgó esto la Compañia conforme à las leyes de su instituto, y dexò la administracion de este Pueblo, y sus annexos: Però quedó en el nuestro Colegio destinado desde sus principios para Noviciado, y Casa de probacion, en que los que son admitidos à la Compañia, por espacio de dos años son probados, y exercitados en los mas delicados apiees de la Regular Observancia. Tiene su Iglesia de boveda muy capaz, en que la Compañia exercita sus ministerios, y en una de sus Capillas està fabricada la Santa Casa de Loreto con las mesmas medidas de la origina, que en la Italia se venera, de la qual hablamos ya quando tratamos de la Casa de Loreto erigida en nuestro Colegio de S. Gregorio de Mexico. En esta Sta. Casa de Tepozotlan es alabada, y venerada de todos la gran Sta.

En lo interior del Colegio hai una Capilla, en que los Novicios tienen las horas destinadas à la oracion, à los exámenes de conciencia, à las platicas, y conferencias espirituales: y en esta Capilla, que segun su adorno parece un remedo del Cielo, venteran los Novicios, y demás sugetos de aquel Colegio colocada en medio de un curiosísimo Altar la Imagen bellissima de Nra. Señora del Populo, copia de la que se venera en Roma: y es tradicion, que tambien fue pintada de S. Lucas como la otra celeberrima llamada Santa Maria la mayor. Y à los influxos, y materna piedad, y asistancia de Maria en esta su Sagrada Imagen se deben tantos insignes varones, que criados con la leche de la devocion de la Virgen en este Noviciado han sido despues el mas illustre credito de esta Provincia en sabiduria, santidad, y zelo apostolico, con que han regentado con acierto, y universal aplauso las Cathedras, han edificado con exemplos maravillosos de virtudes, y han promovido entre fieles, è infieles la gloria de Dios, y conseguido la salvacion de innumerables almas. De los quales, ya difuntos, para la comun edificacion, y aliento de los vivos se ven en los



quatro tránsito del claustro principal del Colegio muchos retratos con sus nombres, y breve apunte de sus heroicas virtudes.

Otra Imagen de pinzel de la Santísima Virgen se venera en este Colegio en la escalera, que baxa à el Refectorio, llamada por esto nuestra Señora de la escalera, de la qual la tradición derivada de los antiguos assevera, que habló à un Novicio Coadjutor temporal, que cuydaba de ella, y de su adorno, y à quica hacia el buen Hermano muchos obsequios. Y que le dixo, que todos ellos no le podian ser agradables à ella, ni à su Santísimo Hijo porque no estaba legitimamente baptizado. Era este Hermano de las regiones del Norte, en q por dominar tanto la heregia, ò no se hace mucho aprecio del baptismo, ò se administra faltando en la substancia de la materia, y forma, con que Christo lo instituyó. Dió cuenta de todo al P. Rector, y Maestro de Novicios, el qual precediendo los informes, q la prudencia dictaba, lo baptizó *sub conditione*, y el Novicio continuó con mayor fervor en los obsequios de la Santa Imagen, como à ley de agradecido à favor tan grande, era debido, y conveniente.

## CAPITULO XIV.

*De la admirable Imagen de nuestra Señora de Guadalupe copia de la milagrosa de Mexico, que se venera en la Ciudad de Queretaro.*

**D**imos principio à la relacion de las Imagenes milagrosas de la Santísima Virgen del Arzobispado de Mexico, con la prodigiosa de Guadalupe formada milagrosamente de las flores en una maná, ò ayate de un Indio, y añadiremos aquí la copia, que se venera en la Ciudad de Queretaro, que está en la jurisdicción del Arzobispado. El Lic. D. Carlos de Sigüenza, y Gongora, Catedrático que fue por mucho tiempo de Mathematicas en la Real Universidad de Mexico, y Sujeto muy celebrado en todo este Reyno por su gran literatura, y curiosísima erudición es el bien trabajado, y docto libro, que imprimió el año de 1680. de las glorias de Queretaro, desde la foxa 37. hasta la 41. hace una exacta descripción del sumo santísimo templo, que en dicha Ciudad se

erigió à nuestra Señora de Guadalupe, colocando en el una copia del prodigioso original Mexicano. Allí declara los principios, progresos, y dedicacion del templo: describe sus tamaños, y proporción geometrica en lo alto, largo, ancho, bobedas, y luz, con que el todo se ilumina: numera sus Capillas, colaterales, tribunas, sacristia, antefacristia, ornamentos, lámparas, candeleros, y otras alajas de plata. Y como pasaron de ciento, y cincuenta mil pesos, los que en menos de dos años desembolsó su Fundador, que fue el insigne, y en todo este Reyno muy celebrado D. Juan Cavallero, à quien Dios à manos llenas colmó de tesoros, y riquezas para que todas las empleara en muchos templos, que erigió para mayor gloria de Dios, y su Divino culto.

En este templo pues, tan suntuoso se colocó, y de todos los vecinos de Queretaro se venera la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Para su mayor culto el mismo D. Juan Cavallero dotó tres Capellanías de à dos mil pesos cada una con la obligacion de que los Capellanes asistan con frecuencia en el mismo templo al confesionario: y juntamente dexó dotadas quatro Huertanas à 300. pesos cada una, que importan mil, y docientos pesos de redditos correspondientes al capital de veinte, y quatro mil pesos.

La Santísima Señora entre otros prodigios, con que ha favorecido à los devotos de su Sagrada Imagen en este templo, se mostró desde luego agradecida dando salud milagrosa à D. Feliz Cavallero pariente muy cercano del Fundador. En una de las noches, que se repitieron las luminarias, y fuegos artificiales por la dedicacion del templo, que fueron iguales, y correspondientes à la grandeza de la obra, estaba dicho D. Feliz en una de las torres de la nueva Iglesia, y acabados los fuegos quiso baxar el primero, antes que ocupara la escalera del caracol la mucha gente, que estaba en la misma torre, y la mucha pizeza, y obscuridad de la noche hicieron, q no pusiera bien los pies en la bajada, y en lugar de coger la escalera se precipitó por el cubo de la torre en distancia de casi ocho varas, y topeteando en la caída con algunas piedras sobrelalientes de las paredes con el rostro, y la cabeza

za, y llegando al fondo quedó sin sentido, y echando sangre por la boca, y narizes, y las heridas del cuerpo. Pero al perder el pie, y comenzar à caer invocó de corazon à la Virgen Santísima de Guadalupe, y al tercero dia se hallò totalmente sano, y sin quedarle lesion alguna, quando solo el golpe en tanta distancia fuera bastante à quitarle la vida. Reconoció favor tan singular venido de la poderosa mano de Maria, y con èl creció mucho la devoción, y confianza de los fieles en la proteccion de su Soberana Imagen de Guadalupe.

## CAPITULO XV.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora llamada del Pueblito cerca de Queretaro.*

Como una legua distante de la Ciudad de Queretaro está un Pueblo, que por su pequeñez es ordinariamente conocido, y llamado con el nombre del *Pueblito*, aunque su titular es el Glorioso, y Serafico P. S. Francisco, cuyos hijos de la Sta. Provincia de Mechoacan son los Curas, que lo administran. Venerase allí con el nombre de la *Virgen del Pueblito* una devotísima Imagen de nuestra Señora, que por las grandes maravillas, que Dios ha obrado, y obra por su medio se ha conciliado las veneraciones de los vecinos de Queretaro, y su Comarca, que hallan en esta Soberana Imagen el remedio en todas las necesidades, que los afligen. La Santa Provincia de Religiosos Franciscanos de Mechoacan la tiene en tanta veneracion, que la tiene jurada por Patrona para el acierto de las elecciones en sus Capítulos Provinciales, con la obligacion de hacerle en la Casa Capitular el Viernes antes de la eleccion de Provincial solemnemente con Misa cantada, sermon, y asistencia de toda la Provincia congregada. Y de los tres actos literarios, q̄ se tienen publicamente despues de la eleccion de Provincial, siempre se le dedica uno como en reconocimiento de su Grado Patronato.

Viniendo ahora al origen de esta Soberana Imagen, es como se sigue. El año de 1632. con ser que havian pasado mas de cien años despues de la conquista de Queretaro, los Indios del

blito engañados del Demonio, se mantenian en su idolatria dando culto supersticioso à sus idolos en un cerrillo, que antes de la conquista havian fabricado à mano, por mas que los zelosos Ministros, y Curas del Pueblito havian trabajado en extirpar de los corazones de los Indios los errores, con que el Demonio los tenia engañados. Entró à ser Cura el R. P. Fr. Nicolas de Zamora hombre verdaderamente Apostolico, y viendo, que no bastaba para reducir à los Indios el continuo catequismo, y frequente predicacion, y otros medios, que ponía para conseguirlo, encargó à un Religioso Morador del Convento de Queretaro muy perito en el arte de la escultura llamado Fr. Sebastian Gallegos, que le hiciese una Imagen de la Santísima Virgen, con animo de colocarla en el Pueblito, para que la Señora alumbrasse à los miserables Indios, y los sacase de los errores, en que estaban sumergidos. Hizo el P. Gallegos la Imagen con el titulo de la Concepcion de cuerpo entero, y de tres quartas de largo. Luego que el devoto, y zeloso Cura tuvo lo que deseaba, con toda la solemnidad, que le fue posible colocó la Santísima Imagen en el cerrito, en que los Indios supersticiosamente adoraban sus idolos.

Luego, que la Soberana Imagen fue allí colocada comenzó à obrar tantas, y tan insignes maravillas, q̄ se arrebató las afecciones, y amor de los Indios, y abjurando de sus errores, comézaron de veras à ser Christianos, los q̄ hasta entonces solo lo eran en lo exterior. Estas maravillas fueron tan continuas, y notorias, que se juzgaron dignas de ser autenticadas con la aprobacion del Ordinario. El año de 1648. diez, y seis despues de haver sido en el cerrillo colocada, el R. P. Fr. Juan Muños de Sabala Guardian del Convento de Queretaro recurrió al Dr. D. Antonio de Cardenas, y Salazar, Vicario in Capite, y Juez Ecclesiastico de Queretaro, presentandole varios papeles, en que el Reverendo Padre Cura del Pueblito tenia notados algunos de los prodigios mas faciles de probar. Pero havendose comenzado à hacer las informaciones juridicas, se suspendieron segun parece por haver faltado quien costeara las expensas necesarias. Despues se intentó varias veces por parte de la Religion Franciscana, que se hiciesse juridica infor-



formacion de los prodigios, que con mucha diligencia en diversos tiempos havian notado, y puesto por escrito: ò por la misma razon arriba dicha, ò por otras contingencias, que se ofrecieron, no se llevaron al cabo las dichas informaciones. Pero no dexare de apuntar aqui algunos de los mas sobresalientes prodigios, que de todos se han tenido por tales, y constan de los dichos apuntes de los Reverendos Padres Curas.

En una de dichas informaciones, que empezaron à hacerse, se presentaron diez testigos, de los quales quatro eran Sacerdotes, que condescos, y unanimes depusieron haverse visto por muchos dias à la Soberana Imagen una luciente estrella, que sin duda denotaba los favorables influxos, con que queria beneficiar à los vecinos del Pueblito, los de Queretaro, y toda la Comarca.

En los primeros diez, y seis años, que corrieron desde que se colocò en el cerrito la Imagen, la vieron muchas vezes llorar. Otras vezes se reparò, que tenia los ojos muy encendidos, y el rostro tan terrible, que mas que reverencia causaba horror, y espanto à los que la miraban. En veinte, y dos ocasiones la han visto sudar tan copiosamente, que empapaba los lienzos, con que la limpiaban. Y en una de ellas, que el R. P. Cura Fr. Nicolas de Zamora llegò inmediatamente la mano à limpiarle el sudor de la frente, lo sintió tan caliente como si fuera sudor de Persona viva: y siempre, que se acordaba de este prodigio no podia contener las lagrimas de devocion, y ternura. Tan publico, y notorio fue este prodigio del sudor de la Imagen, que hubo ocasion, en que mas de quatrocientas Personas, que havian concurrido, lo viesse, y admirassen.

Fue cosa muy memorable, lo que sucedió el año de 1710. Dña. Juana Domingez, muger de D. Antonio de los Rios vecinos de Queretaro, hallandose en cinta se encomendò muy deveras à nuestra Señora del Pueblito, y en compania de su Esposo fue personalmente à visitarla à su Santuario, prometiendole, que si lo que diese à luz fuese niña, se pondria en honra suya por nombre Maria, y añadiria por segundo nombre el de Francisca en reverencia del

del Serafico P. S. Francisco Patron, y Titular de aquel Pueblito. Bolvieronse à la Ciudad, y hallandose ya la buena Señora de quatro meses de preñado, se pegò fuego al pajar de la casa, causando tanto susto à Dña. Juana, q se temió, q el parto fuera aborto: no fue assi: pero notò, q desde aquel dia no bolvió à sentir aquellos movimientos, que de ordinario sienten las preñadas, y que cada dia se le iba ablandando el vientre sin crecerle mas de lo que hasta entonces estaba. Assi corrió hasta los nueve meses, y crecieron mas sus temores, viendo, que llegaba al onzeno mes sin mas elevacion del vientre, y en el mucha blandura. Traxeron en este tiempo la Soberana Imagen à la Iglesia Parrochial de Queretaro, y una mañana fue la afligida Señora à visitarla, y con los afectos, y voces, que le sugeria la necesidad començò à pedir à la SS. Virgen remedio en el aprieto, en que se hallaba. Estando en lo mas fervoroso de su oracion, començò à sentir los dolores, y demás prognosticos de un parto inmediato. Lebantòse luego, y fuèc à su casa, y à cosa de las quatro de la tarde, sin arreciarle los dolores, parió una niña perfectamente formada: pero muerta, y seca, y poco despues arrojò las pares tambien tan secas, que al tocarlas sonaban como pergaminos: pero ni en ellas, ni en la niña se advirtió corrupcion alguna, ò mal olor. Lo qual tuvieron todos por gran prodigio, porque parece exceder las fuerzas todas de la naturaleza, que una criatura por tantos meses muerta, no se huviesse corrompido, ni causasse la muerte à la Madre.

El caso, que se sigue, fue publico, y muy celebrado en Queretaro. Havian trahido el año de 1735. la Santissima Imagen del Espiritu Santo, que es ayuda de la Parroquia, para el dia siguiente por la mañana llevarla en solemnissima procession hasta la Iglesia Parrochial. A este tiempo se hallaba tullido de muchos meses D. Salvador Cervantes, q vivia en una casa contra esquina de la dicha Iglesia del Espiritu Sto. Viendo el enfermo quan cercana tenia la milagrosa Imagen, quiso que sus familiares lo vistiesse, y llevassen como se pudiera à la Iglesia à buscar en el patrocinio de la Virgen su remedio. No lo permitieron sus hijos: y para consolar-

lo dispusieron llevarlo cargado à un balcon de la casa, para que desde alli viesse apear à la Sagrada Imagen del forlon, en que la trahia el Reverendo Padre Cura:

Estaba el dicho balcon como sesenta varas distante del lugar frontero de la Iglesia, en que parò el forlon. Y estando ya un Religioso prevenido para recibir la Santa Imagen de mano del Padre Cura, que la llevaba, sin haver motivo alguno se desbocaron las quatro mulas del forlon, y sin poderlas detener los cocheros corrieron hasta carear el forlon con el enfermo, q̄ estaba en el balcon esperando ver desde lejos la Soberana Imagen. Allí pararon: pero no pararon aqui las maravillas, sino que apeandose entonces el Padre Cura con la Imagen, tuvo el enfermo la dicha de tenerla consigo en el balcon: besòla, adoròla, y con grande confianza suplicò, que le concediese la salud, que deseaba. Fuese con esto el Padre Cura con la Imagen para la Iglesia. Y el tullido hallandose repentinamente sano, bajò por su pie del balcon tan robusto, como sino huviera padecido accidente alguno.



PAR\*

## PARTE TERCERA DE LAS MILAGROSAS IMAGENES DE NUESTRA SEÑORA,

Que se veneran en las Ciudades de la Puebla, Oaxaca, y en sus Obispados.

**L**A CIUDAD DE LA PUEBLA ES LA CAPITAL de todo el Obispado llamado antes de Tlaxcala, lugar distante de ella como cinco leguas: ha sido Ciudad muy favorecida del Cielo. Fue Tlaxcala, y el distrito de la Puebla por donde entro en la Nueva España la luz del Evangelio. La primera Misã, q̄ se dixo fue en el Obispado de la Puebla, y en èl se predicò, y publicó la fee de Christo, primero que en Mexico. Y los primeros bautismos, que se celebraron, fueron en Tlaxcala. Y así no hai que admirar, que la Santíssima Virgen se haya mostrado en todo este Obispado tan misericordiosa, y admirable en sus Imagenes.

### CAPITULO I.

*De la Imagen de la Santíssima Virgen Conquistadora, que se venera en el Convento de S. Francisco de la Puebla.*

**E**S esta Imagen de talla como de un codo de alto, con su divino niño en el lado izquierdo. Llamase la Conquistadora por haverla trahido consigo el insigne Conquistador de la Nueva España D. Fernando Cortez, el qual la donò à D. Gonzalo Alzatecalt Indio Cazique, y noble de Tlaxcala, el qual la estimò mucho por ser Imagen de la Santíssima Virgen, y por ser dadiva de un varon tan afamado como Cortez. El Indio se la diò al P. Fr.

U

Juan



lo dispusieron llevarlo cargado à un balcon de la casa, para que desde alli viesse apear à la Sagrada Imagen del forlon, en que la trahia el Reverendo Padre Cura:

Estaba el dicho balcon como sesenta varas distante del lugar frontero de la Iglesia, en que parò el forlon. Y estando ya un Religioso prevenido para recibir la Santa Imagen de mano del Padre Cura, que la llevaba, sin haver motivo alguno se desbocaron las quatro mulas del forlon, y sin poderlas detener los cocheros corrieron hasta carear el forlon con el enfermo, q̄ estaba en el balcon esperando ver desde lejos la Soberana Imagen. Allí pararon: pero no pararon aqui las maravillas, sino que apeandose entonces el Padre Cura con la Imagen, tuvo el enfermo la dicha de tenerla consigo en el balcon: besòla, adoròla, y con grande confianza suplicò, que le concediesse la salud, que deseaba. Fuese con esto el Padre Cura con la Imagen para la Iglesia. Y el tullido hallandose repentinamente sano, bajò por su pie del balcon tan robusto, como sino huviera padecido accidente alguno.



PAR\*

## PARTE TERCERA DE LAS MILAGROSAS IMAGENES DE NUESTRA SEÑORA,

Que se veneran en las Ciudades de la Puebla, Oaxaca, y en sus Obispados.

**L**A CIUDAD DE LA PUEBLA ES LA CAPITAL de todo el Obispado llamado antes de Tlaxcala, lugar distante de ella como cinco leguas: ha sido Ciudad muy favorecida del Cielo. Fue Tlaxcala, y el distrito de la Puebla por donde entro en la Nueva España la luz del Evangelio. La primera Misã, q̄ se dixo fue en el Obispado de la Puebla, y en èl se predicò, y publicó la fee de Christo, primero que en Mexico. Y los primeros bautismos, que se celebraron, fueron en Tlaxcala. Y así no hai que admirar, que la Santíssima Virgen se haya mostrado en todo este Obispado tan misericordiosa, y admirable en sus Imagenes.

### CAPITULO I.

*De la Imagen de la Santíssima Virgen Conquistadora, que se venera en el Convento de S. Francisco de la Puebla.*

**E**S esta Imagen de talla como de un codo de alto, con su divino niño en el lado izquierdo. Llamase la Conquistadora por haverla trahido consigo el insigne Conquistador de la Nueva España D. Fernando Cortez, el qual la donò à D. Gonzalo Alzatecalt Indio Cazique, y noble de Tlaxcala, el qual la estimò mucho por ser Imagen de la Santíssima Virgen, y por ser dadiva de un varon tan afamado como Cortez. El Indio se la diò al P. Fr.

U

Juan

el espacio de los diez, y seis meses, que estuvo en la Hermita la Señora, todas las noches oia musica de Angeles, que cantaban Maytines de alabanza a su Reyna, y Señora, y lebantandose algunas veces por mas certificarle hallaba la puerta de la Hermita cerrada como la havia dexado, y entrando dentro hallaba, que habiendo dexado cubierta la Imagen con dos velos, los hallaba corridos, y arrollados a los dos lados, y la Imagen Santissima descubierta, y todo el Altar cubierto de una hermosissima resplandeciente nube blanca, que con las luces, que despedia iluminaba toda la Hermita, y veia juntamente Angeles dentro de la misma nube, pero descubiertos de medio cuerpo para arriba, en forma de niños muy hermosos con alas, y que con instrumentos musicos pueflos los ojos en la Imagen, hacian aquella musica, que percebia, y el siervo de Dios hincado de rodillas se hallaba como aflombrado, y embeledado por el espacio como de una hora, que duraba aquella vision, y luego desaparecia, y volvía a quedar la Hermita a obscuras, como de antes, y encendiendo luz, hallaba corridos los velos, y cubierta la Imagen.

Lebantandose una noche de Navidad para ir a los Maytines, que se cantaban en la Parroquia de Tlaxcala, abriendo la Hermita vio a la Virgen llena, y rodeada de una luz extraordinaria, y haciendo oracion se despidió de ella. La noche siguiente volvió a ver al demonio, llorando en el mismo arbol, en que lo vio la vez primera. Y preguntandole, porque lloraba? respondió: *porque ésta, que tienes, que es nuestra destruidora, me ha quitado, y me quitará en adelante muchas almas.* Dixole entonces con gran senzilles Juan Baptista: *pues ven conmigo, y le cantaremos una Salve.* Y entonces dando un gran suspiro el demonio desapareció.

Otra vez delgajandose del cerro, que sobrefalia dominante a la Hermita, unos penascos, advirtio, que uno con gran violencia venia a dar sobre la Hermita, pero el siervo de Dios con grande confianza buelto a la Santissima Virgen la dixo: *Madre de Dios desfiende en casa, y cosa rara* habiendo llegado como una vara cerca de la Hermita, retrocedió para atras, y dando un gran salto en el ayre, se fue rodeando la Hermita hasta llegar al plan del cerro en donde se detuvo.

Tam-

También fue prodigio de la benignissima Madre de Dios, que haviendose refugiado a la Hermita una cierva herida en un brazo de un balazo, detramando mucha sangre, se echó junto al Altar de la Virgen, y allí se estuvo toda la tarde, como pidiendo remedio a la Señora. Al fin se lebantó buena, y sana, sin manquear, y despues muchas veces la veia el siervo de Dios andar por aquella sierra.

Cayó enfermo de un fiero tabardillo un Bienhechor de la Hermita, y que socorria muchas veces a Juan Baptista para su ordinario sustento. Pidióle, que suplicase a la Virgen, que le alcanzase salud si le convenia, y desicaba vivir, por que tenia muchos hijos pequeños, y pobres, y con su muerte quedarian del todo desamparados. Hizolo así el siervo de Dios delante de la Soberana Imagen, y saltando de la Hermita la cerro con llave, y se fue a ver a su enfermo. Llegó a la casa, y halló a la Santissima Virgen a la cabecera del doliente, aunque este no la veia: estuvo con el como medio quarto de hora, y luego desapareció la Virgen. Volvióse a su casa, y halló la Hermita cerrada, como la havia dexado y a la Imagen de la Virgen en su Tabernaculo. El efecto, fue que el enfermo luego mejoró, y en breve estubo del todo sano.

Haviendo Juan Baptista acabado el escrito, que por orden de su Confessor havia hecho de los prodigios de la Soberana Imagen, dudaba mucho el entregarlo, porque temia, que por esso se le havian de quitar, y privarle el de una presa tan amada. Por otro lado le picaba el escrúpulo si faltaba a la Obediencia de su Confessor. En estas dudas acudió a la oracion, y pidió a la Santissima Virgen luz para acertar, y no hacer mas, que lo que fuese gusto de Dios. Entonce se habló la Virgen, y claramente le dixo: *vaya el papel, que está en la capsa de mi Hijo, y mía.* Obedeció prontamente, entregó el escrito a su Confessor. Este lo pasó, como ya diximos, al Señor Obispo, el qual despues de hecha informacion juridica de todo, lo que juzgó conveniente, y habiendo primero ido en persona a visitarla embió orden al Cura, y Vicario de Tlaxcala, para que sacasse de su Tabernaculo la Imagen, y la llevasse al Pucio de su Ilustrissima. Y aquella noche, que se sacó se oye-



la viera, y observando su grande hermosura dixo: *que linda Imagen ha de ser esta de Santa Gertrudis.* Al pronunciar estas palabras, oyó una voz del Cielo, que interiormente le decia: *no es sino Imagen de la Madre de Dios,* como que la Reyna de los Cielos le daba una como amorosa queja de que havindose formado para suya aquella estatua, se aplicasse à Santa Gertrudis.

Al mismo tiempo como si fuera viva la Imagen bolvió los ojos, y los puso en la sierva de Dios. La qual zelando no huviesse alguna ilusion del Demonio en lo que veia, y oia, tomó agua bñdita, y con ella rozó la Imagen, y bolvió à oír la misma voz, que antes. Pero nada de lo que vio, y oyó comunicó à la Madre Augustina, sino que prosiguió suplicando al Señor, la asegurasse si era suya, ó del Demonio aquella voz, y al punto oyó, que le decian: *andarán, y al fin será de la Madre de Dios.* La Madre Augustina ignorante de todo esto, prevenia ya el vestido, è insignias por donde aquella Imagen fuera tenida por Imagen de Santa Gertrudis. Y mostrandofelas à la Madre Maria, fue esta arrebatada en espíritu, y en misteriosa vision vió à Christo nuestro Señor, y à sus dos lados, hincadas las rodillas, à la SS. Virgen, y à Santa Gertrudis cercada de grande resplandor. Entonces la sierva de Dios suplicó al Señor, que en aquella Imagen fuesse venrada su Santissima Madre. A lo qual respondió Christo: *tu Compañera me pide, que sea de Gertrudis, à quien yo amo mucho.* Entonces la sierva de Dios se bolvió à la Soberana Reyna de los Cielos, y le pidió, que se interpusiesse, para que tuviesse feliz exito su peticion. Però la Madre de Dios con muestras de grande humildad se remitió en esto à la voluntad de su Hijo.

Entonces la sierva de Dios dixo à Christo estas palabras: *yo Señor, esclava vuestra os pido aquesta merced: porque la Virgen Gertrudis muy bien premiada está. Y la Virgen Maria es vuestra Madre, y ella os dió lo que huvistes menester, que es la carne para la redempcion del genero humano. Y pues vuestra Magestad me la dió por Madre, tengo derecho de justicia de pedir para ella esta gracia.* Este alegato tuvo tanta eficacia, que le dixo el Señor, *hagase como lo pides.* y echandole su bendicion desapareció la vision. Buelta en si no quiso declarar

le cosa alguna à la Madre Augustina, dexando obrar à Dios. Però estando esta en oracion, sintió en su alma un amor muy ardiente para con la Madre de Dios, y le pareció, que la tenia presente, y le decia: *como por Santa Gertrudis me dexas?* Y confesaba la Madre Augustina, que quedó con esto avergonzada, y corrida, y que luego fue à ver à la Madre Maria, y darle cuenta de todo, y que arrepentida de lo pasado, la fin gen fuesse de la Concepcion de la Santissima Virgen. Entonces la ven. sierva de Dios bañada en lagrimas de puro gozo le declaró la vision, que havia tenido, y hasta entonces le havia ocultado.

La Madre Augustina persistia, en que la Imagen fuesse de la Concepcion. Però la Madre Maria vió entrar por el claro de una ventana de su celda à la Reyna del Cielo vestida con habito del Carmen, y coronada con una diadema de ojas verdes, pero muy resplandecientes, y que llegando se à donde estaba la Imagen se estrechó, è incorporó con ella, como si fuera con ella una misma cosa: y abriendo los ojos la Imagen los puso apacible, y amorosamente en ella, y le dió à entender, que su voluntad era, que aquella Imagen se llamasse *del Carmen.* Dixo selo à la Madre Augustina, y ambas se conformaron en ello. Y llamandole en adelante *Virgen del Carmen,* en una solemne procesion de las Religiosas fue llevada al choro, y colocada en un curioso Tabernaculo. Y desde entonces todos los Sabados del año, y todos los dias de Quaresima le cantan con muy acorde musica la *Salve Regina,* à que asisten hasta las mozas, y mas humildes criadas del Convento.

En uno de estos dias vió la Madre Maria de Jesus en el rostro de la Santa Imagen tres estrellas resplandecientes, y hermosas, una en su frente, y dos en sus dos mejillas, y que esparcian sus rayos hasta las cabezas, y velos de las Monjas; pero en unas con mas claridad, que en otras, denotando con esto la mayor, è menor devocion, que tenian ellas à la Santa Imagen: vió tambien Angeles, que escribian los nombres de las Religiosas, que tenian por devocion vestir, y adornar la Imagen de su Reyna, y Sra.

Las maravillas, que Dios ha obrado por medio de esta Soberana Imagen son muchas, y correspondientes à la promesa, que

la Santísima Virgen hizo à la Ven. Maria de Jesus, de que recurriendo las almas necesitadas à encomendarse à esta Imagen, serian muchas las maravillas, y favores, que conseguirian. Y muchas vezes sucedió, que entrando la sierva de Dios en el choro, veía à la Sobrerana Imagen con ademanes de viva, y que con muestras de grande alegría mostraba el contento, que tenia por la devocion, y afecto, con que la veneraban las Religiosas.

Fue caso muy singular, y digno de admiracion, el que ya refiero. Deseaba la Venerable Madre poner en las manos de la Imagen del Carmen un niño Jesus, que se hiciesse con toda la perfeccion, y primores de la escultura. Para esto escribió à su Hermana Dña. Isabel de Campos Tomelin, que havia pasado de estos Reynos à los de España, que lo mandasse hacer en Sevilla al Escultor mas perito, y primoroso, que se hallasse. Y en el entretanto hizo mucha oracion al Señor, para que gobernasse la mano del Artífice, y saliesse el niño con toda perfeccion. Acabóse la efigie, y el mismo dia estando en el choro la Madre Maria de Jesus, vió en las manos de la Virgen el niño, y oyó à la Madre, que le decia: *vea aqui la Imagen de mi Hijo, que en este punto se acaba de hacer en España para embiársela.* Y ya se ve quanto seria su consuelo con esta vista, y noticia. Despues quando vino se conoció por la forma, proporcion, y hermosura, que era la la misma, que se le havia mostrado.

Pero aun mas prodigioso por mas notorio, fue el caso siguiente. Llegó al puerto de la Vera-Cruz el Navio, en que venia la Imagen del niño, y habiendose remitido à la Puebla, y al Convento de la Concepcion el cajoncito; en que venia, se juntaron todas las Religiosas, y criadas del Convento al tiempo de abrirlo, y à la vista, y presencia de todas luego, que lo descubrieron saltó el niño del cajon, y se avalanzó à los brazos, y regazo de la Madre Maria de Jesus, con admiracion de tantos testigos, que lo vieron. No fué esta la única vez, que le hizo à su Esposa el niño Jesus favor tan regalado. Pues en una ocasion, estando à las Religiosas en el choro, adornando el Tabernaculo, y Altar de su Imagen del Carmen, de repente echaron menos en las manos de la Virgen al niño

niño Jesus, à quien poco antes havian visto, y adorado en ellas. Empezaron unas à otras à preguntarle, y à hacer exactas diligencias para buscarlo, quando la sierva de Dios, que al mismo tiempo estaba retirada en oracion en un ricon del choro, viendo el cuydado, y ruido de las Monjas, llamó à su Compañera la Madre Augustina, y le dixo: *no busquen al niño JESUS, que aqui lo tengo en las brazos.*

Esta prodigiosa Imagen de la Virgen del Carmen está, como hemos dicho, en el choro todo el año, pero en algunos dias solemnes la colocan en el Altar mayor de la Iglesia, para la publica veneracion. Y yo me hallaba en la Puebla, quando se estrenó, y dedicó una hermosa, y muy capaz Capilla à nuestra Señora del Carmen adjunta à la Iglesia de los Reverendos Padres Carmelitas descalzos, y para mayor solemnidad de la fiesta fué llevada en solemníssima procesion à dicha Capilla la Imagen de nuestra Señora desde el Convento de la Concepcion, donde despues fue restituida.

### CAPITULO III.

*De dos Imagenes de la Santísima Virgen, que con mucha especialidad se veneran en la Iglesia de nuestro Colegio del Espiritu Santo de la Puebla.*

**D**OS Imagenes de la Santísima Virgen se veneran con mucha devocion de los fieles en la Iglesia de nuestro Colegio del Espiritu Santo de la Puebla. Una es la que vulgarmente, y con error solamente material, llaman allí del Populo, y no es sino copia de Santa Maria la Mayor de Roma, que es muy distinta de la del Populo, que se venera tambien en Roma, aunque ambas fueron de mano de S. Lucas Evangelista. La Imagen pues, de que hablamos está en un bello colateral al lado derecho del Altar mayor, y su presbiterio. A la qual tiene por Titular la muy Ilustre Congregacion de la Virgen, y todos los Domingos del año se juntan allí los Congregantes Eclesiasticos, y Seculares, y el Padre Prefecto de la Congregacion les predica de las excelencias, dones, y virtudes de la Santísima Virgen. Y en ella ha havido insignes Pre-



Perfectos así de los espirituales, que la han gobernado, y dirigido con su prudencia, y espíritu, y la han acreditado con su talento de pulpito, como de los Seculares, q̄ con su asistencia, y exemplo la han adelantado, y con su generosa liberalidad la han enriquecido grandemente. A lo qual tambien los alienta la tradicion recibida entre los Congregantes, de que ningun Perfecto el año, que lo es de esta Congregacion, ha tenido, ò en mar, ò en tierra, ò en su familia descalabro, ò contratiempo alguno considerable. Porque puede ser, que al passo que siempre se empueran en promover el culto de esta Soberana Imagen, la Virgen aya tenido cuidado de guardarlos, y librarlos de los peligros, è infortunios ordinarios. La principal recomendacion, que tiene esta Imagen, es haver sido una de las quatro, que copiadas en Roma del original pintado por S. Lucas, embió S. Francisco de Borja à esta Provincia, de la qual fue Fundador: y las traxo el Hermano Gregorio Montes el año de 1576. con los prodigios, que referimos, quando tratamos de la que se venera en el Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, y es una de las quatro.

La otra Imagen es de nuestra Señora de Loreto, que está al otro lado del cruzero de la Iglesia en correspondencia à la de Sta. Maria la Mayor, y ambas son copias, de las q̄ el Evangelista S. Lucas hizo, la una de pinzel, y la otra de talla, pues no solo fue Pintor insigne, sino tambien Escultor famoso. Y el original de la de pinzel está, como hemos dicho, en Roma en la Iglesia de Santa Maria la Mayor, y la de talla se venera en la Santa Casa de Loreto. Hizo traer esta estatua el P. Juan de Burgos sacada por la de Loreto. Y acosta de la legitima, que le cupo de sus Padres, que fue muy quantiosa, le hizo el colateral muy primoroso, en que la colocò, y puso renta annual de 200. pesos para celebrar las tres fiestas de la Virgen, de su Concepcion, de su Natividad, y su Assumpcion. Y juntamente compuso un erudito libro en folio, intitulado: *Difensos historiales, y panegyricos de la Santa Casa de Loreto*, que se imprimió en Madrid el año de 1670. El colateral se hizo à lo moderno, y se dedicò junto con una lampara de casi cien marcos de plata el año de 1681. hallandose presente con tier-

ma devocion el dicho Padre Burgos, hallandose en edad muy avanzada, pues llegó à ser el decano, y mas antiguo de los Profesos de toda la universal Compania.

Este Altar amplió el P. Eugenio de Lofa, siendo Rector del mismo Colegio del Espíritu Santo, y lo adornò con nuevas estatuas de la Sagrada familia, de S. Joseph, S. Joachin, Santa Anna, y los dos Santos Juanes Baptista, y Evangelista, y todo conduce para fomentar la devocion de los fieles, que frecuentemete acuden à este Altar con fervorosas novenas, y oraciones, con que piden favor en sus necesidades à la Sacratissima Virgen Lauretana. Y como afirma en su libro el citado Padre Juan de Burgos, en este Altar se conserva como preciosa reliquia un pedazo del encañado antiguo de la Casa original de Loreto.

Ha obrado la Santissima Virgen muchas maravillas en beneficio de sus devotos, de que eran testigos los votos, que antiguamente se veian colgados al rededor del Altar. Baste una por mil, que refiere el mismo P. Juan de Burgos en sus discursos historiales lib. 4. cap. 25. El R. P. Fr. Pedro de Burgos Predicador general del Sagrado Orden de Predicadores, y Hermano del P. Juan, fue muy devoto de nuestra Señora de Loreto, y ayudo no poco à su Hermano en la fabrica, y adorno del Altar, y en acomodar para su mayor veneracion en un viril de plata la preciosa reliquia, que he dicho. Pagòle la Santissima Virgen su devocion, porque subiendo, con el Prior del Convento por un andamio para ver un especial adorno, que se hacia en la Capilla mayor de su Iglesia, desmintiendo el andamio por estar sobrefalso, cayeron todos, y del golpe quedaron muertos el P. Prior, y algunos Peones, que le trabajaban. El P. Fr. Pedro quedó tan estropeado, que tendido en la peana del Altar de nuestra Señora del Rosario, allí le dieron la extremauncion, esperando todos, que dentro de breve espacio acabasse con la vida. Pero habiendo buuelto en sí, con un tierno suspiro dixo: *ea pues Señora abogada nuestra*. Llevaronlo à su celda en donde, invocando à nuestra Señora de Loreto, pidió, y consiguió, que le traxessen aquella Santa reliquia, à cuyo adorno havia cooperado, y aplicandofela à varias partes de su lastimado

cuerpo empezó à mejorar, hasta poderse levantar de la cama. Despues estrivando en una muleta, y ayudado de otros vino à nuestra Iglesia, y haviendo salido à decir Missa en el Altar de la Virgen, teniendose de otros, y apoyado en su muleta, cosa rara, y prodigiosa! al acabar de decir la se hallò con tantos alientos, que sin haver menester ayuda de otros empezó à andar libremente, y ofreció la muleta à la Santissima Virgen, y juntamente hizo voto de emplear en servicio del Hijo, y de la Madre la salud milagrosa, que havia conseguido. Y para dedicarse à la conversion de los Infieles en las Misiones de Indios, que su Religion tiene à su cargo en la Apostolica Provincia de Filipinas, se embarcò para ellas en el Puerto de Acapulco. Pero antes de llegar al termino de sus deseos haviendose apeitado la Nao en q̄ iba, se dedicò al servicio de los apeitados, y en este exercicio de ardiente caridad arribò al Cielo primero, que à Filipinas.

## CAPITULO IV.

*De la milagrossima Imagen de nuestra Señora de la Defensa.*

**L**A milagrossima Imagen de nuestra Señora de la Defensa, que se venera en la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, es una de las mas celebres de la Nueva España, y aun se puede decir sin rezelo, de todo el mundo. Y aunque hai dos Historias, ò Relaciones de sus prodigios, una que por expresso mandato de sus Confesores escribió el Ven. Anacoreta Juan Baptista de Jesus, cuya era la Imagen, otra el Lic. D. Pedro Salgado de Zomola, todavia se necesitaba de Historia mas difusa, que de proposito, y en libro aparte manifestasse al mundo, lo que el Señor se ha dignado obrar por esta Sagrada Imagen de su Santissima Madre. Y segun el designio, y asunto de este libro referirè compendiosamente, lo que dicen las dos Relaciones citadas en los paragrafos siguientes.

○○○○○○

\*\*\*

\*\*\*

*Del origen de esta Imagen, y del nombre, que se le puso de la Defensa.*

**E**N la Sierra de Tlaxcala hizo vida Eremitica un hombre llamado Juan Baptista de Jesus, con fama constante de virtud, y santidad nada ordinaria. El qual tenia una Imagen de la Concepcion de la Santissima Virgen, de la qual experimentaba continuadas maravillas, y por espacio de catorze meses estuvo sintiendo interiores impulsos de manifestarlas para gloria de Dios, y de su Madre; pero siempre se resistia, temiendo, que publicadas estas maravillas, seria mucho el concurso de gente, que acudiria à su Hermita à venerar la Santa Imagen, con mucho menoscabo de la paz, y sosiego, con que en aquel retiro se mantenia. Por otra parte le remordia la conciencia, de que teniendo ocultos los prodigios, y maravillas de su Imagen, le impedia el provecho, que muchos podian lograr para sus almas, creciendo mas en la devocion de la Santissima Virgen, y que si el moria en aquellos paramos, quedarian sepultados en eterno olvido.

Para salir de esta tan grande perplexidad hizo mucha oracion à Dios, poniendo por medianera à su Santissima Madre, y el Señor le inspirò como medio el mas acertado, que diese de todo quexa à su Confessor, que segun parece, era el Lic. D. Pedro Salmeron, varon muy prudente, y espiritual. El qual le mandò, que por escrito diese razon, de quanto havia visto, y experimentado de maravillas en aquella Sagrada Imagen. Obedeció Juan Baptista, y entregò el escrito à su Confessor, y este lo llevó al Sr. Obispo, que à la sazón era el Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox, y Mendoza. Y su Ilustrissima despachò luego un auto, en que mandaba se hiciesse informacion juridica de muchas de las cosas, que en el escrito se contenian, y q̄ luego se traxesse la Sagrada Imagen à la Puebla, y se passasse al Palacio Episcopal, mientras en la Iglesia Cathedral se le disponia lugar decente.

Por este tiempo vino à Mexico de los Reynos de España el Almirante D. Pedro Porter Caffanate embiado del Rey N. Sr.



à solicitar la Conquista de la California, Payfano, y Compatriota del Señor Obispo, el qual conociendo lo difícil, y atrevido de la empresa, le dió la Santa Imagen, para que fuese su asylo, y Defensa en los peligros, y riesgos, que podian ofrecerse, como lo experimento, y diremos despues, el dicho Cavallero.

Y ahora diremos algo de las maravillas, que el Hermitaño Juan Baptista observò en diez, y seis meses, que tuvo consigo, y en su Hermita la Imagen, à quien paso el renombre de la Defensa, no solamente porque à el lo defendia de sus enemigos visibiles, e invisibles, que en el cuerpo, y en el alma le hacian guerra, sino porque veia, que à su sombra, y proteccion se defendian de sus contrarios aun los brutos, y se venian à ella como à su segura Defensa, quando se veian acosados, y perseguidos. Las tortolillas, y otras aves seguidas de gabilanes, se entraban en la Hermita, y se ponian à los pies de la Señora, y en ellos hallaban sagrado, y ventura; porque los gabilanes à penas se acercaban à la puerta, ò ventana de la Hermita, por donde los pajarillos entraban, luego se volvian sin osar entrar dentro, como si tuvieran entendimiento, y respetaran à la Santa Imagen. Y en verdad, q lo que causa no menos admiracion, es que las avercillas como agradecidas à la Defensa, que en ella hallaban, venian todos los dias por la mañana, à medio dia, y à la tarde à festejarle, haciendo con sus gorgeos una bien concertada Copilla, y tan suave, que parecia, y sin duda asi era, que los Angeles eran, los que movian sus lenguecillas para que estaran en orde concierto, enseñando al Hermitaño, y en el à todos nosotros, que Maria Santissima es toda nuestra Defensa en las tentaciones, que mientras vivimos en esta fragil, y miserable vida, padecemos, y juntamente quan agradecidos le debemos siempre estar por los beneficios, que continuamente de ella recibimos.

Lo mismo sucedia con los animalillos terrestres, pues muchas vezes las liebres, gazapos, y conejos, huyendo de los perros, ò de los coyotes, q son lo mismo, que los zorros en España, ò de gatos montezez, de que abunda aquella sierra, se acogian à la Hermita de la Virgen, y en entrando en aquel Sagrado, luego se

volvian sus perseguidores sin hacerles daño alguno, y era cosa de grande admiracion, que agradecidos à su Bienhechora, con muchos saltos, y retozos celebraban delante de ella su escape, y libertad. Y el buen Hermitaño, que admirado, y confuso veia estas maravillas, sacaba por consecuencia, que si esto hacia la Santissima Virgen con los brutos, que à ella se acogian, como recibira, y defendera de sus enemigos à los racionales, que acudieren à su amparo. Y por esto en muchas tentaciones del espiritu, y de la carne, que padecia en aquella soledad, considrandole como uno de aquellos animalillos acosados, y perseguidos de sus contrarios, se ponía confiado à los pies de la Santa Imagen, y con su amparo salia victorioso de los suyos. Y tambien muchas Personas, que en sus necesidades le pedian, que las encomendasse à la Virgen, quando el buen Juan Baptista hacia oracion por ellas experimentaban el remedio de ellas.

Haviafe quedado à dormir una noche en Tlaxcala, porque la mucha agua, que llovía no le havia permitido boiver à la Hermita, y habiendo madrugado à las dos de la mañana, al rayar del dia bolvió à su Hermita, hallola cerrada, como la havia dexado, pero no hallò en ella su querida Imagen. Aflijose grandemente, y saliendo de la Hermita la vio venir en una nube blanca, y tan resplandeciente, que iluminaba aquellos montes, y luego hincandose de rodillas, para adorarla, la dixo: *y bien Señora, en donde havia estado, que ya con gran dolor mio os havia echado menos?* Fui, le respondió la Imagen, *à socorrer à un siervo mio, que estaba en necesidad.* Y entrando en la Hermita, y poniendose en su lugar, de la pareció la nube, y la luz, que la iluminaba. La noche siguiente vio al demonio en figura de negro feo, y espantoso, llorando sobre un arbol, y preguntandole el siervo de Dios, porque lloraba, respondió: *lloro, porque esta Imagen, que tienes en la Hermita, es nuestra destrucion, y à noche me quitò una alma, que estaba desesperada.* Y diciendolo el siervo de Dios:  *bendito sea el niño JESUS, y la limpia Concepcion de su Santa Madre,* luego desapareció.

Para habitar, y dormir hizo Juan Baptista una choza, o xacalito inmediato à la Hermita de la Imagen, y techilco, que por

Juan de Ribas uno de los doze, que fundaron el Convento de S. Francisco de la Puebla: el qual la puso por entonces en el Altar mayor de su Iglesia. De alli se pasó despues à su principal Capilla, à la vanda del norte. Tiene tres Altares para el mayor culto de la Virgen, y està muy adornada, como la que es el centro de los afectos de los vecinos de la Puebla.

Porque el tiempo, que todo lo consume, no borrara la memoria de esta Imagen, el año de 1582. à 22. de Agosto ante D. Alonso de Nava Gobernador por su Magestad, y siendo el Escribano Toribio de Mediavilla, se hizo informacion juridica de su antigüedad: en la qual consta, que està en este Reyno desde el año de 1519. en que aportò à el el invicto Cortez. Oy se conserva esta Sagrada Imagen inserta en el pecho de una aguilta de plata, que tuvo de costo mas de dos mil pesos, con las alas estendidas con ademán de querer volar, representado à la celebre muger del Apocalipsi, à quien se dieron dos alas de aguilta grande para volar al desierto, y para favorecer con su sombra, à los que se valen de su patrocinio. Hai fundada Cofradia de esta Sagrada Imagen, que milita debajo de su nombre, y patrocinio: y se le hace solemne fiesta todos los años en el día de la Natividad de la Virgen, precediendo un Novenario de Mifas, y Sermones.

El gravissimo Historiador Torquemada en el tom. 1. libro 3. cap. 30. hace mencion de esta Imagen por estas palabras, hablando de la Iglesia de S. Francisco de la Puebla: *en esta Iglesia està tambien la Imagen de nuestra Señora, que llaman la Conquistadora, y dicen los antiguos, que la traxeron los primeros, que vinieron de España. A la qual hallaron favorable en diversas ocasiones.* Y fundados en estas palabras de un tan grave, y afamado Author, han dicho algunos, que esta Imagen, y no la de los Remedios de Mexico, es la que estubo en el Cue, ò templo de su plaza, y la que obrò en favor de los Españoles los prodigios de echar tierra en los ojos de los gentiles, y de hacerle immobile en el adoratorio, quando quisieron quitarla de el los Indios, como ya referimos tratando de nuestra Señora de los Remedios: Pero à esta opinion se opone la constante tradicion de Padres à hijos en tantos años: ni permire el R. P. Fr. Luis

Luis de Cisneros en el cap. 6. de su Historia, que se le quite esta gloria à nuestra Señora de los Remedios, que tan venerada es de los Mexicanos.

Tambien es de advertir, q̄ à esta Sagrada Imagen, que està en la Iglesia de S. Francisco, suelen llamar los de la Puebla la *Gachupina*, porque vino de España, à distincion de otra, que està en el Convento del Carmen, à quien llaman la *Criolla*, porque se hizo acá en las Indias: pero para todos son las dos Imagenes. Como la Santissima Señora, haviendo nacido en Nazareth, se muestra amorosa Madre con todos, los que la sirven como Hijos, y esclavos en todo el Mundo.

## CAPIULO II.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora del Carmen, que està en el choro de Religiosas de la Concepcion de la Puebla.*

**P**rodigiosa es la historia de esta Sagrada Imagen, segun la refiere el Lic. D. Diego de Lemus en el lib. 2. cap. 18. de la vida de la Ven. Maria de Jesus Angelopolitana, de cuya admirable vida se han hecho ya por authority Apostolica informaciones en orden à su Beatificacion. Havia en el Convento de Religiosas de la Concepcion de la Puebla una Religiosa llamada Augustina de Santa Theresá, intima Amiga, è individua Compañera de la Ven. Madre Maria de Jesus. Desfcando grandemente servir, y amar quanto pudiesse à su celestial Esposo, pidió à la Ven. Madre Maria, que suplicasse al Señor, que le descubriessè el camino, y modo mejor, que debiera tener para conseguirlo. Prometiòselo la Madre Maria, y haciendo instancias à Dios en la oracion, le respondió el Señor, que dixesse à la Madre Augustina, que leyessè el libro de Santa Gertrudis, y procurassè imitarla, y que esse era el camino, que debía, y podia seguir. Así lo empezó à hacer, y seguir la vida de la Santa. Pero para tenerla mas à la mano, y que su vista le sirviera de mayor estímulo, tratò de convertir una Imagen de la SS. Virgen, que tenia, en Imagen de Sta. Gertrudis. Conful-tò su intento con la Madre Maria, y le llevó la Imagen, para que



ron por aquel monte como ahullidos grandes de perros, y lobos, y tambien como sentidas quejas de hombres, que mostraban grande dolor, y todo era obra del demonio. Y fue cosa muy notable, que aquel arbol, en q̄ como hemos dicho, lo veia Juan Baptista llorando, siendo el mas copado, y frondoso de aquel cerro, desde aquella noche se seco del todo de alto abajo.

## §. II.

*Manda el Hermitaño Juan Baptista hacer otra Imagen semejante á la antigua, dándole el mismo nombre de la Defensa.*

Como el Hermitaño Juan Baptista conocia, que le havian de quitar, por orden superior del Señor Obispo, su Santísima Imagen, y con ella todo su consuelo, se previno mandando hacer otra Imagen en el tamaño, y facciones semejante, á quien tambien puso el mismo nombre de nuestra Señora de la Defensa, y la Señora correspondió á su devota confianza, haciendole los mismos favores por medio de esta su Sagrada Imagen, que antes le hacia por medio de la primera. Y lo primero el demonio mostró bántemente el dolor, que esta segunda Imagen le causaba, porque aquella noche del día, en que la colocó en el Tabernaculo, en que la otra estaba, se oyeron en aquella sierra tantos gritos, y ahullidos tan descompasados, que parecia hundirse, y venirle abajo todo el monte, y desde lo alto volaban piedras, á manera de balas grandes, y con tal impetu, que si la gran Señora no defendiera su Hermita, qualquiera de ellas bastara á derribarla.

El día siguiente acudieron como á darle la bienvenida los moradores de aquel paiz, esto es los conejos, y pajaros, celebrando su dicha los unos con saltos, y los otros con dulces gorgeos. Y tambien profiguieron como antes las acordes, y sonoras músicas de Angeles. Era el puesto en donde la Hermita estaba muy infestado de víboras, pero teniendole como respecto no llegaban á la Hermita, ni á todo su contorno. Pero para que Juan Baptista experimentase, que todavia era la Señora para con el la Virgen de la Defensa, sucedió, que un día desherbandó un huertecillo, que

alli tenía, le mordió una víbora, pero acudido á su Santa Imagen, no le hizo daño alguno su veneno.

Cosa prodigiosa fue, que un gato cervical, ó monter herido de un arcabuzado se entró en la Hermita, y con muchos mahullidos parece, que se quejaba á la Virgen, y le pedia, que lo sanasse. Dióle de comer el siervo de Dios, y habiendo sanado por beneficio de la Virgen el gato, se quedó como agradecido en la Hermita, y la limpiaba de los ratones, y otras sabandijas. Y como que tuviera especial respecto á los pajaros, y conijos, que acudian á la Hermita, á ninguno de ellos acomeria; ni hacia daño alguno, como lo hacia, con los que andaban fuera de ella. Pero fue cosa digna de admiración, que habiendo cazado fuera de la Hermita un pajarito, luego, que el Hermitaño llevado de lastima le dixo: *descalo por la Virgen*, al momento lo soltó sin ofenderle.

Algunas veces vió á la Imagen de la Santísima Virgen á la cabecera de los enfermos, que devotamente se encomendaban á ella, como diximos de la primera Imagen.

El año de 1662. por una tempestad furiosa, y copiosísimo aguacero creció de fuerte el río de Tlaxcala, que saliendo de Madrid asoló muchas casas de pobres, y parecia amenazar la ruyna de toda la Ciudad. Entróse Juan Baptista en la Hermita, y postado delante de la Imagen, con grande fe, y confianza dixo: *Señora guardad la casa, y al que habita en ella, y defended la Ciudad.* Al decir esto, se oyó un gran trueno, y con él los nublados se dividieron á una, y otra parte, el río se contuvo, salió el Sol, y se acabó la tempestad.

En dos ocasiones cayeron sobre la Hermita dos rayos en la parte correspondiente al lugar, en que estaba la Imagen, y dando sobre el techo, subieron para arriba, sin penetrar azia abajo, como quien respectaba la Imagen de la Virgen. Una vez yendo á la Puebla, le salieron al encuentro dos Indios saltadores á caballo, y le pidieron el dinero, que llevaba. Respondiòles, que era un pobre, y no llevaba cosa alguna, que daries: apearonse entonces para desnudarlo, y llevarle los vestidos. Invocó con grande fe á la Madre de Dios de la Defensa, y al punto sonando ruido,

como de muchos hombres, que venian à Cavallo, huyeron los salteadores, y el pasó adelante, atribuyendo à nuestra Señora de la Defensa el haver escapado de aquel riesgo.

Quando se resolvió por orden de sus Confesores Juan Baptista à escribir estos favores de la Virgen, se le apareció un demonio, y embistiendo contra él le mordió en la mano derecha, con que escribía. Llamò en su defensa à la Virgen, y luego lo dexò, pero le quedó la mano tan envenenada, que por muchos dias le parecía, que la trahía dentro del fuego. Aplicandose algunas reliquias sanò, pero le quedó lisiada la mano en la palma, sin dala para recuerdo, de lo que à la Santísima Virgen debía.

Todo lo dicho consta, de lo que el Hermano Juan Baptista de Jesus escribió en el libro de su vida, à que le obligaron con expreso mandato siete Confesores suyos, y entre ellos el P. Thomas Dominguez de nuestra Compañia. Y habiendo enfermado lo sacò de la Hermita, y lo llevó à su casa el Br. Antonio Gonzales, Cura, y Vicario de Tlaxcala. En ella murió santamente el dia 23. de Marzo de 1660. Y despues de su muerte para la comun edificación diò à la luz publica la Historia de su vida el año de 1683. el Lic. D. Pedro Salgado Somoza, y de ella se conoce, que no estrechò Dios sus maravillas à solamente los desiertos de Egipto, y de la Nitría. Y ahora bolvamos à coger el hilo de la Historia admirable de nuestra Señora de la Defensa.

## §. III.

*Es llevada la Santísima Imagen de la Defensa à la California.*

*De alli buelve à Mexico, passa à la Ciudad de Lima Capital del Peru, y despues al Reyno de Chile.*

**Y**A diximos como, habiendo venido de España D. Pedro Porter Cassanate Cavallero del Orden de Santiago, embiado del Rey nuestro Señor à procurar el desubrimento, y conquista de la California, Aragonex de nación, su Paysano el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan de Palafox Obispo de la Puebla, le donò, y entregò la Imagen de nuestra Señora de la Defensa, para que lo fuesse suya en los muchos trabajos, y peligros, que traheria de suyo una em-  
pr ca

pressa tan ardua, y difícil, como gloriosa. Agradeciò mucho el Cavallero una presa de tanto precio, y estimacion, en que llevaba ya puesta su confianza, de que seria su asylo, y defensa en todos los riesgos, y peligros. Aunque no se saben en particular las misericordias, y beneficios, que usò con su devoto conductor, y los demás de la comitiva, que llevaba, pero se pueden colegir de uno muy singular, que se supò de boca del mismo Almirante, que lo refirió despues de haver buuelto de su empresa.

Habiendo entrado en una enfiada del mar entre quatro, y cinco de la tarde, calmò totalmente el viento al tiempo, que el barco, en que navegaba se hallaba cercado de muchos balleratos, de que abunda aquel mar, y tienen la forma de culebras, pero de una corpulencia en lo grueso tan grande, y de una longitud tan desmedida, que una sola bastaba à dar al travez con el barco, y los navegantes. El remedio era huir, pero esto lo hacia imposible la total calma del viento. Viendo el Almirante el peligro tan imminente de perderse acudiò, à la que era toda su Defensa, y todo su remedio la Santísima Imagen. Sacòla, y por manos de un Religioso, que le acompañaba, la puso al bordo del barco por la parte, que se veia mas proximo el peligro, al mismo tiempo, que los navegantes rezaban en Comunidad la Letania Lauretana. Y al punto comenzó à soplar por la popa un viento fresco, con el qual salió muy en breve de la enfiada, y se librò del peligro, en que se hallaba.

Habiendo conocido, que no havia rastro de esperanza de poderse tomar, y conquistar la California, como sucediò tambien otras muchas vezes, que lo intentaron los Españoles à costa de crecidísimos gastos del Real Erario, sin provecho alguno tratò el Almirante D. Pedro de bolverse, y llegó à Mexico, à tiempo, que el Conde de Alva de Liste Virrey de la Nueva España, estaba promovido por su Magestad al Virreynato del Perú. Y gustò mucho de llevarlo en su compañía, y D. Pedro emprendiò el viaje con su Excelencia, llevando siempre consigo la Santísima Imagen, en quien tenia puesta toda su confianza. Llegaron à Lima Ciudad de los Reyes, y Capital de los Reynos del Perú. En donde



de fue nombrado por Presidente, y Gobernador del Reyno de Chile, en el qual en las guerras, que tuvo contra los Indios Araucanos, nacion sumamente belicosa, e indomita, con la qual, como pondera el P. Alonso de Ovalle en la Historia del Chile, han tenido mucho, que hacer los Gobernadores mas acreditados de valientes Soldados en las guerras de Flandes, y otras partes de la Europa, en todas experimentò D. Pedro favorable à su Santissima Imagen de la Defensa à la qual llevaba siempre consigo en los ataques, y encuentros, que tenia con los Indios; y era fama comun, que à la proteccion de la Imagen de la Virgen se debió, el no haver los Indios destruido, y assolado todo el Reyno, como lo testifica D. Alonso Gonzales, que fue su Maestre de Campo General, y le asistió, y sirvió hasta la muerte.

Asistieronle en su ultima enfermedad los Padres de la Compañia de aquella Apostolica Provincia, à quienes entrego la Imagen de Maria Santissima de la Defensa con el encargo, que habiendo el fallecido procuraran restituirla à su primer estancia, y como lugar natalicio, la Ciudad de la Puebla, embiandola, al que entonces fuesse Obispo de aquella Diocesis, ò al Dean, y Cabildo si acaso se hallasse en Sede Vacante, para que fuesse colocada en la Iglesia Cathedral, à la qual segun la determinacion antigua del Señor Obispo pertenecia. Los Padres del Chile la remitieron à Lima à manos del P. Joseph Maria Adamo, que era en Lima Procurador del Chile. El qual la recibió, y la tuvo cinco años en su poder, esperando quiza ocasion segura, y oportuna, la qual logró con la ocasion de hacer viage desde Callao al Puerto de Acapulco el Capitan Francisco Garcia de Sobarzo, Persona de toda su confianza, quien le dió palabra de traerla, y entregarla, segun el orden, que se le daba.

## §. IV.

*Llega la Santa Imagen de la Defensa à Acapulco, y de alli pasa à la Ciudad de la Puebla.*

**A**L cabo de treinta años, que havia salido la Santissima Imagen de la Defensa del Puerto de Acapulco, despues de ha-

ver sulcado todo el mar del Sur desde la California, hasta el Chile, despues de haver andado las dos Americas Septentrional, y Meridional, ilustrandolas con su Sagrada presencia, y favoreciendolas con los influxos de su materna misericordia, llego por fin de buelta à Acapulco à mediado de Abril del año de 1676. Luego, que saltò en tierra dicho Francisco Garcia de Sobarzo escribió al Dean, y Cabildo de la Puebla, que se hallaba en Sede Vacante por muerte del Sr. D. Diego Osorio Escobar, y Llamas, remitiendole juntamente carta del Padre Procurador Joseph Maria Adamo.

El Ven. Dean, y Cabildo de la Puebla embió luego su poder en forma juridica, para que se recibiesse la Imagen junto con quatro blandones, una lampara, y una columna todo de plata, la qual sirviesse como de peana, en que estrivasse la Imagen. Recibiolo todo el Podatario, dando recibo en forma al Capitan Conductor, y la traxo consigo à la Puebla, à donde llego à los principios de Mayo del mismo año, y en donde fue recebida con el regozijo, aplauso, piedad, y devocion, que tal presea merecia. Y advirtiéndose, que con tantos viajes, y despues de tantos años las vestiduras se havian lastimado, la entregaron à un perito Escultor, para que la compusiesse. Y el lo executò con tanta piedad, que siempre, que ponía mano en la obra era de rodillas. Haviendo corrido por la Ciudad la fama de la llegada de la Soberana Reyna, fue notable el concurso de la gente, que acudia à la oficina del Escultor, para verla, y adorarla, y en señal de su devocion la llevaban flores, velas, y aromas, como si estuviere ya colocada en su Tabernaculo en la Iglesia. Y por evitar algun desorden, que pudiera suceder con tanto concurso, procurò el Artifice concluir quanto antes, lo que se le havia encomendado, la llevaron à la Iglesia Cathedral para colocarla en lugar decente, y proporcionado. Y parece que fue providencia especial del Cielo, que en el Altar mayor, que llaman de los Reyes, en el primer cuerpo se havia hecho un Tabernaculo, que se hallò cabal, y ajustado à la proporcion de la Imagen.

*Pero antes de colocarla, pidieron varios Monasterios de*

Religiosas de la Puebla, se les diera el consuelo de ver, celebrar, y adorar una tan celebre Imagen de Maria en sus choros, siquiera por un dia. Concediõseles, y fue cosa digna de reparo, y admiracion, que llevandola à uno de dichos Monasterios dos Sacerdotes, y una dignidad de la Santa Iglesia, pasaron acalo por la casa, en que vivia la persona, que la havia trahido de Acapulco, la qual al presente se hallaba muy apeligrada de un vehemente dolor de costado, de que estava ya casi desahuciado de los Medicos, y juraron, que era mucha razon, que tuviera el enfermo el consuelo de verla, esperando tambien, que si convenia, la Santissima Señora le pagaria su devocion, cuidado, y diligencia con alcanzarle de su Santissimo Hijo la salud. Ni salieron vanas las esperanzas, por que luego, que el doliente la viò, comenzó à tener en su mal tanto alivio, que muy en breve configuriò la salud, que deseaba.

Haviendola festejado en sus Religiosos choros las Esposas de Jesu Christo, la colocaron en el lugar, que hemos dicho del Altar de los Reyes, donde obra con sus devotos las misericordias de Madre, que acostumbra, de que son testigos los dones, y votos, que la ofrecen. Aumentose mucho la devocion de los Poblamos para con esta Soberana Imagen con el exemplo de su dignissimo Pastor, y Prelado el Ilmo. y Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, el qual todos los Sabados celebraba el Santo Sacrificio de la Misa en este Altar, y alli administraba el Sacramento de la penitencia à sus ovejas, que à el acudian. Todos los Miercoles del año se cantan delante de esta Soberana Imagen las Letanias Lauretanas, y la Salve: y à los que asisten à esta funcion tan devota concediò particular indulgencia Innocencio X. Pontifice Maximo. Y la Santissima Virgen corresponde à los obsequios, que le hacen sus devotos con particulares beneficios, de que hacemos aqui alguna breve memoria.

El Lic. D. Christoval Francisco del Castillo Prebendado de la Santa Iglesia de la Puebla, enfermò de un fiero tabardillo junto con tan vehemente dolor de cabeza, que los que le asistian juzgaban, que dentro de pocos dias acabaria con la vida. Havia

ya recebido los Sacramentos, quando un pobre innocente, y mudo, à quien el enfermo solia socorrer con sus limosnas, se fue à la Capilla de los Reyes, llevando consigo unas rosas, y pidió por fiestas à un Sacerdote Sacristan de la Iglesia, que abriese la vidriera de la Imagen, y tocasse aquellas rosas à las manos de la Virgen. Hizolo así el Sacerdote, y el pobre partiò con ellas à la casa del enfermo, à quien como pudo diò à entender lo que llevaba. El Prebendado era devotissimo de nuestra Señora de la Defensa, y sabiendo, que las rosas havian estado en las manos de la Virgen con mucha fee se las aplicò à la cabeza, y luego al punto la furziò aliviada del dolor, y peso, que en ella sentia, y se hallò libre de la fiebre de suerte, que alentado, y vigoroso se levantò de la cama de alli à quatro dias.

Juan Diaz de Mendoza muy devoto de esta Santa Imagen cayò malo tambien de tan fuerte tabardillo, que à los siete dias se hallò tan descaecido, y la calentura tan en su punto, que desahuciandolo los Medicos advirtieron à su muger, y familia, que no se descuydaran con el enfermo, porque temian, que no llegaria à la mañana. En esto llegó à la casa del enfermo un amigo suyo, que havia asistido aquella tarde à la Letania, que delante de la Soberana Imagen se havia cantado, y havia cogido del Altar unas flores. Pidió, que se las aplicasen al enfermo, y cosa rara! al punto, que se las pusieron en la cabeza comenzó à sudar, y juntamente à sentir tanta mejoría, que quando à la mañana vinieron los Medicos temerosos de hallarlo muerto, lo hallaron del todo sano, atribuyendo aquella tan repentina mejoría à favor especial de nuestra Señora de la Defensa.

Antonio de Robles Escribano Real, y Publico de la Puebla, estubo de una esquinencia tan apretado, que en noventa, y siete dias no pudo pasar sustento alguno, que no fuese liquido, y despues de ellos se hallò un dia à las quatro de la tarde con los conductos de la garganta tan cerrados, que ya ni liquido podia pasar algun alimento, y los Medicos le entretenian la vida con depositos à las narizes olfatorios, y vaporosos. Pero sin embargo llegó



à terminos de saltarle ya casi el sentido, y la respiracion. Era este tiempo, en que como diximos, estaba un Escultor, componiendo la Imagen de nuestra Señora, y sabiendo uno de su casa el estado deplorado del enfermo, le llevó un poco de agua, con que la Sagrada efigie se havia lavado, y en alta voz le exhortò à que la bebiesse, y se encomendasse à nuestra Señora de la Defensa. Arrimose à los labios el vaso, y habiendo bebido con facilidad como una onza de agua, bebió con ella la salud, abriósele la garganta, quitaronsele los impedimentos del pecho, que le estorbaban la respiracion; empezó à tomar alimento, y dentro de pocos dias se hallò totalmente sano con admiracion de los Medicos, y demás, que le asistían, que todos tuvieron aquella sanidad por milagrosa.

Mucho han fomentado la devocion de esta Sagrada Imagen de la Defensa las medallas, que de ella se han abierto en Roma, y una hermosísima lamina de Flandes. Y en ellas se ve la Virgen sobre una columna, como està en el Altar de los Reyes sobre la de plata, en que la colocò el Almirante Porter, que como Aragonéz quiso sin duda excitar en las Indias la memoria de la celeberrima Imagen del Pilar de Saragoza. Y finalmente advierto, que no se sabe, lo que se hizo aquella segunda Imagen de la Defensa, que el Hermano Juan Baptista de Jesus mandò hacer, quando hubo de entregar por orden del Señor Obispo, la que consigo tenía, creíble es, que quando vino à morir à la Casa del Lic. D. Antonio Gonzalez Lafo, como ya diximos, la traheria consigo, y la dextaria como herencia muy preciosa, y estimable à su Bienhechor.

### CAPITULO V.

*De la milagrosa Imagen de la Soledad, en el Convento de Santo Domingo de la Puebla.*

**P**arece, que quiso la Santísima Virgen favorecer à la Puebla con una prodigiosa Imagen cuya milagrosamente aparecida, como à la Ciudad de Mexico con la prodigiosa Imagen de Guadalupe. Y el modo maravilloso, con que la divina providencia dis-

puso, que esta Imagen, de que ahora hablamos, passara de Mexico à la Puebla, puede ser argumento del amor, con que la Soberrana Reyna de los Cielos favorece à dicha Ciudad.

Floreció en el Religiosísimo Convento de S. Geronymo de Mexico una Religiosa llamada Maria de la Assumpcion muy favorecida de la Santísima Virgen con visiones, y regalos singulares, que la hacia en la oracion. Entre otros, estando un Viernes Santo en altísima contemplacion de la Soledad, y Dolores de la Madre de Dios, enternecido el corazón, se derretia en copiosos raudales de lagrimas, que vertia por los ojos; y para enjuagarlas, quiso sacar de la manguilla del habito un pañuelo; pero hallò en la manguilla del jubon (cosa rara, y prodigiosa!) estampada una Imagen de nuestra Señora de la Soledad, mostrando en el rostro junta con singular hermosura grande tristeza. Y al paso de su admiracion fue su ternura, y agradecimiento por un beneficio, y regalo tan singular.

Era la manguilla de olándilla picada, como se usaba entonces, y las picaduras se ven todavia en la Imagen sin fealdad alguna. Recibió la Ven. M. Maria el favor, y lo callò, y ocultò, descubriendolo solamente à su Confessor, que era el Lic. Francisco de Ochoa, y la tuvo siempre consigo con grande veneracion. Llegò el tiempo de su última enfermedad, y el Confessor, que era Persona de mucho espiritu, le asistia con mucha puntualidad, y desconfeso de que una prefa tan rica, y digna de todo aprecio no se perdiessse, ò ocultasse entre tantas Religiosas, como havia en aquel Convento, encomendò à una criada, que asistia à la enferma, que luego, que espirasse la Venerable Madre, romasse la Imagen, y se la guardasse, por que èl la queria tener como reliquia de una muger tan Santa, y favorecida de Dios, aunque la criada nada sabia de su origen, y aparicion milagrosa; pero por donde pensò asegurarla para si solo; negociò para otro la Imagen por un modo bien raro, q aunque pudo reputarle contingencia, se puede seguramente tener por disposicion admirable de la Divina providencia, que queria honrar, y favorecer à la Puebla con una prefa tan estimable.

El caso fue, que luego, que espúo la M. Maria, la criada mostrandose fiel al dicho Sacerdote Ochoa, aunque íntel al Convento, en que vivía, tomó con gran disimulo la Imagen, y temiendo no ser cójida con el hurto en las manos, se salió de la celda, y creyendo, que al doble de las campanas huviesse luego acudido el Confessor, se llegó al torno, y dixo: *Señor Ochoa, Señor Ochoa.* Había llegado allí, no se con que pretexto un Caballero de la Puebla, llamado D. Juan de Ochoa, y como que no huviesse otro Ochoa en el mundo, sino él solo, se llegó al torno, y dixo: *¿quien me llama?* Y la criada, como quien venia muy de prieta, y juzgando, que hablaba con el Lic. Francisco de Ochoa, con voz muy baja le dixo: *ya nuestra Madre Assuñcion es muerta, y ay Dios Vnido, lo que me mando, despues nos veremos.* Y sin aguardar mas razones se fue, y el dicho Caballero, hallandose con una Imagen de la Virgen tan hermosa, sin mas averiguacion se la llevó a su casa, y despues a la Puebla.

Poco despues de lo sucedido llegó al torno el Lic. Francisco de Ochoa, y haciendo llamar a la criada, le preguntó, si havia hecho la diligencia, que le havia encomendado. Admitose la criada de la pregunta, y le respondió, que a él mismo poco antes, havia entregado la Imagen. El Lic. Ochoa, que estaba cierto, de que no la havia recibido, hizo llamar a la superiora del Coavento, y le descubrió, lo que nadie sino solamente él sabía de la aparicion milagrosa de la Imagen, y como la criada con un innocente engiño la havia entregado a otro, por si acaso en algun tiempo pareciese, el que la havia llevado, pudiera el Convento recobrar, como fuyo proprio aquel tesoro. Hizo se la diligencia por entonces, pero nunca se pudo averiguar el Jacob, que en lugar de Esau havia conseguido la bendicion. Porque aunque por algunos indicios presumieron las Monjas, que quien la havia conseguido con llevarse la Imagen era el Poblano D. Juan de Ochoa, pero reconvenido este, no habiendo havido testigos de vista, pudo darle por desentendido, y aun negar el robo, aunque innocente de la Imagen.

Bolvio D. Juan a la Puebla, y tuvo en secreto su tesoro, hal-

za que al cabo de 30. años, quando le pareció, que ya no havia peligro de perderlo, ni aun havia quien se acordasse de lo sucedido, lo declaró a algunas Personas de su mayor confianza, y especialmente a los Padres de nuestro Colegio de S. Ildefonso con quienes tenia especial amistad. Hasta, que haviendo llegado el tiempo de su ultima enfermedad, en clausula de testamento dispuso, que la Sagrada Imagen, y su Patronato se vinculasse en el Mayorazgo de los Ochoas, y juntamente mandó, que en la Iglesia del gran Padre Santo Domingo se le hiciese para su debida veneracion un colateral al lado derecho de la Capilla mayor, y en él se colocasse, como de hecho se hizo, y en donde yo varias vezes la vi, y adere, y solo advierto, que no tiene de Soledad, y Dolores la Imagen mas, que el rostro, que siendo sumamente hermoso, se muestra muy tierno, doloroso, y compasivo, pero el traje del medio cuerpo, de que es la Imagen, es del todo blanco. Y quiza por esta ternura, y affliccion del rostro, y por haver aparecido quando la Ven. M. Maria de la Assuñcion contemplaba un Viernes Santo la Soledad de la Virgen, se le puso el nombre de la Soledad, aunque tambien suelen llamarla *nuestra Señora de la Manga*.

Como todo esto se hizo publico en la Ciudad de la Puebla llegó la noticia facilmente a la de Mexico, y a las Religiosas del Convento de S. Geronymo, las qual es sabiendo ya, que su Imagen estaba en la Puebla, pusieron demanda juridica ante el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Fr. Payo Erizquez de Ribera Arzobispo de Mexico, solicitando la restitution de la Imagen a su Convento, quando ya la parte contraria confiaba el hecho pero amparandose con la posesion pacifica de tantos años, se quedo el pleyto sin llegar a sentencia, y decision juridica del Señor Arzobispo. Finalmente advierto, que por el secreto grande, que observó la M. Assuñcion, sin que llegaran a saber cosa alguna las Monjas de la maravillosa aparicion, con que la Virgen le havia favorecido, no se ha podido averiguar el año, en que sucedió, y solo si por los años, que han pasado despues, que la dicha Venerable Madre falleció, se colige, que ha mucho mas de cien años, que la Virgen for-



formada repentinamente de los Angeles se apareció, è intacta se conserva en una materia tan desleñable, y corruptible, como es la olandilla.

## CAPITULO VI.

*De otra celeberrima, y mas reciente Imagen de la Soledad, que se venera en la Ciudad de la Puebla.*

\* **L**A Imagen de nuestra Señora de la Soledad, que se venera en el templo agregado al Convento nuevo de Religiosas Carmelitas descalzas, es oy de las mas celebres, que se veneran en la Nueva España. De la qual diremos aqui el origen, progressos, y maravillas, con que la gran Señora se ha dignado favorecer à la Ciudad de la Puebla.

Haviendo pasado de estos Reynos para la Europa el General D. Diego de Santillan Conde de Casa alegre con su Espoſa la Sra. Dña. Ignacia Velasquez de la Cadena, fueron muy encargados de remitir desde España una Imagen de nuestra Señora de la Soledad à petición de un criado suyo llamado Manuel de los Dolores, que era devotísimo de la Santísima Virgen, y de su Soledad. En el interim, que la Imagen venia, acompañado de otro buen hombre muy virtuoso llamado Juan Sanchez pidió al Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, que à la fazon era Obispo de la Puebla, licencia para fabricar à la Señora una Capilla, la qual se le concedió el dia 4. de Noviembre de 1698. Y à solicitud de los dos devotos de la Virgen, y concurriendo con limosnas, y aun con el trabajo personal muchos de la Ciudad, en pocos años se levantó, y acabó la Capilla.

El Conde de Casa alegre no olvidado de su promesa, tomó por empeño, que se hiciese la Imagen con el mayor primor, y perfeccion posible, y para esso llamó à el Escultor mas afamado, que se hallaba en la Corte de Madrid. Pero dispuso el Cielo con oculta providencia, que de quatro cabezas, que hizo, ninguna llenó las medidas del Conde, por no ajustarse à la idea, que havia formado. Con esto habiendo sabido, que en la Ciudad de Sevilla havia un Escultor muy celebre, Tercero de habito descubierta de

San-

Santo Domingo, sollicitò, que se encargasse de fabricar la estatua de nuestra Señora, que desleaba. Y esto fue à tiempo, que el dicho Escultor entre otras hechuras de varios Santos tenia acabada una cabeza, y manos de la Santísima Virgen segun, y como el Conde se la pedia. Y ajustado el precio se encajonò la estatua de medio cuerpo para llevarla à Cadiz, y que de alli passasse à la Puebla. Llegò à Cadiz, y porque la Nave, que havia de conducirla à la Vera-Cruz no estaba prompta para hacer viaje, abrieron el cajon, y entre las muchas Personas, que admiraron su hermosura fue una Religiosa Recoleta hija del Artifice Tercero, à quien suplicò, que se interezasse con el Conde, para que estuviessè la Imagen en su Convento, mientras llegaba el tiempo, de que la Nave se hiciesse à la vela.

Otorgòsele à la Religiosa la supplica, y à pocos dias cautivas ella, y las demàs Religiosas de su belleza, intentaron, quedarse con aquel tesoro, y aun llegaron à poner entela de justicia sus intentos, alegando, que el Artifice Padre de la Religiosa no podia sin su licencia haverla vendido, y otras razones frivolas, y aparentes, que solo podian tener la excusa de ser diabolicas del intento amor, que para con aquella Sagrada Imagen havian concebido. Pero Dios tomó por suya la decision del pleyto, porque estando la Religiosa buena, y sana le asaltò de repente una fiebre tan aguda, y maligna, que en breve la puso en terminos de morir. Conociò luego la Religiosa, y las demàs Monjas, que era castigo de su porfia; y con muchas lagrimas ofrecieron, que si el Señor daba salud à la enferma, entregarían luego la Imagen. Luego al punto, que hicieron esta oferta, se hallò la enferma libre de la calentura.

Corrió luego por toda la Ciudad la fama de esta maravilla, y quando llegó el dia de sacar la Imagen de la Virgen para llevarla al Navio, fue innumerable el concurso de gente, y aun de personas de la mayor distincion, que ocurrieron à acompañar la Soberana Imagen hasta el muelle, y se dice, que en aquella corta distancia, que havia de las puertas del Convento hasta el muelle, fueron muchos los prodigios, que la benignísima Señora obrò à favor, de los que imploraban su patrocinio en sus necesidades.

Em-

à solicitar la Conquista de la California, Payfano, y Compatriota del Señor Obispo, el qual conociendo lo difícil, y atrevido de la empresa, le dió la Santa Imagen, para que fuesse su asylo, y Defensa en los peligros, y riesgos, que podian ofrecerse, como lo experimento, y diremos despues, el dicho Cavallero.

Y ahora diremos algo de las maravillas, que el Hermitaño Juan Baptista observò en diez, y seis meses, que tuvo consigo, y en su Hermita la Imagen, à quien paso el renombre de la Defensa, no solamente porque à el lo defendia de sus enemigos visibiles, e invisibles, que en el cuerpo, y en el alma le hacian guerra, sino porque veia, que à su sombra, y proteccion se defendian de sus contrarios aun los brutos, y se venian à ella como à su segura Defensa, quando se veian acosados, y perseguidos. Las tortolillas, y otras aves seguidas de gabilanes, se entraban en la Hermita, y se ponian à los pies de la Señora, y en ellos hallaban sagrado, y ventura; porque los gabilanes à penas se acercaban à la puerta, ò ventana de la Hermita, por donde los pajarillos entraban, luego se volvian sin osar entrar dentro, como si tuvieran entendimiento, y respetaran à la Santa Imagen. Y en verdad, q lo que causa no menos admiracion, es que las avercillas como agradecidas à la Defensa, que en ella hallaban, venian todos los dias por la mañana, à medio dia, y à la tarde à festejarle, haciendo con sus gorgeos una bien concertada Copilla, y tan suave, que parecia, y sin duda asi era, que los Angeles eran, los que movian sus lenguecillas para que estaran en orde concierto, enseñando al Hermitaño, y en el à todos nosotros, que Maria Santissima es toda nuestra Defensa en las tentaciones, que mientras vivimos en esta fragil, y miserable vida, padecemos, y juntamente quan agradecidos le debemos siempre estar por los beneficios, que continuamente de ella recibimos.

Lo mismo sucedia con los animalillos terrestres, pues muchas vezes las liebres, gazapos, y conejos, huyendo de los perros, ò de los coyotes, q son lo mismo, que los zorros en España, ò de gatos montezez, de que abunda aquella sierra, se acogian à la Hermita de la Virgen, y en entrando en aquel Sagrado, luego se

volvian sus perseguidores sin hacerles daño alguno, y era cosa de grande admiracion, que agradecidos à su Bienhechora, con muchos saltos, y retozos celebraban delante de ella su escape, y libertad. Y el buen Hermitaño, que admirado, y confuso veia estas maravillas, sacaba por consecuencia, que si esto hacia la Santissima Virgen con los brutos, que à ella se acogian, como recibirà, y defenderà de sus enemigos à los racionales, que acudieren à su amparo. Y por esso en muchas tentaciones del espiritu, y de la carne, que padecia en aquella soledad, considrandole como uno de aquellos animalillos acosados, y perseguidos de sus contrarios, se ponìa confiado à los pies de la Santa Imagen, y con su amparo salia victorioso de los suyos. Y tambien muchas Personas, que en sus necesidades le pedian, que las encomendasse à la Virgen, quando el buen Juan Baptista hacia oracion por ellas experimentaban el remedio de ellas.

Haviase quedado à dormir una noche en Tlaxcala, porque la mucha agua, que llovía no le havia permitido boiver à la Hermita, y habiendo madrugado à las dos de la mañana, al rayar del dia bolvió à su Hermita, hallòla cerrada, como la havia dexado, pero no hallò en ella su querida Imagen. Aflijose grandemente, y saliendo de la Hermita le vio venir en una nube blanca, y tan resplandeciente, que iluminaba aquellos montes, y luego hincandose de rodillas, para adorarla, la dixo: *y bien Señora, en donde havia estado, que ya con gran dolor mio os havia echado menor?* Fui, le respondió la Imagen, *à socorrer à un siervo mio, que estaba en necesidad.* Y entrando en la Hermita, y poniendose en su lugar, de la pareció la nube, y la luz, que la iluminaba. La noche siguiente vio al demonio en figura de negro feo, y espantoso, llorando sobre un arbol, y preguntandole el siervo de Dios, porque lloraba, respondió: *lloro, porque esta Imagen, que tienes en la Hermita, es nuestra destrucion, y à noche me quitò una alma, que estaba desesperada.* Y diciendolo el siervo de Dios:  *bendito sea el niño JESUS, y la limpia Concepcion de su Santa Madre,* luego desapareció.

Para habitar, y dormir hizo Juan Baptista una choza, o xacalito inmediato à la Hermita de la Imagen, y techilco, que por



la viera, y observando su grande hermosura dixo: *que linda Imagen ha de ser esta de Santa Gertrudis.* Al pronunciar estas palabras, oyó una voz del Cielo, que interiormente le decia: *no es sino Imagen de la Madre de Dios,* como que la Reyna de los Cielos le daba una como amorosa queja de que havindose formado para suya aquella estatua, se aplicasse à Santa Gertrudis.

Al mismo tiempo como si fuera viva la Imagen bolvió los ojos, y los puso en la sierva de Dios. La qual zelando no huviesse alguna ilusion del Demonio en lo que veia, y oia, tomó agua bñdita, y con ella rozó la Imagen, y bolvió à oír la misma voz, que antes. Pero nada de lo que vio, y oyó comunicó à la Madre Augustina, sino que prosiguió suplicando al Señor, la asegurasse si era suya, ó del Demonio aquella voz, y al punto oyó, que le decian: *andarán, y al fin será de la Madre de Dios.* La Madre Augustina ignorante de todo esto, prevenia ya el vestido, è insignias por donde aquella Imagen fuera tenida por Imagen de Santa Gertrudis. Y mostrandofelas à la Madre Maria, fue esta arrebatada en espíritu, y en misteriosa vision vió à Christo nuestro Señor, y à sus dos lados, hincadas las rodillas, à la SS. Virgen, y à Santa Gertrudis cercada de grande resplandor. Entonces la sierva de Dios suplicó al Señor, que en aquella Imagen fuesse venida su Santissima Madre. A lo qual respondió Christo: *tu Compañera me pide, que sea de Gertrudis, à quien yo amo mucho.* Entonces la sierva de Dios se bolvió à la Soberana Reyna de los Cielos, y le pidió, que se interpusiesse, para que tuviesse feliz exito su peticion. Però la Madre de Dios con muestras de grande humildad se remitió en esto à la voluntad de su Hijo.

Entonces la sierva de Dios dixo à Christo estas palabras: *yo Señor, esclava vuestra os pido aquesta merced: porque la Virgen Gertrudis muy bien premiada está. Y la Virgen Maria es vuestra Madre, y ella os dió lo que huvistes menester, que es la carne para la redempcion del genero humano. Y pues vuestra Magestad me la dió por Madre, tengo derecho de justicia de pedir para ella esta gracia.* Este alegato tuvo tanta eficacia, que le dixo el Señor, *hagase como lo pides.* y echandole su bendicion desapareció la vision. Buelta en si no quiso declarar

le cosa alguna à la Madre Augustina, dexando obrar à Dios. Però estando esta en oracion, sintió en su alma un amor muy ardiente para con la Madre de Dios, y le pareció, que la tenia presente, y le decia: *como por Santa Gertrudis me dexas?* Y confesaba la Madre Augustina, que quedó con esto avergonzada, y corrida, y que luego fue à ver à la Madre Maria, y darle cuenta de todo, y que arrepentida de lo pasado, la fin gen fuesse de la Concepcion de la Santissima Virgen. Entonces la ven. sierva de Dios bañada en lagrimas de puro gozo le declaró la vision, que havia tenido, y hasta entonces le havia ocultado.

La Madre Augustina persistia, en que la Imagen fuesse de la Concepcion. Però la Madre Maria vió entrar por el claro de una ventana de su celda à la Reyna del Cielo vestida con habito del Carmen, y coronada con una diadema de ojas verdes, pero muy resplandecientes, y que llegando se à donde estaba la Imagen se estrechó, è incorporó con ella, como si fuera con ella una misma cosa: y abriendo los ojos la Imagen los puso apacible, y amorosamente en ella, y le dió à entender, que su voluntad era, que aquella Imagen se llamasse *del Carmen.* Dixo se lo à la Madre Augustina, y ambas se conformaron en ello. Y llamandole en adelante *Virgen del Carmen,* en una solemne procesion de las Religiosas fue llevada al choro, y colocada en un curioso Tabernaculo. Y desde entonces todos los Sabados del año, y todos los dias de Quaresima le cantan con muy acorde musica la *Salve Regina,* à que asisten hasta las mozas, y mas humildes criadas del Convento.

En uno de estos dias vió la Madre Maria de Jesus en el rostro de la Santa Imagen tres estrellas resplandecientes, y hermosas, una en su frente, y dos en sus dos mejillas, y que esparcian sus rayos hasta las cabezas, y velos de las Monjas; pero en unas con mas claridad, que en otras, denotando con esto la mayor, è menor devocion, que tenian ellas à la Santa Imagen: vió tambien Angeles, que escribian los nombres de las Religiosas, que tenian por devocion vestir, y adornar la Imagen de su Reyna, y Sra.

Las maravillas, que Dios ha obrado por medio de esta Soberana Imagen son muchas, y correspondientes à la promesa, que

la Santísima Virgen hizo à la Ven. Maria de Jesus, de que recurriendo las almas necesitadas à encomendarse à esta Imagen, serian muchas las maravillas, y favores, que conseguirian. Y muchas vezes sucedió, que entrando la sierva de Dios en el choro, veía à la Sobrerana Imagen con ademanes de viva, y que con muestras de grande alegría mostraba el contento, que tenia por la devocion, y afecto, con que la veneraban las Religiosas.

Fue caso muy singular, y digno de admiracion, el que ya refiero. Deseaba la Venerable Madre poner en las manos de la Imagen del Carmen un niño Jesus, que se hiciesse con toda la perfeccion, y primores de la escultura. Para esto escribió à su Hermana Dña. Isabel de Campos Tomelin, que havia pasado de estos Reynos à los de España, que lo mandasse hacer en Sevilla al Escultor mas perito, y primoroso, que se hallasse. Y en el entretanto hizo mucha oracion al Señor, para que gobernasse la mano del Artífice, y saliesse el niño con toda perfeccion. Acabóse la efigie, y el mismo dia estando en el choro la Madre Maria de Jesus, vió en las manos de la Virgen el niño, y oyó à la Madre, que le decia: *vea aqui la Imagen de mi Hijo, que en este punto se acaba de hacer en España para embiársela.* Y ya se ve quanto seria su consuelo con esta vista, y noticia. Despues quando vino se conoció por la forma, proporcion, y hermosura, que era la la misma, que se le havia mostrado.

Pero aun mas prodigioso por mas notorio, fue el caso siguiente. Llegó al puerto de la Vera-Cruz el Navio, en que venia la Imagen del niño, y habiendose remitido à la Puebla, y al Convento de la Concepcion el cajoncito; en que venia, se juntaron todas las Religiosas, y criadas del Convento al tiempo de abrirlo, y à la vista, y presencia de todas luego, que lo descubrieron saltó el niño del cajon, y se avalanzó à los brazos, y regazo de la Madre Maria de Jesus, con admiracion de tantos testigos, que lo vieron. No fué esta la única vez, que le hizo à su Esposa el niño Jesus favor tan regalado. Pues en una ocasion, estando las Religiosas en el choro, adornando el Tabernaculo, y Altar de su Imagen del Carmen, de repente echaron menos en las manos de la Virgen al niño

niño Jesus, à quien poco antes havian visto, y adorado en ellas. Empezaron unas à otras à preguntarle, y à hacer exactas diligencias para buscarlo, quando la sierva de Dios, que al mismo tiempo estaba retirada en oracion en un ricon del choro, viendo el cuydado, y ruido de las Monjas, llamó à su Compañera la Madre Augustina, y le dixo: *no busquen al niño JESUS, que aqui lo tengo en las brazos.*

Esta prodigiosa Imagen de la Virgen del Carmen está, como hemos dicho, en el choro todo el año, pero en algunos dias solemnes la colocan en el Altar mayor de la Iglesia, para la publica veneracion. Y yo me hallaba en la Puebla, quando se estrenó, y dedicó una hermosa, y muy capaz Capilla à nuestra Señora del Carmen adjunta à la Iglesia de los Reverendos Padres Carmelitas descalzos, y para mayor solemnidad de la fiesta fué llevada en solemníssima procesion à dicha Capilla la Imagen de nuestra Señora desde el Convento de la Concepcion, donde despues fue restituida.

### CAPITULO III.

*De dos Imagenes de la Santísima Virgen, que con mucha especialidad se veneran en la Iglesia de nuestro Colegio del Espiritu Santo de la Puebla.*

**D**OS Imagenes de la Santísima Virgen se veneran con mucha devocion de los fieles en la Iglesia de nuestro Colegio del Espiritu Santo de la Puebla. Una es la que vulgarmente, y con error solamente material, llaman allí del Populo, y no es sino copia de Santa Maria la Mayor de Roma, que es muy distinta de la del Populo, que se venera tambien en Roma, aunque ambas fueron de mano de S. Lucas Evangelista. La Imagen pues, de que hablamos está en un bello colateral al lado derecho del Altar mayor, y su presbiterio. A la qual tiene por Titular la muy Ilustre Congregacion de la Virgen, y todos los Domingos del año se juntan allí los Congregantes Eclesiasticos, y Seculares, y el Padre Prefecto de la Congregacion les predica de las excelencias, dones, y virtudes de la Santísima Virgen. Y en ella ha havido insignes Pre-



Perfectos así de los espirituales, que la han gobernado, y dirigido con su prudencia, y espíritu, y la han acreditado con su talento de pulpito, como de los Seculares, q̄ con su asistencia, y exemplo la han adelantado, y con su generosa liberalidad la han enriquecido grandemente. A lo qual tambien los alienta la tradicion recibida entre los Congregantes, de que ningun Perfecto el año, que lo es de esta Congregacion, ha tenido, ò en mar, ò en tierra, ò en su familia descalabro, ò contratiempo alguno considerable. Porque puede ser, que al passo que siempre se empueran en promover el culto de esta Soberana Imagen, la Virgen aya tenido cuidado de guardarlos, y librarlos de los peligros, è infortunios ordinarios. La principal recomendacion, que tiene esta Imagen, es haber sido una de las quatro, que copiadas en Roma del original pintado por S. Lucas, embió S. Francisco de Borja à esta Provincia, de la qual fue Fundador: y las traxo el Hermano Gregorio Montes el año de 1576. con los prodigios, que referimos, quando tratamos de la que se venera en el Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, y es una de las quatro.

La otra Imagen es de nuestra Señora de Loreto, que está al otro lado del cruzero de la Iglesia en correspondencia à la de Sta. Maria la Mayor, y ambas son copias, de las q̄ el Evangelista S. Lucas hizo, la una de pinzel, y la otra de talla, pues no solo fue Pintor insigne, sino tambien Escultor famoso. Y el original de la de pinzel está, como hemos dicho, en Roma en la Iglesia de Santa Maria la Mayor, y la de talla se venera en la Santa Casa de Loreto. Hizo traer esta estatua el P. Juan de Burgos sacada por la de Loreto. Y acosta de la legitima, que le cupo de sus Padres, que fue muy quantiosa, le hizo el colateral muy primoroso, en que la colocò, y puso renta annual de 200. pesos para celebrar las tres fiestas de la Virgen, de su Concepcion, de su Natividad, y su Asumpcion. Y juntamente compuso un erudito libro en folio, intitulado: *Disensos historiales, y panegyricos de la Santa Casa de Loreto*, que se imprimió en Madrid el año de 1670. El colateral se hizo à lo moderno, y se dedicò junto con una lampara de casi cien marcos de plata el año de 1681. hallandose presente con tier-

ma devocion el dicho Padre Burgos, hallandose en edad muy avanzada, pues llegó à ser el decano, y mas antiguo de los Profesos de toda la universal Compania.

Este Altar amplió el P. Eugenio de Lofa, siendo Rector del mismo Colegio del Espíritu Santo, y lo adornò con nuevas estatuas de la Sagrada familia, de S. Joseph, S. Joachin, Santa Anna, y los dos Santos Juanes Baptista, y Evangelista, y todo conduce para fomentar la devocion de los fieles, que frecuentemete acuden à este Altar con fervorosas novenas, y oraciones, con que piden favor en sus necesidades à la Sacratissima Virgen Lauretana. Y como afirma en su libro el citado Padre Juan de Burgos, en este Altar se conserva como preciosa reliquia un pedazo del encañado antiguo de la Casa original de Loreto.

Ha obrado la Santissima Virgen muchas maravillas en beneficio de sus devotos, de que eran testigos los votos, que antiguamente se veian colgados al rededor del Altar. Baste una por mil, que refiere el mismo P. Juan de Burgos en sus discursos historiales lib. 4. cap. 25. El R. P. Fr. Pedro de Burgos Predicador general del Sagrado Orden de Predicadores, y Hermano del P. Juan, fue muy devoto de nuestra Señora de Loreto, y ayudo no poco à su Hermano en la fabrica, y adorno del Altar, y en acomodar para su mayor veneracion en un viril de plata la preciosa reliquia, que he dicho. Pagòle la Santissima Virgen su devocion, porque subiendo, con el Prior del Convento por un andamio para ver un especial adorno, que se hacia en la Capilla mayor de su Iglesia, desmintiendo el andamio por estar sobrefalso, cayeron todos, y del golpe quedaron muertos el P. Prior, y algunos Peones, que le trabajaban. El P. Fr. Pedro quedó tan estropeado, que tendido en la peana del Altar de nuestra Señora del Rosario, allí le dieron la extremauncion, esperando todos, que dentro de breve espacio acabasse con la vida. Pero habiendo buuelto en sí, con un tierno suspiro dixo: *ea pues Señora abogada nuestra*. Llevaronlo à su celda en donde, invocando à nuestra Señora de Loreto, pidió, y consiguió, que le traxessen aquella Santa reliquia, à cuyo adorno havia cooperado, y aplicandofela à varias partes de su lastimado

cuerpo empezó à mejorar, hasta poderse levantar de la cama. Despues estrivando en una muleta, y ayudado de otros vino à nuestra Iglesia, y haviendo salido à decir Missa en el Altar de la Virgen, teniendose de otros, y apoyado en su muleta, cosa rara, y prodigiosa! al acabar de decir la se hallò con tantos alientos, que sin haver menester ayuda de otros empezó à andar libremente, y ofreció la muleta à la Santissima Virgen, y juntamente hizo voto de emplear en servicio del Hijo, y de la Madre la salud milagrosa, que havia conseguido. Y para dedicarse à la conversion de los Infieles en las Misiones de Indios, que su Religion tiene à su cargo en la Apostolica Provincia de Filipinas, se embarcò para ellas en el Puerto de Acapulco. Pero antes de llegar al termino de sus deseos haviendose apeitado la Nao en q̄ iba, se dedicò al servicio de los apeitados, y en este exercicio de ardiente caridad arribò al Cielo primero, que à Filipinas.

## CAPITULO IV.

*De la milagrossima Imagen de nuestra Señora de la Defensa.*

**L**A milagrossima Imagen de nuestra Señora de la Defensa, que se venera en la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, es una de las mas celebres de la Nueva España, y aun se puede decir sin rezelo, de todo el mundo. Y aunque hai dos Historias, ò Relaciones de sus prodigios, una que por expresso mandato de sus Confesores escribió el Ven. Anacoreta Juan Baptista de Jesus, cuya era la Imagen, otra el Lic. D. Pedro Salgado de Zomola, todavia se necesitaba de Historia mas difusa, que de proposito, y en libro aparte manifestasse al mundo, lo que el Señor se ha dignado obrar por esta Sagrada Imagen de su Santissima Madre. Y segun el designio, y asunto de este libro referirè compendiosamente, lo que dicen las dos Relaciones citadas en los paragrafos siguientes.

○○○○○○

\*\*\*

\*\*\*

*Del origen de esta Imagen, y del nombre, que se le puso de la Defensa.*

**E**N la Sierra de Tlaxcala hizo vida Eremitica un hombre llamado Juan Baptista de Jesus, con fama constante de virtud, y santidad nada ordinaria. El qual tenia una Imagen de la Concepcion de la Santissima Virgen, de la qual experimentaba continuadas maravillas, y por espacio de catorze meses estuvo sintiendo interiores impulsos de manifestarlas para gloria de Dios, y de su Madre; pero siempre se resistia, temiendo, que publicadas estas maravillas, seria mucho el concurso de gente, que acudiria à su Hermita à venerar la Santa Imagen, con mucho menoscabo de la paz, y sosiego, con que en aquel retiro se mantenia. Por otra parte le remordia la conciencia, de que teniendo ocultos los prodigios, y maravillas de su Imagen, le impedia el provecho, que muchos podian lograr para sus almas, creciendo mas en la devocion de la Santissima Virgen, y que si el moria en aquellos paramos, quedarian sepultados en eterno olvido.

Para salir de esta tan grande perplexidad hizo mucha oracion à Dios, poniendo por medianera à su Santissima Madre, y el Señor le inspirò como medio el mas acertado, que diese de todo quexa à su Confessor, que segun parece, era el Lic. D. Pedro Salmeron, varon muy prudente, y espiritual. El qual le mandò, que por escrito diese razon, de quanto havia visto, y experimentado de maravillas en aquella Sagrada Imagen. Obedeció Juan Baptista, y entregò el escrito à su Confessor, y este lo llevó al Sr. Obispo, que à la sazón era el Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox, y Mendoza. Y su Ilustrissima despachò luego un auto, en que mandaba se hiciesse informacion juridica de muchas de las cosas, que en el escrito se contenian, y q̄ luego se traxesse la Sagrada Imagen à la Puebla, y se passasse al Palacio Episcopal, mientras en la Iglesia Cathedral se le disponia lugar decente.

Por este tiempo vino à Mexico de los Reynos de España el Almirante D. Pedro Porter Cassanate embiado del Rey N. Sr.



Juan de Ribas uno de los doze, que fundaron el Convento de S. Francisco de la Puebla: el qual la puso por entonces en el Altar mayor de su Iglesia. De alli se pasó despues à su principal Capilla, à la vanda del norte. Tiene tres Altares para el mayor culto de la Virgen, y està muy adornada, como la que es el centro de los afectos de los vecinos de la Puebla.

Porque el tiempo, que todo lo consume, no borrara la memoria de esta Imagen, el año de 1582. à 22. de Agosto ante D. Alonso de Nava Gobernador por su Magestad, y siendo el Escribano Toribio de Mediavilla, se hizo informacion juridica de su antigüedad: en la qual consta, que està en este Reyno desde el año de 1519. en que aportò à el el invicto Cortez. Oy se conserva esta Sagrada Imagen inserta en el pecho de una aguilta de plata, que tuvo de costo mas de dos mil pesos, con las alas estendidas con ademán de querer volar, representado à la celebre muger del Apocalipsi, à quien se dieron dos alas de aguilta grande para volar al desierto, y para favorecer con su sombra, à los que se valen de su patrocinio. Hai fundada Cofradia de esta Sagrada Imagen, que milita debajo de su nombre, y patrocinio: y se le hace solemne fiesta todos los años en el día de la Natividad de la Virgen, precediendo un Novenario de Mifas, y Sermones.

El gravissimo Historiador Torquemada en el tom. 1. libro 3. cap. 30. hace mencion de esta Imagen por estas palabras, hablando de la Iglesia de S. Francisco de la Puebla: *en esta Iglesia està tambien la Imagen de nuestra Señora, que llaman la Conquistadora, y dicen los antiguos, que la traxeron los primeros, que vinieron de España. A la qual hallaron favorable en diversas ocasiones.* Y fundados en estas palabras de un tan grave, y afamado Author, han dicho algunos, que esta Imagen, y no la de los Remedios de Mexico, es la que estubo en el Cue, ò templo de su plaza, y la que obrò en favor de los Españoles los prodigios de echar tierra en los ojos de los gentiles, y de hacerle immobile en el adoratorio, quando quisieron quitarla de el los Indios, como ya referimos tratando de nuestra Señora de los Remedios: Pero à esta opinion se opondre la constante tradicion de Padres à hijos en tantos años: ni permire el R. P. Fr. Luis

Luis de Cisneros en el cap. 6. de su Historia, que se le quite esta gloria à nuestra Señora de los Remedios, que tan venerada es de los Mexicanos.

Tambien es de advertir, q̄ à esta Sagrada Imagen, que està en la Iglesia de S. Francisco, suelen llamar los de la Puebla la *Gachupina*, porque vino de España, à distincion de otra, que està en el Convento del Carmen, à quien llaman la *Criolla*, porque se hizo acá en las Indias: pero para todos son las dos Imagenes. Como la Santissima Señora, haviedo nacido en Nazareth, se muestra amorosa Madre con todos, los que la sirven como Hijos, y esclavos en todo el Mundo.

## CAPIULO II.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora del Carmen, que està en el choro de Religiosas de la Concepcion de la Puebla.*

**P**rodigiosa es la historia de esta Sagrada Imagen, segun la refiere el Lic. D. Diego de Lemus en el lib. 2. cap. 18. de la vida de la Ven. Maria de Jesus Angelopolitana, de cuya admirable vida se han hecho ya por authority Apostolica informaciones en orden à su Beatificacion. Havia en el Convento de Religiosas de la Concepcion de la Puebla una Religiosa llamada Augustina de Santa Theresá, intima Amiga, è individua Compañera de la Ven. Madre Maria de Jesus. Desfcando grandemente servir, y amar quanto pudiesse à su celestial Esposo, pidió à la Ven. Madre Maria, que suplicasse al Señor, que le descubriessè el camino, y modo mejor, que debiera tener para conseguirlo. Prometiòselo la Madre Maria, y haciendo instancias à Dios en la oracion, le respondió el Señor, que dixesse à la Madre Augustina, que leyessè el libro de Santa Gertrudis, y procurassè imitarla, y que esse era el camino, que debia, y podia seguir. Así lo empezó à hacer, y seguir la vida de la Santa. Pero para tenerla mas à la mano, y que su vista le sirviera de mayor estímulo, tratò de convertir una Imagen de la SS. Virgen, que tenia, en Imagen de Sta. Gertrudis. Conful-tò su intento con la Madre Maria, y le llevó la Imagen, para que

el espacio de los diez, y seis meses, que estuvo en la Hermita la Señora, todas las noches oía musica de Angeles, que cantaban Maytines de alabanza a su Reyna, y Señora, y lebantandose algunas veces por mas certificarle hallaba la puerta de la Hermita cerrada como la havia dexado, y entrando dentro hallaba, que habiendo dexado cubierta la Imagen con dos velos, los hallaba corridos, y arrollados a los dos lados, y la Imagen Santissima descubierta, y todo el Altar cubierto de una hermosissima resplandeciente nube blanca, que con las luces, que despedia iluminaba toda la Hermita, y veia juntamente Angeles dentro de la misma nube, pero descubiertos de medio cuerpo para arriba, en forma de niños muy hermosos con alas, y que con instrumentos musicos pueñtos los ojos en la Imagen, hacian aquella musica, que percebia, y el siervo de Dios hincado de rodillas se hallaba como aflombrado, y embeledado por el espacio como de una hora, que duraba aquella vision, y luego desaparecia, y volvía a quedar la Hermita a obscuras, como de antes, y encendiendo luz, hallaba corridos los velos, y cubierta la Imagen.

Lebantandose una noche de Navidad para ir a los Maytines, que se cantaban en la Parroquia de Tlaxcala, abriendo la Hermita vio a la Virgen llena, y rodeada de una luz extraordinaria, y haciendo oracion se despidió de ella. La noche siguiente volvió a ver al demonio, llorando en el mismo arbol, en que lo vio la vez primera. Y preguntandole, porque lloraba? respondió: *porque ésta, que tienes, que es nuestra destruidora, me ha quitado, y me quitará en adelante muchas almas.* Dixole entonces con gran senzilles Juan Baptista: *pues ven conmigo, y le cantaremos una Salve.* Y entonces dando un gran suspiro el demonio desapareció.

Otra vez delgajandose del cerro, que sobrefalía dominante a la Hermita, unos penascos, advirtió, que uno con gran violencia venía a dar sobre la Hermita, pero el siervo de Dios con grande confianza buelto a la Santissima Virgen la dixo: *Madre de Dios desfiende in casa, y cosa rara* i habiendo legado como una vara cerca de la Hermita, retrocedió para atras, y dando un gran salto en el ayre, se fue rodeando la Hermita hasta llegar al plan del cerro en donde se detuvo.

Tam-

También fue prodigio de la benignissima Madre de Dios, que haviendose refugiado a la Hermita una cierva herida en un brazo de un balazo, detramando mucha sangre, se echó junto al Altar de la Virgen, y allí se estuvo toda la tarde, como pidiendo remedio a la Señora. Al fin se lebantó buena, y sana, sin manquear, y despues muchas veces la veia el siervo de Dios andar por aquella sierra.

Cayó enfermo de un fiero tabardillo un Bienhechor de la Hermita, y que socorria muchas veces a Juan Baptista para su ordinario sustento. Pidióle, que suplicase a la Virgen, que le alcanzase salud si le convenia, y desicaba vivir, por que tenia muchos hijos pequeños, y pobres, y con su muerte quedarian del todo desamparados. Hizolo así el siervo de Dios delante de la Soberana Imagen, y saltando de la Hermita la cerro con llave, y se fue a ver a su enfermo. Llegó a la casa, y halló a la Santissima Virgen a la cabecera del doliente, aunque este no la veia: estuvo con el como medio quarto de hora, y luego desapareció la Virgen. Volvióse a su casa, y halló la Hermita cerrada, como la havia dexado y a la Imagen de la Virgen en su Tabernaculo. El efecto, fue que el enfermo luego mejoró, y en breve estubo del todo sano.

Haviendo Juan Baptista acabado el escrito, que por orden de su Confessor havia hecho de los prodigios de la Soberana Imagen, dudaba mucho el entregarlo, porque temia, que por esso se le havian de quitar, y privarle el de una presa tan amada. Por otro lado le picaba el escrúpulo si faltaba a la Obediencia de su Confessor. En estas dudas acudió a la oracion, y pidió a la Santissima Virgen luz para acertar, y no hacer mas, que lo que fuese gusto de Dios. Entonce se habló la Virgen, y claramente le dixo: *vaya el papel, que está en la capsa de mi Hijo, y mía.* Obedeció prontamente, entregó el escrito a su Confessor. Este lo pasó, como ya diximos, al Señor Obispo, el qual despues de hecha informacion juridica de todo, lo que juzgó conveniente, y habiendo primero ido en persona a visitarla embió orden al Cura, y Vicario de Tlaxcala, para que sacasse de su Tabernaculo la Imagen, y la llevasse al Pucio de su Ilustrissima. Y aquella noche, que se sacó se oyeron



ron por aquel monte como ahullidos grandes de perros, y lobos, y tambien como sentidas quejas de hombres, que mostraban grande dolor, y todo era obra del demonio. Y fue cosa muy notable, que aquel arbol, en q̄ como hemos dicho, lo veia Juan Baptista llorando, siendo el mas copado, y frondoso de aquel cerro, desde aquella noche se seco del todo de alto abajo.

## §. II.

*Manda el Hermitaño Juan Baptista hacer otra Imagen semejante á la antigua, dándole el mismo nombre de la Defensa.*

Como el Hermitaño Juan Baptista conocia, que le havian de quitar, por orden superior del Señor Obispo, su Santísima Imagen, y con ella todo su consuelo, se previno mandando hacer otra Imagen en el tamaño, y facciones semejante, á quien tambien puso el mismo nombre de nuestra Señora de la Defensa, y la Señora correspondió á su devota confianza, haciendole los mismos favores por medio de esta su Sagrada Imagen, que antes le hacia por medio de la primera. Y lo primero el demonio mostró bántemente el dolor, que esta segunda Imagen le causaba, porque aquella noche del día, en que la colocó en el Tabernaculo, en que la otra estaba, se oyeron en aquella sierra tantos gritos, y ahullidos tan descompasados, que parecia hundirse, y venirle abajo todo el monte, y desde lo alto volaban piedras, á manera de balas grandes, y con tal impetu, que si la gran Señora no defendiera su Hermita, qualquiera de ellas bastara á derribarla.

El día siguiente acudieron como á darle la bienvenida los moradores de aquel paiz, esto es los conejos, y pajaros, celebrando su dicha los unos con saltos, y los otros con dulces gorgeos. Y tambien profiguieron como antes las acordes, y sonoras músicas de Angeles. Era el puesto en donde la Hermita estaba muy infestado de víboras, pero teniendole como respecto no llegaban á la Hermita, ni á todo su contorno. Pero para que Juan Baptista experimentase, que todavia era la Señora para con el la Virgen de la Defensa, sucedió, que un día desherbando un huertecillo, que

alli tenía, le mordió una víbora, pero acudido á su Santa Imagen, no le hizo daño alguno fu veneno.

Cosa prodigiosa fue, que un gato cervical, ó monter herido de un arcabuzado se entró en la Hermita, y con muchos mahullidos parece, que se quejaba á la Virgen, y le pedia, que lo sanasse. Dióle de comer el siervo de Dios, y habiendo sanado por beneficio de la Virgen el gato, se quedó como agradecido en la Hermita, y la limpiaba de los ratones, y otras sabandijas. Y como que tuviera especial respecto á los pajaros, y conijos, que acudian á la Hermita, á ninguno de ellos acomeria; ni hacia daño alguno, como lo hacia, con los que andaban fuera de ella. Pero fue cosa digna de admiración, que habiendo cazado fuera de la Hermita un pajarro, luego, que el Hermitaño llevado de lastima le dixo: *descalo por la Virgen*, al momento lo soltó sin ofenderle.

Algunas veces vió á la Imagen de la Santísima Virgen á la cabecera de los enfermos, que devotamente se encomendaban á ella, como diximos de la primera Imagen.

El año de 1662. por una tempestad furiosa, y copiosísimo aguacero creció de fuerte el río de Tlaxcala, que saliendo de Madrid asoló muchas casas de pobres, y parecia amenazar la ruyna de toda la Ciudad. Entróse Juan Baptista en la Hermita, y postado delante de la Imagen, con grande fe, y confianza dixo: *Señora guardad la casa, y al que habita en ella, y defended la Ciudad.* Al decir esto, se oyó un gran trueno, y con él los nublados se dividieron á una, y otra parte, el río se contuvo, salió el Sol, y se acabó la tempestad.

En dos ocasiones cayeron sobre la Hermita dos rayos en la parte correspondiente al lugar, en que estaba la Imagen, y dando sobre el techo, subieron para arriba, sin penetrar azia abajo, como quien respectaba la Imagen de la Virgen. Una vez yendo á la Puebla, le salieron al encuentro dos Indios saltadores á caballo, y le pidieron el dinero, que llevaba. Respondiòles, que era un pobre, y no llevaba cosa alguna, que daries: apearonse entonces para desnudarlo, y llevarle los vestidos. Invocó con grande fe á la Madre de Dios de la Defensa, y al punto formando ruido,

como de muchos hombres, que venian à Cavallo, huyeron los saltadores, y el pasó adelante, atribuyendo à nuestra Señora de la Defensa el haver escapado de aquel riesgo.

Quando se resolvió por orden de sus Confesores Juan Baptista à escribir estos favores de la Virgen, se le apareció un demonio, y embistiendo contra él le mordió en la mano derecha, con que escribía. Llamò en su defensa à la Virgen, y luego lo dexò, pero le quedó la mano tan envenenada, que por muchos dias le parecía, que la trahía dentro del fuego. Aplicandose algunas reliquias sanò, pero le quedó lisiada la mano en la palma, sin dala para recuerdo, de lo que à la Santissima Virgen debía.

Todo lo dicho consta, de lo que el Hermano Juan Baptista de Jesus escribió en el libro de su vida, à que le obligaron con expreso mandato siete Confesores suyos, y entre ellos el P. Thomas Dominguez de nuestra Compañia. Y habiendo enfermado lo sacò de la Hermita, y lo llevó à su casa el Br. Antonio Gonzales, Cura, y Vicario de Tlaxcala. En ella murió santamente el dia 23. de Marzo de 1660. Y despues de su muerte para la comun edificación diò à la luz publica la Historia de su vida el año de 1683. el Lic. D. Pedro Salgado Somoza, y de ella se conoce, que no escuchò Dios sus maravillas à solamente los desiertos de Egipto, y de la Nitria. Y ahora bolvamos à coger el hilo de la Historia admirable de nuestra Señora de la Defensa.

## §. III.

*Es llevada la Santissima Imagen de la Defensa à la California.*

*De alli buelve à Mexico, passa à la Ciudad de Lima Capital del Peru, y despues al Reyno de Chile.*

**Y**A diximos como, habiendo venido de España D. Pedro Porter Cassanate Cavallero del Orden de Santiago, embiado del Rey nuestro Señor à procurar el descubrimiento, y conquista de la California, Aragonex de nación, su Paysano el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan de Palafox Obispo de la Puebla, le donò, y entregò la Imagen de nuestra Señora de la Defensa, para que lo fuesse suya en los muchos trabajos, y peligros, que traheria de suyo una em-  
pr ca

pressa tan ardua, y difícil, como gloriosa. Agradeciò mucho el Cavallero una presa de tanto precio, y estimacion, en que llevaba ya puesta su confianza, de que seria su asylo, y defensa en todos los riesgos, y peligros. Aunque no se saben en particular las misericordias, y beneficios, que usò con su devoto conductor, y los demás de la comitiva, que llevaba, pero se pueden colegir de uno muy singular, que se supò de boca del mismo Almirante, que lo refirió despues de haver buuelto de su empresa.

Habiendo entrado en una enfiada del mar entre quatro, y cinco de la tarde, calmò totalmente el viento al tiempo, que el barco, en que navegaba se hallaba cercado de muchos balleratos, de que abunda aquel mar, y tienen la forma de culebras, pero de una corpulencia en lo grueso tan grande, y de una longitud tan desmedida, que una sola bastaba à dar al travez con el barco, y los navegantes. El remedio era huir, pero esto lo hacia imposible la total calma del viento. Viendo el Almirante el peligro tan imminente de perderse acudiò, à la que era toda su Defensa, y todo su remedio la Santissima Imagen. Sacòla, y por manos de un Religioso, que le acompañaba, la puso al bordo del barco por la parte, que se veia mas proximo el peligro, al mismo tiempo, que los navegantes rezaban en Comunidad la Letania Lauretana. Y al punto comenzó à soplar por la popa un viento fresco, con el qual salió muy en breve de la enfiada, y se librò del peligro, en que se hallaba.

Habiendo conocido, que no havia rastro de esperanza de poderse tomar, y conquistar la California, como sucediò tambien otras muchas vezes, que lo intentaron los Españoles à costa de crecidísimos gastos del Real Erario, sin provecho alguno tratò el Almirante D. Pedro de bolverse, y llegó à Mexico, à tiempo, que el Conde de Alva de Liste Virrey de la Nueva España, estaba promovido por su Magestad al Virreynato del Perú. Y gustò mucho de llevarlo en su compañía, y D. Pedro emprendiò el viaje con su Excelencia, llevando siempre consigo la Santissima Imagen, en quien tenia puesta toda su confianza. Llegaron à Lima Ciudad de los Reyes, y Capital de los Reynos del Perú. En donde



de fue nombrado por Presidente, y Gobernador del Reyno de Chile, en el qual en las guerras, que tuvo contra los Indios Araucanos, nacion sumamente belicosa, è indomita, con la qual, como pondera el P. Alonso de Ovalle en la Historia del Chile, han tenido mucho, que hacer los Gobernadores mas acreditados de valientes Soldados en las guerras de Flandes, y otras partes de la Europa, en todas experimentò D. Pedro favorable à su Santissima Imagen de la Defensa à la qual llevaba siempre consigo en los ataques, y encuentros, que tenia con los Indios; y era fama comun, que à la proteccion de la Imagen de la Virgen se debió, el no haver los Indios destruido, y assolado todo el Reyno, como lo testifica D. Alonso Gonzales, que fue su Maestre de Campo General, y le asistió, y sirvió hasta la muerte.

Asistieronle en su ultima enfermedad los Padres de la Compañia de aquella Apostolica Provincia, à quienes entrego la Imagen de Maria Santissima de la Defensa con el encargo, que habiendo el fallecido procuraran restituirla à su primer estancia, y como lugar natalicio, la Ciudad de la Puebla, embiandola, al que entonces fuesse Obispo de aquella Diocesi, ò al Dean, y Cabildo si acaso se hallasse en Sede Vacante, para que fuesse colocada en la Iglesia Cathedral, à la qual segun la determinacion antigua del Señor Obispo pertenecia. Los Padres del Chile la remitieron à Lima à manos del P. Joseph Maria Adamo, que era en Lima Procurador del Chile. El qual la recibió, y la tuvo cinco años en su poder, esperando quiza ocasion segura, y oportuna, la qual logró con la ocasion de hacer viage desde Callao al Puerto de Acapulco el Capitan Francisco Garcia de Sobarzo, Persona de toda su confianza, quien le dió palabra de traerla, y entregarla, segun el orden, que se le daba.

## §. IV.

*Llega la Santa Imagen de la Defensa à Acapulco, y de alli pasa à la Ciudad de la Puebla.*

**A**L cabo de treinta años, que havia salido la Santissima Imagen de la Defensa del Puerto de Acapulco, despues de ha-

ver sulcado todo el mar del Sur desde la California, hasta el Chile, despues de haver andado las dos Americas Septentrional, y Meridional, ilustrandolas con su Sagrada presencia, y favoreciendolas con los influxos de su materna misericordia, llego por fin de buelta à Acapulco à mediado de Abril del año de 1676. Luego, que saltò en tierra dicho Francisco Garcia de Sobarzo escribió al Dean, y Cabildo de la Puebla, que se hallaba en Sede Vacante por muerte del Sr. D. Diego Osorio Escobar, y Llamas, remitiendole juntamente carta del Padre Procurador Joseph Maria Adamo.

El Ven. Dean, y Cabildo de la Puebla embió luego su poder en forma juridica, para que se recibiesse la Imagen junto con quatro blandones, una lampara, y una columna todo de plata, la qual sirviesse como de peana, en que estrivasse la Imagen. Recibiolo todo el Podatario, dando recibo en forma al Capitan Conductor, y la traxo consigo à la Puebla, à donde llego à los principios de Mayo del mismo año, y en donde fue recebida con el regozijo, aplauso, piedad, y devocion, que tal presea merecia. Y advirtiéndose, que con tantos viajes, y despues de tantos años las vestiduras se havian lastimado, la entregaron à un perito Escultor, para que la compusiesse. Y èl lo executò con tanta piedad, que siempre, que ponía mano en la obra era de rodillas. Haviendo corrido por la Ciudad la fama de la llegada de la Soberana Reyna, fue notable el concurso de la gente, que acudia à la oficina del Escultor, para verla, y adorarla, y en señal de su devocion la llevaban flores, velas, y aromas, como si estuviere ya colocada en su Tabernaculo en la Iglesia. Y por evitar algun desorden, que pudiera suceder con tanto concurso, procurò el Artifice concluir quanto antes, lo que se le havia encomendado, la llevaron à la Iglesia Cathedral para colocarla en lugar decente, y proporcionado. Y parece que fue providencia especial del Cielo, que en el Altar mayor, que llaman de los Reyes, en el primer cuerpo se havia hecho un Tabernaculo, que se hallò cabal, y ajustado à la proporcion de la Imagen.

*Pero antes de colocarla, pidieron varios Monasterios de*

Religiosas de la Puebla, se les diera el consuelo de ver, celebrar, y adorar una tan celebre Imagen de Maria en sus choros, siquiera por un dia. Concedióselos, y fue cosa digna de reparo, y admiracion, que llevandola à uno de dichos Monasterios dos Sacerdotes, y una dignidad de la Santa Iglesia, pasaron acalo por la casa, en que vivia la persona, que la havia trahido de Acapulco, la qual al presente se hallaba muy apeligrada de un vehemente dolor de costado, de que estava ya casi desahuciado de los Medicos, y jurgaron, que era mucha razon, que tuviera el enfermo el consuelo de verla, esperando tambien, que si convenia, la Santissima Señora le pagaria su devocion, cuydado, y diligencia con alcanzarle de su Santissimo Hijo la salud. Ni salieron vanas las esperanzas, por que luego, que el doliente la vió, comenzó à tener en su mal tanto alivio, que muy en breve configuó la salud, que deseaba.

Haviendola festejado en sus Religiosos choros las Esposas de Jesu Christo, la colocaron en el lugar, que hemos dicho del Altar de los Reyes, donde obra con sus devotos las misericordias de Madre, que acostumbra, de que son testigos los dones, y votos, que la ofrecen. Aumentóse mucho la devocion de los Poblanos para con esta Soberana Imagen con el exemplo de su dignissimo Pastor, y Prelado el Ilmo. y Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, el qual todos los Sabados celebraba el Santo Sacrificio de la Misa en este Altar, y alli administraba el Sacramento de la penitencia à sus ovejas, que à él acudian. Todos los Miercoles del año se cantan delante de esta Soberana Imagen las Letanias Lauretanas, y la Salve: y à los que asisten à esta funcion tan devota concedió particular indulgencia Innocencio X. Pontífice Maximo. Y la Santissima Virgen corresponde à los obsequios, que le hacen sus devotos con particulares beneficios, de que haremos aqui alguna breve memoria.

El Lic. D. Christoval Francisco del Castillo Prebendado de la Santa Iglesia de la Puebla, enfermó de un fiero tabardillo junto con tan vehemente dolor de cabeza, que los que le asistían juzgaban, que dentro de pocos dias acabaria con la vida. Havia

ya recebido los Sacramentos, quando un pobre innocente, y mudo, à quien el enfermo solia socorrer con sus limosnas, se fue à la Capilla de los Reyes, llevando consigo unas rosas, y pidió por fiestas à un Sacerdote Sacristan de la Iglesia, que abriese la vidriera de la Imagen, y tocasse aquellas rosas à las manos de la Virgen. Hizolo así el Sacerdote, y el pobre partió con ellas à la casa del enfermo, à quien como pudo dió à entender lo que llevaba. El Prebendado era devotissimo de nuestra Señora de la Defensa, y sabiendo, que las rosas havian estado en las manos de la Virgen con mucha fee se las aplicó à la cabeza, y luego al punto la furio aliviada del dolor, y peso, que en ella sentia, y se halló libre de la fiebre de suerte, que alentado, y vigoroso se levantó de la cama de alli à quatro dias.

Juan Diaz de Mendoza muy devoto de esta Santa Imagen cayó malo tambien de tan fuerte tabardillo, que à los siete dias se halló tan descaecido, y la calentura tan en su punto, que desahuciandolo los Medicos advirtieron à su muger, y familia, que no se descuydaran con el enfermo, porque temian, que no llegaria à la mañana. En esto llegó à la casa del enfermo un amigo suyo, que havia asistido aquella tarde à la Letania, que delante de la Soberana Imagen se havia cantado, y havia cogido del Altar unas flores. Pidió, que se las aplicasen al enfermo, y cosa rara! al punto, que se las pusieron en la cabeza comenzó à sudar, y juntamente à sentir tanta mejoría, que quando à la mañana vinieron los Medicos temerosos de hallarlo muerto, lo hallaron del todo sano, atribuyendo aquella tan repentina mejoría à favor especial de nuestra Señora de la Defensa.

Antonio de Robles Escribano Real, y Publico de la Puebla, estuvo de una esquinencia tan apretado, que en noventa, y siete dias no pudo pasar sustento alguno, que no fuese liquido, y despues de ellos se halló un dia à las quatro de la tarde con los conductos de la garganta tan cerrados, que ya ni liquido podia pasar algun alimento, y los Medicos le entretenian la vida con depositos à las narizes olfatorios, y vaporosos. Pero sin embargo llegó



à terminos de saltarle ya casi el sentido, y la respiracion. Era este tiempo, en que como diximos, estaba un Escultor, componiendo la Imagen de nuestra Señora, y sabiendo uno de su casa el estado deplorado del enfermo, le llevó un poco de agua, con que la Sagrada efigie se havia lavado, y en alta voz le exhortò à que la bebiesse, y se encomendasse à nuestra Señora de la Defensa. Arrimose à los labios el vaso, y habiendo bebido con facilidad como una onza de agua, bebió con ella la salud, abriósele la garganta, quitaronsele los impedimentos del pecho, que le estorbaban la respiracion; empezó à tomar alimento, y dentro de pocos dias se hallò totalmente sano con admiracion de los Medicos, y demás, que le asistían, que todos tuvieron aquella sanidad por milagrosa.

Mucho han fomentado la devocion de esta Sagrada Imagen de la Defensa las medallas, que de ella se han abierto en Roma, y una hermosísima lamina de Flandes. Y en ellas se ve la Virgen sobre una columna, como està en el Altar de los Reyes sobre la de plata, en que la colocò el Almirante Porter, que como Aragonéz quiso sin duda excitar en las Indias la memoria de la celeberrima Imagen del Pilar de Saragoza. Y finalmente advierto, que no se sabe, lo que se hizo aquella segunda Imagen de la Defensa, que el Hermano Juan Baptista de Jesus mandò hacer, quando huvo de entregar por orden del Señor Obispo, la que consigo tenía, creíble es, que quando vino à morir à la Casa del Lic. D. Antonio Gonzalez Lafo, como ya diximos, la traheria consigo, y la dextaria como herencia muy preciosa, y estimable à su Bienhechor.

### CAPITULO V.

*De la milagrosa Imagen de la Soledad, en el Convento de Santo Domingo de la Puebla.*

**P**arece, que quiso la Santísima Virgen favorecer à la Puebla con una prodigiosa Imagen cuya milagrosamente aparecida, como à la Ciudad de Mexico con la prodigiosa Imagen de Guadalupe. Y el modo maravilloso, con que la divina providencia dis-

puso, que esta Imagen, de que ahora hablamos, passara de Mexico à la Puebla, puede ser argumento del amor, con que la Soberrana Reyna de los Cielos favorece à dicha Ciudad.

Floreció en el Religiosísimo Convento de S. Geronymo de Mexico una Religiosa llamada Maria de la Assumpcion muy favorecida de la Santísima Virgen con visiones, y regalos singulares, que la hacia en la oracion. Entre otros, estando un Viernes Santo en altísima contemplacion de la Soledad, y Dolores de la Madre de Dios, enternecido el corazón, se derretia en copiosos raudales de lagrimas, que vertia por los ojos; y para enjuagarlas, quiso sacar de la manguilla del habito un pañuelo; pero hallò en la manguilla del jubon (cosa rara, y prodigiosa!) estampada una Imagen de nuestra Señora de la Soledad, mostrando en el rostro junta con singular hermosura grande tristeza. Y al paso de su admiracion fue su ternura, y agradecimiento por un beneficio, y regalo tan singular.

Era la manguilla de olándilla picada, como se usaba entonces, y las picaduras se ven todavia en la Imagen sin fealdad alguna. Recibió la Ven. M. Maria el favor, y lo callò, y ocultò, descubriendolo solamente à su Confessor, que era el Lic. Francisco de Ochoa, y la tuvo siempre consigo con grande veneracion. Llegò el tiempo de su última enfermedad, y el Confessor, que era Persona de mucho espiritu, le asistia con mucha puntualidad, y desconfeso de que una prefa tan rica, y digna de todo aprecio no se perdiessse, ò ocultasse entre tantas Religiosas, como havia en aquel Convento, encomendò à una criada, que asistia à la enferma, que luego, que espirasse la Venerable Madre, romasse la Imagen, y se la guardasse, por que èl la queria tener como reliquia de una muger tan Santa, y favorecida de Dios, aunque la criada nada sabia de su origen, y aparicion milagrosa; pero por donde pensò asegurarla para si solo; negocio para otro la Imagen por un modo bien raro, q aunque pudo reputarle contingencia, se puede seguramente tener por disposicion admirable de la Divina providencia, que queria honrar, y favorecer à la Puebla con una prefa tan estimable.

El caso fue, que luego, que espúo la M. Maria, la criada mostrandose fiel al dicho Sacerdote Ochoa, aunque íntel al Convento, en que vivía, tomó con gran disimulo la Imagen, y temiendo no ser cójida con el hurto en las manos, se salió de la celda, y creyendo, que al doble de las campanas huviesse luego acudido el Confessor, se llegó al torno, y dixo: *Señor Ochoa, Señor Ochoa.* Había llegado allí, no se con que pretexto un Caballero de la Puebla, llamado D. Juan de Ochoa, y como que no huviesse otro Ochoa en el mundo, sino él solo, se llegó al torno, y dixo: *quien me llama?* Y la criada, como quien venia muy de prieta, y juzgando, que hablaba con el Lic. Francisco de Ochoa, con voz muy baja le dixo: *ya nuestra Madre Assuñcion es muerta, y ay Dios Vnido, lo que me mando, despues nos veremos.* Y sin aguardar mas razones se fue, y el dicho Caballero, hallandose con una Imagen de la Virgen tan hermosa, sin mas averiguacion se la llevó a su casa, y despues a la Puebla.

Poco despues de lo sucedido llegó al torno el Lic. Francisco de Ochoa, y haciendo llamar a la criada, le preguntó, si havia hecho la diligencia, que le havia encomendado. Admitose la criada de la pregunta, y le respondió, que a él mismo poco antes, havia entregado la Imagen. El Lic. Ochoa, que estaba cierto, de que no la havia recibido, hizo llamar a la superiora del Coavento, y le descubrió, lo que nadie sino solamente él sabía de la aparicion milagrosa de la Imagen, y como la criada con un innocente engiño la havia entregado a otro, por si acaso en algun tiempo pareciese, el que la havia llevado, pudiera el Convento recobrar, como fuyo proprio aquel tesoro. Hizose la diligencia por entonces, pero nunca se pudo averiguar el Jacob, que en lugar de Esau havia conseguido la bendicion. Porque aunque por algunos indicios presumieron las Monjas, que quien la havia conseguido con llevarse la Imagen era el Poblano D. Juan de Ochoa, pero reconvenido este, no habiendo havido testigos de vista, pudo darle por desentendido, y aun negar el robo, aunque innocente de la Imagen.

Bolvio D. Juan a la Puebla, y tuvo en secreto su tesoro, hal-

za que al cabo de 30. años, quando le pareció, que ya no havia peligro de perderlo, ni aun havia quien se acordasse de lo sucedido, lo declaró a algunas Personas de su mayor confianza, y especialmente a los Padres de nuestro Colegio de S. Ildefonso con quienes tenia especial amistad. Hasta, que haviendo llegado el tiempo de su ultima enfermedad, en clausula de testamento dispuso, que la Sagrada Imagen, y su Patronato se vinculasse en el Mayorazgo de los Ochoas, y juntamente mandó, que en la Iglesia del gran Padre Santo Domingo se le hiciese para su debida veneracion un colateral al lado derecho de la Capilla mayor, y en él se colocasse, como de hecho se hizo, y en donde yo varias vezes la vi, y adere, y solo advierto, que no tiene de Soledad, y Dolores la Imagen mas, que el rostro, que siendo sumamente hermoso, se muestra muy tierno, doloroso, y compasivo, pero el traje del medio cuerpo, de que es la Imagen, es del todo blanco. Y quiza por esta ternura, y afficcion del rostro, y por haver aparecido quando la Ven. M. Maria de la Assuñcion contemplaba un Viernes Santo la Soledad de la Virgen, se le puso el nombre de la Soledad, aunque tambien suelen llamarla *nuestra Señora de la Manga*.

Como todo esto se hizo publico en la Ciudad de la Puebla llegó la noticia facilmente a la de Mexico, y a las Religiosas del Convento de S. Geronymo, las qual es sabiendo ya, que su Imagen estaba en la Puebla, pusieron demanda juridica ante el Ilmo. y Excmo. Sr. D. Fr. Payo Erizquez de Ribera Arzobispo de Mexico, solicitando la restitution de la Imagen a su Convento, quando ya la parte contraria confiaba el hecho pero amparandose con la posesion pacifica de tantos años, se quedo el pleyto sin llegar a sentencia, y decision juridica del Señor Arzobispo. Finalmente advierto, que por el secreto grande, que observó la M. Assuñcion, sin que llegaran a saber cosa alguna las Monjas de la maravillosa aparicion, con que la Virgen le havia favorecido, no se ha podido averiguar el año, en que sucedió, y solo si por los años, que han pasado despues, que la dicha Venerable Madre falleció, se colige, que ha mucho mas de cien años, que la Virgen for-



formada repentinamente de los Angeles se apareció, è intacta se conserva en una materia tan desleñable, y corruptible, como es la olandilla.

## CAPITULO VI.

*De otra celeberrima, y mas reciente Imagen de la Soledad, que se venera en la Ciudad de la Puebla.*

\* **L**A Imagen de nuestra Señora de la Soledad, que se venera en el templo agregado al Convento nuevo de Religiosas Carmelitas descalzas, es oy de las mas celebres, que se veneran en la Nueva España. De la qual diremos aqui el origen, progressos, y maravillas, con que la gran Señora se ha dignado favorecer à la Ciudad de la Puebla.

Haviendo pasado de estos Reynos para la Europa el General D. Diego de Santillan Conde de Casa alegre con su Espoſa la Sra. Dña. Ignacia Velasquez de la Cadena, fueron muy encargados de remitir desde España una Imagen de nuestra Señora de la Soledad à petición de un criado suyo llamado Manuel de los Dolores, que era devotísimo de la Santísima Virgen, y de su Soledad. En el interim, que la Imagen venia, acompañado de otro buen hombre muy virtuoso llamado Juan Sanchez pidió al Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, que à la sazón era Obispo de la Puebla, licencia para fabricar à la Señora una Capilla, la qual se le concedió el dia 4. de Noviembre de 1698. Y à solicitud de los dos devotos de la Virgen, y concurriendo con limosnas, y aun con el trabajo personal muchos de la Ciudad, en pocos años se levantó, y acabó la Capilla.

El Conde de Casa alegre no olvidado de su promesa, tomó por empeño, que se hiciese la Imagen con el mayor primor, y perfeccion posible, y para esso llamó à el Escultor mas afamado, que se hallaba en la Corte de Madrid. Pero dispuso el Cielo con oculta providencia, que de quatro cabezas, que hizo, ninguna llenó las medidas del Conde, por no ajustarse à la idea, que havia formado. Con esto habiendo sabido, que en la Ciudad de Sevilla havia un Escultor muy celebre, Tercero de habito descubierta de

San-

Santo Domingo, sollicitò, que se encargasse de fabricar la estatua de nuestra Señora, que desleaba. Y esto fue à tiempo, que el dicho Escultor entre otras hechuras de varios Santos tenia acabada una cabeza, y manos de la Santísima Virgen segun, y como el Conde se la pedia. Y ajustado el precio se encajonò la estatua de medio cuerpo para llevarla à Cadiz, y que de alli passasse à la Puebla. Llegò à Cadiz, y porque la Nave, que havia de conducirla à la Vera-Cruz no estaba prompta para hacer viaje, abrieron el cajon, y entre las muchas Personas, que admiraron su hermosura fue una Religiosa Recoleta hija del Artifice Tercero, à quien suplicò, que se interezasse con el Conde, para que estuviessè la Imagen en su Convento, mientras llegaba el tiempo, de que la Nave se hiciesse à la vela.

Otorgòsele à la Religiosa la supplica, y à pocos dias cautivas ella, y las demàs Religiosas de su belleza, intentaron, quedarse con aquel tesoro, y aun llegaron à poner entela de justicia sus intentos, alegando, que el Artifice Padre de la Religiosa no podia sin su licencia haverla vendido, y otras razones frivolas, y aparentes, que solo podian tener la excusa de ser diabolicas del intento amor, que para con aquella Sagrada Imagen havian concebido. Pero Dios tomó por suya la decision del pleito, porque estando la Religiosa buena, y sana le asaltò de repente una fiebre tan aguda, y maligna, que en breve la puso en terminos de morir. Conociò luego la Religiosa, y las demàs Monjas, que era castigo de su porfia; y con muchas lagrimas ofrecieron, que si el Señor daba salud à la enferma, entregarían luego la Imagen. Luego al punto, que hicieron esta oferta, se hallò la enferma libre de la calentura.

Corrió luego por toda la Ciudad la fama de esta maravilla, y quando llegó el dia de sacar la Imagen de la Virgen para llevarla al Navio, fue innumerable el concurso de gente, y aun de personas de la mayor distincion, que ocurrieron à acompañar la Soberana Imagen hasta el muelle, y se dice, que en aquella corta distancia, que havia de las puertas del Convento hasta el muelle, fueron muchos los prodigios, que la benignísima Señora obrò à favor, de los que imploraban su patrocinio en sus necesidades.

Em-

formada repentinamente de los Angeles se apareció, è intada se conserva en una materia tan desleñable, y corruptible, como es la olandilla.

## CAPITULO VI.

*De otra celeberrima, y mas reciente Imagen de la Soledad, que se venera en la Ciudad de la Puebla.*

\* **L**A Imagen de nuestra Señora de la Soledad, que se venera en el templo agregado al Convento nuevo de Religiosas Carmelitas descalzas, es oy de las mas celebres, que se veneran en la Nueva España. De la qual diremos aqui el origen, progressos, y maravillas, con que la gran Señora se ha dignado favorecer à la Ciudad de la Puebla.

Haviendo pasado de estos Reynos para la Europa el General D. Diego de Santillan Conde de Casa alegre con su Espoſa la Sra. Dña. Ignacia Velasquez de la Cadena, fueron muy encargados de remitir desde España una Imagen de nuestra Señora de la Soledad à petición de un criado suyo llamado Manuel de los Dolores, que era devotísimo de la Santísima Virgen, y de su Soledad. En el interim, que la Imagen venia, acompañado de otro buen hombre muy virtuoso llamado Juan Sanchez pidió al Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, que à la fazon era Obispo de la Puebla, licencia para fabricar à la Señora una Capilla, la qual se le concedió el dia 4. de Noviembre de 1698. Y à solicitud de los dos devotos de la Virgen, y concurriendo con limosnas, y aun con el trabajo personal muchos de la Ciudad, en pocos años se levantó, y acabó la Capilla.

El Conde de Casa alegre no olvidado de su promesa, tomó por empeño, que se hiciese la Imagen con el mayor primor, y perfeccion posible, y para esso llamó à el Escultor mas afamado, que se hallaba en la Corte de Madrid. Pero dispuso el Cielo con oculta providencia, que de quatro cabezas, que hizo, ninguna llenó las medidas del Conde, por no ajustarse à la idea, que havia formado. Con esto habiendo sabido, que en la Ciudad de Sevilla havia un Escultor muy celebre, Tercero de habito descubierta de

San-

Santo Domingo, sollicitò, que se encargasse de fabricar la estatua de nuestra Señora, que desleaba. Y esto fue à tiempo, que el dicho Escultor entre otras hechuras de varios Santos tenia acabada una cabeza, y manos de la Santísima Virgen segun, y como el Conde se la pedia. Y ajustado el precio se encajonò la estatua de medio cuerpo para llevarla à Cadiz, y que de alli passasse à la Puebla. Llegò à Cadiz, y porque la Nave, que havia de conducirla à la Vera-Cruz no estaba prompta para hacer viaje, abrieron el cajon, y entre las muchas Personas, que admiraron su hermosura fue una Religiosa Recoleta hija del Artifice Tercero, à quien suplicò, que se interezasse con el Conde, para que estuviessè la Imagen en su Convento, mientras llegaba el tiempo, de que la Nave se hiciesse à la vela.

Otorgòsele à la Religiosa la supplica, y à pocos dias cautivas ella, y las demàs Religiosas de su belleza, intentaron, quedarse con aquel tesoro, y aun llegaron à poner entela de justicia sus intentos, alegando, que el Artifice Padre de la Religiosa no podia sin su licencia haverla vendido, y otras razones frivolas, y aparentes, que solo podian tener la excusa de ser diabolicas del intento amor, que para con aquella Sagrada Imagen havian concebido. Pero Dios tomó por suya la decision del pleito, porque estando la Religiosa buena, y sana le asaltò de repente una fiebre tan aguda, y maligna, que en breve la puso en terminos de morir. Conociò luego la Religiosa, y las demàs Monjas, que era castigo de su porfia; y con muchas lagrimas ofrecieron, que si el Señor daba salud à la enferma, entregarían luego la Imagen. Luego al punto, que hicieron esta oferta, se hallò la enferma libre de la calentura.

Corrió luego por toda la Ciudad la fama de esta maravilla, y quando llegó el dia de sacar la Imagen de la Virgen para llevarla al Navio, fue innumerable el concurso de gente, y aun de personas de la mayor distincion, que ocurrieron à acompañar la Soberana Imagen hasta el muelle, y se dice, que en aquella corta distancia, que havia de las puertas del Convento hasta el muelle, fueron muchos los prodigios, que la benignísima Señora obrò à favor, de los que imploraban su patrocinio en sus necesidades.

Em-



de la Puebla se ha estendido la devocion de nuestra Señora del Refugio, y por haver sido el dia 4. de Julio el dia en que se coronò la Imagen del Padre Valdenuchi en Fracati, se ha señalado esse dia como proprio para celebrarla con toda solemnidad, y los nueve dias antes se iluminan las puertas, valcones, y ventanas de todas las calles. Y en cada uno de aquellos mas de 60. nichos, o tabernaculos, que como diximos, se han colocado Imagenes de nuestra Sr.ª del Refugio, se hace la Novena todas las noches, y con muy buena musica se reza la Corona de la Santissima Virgen. Y el dia tres de Julio, que es el ultimo de la Novena, parece, que se arde toda la Ciudad por la muchedumbre de luminarias, cohetes, y varias invenciones de fuego.

Dió principio, y calor à estas Novenas la primera, que se hizo en el Santuario de la Virgen, con ocasion de la fatal epidemia del sarampion, que infestò à toda la Nueva España, y en la Ciudad de la Puebla se enucleció tanto, que casi no havia casa alguna, de donde no saliesen muchos difuntos para la sepultura. Juntaronse muchos pobres à concurrir cada uno, con lo que pudiera para costear una solemne Novena con muchas lites, y Misas cantadas, y Sermones, ò Platicas todos los dias, en que se exhortaba la enmienda de las costumbres, y à la confianza en la Santissima Virgen del Refugio, y el ultimo dia oficiò la Nissa la Capilla de la Cathedral. Y los niños del Colegio de los Infantes hicieron voto de celebrar à la Señora el otro dia despues de la Novena, y lo cumplieron, pidiendo à la Virgen, que su Colegio fuese libre del sarampion, y lo consiguieron de la benignissima Madre, porque no solamente no murò alguno de ellos, però ni contraxo alguno la fatal enfermedad. Y finalmente se determinò sacar en procesion por las calles de la Ciudad la Soberana Imagen, la qual se hizo con asistencia de numerosissimo Clero, del Ayuntamiento de la Ciudad, de toda la Cavalleria, y de innumerable Pueblo. Y se cogió de contado el fruto de esta devocion, y confianza en la Santissima Virgen del Refugio, porque desde aquella tarde cessò la epidemia, y cessaron los temores, y susos de la Ciudad.

No

No solamente en la Puebla, y su Obispado, sino tambien en otras Ciudades, y Lugares de la Nueva España se ha mostrado prodigiosa la Imagen de la Santissima Virgen del Refugio, de la Puebla. Hallandose en esta Ciudad el R. P. Fr. Joseph Maria Guadalupe, y Alvisia, Predicador Apostolico del Colegio de Propaganda fide de Zacatecas, negocio, y llevó consigo una copia de dicha Soberana Imagen, y en carta suya su fecha de Zacatecas 25. de Mayo de 1746. escrita al P. Juan Joseph Giuca, que fue quien le diò la Imagen, testifica, que llevandola consigo en Misiones, que hizo por espacio de nueve meses en muchas Ciudades, y Lugares de aquella Comarca, fueron innumerables las conversiones de Pecadores, y tanta la devocion de los fieles para con la Soberana Imagen, que destinandose en cada lugar un dia solo para glorias, y albanzas de Maria Santissima en esse dia desde el mismo rayar del alva hasta las diez de la noche era continua la devocion del Rosario de quinze mysterios, acabando unos, y comenzando otros, sin mas interrupcion, que la necesaria en el Sermon, que aquella tarde se predicaba de las excelencias de la gran Señora, y prodigios de su Soberana Imagen del Refugio, y acabado el Sermon se ordenaba la procesion por las calles del Lugar, llevando en ella la imagen adornada con la mayor riqueza de joyas, q se podia, y asistida de numerosissimo concurso, llevando todos candelas encendidas en las manos, que en algunos Lugares llegaron à seis mil, en otros à ocho mil, y Lugar huvo, en que se contaron catorze mil antorchas, que eran otros tantos testimonios de la devocion tierna, y fervorosa de los fieles. Despues de acabadas las Misiones se colocò la dicha Sagrada Imagen en el Altar mayor de la Iglesia de dicho Colegio, y se halla toda rodeada de votos de plata, cuerpos, pies, cabezas, que la devocion de los fieles le presenta en reconocimiento de los beneficios recibidos.

Otro Religioso del mismo Apostolico Instituto, passando à España llevó consigo una copia de la Señora del Refugio de la Puebla, que le diò un Sacerdote de la Compania. Embarcose en el navio llamado el Glorioso, que quando menos pensaba se hallò

De

af

de devoción, y entre ellos el que llaman de los Desagravios, à que acudia numeroso gentio, y fabricò à su costa de calicanto ca- ta para el que fuesse Capellan de aquel Santuario, tan capaz, y desahogada, que hoy sirve de Colegio, ò Convictorio de niñas, que en el christianamente se educan, y consiguió licencia del Ven- erable Dean, y Cabildo Sede Vacante, para que el Viernes San- to en la noche salga la Señora de la Soledad en procesion, à la qual acompañan con grande modestia, compostura, y devocion las mas illustres, y principales Señoras de la Ciudad, y à su exem- plo las mugeres de mediana, y aun de la infima esfera, alumbran- do todas à la Santissima Virgen con antorchas de cera encendi- das, que llevan en las manos.

De esta manera cada dia se iba adelantando mas en todos los fieles el culto, la devocion, y veneracion à la Santissima Vir- gen de la Soledad, quando inspirò Dios al Señor Vergalla, que seria para mayor gloria suya, y de su Madre, que se erigiesse à la Sagrada Imagen otro mas magnifico templo, que fuesse concha mas decorosa, y proporcionada à esta preciosissima margarita. Comunico sus deseos con el Dr. D. Pedro Rodriguez, pero po- niendo tan alta la punteria, que le dixo, que sus designios eran comprar toda la isla, ò todas las quatro quadras contiguas à la Capilla, y erigir un Panteon, que en primor, y grandeza, se las apostasse con los mayores, y mas bien fabricados de la Puebla, adornarlo todo de colaterales, y prover la sacristia de todos los ornamentos, y alajas para la mayor decencia, y debido culto ne- cessarias, y juntamente fabricar un Convento nuevo de Carmeli- tas descalzas, fabricando à su costa quanto fuesse necesario para su Religiosa manutencion, y con esto la Santissima Virgen en su Soberana Imagen seria mejor servida de las amadas Esposas de su Hijo.

Affombrado, y sorprendido quedò el Dr. D. Pedro Ro- driguez al escuchar una propuesta, que en las presentes circuns- tancias parecia exceder los limites de lo posible. Y solamente le preguntò, quantos miles de pesos estaban ya prontos, para em- presa tan ardua, y dificultosa. La respuesta fue, que tenia prontos

veinte reales. Cosa rara, y prodigiosa: veinte reales fueron la va- sa, sobre que se levantò aquella gran maquina, que acabada des- tro de seis años està avaluada en mas de treientos mil pesos, fuera de ochenta mil, que dexò fincados, para que de sus reditos se mantuviesen las primeras Fundadoras del Convento. Y ello es, que fue cosa, en que anduvo manifiesta la mano de Dios, y de la Virgen. Porque à penas se publicó el intento, quando empezaron à llover las limosnas, que se contaban por centenares, y millares. Y los pobres, y aun muchos Señores, y Damas con sus familias, y criados ayudaban à la fabrica, llevando de noche sobre sus om- bros desde el río arena, piedra, y agua. Y la gran Señora encen- dia mas el fuego de la piedad, y devocion con innumerables pro- digios, con que à todos favorecia.

Por ascenso del Dr. D. Pedro Rodriguez à uno de los Cu- ratos de la Iglesia Cathedral vacò la Capellania de la Virgen, à que fue asignado el Lic. D. Jacinto Lagos, y por muerte del Se- ñor Arzediano Vergalla, entrò à ser Protector del Santuario el Maestro-Escuela D. Antonio Nogales Davila. El qual dispuso las celdas de las Religiosas, los dos choros alto, y bajo, todas las ofi- cinas con las alajas necessarias para cada una: añadió al Convento mas sitio para huerta, metió el agua, y adornò todo el Convento con bellissimos lienzos de pintura, y sobretodo consiguió del Rey nuestro Señor D. Felipe V. cedula para la nueva fundacion del Convento de Carmelitas descalzas. Y habiendo antes conseguido el Señor Vergalla el Breve Pontificio de aprobacion, se determi- nò el dia, en que havian de salir del Convento antiguo de Santa Theresa las Reverendas Madres Fundadoras del nuevo, elegidas antes por el Ilmo. Sr. Arzobispo Obispo de la Puebla D. Domingo Pantaleon Alvarez de Abreu. Y en esse dia, que fue 26. de Febrero de 1748. fueron conducidas en foilonas à la Iglesia de la Cathedral, en donde à zanto de organo, y musicos instrumen- tos se cantò el *Te Deum laudamus*. Luego se dispuso una solemnis- sima procesion, caminando por delante un trozo de Soldados, que iban abriendo, y defembarazando el passo, seguialse despues en filas la numerosa nobleza de la Puebla, las Sagradas Religiones



con sus Presados, y el Clero todo, que es en la Puebla numerosísimo, inmediatamente seguian las Reverendas Madres Fundadoras cortejadas del Venerable Dean, y Cabildo, y del Ilustrísimo Señor Arzobispo Obispo, y cerraba la procesion el Ayuntamiento de la muy noble, y leal Ciudad de la Puebla. Los tres dias siguientes se solemnizó la dedicacion de la Iglesia, y fundacion del Convento con Míssas, y Sermones, y muchas artificiosas invenciones de fuego en las tres noches.

Muchos son los milagros, que se refieren de esta Santísima Imagen de la Soledad, de los quales referiré algunos, que se han tenido por mas auténticos, y verdaderos, y sea el primero, el que se experimenta en la misma Imagen todos los años en la Semana Santa, y es que acabados los Oficios el Jueves Santo se le pone el semblante tan triste, y descolorido, que parece semblante de un cadaver, y luego, que se canta la gloria el Sabado Santo, de repente buelve el rostro à su antiguo color, y hermosura. De este annual prodigio hai tantos testigos, que lo pueden ser todos los vecinos de la Puebla, pues à todos, los que en estos dias asilten à la Iglesia, y observan la Santa Imagen, se les hace patente la mudanza del rostro de la Virgen.

Hallabase D. Joseph Casavan sumamente aquejado de dolores de piedra, quando al pasar por su calle en procesion la Señora de la Soledad, empezó à pedirle favor con muchas lágrimas, y grande confianza en su poderosa intercesion. Cosa rara! al momento arrojó una piedra casi del tamaño de un huevo de paloma, y quedó perfectamente sano.

En otra ocasion, que passaba tambien en procesion por la calle, y casa de Miguel Montero, hallandose muchos años havia tullido, se hizo llevar cargado en una silla de manos hasta ponerse en presencia de la Soberana Imagen, y clamando à la Señora por la salud, que necesitaba, allí delante de todos experimentó el feliz despacho de su peticion; pues hallandose de repente totalmente sano, y expedito, la fue acompañando por su pic hasta llegar à la Iglesia de la Soledad.

En el año de 1722. padecía un hombre el penoso mal de

desenteria de sangre, à que acompañaban otros muy graves accidentes, y habiendo pasado con ellos cinco meses, un dia, en que se vió mas aquejado, cogió en sus manos una Imagen copia de la original de la Soledad, se la aplicó con mucha confianza, pidiendole le concediese la salud para el alivio, y sustento de su pobre familia, y dentro de veinte, y quatro horas no solo le concedió la Santísima Virgen la salud, que deseaba sino tambien el modo de remediar, y poner en estado à una hija suya.

Hallabase el año de 1727. defahuciada de los Medicos Dña. Maria de Guadalupe Dorantes, de un molelísimo pujo de sangre, y agua, que havia padecido por espacio de cinco años, y teniendose el mal por irremediable, por creerse, que todo nacia de alguna llaga interior en el vientre, puso toda su confianza en la Santísima Virgen de la Soledad, y habiendole hecho varios obsequios, para que fuese mas patente, y prodigioso el milagro, permitió la Señora, que en este tiempo concibiese, y se hiciese preñada Dña. Maria, profugiendo como antes la misma enfermedad, quando todos esperaban en el parto su muerte, dió à luz una niña, y quedó desde entonces totalmente libre de su enfermedad.

Cayó de lo alto de una azotea Manuel Joseph el año de 1725. y al caer invocó con afecto à la Santísima Virgen de la Soledad, y quando todos pensaron hallarlo muerto, por ser la altura de catorce varas, lo hallaron vivo, y dentro de quinze dias estuvo totalmente bueno, y sano.

Hallandose el día 4. de Diciembre de 1726. una pobre Señora ya casi ahogada de una oñesion de garganta, que la impedía la respiracion, no pudiendo con la boca invocó con todo el afecto del corazon à la Virgen de la Soledad, y al punto se halló libre del ahoguid, y de la muerte, que ya le amenazaba.

El día 20. de Septiembre de 1738. Dña. Francisca de Alvarado Fernandez de Cordova iba à visitar en su templo à nuestra Señora de la Soledad, llevando consigo una estampa suya, y al torcer de una esquina la atropelló un caballo, arrojandola en tierra, y no pudiendo sujetarlo el ginete, que en ella venia la pisó

con los pies, y manos con tal violencia, que le hizo pedazos todo el vestido, hasta la camisa, pero invocando à la Virgen de la Soledad, se levantò sin haver recebido en el cuerpo daño alguno.

El año de 1721. llegó hasta punto de agonizar, y de que se le recomendasse el alma Maria Antonia de los Dolores, de la enfermedad, que llaman coleramorbos, y por otro nombre misere-re, que la havia durado treinta, y ocho horas, pero encomendandola con viva fee unos devotos suyos à la Santissima Virgen de la Soledad, bolyò en sí la enfermedad, y cobró perfecta salud.

Otra muger llamada tambien Maria de Dolores, estando de parto con la criatura muerta de tres dias en el vientre, clamò por remedio con mucha confianza à la Señora Santissima de la Soledad, y luego arrojò la criatura verde, corrompida, y hedionda, y ella quedó buena sin lesion alguna.

En la Ciudad de Mexico el dia siete de Enero de 1735. una muger llamada Gertrudis Felipa, adoleció tan gravemente, que llegó à agonizar, ayudandola ya à bien morir con el Christo, y la candela en la mano. Ella como pudo ofreció à nuestra Señora de la Soledad, si le daba vida, y salud, ir hasta la Puebla à visitarla en su Santuario, y sin otro remedio se hallò perfectamente sana, pidió de comer, y dentro de pocos dias cumplió, lo que havia prometido.

En la Villa de Orizaba el dia 26. de Marzo de 1728. como à las siete de la mañana cayó Felipa de Santiago en un pozo de altura de quinze varas, al caer invocò à la Virgen de la Soledad, y quando pensaron sacarla muerta, y ahogada salió del pozo sin haver padecido el mas minimo daño.

## CAPITULO VII.

*De la celeberrima Imagen de nuestra Señora del Refugio.*

\* EL año de 1717. murió en la Provincia Romana de la Compañia de Jesus en el exercicio Apostolico de las misiones el Ven. P. Antonio Valdenuchi con opinion de santidad no vulgar, à quien Personas de la mayor cathogria, quales eran mu-

Eminentissimos Cardenales, Obispos, y Principes llamaban Angel de paz, hombre del Cielo, varon de muchos siglos, y lo que es mas la Santidad de Clemente XI. le estimaba tanto, quanta fue la ternura, y sentimiento, quando tuvo noticia de su muerte. Este pues, varon admirable dedicado todo al ministerio Apostolico de las misiones con el qual ilustrò muchas Ciudades de la Italia, deseaba grandemente tener una Imagen de la Santissima Virgen, que fuera su Compañera, Guia, y Maestra en las Misiones. Para esto llamó un Pintor de los menos afamados de Roma, y navien-dole dado la idea, consiguió con sus oraciones, que saliese la Imagen tan perfecta, que tuvieron mucho, que celebrar, y admirar los Maestros mas acreditados en el arte de la pintura.

Acabada la Imagen la fixò el Padre Valdenuchi en un estandarte, que llevaba siempre consigo en las Misiones, como que iba la gran Reyna de Cielos, y tierra à ser conquistadora de corazones humanos. Pero advirtiendo, que innumerable gente, que concurría à la Mision, quisiera tener mas à la vista la celestial hermosura de la Imagen, la trassado el Venerable Padre à un Tabernaculo portatil curiosamente labrado, y en quanto pudo ricamente adornado. Con el favor de Maria Santissima en esta Soberana Imagen consiguió el Padre Valdenuchi innumerables conversiones de pecadores, y singular reformation en las costumbres. Y corrió la fama de las maravillas de la Imagen por toda la Italia, que à peticion de muchos Señores Cardenales, y Obispos, descendió la benignidad del Summo Pontifice Clemente XI. que se coronara publicamente con las ceremonias acostumbra-das, que se observan en semejantes coronaciones. Lo qual se hizo el dia 4. de Julio de 1717. en la Iglesia de la Compañia de Jesus de Frascati por mano del Eminentissimo Sr. Cardenal Albani. Desde esse dia con infinito muy superior puso el P. Antonio à los pies de su coronada Imagen este epigrafe: *Refugium peccatorum*, y de aqui le quedó à esta Soberana Imagen el titulo de *nuestra Señora del Refugio*. Y la Santissima Señora prometió à su siervo, y fidelissimo Capellan, que continuaria sus misericordias en todos sus trasumptos, concediendoles la gracia de hacer milagros, y maravillas, como que cada uno fuesse el original. Ha-



Hallóse presente en Frascati à la dicha solemnidad de la coronación de la Imagen el P. Juan Joseph de Guica de nuestra Compañia, y habiendo venido en Mision à esta Provincia el año de 1719, traxo la primera estampa, y dió la primera noticia de la gran Reyna, y Señora del Refugio, y habiendose dedicado al Apostólico ministerio de Misionar por varios Lugares especialmente del Obispado de la Puebla, publicando en ellos las maravillas de nuestra Señora, hubo tal conmocion en todas partes, que para fomentar el amor, y devocion para con la Señora del Refugio, se imprimieron en varias laminas mas de quatrocientas mil estampas; que en breve se expendieron, porque en todas partes todos las pedian. Y creció mas la devocion, y aprecio para con la Señora del Refugio, quando supieron, que el Eminentísimo Sr. Cardenal Juan Baptista Salerno havia enviado à esta Provincia una copia de bello pinzel del original de Frascati. La qual se conserva entre otras preciosas Imágenes, y reliquias en nuestro Colegio, y Noviciado de Tepozotlan.

Viniendo ahora à la Imagen Santísima del Refugio, que oy con tanta devocion, y veneracion se celebra en la Puebla, ella mando pintar un pobre de humilde condicion por el mes de Abril de 1741. y acabada la puso en su casa, que estaba casi extramuros de la Ciudad, en el lugar, que llaman de las Caleras, y en ella la tenia con la decencia, que le permitia su pobreza, y movidos de la gran Señora, comenzaron algunos à visitarla, y comenzó tambien la Señora à difundirse en favores singulares, con lo qual se fue acrecentando la devocion, y crecía el concurso de gente, llevandole muchas luces, que ardiesen ante la Imagen, y muchos votos, muleras, y lienzos, en que se significaban, y mostraban los beneficios, que havian recebido de la Santísima Virgen.

Habiendo observado esta mocion universal de los fieles un Sacerdote de la Compañia, configió con las licencias necesarias hacer à la Santa Imagen una Capilla, ò Oratorio, en el qual se colocó el día 19. de Junio de 1746. y empezaron à ser mas frequentes los concursos, porque cada día se difundia mas la fama de los prodigios, que obraba la Señora del Refugio, de que eran testigos

abonados los innumerables votos, que se le ofrecian, y ya no cabian en las paredes de la Capilla, y regularmente ardián delante de la Imagen 40. velas cada día. Fomentaba mucho la devocion de los Poblanos el exemplo de su Pastor el Ilmo. Sr. Arzobispo Obispo D. Domingo Pantaleon Alvarez de Abreu, que muchas vezes visitaba con mucha devocion este Santuario. Y para mas fomentar, y aumentar los cultos de la gran Señora, determinò, que se le hiciesse una Capilla mas capaz, ò por mejor decir un magnifico templo, y señaló por Protector de la nueva fabrica, que intentaba al Señor Maestro-Escuela de la Cathedral D. Antonio Nogales Davila, y despues por su muerte à D. Domingo Joseph de Aprea, y Mostesuma, Canonigo de la misma Iglesia, y el día 3. de Mayo de 1746. con grande solemnidad se puso la primera piedra, y concurriendo la piedad de los Fieles con abundantes limosnas, en poco mas de seis años se acabò, y dedicò con la solemnidad, que se dirà en la especial relacion, que se està disponiendo, y saldrà à la publica luz para mayor gloria de Dios, y honra de su Santísima Madre.

Con el templo nuevo se ha aumentado tanto la devocion con nuestra Señora del Refugio, y para tener à la vista mas incentivos al amor de la gran Reyna, se han erigido en diversas calles de la Ciudad mas de 60. nichos, ò tabernáculos, en que està colocada su Imagen, y en casi todos se ven pendientes votos de cèra, en reconocimiento de espectales favores, que de su liberal, y benignísima mano se han recebido. Y en ellos arden continuamente muchas luces, que se le encienden, y lo que causa mas ternura, y edificacion es, que todas las noches en la calle de cada nicho se junta la vecindad, y se reza à choros el Rosario, y las Letanias Lauretanas, y por fin cantan todos el *Alabado*. Y rara será la casa, ò choza de ricos, ò pobres, en que no se venere algun liço, ò por lo menos estampa de la Señora del Refugio. Y con esta tan publica devocion se han desterrado las musicas indecentes, y aun dissolutas, que solian ser muy frequentes de noche en las calles de la Puebla.

No solamente en esta Ciudad, sino en todo el Obispado de

Embarcóse la Imagen en la Capitana de la flota, que vino aquel año á la Nueva España, y despues de un feliz viaje, vino por fin á la Puebla á manos de D. Juan Gonzalez apoderado, que era del Conde de Casta alegre, y por el orden, que tenia la entregó al devoto siervo de Maria, Manuel de los Dolores: en cuya presencia, y de otros muchos atraídos de la fama, que ya havia divulgado todo lo sucedido en Cadiz, y bañados en tiernas lágrimas la adoraron, y admiraron la singular belleza de la Imagen. Y en los dias siguientes fue tan atropado el concurso de todo genero de Personnas hombres, y mugeres averla, y adorarla, que difficilmente se daban lugar los unos á los otros.

Entre los sujetos de distincion, que acudieron, uno fue el Lic. D. Juan Francisco Vergalla Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral, que despues murió, siendo su Arzediano, cuya memoria vive, y vivirá siempre en los Poblanos, por haver sido verdaderamente Padre de pobres, amparo de Viudas, y de Virgenes, cuyo corazon se conserva hasta el dia de hoy despues de muchos años incorrupto, y frezco á los pies de la Señora de la Soledad. Haviendo visto la Sagrada Imagen este exemplarissimo Sacerdote, fue desde luego de parecer, con el qual se conformaron todos, que el medio cuerpo, que trahia la Imagen se hiciera entero, y proporcionado al tamaño de la cabeza, y manos. Y mientras esto se executaba se mantuvo la Imagen en la casa de Manuel de los Dolores hasta el Domingo proximo de Carnestolendas del año de 1708. en el qual día en una solemnissima procesion, que salió del Sagrario de la Cathedral fue llevada á su Capilla nueva, que á sollicitud, y diligencia de Manuel de los Dolores, y otros devotos estaba ya finalizada, y perfecta. Allí fue colocada para ser en adelante el asylo, el refugio, y alivio de toda la Ciudad de la Puebla, pues desde entonces se difunden sus misericordias con abundancias, segun testifican los votos, y lienzos, que ocupan sus Sagradas paredes, y las rimerías continuas, que vienen á visitarla, é implorar su patrocinio aun desde Ciudades, y tierras muy distantes.

Antes, que viniera la Imagen se havia fundado una Congre-

gregacion con titulo de *Escuela de Christo* para ocuparse en varios exercicios de devocion, y entre los que en ella se havian alistado havia algunos, que eran tambien Cofrades del Rosario. Estos pareciendoles, que las manos de la Virgen no estaban proporcionadas al tamaño de la estatua, pretendieron, que se reformasen, y se reduxessen á la medida, que les parecia conveniente, para que quedasse la Imagen sin imperfeccion alguna. Los demás de la Congregacion se opusieron á este dictamen. Y de tan debil principio se levantó tal polvarcada, que para la decision huvieron de recurrir con varios escritos las dos parcialidades ante el Ilmo. Sr. D. Juan de Barzana, y Xauregui, electo Obispo de Caracás, que á la sazón era Provisor, y Vicario general de la Puebla, y su Ilustrissima con maduro acuerdo por evitar graves inconvenientes, que se temian, mandó, que la Soberana Imagen fuesse llevada, y depositada en el religiosissimo Convento de Señoras Capuchinas. Ocho meses duró el litigio, hasta que haviendo fallecido el Ilustrissimo Barzana, su sucesor en el Provisorato el Lic. D. Hermenegildo Prieto, sin querer admitir mas escritos ni demandas, expidió un decreto, en que mandaba, que la Imagen Santissima de la Soledad fuesse restituída, como se hizo, á su Capilla, y por quitar del todo la ocasion á nuevos disturbios, declaró, que la dicha Imagen pertenecia inmediatamente á la Mitra, y para promover los cultos, que se le debian, señaló sucesivamente dos Capellanes, y por haver ambos renunciado cayó la suerte en el tercero, que parecia, era el que quería la SS. Virgen, y fue el Dr. D. Pedro Joseph Rodriguez, hijo de las primeras eliminaciones de la Puebla por sus exemplarissimas virtudes, y por el zelo, en que ardía de la gloria de Dios, y salvacion de las almas.

Influyó mucho en esta eleccion el Sr. D. Juan de Vergalla, que estaba ya nombrado Protector del Santuario. Y ambos á dos conseguieron, que los músicos de la Cathedral officiasen en él las Mistas todos los Sabados, todos los Viernes de Quaresma, y en otras festividades de la Señora, y que el Dr. D. Pedro Suarez de Ledesma hiciesse á su costa el retablo, que antes no tenia la Señora, y el Dr. D. Pedro Joseph Rodriguez impuso varios exercicios



asfaltado, y cercado de siete naves enemigas. Pero sin más diligencia, que poner la Soberana Imagen en la proa del navio, se consiguió la victoria con circunstancias bien raras, y así lo escribió á uno de la Compañia el Capitan del navio, el qual habiendo llegado á Santiago de Galicia, le hizo en señal de gratitud una gran fiesta con Misa solemne, y Sermon.

Toda esta devoción á la Santísima Señora del Refugio crece cada día en los Poblancos con los continuos favores, y prodigios, que continuamente reciben de su benignísima mano. No es posible referirlos todos por ser innumerables, y porque no todos están tan averiguados, que se les deba dar entero credito. Para aliento á la devoción, y amor á esta Soberana Señora referiré algunos, que por mas notorios tienen, lo que basta, para que la fee humana sin rezelo alguno les de total asenso.

El día 29. de Noviembre de 1750. traxeron á la Capilla de nuestra Señora del Refugio desde el Pueblo de S. Francisco Papatotla á una India llamada Pasquala del Espíritu Santo, totalmente ciega, y sin mas diligencia, que aplicarle á los ojos un poco de cebo de las candelas, que ardan delante de la Santa Imagen, arrojó por los parpados ciertos animalillos, y cantidad de tierra, y luego al punto comenzó á ver, y ella misma se volvió á su Pueblo perfectamente sana.

Bolcando una esquila de la torre de su Convento Fr. Christoval de Lara, Novicio del Sagrado Orden de la Merced, lo arrebato con su violencia la esquila, y dió con el en la parte de fuera, y cayó en tierra desde la elevada altura de la torre. Los que lo vieron caer clamaron con mucha fee á nuestra Señora del Refugio, y quando entendieron hallarlo muerto, vieron, que estaba vivo, aunque oçhando mucha sangre por la boca, y narizes. Recobróse después de algunos dias, y aquel mismo día, en que cumplido el noviciado hizo su profesión, fue al Santuario de la Virgen á rendirle las gracias. Fue este prodigio el año de 1751. Y en esse mismo año á 3. de Noviembre Joseph Francisco Delgado, hallandose sumamente afligido de una tan continua, y vehemente toz, que lo ponía ya en las agonias de la muerte, invocan-

do sus Padres con mucha fee, y devoción á nuestra Señora del Refugio, y aplicandole una estampa de la misma Señora, luego se le quitó la toz, sin que le bolviera jamás en adelante.

En el mismo año una niña llamada Maria de Guadalupe Pacheco, cayó en el umbral de una puerta, y se le partiò la lengua, de suerte, que fue menester darle unas quantas puntadas, de donde le resultò, que la lengua se le encancreasse. Pero sin mas diligencia, que invocár á la Soberana Madre del Refugio, y aplicarle una estampa fuya, se le cayó la parte dañada, y encancreada de la lengua, y lo mas admirable fue, que reconociendole la lengua, se la hallaron entera sin dolor ni impedimento alguno, y la parte encancreada se conserva en el Santuario dentro de una redoma de vidrio.

En el mismo año no con poca dificultad por la resistencia, que hacia, llevaron al Santuario de nuestra Señora del Refugio á una muger llamada Maria Theresa Anastasia, que al parecer estaba oblesada del Demonio, y hechizada. Comenzò á exorcizarla un Sacerdote, y la miserable cayó en el suelo como muerta. Entozes la mucha gente, que allí havia, comenzó á rezar la Letania de la Virgen, y antes de acabarla se hincò de rodillas la enferma, y prosiguió con los demás el resto de la Letania. Hallóse buena, y sana, sin bolverse mas el accidente.

El día 16. de Agosto de 1752. traxeron al Santuario del Refugio á Manuel Ximenes, vecino del Pueblo de S. Miguel Tenantzingo, por hallarse con manifiestos indicios de maleficiado. Estuvo todo un dia llamando por el remedio á nuestra Señora, y á la noche aplicandole un poco de cebo de las candelas, que ardan delante de la Soberana Imagen, en la parte del vientre, hizo un gran vomito de siera, y en ella embuelto un animal vivo, que los Indios en su idioma llaman *acapichi*, y quedó sano.

Tambien parece cierto, que estaba maleficiado un pobre, y miserable hombre, el qual casi agonizando, y fuera de si llegó al Santuario de la Virgen, y aplicandole una estampa de la Señora, y untandole con un poco de cebo de las candelas, arrojó por la boca cantidad de cabellos, entre los quales salieron algunos gu-

sanos vivos, y al instante quedó bueno. Fueron testigos de esta maravilla muchas personas, que se hallaron presentes, y entre ellos D. Juan Francisco de Montelideoca, Escribano de oficio, y como tal dió testimonio de este prodigioso suceso.

El caso, que se sigue refirió por escrito, y con juramento el Lic. D. Luis de la Fuente Cura Coadjutor de S. Pablo del Monte. Y fue, que predicando en la Iglesia del Pueblo en la ocasión de dedicarse aquel día una Imagen de nuestra Señora del Refugio, procuró exhortar à los Indios, à que acudiesen à ella en todas sus necesidades, y entre otras cosas, con que procuró animarlos à su devoción les dixo, que tuviesen gran confianza, de que ninguno, que de veras se acogiese à su patrocinio, moriría sin confesión. A pocos dias murió sin confesarse una Indizuela como de diez y ocho años, ò poco mas: luego que sus Padres se persuadieron à que havia ya espirado, dexandola allí tendida en su misma chozza, recurrieron à la Santísima Señora del Refugio, reconviéndole con la palabra del Cura, ni permitieron, que el difunto cuerpo fuese sepultado en tres dias. Pero al cabo de ellos se levantó de la estera, ò petate, en que yacía con admiración de todos, y pidió con instancia, que le llamasen al Padre Cura, por que quería confesarse. Llamaronlo, confesóse, y habiendo recibido el beneficio de la absolución, volvió à morir, dexando en todos prendas seguras de su salvación: sucedió este prodigio el año de 1750.

El de 1752. habiendo parido dos gemelos Dña. Rosa de Illescas, se le detuvo la purgación de suerte, que creciéndole el vientre demasado, y reconociendo los Cirujanos, que todo nacía de la que llaman vola matriz, no pudieron conseguir su expulsión con quantos remedios su arte les inspiraba, ocho dias estuvo ya casi agonizando, pero al cabo de ellos embió à la Señora del Refugio una libra de cera, pidiéndole con mucha confianza la salud, y la vida. Volvió el criado con recibo de haver entregado la libra de cera, y al llegar à su casa comenzó la enferma à expeler gran cantidad de podre, con lo qual recobró perfectamente la salud, y vino al Santuario, andando por mucho trecho de rodillas, à rendir las gracias à la Soberana Reyna. El

El año de 1752. poco despues de haver llegado al Puerto de Acapulco la Nao de Filipinas, se encendió en el Puerto una fatal epidemia, de que murieron muchísimos. Llegó por este tiempo el demandante de la Puebla con la Imagen de nuestra Señora del Refugio, en un día, en que havian muerto diez, y nueve. Pero cosa rara! desde el dia siguiente se reconoció haver cessado la epidemia, y reconociendo los vecinos, que era especial beneficio de la Santísima Imagen, mandaron luego cantar una Misa en acción de gracias por el presentanco favor, que havian recibido.

Hallabase en el Religiosísimo Convento de la Santísima Trinidad de la Puebla Dña. Josepha de Arategui desahuciada de dos Medicos, que la asistían, sin hallar remedio en sus medicamentos, que le aplicaban al furioso tabardillo acompañado de malignas evacuaciones que padecía. Viéndola en este tan deplorado estado las Religiosas le aplicaron un lienzo de nuestra Señora del Refugio, y luego desde aquel día comenzó à mejorar, hasta recobrar perfecta salud. La qual con juramento afirmaron los Medicos haver sido milagrofo.

Petrona Marquez vecina del Pueblo de Sacatlan al cabo de siete años de tullida, vino como pudo al Santuario de nuestra Señora, y aplicandole parte del cebo de las candelas, que ardan delante de la Soberana Imagen, comenzó luego à andar, y buena, y sana se volvió à su Pueblo.

Por el mes de Mayo de este mismo año de 1754. en que esto se escribe, adoleció de supresion de orina, que le causaba veheméntísimos dolores D. Miguel Molina. Y experimentando inutiles, y sin efecto bueno alguno todos los remedios de la Medicina, acudió à nuestra Señora del Refugio, prometiendo mandar decir à honra suya una Misa. Al momento, que hizo la promessa comenzó à expeler cantidad de senna, y podre, y quedó con esto tan aliviado, que el dia veinte del mismo mes fue en persona al Santuario à rendir à la gran Reyna las gracias, y cumplir su promessa. Otros muchos prodigios estando bien averiguados saldrán en la publica luz en la Historia de esta Soberana prodigiofa Imagen, que me dice, se está disponiendo.



## CAPITULO VIII.

De la Imagen de nuestra Señora del Rosario, que se venera en el Convento de Santo Domingo de la Puebla.

\* Como la Sagrada Religion de Predicadores, heredando el fervoroso espíritu de su gran P. Sto. Domingo ha procurado siempre en todas partes promover la dulcísima devoción del Rosario de la Santísima Virgen, lo ha conseguido en la Puebla, con lo que se ha empuerado en los cultos de la Soberana Reyna con el título del Rosario. Al lado del Evangelio en la Iglesia de Sto. Domingo está la Capilla dedicada a nuestra Señora. Puedo decir con toda verdad, que no solo en toda esta America Septentrional, pero ni en quantas Iglesias he visto en mis notorias peregrinaciones por España, Francia, Italia, y las Islas Filipinas, no he visto Capilla de la Santísima Virgen mas hermosa, ni que mas remede en quanto alcanza la cordedad de nuestro entendimiento la belleza del Empíreo. Siendo muy capaz, toda de arriba abajo está hecha una alca de oro, con que relucen los diversos lasos, y florones que la adornan. En un Altar de quatro rostros, como suele ser el de las Iglesias Cathedrales, se venera la devotísima Imagen de nuestra Señora del Rosario, cuya descripción pondré aqui con las mismas formiles palabras, con que la describe en un papel, que me ha remitido de la Puebla el Rmo. P. Mtro. Fr. Juan de Villa, à cuyo cargo está oy la Cofradia del Rosario, y cuyo nombre basta para excitar aquella veneracion, que con su gran Religion, singular literatura, y conocido, y de todos celebrado talento de pulpito se ha conciliado en este dilatado Reyno.

Dice pues así: no es esta Santa Imagen toda de talla suple la rica tela el ropaje, que havia de semejar la madera, se levanta sobre una riquísima nube de plata espesa de Serafines, que es el trono adornado de Angeles, que desde la peana tambien de plata sube à referir la dorada fimbria de la rica vestidura. La estatura es del cuerpo de una dama, tiene en la mano siniestra el fruto de su Santo Vientre, y en la derecha las flores de su Rosario. El rostro es lleno, y redondo, moreno un poco el color (como dice S.

Epi

Epiphano, que era el Sagrado original) la boca breve, delgados los labios, perfurada la nariz, rasgados los ojos, ancha la frente, cubre la Sagrada cabeza una toca bordada de perlas, que descien- de à ajustar, y ceñir el rostro, con un rostrillo riquísimo de diamantes, y la augusta frente corona una preciosa Imperial diadema de oro, y piedras preciosas. Hasta aqui el Reverendísimo Padre Villa.

La hermosa, y singular Capilla se dedicó con un solemnis- simo Octavario, que comenzó el dia 16. de Abril de 1690. y des- de entonces creció mas la devoción de los fieles, que en grande numero acuden todos los días, y con mas especialidad los Sabados, y Festividades de la Señora à rezar la hora del Santísimo Rosario. Y miran todos à esta Soberana Imagen como refugio en todas las tribulaciones, en las necesidades publicas. Como se vió el año de 1692. quando habiendo cundido la plaga del saram- pion en toda la Ciudad, y aun en toda la Nueva España, fue lle- vada la Sagrada Imagen en solemne procesión à la Iglesia Cathed- ral. Y en agradecimiento de los beneficios recibidos ha contri- buido la piedad especialmente de las Señoras, ofreciendo para el culto de esta Sagrada Imagen tantas joyas, y perlas, que le pndo bordar un riquísimo vestido avaluado en veintemil pesos en el qual se hallan repartidas siete libras de perlas, y mas de docientas joyas de finísimas piedras. Y fuera del vestido tiene un manto de tan primorosa labor, que lo hace incomparablemente mas precioso, que lo demás del vestido.

## CAPITULO IX.

De la celebre milagrosa Imagen de nuestra Señora de Coza- maloapan.

§. I. Del origen, y culto de esta Sagrada Imagen.

Cozamaloapan es la Cabezera del Pueblo, y Curato de San Martin, es vocablo Mexicano, que quiere decir: *dónde se ve el arco iris*. Porque siempre que se vee este arco forma la una punta en el agua del Río de Alvarado, en cuya orilla está fundado este

te

re Pueblo, y es tan frecuente, que casi en todas las tardes del Verano, y del Otoño, que es el tiempo de las aguas en la Nueva España, se forma este arco. Es este Pueblo el primero del Obispado de la Puebla, porque el Rio caudaloso de Alvarado divide los dos Obispados de la Puebla, y Oaxaca. Este empieza por la ribera, que mira al Poniente, y el de la Puebla por la que mira al Oriente. Dista Cozamaloapan de la Veracruz treinta leguas corriendo de Sur à Norte, y se tiene por beneficio especial de la Santísima Imagen de nuestra Señora, que en él se venera, y de que hemos de hablar en este Capitulo, que nunca ha sido saqueado de Costarios, que han entrado por el Rio de Alvarado por ser navegable de navios de alto bordo, y habiendo llegado à entrar, y saquear el Pueblo de Tlacotalpa, que no dista mas que seis leguas, no han entrado en Cozamaloapan.

En este Pueblo se venera con gran devocion, y frecuencia una Imagen de la Soledad de la Virgen. Es de talla, y de vara, y quarta de estatura, y tiene en la Iglesia Parrochial del Pueblo una Capilla muy buena, y la Imagen se venera en su Tabernáculo muy bien adornado, y guarnecido con vidrieras. Y ha mas de 180. años, que está en este Pueblo la Imagen. Qual aya sido su origen, y como viniéssse à Cozamaloapan no consta por relacion alguna impresa, ò manuscrita. Solo se sabe por tradicion de Padres à Hijos, que en el camino, que va de la Veracruz vieja à la nueva hallaron una mula muerta cargada con una caja rotulada à la Iglesia de Cozamaloapan, y que dentro venia la dicha Imagen. Pero quien la embiaba, quien la llevaba, quien mató à la mula nunca se ha sabido, ni aun liquiera por tradicion. Su principal fiesta es el día 15. de Agosto, en que la Santa Iglesia celebra la Assumpcion à los Cielos de nuestra Señora, y el día 8. de Diciembre dedicado à la Concepcion de la misma Soberana Reyna. En ambos dias hai Sermon, y Misa cantada, y se continuan las Misas cantadas los ocho dias de sus Oñavas à devocion de los del Pueblo. Y en estos dias, ven los meses de Enero, Febrero, Marzo, y Abril, en que cesan las aguas, y no es tan vehemente el calor, como en otros meses, es innumerable el concurso de todo genero de Personas, y

de todos estados, y calidades, que concurren à Novenas de la Veracruz vieja, y nueva, de Alvarado, Cordova, Orizaba, Puebla, y aun de otras partes mas remotas. Los otros meses no es tan numeroso el concurso por las corrientes, y avenidas de los rios, y por el excesivo calor, que en ellos se experimenta.

En los dichos dos dias de la Concepcion, y Assumpcion hai concedido por su Santidad Jubileo plenissimo, tambien se canta Misa en el Altar de nuestra Señora todos los Sabados, y Lunes del año. Los nueve dias antes de la Festividad del Nacimiento de nuestro Señor se cantan las Misas, que llaman de Aquilando, y tambien los quatro dias de Pasqua de Navidad. Vente en la Capilla colgados muchos voros, que son otros tantos retigos de la beneficencia, con que la Soberana Reyna ha favorecido à sus devotos, que en esta Sagrada Imagen la han implorado en sus necesidades; ni es menor testimonio de la piedad, y gratitud de los fieles la riqueza de alajas de plata, joyas, y preciosos ornamentos, con que han contribuido los fieles para culto de la Imagen, y mayor adorno de su Capilla; y las perlas, y preciosas piedras, que tiene la Imagen en el manro, garganta, y manos estan avaluadas en mas de dos mil, y quinientos pesos.

## §. II.

*De los milagros de la Santísima Imagen de Cozamaloapan.*

**P**OR orden del Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox, y Mendoza Obispo de la Puebla salió el P. Juan de Avalos de la Compañia de Jesus el año de 1641. ò 1642. à hacer Mision en todo el Obispado, con encargo de entrar por el rio de Alvarado, y predicar en los muchos Pueblos de la ribera, y especialmente el de Cozamaloapan, y visitar en su nombre à la Santísima Imagen de la Virgen, de cuyos milagros, y prodigios corria mucho la fama dentro, y fuera del Obispado. Hizolo así el Padre Avalos, y halló, que los milagros de la Virgen eran muchos, y continuos, pero que por omission, y descuido nada havia escrito. Por lo qual encomendó al Lic. Pedro Arias de Paz Vicario de aquel Partido,



y al Capitan Pablo de Miranda, que hacia oficio de Corregidor, que llamassen, y examinasen algunos vecinos, y lo que hallassen mas cierto por el dicho de testigos contestes lo escribiesen. Hicieronlo ellos con mucha diligencia, y algunos de los prodigios averiguados son los siguientes.

En una ocasion muchos Negros cimarrones saquearon el Pueblo de Cozamaloapan. Y temiendo los Españoles, y demas vecinos del Pueblo los insultos, que pudieran cometer los foragidos Negros contra la Imagen de la Virgen, determinaron sacarla en procesion, y llevarla al Pueblo de Amatlan. Pero al salir con la Santa Imagen el Lic. Juan de Sylva Gavilan, que era entonces el Cura beneficiado, se levantó un uracan tan terrible, y espantoso con tanta abundancia de agua, que llovía, que se cortaron los caminos inundados. Y no pudiendo salir con su intento se volvieron, juzgando, que no necesitaba de mas guarda, la que tenía à su disposicion los Angeles del Cielo, para que la defendiesen. Y así fue, porque los Negros no se atrevieron à profanar, ni à la Santa Imagen, ni à su Capilla, ni à cosa alguna, que le tocasse.

En el Pueblo de Amatlan, nadando un muchacho como de diez años, se lo arrebató un fiero cayman, y se lo llevó hasta el medio del rio. A los gritos del muchacho saltó la Madre, y viendolo à su Hijo ya entre los dientes de aquella bestia, llamó en su ayuda à la Virgen de Cozamaloapan, y cosa rara! al momento el cayman volvió al lugar en donde lo havia cogido, y allí lo largó, con admiración, de los que saben la voracidad grande de los caymanes. Y para mayor testimonio del prodigio dexó elavado en el rostro del muchacho uno de sus colmillos, y havendosele sacado lo colgaron ante el Tabernaculo de la Virgen.

Estando ya agonizando un niño hijo de Juan de Alvarado vecino de la nueva Veracruz, y prevenida ya la mortaja para enterrarlo, lo encomendaron à la Virgen de Cozamaloapan, y luego cobró salud, y para memoria del prodigio colgaron la mortaja en la Capilla de la Soberana Reyna.

En el Pueblo de Tlacotalpan nació un niño Indio con los pies vuelto lo de arriba abajo, de fuerte, que haviendo crecido

andaba no con las plantas, sino con los empyenes de los pies. Compadecidos sus Padres lo traxeron à esta Soberana Imagen, y al cabo de nuceye dias, que hicieron fervorosa oracion à la Señora, quedó bueno, y sano, y quando se hizo la informacion, de que hablamos arriba, aun vivía todavía, como si nunca huviera tenido cosa alguna.

Estando una India del Pueblo de Tlazintla, que es tocante al Curato de Cozamaloapan, lavando à la orilla del rio, que bñia al Pueblo, se descuyó con una hijita suya de seis años, que havia llevado consigo, y la arrebató la corriente, llevandola rio abajo. Aflijida la Madre iracó con afecto cordal à la Virgen de Cozamaloapan, y bañada en lagrimas la fue buscando por el rio, y al cabo de seis horas la halló à la orilla del rio muy contenta. Preguntole la Madre como havia escapado de aquel peligro proximo de muerte? respondió que una Señora muy hermosa la havia defendido, y librado de aquel riesgo. Fue la Madre con su hija à dar las gracias al Santuario de la Virgen en donde refirió todo el suceso.

La víspera del Nacimiento de Christo el año de 1699, navegando de Alvarado à la Veracruz Juan Martin Arraz de una fragata, le sobrevino un fortísimo temporal, y Norte, que estando sobre Medellin determinó volverle à Alvarado, pero dando la fragata sobre unos arrecifes se hizo pedazos, y en sus fragmentos se mantuvieron quinze personas tres dias con sus noches, sin comer, ni beber, ni dormir, sumergidos en el agua hasta la cintura. En este tan inminente peligro no dexaban de clamar à nuestra Señora de Cozamaloapan, prometiendo si los sacaba con vida venir en romería descalzos à lo Santuario. Dignose la gran Señora de oyr sus clamores, y calmado el viento, pudieron salir à tierra en una balza, y cumplieron, lo que havian prometido.

Otro Arraz de un barco llamado Vicente Martin navegaba para Alvarado el año de 1638, quando le sobrevino tan fuerte uracan, que por instantes parecía, que se lo tragasse el mar. Imploraron el favor de nuestra Señora de Cozamaloapan, y con ser que el barco estaba desfogado, y sin arbol caminaron cinco le-

guas, que les faltaba, y varando en una playa segura se salvaro todas las personas, y está pintado en la Capilla este caso.

Francisco Campechano corriendo un Cavallo cayó, y fue el golpe tan fatal, que se le quebraron ambas piernas, de suerte, que huvo menester el subsidio de dos muletas para dar algunos passos. Encomendóse à la Santísima Virgen de Cozamaloapan, y dentro de pocos dias quedó tan sano, que viniendo al Santuario, en el dexó colgadas las muletas.

## §. III.

*Prosiguen los prodigios de esta Soberana Imagen.*

**E**N el Pueblo de Alvarado reñia cierto hombre con su muger, quiso apaciguarlo Francisco Rosado, y lo que sacó de su buen intento, fue q̄ enfurecido el hombre, le dió con el cabo de una navaja, con que se estaba aseítado, tan recio golpe en una cien, que se lo metió en ella tan profundamente, que ni al tiempo de curarlo ni despues le descubrieron cosa alguna. Pero siendo intensísimo el dolor, que padecía, vino al Santuario de nuestra Señora de Cozamaloapan, y aplicando el rostro al Altar de la Virgen con muchas lagrimas, y suspiros le pedia lo sanasse. Oyólela gran Señora, y dentro de dos dias, arrojó el pedazo del cabo de la navaja, que tenia profundamente clavado, y escondido en la cien, que era el que le causaba el dolor, y quedó del todo sano, y puso pintado el prodigio en la Capilla de la Señora.

Una muger vecina de la Veracruz tuvo por muchos dias una pierna quebrada. Los dolores, que padecía le hicieron clamar à nuestra Señora de Cozamaloapan, y como pudo fue en romería à su Santuario, en donde hizo devota oracion, y luego se sintió buena, y se volvió à su casa.

Un Indio del Pueblo de Orizaba padecía el molesto accidente de salirse fuera disformemente el intestino. Para procurar meterse lo le aplicaron un pequeño tecomate caliente, y no solo se le entró el intestino, sino el tecomate con él, sin que bastassen diligencias algunas para sacarlo, por lo qual se llegó à ver en el extremo de la vida. Fue lo à confesar el Lic. Juan Nuñez Cen-

teno

teno, que estaba proximo à ir à visitar à nuestra Señora de Cozamaloapan, y le exhortó, que se encomendasse à esta Soberana Imagen. Hizolo el enfermo tan de veras, que sin mas remedio, salió de aquel tan apretado conflicto, y hallandose ya bueno, y sano fue à visitar à la Señora en su Santuario.

Fue caso muy memorable, que el año de 1629 delante de muchas personas, que estaban en el Santuario, la lampara, que ardia delante de la Soberana Imagen comenzó à temblar con tanta vehemencia, y velocidad, que causaba à todos espanto, derramándose el azeyte, con que ardia, al tiempo, que veian à todas las demás lamparas foslegadas, y sin moverse, sin llegar à saber la causa de aquel temblor de la lampara tan extraordinario.

El caso, que se sigue fue publico, y notorio en el Pueblo de Alvarado, una niña de solos quatro años hija de Geronimo de Alvarado natural, y vecino del mismo Pueblo, sin saber como, se perdió en un monte vecino muy espeso, è infestado de bestias fieras, tigres, jabalies, víboras, y otras venenosas sabandijas. Echaronla menos sus Padres, y acompañados de muchos Indios salieron à buscarla, pero no hallandola acudieron à nuestra Señora de Cozamaloapan, encendiendole unas candelas, y al cabo de tres dias un Indio la halló en un cerrito muy alegre, y contenta. Llegó à sus Padres, y preguntandole su Madre, si tenia hambre? respondió, que no, porque una Señora muy hermosa, y principal le havia dado de comer, y la havia estado guardando. Y publicándose el caso por el lugar alabaron todos à la gran Señora por su materna piedad, y crecieron mas en su devocion.

El año de 1628. llegó al Santuario de nuestra Señora de Cozamaloapan, como à las diez del dia un Religioso del Sagrado Orden de S. Francisco, y habiendo hecho oracion ante la Soberana Imagen, salió, y delante del Lic. Gaspar García de Bonilla Curabencodiado de aquel Partido, y de otras personas, refirió, que viniendo del Nuevo Mexico, y passando por tierras infestadas de Indios gentiles guerreros, y salteadores, procuró huir de ellos por varios descaminos, y por ellos vino à dar en un rio muy caudaloso. Hallóse entonces muy afligido, por que por una parte tenia à l.

esp.



el paldas los Indios y por otra le impedía la corriente del río el pasar adelante. Tenia noticia de los prodigios, que obraba la Soberana Imagen de la Virgen de Cozamaloapan, y con grande afecto la invocó en su ayuda, y de repente, sin saber como, se halló de la otra banda del río, y ya fuera de peligro, añadiendo, que quando la invocó se le havia representado la Imagen de la misma suerte, que estaba en su Tabernaculo. Y que agradecido à tan singular beneficio havia emprendido camino tan largo, por venir à verla, y rendirle las gracias en su Santuario.

Todos estos prodigios escribió el P. Juan de Avalos, dando noticia al Sr. Obispo D. Juan de Palafox, que como diximos lo havia embiado à hacer Misión por todo su Obispado, y dándole orden, que en su nombre visitase la Imagen de nuestra Señora de Cozamaloapan, y su Ilustrísima mando imprimir la carta para comun edificación, y aliento à la devoción, y confianza en esta Imagen tan prodigiosa. Y añadió, que él tenia por uno de sus mayores milagros, que siendo aquella tierra sumamente caliente, y húmeda por lo qual se destruyen facilmente las Imágenes, ó ya sean de pinzel, ó ya de escultura, al cabo de mas de ochenta años, que entonces havia, que se havia colocado esta Sagrada Imagen en su Tabernaculo, siempre se havia conservado su rostro entero, lucido, y hermoso. Fuera de esto, que se havia observado, que algunos dias mudaba de color, especialmente los Viernes: Y que el Capitan Pablo de Miranda, que havia seis años, que era Mayordomo de su Cofradía, testificaba, que algunas vezes hallaba el velo de la Virgen mojado, y salpicado de arena, y margajita. Lo qual testificaban otros, que lo havian visto, añadiendo, que algunos dias la echaban menos en su Tabernaculo, y Capilla, reminiendo por cierto, que entonces acude, à los que en otras partes la invocan, especialmente en las tempestades del mar. Y es voz comun, que son otros muchos los prodigios, que cada día obra nuestro Señor por honrar à su Madre en esta su Imagen de Cozamaloapan.

## CAPITULO X.

*De la milagrosa Imagen de la Virgen llamada de la Escalera colocada en el Castillo de S. Juan de Ulúa.*

EN el celebre castillo de S. Juan de Ulúa, que está à la vista, y para resguardo de la Ciudad, y Puerto de la Veracruz se venera una Imagen de talla de la Concepcion de nuestra Señora llamada de la Escalera, porque tiene su Capilla, en la que va al cavallero alto del lienzo, que señorea à la Ciudad, y à la Bahía. Es singularísima la devoción, que la tienen los del castillo, y tambien los vecinos de la Ciudad. Al salir para España las flotas, quando venian las flotas de España para asegurarla del mar, y de enemigos la bajaban del baluarte alto, y puesta en la esquina del cavallero bajo por donde salen las naos, y puesta en la esquina del cavallero alto, y otros generos nobles, y encomendaban el buen viaje. Y à la proteccion de esta Soberana Imagen se ha atribuido siempre la felicidad, con que tantas flotas cargadas de oro, plata, grana, añil, y otros generos nobles, y siempre estimables, que lleva de suyo la fecundidad de esta America, han llegado à Europa para enriquecer à España, y aun à las otras naciones estrangeras.

El año de 1652. salió de la Veracruz la flota à cargo del General D. Diego de Egues, y del Almirante D. Joseph Centeno Ordoñez. Hizose al salir la salva acostumbrada à la Virgen de la Escalera, y los dos Xefes de la flota, y demás navegantes le encomendaron el buen suceso de su navegacion. Y siendo esta de ordinario de veinte, y quatro, ó quando mas de treinta dias, y que el Piloto mayor Lazaro Beato era tan practico, que se decia tener medida à pasos la ensenada, sin estar mas en su mano, fue menester arribar à la ensenada de Apalache, y estar detenidos en ella muchos dias sin poder averiguar la causa, ó mysterio de detencion tan extraordinaria, hasta que habiendo llegado à la Habana supieron, que el pirata Cornelio Blas con una poderosa armada havia estado à la boca del morro, esperando la flota para apresarla, y desesperado ya de su llegada desembozó, y dexó el passo libre, y franco à la flota.

Lo mismo sucedió el año de 1668. con la flota del General D. Enrique Enriquez de Guzman, la qual sin ver fonda gasto cinquenta, y dos dias en el viaje à la Habana, por haverle enseñado en Apalache. Hasta, que llegada la flota à la Habana se supo haver sido providencia especial de Dios, y sin duda à ruegos de su Madre, porque el enemigo Frances havia estado aguardandola para cogerla con una poderosa armada, hasta que viódo la extraordinaria tardanza de la flota desembocò, y desembarcò la entrada.

Lamentable, y sabido en todo el mundo fue el calo, que por el mes de Mayo de 1683. diò à la Ciudad, y Puerto de la Veracruz el celebre pirata Lorenzillo. Una Ciudad numerosa en el gentio, proveida de todo genero de armas para su defenfa se dexò saquear tan facilmente, que sin costarle nada à los piratas la sorprendieron, la tobaron sin perdonar ni à lo mas sagrado de las Iglesias. Lo qual se atribuyò à justo castigo del Cielo por las muchas ofensas, que se hacian contra Dios. Pero lo admirable, y que hace mas à nuestro intento, es que estando tan insolentes los piratas, no se atrevieron à saquear el castillo ni hacer mal alguno: Lo qual se atribuyò à la Soberana Imagen de la Escalera, que como torre fortissima de David lo defendió de los asaltos, con que pudieran los enemigos acometerle.

★ Para dar fin à este Capitulo no puedo dexar de hacer memoria de una Imagen de la Santissima Virgen, que en la misma Ciudad de la Veracruz de pocos años à esta parte se venera. Dieronle à un niño de pocos años una estampa de la Santissima Virgen con el titulo de la divina Pastora, en que como tal cuida de varias ovejas, que tiene al rededor. Hizola el inocente niño poner en un quadrito, y convocando otros de su edad algunas vezes la facaba en procesion, cantando por las calles el Rosario. Despues pidió con instancia à su Padre, y finalmente lo consiguió, que le hiciesen una hermosissima Imagen de vulto, con lo qual comenzó à crecer la devocion de la divina Pastora entre la gente de mayor edad, que ya en numerofo concurso acude frequentemente à la procesion del Rosario. Y para mayor culto, y veneracion de esta Santa Imagen, se le ha comenzado ya à fabricar una hermosa Capilla para colocarla en ella. CAP.

## CAPITULO XI.

*De la Imagen de nuestra Señora de los Dolores de Acazingo.*

EN el Pueblo de Acazingo, como diez, ò doze leguas distante de la Puebla, es venerada de los vecinos, y frecuentada de muchos, que de partes muy distantes vienen en peregrinacion à visitarla, y hacerle sus Novenas, una Imagen de la Santissima Virgen de los Dolores. Y desconfiando yo noticias individuales, lo conseguí por carta del Br. D. Joseph Gonzalez de Sayas Cura de Acazingo al Sr. Lic. D. Manuel de Gorospe, y Padilla, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, Provisor, y Vicario general del Obispado con fecha de 24. de Junio del presente año de 1754.

En ella dice, que la tradicion constante, y en que todos conciben, es que esta Sagrada Imagen era de Dña. Antonia Negreiros natural de la Puebla, y vecina de Acazingo, y que aunque en su origen, y en el modo, con que vino à su poder se habla con variedad: pero que todos sin diferencia alguna concuerdan, en que la devocion, y culto de esta Santa Imagen, comenzó desde, que la vieron sudar. Lo qual sucedió de esta manera: haviendo la dicha Sra. Dña. Antonia Negreiros advertido un dia, que la Imagen estaba sudando procurò quanto pudo ocultarlo. Pero no faltò quien lo noticiara al Cura del Pueblo, que era entonces el Lic. D. Juan Cefati. El qual viniendo con preserva à la casa de la dicha Señora, y certificado por el testimonio de sus mismos ojos, que el sudor era verdadero, sacò de allí la Imagen, y la colocò en la Iglesia de la Parrochia, en donde passados algunos dias, bolvió otra vez à sudar copiosamente, y enjugado el sudor con algodones, bolvia à brotar de la misma manera con admiracion, y pasmo de todo el vecindario, que atrahido de la fama, que luego corrió por el Pueblo vino à ser oçular testigo de tan grande maravilla, y notaron, que al mismo tiempo hubo grande alteracion en el aye de horrorosa obscuridad, y multiplicados truenos.

Pero sucedió, que passado algun tiempo se fue resfriando la devocion, y ya todos se havian olvidado de aquel prodigio,



menos Dña. Antonia, q̄ conservaba vivo el sentimiento de verse privada de su amada preda. Y viendo la poca devocion, que havia en el Pueblo para con su Imagen, juzgó que aunque faltara de la Iglesia no la echarian menos. Y por tanto se determinó à hacer el piadoso robo de la Imagen, que por ser de lienzo pudo embolverla, y llevarfela consigo. Los sacristanes de la Iglesia luego la echaron menos, y dieron aviso al Cura, el qual vino luego en su seguimiento. Lo qual advirtiendo la buena Señora, y temiendo, que el Cura venia à quitarle su Imagen, se llegó à la pila publica de la plaza, y en ella arrojó, y sumergió la Imagen, con el animo de sacarla despues del agua, y recobrarla, y por entónces prosiguió su camino, juzgando, que quedaba muy secreta la immersion de la Imagen en la fuente. Pero ya sea porque el Cura, que le iba en los alcanzes lo havia aunque desde lejos observado, ò porque por otro camino lo supiese, llegó à la fuente, sacó la Imagen, llevola à la Iglesia, y colocóla en un Altar viejo, y pequeño, que alli havia. Pero con esta ocasion se renovó en los vecinos el furvor, y devocion con la Santa Imagen. Y luego trataron de edificarle la hermosa Capilla, en que hoy se venera, à diligencias de la Cofradía, que luego se fundó en su nombre. Advierte el citado Cura, que en aquel dia, en que se sacó de la fuente la Imagen concurrieron muchísimos à sacar de ella agua, mirandola como reliquia à ella tocada, y con la misma agur obró el Señor muchas maravillas. Y en memoria, de que el segundo sudor fue el dia 5. de Septiembre, todos los años en este dia se canta una Misa solemne, y ordinariamente la llaman la Misa del sudor. Finalmente se hallan en la dicha Capilla muchos lienzos pequeños, en que se ponen à la vista de todos los prodigios, que Dios ha obrado por medio de esta Santa Imagen, y tambien se veen colgadas muchas muletas, que han embiado, ò trahido al Santuario, los que en la contraccion de miembros, que padecian, las usaban, y por la intercession de la Virgen se hallaron totalmente libres, y sin impedimento alguno.



## CAPITULO IIX.

*De la Imagen prodigiosa de la Virgen, que con el nombre de nuestra Señora de Ocotlan se venera extramuros de la Ciudad de Tlaxcala.*

**F**UE la Ciudad de Tlaxcala celeberrima en el tiempo de la gentilidad, y fue la primera, que recibió la fee Catholica, quando el insigne Heroe D. Fernando Cortez conquistó la Nueva España, uniendose los nobles vecinos, y moradores de Tlaxcala con los Soldados Españoles, en llevar adelante el empeño de sus gloriosas conquistas. Y quiza por esto se dignó el Cielo de honorarla, y favorecerla con una de las mas prodigiosas Imágenes de la Santísima Virgen, que se veneran en esta America Septentrional en una elevada loma, desde cuya cumbre está patente à los ojos la Ciudad de Tlaxcala situada à la falda de la misma loma.

*§. I. De los prodigios, que sucedieron antes de descubrirse la milagrosa Imagen.*

**E**ncendióse en aquellos primeros años de la conquista una fatal peste ò epidemia en Tlaxcala, en la qual juntandose à su maligno veneno el desabrigo de los Indios, y la falta de medicinas, eran muchísimos, los que morian. Hallabase entónces avendado en los altos de S. Miguel, aunque era natural del Pueblo de Santa Isabel perteneciente al Curato de Topoyango, un Indio buen christiano, y de natural muy sencillo, cuyo nombre era Juan Diego, como el otro felicísimo Indio à quien en Mexico se descubrió la prodigiosa Imagen de Guadalupe. Y aunque servia à los Religiosísimos PP. de S. Francisco en el Convento, que entónces tenian en dichos altos de S. Miguel; de noche baxaba à su Pueblo de Santa Isabel à visitar, y servir, en lo que podia à los enfermos heridos de la peste, y viendo, que nada les aprovechaban algunos remedios caseros, que les hacia, determinó movido de su sencilla devocion llevarles agua del río Tahuapan, que baña las orillas de Tlaxcala, y se la daba à beber, pareciendole, q̄ seria bastante para apagar, ò disminuir el fuego de la epidemia.

menos Dña. Antonia, q̄ conservaba vivo el sentimiento de verse privada de su amada preda. Y viendo la poca devocion, que havia en el Pueblo para con su Imagen, juzgó que aunque faltara de la Iglesia no la echarian menos. Y por tanto se determinó à hacer el piadoso robo de la Imagen, que por ser de lienzo pudo embolverla, y llevarfela consigo. Los sacristanes de la Iglesia luego la echaron menos, y dieron aviso al Cura, el qual vino luego en su seguimiento. Lo qual advirtiendo la buena Señora, y temiendo, que el Cura venia à quitarle su Imagen, se llegó à la pila publica de la plaza, y en ella arrojó, y sumergió la Imagen, con el animo de sacarla despues del agua, y recobrarla, y por entónces prosiguió su camino, juzgando, que quedaba muy secreta la immersion de la Imagen en la fuente. Pero ya sea porque el Cura, que le iba en los alcanzes lo havia aunque desde lejos observado, ò porque por otro camino lo supiese, llegó à la fuente, sacó la Imagen, llevola à la Iglesia, y colocóla en un Altar viejo, y pequeño, que allí havia. Pero con esta ocasion se renovó en los vecinos el furvor, y devocion con la Santa Imagen. Y luego trataron de edificarle la hermosa Capilla, en que hoy se venera, à diligencias de la Cofradía, que luego se fundó en su nombre. Advierte el citado Cura, que en aquel dia, en que se sacó de la fuente la Imagen concurrieron muchísimos à sacar de ella agua, mirandola como reliquia à ella tocada, y con la misma agur obró el Señor muchas maravillas. Y en memoria, de que el segundo sudor fue el dia 5. de Septiembre, todos los años en este dia se canta una Misa solemne, y ordinariamente la llaman la Misa del sudor. Finalmente se hallan en la dicha Capilla muchos lienzos pequeños, en que se ponen à la vista de todos los prodigios, que Dios ha obrado por medio de esta Santa Imagen, y tambien se veen colgadas muchas muletas, que han embiado, ò trahido al Santuario, los que en la contraccion de miembros, que padecian, las usaban, y por la intercession de la Virgen se hallaron totalmente libres, y sin impedimento alguno.



## CAPITULO IIX.

*De la Imagen prodigiosa de la Virgen, que con el nombre de nuestra Señora de Ocotlan se venera extramuros de la Ciudad de Tlaxcala.*

**F**UE la Ciudad de Tlaxcala celeberrima en el tiempo de la gentilidad, y fue la primera, que recibió la fee Catholica, quando el insigne Heroe D. Fernando Cortez conquistó la Nueva España, uniendose los nobles vecinos, y moradores de Tlaxcala con los Soldados Españoles, en llevar adelante el empeño de sus gloriosas conquistas. Y quiza por esto se dignó el Cielo de honorarla, y favorecerla con una de las mas prodigiosas Imágenes de la Santísima Virgen, que se veneran en esta America Septentrional en una elevada loma, desde cuya cumbre está patente à los ojos la Ciudad de Tlaxcala situada à la falda de la misma loma.

*§. I. De los prodigios, que sucedieron antes de descubrirse la milagrosa Imagen.*

**E**NCENDIÓSE en aquellos primeros años de la conquista una fatal peste ò epidemia en Tlaxcala, en la qual juntandose à su maligno veneno el desabrigo de los Indios, y la falta de medicinas, eran muchísimos, los que morian. Hallabase entónces avendado en los altos de S. Miguel, aunque era natural del Pueblo de Santa Isabel perteneciente al Curato de Topoyango, un Indio buen christiano, y de natural muy sencillo, cuyo nombre era Juan Diego, como el otro felicísimo Indio à quien en Mexico se descubrió la prodigiosa Imagen de Guadalupe. Y aunque servia à los Religiosísimos PP. de S. Francisco en el Convento, que entónces tenian en dichos altos de S. Miguel; de noche baxaba à su Pueblo de Santa Isabel à visitar, y servir, en lo que podia à los enfermos heridos de la peste, y viendo, que nada les aprovechaban algunos remedios caseros, que les hacia, determinó movido de su sencilla devocion llevarles agua del río Tahuapan, que baña las orillas de Tlaxcala, y se la daba à beber, pareciendole, q̄ seria bastante para apagar, ò disminuir el fuego de la epidemia.



para mas probarlo, que le cayese una fluxion de humor mordicante à los ojos, sin que bastara à estancarfe lo mucho; que por ellos derramaba, y por fin con su mordicante veneno le privò totalmente de la vista, y quedò ciego. Cinco meses llevaba ya de sufrimiento en mal tan molesto, y aunque en todos ellos le havian asistido con mucha caridad los Religiosos, no perdonando à diligencia, ò gasto alguno para curarlo, però viendo, que todo era sin fruto, y que el Novicio no podia ser de utilidad alguna en la Religion, trataron de despedirlo, y embiarlo à su casa. A penas se lo intimaron, quando sumamente afligido recurrió en aquella necesidad extrema por remedio à la Virgen de Ocotlan, y le pareció, que aunque ciego veia à la Santissima Virgen en la forma, que se venera en su Santuario, pero como entre sombras, y que solamente con toda claridad le veia las manos, como que quisiera la Santissima Virgen darle à entender, que era obra propria de sus manos la maravilla, que con el obraba, porque se hallò de repente sin la fluxion, que tanto le affigia, y que abriendo los ojos havia ya recobrado la vista perdida.

Cayò en un pozo profundo una Indiuella à cosa de medio dia, y havendolo echado menos sus Padres, y Parientes hicieron todas las diligencias, que el dolor, y el amor les dictaba, hasta q̄ à las nueve de la noche azomandose unos acafo al brocal del pozo, comenzaron à llamarla por su nombre, y advirtiendo, que desde lo profundo del pozo respondia, bajaron à lo interior del pozo, y la hallaron viva, sana, y alegre. Sacaronla, y preguntandola como havia escapado de la muerte sin ahogarse, respondió, que la Virgen de Ocotlan havia estado con ella, y la havia mantenido en sus brazos, para que no se lastimasse ni se ahogasse.

Otro niño de pocos años llamado Nicolas Yriarte cayò en una cisterna muy profunda, y de muchissima agua, bastante à ahogarse en ella qualquiera hombre. Al golpe que diò acudieron los domesticos, y aunque con no pequeño peligro de sus vidas bajaron hasta el fondo. Encontraron al niño, sacaronlo, y entregaronfelo à su Madre, que amargamente lloraba, juzgando, que estava muerto. Però acabòsele el llanto, y la afflicion, quando viò, que

que echàdole el niño los brazos à el cuello le dixo: *no se affija Madre, porque en medio del agua me encontrè con una Señora tan linda, que me librò de la muerte.* La qual con el regozijo, y consuelo, que se dexa entender se fue luego con su hijo à dar las gracias à Dios al Santuario de Ocotlan, y à penas el niño puso los ojos en la Soberrana Imagen, quando dixo à su Madre: *esta Señora es, la que me defendió, y me tuvo con sus manos en el pozo.*

Mas prodigioso es en todas sus circunstancias el caso, que se sigue. Acompañaba un Indizuelo al demandante, que suele salir con la Imagen de la Virgen por las Ciudades, y Pueblos de este Reyno à solicitar las limosnas para el Santuario, quando haviendo enfermado de frios, y calenturas, lo dexaron en un Pueblo encomendado à unos Indios, para que lo cuidassen hasta, que bolviessè el demandante. Los Indios lo pusieron en una pieza, y le abandonaron de suerte, que faltò de sustento, de medicinas, y de todo, lo que pudiera serle de algun alivio se hallaba muy afligido, deslizando bolear à su tierra, pero sin tener modo de conseguirlo. Però la Santissima Virgen de Ocotlan viendo, que aquel miserable havia contrahido la enfermedad en servicio suyo, se le apareció de repente, y mostrandole amor, y cariño de Madre, le dixo estas palabras: *Hijo mio no te desconsueles, que aqui estoy yo, à quien à mañana verás en la salud, y yo te llevarè à tu tierra.* Lo que sucedio fue, que al rayar del Alba el dia siguiente, se hallò el muchachito bueno, y sano en su casa distante sesenta leguas de Temoaya, en donde le cogio la enfermedad.

Concluire la relacion de esta prodigiosa Imagen con dos apariciones de la Virgen hechas à favor no del cuerpo, sino del alma. Un hombre llamado Thomas de Anaya, hizo voto de servir à la Señora por espacio de un año en el exercicio de su demanda. Y havandola emprendido murió en el Pueblo de Guachinango. Un hermano suyo llamado Juan de Anaya deseaba tener noticias de su peregrino hermano, y durmiendo una noche, lo dispertò una voz lastimosa, que le decia: *To soy tu hermano ya difunto, y te avisò, q̄ me abrofiò en terribles llamas del Purgatorio, y estubo en gran peligro de condenarme, pero mi Señora en Ocotlan intercedió por mi, por haverle ser-*

llegado al ocote, pino, ò tea, que havian dexado con especial feña notado la noche antes, con hachas, y otros instrumentos, que llevaban prevenidos rajaron, y abrieron el arbol hueco, y en su corazon hallaron à pocos golpes una estatua de la Santísima Virgen, à quien pusieron por nombre los Indios en su idioma *Ocu-lan-tia*, que es lo proprio, que la Señora del ocote, que estuvo ardiendo, y ahora corrompido el vocablo llaman todos *nuestra Señora de Ocu-lan*, sin que jamas se aya sabido, como fue puesta en este arbol, ni de donde vino, ò si fue formada de los Angeles, lo qual se hace muy verisimil por su extremada hermosura, y perfeccion. Quales serian las bendiciones, que aquellos Venerables Religiosos, y aun los Indios daban à Dios, con quantos dulces cánticos harian resonar el ayre en alabanzas de Maria, y quanta sería la ternura de sus corazones, y abundancia de sus lagrimas, facilmente puede discurrirse, en los que Dios, y su Madre havian escogido por oculares testigos de tantas maravillas.

Ordenóse aunque sin orden por el numeroso gentio una procesion, llevando los Religiosos en sus ombros aquella nueva arca del testamento hasta la Iglesia de S. Lorenzo, lugar que lá misma Soberana Señora havia destinado, y señalado para los cultos de su Imagen. Allí la colocaron en medio del Altar, poniendo en otro lugar la Imagen de S. Lorenzo; y ven aquí nuevas maravillas para encender mas el fuego de amor, y devocion, que ardis ya en los corazones de los Tlaxcaltecos.

Era sacristan de esta Iglesia un Indio grandemente amarelado, y devoto del glorioso Martyr, y Levita S. Lorenzo, y llevó muy à mal, que se huviesse quitado su Imagen del lugar primero, que como à titular de aquella Iglesia le convenia, y haviendo entrado la noche, quando se halló solo à puerta cerrada, y sin registro de quien pudiera impedirle la empresa, que intentaba, sacó la estatua de la Virgen de aquel trono, y volvió à poner en èl la de S. Lorenzo. Fuele con esto à dormir muy alegre de haver logrado su fervorosa, aunque imprudente devocion lo q̄ havia maquinado. Pero al otro dia, entrando en la Iglesia halló à la Señora en el puesto, que antes tenia. Disimuló por entonces, y creyendo;

ò sospechando, que algunos devotos sin saberlo èl, huviesseñ altocho aquel truco, à la noche siguiente volvió à colocar en el Altar à S. Lorenzo, y para mayor seguridad se llevó consigo à su casa, ò choza la estatua de nuestra Señora. Durmió con esto muy descuydado, quando al amanecer, echando menos en su casa la estatua, corrió desalado à la Iglesia, y por segunda vez la halló colocada en el Altar. Quien huviesse conocido el poco aleanze de los Indios, aunque sean ya christianos, y devotos, no se admirará, de que à vista de tales prodigios no reconociesse en estos successos los designios del Cielo, y disposiciones admirables de la divina providencia. Por tercera vez sacó de el Altar la Imagen, colocando en èl la de S. Lorenzo, y la llevó à la sacristia de aquella Iglesia, y en una grande arca, que allí havia, la encerró, y para mejor precautelar qualquier peligro, de que se robasen, como el pensaba, la Imagen, no se contento con echar la llave al arca, sino que aquella noche se echó à dormir sobre la misma arca. Al amanecer, entrando en la Iglesia, y hallando otra vez en el trono principal del Altar à la Soberana Reyna, ya no pudo menos, que abrir los ojos para ver aunque invisible la mano de Dios obrera de tantas maravillas, y habiados los ojos en lagrimas dió cuenta de todo lo sucedido à los Religiosos, y divulgados por la Ciudad, y su Comarca los referidos prodigios, comenzaron à venir de todas partes atropadas las gentes à venerar à la Santísima Imagen, ofreciendoles todos sus corazones, y besando devotísimamente aquella arca, en que estuvo una noche depositada. Y cada dia crecia mas la devocion de los fieles, porque cada dia se mostraba la benignísima Madre en socorrer, y remediar con prodigiosos milagros las necesidades, de los que con afecto de Hijos acudian à implorar su patrocinio, de los que les diremos algunos en su lugar.

Entre los que frecuentemente visitaban aquel Templo, y Santuario, havia muchos Sacerdotes, que todos los dias con especial consuelo suyo celebraban en èl el Santo Sacrificio de la Misa. Pero por mas de un siglo no hubo Capellan fixo, y señalado, que por oficio cuidasse de aquel thesoro, y atendiesse à pro-



mover los cultos de la Santísima Virgen, que la misma Señora con extraordinaria providencia lo dispuso en la forma siguiente. Venia desde San Pablo, poblacion muy numerosa, y visita de Santa Anna Chiaucempan, para Tlaxcala, un venerable, y exemplar Sacerdote por nombre D. Juan de Escobar, y aunque pudo emprender su viage por camino derecho, el amor, y desseo de ver, y saludar à la Virgen lo puso en empeño de atravesar toda la cuesta hasta llegar à la cumbre, en que està situado el Santuario. Pero ya muy cerca, ò dentro del recinto del cementerio hallò, que se cometia una deshonestà maldad, y montando en una santa indignacion reprehendiò gravissimamente à los delinquentes, y atravesado su corazon de dolor por aquella ofensa de Dios, y falta de respecto al templo de su Santísima Madre, entrò dentro, y postrado ante la Soberana Imagen, bañado todo en lagrimas, è interrumpiendo las voces con sollozos, y suspiros para desagraviar à Dios, y à la Virgen de la ofensa, que no havia cometido, hizo voto de quedarse allí para venerar, y cuydar de aquella Soberana Imagen, y promover sus mayores cultos en quanto pudiese. Y habiendo dispuesto de todas las cosas de su casa, y havidas las licencias necessarias, fue el primer Capellan, que tuvo nuestra Señora de Ocotlan.

## §. III.

*Fabricasele nuevo templo à nuestra Señora de Ocotlan en el qual con especiales cultos es venerada.*

**L**uego, que el Lic. D. Juan de Escobar como Capellan de la Santísima Virgen llegó al Santuario, tomando parà habitacion suya una casilla, que para commodidad de los peregrinos havian fabricado los Indios, advirtió, que la Iglesia de S. Lorenzo por pequeña, y no segun el arte de la arquitectura no era decente concha para una perla tan preciosa como la Soberana, y milagrosa Imagen de Maria, y tratò de edificarle nuevo, y magnifico templo, y aunque al principio hallò alguna oposicion à su designio especialmente en los Indios, que no quisieron, que se derribasse el antiguo de S. Lorenzo, pero con la suavidad, y energia

gia de sus razones pudo fosegarlos, y conseguir, que difundida la fama del nuevo templo, que pretendia, todos en la Ciudad, y en la Comarca se animassen à cooperar cada qual segun podia. Ofrecieronse muchos à trabajar por semanas de Albañiles, y muchos de Peones sin paga alguna. Los hombres, y mugeres con sus familias se ofrecian, y lo cumplieron, para llevar sobre sus ombros la piedra, y arena necessaria para la fabrica. Y hasta los Harrieros de la Ciudad, y de sus contornos se convinieron en prestar siempre, que fuesse necesario las bestias de sus requas, para conducir la cal, y canteria, que fuesse menester.

Con este prompto subsidio, y con las limosnas, que en reales contribuia la piedad de los fieles, se començò la obra del nuevo templo, llevandose consigo el devoto Capellan la Imagen de la Santísima Virgen à la qual colocò con quanta decencia pudo en una de las piezas de aquella pobre casa, en q̄ habitaba, en el interior, que el tēplo se acababa, en cuya fabrica tuvo gran parte tambien el Cielo con manifiestos prodigios, pues varias vezes, no teniendo el Capellan siquiera medio real para pagar los Oficiales, que trabajaban, en nombre de la gran Sra. metia la llave en un escritorio, que tenia, y en sus gabetas hallaba el dinero, que era menester. Y en uno de estos aprietos se le puso delante un hermoso, pero muy modesto joven, y poniendole en la mano en un bolsillo cantidad de doblones se le desapareciò de repente, sin que pudiese averiguar cosa, sino que seria algun Angel del Cielo, que zeloso de los mayores cultos de su Reyna, y Señora acudia con aquella repentina, y no esperada limosna.

Acabòse por fin el templo, y se dedicò con la mayor solemnidad possible. Y habiendo gastado el devotissimo Sacerdote D. Juan de Escobar casi veinte años en servicio, y obsequio de la Santísima Virgen en los quales proveyò de Altares, vasos sagrados, y ornamentos su nueva Iglesia, acabò la vida en edad avanzada, y con mucha paz, y fosego de su espiritu lo entregò en manos de la Soberana Reyna, y su cuerpo fue sepultado con numeroso concurso, y universal sentimiento en la Iglesia Parroquial de Tlaxcala.

El segundo Capellan fue el Lic. D. Francisco Fernandez de Sylva, que en casi veinte, y cinco años, que tuvo à su cargo, y cuidado este Santuario hizo quanto pudo por promover los cultos de la gran Señora. Con siguió, que al manantial, ó fuente milagrosa del agua, que ya diximos, se le pusiese muro, y competente resguardo, que la defienda de qualquier irreverencia, que ó la devocion, ó el antojo pudiera causarle. Logró, que el limo. Sr. D. Pedro Nogales Davila, Obispo de la Puebla por decreto juridico, y autentico separasse en todo de la jurisdiccion Parroquial el Santuario, y sus Capellanes. Finalmente lleno de años, y merecimientos acabó la vida, professando antes la regla del Seráfico P. S. Francisco, en cuya Iglesia de Mexico descansó en paz su venerable cadáver.

Haviendo fallecido D. Francisco, el mismo Sr. Nogales señaló por tercer Capellan, al que actualmente lo es, y lo ha sido por el espacio de 38. años el Br. D. Manuel Loayzaga, de cuya devocion à la Soberana Imagen de nuestra Sra. de Ocotlan, y fervoroso zelo en promover los cultos de esta Soberana Reyna, se pudiera decir mucho, y no lo bastante, à pesar de su modestia, y humildad. Basta decir, que sin tener rentas algunas el Santuario, ha gallado en retablos primorosos, alfombras esquisiteas, ricos ornamentos, y muchas preseas de plata muy estimables, en que se hallan empleados mas de seiscientos marcos de plata cerca de cien mil pesos. Hallase la milagrosa Imagen abastecida de riquísimos vestidos, sembrados de perlas, diamantes, y otras preciosas piedras. Y en lo que mas ha relucido, y está continuamente, relucido su generoso esmero es en el Camarin, que à espaldas de la Soberana Imagen ha erigido. Yo confieso ingenuamente, que la primera vez, que lo vi, me quedé suspenso, y como sorprendido, pareciendome, que entraba en un remedo de la gloria; todo el de arriba abajo es una alga de oro, y con los lazos, y florones, que lo hermosean, con los bellísimos lienzos, que expresan los principales mysterios de la vida de la Virgen, con los Angeles, y Sagradas Imagenes de los Santos Doctores mas amartelados de nuestra Señora, de fuerte arrebatan las atenciones, que aun no dan

dan lugar à la lengua para los elogios. Yo he visto muchos Camarines en diversos lugares de esta nueva España, que la devocion ha erigido para el culto de diversas Imagenes de la Virgen curiosísimos, y liermosísimos, pero ninguno he hallado, que pueda compararse con el de Ocotlan. Lo mismo sucedió al limo. Sr. D. Juan Antonio Lardizabal Obispo de la Puebla, que haviendo entrado la primera vez en este remedo del Parayfo celestial, quedó tan asombrado, que despues de grande rato, en que estubo como extatico sin hablar palabra, prorumpió finalmente, diciendo: no he visto en la Europa obra de mas cabales, ni conjunto de mas primores. En la Historia, que el año de 1750. se imprimió del celebre Santuario de nuestra Señora de Ocotlan se describe muy por menudo este primoroso Camarin, el nuevo, y magnifico retablo, en que está colocada la Sagrada Imagen, y otros muchos adornos del templo, que dexo por evitar prolixidad, y por passar à referir algunas de las muchas maravillas, que la Santísima Virgen ha obrado con los devotos de esta su Soberana Imagen. La qual representa el mysterio de su Immaculada Concepcion, es de talla, y de perfecta estatura. El rostro bellísimo, y se muestra Reyna con una corona toda de oro de valor de seis mil pesos, en que se hallan esmaltados mas de cien finísimos diamantes, y seiscientos esmeraldas.

## §. IV.

*De algunas maravillas de nuestra Señora de Ocotlan.*

**L**A devocion para con esta Santísima Imagen no se ha contenido en los limites cortos de Tlaxcala, cada año sale un acmandante con una copia del original, y muchas estampas, y panecillos amafados con el agua del manantial, y fuente prodigiosa, que diximos, y en todas partes la reciben con muestras de singular regozijo. Cooperan en quanto pueden con limosnas para promover los cultos de la Imagen original. Y especialmente se muestra, y reluce esta devocion en la Ciudad de la Puebla en la de Tepeaca, y en la Villa de Cordova, y en todas partes crece mas cada dia por la experiencia de los prodigios; con que la San-



tissima Virgen favorece, á los que acuden á su patrocinio en sus mayores necesidades.

No son los menores prodigios, los que se experimentan en la misma Sagrada Imagen. Lo primero, causa admiracion, que siendo de madera al cabo de 200 años no padesca laca alguna de polilla, y las demás, que fuese á carrear la duracion de muchos años. Lo segundo, es maravilla grande de la qual hai muchos exemplos, y es que unas veces parece la Imagen hecha de plomo, según agovia los ombros mas forzados, siendo menester valerle de muchas manos para bajarla de su trono, y otras con gran facilidad se mueve. Lo tercero en una ocasion á vista de Juan de Cuenca asistente continuo del Santuario, y sobrecante en la fabrica de la Iglesia, comenzó la Sagrada Imagen á sudar. Assombrado dió quenta al Capellan D. Juan de Escobar, el qual con grande reverencia, y ternura subió al Altar, fue ocular testigo de la maravilla, y recogió en un lienzo las gotas, que corrian por el rostro de la Imagen, con el qual aplicado á muchos enfermos recobraron la salud, que havian perdido.

Muchos han sido los prodigios, que la gran Señora de Ocotlan ha hecho, librando de la muerte, á los que hallandose en la torre de la Iglesia, ó en otras partes de muy elevada altura, perdiendo pie cayeron en tierra, y se levantaron sin lesion alguna. Pueden ver en la historia, que nuevamente se ha impresso de la Sagrada Imagen, y yo los dexo por passar á referir la providencia, con que Dios conservó la vida á Francisco Miguel, Escultor insignie, á quien se deben los primores todos, que se admiran en el Templo, y Camarin de nuestra Señora. Hallabase este dichosísimo Indio en lo alto del sitio de donde se conduela la piedra para la fabrica del Santuario, quando perdiendo pie cayó de aquella altura, pero sin saber el como, se halló con todo el cuerpo pendiente en el ayre, asido solo de un pie en una de aquellas peñas. Y haviendo quedado sin lesion, le pareció, que ya era de obligacion dedicar al servicio de la Virgen todo el resto de su vida. Para esto se aplicó al oficio de Escultor, en que saltó tan eminente, como vóscan las insignes obras de su mano. Veinte, y cinco años se

se mantuvo en la Casa de la Señora, como si estuviera en las soledades de la Nitria, ocupado en oracion, y alabanzas de la Señora, á quien amaba tiernísimamente, y de que eran prueba las copiosas lagrimas, que de ternura vertia delante de la Soberana Imagen. Conservóse con grande inocencia de costumbres de fuerte, que haviendo ya enfermado de muerte, instado del Capellan del Santuario, que le asistia sobre, que se reconciliase, no halló ni aun materia leve, que poner para la sacramental abolicion, y finalmente recebidos los Sacramentos sin señal alguna de turbacion, ó tristeza entregó su alma á Dios, y á su Santísima Madre, y su cuerpo fue sepultado en la misma Iglesia del Santuario.

Fue muy memorable por todas sus circunstancias el prodigio, que obró nuestra Señora de Ocotlan con D. Miguel de Ortega Funes de la Pava, marido de Doña Anna de Nava, y de la Mora Altamirano, ambos vecinos de la Ciudad de Tlaxcala. Era este Cavallero conocido de todos así por la nobleza de su sangre, como por su grande entendimiento, y muy amables condiciones. Y contraxo una enfermedad maligna causada según se discurrió de un venenoso bebedizo, que le dieron, el qual preocupándole las entrañas, y juntamente, obscureciendole las luzes todas de la razon lo puso tan insensato, que ni aun llegar la mano á la boca para el necesario sustento sabia, y solo se le oian gemidos, con que daba á entender algun ruido molesto, y extraordinario en la cabeza. La Señora su Eposa era piadosísima, y mas, que la enfermedad tan grave de su marido le congoxaba la daga, de si estaria en gracia de Dios, quando lo enagenó el accidente.

Resolviose un dia con vehementes impulsos á llevar á su Esposo al Santuario, que como diximos, está en lo alto de una loma imminente á la Ciudad. Y como no podia ayudarse por si mismo fue preciso llevarlo cargado en brazos agenos. Haviendo llegado á la Iglesia, y puesto á su marido delante de la Soberana Imagen, mas con gemidos, que con palabras, decia: *Señora y Madre de Pecadores, muera, muera mi Esposo. Si es tu gusto, pero no se el consuelo, de que vuelva en sí para confesarse.* Esto repetia muchas vezes la piadosa Señora, y lo mismo pedia á la Virgen el Capellan

del Santuario D. Francisco Fernandez de Sylva, añadiendo sobre el doliente los conjuros y preces de la Iglesia. El efecto de tan afectuosas peticiones, fue que saliendo de repente de una de las orejas del Cavallero un moscon, que luego desapareció, le cesó el ruido de la cabeza, y al momento se recobró, y volvió como antes à su acuerdo, y luego dixo, que queria confesarle generalmente de toda su vida, y habiendo tomado para esso el tiempo necesario se confesó muy à su gusto, y con muestras de grande dolor de sus pecados. Y cosa rara! Luego, que recibió el beneficio de la absolucion volvió à quedar como insensato: porque así debia de convenirle, para que no le quedassen resquicios por donde pudiesen introducirse en su alma nuevas culpas.

Una muger llamada Maria Magdalena de Nava, vino al Santuario ciega de mucho tiempo, y le afligia mucho el no poder gozar de la belleza de la Imagen viendola. Pero suplicando afectuosamente à la SS. Virgen, que se dexasse ver, de repente cobró la vista, y juntamente comenzó à llorar de ternura, amor, y agradecimiento de verse à si misma tan favorecida de la gran Señora. Esta misma muger, hallandose hydropica desahuciada de los Medicos comenzó con mucha fee à clamar à la Virgen de Ocotlan, pidiendole, que la sanasse. En esto se quedó dormida, y habiendo despues despertado, halló que con un sudor copiosissimo, que llegó hasta correr por la tierra, havia despedido todo el maligno humor, que la tenia puesta à las puertas de la muerte.

Mar. clo Mexia casi arrastrandose, y estrivando en dos muletas subió al Santuario de la Virgen, echóse à los pies de la Señora, pidiendole afectuosamente el remedio de su mal, y perseverando constante en su oracion, comenzó à sentir, que poco à poco se le iban solidando, y vivificando los nervios, que por muertos, ò encogidos le impedian el movimiento, dexò entonces caer las muletas, y sin dificultad se pasó en pie, y hallandose del todo sano, habiendo rendido las gracias à la Santissima Virgen con asombro de todos, los que lo miraban, y antes lo conocian, bajó por su pie sin impedimento alguno la cueffa.

Dexaré otras muchas maravillas, que se pueden ver en la  
ya

citada historia por acabar con un prodigioso caso, q por reciente tiene muchos testigos de vista, que con admiracion lo vieron, y hoy en dia lo testifican. Uaa India llamada Josepha en el Pueblo de Acuitlapilco, distante media legua del Santuario de Ocotlan, habiendo dado à luz una criatura no pudo aun con los remedios, que se juzgaron mas eficazes echar las pares, y habiendose pasado ya mas de veinte, y quatro horas la tenian ya todos por deplorada. Pero ella con mucha fee no solo invocaba à la Virgen de Ocotlan, sino que aun contra todas las leyes de la humana prudencia, solicitó, y consiguió de los suyos, que la llevassen al Santuario. Los conductores à cada passo temian, que diese la ultima boqueda, pero la atligida Josepha en todo el camino por momentos invocaba el favor, y patrocinio de la Virgen. Llegó à ponerse delante de la Soberana Imagen, y de dia, y de noche no desistió de sus fervorosos ruegos. Y lo que causó en todos admiracion, y pasmo, perseverando en ellos por espacio de diez, y ocho dias, al cabo de ellos despidió las pares ya corrompidas, pero quedandole ella sin lesion, ò detrimento alguno, y despues de rendir las gracias à la Soberana Reyna, alegre, buena, y sana se volvió à su Pueblo.

## §. V.

*Referense algunas prodigiosas apariciones de nuestra Señora de Ocotlan.*

**N**O excita poco à la devocion de la Santissima Virgen de Ocotlan ver la benignidad, con que la Soberana Reyna se le dignado de aparecer personalmente à sus devotos. Cierto joven de inocente vida, para asegurar mejor el negocio de mayor importancia, que todos tenemos, que es el de la eterna salvacion, abandonando todas las delicias, y vanas esperanzas del mundo, trató de acogerse, como dizen, à sagrado, y en el Convento de S. Antonio de Puebla tomó el habito de los Religiosos de San Francisco. A los quatro meses de Noviciado, en que havia procedido muy ajustado al molde de la Serafica regla, permitió Dios



Una de estas noches, caminando con su cantar de agua por la loma, que hoy se llama de Ocotlan, se le paso delante la Santissima Virgen con un rostro muy sereno, y apacible, y le dijo: *Dias te salvo Hijo mio, à donde vas? voy Señora,* respondió, *à llevar agua à los enfermos: pues viene conmigo, añadió la Señora, que yo te daré otra agua, con que se extinga el contagio, y sanen quantos de ella bebiere.* No se atrevio Juan Diego, ni à preguntarle quien era? ni à dudar el seguirla, por que el deseo de la salud de los suyos le haria hasta atropellar imposibles. Llevólo pues la benignissima Señora à una quebrada à mano derecha de la loma escabrosa, y profunda, tupida de la especie de pinos, que llaman teas, y en el idioma Mexicano se dicen ocotés. Llegaron al centro, y à un pequeño plan, que en el havia, y à penas puso en el la Virgen los pies, brotó un copioso manantial de agua, que hasta el día de hoy dura. Y de esta agua mandó la Santissima Virgen à su favorecido Juan Diego, que sacasse, la que quisiere, asegurandole, que quantos de ella bebiesen, instantaneamente sanarian. Y luego añadió la Señora, que en aquel mismo sitio hallarian una Imagen suya muy perfecta, y que para esto diese noticia de todo lo sucedido à los Religiosos de S. Francisco, y que era su voluntad, que la Imagen, que hallassen fuese colocada en una pequeña Iglesia, que en la cumbre de la misma loma estaba dedicada al glorioso Martyr S. Lorenzo.

Desapareció luego la Soberana Reyna, y Juan Diego lleno todo de gran júbilo llegó à su Pueblo, y refirió todo lo sucedido, afirmando la verdad, de lo que decia con la experiencia, de que à quantos iba dando à beber del agua del prodigioso manantial, instantaneamente sanaban, y corriendo la fama por aquella Provincia acudian à vandadas los enfermos, y los sanos à beber del agua milagrosa para librarle los unos, y para preservarle los otros del venenoso contagio. Y Juan Diego dió luego cuenta de todo lo sucedido à los Religiosos de S. Francisco. Los quales aunque veian comprobado quanto el felicissimo Indio les decia con la salud repentina, y milagrosa de quantos bebian de aquella prodigiosa agua, como prudentes suspendieron por entonces el juycio,

remien-

temiendo no fuese sueño, ò delirio de un Neofito tierno todavia en la Religion, y dogmas christianos. Y así passaron el día en discurrir arbitrios, y meditar cautelas, para poder sin nota de ligeros, mejor informasse. Y al entrar de la noche, quando suelen ya estar recojidos en sus chozas los Indios, se fueron con disimulo acercando al paraje à donde Juan Diego los conducia.

Haviendo llegado cerca del bosque vieron, que todo el ardia, aunque con llamas tan inocentes, que como el fuego, que cercaba la celebrada zarza de Moyses, sin consumirla, así aquel fuego mas servia de hermoso, y lucido adorno à los arboles del bosque, que de voraz incendio, que los abrazasse, y consumitese. Asombrados los Religiosos de aquella maravilla, apresuraron el paso, y empezaron à venerar aquella tierra consagrada con las plantas de Maria, y llegaron à reconocer, y mirar por sus ojos el manantial, y fuente de la prodigiosa agua. Grandemente deseaban hallar el thesoro de la Sagrada Imagen, que la Virgen benditissima havia prometido à su tierno Juan Diego: pero por muchas diligencias, que hicieron, registrando todo el bosque, no hallaron, lo que con amorosas ansias deseaban, hasta que uno de aquella comitiva reparó, que una de aquellas teas, ò ocotes excedia à las demás en la corpulencia, y que mas que las otras sobresalia en las llamas, que despedia, y llegando à ella por el tacto descubrió, que estaba hueca. Pero lo muy entrado de la noche no les permitio nuevas pesquisas, y diligencias, y por esto poniendo cierta señal à aquel desmedido arbol para no confundirlo con los otros, se volvieron los Religiosos à su Convento, llevando consigo à Juan Diego, alabando todos las grandezas de Dios, y de su Madre.

§. II.

*Descubrese la hermosissima Imagen de nuestra Señora, y es trasladada à la Iglesia de S. Lorenzo.*

Al amanecer el dia siguiente salieron los Religiosos con innumerables Indios, que havian concurrido atrahidos de la fama de tantas maravillas, se fueron para el bosque, y haviendo lle-

servido, como sabes, pidiendo la limosna para sus cultos. Sacame hermano de este fuego y libramo de una cadena, que me oprime; pagado nueve pesos, y dos reales, que tanto de la demanda; y por élvido no restituí. Lebantose desfavorido Juan, y dió quenta de todo, à los otros hermanos, y parientes, que no le dieron credito, juzgandolo todo sueño, ó loca imaginación de la fantasia. Salíó luego para el Santuario à dar al Capellan noticia de todo, pero el temor de no ser creído lo hizo bolver à su casa. Al cabo de ocho dias, estando durmiendo se le apareció otra vez el alma del difunto demandante, dandole las quejas de su omisión, y crueldad, y le prometió, que para que lo creyeran le dexaria una señal en la puerta. Lebantose del sueño atonito el hermano, y halló en la puerta estampada la mano del hermano, la qual hasta hoy se conserva con assombro de todos, los que la miran. Fue al Santuario confesóse con el Capellan, refirióle todo lo sucedido, y le entregó los nueve pesos, y dos reales, que su hermano debía, y fue cosa muy notable, que esta misma cantidad, era la que aquel día necesitaba el Capellan para pagar los obreros, que trabajaban entonces en el Santuario. Sucedió este prodigio por el mes de Noviembre de 1720.

Mas reciente es el maravilloso caso; que se sigue pues sucedió el año de 1746. Cierta Indio havia mas de quarenta años, que no se confesaba. Pero tenia alguna devocion à la Santissima Virgen de Ocotlan, y prometió mandarle decir una Misa en su Santuario. Estando durmiendo una noche, soñó que se le ponía delante una luz, y oyó una voz, que le decía: *Fulano, levántate, y ve luego luego à Ocotlan à cumplir la promesa, que ha tanto tiempo, que me hiciste.* Dilperó bañado en lagrimas, y lo prodigioso fue, que se halló con todas las especies, y numerosos de sus culpas tan à la vista del alma, como si todas las acabara de cometer, y juntamente con un extraordinario dolor de haverlas cometido. A penas amaneció, salió de su casa para el Santuario, y hallandó en él un confessor se arrojó lloroso à sus pies, y siendo un Indio idiota se confesó con la expresion, y claridad, que pudiera el mas versado en los casos de la moral Theologia, causando en el Confessor junto con la admiracion muchas lagrimas, y abuelto el Penitete mandó luego decir la Misa, que havia prometido. Fi.

Finalmente creciendo mas, y mas cada dia la devocion de la Santissima Virgen de Ocotlan, y habiendó ido à visitar su Santuario movido de un afecto cordial à nuestrá Señora el Dr. D. Antonio de Velasco, y Texada, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, fomentó, y promovió mucho el desseo, que todos tenían, de que se jurasse por Patrona de toda la Provincia de Tlaxcala la Imagen de nuestra Señora de Ocotlan, y habiendolo tratado con el Ilmo. Sr. Arzobispo, Obispo de la Puebla D. Domingo Pantaleón Alvares de Abreu, como Prelado de la Diocesis de la Puebla, quien se ha mostradó devotissimo de esta Imagen, conseguidó tambien el beneplacito del Excmo. Señor Virrey de la Nueva España, determinó su Ilustrissima la jura para el dia seis de Abril del presente año de 1755. Y se publicó vauado, para que desde el dia quatro se colgaran las calles, y por todas ellas se encendieran de noche luminarias. Corrió la voz por toda la Provincia, y fue innumerable el concurso, de los que de toda ella vinieron à celebrar funcion tan devota, y sagrada. Y para dar lugar à concurso tan numeroso se determinó, que la jura se hiciesse en la Iglesia Parrochial de la Ciudad de Tlaxcala, por ser mucho mas capaz, que la Iglesia del Santuario.

El dia 5. del mismo mes de Abril se bajó por la mañana de su Tabernaculo la Santissima Imagen, y en solemnissima procesion se bajó la loma, en que está el Santuario, al plano de la Ciudad, en donde la estaba aguardando el Ilustrissimo Señor Arzobispo Obispo de la Puebla; y de allí fue conducida à la Iglesia, que llamari de los Naturales, en donde se cantó Misa con mucha solemnidad, y luego fue llevada la Soberana Imagen en procesion à la Iglesia Parrochial de la Ciudad. Y en toda ella se hizo salva aquella noche, y se quemaron muchos ingeniosos artificios de fuego, que estaban prevenidos.

El dia siguiente Viernes estando el Señor Arzobispo Obispo vestido de Pontifical, y acompañado de dos Señores Prebendados de su Iglesia, llegaron los diputados de la Ciudad, y presentando los poderes, que tenían de todos los lugares de la Provincia, hicieron el juramento acostumbraido de tener por su especial



cial Patrona à la Santísima Virgen de Ocotlan. Luego se celebró con grãde solemnidad la Misa, y predicó el Dr. D. Diego Quintero, Cura entonces de S. Felipe, y despues de Topoyango. Los dias siguientes hasta completar un Novenario se le cantaron Misas solemnemente, y este acabado fue restituida à su Santuario con el mismo numeroso concurso de la Santísima Imagen.

## CAPITULO XIII.

*De la Imagen de nuestra Señora de la Soledad, que se venera en la Ciudad de Antequera en el Valle de Oaxaca.*

LA Provincia de Oaxaca cuya Capital es la Ciudad de Antequera, en que está la silla Episcopal fue de las primeras que recibieron la luz de la fee en esta Nueva España, y ha sido muy favorecida de la Santísima Virgen. Es celeberrima la Imagen de la Soledad, de cuyo origen no se halla cosa cierta en los Historiadores, que han escrito de la Conquista, y demás sucesos de esta America Septentrional. Por tradición de Padres à Hijos se dice, que en una requa, que iba para el Reyno de Goatemala, llevaba una mula en un cajon esta Sagrada Imagen, que es de bulto, y de dos varas de estatura, y que en llegando à la dicha Ciudad de Antequera, aunque las otras mulas de la requa pasáron adelante con sus cargas, solamente la que llevaba la Imagen de la Virgen, se hizo rehacia, sin que bastase diligencia alguna de los Harrieros para hacerle dar un passo, y la mula en lugar de seguir à las otras se echó con la carga en el suelo. Los Harrieros, pensando, que era debilidad de la mula, aunque por otro lado les contaba, que era de las mas valientes, la descargaron, y pusieron el cajon en otra de las mejores mulas de la requa. Pero sucedió lo mismo, que se paró, no bastando golpes, ni diligencias algunas para moverla.

Con esto la descargaron, abrieron el cajon, y sacaron la Santa Imagen, y conociendo, que con aquellas demonstraciones daba à entender la Virgen, que queria quedarle alli, regozijados los Oaxaqueños, se hicieron por entonces una Hermita, y conen-

zaron

zaron con muchos obsequio: à venerarla, y la SS. Señora à obrar grandes maravillas en beneficio, y favor de aquella Ciudad. El R. P. Fr. Francisco de Burgoa en la segunda parte de la historia de la Provincia de Santo Domingo de Oaxaca, fol. 126. hace mencion de esta Sagrada Imagen, cuyas palabras, que bastantemente demuestran, así la devocion de los fieles, como la beneficencia de la Señora, son estas: *La Imagen de la Soledad es el amparo, socorro, y Madre general de esta Ciudad para todas sus necesidades de hambre, enfermedades, y demás miserias, así del comun como de particulares con tan frequente experiencia de sus beneficios, que para todas ocasiones es el unico bien, y remedio de todos. Aquí acuden todos los dias muchos Sacerdotes à decir Misa, así por promessas de devocion, como por estipendio, que dan de limosna en honra de la Virgen les fieles. El Viernes Santo sale de aqui una lucidissima procesion de sangre con la Soberana Madre de misericordia por consuelo, y fiadora del merito de la penitencia.* Hasta aqui el Reverendo Padre Burgoa.

Por mucho tiempo se matuvo esta Sagrada Imagen en su Hermita, despues el Dr. D. Pedro de Ojalora, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral, y Provisor del Obispado, erigió para sus mayores cultos un templo tan magnifico, y hermoso, q. puede competir con los mas insignes de toda la Nueva España, el qual se dedicó el año de 1686. y habiendo muerto el año de 1691. dexò à la gran Señora por heredera de toda su Hazienda. Y para mayor culto de la Santísima Virgen se fundó un Convento de Religiosas Recoletas Augustinas, que llaman Monicas, que verdaderamente es un relicario de virtudes, en que sus Religiosas aspiran à lo mas elevado de la perfeccion, y santidad.

La fiesta titular de esta Sagrada Imagen es la de la Expectacion, que se celebra el dia 18. de Diciembre. Cojiome un año, aunque de passo este dia en Oaxaca, asistí à la solemnidad de Misa, y Sermon en su hermosísima Iglesia, y confieso, que lo que me causó mas admiracion, y aun me fació lagrimas de ternura, fue ver la noche antes iluminado todo el ayre con los continuos cofetes, que por mucho tiempo se estuvieron disparando de todas, ò casi todas las casas de la Ciudad, indicios todos de la universal devocion de los fieles para con esta Soberana Imagen.

Los

Los milagros, que ha obrado, y obra cada día son tantos, que ya no se cuentan, y parece, que la frecuencia les quita la hermosa apariencia de milagros. En sequedades del tiempo, y faltas de agua, ficandola en procesion, se ha visto, que en la misma procesion ha llovido con abundancia. No hai enfermedad, que no halle en ella remedio, no hai necesidad corporal, ò espiritual, que no tenga seguro alivio. Bendita sea la gran Señora, que tan amorosa Madre se muestra para con los hombres en las Imagenes, en que ellos la veneran.

## CAPITULO XIV.

*De otras Imagenes celebres de Oaxaca.*

EN la Iglesia de la Veracruz de dicha Ciudad hai una Imagen de nuestra Señora, cuyo titulo es del Socorro. Está colocada en su propio Altar, y tienen con ella mucha devocion los Oaxaqueños.

Hai tambien otra Iglesia dedicada à nuestra Señora del Carmen, que fundaron los mulatos. De aqui sale una lucidissima procesion el Miercoles Santo. Y tienen su Vicario proprio, que los administra.

La Imagen, que por si, y por memoria de quien la llevó es de mucha estimacion, y afecto en los vecinos de Oaxaca, es la de nuestra Señora de Guadalupe, retrato, y copia de la celeberrima de Mexico, de que hablamos ya diffusamente. Llevòla à Oaxaca el Ven. Sr. Dr. D. Alonso de Cuevas, y Ayalos, quando de Dean de Mexico pasó à ser Obispo de Oaxaca, y despues murió en Mexico electo ya su Arzobispo con opinion de eminente santidad. Dicen, que es la mas parecida, que se halla à su original, y así parece, que lo consiguió el Venerable Prelado à costa de muchas oraciones, y penitencias, que hizo al tiempo, que un Indio eminente en copiar Imagenes de Guadalupe la estaba pintando. Quando llegó à Oaxaca le fabricò extramuros de la Ciudad una Iglesia muy buena à la parte del Norte como està la de Mexico, y tiene su Capellan proprio, y sacristan, que atienden à los mayores cultos de la Imagen.

El citado Padre Maestro Burgoa dice, que es un Santuario de continuos milagros. Yo referirè aqui uno por haver sido muy celebre, y autorizado por el Sr. Dr. D. Fr. Thomas de Monterroso, que era Obispo de Oaxaca, quando sucedió. El día 14. de Noviembre de 1665. años, estando corrido el velo de quatro lienços de tafetan, que tenia la Santa Imagen, y arrollado al lado de la Epistola, se pegò fuego en él, estando las velas del Altar, aunque encendidas, como una vara distantes del velo. Pero de los quatro lienços solamente se quemò el segundo desde abajo hasta arriba, sin pegar la llama à los tres, ni al liston, de que pendian de la varilla, y que de él estaban colgados dos pedazos del lienço quemado hecho ceniza como del tamaño de un xeme, y que tambien estaban pendientes unidos con el primer lienço del lado de la Epistola, que havia quedado intacto un pedazo hecho ceniza de una vara de largo, y una oehava de ancho, y del otro lienço del lado del Evangelio, que tambien havia quedado intacto dos pedazos hechos tambien ceniza, como de media vara de largo, y del ancho, que el otro de arriba. Los quales pedazos hechos ceniza no se cayeron, habiendo corrido el velo entonces, y en los quatro dias siguientes, hasta el quarto dia, que vino à ver el prodigio el dicho Señor Obispo Monterroso, que los viò así pendientes con admiracion suya, habiendo hecho correr el velo à un lado, y à otro por dos vezes, hasta que à la tercera vez, cayeron todos sobre el sagrario del Altar. Y la Sagrada Imagen ni con la llama, que empuñó en el tafetan, ni con el humo, que naturalmente se havia de excitar recibió tilne, ni otro detrimento alguno.

Aumentò la admiracion de todos, el que habiendo acudido con otros muchos al repique de las campanas el Lic. Juan Quintero, Presbytero, y visto por sus ojos el prodigioso caso movido sin duda de superior impulso, tomò unas pocas de aquellas cenizas, y bolviendo à su casa, de lleidas en agua tibia se las diò à beber à una hermana suya llamada Crecencia de Quintero, que havia siete dias, que adolecia de continua fiebre con gran dolor de cabeza, y de garganta, y escalforios, que le acometian todos los dias, y actualmente estava con él. Y al momento, que las bebió, comenzó à



fudar copiosamente, lo que no se havia podido conseguir con otras bebidas medicinales, que le havian dado, y aquella misma noche se le rebentaron dos postemas en la parte interior de la garganta, que no se le havian reconocido, y eran, las que le causaban la fièvre, y gravissimo mal, que le asfigia. Pafsó con alivio, y descanso aquella noche, y al dia siguiente amaneció buena.

El Señor Obispo para proceder con la madurez, y prudencia, que en casos tan graves es necesaria, mandó à su Provisor D. Diego Lopez de Campos, Canonigo de aquella Iglesia, que hiciese juridica informacion de todo lo sucedido. Obedeció el Provisor, y coneluida la informacion, y notificada tres dias antes, juntó quinze confultores sujetos de los de mas literatura de la Ciudad, de los qual s tres eran Prébendados de la Iglesia, y los demas Religiosos de las Sagradas Ordenes de Santo Domingo, S. Franciscó, S. Augustina, la Merced, y la Compañia de Jesus, conforme à lo dispuesto por el Sagrado Concilio de Trento. Convocados el dia Sabado 18. de Noviembre en la misma Iglesia, ò Hermita de Guadalupe, todos fueron de parecer, que si lo sucedido en la quemazon del velo, ni la salud, ò repenir à do Crecencia Quintero, podia ser cosa natural, y que podia Señora Ilustrissima pasar à declarar lo uno, y lo otro por cosa milagrosa propia de la mano del Señor, que queria honrar à su Madre con aquellas maravillas. Y su Ilustrissima conformandose con su parecer declaró lo uno, y otro por milagro, y mandó, que el dia 12. de Diciembre inmediatamente, que fue el dia, en que se apareció muchos años antes en Mexico la prodigiosa Imagen de Guadalupe, se celebrase solemne fiesta en la dicha Iglesia, ò Hermita de la Virgen, à la qual asistió el Señor Obispo con todo su Venerable Cabildo, y predicó el Dr. D. Nicolas Gomes de Cervantes, Arzediano entonces de dicha Santa Iglesia de Oaxaca. Con lo qual creció mucho la devocion de los fieles para con nuestra Señora de Guadalupe, y para con aquella copia suya milagrosa.

En el Colegio de la Compañia de Jesus de la misma Ciudad se venera la Imagen de Santa Maria la mayor, y es una de las quatro, que embió à esta Provincia su glorioso Fundador, siendo

Ge

General de toda la Compañia, como ya diximos tratando de la q se venera en el Colegio Maximó de México, y las traxó de Roma el Hermano Gregorio Montes el año de 1576. y ya diximos los milagros, que obró en el viage de Roma à la Nueva España, el cajon en que venian las quatro Imagenes. Esta, que se venera en su Altar en Oaxaca, es la Patrona, y Titular de la Congregacion de la Anunciata, que con authoridad apostolica está fundada en la Iglesia de dicho Colegio.

En la Iglesia de Santo Domingo de la misma Ciudad se venera tambien una Imagen de nuestra Señora del Rosario. No tengo cosa especial que decir, sino que se le ha fabricado una Capilla con puerta à la Iglesia, otra à la calle. La qual aunque no tan grande se asemeja mucho à la de la Puebla, por que toda está de arriba à bajo hecha una alca de oro.

En un Pueblo de los Chontales llamado Tlapaltepeque, y es perteneciente à la Diecesi de Oaxaca, y está à cargo de los RR. PP. Dominicos ay (dice el R. P. Burgoa en su Historia) una Imagen de nuestra Señora del Rosario del mayor primor, y hermosura, que tiene todo este Reyno, y milagrosa en grandes prodigios, que obra con los Chontales, y con muchos Españoles, que se valen de su favor en grandes necesidades, delante de ella rezan de ordinario estos Indios el Rosario, en su lengua de natillas, y tienenla en gran veneracion con extremo adorno. Hasta aqui el Author citado, aunque no expresta los prodigios, y milagros, que ha obrado esta Sagrada Imagen.

En el camino, que va de Mexico à Oaxaca, y a dentro de su Diecesi se celebra otro Santuario, que está à cargo de Clerigos en la Jurisdiccion de Atlatlanca, al pie de la cuesta de Jayacatlan, en que se venera una Imagen de las que llaman de la Piedad, y es de nuestra Señora teniendo à su Santissimo Hijo difunto en sus brazos. La Iglesia es pequena, pero respira santidad. Está muy adornada, y tiene muy buenas alajas. Causa grande consuelo à los que la visitan, y son casi todos los que van, ò vienen de

Oaxaca. Y por su intercesion han recebido la salud muchos enfermos.

Ge

PAR-

fudar copiosamente, lo que no se havia podido conseguir con otras bebidas medicinales, que le havian dado, y aquella misma noche se le rebentaron dos postemas en la parte interior de la garganta, que no se le havian reconocido, y eran, las que le causaban la fièvre, y gravissimo mal, que le asfigia. Pafsó con alivio, y descanso aquella noche, y al dia siguiente amaneció buena.

El Señor Obispo para proceder con la madurez, y prudencia, que en casos tan graves es necesaria, mandó à su Provisor D. Diego Lopez de Campos, Canonigo de aquella Iglesia, que hiciese juridica informacion de todo lo sucedido. Obedeció el Provisor, y concluida la informacion, y notificada tres dias antes, juntó quinze confultores sujetos de los de mas literatura de la Ciudad, de los qual s tres eran Prébendados de la Iglesia, y los demas Religiosos de las Sagradas Ordenes de Santo Domingo, S. Francisco, S. Augustina, la Merced, y la Compañia de Jesus, conforme à lo dispuesto por el Sagrado Concilio de Trento. Convocados el dia Sabado 18. de Noviembre en la misma Iglesia, ò Hermita de Guadalupe, todos fueron de parecer, que si lo sucedido en la quemazon del velo, ni la salud, ò repenir à do Crecencia Quintero, podia ser cosa natural, y que podia Señora Ilustrissima pasar à declarar lo uno, y lo otro por cosa milagrosa propia de la mano del Señor, que queria honrar à su Madre con aquellas maravillas. Y su Ilustrissima conformandose con su parecer declaró lo uno, y otro por milagro, y mandó, que el dia 12. de Diciembre inmediatamente, que fue el dia, en que se apareció muchos años antes en Mexico la prodigiosa Imagen de Guadalupe, se celebrase solemne fiesta en la dicha Iglesia, ò Hermita de la Virgen, à la qual asistió el Señor Obispo con todo su Venerable Cabildo, y predicó el Dr. D. Nicolas Gomes de Cervantes, Arzediano entonces de dicha Santa Iglesia de Oaxaca. Con lo qual creció mucho la devocion de los fieles para con nuestra Señora de Guadalupe, y para con aquella copia suya milagrosa.

En el Colegio de la Compañia de Jesus de la misma Ciudad se venera la Imagen de Santa Maria la mayor, y es una de las quatro, que embió à esta Provincia su glorioso Fundador, siendo

Ge

General de toda la Compañia, como ya diximos tratando de la q se venera en el Colegio Maximó de México, y las traxó de Roma el Hermano Gregorio Montes el año de 1576. y ya diximos los milagros, que obró en el viage de Roma à la Nueva España, el cajon en que venian las quatro Imagenes. Esta, que se venera en su Altar en Oaxaca, es la Patrona, y Titular de la Congregacion de la Anunciata, que con authoridad apostolica está fundada en la Iglesia de dicho Colegio.

En la Iglesia de Santo Domingo de la misma Ciudad se venera tambien una Imagen de nuestra Señora del Rosario. No tengo cosa especial que decir, sino que se le ha fabricado una Capilla con puerta à la Iglesia, otra à la calle. La qual aunque no tan grande se asemeja mucho à la de la Puebla, por que toda está de arriba à bajo hecha una alca de oro.

En un Pueblo de los Chontales llamado Tlapaltepeque, y es perteneciente à la Diecesi de Oaxaca, y está à cargo de los RR. PP. Dominicos ay (dice el R. P. Burgoa en su Historia) una Imagen de nuestra Señora del Rosario del mayor primor, y hermosura, que tiene todo este Reyno, y milagrosa en grandes prodigios, que obra con los Chontales, y con muchos Españoles, que se valen de su favor en grandes necesidades, delante de ella rezan de ordinario estos Indios el Rosario, en su lengua de natillas, y tienenla en gran veneracion con extremo adorno. Hasta aqui el Author citado, aunque no expresta los prodigios, y milagros, que ha obrado esta Sagrada Imagen.

En el camino, que va de Mexico à Oaxaca, y a dentro de su Diecesi se celebra otro Santuario, que está à cargo de Clerigos en la Jurisdiccion de Atlatlanca, al pie de la cuesta de Jayacatlan, en que se venera una Imagen de las que llaman de la Piedad, y es de nuestra Señora teniendo à su Santissimo Hijo difunto en sus brazos. La Iglesia es pequena, pero respira santidad. Está muy adornada, y tiene muy buenas alajas. Causa grande consuelo à los que la visitan, y son casi todos los que van, ò vienen de

Oaxaca. Y por su intercesion han recebido la salud muchos enfermos.

Ge

PAR-



nuestra Señora, y Encarnación del Divino Verbo en sus Virginales Entrañas; que quiso el citado R. P. Arboleda, que fuera la fiesta titular de esta Sagrada Imagen, por haverse obrado esse dia la Anunciación de Maria, y Encarnación del Verbo en su Casa de Nazareth, que trasladada à la Italia se llama de Loreto.

El P. Francisco de Florencia de nuestra Compañia de Jesus, de quien hicimos honorífica mencion en el Prologo de este libro, en la historia de nuestra Señora de los Remedios de Mexico, que facò à luz el año de 1685 en el Cap. 2. dice, que por tradición se sabe, que uno de los compañeros de D. Fernando Cortez llamado Juan Rodriguez de Villafuerte, fue el que traxo la Imagen de los Remedios, que le diò un hermano suyo, que havia militado en Alemania, è Italia asegurandole, q en ella havia siempre hallado asilo en sus trabajos, y remedio, y proteccion en los grandes riesgos de la vida, en que se havia visto, y que por esso se la daba para su Conductora, y Patrona en la empreña tan ardua, y difícil de conquistar un nuevo Mundo. Despues el año de 1692. salió à la publica luz un papel con titulo de noticia nueva, en que se procura probar, que la Imagen, que traxo el compañero de Cortez Juan Rodriguez de Villafuerte, era la que acompañò al recién nacido Infante D. Pelayo en el arca por las corrientes del Tajo. Y el haver llegado este papel à Guatemala fue lo que movió al R. P. Fr. Francisco Valquez, para que valiendose de los testimonios autenticos, que se guardan en el Convento de San Francisco de Guatemala, sacasse à luz su quaderno nombrado *Verdadera Antigualla*, procurando probar como la Soberana Imagen còpanera, y Conctora del Infante D. Pelayo es la q se venera con titulo antes de Alcantara, y despues de Loreto en la Iglesia de San Francisco de Guatamala, y que no la traxo Juan Rodriguez de Villafuerte, sino Juan Rodriguez Cabrillo de Medrano.

Luego, que llegò à mis manos el dicho quaderno, que ha mucho mas de 50. años, se lo di para que lo leyera al P. Florencia, y havièdolo leído me dixo: *Faire mio he leído este quaderno, y los fundamentos, que trae, son tales, que ya dudo mucho de lo que se tenia por muy probable, que la Imagen de los Remedios*

*de Mexico era la del Infante D. Pelayo.*

CAP.

## CAPITULO VI.

*De otras Imagenes de la Santissima Virgen, que se veneran en Guatemala.*

EN los primeros principios de la fundacion de Guatemala, y de la Sta. Provincia del Nombre de Jesus de la Sagrada Orden de San Francisco su primer Fundador llamado Fr. Gonzalo descaba en gran manera tener una Imagen de nuestra Señora de competente estatura de fuerte, que colocada en el Coro se pudiese veer, y adorar desde la Iglesia. Y clamaba con fervorosa, y continua oracion à Dios, y à su SS. Madre para la execucion de sus deseos, difficilima entonces, porque como estaba todo muy en los principios, no havia Artifice alguno, que como perito en el arte de la escultura pudiera encargarse de una obra, que se deseaba fuesse muy perfecta, y consumada. Y aunque algunas vezes por ver lo arduo, y difficil del asunto procuraba el Ven. Religioso divertir, y aun olvidar aquellos pensamientos, no podia, porq sin estar en su mano era muy eficaz el impulso interior que sentia, y la confianza, que Dios le daba, de que su Magestad con alguna no ordinaria providencia daria feliz cumplimiento à sus deseos.

Quando estaban mas fervorosos sus deseos vino en su busca un Hidalgo, que acababa de llegar de los Reynos del Perú con muestras de grande contricion de sus pecados, y deseoso de haver con el una Confesion general de toda su vida, y tomarlo por director de su espíritu en adelante. Declaròle su nombre diciendo que se llamaba Juan de Aguirre, y que su exercicio era de Escultor: y con estas, y otras señas vino en acuerdo el Santo Religioso de haverlo conocido en España, en donde tenia fama, y credito de eminente en el arte de la Escultura. Admirado el buen Religioso de esta singular providencia de Dios procurò confesar, y conservar al Hidalgo en los santos deseos, que tenia de entregarse todo al divino servicio. Y haviendo hecho muy à su gusto la confesion, resolvió no salir ya de aquel Conveto, ofreciendose à trabajar de peon en la obra, que se hacia de la Iglesia. Pero el Siervo

li

de

ria cediese à su Imagen del Rosario, pero que no por esto dexaria en su Imagen de la Merced de ser estrella de favorables influjos à la Ciudad, como lo havia sido en otras ocasiones. Y es así, que con ambas Imagenes tienen los de aquella Ciudad singularísima devocion, por que de ambas han experimentado, y experimentaràn el especiales favores, y beneficios.

## CAPITULO II.

*De otras Imagenes de la Santissima Virgen en el Obispado de Ciudad Real.*

EN el Pueblo de Sofozaltenango se, que ay una Imagen de la Santissima Virgen muy celebre, y milagrosa; otra en el Pueblo de Tlacuazintepeque, cuya fiesta titular es la Purificacion de nuestra Señora, que se celebra el dia dos de Febrero. Y lo que puedo afirmar es, que andando por aquellos caminos circunvecinos à las de Enero encontraba à vandadas la gente, que de diversos Pueblos iba à la fiesta, señal clara de la devocion, que todos ellos tienen à esta Sagrada Imagen. Y sabese, que estando el Br. Juan Bautista, Cura Beneficiado de aquel partido à juicio de todos por muerto, y por esto ya amortajado, poniendole encima el Niño Jesus, que tiene la Virgen en sus brazos, resuscitò con admiracion de todos. Pero porque no tengo noticias individuales de los demas prodigios, y favores, que la Virgen ha hecho à los devotos de una, y otra Imagen, passo à la que se venera en el Pueblo de Chipacaque, que es en la Provincia de Soconusco, perteneciente al Obispado de Ciudad Real, de la qual hace especial memoria el R. P. Remesal en su Historia de la Provincia de Santo Domingo de Guatemala lib. 2. Cap. 12. fol. 554.

Es esta Imagen de nuestra Señora del Rosario con extremo bella, y hermosa con quien los Indios, y los Españoles tienen gran devocion, y està colocada en la Iglesia en su proprio Altar. El segundo dia de la Pasqua de Resurreccion del año de 1605. el R. P. Fr. Angelo Serafino del Sagrado Orden de Predicadores, que era el Doctrinero de aquel Pueblo, explicando à sus

Feligreses la Doctrina Christina, passò à exhortales à la devocion del Rosario, declarandoles los Sagrados Mysterios, que en el se encierran, y concluyò diciendoles, que era tan grata esta devocion excelentissima à Dios, y à su Santissima Madre, que qualquiera cosa que por ella le pidieran, tuviessem confianza, que la alcanzarian, y en confirmacion de esto les refirió algunos tales maravillosos del Rosario.

Acabada la platica se revistió Fr. Angelo para decir Missa, y estando oyendola todo el Pueblo, poco antes de confunir oyò el Padre tan extraordinario ruido, y alboroto, que le fue preciso apresurar lo poco que le faltaba de la Missa. Acabada esta, salió à averiguar la causa de aquel ruido, y supo, q haviendo salido de la Iglesia una India con un hijuelo suyo como de tres años, lo dexò en la puerta con otros muchachos mientras ella iba à no se que precisa diligencia, y sin saberse de que repentino accidente se cayò repentinamente muerto el indiuçuelo. Aquí lebantaron todos los que lo vieron temerosos, y afombrados el grito. Y mucho mas la Madre quando bolviò, y hallò muerto à su hijo, y tomandolo en sus brazos lo bñaba todo con las copiosas lagrimas, que vertia. Entonces el P. Fr. Angelo acordandose de lo que poco antes les havia predicado, movido de soberano impulso se quitò el Rosario del cuello, y dandoselo à la asfugida Madre le dixo: *toma este Rosario, y anda binate de rodillas en el Altar de la Virgen, y ruegale con mucha devocion, que en virtud de lo que yo hoy he predicado, te de à tu hijo vivo, y sano.* Tomò el Rosario, y hecládolo al cuello del niño difunto, entrò en la Iglesia, postrose ante el altar de la Virgen, y mas con sollozos, y alaridos, que con palabras, començò à pedir à la Señora la vida de su hijo. Cosa maravillosa! Al momento empenzò el cuerpecito à moverse, y à estirarse, como si se esperezara, ò acabara de dormir: y abrió los ojos, y se reia con los que lo miraban.

El P. Fr. Angelo, acabado de dar el remedio à la asfugida Madre, se havia retirado à su casa con bastante dolor, y pena: antes de llegar à ella oyò que lo llamaban à toda prisa, y con desmedidas voces le pedian, que viniesse à ser ocular testigo del



gran milagro, q̄ acababa de obrar la Santísima Virgen del Rosario. Bolvió con grande priesa, y hallò à los Españoles, e Indios, q̄ se havian hallado presentes à la maravilla asombrados, y dando mil gracias à Dios, y à su Santísima Madre por suceso tan maravilloso. Viò al niño riéndose, y que solo le havia quedado de muerto el tener los labios cardenos, y los ojos alterados, para que esso fuesse señal del accidente y muerte, que havia padecido. Y tomando ocasion del milagro sucedido, alli mismo bolvió à predicar al Pueblo, y exhortarlo à la devocion cordial, y constante del Rosario, y que acudiesen à aquella Santísima Imagen en todas sus necesidades. Todo este caso refiere el citado Padre Remesal, y que assi este como otros casos prodigiosos estaban en su poder authorizados en toda forma. Y todo nos es estímulo para alabar à Dios, que si es admirable en sus Santos, es admirabilísimo, y prodigiosísimo en honrar en todas partes à su Santísima Madre.

## CAPITULO III.

*De las Imagenes de nuestra Señora de la Merced, que se veneran en los Pueblos de Chiantla, y Ostuncalco en el Arzobispado de Guatemala.*

Yendo de la Nueva España para Guatemala, como quarenta leguas àtes de llegar à la Ciudad està el Pueblo de Chiantla, nombre Mexicano, q̄ quiere decir: *lugar que mana agua*. Es administracion de los RR. PP. Mercedarios de la Provincia de Guatemala. En el se venera una Imagen de nuestra Señora, de las mas devotas, y milagrosas de toda esta America. Hablando de ella el P. M. Fr. Luis de Ciferos en la Historia de nuestra Señora de los Remedios Lib. 1. Cap. 4. dice estas palabras: *Ha hecho infinitos milagros, à quien los Religiosos de mi P. Santo Domingo de aquella Religiosa Provincia tienen tanta devocion, que ninguno passa de la Provincia à la de Chiapa, que no le haga Novenas, y haga particularissima estacion, por que ha hecho con los mas insignes Religiosos suyos probadissimos milagros*. Y aunque no los expresa, afirma de si mismo lo

sigui-

siguiente: *lo que yo confesso de mi es q̄ diciendo Misa en el Altar, donde està, que es el mayor, me atemorizò de manera levantando el rostro à verla con tanta magestad, que no me atrevò à mirarla sin muy gran respeto*. Y lo mismo afirman otros, quando la han visto. La Imagen es de talla, hecha con grande primor, y tan antigua, que no se ha podido averiguar quien la hizo, ó quien la traxo à aquel Pueblo.

La Sagrada Imagen està colocada en el Altar mayor de la Iglesia, que es muy hermosa, y capáz. El dicho Altar mayor tiene à las espaldas un primoroso, y lacido camarín, con que se vee la Imagen de rostro por la parte de la Iglesia, y de espaldas por la parte del camarín. Son muchísimos los votos, que penden delante de la Imagen, que son testigos, ó pruebas de los muchos favores, y prodigios, que ha hecho con sus devotos. Y el milagro mayor por ser continuo, es el que ya refero. Passando à la Imagen del lugar en donde estava al Altar mayor de la Iglesia, por que alli estuviessse con mayor culto, y veneracion, se observò, que en el nicho en donde antes estava, se quedò la sombra de la Imagen, como que de el no huviera faltado, quizá para ser benefica con sus devotos no solo en su estatu, sino tambien en su sombra, como de la sombra de S. Pedro nos refiere el Libro de los Hechos Apostolicos, q̄ hacia manifiestos milagros. Viendo, q̄ al cabo de mucho tiempo duraba la sombra al modo de una negra telaraña, y que el color era aun mas vivo, que el de qualquiera otra sombra, para averiguar el prodigio se hicieron muchas diligencias, ya quitando la luz, ya esclareciendo el lugar, y nunca faltaba la sombra, ni ha faltado hasta el tiempo presente, y todos los Passageros, que la miran, visitando aquel Santuario, la tienen por cosa sobrenatural, y milagrosa. Y todo esto ha fomentado mas la devocion para con esta Sagrada Imagen en toda la Nueva España, y especialmente en el Reyno de Guatemala.

Ostuncalco es Pueblo de la misma Diócesis de Guatemala, cuya administracion està tambien à cargo de los Religiosos Mercedarios de aquella Provincia. Alli se venera una Imagen de nuestra Sra. de las mas milagrosas de aquel Reyno. Hablando de ella

d

el conato P. M. Fr. Luis de Cisneros dice así. *Con esta Santa Imagen de Ofuncales hace nuestro Señor cada día innumerables milagros. Los más de ellos calificador por el Señor Obispo D. Fr. Juan de las Cabezas, que la vino à ver desde Guatemala estando distante de ella casi veinte leguas, y viene mucha gente à su devoción. Casi siempre està sudando un sudor grandisimo, y fragrantisimo, como de agua de Angeles, que han visto, y enojado casi todos los Religiosos de aquella Provincia, y muchos de los que estàn en este Convento. Escribio esto el Maestro Cisneros en el Convento de Mexico más ha de cien años, y vale mucho su testimonio, porque estubo en aquella Provincincia, y se informó de Personas de ella que eran testigos oculares de estas cosas, fuera de lo que el experimentò, y viò por sus mismos ojos.*

No se sabe ciertamente, quando, y quien puso en este Pueblo esta Imagen. Ella empezó à ser milagrosa en tiempo del Señor Obispo D. Fr. Juan Cabezas, que de Obispo de Cuba, ò la Habana, pasó à serlo de Guatemala el año de 1610. segun refiere Gil Gonzales en su Theatro. Y la fue à ver, y à averiguar jurídicamente sus milagros. Y parece que esta Sagrada Imagen es una de aquellas, de que habla el citado Maestro Cisneros, quando dice, que no parece sino que en toda aquella Provincia andaba algun Angel haciendo retratos de la Virgen, todos devotísimos, y venerabilísimos. Por que no hai Convento, que no tenga alguna Imagen de la Virgen en el rostro, y postura tan hermosa, que se roba el alma. Pero el R. P. M. Fr. Diego de Ribas, Provincial que fue de aquella Provincia de la Merced, sujeto à quien yo conosci, y estime como lo merecian sus grandes talentos de virtud, literatura, y gobierno, averiguò, que este Angel fue un Cirigo Santo, que en los principios de la Conquista de aquel Reyno anduvo administrando los Santos Sacramentos, por aquellos Pueblos, y en donde quiera q̄ estaba, era tan grande su devoción à la Santísima Virgen, que luego procuraba poner alguna Imagen suya, ò de talla, ò de pinzel, para promover en los Nativos Indios la devoción à la Saberrana Reyna.

No dice el M. Cisneros, quales fueron los milagros, que averiguò, y authorizó el dicho Señor Obispo, pero mucho dice con

con referir el sudor continuo, y fragante de la Imagen de Ofuncales, semejante al que segun refiere nuestro Pedro Antonio Spineli en su eruditísimo libro intitulado: *Thronus Dei Despara* Cap. 20 num. 15, sudaba una Imagen de la gran Señora en Sizapolis Ciudad de Pisidia.

## CAPITULO IV.

*De las Imagenes Celebres de la Virgen, que se veneran en la misma Ciudad de Guatemala, y principalmente de la Sagrada Imagen de la Merced.*

**L**A Imagen de nuestra Señora del Socorro, que se venera en la Iglesia Cathedral, se puede decir, que es el hechizo de los vecinos de Guatemala, y el refugio en todas las necesidades, especialmente en las faltas de lluvias necessarias para la salud de los cuerpos, y la fecundidad de los campos: en haciéndola en solemnè procecion por las calles de la Ciudad, luego llueve. Puedo ser testigo de Vista en los muchos años, que viví en Guatemala, que no la vi sacar alguna vez sin que antes de bolver la procescion à la Iglesia Cathedral, no lloviesse. Quando se dedico la nueva Cathedral por Noviembre del año de 1680. se colocò un hermoso retablo en su Capilla al lado de la Epistola del Altar mayor. Despues acá aza la Sala, que llaman de Cabildo, se le erigió otra sumptuosa Capilla de bobeda, con su Cruzero, tan capaz, que habiendose venido à bajo casi toda la Cathedral con los espantosos terremotos, que infestaron toda la Ciudad, y arruinaron casi todos sus Templos el año de 1752. ha estado hasta ahora sirviendo de Iglesia para los divinos officios, en que se emplea el Venerable Cabildo Ecclesiastico de aquella Iglesia.

No es de menor devoción la Imagen de nuestra Señora de la Merced, que se venera en la Iglesia de su Convento, que es la Capital de toda la Provincia. Esta Sagrada Imagen es compañera de aquella, que arriba diximos, que milagrosamente vino à Mexico embiada de Guatemala del Señor Obispo de Perpiñan D. Fr. Francisco de Vera, que entonces era Vicario General de



la Merced en estas Provincias de la Nueva España. Y la que quedó en Guatemala es de escultura con el niño en los brazos, el rostro algo moreno, pero tan hermoso, tan modesto, tan grave, que compone, y causa gran reverencia en los que la miran. A los pies tiene unos Cautivos, que son la divisa de ser Imagen de la Merced, pues la misma Señora fue la que mandó al Rey D. Jaime de Aragón, a su Confesor San Raimundo de Peñafort, y al glorioso San Redro Nolasco, que fundasen la Religión de la Merced para redimir, y sacar de la esclavitud de los Moros los Cautivos.

La devoción, que los Vecinos de Guatemala tienen a esta Sagrada Imagen se conoce en lo muchos, que todos los Sabados por la tarde acuden a su Iglesia al tiempo, que la Religiosa Comunidad de aquel Convento baxa a cantar, solemnemente la Salve a nuestra Señora, y en acudir a ella con grande fe, y devoción en las calamidades publicas de epidemias, y temblores, q' infestan mucho a aquella Ciudad, y aun toda aquella Provincia. Y ya no llaman la Virgen de la Merced, sino de las Mercedes, por las muchas, q' cada dia experimenta de inmaterna piedad, y misericordia, y suelen decir, q' los Cautivos, q' tiene a sus pies, no son solos los q' por medio de sus fervorosos hijos redime, y saca de las matas y rras de los Moros, sino tambien, y mas los q' cautivan con las cadenas de su amor en Guatemala. Celebrase con grande solemnidad, y numerosos concursos esta Imagen el dia 8. de Septiembre dedicado al Nacimiento de la Santissima Virgen, y se celebra con su Jubileo de 40. horas en tres dias con Sermones, que predicacion los Religiosos mas graves de aquel Convento.

Es verdad, que aunque la Sobecana Reyna en esta su Sagrada Imagen se muestra amorosa Madre en socorrer a sus devotos en sus calamidades, y necesidades así publicas, como particulares, pero parece, que ha querido dar a entender, que esta pronta a favorecer a todos, pero sin salir del throno, o nicho en que en el Altar mayor se venera. Y lo confirma el lucello, que yá referido, y lo oi de boca del Rmo. P. M. Fr. Matheo Gallardo, que era actual Provincial de su Provincia, y por cuyas manos passo.

El año de 1702. infesto todo el Barrio de San Sebastian,

que es el mas populoso de Guatemala, una fatal epidemia, en que eran muchos los que cada dia morian. Era Vecino del mismo Barrio un fulano Garrido, hombre verdaderamente piadoso, y buen Christiano. Compadecido este de la calamidad, a que su Barrio estaba reducido, suplico a dicho R. P. Provincial condesse la licencia para sacar en processión la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Merced, llevarla a su Parroquia de S. Sebastian, tenerla allí con toda veneracion tres dias, y luego bolverla a su Iglesia, corriendo por su cuenta los gastos necesarios. No le atrevio el R. P. Provincial a condescender con tan piadosos ruegos, siendo cosa tan grave, sin consultarla primero con los Padres Maestros, y Religiosos mas graves de aquel Convento, y que por esto boviesse el dia siguiente por la respuesta. Aquella noche dió cuenta el P. Provincial de la pretension de Garrido, y todos uniformemente fueron de parecer, que no se concediese lo que se pedia: y entre varias razones alegaron, que se havia experimentado que en algunas vezes que la Sagrada Imagen se havia sacado, el que lo havia solicitado havia luego fallecido. Que así sucedió quando el año de 1686 infestada toda la Ciudad de otra fatal epidemia el R. P. M. Fr. Joseph de Estrada, que era Provincial procuró, y consiguió, que en tolemne processión fuesse la gran Señora de la Merced a purificar el ayre por las calles de la Ciudad, y luego se sintió herido del contagio, y estando este todavía en lo mas vivo, murió.

Que después el año de 1700. o 701. habiendo enfermado de la enfermedad de que murió el Illmo. Sr. M. D. Fr. Andres de las Navas, Mercenario, Obispo de Guatemala, el Rmo. P. Fr. Francisco Grajales, que era Vicario General de estas Provincias, y se hallaba en Guatemala, hizo llevar la Sagrada Imagen al Palacio Obispal para consuelo, y aliento del Obispo, y tambien dentro de breve murió. Polybio Garrido al dia siguiente, y habiendo visto la repulsa, que se daba a su petición, con grande fervor, y devoción dixo: aunque me costara la vida, lo diera por bien empleado, con tal que tuviera yo el consuelo de que nuestra Señora de la Merced santificasse mi Barrio con su presencia. Pero viendo, que no havia espe-

ranza de conseguir lo que deseaba, suplicó al R. P. Provincial, que le diera por escrito la respuesta para satisfacer con ella, à los demás Vecinos del Barrio, que deseaban lo mismo. Prometiéndole el P. Provincial, y que luego con su Secretario le embiaria la respuesta. Y en aquella misma mañana al ir el P. Secretario à llevarla por escrito, oyó que en la Parroquia de San Sebastian hacian señal como se acotumba con la campana para llevar el Santo Oleo à algun enfermo. Procuró luego informarle, y supo, que el enfermo era Garrido, à quien havia acometido un grave accidente repentino. Apreturó el paso, y al entrar en la casa de Garrido halló, que acababa de espirar. Este caso fue muy ruidoso en Guatemala, y se referia, como sucede en semejantes ocasiones con mucha variedad. Pero yo lo he referido como al año siguiente de sucedido, en que llegué yo à Guatemala, me lo contó el mismo R. P. Provincial. Y parece que dió à entender la gran Señora, que no quiere vulgarizarse, sino conciliarle mas la reverencia de los fieles, pronta à favorecerlos siempre sin dexar el lugar, y throno que ocupa en el Altar.

## CAPITULO V.

*De la Imagen de nuestra Señora llamada primero de Alcantara, y después de Loreto, que se venera debajo del Choro de S. Francisco de Guatemala.*

\* LAS noticias del origen, y prodigios de esta prodigiosa Imagen de la Santísima Virgen las debo à la erudición del R. P. Jubilado Fr. Francisco Valquez Cironista de su Provincia del Santísimo Nombre de Jesus de Guatemala, à quien traté con intimidad hallandome leyendo Theologia en el Colegio de Guatemala, sujeto verdaderamente docto, y à quien por su Religion, y virtud estimo siempre como hijo legitimo del Serafico P. San Francisco. Havrà 60. años, que dió à la luz publica un quadernito con titulo de *Verdadera Antigualla*, y el qual despues ingirio en la Chronica, que de aquella Apostolica Provincia imprimió en la misma Ciudad de Guatemala. Sacandolo todo de dos infor-

ma-

maciones autenticas, y jurídicas, que se hicieron: la una el año de 1601. ante el Sr. D. Felipe Ruis del Corral, por ante Francisco Delgado, y la otra el año de 1605. ante el Señor D. Lucas Hurtado de Mendoza Chantre de la Santa Iglesia de Guatemala, y Provisor del Obispado, por ante el Notario Francisco de Maza, y se guardan en la Capilla llamada de Loreto del Convento de S. Francisco de Guatemala, y otra q se hizo en la Villa de Alcantara en la Extremadura, y es reducida à còpendio como se sigue.

Todos los testigos uniformemente testifican, que es publica voz, y fama, que esta Sagrada Imagen es, es la q acompaña al reccien nacido Infante de España D. Pelayo, quando su Madre Dña, Luz, Señora de la sangre real, y nobilísima de los Godos, como nieta del Rey Quindosiuindo, lo expuso metido en una arca à las corrientes del Rio Tajo. Por que hallandose torpemente amada, y pretendida del Rey Egica, ò como otros dicen, del Rey Vvitiá, que le sucedió, la honestísima Señora siempre le dió repulsa. Y habiendose à lo que parece ocultamente casado con D. Fabiá Duque de Cantabria à escusas del Rey, que con violencia zelosa la perseguia, y habiendo concebido, y dado à luz al Principe Pelayo, con temeridad, pero piadosa, è inspirada del Cielo, lo encerró en una caja bien calafateada, con muchas joyas muy preciosas, y una Imagen de la Santísima Virgen para que fuera su conductora, y razon por escrito de quien era aquel niño, la hizo arrojar à las corrientes del Rio Tajo por escaparlo del sangriento enojo del Rey.

La dicha arca cercada, como es tradicion, de muchas luzes, llevada de la corriente del Rio, habiendo llegado à la puente de Alcantara, allí paró sin que por diligencias muchas, que se hicieron pudiesen conseguir, que passase adelante. Maravillas todas con que Dios favorecia à aquel tierno Infante, à quien tenia destinado para que fuesse el primer Restaurador de España, quando se hallaba cautiva, y enserada de los Moros. Viendo pues la prodigiosa detencion de la arca, la sacaron à tierra, la abrieron, hallaron al Infante, y buelta à cerrar dexando en ella la Imagen de la Virgen, la echaron al agua, pero tampoco pudieron conseguir,



guir, que passasse adelante; la bolvieron à abrir, y facendo la Sagrada Imagen la colocaron en una Iglesia, ò Hermita de la Villa, en donde comenzo à hacer muchos milagros.

Esto supuesto, hallabanse en Guatemala Juan Rodriguez Cabrillo, y su muger Dña. Isabel de Aldana, Natural de la Villa de Alcantara, y con desseo de conocer à sus Parientes, y traer algunos de ellos à las Indias, se embarcaron para España. Llegaron à la Villa de Alcantara, y hallaron, q actualmente cuidaba como Capellan de la Hermita, en que se veneraba la Imagen de nuestra Señora, un Sacerdote Primo hermano de la misma Dña. Isabel llamado Gonzalo de Aldana. Y sabiendo los muchos milagros, que hacia la Santissima Virgen por su Sagrada Imagen, hizo muchas instancias al Capellan, por que se le diera para consuelo suyo en el viaje, que intentaba hacer bolviendo à Guatemala. Y finalmente movido de ellas condescendio con sus instancias, y ruegos con la condicion de que mandara hacer otra Imagen de la Santissima Virgen en todo semejante. Lo qual executó Juan Rodriguez Cabrillo prometiendo juntamente, q embiaria desde Guatemala una buena Ilmofna para reedificar la Capilla, ò Hermita, que estava muy vieja, y maltratada, como de hecho lo cumplió.

No se hizo este pladolo hurso con tanto secreto, que no se llegara à descubrir. Y entonces fueron las quejas, y clamores contra el Capellan, y procuraron aprehender à Cabrillo, para que restituyesse la Imagen. Pero no pudiendo conseguirlo, y viendo que la Imagen substituida comenzo à hacer tambien muchas maravillas, y milagros, se foflegaron los vecinos de Alcantara, y Juan Rodriguez, y su Muger llegaron à Guatemala haviendo experimentado extraordinarios favores, y prodigios en la navegacion, que la Santissima Virgen obraba por medio de la Imagen. Colocóla en su casa en decente lugar, y desde luego comenzo la Imagen à mostrarse maravillosa concediendo salud à muchos enfermos, de fuerte, que ya no paraba en la casa de Juan Rodriguez, sino que andaba por toda la Ciudad de casa en casa, y de Convento en Convento.

Viendo esto el R. P. Fr. Pedro de Arboleda Varon exem-  
pla-

platisimo, y que havia sido ya Provincial de aquella Provincia de San Francisco de Guatemala, solicitó con muchos ruegos con Dña. Isabel de Aldana viuda, que era ya de Juan Rodriguez Cabrillo, y finalmente lo consiguió, que hiciesse donacion de la Soberana Imagen à aquel Convento, para que colocada en alguna parte de la Iglesia fuesse universal el culto, con que la venerassen los vecinos de Guatemala. Conseguida la Imagen la colocó el Religioso en parte decente de su celda; y meditando, y discutiendo, qual podia ser en la Iglesia el lugar mas conveniente para colocarla, es tradicion de tiempo muy antiguo, y consta de instrumentos autenticos, que se desapareció de la celda, y fue hallada en el lugar en que hoy está erigida Capilla debajo del Coro de la misma Iglesia. La qual Capilla ha mas de 180. años, que se edificó con titulo de nuestra Señora de Loreto, que se le puso à la Imagen por la gran devocion, que tenia el dicho Religioso à esta advocacion desde que havia visitado en Italia la Santa Casa de Nazareth, llamada ya de Loreto, haviendo ido à votar por esta Provincia de Guatemala en Capitulo General: y para memoria de que aquella Santissima Imagen era la que havia acompañado, y conducido al recien nacido Principe Pelayo por las corrientes del Tajo, sobre el arco de la Capilla hizo esculpir de talla de medio relieve el suceso de la puente de Alcantara con el arca allí milagrosamente detenida. Y para que se mantuyesse el nombre de nuestra Señora de Loreto en lugar del que antes tenia de nuestra Señora de Alcantara, colocó en el Altar de la Capilla la dicha pequena Imagen sobre una cañita de plata con dudida en ombros de Angeles, como es tradicion, que conducida de Angeles vino la Sta. Casa de Loreto desde Nazareth à Dalmacia, y de allí al bosque de Laureta, de donde tomó la Imagen, y la Casa el nombre de Loreto. Y en la dicha Capilla ricamente adornada, y proveida de costosos ornamentos para el Santo Sacrificio de la Misa, que en ella se celebra ha permanecido hasta ahora la Sagrada Imagen siempre venerada de la devocion de los fieles, que en todo el año acuden à implorar su patrocinio, y especialmente el dia 25. de Marzo dedicado à la Anunciacion de

nuest-

## PARTE QUARTA

 DE LAS  
 IMAGENES CELEBRES DE LA  
 Santísima Virgen, que se veneran en el  
 Reyno de Guatemala.

EN EL REYNO DE GUATEMALA AY MUCHAS, Y dilatadas Provincias, q̄ se estíenden yendo de Mexico a Guatemala de Oriente a Poniente, y desde Guatemala aza el Norte, y Medio día por mas de seiscientas leguas. Todas están sujetas al Presidente Gobernador, y Capitan General, que reside en Guatemala, y a su Real Audiencia Pretorial, y del todo independiente de la de Mexico. En la Capital Guatemala ay un Arzobispo con su muy llustre Cabildo de Dignidades, y Canonigos, y los Obispos sufraganeos son los de Chiapa, Nicaragua, y Comayagua.

## CAPITULO I.

*De las Imagenes celebres de la Virgen en el Obispado de Chiapa.*

LA Ciudad Capital de este Obispado se llama *Ciudad Real* Titulo, q̄ le dió el Emperador Carlos V. el año de 1735, y también se llama *Chiapa de Españoles* a distincion de Chiapa de Indios; que es un Pueblo distante doze leguas de la Ciudad, y se puede decir sin rezelo, q̄ es el Pueblo mayor, y mas bien ordenado de todas las Indias. todas sus casas estan cubiertas de teja como las de la Ciudad Real, y otras Ciudades de esta America, sus calles son

son muy capaces, y derechas, y la administracion toca a los RR.PP. Dominicos de la Provincia de Guatemala. Y aunque ordinariamente en todo los Conventos de esta Sagrada Religion ay Imagen de la SS. V. del Rosario, por ser parte de su Apostolico Instituto promover en todo el Mundo la devocio dulcissima del Rosario de Maria, pero con especialidad en el Convento de Ciudad Real se venera una Imagen del Rosario, que en belleza, y milagros no ay segun la fama comun en la Ciudad otra semejante. Sucedió que un año fueron tan abundantes las aguas, que temieron alguna extraordinaria inundacion, que arruinasse en gran parte los edificios de la Ciudad.

Audieron los Vecinos al Cielo para implorar el remedio, y fueron al Convento de la Merced, para sacar en procesion la Imagen de la Merced de aquella Iglesia. Pero cosa rara! Que la Imagen con no ser muy grande se hizo tan pesada, que no hubo fuerza alguna, que fuesse bastante a moverla. Admirados del caso fueron a Santo Domingo, y pidieron la Imagen del Rosario, la qual concedieron los Religiosos. Y sacandola en procesion usaron de una piadosa temeridad excusable por la confianza, que tenían de que la Santísima Virgen havia de suspender las continuas lluvias, y fue, que no quisieron llevarla debajo de palio como diciendo: Señora, *ó quita el agua, ó no seas*, y no les salió vana su confianza. Por que así que salió la Santísima Imagen de la Iglesia, cesó la lluvia, y lo mismo fue subir las gradas que caen al patio, ó cementerio de la Iglesia, quando ya bolvia la procesion, que subir el Sol, que havia muchos días que no se havian visto la cara, por estar todo el Cielo encaporado, y cubierto de espesas nubes. Siguióse la tranquilidad deseada, y por entonces se acabaron los temores de la inundacion, que tanto se temia.

Sucedió entonces una grande maravilla: que al día siguiente la Imagen de la Merced, que se havia mostrado inmoble quando pretendieron sacarla, amanció con una estrella en la frente, que hasta hoy se conserva, la qual nunca havia tenido, y podremos discurrir, que la Santísima Virgen quiso dar a entender, que por entonces convenia en el prodigio de la lluvia, que la glo-



de Dios Fr. Gonzalo persuadido á que Dios no le havia traído á Guatemala para peon de la obra, sino para mas noble, y superior destino, le declaró sus deseos de lograr una Imagen de la SS. Virgen ajustada á la idea, que havia formado de una singular belleza, y hermosura. Ofreció desde luego Juan de Aguirre toda su industria, y pericia para salir con su intento; y la noche antes del día, en que havia de comanzarle la estatua, la gastaron en fervorosa oracion, y tomaron una rigorosa disciplina, y el día siguiente dixo Fr. Gonzalo la Misa de la Concepcion de nuestra Señora, y comulgó Juan de Aguirre con ardientes deseos de acertar en hacer una perfectísima Imagen de nuestra Señora, que en quanto fuera posible representasse la incomparable hermosura del Original.

Aquel día pues comenzó la obra, y prosiguiendo en frecuentes oraciones, comuniones, y penitencias, en menos tiempo del que parecia necesario para una obra perfecta, y consumada acabo la estatua: y el mismo quedó tan asombrado al ver tan correspondiente la imagen á la idea, que havia formado, que salió de su celdita en busca del Religioso, que a-tonito, y suspenso al ver obra tan perfecta no cessaba de dar gracias á Dios, de que le huviese concedido el ver sus deseos tan bien logrados. Y segun el destino, que tuvo siempre, la colocó luego en el Coro de la Iglesia. Y el tabernaculo, en que está colocada con el rostro azia los Religiosos, que cantan en el Coro, y las espaldas azia la Iglesia, está en tal disposicion, q como en un torno se puede volver para q mire á la Iglesia. Lo qual se hace quando por alguna publica calamidad descan, y acuden los fieles á consolarle con vela, e implorar su patrocinio; y se ha experimentado muchas ocasiones el favor y relencaneo de la SS. Virgen en esta su hermo-sísima Imagen. La qual al cabo de mas de docientos años se conserva con el mismo lustre, y hermosura como el primer día. El título, q entonces se le puso á la Imagen y con el qual hasta oy se conserva, es el de *N. Señora del Coro*; aunque el año de 1588 le apellidaron por universal aclamacion *Nuestra Señora de la Salud* con la ocasion de haver cesado por su interese en una epidemia, ó contagio fatal de flujo de

de sangre á las narizes, q con muerte de muchísimos infestó todo aquel Reyno.

Haviendo llegado la noticia, y aun el dibujo de esta Soberana Imagen á la Provincia de Yucatan, desearon grandemente los Religiosos de San Francisco tener alguna copia de tan perfecto Original; y habiendo venido á Guatemala el Ven. Siervo de Dios Fr. Diego de Landa, que despues fue Obispo de Merida Capital de Yucatan, y hallando vivo al Artifice de la Imagen del Coro de Guatemala, aunque ya Religioso Lego de S. Francisco Fr. Juan de Aguirre, solicitó, y consiguió que le hiciesse una Imagen totalmente parecida: y esta es la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Yzamal, de que hablamos ya largamente en la primera parte tratando de las Imagenes celebres de nuestra Señora de la Provincia de Yucatan.

Ni es de omitir, que haciendo oracion el citado Ven. P. Fr. Gonzalo delante de esta su amada Imagen del Coro, vió salir del Purgatorio el alma del Emperador Carlos V. á los cinco años despues de su muerte, como lo refiere Juan Diaz de la Calle en su Theatro de las Iglesias de las Indias tratando de el Obispado de Guatemala, y el R. P. jubilado Fr. Francisco Vasquez en la Chronica, q escribió, e imprimió de la Provincia del SS. Nombre de Jesus de Guatemala. Y yo me acuerdo haver visto en la Iglesia antigua de S. Francisco de Guatemala al lado derecho del Coro, engrido de buena pintura todo el caso, y haver leído el rotulo, q declaraba lo que aquella vision de Fr. Gonzalo significaba.

Tambien se venera en el mismo Convento de San Francisco de Guatemala una Imagen de nuestra Señora, con el título de nuestra Señora la Pobre, aunque no he podido averiguar la causa de haversele puesto título tan extraordinario. En aquellos principios de la Conquista del Reyno de Guatemala, en que los Hijos del Serafico Padre San Francisco, como Varones verdaderamente Apostolicos desterraban con la luz de la Predicacion Evangelica las tinieblas del paganismo, quando fundaban el Convento de su Orden en Guatemala, que havia de ser cabeza de toda la Provincia, un piadoso Cavallero desheaba, que el altar

principal, y mayor de la Iglesia se dedicasse à la Santissima Virgen, y para esso mandò à un perito Escultor, que le hiziesse una Imagen de la gran Señora de perfecta estatura. Pero habiendo embiado el Emperador Carlos V. dos Imagenes de buito de nuestra Señora del mysterio de la Concepcion, destinaron los Religiosos la una de ellas para el Pueblo de Xalmolonga, que por otro nombre se llama Ciudad vieja, y dista de la Ciudad nueva de Guatemala como una legua: y la otra la colocaron en el altar mayor del Convento de Guatemala. Viendo esto aquel Cavallero, como zeloso, y sentido de que no se le diese à su imagen el lugar, que deseaba, la retuvo en su casa, empleandose él, su Esposa, y toda su familia en quanto podian de su mayor culto, y veneracion, y todos juntos delante de ella rezaban à coros la Corona.

Permitió Dios, que un mancebo muy noble de la Ciudad instigado del Demonio se aficionasse torpemente de la Esposa de dicho Cavallero, la qual como muy honesta, y honrada, y educada desde su niñez en el santo temor de Dios resistió varonilmente à los alagos, lisonjas, y promessas, con que para conseguir su torpe designio la pretendia. Enfurecido el mancebo con la constante repulsa de la casa Matrona tratò de vengarle, y para ello llenò un pliego entero de falsissimas imposturas, enderezadas à poner en mal à la Señora con su Marido, excitado à este à la venganza, y volver por su honra feissimamente vulnerada con los falsos testimonios, que la carta contenia. Y habiendola cerrada, y puesto el sobreescrito para el dicho Cavallero, montò en un Caballo, y llegando à gopear una ventana de la Casa, que caia à la calle, al tiempo que la casa Señora con toda la familia rezaba la Corona delante de la Imagen de la SS. Virgen. Abrió una Criada la ventana, y entonces el mancebo arrojò la carta en medio de la sala diciendo con voz desentonada, que por aquel papel se conoceria, quien era Doña Fulana, y las traiciones, que hacia à su Marido: y prendiendo las espuelas al Caballo se desapareció con tal velocidad, que saliendo el Cavallero con la espada en la mano por ver quien era el Autor de aquel atrevimiento, no pudo hallarlo, ni saber por donde iba. La buena Señora tomando la carta

ta sin abrirla la puso en manos de la Santa Imagen, suplicandole afectuosamente, que faciasse con bien à su Conforte de qualquier lance, y encuentro, en que pudiera peligrar no menos, q̄ la vida.

Bolvio el Cavallero, y pidiendo la carta, viendo por el sobreescrito, que era para él la abrió; pero hallò todo el pliego del papel en blanco, sin que en todo él se descubriesse letra alguna. Con esto se persuadiò, que havia sido burla de algun amigo suyo, y prosiguiò con su familia el Rosario, que havia interrumpido. Pero el Author de la carta deseoso de saber el efecto, y si havia conseguido lo que deseaba de alguna venganza del Marido por las imposturas gravissimas, que contra esta su Esposa havia maquinado, y escrito, se fue al Convento de S. Francisco en busca del Confessor de la Señora, persuadiado à que como tal no ignoraria lo que en la casa huviesse sucedido, Pero viendo, que con varias preguntas, que con maña, y astucia hacia al Religioso nada descubria de su intento, sino que se mantenian en paz, y charidad maridable aquellos Cavalleros, se sintió de repente movido à penitencia, y dolor de lo que havia cometido, y descubrió al Religioso su gravissimo pecado con tanto arrepentimiento, que huviera luego desde allí ido à la casa del Cavallero, y echado à sus pies, y de su Esposa pedirles perdon, y restituir la fama, q̄ con sus escritas imposturas havia vulnerado. Pero el Religioso con prudencia, y madurez lo detuvo aconsejandole, q̄ primero hiciesse una buena dolorosa confesion, y despues comulgasse, y le prometió, q̄ hechas estas diligencias el mismo le acompañaria, y serviria de interlocutor para conseguir el perdon de las imposturas, que contra la inocente Señora havia fingido.

Asi se hizo al dia siguiente, habiendo primero el delinquente confesado, y comulgado. Fueron à la casa, y el Cavallero los recibió con muestras de mucha urbanidad, y cortezia. Pero el arrepentido mancebo con muestras de grande sentimiento comenzó à pedir perdon de las falsas imposturas, con q̄ en aquella carta havia procurado tñnar el honor, y buena fama de aquella honesta Señora. A lo qual admirados respondieron, que no tenian que perdonar, pues abierta la carta no havian hallado escri-



ta ni una letra, sino todo el papel en blanco, y para la prueba le pufferon la carta en las manos. Reconocióla, y que era la misma por el sobreescrito, y atonito por suceso tan extraordinario refirió los malos intentos q̄ havia tenido, y q̄ por végarle de la constante repulsa de aquella Sra. havia trasladado al papel, quanto de calumnias, y falsos testimonios le havia sugerido su corazon envenenado, y sabido q̄ la carta havia estado cerrada en las manos de la Imagen de la SS. V. atribuyó el prodigio de haverse desaparecido todas las palabras à su amorosa providècia, y patrocinio.

Con este tan prodigioso suceso, hallandose indignos aquellos Cavalleros de tener en su casa una Imagen tan admirable, la entregaron à los Religiosos de San Francisco. Los quales la colocaron en el trascoro del Convento, en donde estubo mucho tiempo, hasta que à diligencias del Ilmo. Señor D. Fr. Juan Bautista Alvarez de Toledo, hijo de aquella Provincia, y despues dignissimo Obispo de Guatemala, se bajó à la Iglesia en un hermoso retablo guarnecida, y guardada de cristalinias vidrieras. Y todos los años se le hace fiesta especial en la Dominica tercera de Diciembre, como à Patrona juecada de las armas de aquel Reyno.

En el Pueblo de Xalmolonga distante sola un legua de Guatemala, llamado por otro nombre *la Ciudad Vieja* por haver sido allí la primera fundacion de Guatemala la qual se mudó al lugar, en que o y està, por haverse inundado con la mucha agua, que de repente vomitó el volcan, à cuya falda està situado, hai una bellissima Imagen de la Concepcion de nuestra Sra. colocada en el Altar mayor de la Iglesia de San Francisco, cuyos Religiosos son allí los Ministros. No solo los Indios, sino los Espanoles vecinos de la Ciudad le tienen singular devocion, y van amenudo à visitarla especialmente los Sabados, hasta las Personas de mayor gerarquia.

En la Parroquia de Indios de Sta. Cruz es tambien muy celebrada una Imagen de N. Señora. Tambien no ha muchos años, q̄ en el barrio de la Candelaria à la falda de uno de los montes de que està cercada toda la Ciudad de Guatemala se erigió una Hermita, ò Capilla à nuestra Señora de los Dolores. Es mucho el

con-

concurso de gente, que acude à visitarla, y pedirle favor en sus necesidades. Y yo tuve especial consuelo de decir una vez Misa en su Altar, y todo aquel lugar està respirando devocion.

En los Conventos de Religiosas especialmente en el de la Concepcion, y en el de Santa Catharina Martyr, hai Imagenes de la Virgen de mucha devocion. Y en dichos dos Conventos hai como Cofradias de las mismas Religiosas dedicadas al culto de las Imagenes de la Natividad, y de la Assumpcion de nuestra Señora, y para la celebridad de sus fiestas, y adorno de los Altares, en que dichas Imagenes se veneran, tienen muchas, y riquissimas alajas de plata.

Bien quisiera aqui hacer especial memoria de nuestra Señora del Rosario, que le venera en la Iglesia de Santo Domingo, con aquella devocion, y culto, que en todas partes procuran los Religiosissimos Padres Predicadores, que en todo el mundo promueven la devocion del Santissimo Rosario. Pero no tengo individuales noticias, mas que la Sagrada Imagen es de cuerpo entero, y proporcionada estatura de Muger, toda de plata de martillo, y que le tienen mucha devocion los Vecinos de Guatemala. Y por la misma razon de faltarme individuales noticias, no hago memoria de otras Imagenes de la Santissima Virgen muy celebradas por su hermosura, y por los beneficios con que favorece à sus devotos.

## CAPITULO VII.

*De dos Imagenes celebres de la Santissima Virgen, que se veneran en el Obispado de Nicaragua.*

Nicaragua es Provincia, q̄ pertenece al Reyno de Guatemala, y està sujeta al Presidente, y Real Audiencia de Guatemala, y su Obispo es suffraganeo del Arzobispo de Guatemala. El Puerto principal, que tiene para el comercio con el Perú, y con Guatemala es el Realajo distante doze leguas de la Ciudad de Leon, que es la Capital de toda la Provincia. En dicho Puerto es muy celebrada una Imagen de nuestra Señora llamada *del Viejo*, por

por

por lo que ahora dire. Un cierto Viejo Hermitaño se havia embarcado en dicho Puerto para el Perú, llevando consigo una Imagen de la Santísima Virgen de talla de poco mas de un palmo con su Niño Jesus à proporción. Llegò el dia de hacerse à la vela, y leuantadas las anclas, y soplando bien el viento; no pudo mearse la fragata estando inmòble, como si la huvieran allí clavado. Los Marineros extrañando la detencion no esperada, hicieron muchas diligencias. Y viendo que todas eran en vano atribuyeron à especial disposicion de Dios el inopinado suceso, que por alguna causa oculta así lo disponia. Comenzaron à sospechar si havia alli algun hombre excomulgado, ò que huviesse cometido tales delictos, que no quisiesse el Cielo, que el navio, en que havia muchos innocentes lo llevasse. Y como no pudiesen averiguar cosa alguna, dieron tras el pobre Viejo creyendo, ò sospechando, que era el Jonás de aquel navio, y que debajo de aquel habito, y traje de Hermitaño encubria alguna, ò algunas maldades muy graves, que huviesse cometido. Y como à Jonás los Marineros de Jope, empezaron à conjeturarle, que dixiera quien era, y que pecados havia cometido, por los quales les embiaba Dios aquel contratiempo, que era mas que tormenta en el mismo Puerto? Y poco faltò, para que como à Jonás lo arrojasen al mar.

El Hermitaño, que era un buen hombre, y de loables costumbres les respondió, que aunque havia sido un gran pecador, al presente no reconocia en sí delicto alguno, por el qual Dios à él, y à ellos así los castigasse. Pero que el Señor le daba à entender, que la causa de su detencion era, q̄ aquella Sagrada Imagen, que llevaba consigo no queria dexar aquel Puerto, y que por tanto lo echassen con su Imagen à tierra, y que esperaba, que la gran Señora del de el Realcejo les asistiera dandoles feliz navegacion: fosegronse con esto los Marineros, y navegantes, y haviendo hechado en tierra con su Imagen, al momento aliado el navio de carga tan sagrada, y piadosissima, comenzó à moverse. Pero antes saltaron en tierra con el Viejo el Capitan, y otros, e hicieron voto à la Virgen, que si los llevarà con felicidad, à la buelta

le costearian un Altar, en que fuesse venerada, y en adelante la tendrian en aquel mar del Zur por Estrella del Norte de todos sus viajes.

Bolvieronse à embarcar dexando al Viejo con su Imagen, y tuvieron felicissimo viaje. Y corriendo la fama del prodigio así los dichos navegantes, como los que despues hasta ahora han traginado aquel mar, la han tenido por su Patrona; y han experimentado singulares providencias, y favores. Y han sido tantas las ricas alajas de plata, que le han ofrecido, que es oy uno de los Santuarios mas adornados, y mas bien surtidos, que hai en esta America Septentrional. Y un Religioso de la Compania, que havia estado en dicho Santuario, afirmaba, que casi no se podian reducir à numero las lamparas de todos tamaños, que ardian delante de la Santa Imagen. El Santuario no està en el mismo Puerto del Realcejo, sino en un Pueblo distante como una, ò dos leguas, cuya administracion està à cargo de los Religiosos Franciscanos de aquella Provincia de Nicaragua, y se venera en la Iglesia, que especialmente se erigió para su culto à costa de los vecinos, cooperando los Navegantes Perùleros. Y està toda llena de votos, que son testimonios de los beneficios, que reciben, los que la invocan. Y se ven entre estos votos baxeles, ò pintados, ò de vulto, ancoras, y arboles, que significan el favor de la Santísima Virgen, ò en las tempestades, ò en los bajos, ò en los esteros, y son tantos los prodigios, que à penas viene alli Navio del Perú, que no cuente algun beneficio, que la Virgen del Viejo le ha hecho. Porque aunque aquel mar ordinariamente se llama el mar pacifico, suele haver en el tormentas muy peligrosas.

Experimento grandemente el favor de esta Santísima Imagen un Navio, que havia dado ò fondò la noche antes con quatro anclas. Pero despertando el Capitan al quarto del Alva, conociò que su Navio havia garrado mucho trecho, y como sino huviera ancla alguna iba para fuera con el impetu de la corriente, que alli suele ser muy impetuosa. Llamò à la gente, que dormia segura del peligro, pero viendo, que ya estaban cerca de unas peñas en donde era cierto el peligro de hacerse pedazos el Navio, y pere-



cer toda la gente, todo era gritos, y confusión, como suele suceder en semejantes ocasiones. Acordose el Capitan de la Virgen del Viejo, y exhorto à todos, que la invocassen, y prometiesen visitarla en su Santuario, y ofrecerle cada uno lo que pudiesse, si los libraba, y confesara, y comulgar, que es la ofrenda mas agradable à la Señora. Así lo hicieron, y tomando algunos Marineros un rezon, porque no tenían, ya mas amarras, en nombre de la Virgen lo arrojaron al mar. Y siendo así que ni à detener una lancha fuera bastante, luego al punto se detuvo el Navio, hasta que empezó à crecer el agua, y pudo entrar en el Puerto, y asegurarse. Reconocieron con esto la singular providencia de la Señora, saltaron en tierra, y fueron à pie, y descalzos à su Santuario à darle las gracias, y cumplir sus promessas, ofreciendo una buena limosna, que entre todos juntaron.

El M. Gil Gonzales Davila, hablando en su theatro de Nicaragua dice, que en Leon, que como ya dixé, es la Capital de aquella Provincia, y en un Hospital *hai una Imagen de nuestra Señora del Buen Suceso, y por ella obra Dios muchos milagros*, pero no individua alguno. Y podemos hazer de esta Sagrada Imagen un gran concepto, como lo hacemos de su original, quando le oimos, que ha hecho Dios en el grandes cosas, *fecit mihi magna qui potens est*, sin individuarlas.

Del Obispado de Comaiagua, que pertenece tambien al Reyno de Guatemala no tengo mas noticia, que de una milagrosa Imagen de la Concepcion de nuestra Señora, que se venera en Colama, Pueblo de la Cholulteca perteneciente al mismo Obispado, la qual halló un Indio en un des poblado. Pero havindose casi destruido el Pueblo por divisiones, y parcialidades, que hubo entre los Indios, que lo poblaban, el Cura de aquel Partido, se llevó la Sagrada Imagen à la cabecera, donde prosiguió, continuando sus maravillas.



## PARTE QUINTA

Y ULTIMA

### DE LAS IMAGENES MILAGROSAS

De la Santísima Virgen en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

**B**OLVAMOS OTRA VEZ DEL PONIENTE AL Oriente, y de la Ciudad de Mexico, que está situada en el medio, passémos adelante azia el Oriente, y el Norte à tratar de las Imagenes prodigiosas de la Santísima Virgen, que se veneran en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

#### CAPITULO I.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Salud, que se venera en Patzcuaro tocante à la Provincia de Mechoacan.*

**L**A Provincia de Mechoacan fue de las primeras, que recibieron nuestra Santa Fee. Porque tan lejos estuvo de hacer resistencia en los principios de la conquista, que su mismo Rey embió sus Embaxadores à D. Fernando Cortez, ofreciendose por amigo à pesar del Emperador Moctezuma, que pretendia, que se confederasse con el para resistir, y rechazar à Cortez. Y haviendo recibido la Fee con la predicacion de aquellos primeros Varones Apostolicos, se esmeraron tanto en la devocion de la Santísima Virgen, que en ninguna de las otras Provincias de esta dilatada America se vió desde los principios mas arraigada. Debiose en gran

cer toda la gente, todo era gritos, y confusión, como suele suceder en semejantes ocasiones. Acordose el Capitan de la Virgen del Viejo, y exhortó à todos, que la invocassen, y prometiesen visitarla en su Santuario, y ofrecerle cada uno lo que pudiesse, si los libraba, y confesará, y comulgar, que es la ofrenda mas agradable à la Señora. Así lo hicieron, y tomando algunos Marineros un rezon, porque no tenían, ya mas amarras, en nombre de la Virgen lo arrojaron al mar. Y siendo así que ni à detener una lancha fuera bastante, luego al punto se detuvo el Navio, hasta que empezó à crecer el agua, y pudo entrar en el Puerto, y asegurarse. Reconocieron con esto la singular providencia de la Señora, saltaron en tierra, y fueron à pie, y descalzos à su Santuario à darle las gracias, y cumplir sus promessas, ofreciendo una buena limosna, que entre todos juntaron.

El M. Gil Gonzales Davila, hablando en su theatro de Nicaragua dice, que en Leon, que como ya dixé, es la Capital de aquella Provincia, y en un Hospital *hai una Imagen de nuestra Señora del Buen Suceso, y por ella obra Dios muchos milagros*, pero no individua alguno. Y podemos hazer de esta Sagrada Imagen un gran concepto, como lo hacemos de su original, quando le oimos, que ha hecho Dios en el grandes cosas, *fecit mihi magna qui potens est*, sin individuarlas.

Del Obispado de Comaiagua, que pertenece tambien al Reyno de Guatemala no tengo mas noticia, que de una milagrosa Imagen de la Concepcion de nuestra Señora, que se venera en Colama, Pueblo de la Choluteca perteneciente al mismo Obispado, la qual halló un Indio en un des poblado. Pero havindose casi destruido el Pueblo por divisiones, y parcialidades, que hubo entre los Indios, que lo poblaban, el Cura de aquel Partido, se llevó la Sagrada Imagen à la cabecera, donde prosiguió, continuando sus maravillas.



## PARTE QUINTA

Y ULTIMA

### DE LAS IMAGENES MILAGROSAS

De la Santísima Virgen en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

**B**OLVAMOS OTRA VEZ DEL PONIENTE AL Oriente, y de la Ciudad de Mexico, que está situada en el medio, passémos adelante azia el Oriente, y el Norte à tratar de las Imagenes prodigiosas de la Santísima Virgen, que se veneran en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

#### CAPITULO I.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Salud, que se venera en Patzcuaro tocante à la Provincia de Mechoacan.*

**L**A Provincia de Mechoacan fue de las primeras, que recibieron nuestra Santa Fee. Porque tan lejos estuvo de hacer resistencia en los principios de la conquista, que su mismo Rey embió sus Embaxadores à D. Fernando Cortez, ofreciendosele por amigo à pesar del Emperador Moctezuma, que pretendia, que se confederasse con él para resistir, y rechazar à Cortez. Y haviendo recibido la Fee con la predicacion de aquellos primeros Varones Apostolicos, se esmeraron tanto en la devocion de la Santísima Virgen, que en ninguna de las otras Provincias de esta dilatada America se vió desde los principios mas arraigada. Debiose en gran



Religiosas Dominicas en esta Casa. A lo qual ella admirada respondió: *cómo puede ser, que tu Grandeza teniendo tantas Personas nobles, y Santas, se valga para esto de esta basurilla? No puede ser: voz tuya es esta.* Y bastantemente conternada, y confusa temiendo alguna ilusión, ò engaño del demonio se salió de allí, y fue à dar quenta de todo à su Confessor. Este como prudente no ignorando, que Dios muchas vezes manifiesta su voluntad aun à Personas idiotas, y sencillas con verdaderas revelaciones, pero sabiendo tambien, que el demonio espíritu de tinieblas se transfigura muchas vezes en Angel de luz para engañar à las almas, la oyó con grande suspensión, è indiferencia, y conociendo la gran dificultad, que desde luego se ofrecia de un Convento de Religiosas para lo qual era menester brazo poderoso para conseguir las licencias necesarias, quantioso caudal para la fabrica de un Convento con todas las piezas, y oficinas que necessita, y solidos, y bien afianzados fondos para la manutención, y sustento de las Religiosas, mostrò à la Venerable Señora mucho desagrado en la propuesta, y le ordenò, que por entonces à nadie descubriese ni aun el deseo de q̄ se hiciesse aquella nueva fundacion.

La piadosa Señora para no ser engañada no dexaba de dar cuenta al Confessor de las nuevas luces, q̄ tenia à su parecer del Cielo acerca del nuevo Convento: Informabale, que algunas vezes al salir de la Iglesia para su humilde choza se hallaba de repente en un claustro, cuyos tamaños, y modo describia en la misma forma, que està oy en el Convento. Otras vezes, que se le representaba ya la nueva fabrica, viendo que unos hermosos, y gallardos mancebos trabajaban en ella. Otra vez estando enferma se le representò en vision imaginaria una procesion, en que iban las Monjas Fundadoras; con otras muy menudas circunstancias, que despues se vieron sin discrepar alguna practicasas.

Fuera de esto havia algunos prenuncios de esta mysteriosa Fundacion. El Hermano Francisco Lerin, à cuyas industrias, y trabajo personal se debia la ereccion del templo de nuestra Señora de la Salud, como ya diximos, estando en Valladolid, fònd muchos años antes, que las Religiosas de Santa Catharina de Sena

de aquella Ciudad fundaban Convento de la misma Santa en la de Paztquaro. Tambien se tuvo por mysterioso prenuncio, que aun muchos años antes, que la Venerable Señora Dña. Josepha viniere à Paztquaro, en el magnifico retablo, que se erigió en su Santuario à nuestra Señora de la Salud, las principales Imágenes, que en el se pusieron, fueron las de Santa Catharina de Sena, y la de su perfecta imitadora Santa Rosa de Santa Maria.

Todo esto notaba el Confessor de Dña. Josepha careandolo con lo que ella le havia comunicado de las luces, que tenia de la fundacion de Monjas Dominicanas en Paztquaro. Pero todo lo tenia en silencio, sin comunicarlo con Persona alguna. Pero habiendo entrado un dia, bien à caso, con el Sargento mayor D. Geronymo de Zuluagan, y el Rejidor D. Joseph Andres de Pimentel en una casa en donde con otros deudos concurría Dña. Mariana de Urizar, Esposa de dicho Pimentel, entre varias cosas de diversos asuntos, que allí se hablaron, uno de los presentes ponderò quan util seria una fundacion de Convento de Religiosas, y que se hiciesse en el Santuario de nuestra Señora de la Salud. Enmudociò por algun rato el Confessor, discurriendo consigo mismo, si acatò Dios por este medio queria declarar su voluntad à cerca de la nueva Fundacion, y alabando el proyecto no pudo menos, que ponderar la dificultad grande, que desde luego se ofrecia para la Fundacion, por que estando el Santuario en la cima de la loma, solamente havia à la falda la casa del dicho Rejidor Pimentel, el qual se ofreció à vencer en quanto pudiesse aquella dificultad, y la Señora su esposa Dña. Mariana con resolucion generosa dixo, que daria por bien empleado el retirarse con su familia à vivir en algun Pueblo por veer ennoblecida, y honrada su casa con Religiosas. Pero acabada esta conversacion se bolvió à sepultar por algun tiempo en silencio la dicha Fundacion, aunque Dña. Josepha no dexaba de hacer nuevas instancias sobre el asunto. Y la que grandemente conmovió al Confessor fue la siguiente.

Estaba una tarde pensando en cierto negocio grave de conciencia, y resolvió escrebir un papel para la persona à quien tocaba

Fue el Padre Rector con el P. Bartholomé de Aldana, y cerciorado del caso, hizo que postrados todos los presentes ante la Soberana Imagen de Maria con humilde, y cordial afecto la suplicasen, que permitiesse llevar à execucion, lo que se deseaba, pues todo era con el fin del mayor adorno de la misma Imagen, y luego rezaron en comunidad las Letanias Lauretanas, con lo qual hallandose ya los Sacerdotes sin el susto, y affombro, que antes los havia preocupado comenzaron con la direccion de los Maestros Escultores à recortar todo, lo que se juzgaba necesario. Pero sin llegar à las manos, y rostro, solo quisieron embarnizar una de las cejas por estar algun tanto despollada. Pero no lo permitió la Santísima Virgen, porque à penas le ponian el barniz, luego al punto se caia. Y con esta ocasion se descubrió el glorioso titulo de esta Imagen, porque se hallaron en ella gravadas estas palabras: *Salus infirmorum.*

Despues aforraron todo el cuerpo en bretaña, y lo sobredoraron, para lo qual llevaron la Santa Imagen de la sacristia en donde la havian recortado à un aposento retirado, que estaba en el corredor del Hospital. Y fue cosa maravillosa, que en quatro noches, que allí estuvo, difundia una suavissima fragrança, que se percibia hasta en la calle correspondiente al corredor. Tambien se tuvo por admirable la incorrupcion, que entonces se reconocio en la Imagen, pues siendo la materia, de que estaba formada tan expuesta à la polilla, se halló totalmente sin daño alguno, haviendo pasado por lo menos 125. años desde su formacion primera. De los fragmentos de la pasta, que se recortaron à la Imagen, quedaron algunos en el Santuario, y otros se repartieron entre personas benemeritas, y calificadas, y de unos, y otros se fabricaron muchísimas Imagenes pequeñas con la misma figura, y forma de la original, y se han llevado à varios lugares de este Reyno, à las Islas Filipinas, y aun à España. Y no se puede passar en silencio, lo que en una informacion juridica, que sobre el caso se hizo el año de 1739. depusieron tres testigos de mayor excepcion, afirmando con juramento, que han visto fabricar de la dicha pasta recortada tanta multitud de Imagenes pequeñas de la Virgen, que si se jun-

taran todas, se pudiera fabricar otra Imagen tan grande como la original. Maravilla semejante à la que se ha notado, y de que hace mencion el P. Ribadeneira en la fiesta de la invencion de la Santa Cruz de Christo, que si se juntaran las particulas de la Santa Cruz, que por todo el mundo Christiano se han desparramado se pudieran formar muchas, y grandes Cruces.

Tampoco es digno de omitir, lo que referia el Hermano Francisco Lerin, que con traxe de Hermitaño sirvió muchos años como sacristan del Santuario à la Santísima Virgen, hasta que de edad de casi 70. años murió el día 13. de Mayo de 1731. Havia sido Mercader muy rico, y acomodado, pero tocado de Dios, renunciando todas sus riquezas, y estimaciones, que de todos con su buen porte se havia merecido, hizo voto à la Santísima Virgen de vestirle, como de hecho se vistió, de un saco para servir en el Santuario de nuestra Señora de la Salud, en cuyo adorno, y en alivio de los pobres empleó todo el caudal, que tenia, y todo el tiempo, que en él vivió no perdonó à diligencia alguna para promover los mayores cultos de la Santísima Imagen. Este pues varon-Venerable entre otras cosas dexó por escrito, que el citado Cura Carreño, mandó quitar de la Santa Imagen unas quantas de vidrio, que à manera de gargantilla tenia en el cuello, y las repartió entre los vecinos de la Ciudad. Pero uno de ellos parece, que no hizo el aprecio, que debiera, de las que le cupieron, porque embuctas en un papel las metió en la gabela de un escritorio, sin hacer mas cuenta de ellas. Cayó enfermo, y una noche, mandó que le sacaran de aquella gabela, no se que cosa, que por entonces havia menester, quando en esto rebentó el papel de las quantas, y una de ellas, como si fuera un rayo saltó desde la gabela hasta la cama del enfermo, y le golpeó en la cara. Asustose el Cavallero, y mandando registrar la cama para saber, lo que le havia herido en el rostro, y entre las sabanas hallaron la cuenta, y se halló el papel rebentado en la gabela con las demas quantas. Divulgose el caso en la Ciudad, y todos, los que tenian alguna, ò algunas de aquellas quantas procuraron enlartarlas en su Rosario, mirandolas como una preciosa reliquia. Pero sucedió otra maravilla,



y fue, que descubriéndose algunos de tenerlas en el Rosario con la reverencia conveniente, al tomar en sus manos el Rosario, no las hallaban en él, aunque huviesen estado muy bien enfiatadas, ó engarzadas.

## §. II.

*Fabricase suntuoso templo à nuestra Señora de la Salud, y dase noticia de la Imagen, que llaman la peregrina, que llevan consigo los demandantes, para solicitar limosnas para el Santuario.*

CON estos, y otros prodigios, que obraba la Santísima Señora de la Salud, se aumentaba cada día mas, y mas su devoción en la Ciudad de Paztquaro, y en toda la Provincia de Mechoacán. Y porque hasta entonces no se le havia fabricado templo, y se havia conservado la Santa Imagen solamente en su nicho, que estaba en un Portal, determinò el Cura Dr. D. Juan Carreño, que se le fabricasse templo decente y que para costear su fabrica saliese un hombre llamado Andres de Burgos à pedir limosna por el Obispado de Mechoacán. Salìo este el año de 1691. y en el espacio de dos años recogió como quatro mill pesos de limosna, con los quales se dió principio à la Iglesia, y porque la limosna no permitia otra cosa, se levantaron de adobes las paredes. Pero esperando en Dios, y su Madre, el Cura, que podia ser en adelante el edificio mas solidio, y magnifico, mandò al Maestro, que servia de Arquitecto, que los cimientos los echara no como para mantener paredes de adobes, sino tan firmes, que pudiesen servir para sustentarse en si paredes, y bobedas de calicanto.

Para poder conseguirlo dispuso, que el Hermano Francisco Lerin, de quien ya hicimos honorífica memoria, saliera à solicitar nuevas, y mas quantiosas limosnas por otras Ciudades, y Poblaciones distintas de aquellas, que havia corrido Andres de Burgos. Salìo el Hermano Lerin à su demàda el día 18. de Enero de 1696. no llevando consigo la Sagrada Imagen original de la Salud, sino otra mas pequeña del tamaño de una quarta, pero muy hermosa, y que desde entonces se llamó *la Peregrina*. Esta Imagen traxo à

Pazt-

Paztquaro un Indio para venderla, pero no hallando en toda la Ciudad quien la comprasse, llegó por fin à la casa de una piadosa Muger llamada Maria de los Angeles, quien Cautiva de la hermosura de la Imagen diò al Indio el precio que pedia. Embolvióla en un blanco lienzo, y la guardò en una arquita con animo de hacerle un rico, y decente vestido. Pero mientras estuvo allí guardada la Imagen daba como golpes en ella, y hazia tal ruido, que la buena Muger quiso reconocer la causa: abrió la caja, y descubrió la Santa Imagen, que se dexò veer tan hermosa, como si despídiera del rostro resplandores. Por lo qual luego sin dilacion tratò de que se le hiciera el vestido, y la colocò en un Altarito, que en su misma casa dispuso curiosamente aderesado.

De todo esto tuvo noticia el Cura Carreño, quien deseaba hallar una Imagen pequeña de nuestra Señora, que pudieran llevar consigo los demandantes, quando saliesen à solicitar limosnas para el el Santuario, y coniadamente se fuè à la casa de la devota Muger, y resueltamente le dixo, que iba para llevarse la Imagen, que tenia de nuestra Señora, con animo de que como Substitutiva de la Virgen de la Salud saliera Peregrina à recoger limosnas para el Santuario. Concediòla con mucho gusto la piadosa Maria, y se la llevó al Santuario, la bendixio, y la tocò à la Original Imagen de nuestra Señora de la Salud, y desde entonces quedó destinada la pequeña Imagen para substituir las vezes de la original no menos en las peregrinaciones, q en las prodigiosas maravillas, que obrò, de que hablaremos despues.

Con esta pequeña Imagen, à quien se le puso tambien el titulo de la Salud, salìo el Hermano Lerin, y anduvo con ella por todo el Obispado de Guadalaxara, por el Reyno de Leon, y otros muchos Presidios, y Poblaciones, y en todas partes era recibida la Santa Imagen con extraordinario regozijo, y veneracion de los Fieles. Pero sobresaliò la devocion en la Ciudad de Guadalaxara, por que los Padres de la Compañia, que habitaban en el Colegio de aquella Ciudad, tomaron muy à su cargo excitar en sus Republicanos, y vecinos un grande amor, y ternura para con nuestra Señora de la Salud, y todas las tardes se juntaban muchísimos

Lt

de

de ellos, y à vezes hasta los Señores Presidente, y Oidores de la Real Audiencia, y tambien los Prebendados de la Iglesia Cathedral à rezar à coros el Rosario de nuestra Señora, y todos mostraron su cordial devocion, con quantiosas limosnas para el edificio del templo magnifico, que se desheaba, y con ellas, y las que recogió en los otros Lugares en que anduvo, bolvió el Hermano Lerin à Paztquaro, y luego procuró, que se pudiese mano à la obra, y que se hiciesse la Iglesia toda de bobeda, la qual se acabó el año de 1717. y se dedicó solemnemente el día 8. de Diciembre del mismo año dedicado à la Purísima Concepcion de nuestra Señora, la qual quedó desde entonces por fiesta titular del Situatio. Y la dedicacion se celebró por ocho dias continuados con Sermones, y Misas cantadas, y otros muchos regozijos. Y todos los años en el mismo dia de la Concepcion, y su Octava celebran los Paztquareños à N. Sra. de la Salud con quatro Sermones repartidos por la Octava, y el primer dia por la tarde sale en procesion la Sagrada Imagen de nuestra Sra. de la Salud por las calles de la Ciudad acompañada de la Clerecia, Comunidades Religiosas, y del regimiento, y Cabildo Secular, y de todo el Vecindario rezando todos à coros el Rosario.

El año de 1737. en que affligió à toda la Nueva España una fatal epidemia, fue la Santísima Virgen de la Salud jurada de toda la Ciudad por Patrona contra todo contagio, y epidemia. Muchos años antes, pues fue el de 1692. se halló la Ciudad de Paztquaro molestada de otra fatal epidemia, y viendo el Cura Carreño, que morian muchos à su violencia, resolvió que se hiciera un solenne Novenario à la Santísima Señora de la Salud, y que el dia antecedente saliesse en procesion la Soberana Imagen por toda la Ciudad. Y viniendo al Santuario el dia siguiente, que era el primero del Novenario, reparó al entrar en la Iglesia, que la Santa Imagen tonia una estrella hermosa en la frente. Llamó al Hermano Lerin, que aunque todavia Secular cuidaba del asco, y cultos del Santuario, preguntó, que para que havia puesto aquella estrella en la frente de la Imagen? Respondió, que él no la havia puesto, pero fue tambien entonces ocular testigo del pro-

digio, y lo fueron entonces todos los circunstantes. Y tuvo se por feliz anuncio, por que desde aquel dia sensiblemente se fué minorando la epidemia, y comenzaron à mejorar los heridos de ella. Y aunq el prodigio de la estrella no ha sido continuado, pero despues acá en distintas ocasiones se ha dexado veer de muchos la estrella en la misma frente de la Imagen, cuyos benignos influxos se verán en los prodigios, con que la Señora ha favorecido à sus devotos, en el §. siguiente.

## §. III.

*Algunos prodigios, que ha obrado con sus devotos nuestra Señora de la Salud.*

**H**Allabafe Dña. Geronima de la Llana Vecina de Paztquaro, y Muger del Depositario General D. Manuel de las Heras, desahuciada ya de los Medicos de una maligna fiebre, que padecia, y viendose ya en tan inminente peligro, pidió à su Marido, que procurasse, q se traxessen à su casa à Nra. Sra. de la Salud. Llevaronla con mucho acompañamiento. Y aquella misma noche en que vino à su casa la Santa Imagen, durmió sossegadamente la enferma hasta la mañana, en que despertó totalmente libre de la fiebre: y agradecida à su insigne Bienchora, le ofreció un rico vestido con su manto todo de tela muy preciosa. Y muchas personas, q se hallaron presentes aquella noche, testificaron, que mientras la enferma dormia estuvo sudando la prodigiosa Imagen. Corrió luego la fama por la Ciudad, y con esto concurrió mucha gente à la casa de la enferma, y fue restituida la Soberana Imagen à su Altar con mucho mayor acompañamiento del que havia traído.

Otra Dña. Geronima por sobrenombre Sagredo, Vecina tambien de Paztquaro adoleció de tabardillo, y creciendo cada dia mas la fiebre la reduxo à los ultimos extremos de la vida. Viendo este peligro sus hermanas, tomaron con mucha fe un pañuelo, q havia estado en las manos de nuestra Señora de la Salud, y lo pusieron sobre la cabeza de la enferma ya moribunda: con lo qual luego comenzo à sudar tan copiosamente, que con el sudor depuso toda la enfermedad, y se fue continuando sin interrupcion la mejoría.



En la misma Ciudad de Paztquaro Doña Rosa Rangel se hallaba ya desfahuciada de los Medicos de un furioso tabardillo, y dos parotidas en la garganta. No cessaba ella de invocar à la Virgen de la Salud, y para su consuelo le llevaron la Imagen peregrina, de que arriba hicimos mencion, y sin otro medicamento solamente con la presencia de la Santissima Imagen se le rompieron por sí solas las dos parotidas, y por ellas despidió todo el mal humor, que avivaba el fuego de la fiebre, y quedó perfectamente buena, y sana.

En el año de 1692. se retardaron tanto las aguas en Paztquaro, y su Comarca, que siendo ya mediado Junio el Cielo estaba como de bronze. Los Labradores recurrieron al Cura pidiendo, que saliese en procesion nuestra Señora de la Salud por las calles de la Ciudad, y se le comenzasse un Novenario de Misas cantadas. Concediólo el Cura muy gustoso, y haviendose ya prevenido todas las cosas necesarias para la procesion, y haviendo venido algunos Señores Sacerdotes à bajar de su nicho la Santa Imagen, y colocarla en las andas, en que havia de salir por las calles, eran ya las doce del día, y el Cielo estaba del todo despejado, y limpio de nubes totalmente. Pero lo mismo fue descubrir la Imagen, y comenzar à sacarla de su nicho, que instantaneamente con asombro, y pasmo de todos se tapió de nubes el Cielo, y comenzó à llover sin interrupcion alguna hasta las tres de la tarde. Y desde aquel día profiguieron las aguas, y duraron por todo su tiempo regular, quedando sumamente agradecidos à la gran Señora los Labradores.

Por medio de la sobredicha Imagen Peregrina han sido tambien muchissimos los milagros, que el Señor ha obrado para honrar à su Madre en los Lugares à donde ha sido conducida con el fin de recoger limosnas para el Santuario, y muchos se han autenticado, de los quales referiré algunos. En la Villa de Colima havia un hombre piadoso, pero muy enfermo, y sabiendo, que la Imagen Peregrina venia à quel lugar, pidió, que lo llevaran en ombros à recibirla à la entrada de la Villa. Llevaronlo, y afrontado ya con la Sagrada Imagen le pidió en voz alta, que si le conve-

nia para su salvacion le alcanzasse la salud, y sino, que lo sacara en paz de este Mundo. Al día siguiente se hizo cargar otra vez, y que lo llevaran à la Iglesia, en que estaba expuesta à la publica veneracion la Imagen Peregrina con animo de velar en ella todo el dia: confesóse, y comulgó, y poniendose luego en oracion delante de la Santa Imagen, pidiendole lo mismo, que el dia antecedente, alli à vista de todos espiró, y acabó la vida, teniendo todos por especial favor de la Señora, que concedió al buen hombre, lo que pedia, que sino le convenia la salud, lo sacasse en paz de esta vida.

En la Villa de Aguas calientes desheaban los Religiosos descalzos de San Francisco tener en la Iglesia de su Convento la Imagen Peregrina, que havia llegado à aquel Paiz. Configuraronlo, llevandola en solemnissima procesion, y colocandola en un curioso, y bien adornado Altar, que le havian prevenido. Havia entonces en aquel Convento un Religioso Lego, que se hallaba paralitico, impedido, y de medio cuerpo valdado. Llevaronlo como pudieron à la Iglesia, y poniendole con mucha fec, y devocion la Santissima Imagen sobre la cabeza, al momento se sintió sano, bueno, y expedito de todos los miembros, de suerte, que el siguiente dia pudo servir à la Misa, q cantaron en honra de la Santissima Virgen los Religiosos. Pafó todo el dia con grande regozijo, dando muchas gracias à Dios, y à su Santissima Madre, de que por medio de aquella Imagen suya le havia concedido la salud, que tanto havia deseado. Recojiose à su celda, y durmió con sosiego toda la noche, pero al despertar à la mañana se halló otra vez con su antiguo accidente sin haver precedido causa alguna à que pudiesse atribuirse. Por lo qual los Religiosos, juzgaron no menos milagrosa esta enfermedad, que la salud antes conseguida, y que sin duda no le convenia al bien de su alma la permanencia, por lo qual todos le exhortaron, à que se conformasse en todo con la voluntad divina.

Hallabase la Santa Imagen Peregrina en el Pueblo de Apaztzingan, en el qual havia cinco años, que se havia secado un ojo de agua, que era el refrigerio, y remedio del Pueblo. Llevaron la

Santa Imagen en procesion hasta el lugar en donde havia estado antes manando el agua. Formóse allí una ramada, y en ella celebró el R. P. Cura de aquel Pueblo el Santo Sacrificio de la Misa oyendola todo el Pueblo, que clamaba à Dios, y à su Madre Santísima por el remedio de aquella tan urgente necesidad, quando con admiracion, y pasmo de todos comenzó à manar en abundante copia el agua, la qual vió hasta oy: y ya se vee quanto sería el regozijo de todo el Pueblo, y las alabanzas, que todos darian à nuestra Señora de la Salud, que con tan raro prodigio le havia favorecido. Semejante maravilla sucedió en la Villa de Pintzandaro el año de 1717. que llevando la Imagen Peregrina al lugar en donde havia estado un ojo de agua, que servia de abrevadero à los ganados, y havia seis meses, que se havia totalmente secado, celebróse allí el Santo Sacrificio de la Misa, y empezó luego à brotar el agua con grande abundancia. Y lo mas admirable fue, que yendo el día siguiente el Cura con su Notario, y el Teniente general de aquel distrito à reconocer si el agua manaba todavia, hallaron, que al contorno de aquella fúete havian surtido mas de doce veneros de agua, que juntos baxaban à componer un competente arroyo, y por que se conociese, que todo era especial beneficio de la Señora de la Salud sucedió este prodigio quando siendo ya mediado el mes de Junio aun no havia comenzado el Cielo à llover, y era muy grande la sequedad.

Hase mostrado muy especial el favor de nuestra Señora de la Salud en librar à los que la invocan en tempestades de rayos, y en otras muchas necesidades, que dexo por evitar prolixidad, y se pueden ver en el libro, que sin nombre fuyo sacó à luz de las maravillas de nuestra Señora de la Salud el año de 1742 el Padre

Pedro Sarmiento Profeso de nuestra Compañia, y Rector que havia sido de nuestro Colegio de Paztquaro.

## §. IV.

Fundase con admirables providencias de Dios un Convento de Religiosos Dominicás en el Santuario de N. Sra. de la Salud.

Pocos años ha que floreció en la Ciudad de Paztquaro con opinion de santidad extraordinaria la Vcn. Señora Dña. Jo-

sef.

sepha Antonia de nuestra Señora de la Salud, y de su proprio apellido Gallegos, y con la misma opinion, y aclamacion murió el día 29 de Marzo de 1750. Cuya prodigiosa vida dió à la publica luz el Lic. D. Joseph Antonio Eugenio Ponze de León, Cura Beneficiado, Vicario in capite, y Juez Eclesiastico de la Ciudad de Paztquaro. Esta Vcn. Señora vivia en Valladolid debajo de la direccion del P. George de Villanueva su Confessor, Profeso de la Compañia de Jesus, con cuyo parecer se pasó à vivir al Pueblo de Copupao, en donde la gobernaban Religiosos de S. Francisco, aunq à tiempos no dexaba de ir à Valladolid à ver à su Confessor. Estándole en Copupao tuvo un sueño, en que se le representó su proprio cadaver puesto en el ataud en la Iglesia de nuestra Sra. de la Salud, y le pareció, que la SS. Virgen le decía: *En Paztquaro está tu muerte. Ve à esperarla, que allí quierò servirte de ti.* Vino luego à Valladolid, y dando quenta à su Confessor, de lo que havia soñado, el Padre, que era muy serio, y solido, con aspereza le respondió: *Gallegos, virtudes solidas hemos menester, dexemonos de pajaritos, morirà donde Dios quisiere. A Dios se sirve en todas partes. To no entiendo de sueños.* Bolvióse serena la buena Sra à Copupao: pero pasados algunos dias tuvo otro sueño, en que le pareció q le hablaba el Angel de Guarda de la Ciudad de Paztquaro, diciendole: *dile à tu Confessor, que si se hace cargo para la presençia de Dios de lo que se dexare de hacer por tu inobediencia à los divinos llamamientos.* Era el P. Villanueva muy cauteloso en lo que toca à revelaciones, pero juntamente era de conciencia muy escrupulosa, y viendo, que se le hacia cargo para el Tribunal de Dios, tuvo mucho que pensar, hasta que encomendandolo mucho à Dios resolvió, que la Venerable Señora se fuera à vivir à Paztquaro.

Un día estando en oracion en la Iglesia de nuestra Señora le pareció, que por su nombre la llamaban, sin conocer de quien era aquella voz. Entróse en el Camarin de la Virgen, y pidiendo no se que cosa à la Señora de la Salud, le pareció, que la Imagen le decía: *lo que me has de pedir, no pides. Pues Señora,* respondió ella, *inspireme, que es lo que quierò, que yo te ruegue.* Y entonces le dixo la Sagrada Imagen: *lo que quierò es, que me fundes un Convento de*

Re-



gran manera à la solicitud, y zelo del Ven. Sr. D. Vasco de Quiroga, que de Oydor de Mexico passò à ocupar la silla Episcopal de Mechoacan, siendo su primer Obispo. Este vigilantissimo Prelado procurò, y consiguió, que en todos los Pueblos de su Diocesi fuera de la Iglesia Parrochial, se erigiesse otra con titulo de Iglesia del Hospital, dedicadas todas à la Santissima Virgen. Y es cosa, que causa grande ternura, y devocion el ver todos los Sabados en la tarde venir en procession, cantando alabanzas à Dios, y à su Madre; una como quadrilla de Indios, è Indias à servir la semana, que se sigue à los enfermos, y pasajeros, que paran en el Hospital, à la qual quadrilla sale tambien como en procession à recibir, la que ha servido la semana antecendente, y todos por institucion de su Venerable primer Obispo al amanecer, y al anochecer todos los dias entonan alabanzas à la gran Señora Reyna de Cielos, y tierra.

La Ciudad Capital de toda la Provincia de Mechoacan es Paztquaro, en donde estuvo à los principios la silla Episcopal, aunque despues se mudò à Valladolid, distante como ocho, ò nueve leguas, quiza por el temperamento con extremo rigido, y frio de Paztquaro. Aqui pues, se venera la milagrosissima Imagen de nuestra Señora de la salud, de la qual tratamos en los §§. siguientes.

## §. I.

*Del origen, y progressos de esta Santissima Imagen.*

ES tradicion comun, y constante derivada de los Padres à los Hijos, que el Ven. Sr. Obispo de Mechoacan D. Vasco de Quiroga, fue el que mandò hacer esta Sagrada Imagen, y la colocò en el Hospital de Paztquaro, llamado de Santa Marta, con el titulo de *nuestra Señora de la Salud*. La estatura es de vara, y media, la materia es de caña de maiz, batida, y amassada en pasta, de la qual se hallan en aquella Provincia muchissimas Imagenes, que sobre ser ajustadas à las leyes de la mejor escultura, son siempre muy tratables, y ligeras por la poca solidez de su materia. De las grandes maravillas, que desde aquellos primeros principios obrò la

San-

Santissima Virgen con los devotos de esta su Soberana Imagen, no ha quedado mas, que la tradicion constante, de que desde los principios fue siempre muy milagrosa, y que algunas vezes la misma Santissima Virgen havia visitado personalmente los enfermos de aquel Hospital, y que hallandose gravemente enfermo el Dr. D. Juan Melendez Carreño, antes de ser Cura de Paztquaro, se le apareció la Imagen Santissima de nuestra Señora de la Salud, y se la diò muy cumplida.

Movido de este favor de la Santissima Señora, luego que lo hicieron Cura de la Ciudad se dedicò con todo empeño à promover la devocion de nuestra Señora de la Salud, y consiguió, que concurriera toda la Clerecia, y lo mas granado de la gente de la Ciudad, para salir todos los Sabados por la noche, llevando en procession la Santissima Imagen, y cantando con buena musica à choros el Rosario por las calles de la Ciudad. Y porque la Santa Imagen estaba fabricada con todo el ropage formado de la misma pasta, que ya diximos, y por esto no se podia vestir con aquella decencia, y riqueza, que quisiera el Cura, determinò el año de 1690. que se recortara todo, lo que fuera menester para sin fealdad alguna vestirla de ricas telas. Y habiendo conseguido para ello el beneplacito del Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, que era à la sazón Obispo de Mechoacan, dispuso, que una noche se baxasse de su nicho, y trono à la sacristia. Y habiendo reconocido dos Maestros afamados en la arte de la escultura, lo que se podia recortar del vestuario de la estatua para el fin, que se pretendia, cometieron la execucion por la mayor veneracion à algunos Sacerdotes, que se hallaban presentes, los quales al poner manos à la obra, advirtieron, que el rostro de la Santissima Imagen estaba, sudando, y se mostraba como muy afligido. Con lo qual desistieron de la empresa, y el Dr. Carreño, que estaba presente, sorprendido de novedad tan extraña, passò al Colegio de la Compania de Jesus, y suplicò al P. Rector Bernardo de Rolandegui, sujeto de grandes prendas, que despues murió siendo actual Provincial de esta Provincia, que con otro Padre viniesse al Santuario, y fuesse testigo ocular de aquel prodigio, y deliberasse lo que debia hacerse en aquel caso.

Fue

taba aquel negocio, pero despues de escrito, no le pareció conveniente remitirlo, sino quemarlo, como de hecho lo hizo en una candela, que ardia delante de una Imagen de nuestra Señora de los Dolores, al tiempo que sonaban en las Iglesias las campanas, que en toda la Nueva España se acostumbran dar à las tres de la tarde en memoria de las agonias, que padeció Christo nuestro Señor en la Cruz. Inmediatamente vino à buscarle Dña. Josepha, y le dixo: *Padre mio, poco he, que os dar las campanadas de las tres, aunque soy forida, estando en el Camarin de mi Señora, y senti nuevos impulsos para solicitar la fundacion de Religiosas, y se me propuso por señal de que era de Dios este impulso, el que mi Padre pensaba en tal negocio, que habiendolo escrito en un papel, mudando de dictamen lo aplico à la llama de una vela al mismo tiempo que dabax las tres. Yo digo lo que me ha pasado. Mi Padre, para ser ilusion, ó no. Asombrado quedó el P. George de oír tan individuales señas, que por otro lado eran tan ocultas; pero por probar mejor el espíritu de su Penitente, y meditar mas despacio la materia, le respondió con despego, y alperceza: *vaya con Dios, que aunque lo à me informa sea así, pudo el Demonio oír el papel, y mezclar con esta verdad su mentira.**

Acababa de llegar à Valladolid su nuevo Obispo el Sr. Dr. D. Francisco Pablo de Matos Coronado, y con parecer de la misma Dña. Josepha discurrió ser el medio mas conveniente para el acierto noticiar de todo à su alma: para escuchar de su voz como de Superior, y de tal Superior en negocio tan grave la resolusion. Dilatóla el Señor Obispo hasta venir personalmente à Patzquaro. En donde habiendo hablado à solas con Dña. Josepha, è informado de todo lo sucedido suspendió por entonces el descubrir dictamen alguno à cerca de lo consultado, y solamente se le oyó al entrar en la Iglesia de nuestra Señora de la Salud: *parece convento de Monjas esta Iglesia.* Despues mandó, que sin tomar en voca à la Ven. Señora Dña. Josepha, se solicitasse en el Vecindario de Patzquaro limosna para la fundacion, y que se pudiese por condicion à los Benefectores, la de conseguirle la licencia del Rey. N. S. dentro de tres años.

Encargóse de esta diligencia el Licenciado D. Manuel de Cam,

Campos Freire, que fue despues el primer Capellan del Monasterio. Y concurriendo con D. Pedro Antonio de Ybarra Sangorita, sin saber este à lo que iba le dixo estas palabras: *yo sentiré que se me pida limosna para fundacion de Monjas, por que estoy en el dictamen de no concurrir à esso ni con un real.* Pero pidiendole despues, que concurriese con aquello que gustasse delante de su esposa la Señora Dña. Manuela de Haguante, y Sofia, viendo esta suspensa à su marido le dixo con devota energia: *Señor à que aguardamos? Acaso à que bajen Angeles de el Cielo à dictarnos la distribucion de nuestro crecido caudal estando sin heredero? O que llegue la muerte, sin haberlo dispuesto?* Hallóse con esto interiormente movido D. Pedro, y allí luego ofreció treinta mil pesos, que tenia fincados en unas hazendas muy quantiosas. Y con su esposa firmó por escrito la obligacion. Yes digno de ponderar, que este Cavallero havia empezado à buscar su caudal en una tienda, en cuyo lugar está oy el Coro de las Religiosas.

Con tan feliz principio, y exemplar se alentaron los generosos animos de los Vecinos de Patzquaro, y dentro de pocos dias se juntaron hasta cinquenta mil pesos. Con esto se solicitó con empeño la Real Cedula, y licencia para la fundacion: y pocos dias antes que llegasse à Patzquaro falleció la Señora Fundadora, y se enterró en la Iglesia de nuestra Señora de la Salud. Y fue cosa memorable, que desde que entró el cadaver en la Iglesia, y en todos los dias del siguiente novenario de Misas, que se ofrecieron por su alma, se le representó à los ojos corporales à la Sierva de Dios Dña. Josepha la Sagrada Imagen de nuestra Señora vestida con habito blanco, y capa negra como Religiosa Dominica.

Habiendo llegado finalmente la Cedula del Rey, se comenzó con toda diligencia, y empeño la fabrica del Monasterio sirviendo para el Noviciado, que oy tiene, las casas de D. Joseph Andres de Pimentel, y su consorte Dña. Maria Anna de Udizibar, de quienes hablamos arriba. El tiempo que duró la fabrica mostró con singulares prodigios la Santissima Virgen de la Salud, quando su agrado era aquel Monasterio. Tal vez llegó à faltar el dime-



ro preciso para pagar oficiales, y de repente vino el socorro del dinero necesario. Faltaban para porticionar una esquina del Convento unas piedras labradas, y distaba la cantera tres leguas de Paztquaro. Pero mandando el Superintendente de la obra escarbar la tierra para hacer un poco de lodo, que era necesario, se halló una piedra del tamaño, y proporcion, que se desicaba. Sacóse, y debajo de ella se hallaron colocadas unas sobre otras, quantas eran necesarias.

Encendióse por este tiempo en Paztquaro una fatal epidemia, de que eran muchos los que morían. Pero fue cosa digna de admiración, que siendo docientos los peones, que de Sol á Sol trabajaban en la obra, ninguno de ellos enfermó. Fue también cosa admirable, que habiendo caído desde los mas altos andamios un Peon, que cargaba una gran porcion de arena, y habiendo dado con su cuerpo en un grande monton de piedras, invocando al caer á nuestra Señora de la Salud, quando todos lo imaginaban ya muerto, se levantó sin lesion alguna: y cargado otra vez de la arena prosiguió sin embarazo alguno su trabajo.

Concluida la fabrica del Monasterio vinieron de la Ciudad de Valladolid siete Religiosas del Convento de Santa Catharina de Sena de aquella Ciudad, y tomaron posesion de él nuevamente edificado en Paztquaro el día 14. de Octubre, de 1704. Y la Santísima Virgen de la Salud se halla mas honrada, y servida con los continuos obsequios de las Religiosas, y mas alentados con su exemplo los Fieles á venerar á la Reyna de Cielos, y tierra en esta su tan prodigiosa Imagen de la Salud.

## CAPITULO II.

*De la Milagrosa Imagen de nuestra Señora, que se venera en el Pueblo de San Juan Zitaquaro.*

**E**L Pueblo de San Juan Zitaquaro dista como treinta leguas de la Ciudad de Valladolid, que es la Capital de la Provincia de Mechoacan. Y es Cabezera de Alcaldia mayor, y su administracion en lo espiritual pertenece á los Religiosos de San Fran-

Francisco de aquella Provincia. En este Pueblo es muy venerada como muy milagrosa una Imagen de nuestra Señora, de la qual hace honorífica mencion el R. P. Fr. Alonso de la Rea en el Cap. 9. del Libro 2. de la Chronica de S. Francisco de Mechoacan.

### §. I.

*Prodigios con que la Santísima Virgen mostró que queria, que su Imagen fuese venerada en este Pueblo.*

**V**iniendo de la Europa Juan Velasquez de Salazar por Encomendero de Tajimaroa, Zitaquaro, y Marabatio, traxo consigo para consuelo suyo, por que era hombre muy devoto, una Imagen de la Santísima Virgen con animo de tenerla siempre en su casa en el Pueblo de Tajimaroa: encerrada en una caja muy bien aderezada la despachó en una requa con toda su ropa, y alajas que havia traído de España; al llegar la requa al Pueblo de San Juan Zitaquaro, la mula, que llevaba la caja de la Virgen se apartó de las otras, y entrandose por el patio, ó sementerio de la Iglesia, se fue derecha á la puerta de la misma Iglesia. Los mosos de la requa no discurriendo en ello mysterio alguno, fueron tras ella, y despues de muchas diligencias que hizieron, de gritos, palos, azotes no pudieron conseguirla, que la mula se moviesse. Con la novedad se juntó mucha gente, y habiendo llegado tambien el dueño, y viendo, que con todas las diligencias, que se hazian estaba inmóvil la mula, juzgó, q. la SS. Virgen queria q. su Imagen se quedasse, y fuese venerada en aquella Iglesia, y con esto hizo descargar la mula, y bajar la caja. La mula se apartó un poco de las otras, y queriendo los mosos llevarla con las demás no pudieron conseguirla, sino que á vista de todos (ó raro prodigio) hincando las rodillas azia donde estaba la Imagen, la hizo reverencia, enseñando con su exemplo á los presentes, que asombrados la miraban, la devocion, con que debian en adelante venerar aquella Sagrada Imagen.

Haviendose sacado de su caja la colocaron en el Altar mayor de aquella Iglesia, y comenzaron todos los de aquel Pueblo,

y de toda la Comarca, por donde luego corrió la fama de estas singulares maravillas à visitarla, y à implorar su amparo, y patrocinio en todas las necesidades, q̄ se les ofrecian. Entre los muchos, que vinieron fue uno un Religioso Franciscano tenido de todos por muy Santo, y exemplar, llamado Fr. Francisco de Castro. El qual habiendo adorado con profunda reverencia la Santa Imagen, y ofreciendole su corazon, advirtió que aquella Iglesia era muy pequeña, y que por ser sus paredes no de calicanto, sino de adobes, con las lluvias se iban desmoronado le pareció conveniente, que la Imagen se trasladase à otra mejor, mas capaz, y mas sólida Iglesia. Y de hecho, llamando à un Carpintero, le mandó, que tomase bien las medidas de la Imagen, y fabricase una caja proporcionada à sus tamaños, para poder en ella llevar la Imagen. Hizolo el Carpintero como el Siervo de Dios le havia ordenado, pero habiendo traído acabada la caja, se halló, que la Imagen no cabia, por ser tres dedos mayor, que el hueco de la caja. Atribuyólo el Religioso à descuido del Artífice, y allí en su presencia le mandó tomar otra vez la medida de la Imagen, y que labrasse de nuevo otra caja, en que la Sagrada Imagen cupiera bien holgada. Obedeció en quanto estubo de su parte el Carpintero, pero habiendo traído la nueva caja se halló con el mismo impedimento de exceder en tres dedos la estatua a la caja: con esto echó de ver el Santo Religioso, que la Santísima Virgen, que obrando las maravillas que hemos dicho, havia traído su Imagen à aquella Iglesia, no queria que de ella saliese, y en donde queria obrar muchos milagros à favor de sus devotos.

Però queriendo la Soberana Reyna proveer à la necesidad de Iglesia capaz, y firme en que fuesse venerada como deseaba el Siervo de Dios Fr. Pedro, dispuso q̄ allí mismo se le erigiese nueva Iglesia, obrando para ello una grande maravilla. En el Real de Minas de Zaqualpa vivia Manuel de Sta. Cruz muy afligido por haver padecido notable disminució, y quiebra en su caudal, cargado de numerosa familia de muger, é hijos, lleno de deudas, sin hallar camino de cõseguir desahogo à sus graves cuydados. Y como desesperado resolvió abandonar su casa, y poner tierra de por

me-

medio por no tener à la vista lo que no podia remediar. Però le pareció, que antes de executar lo le seria muy conveniente visitar à la Santísima Virgen de Zitaquaro, hacerle allí una Novena, y encomendarle la determinacion en que se hallaba. Fue, y en lo mas fervoroso de sus oraciones se sintió fuertemente inspirado, y movido de la Virgen, que no passasse à executar, lo que tenia determinado su bolver à su casa, y despedirse primero de los suyos. Con este intento, bolyendo ya para Zaqualpa, se le juntó en el camino uno q̄ en el traje, y figura juzgó, q̄ era Indio, y por los efectos se conoció, que era algun Angel del Cielo, y seria quizá el Angel de su guarda.

En la conversacion, que travaron los dos, le dixo el aparente Indio, que se acordaba de que quando era moço le havia servido: si era como se juzgó despues, Angel pudo decirlo con verdad, pues nunca los Angeles se dedignan de servir à los hombres. A lo qual respondió Santa Cruz, que no tenia especie de haverlo visto en su vida. Fuéron caminando, y un dia le preguntó, que cuydados tenia, pues en el semblante triste mostraba hallarse apelarado, y afligido. *Es verdad*, respondió Santa Cruz, pero mis cuydados son de tanto peso, que solo Dios puede remediarlos, y que tenia por mejor padecer, y callar: pues Dios así lo queria. Bolyólo à instar muchas vezes sobre que le declarasse la causa, y origen de sus tristezas añadiendole, que quizá el podría remediarlas. Y tanto le instó, que huvo de descubrirle, y decirle la determinacion en q̄ se hallaba de abandonar su casa, y familia. Entonces el compañero le dixo, q̄ no tuviesse pena, por q̄ él se acordaba de haver visto en cierto lugar una mina muy rica, y que por tanto le siguiesse. El buen hombre Santa Cruz vacilando entre el temor, y la esperanza, le siguió hasta Zultepeque, en donde en cierto lugar, que le mostro le mandó, que cavasse, y que antes de una vara de hondo hallaria gran riqueza, pero que havia de ser con la condicion, de que pagadas todas sus deudas, y proveyendo de lo necesario à su familia, erigiesse un templo magnifico à nuestra Señora de Zitaquaro, à quien havia ofrecido su Novena, y que quedasse à Dios. Y dicho esto desapareció, sin bolverlo mas à ver-

can



Con lo qual quedó persuadido haver sido el aparenté Indio un Angel verdadero.

Cavò la tierra, descubrió la veta, y conociò, que era de metal muy rico, y precioso. Registròla como se acostumbra juridicamente, y prosiguiendo en trabajarla sacò tanta plata, que pudo pagar todas sus deudas, y quedar tan sobrado, que pudo fabricar la Iglesia de calicanto, que es la que oy tiene la Virgen. Proveyòla de hermoso retablo, organo, y todos ornamentos necessarios.

## §. II.

*Milagros, que ha obrado la Santissima Virgen por esta su Sagrada Imagen.*

**H**ypolito Rodriguez Vecino del Real de Minas de Temascaltepeque tenia una hija tullida, enfermedad, que la tenia por espacio de ocho años à una cama reducida, sin haver bastado medicinas algunas para curarle. Apelo con esto al Medico Cefestrial, y à su Madre Santissima haciendo llevar en ombros de Indios à su hija à la Virgen de Zitaquaro, quando se hallaba tan flaca, debil, y sin fuerzas, que ya parecia, que vivia de milagro. Llegò à la Iglesia, saludò con afecto à la gran Señora: y desde la misma cama en que yacia empezó como pudo, una novena, con suerte tan feliz, que al tercero dia pudo sentarse sin ayuda alguna en la cama, al sexto se levantò de ella, y anduvo por su pie sin estripar en muletas, ni brazos agenos, y finalmente la que estaba con enfermedad tan dilatada, flaca, consumida, y muy desfigurada, al noveno dia se hallò buena, sana, hermosa, y tan expedita, que fue menester haverla visto tantos años enferma para creer, que lo havia estado. Tanto que Diego Ximenes, que era sindaco del Convento de los Fránciscanos de Toluca, hombre muy hazendado, que la havia visto muchas vezes en el espacio de los ocho años tendida en una cama, dixo, que donzella, con quien la Santissima Virgen se havia mostrado tan maravillosa, era buena para que el bonraste su casa con ella, y así la pidió à su Padre para casarla con un hijo suyo, y así se executò, sin que el Padre por ser sumamente pobre pudiesse darle en dote cosa alguna. Ta m-

Tambien estaba tullida de ambas piernas, y de un brazo Geronima Bautista, y viendo en lo humano sin esperanza de remedio, prometió hacer una Novena à la Santissima Virgen de Zitaquaro. Fue como pudo, y para subir las gradas, que están antes de la puerta de la Iglesia, fue menester que quatro personas le ayudasen. El primer dia confesó, y comulgò delante de la Santissima Imagen. El segundo bolvió à la Iglesia algo ya mas aliviada. El tercero ya pudo ir por su pie, sin que nadie le ayudasse, y el último se sintió tan perfectamente sana, que anduvo por todo el Pueblo, como si nunca huviera tenido mal alguno. Para reconocimiento, y memoria de este prodigio se llevó consigo à su casa una camilista, que havia servido à la Soberana Imagen, y la tuvo en gran veneracion, y valiendose de ella en los aprietos, que se le ofrecían, experimentaba siempre felizes efectos. Tenia en su servicio una negra, à quien amaba mucho, la qual parió muerta una criatura; pero aplicandole con fee la camista, dentro de breve tiempo comenzó à moverse, y haviendo à vista de todos resistido vivió despues ocho meses, alcabo de los quales bolvió à morir, para vivir en el Cielo eternamente.

Juan Rodriguez natural de Almagro en la Marcha, en una pendencia que se le ofreció, le llevaron de un tajo una oreja, y le cortaron con ella dos arterias, de las quales se salian raudales de sangre: alcabo de dos dias hallandose defauido, y sin hallar remedio alguno, que bastasse à restañarle la sangre, y hallandose ya casi sin aliento, lo tuvo para pedir con instancia, q le traxessen alguna reliquia de la Santa Imagen. Traxeronle un paño, que havia estado en una de sus manos; y aplicandose lo à la eitura de la oreja, al momento se estancò la sangre. Luego se quedó dormido, y quando despertò se hallò bueno, y sano.

Quando se fabricaba la nueva Iglesia fue necesario subir à lo alto del crutero dos vigas muy grandes, y estando ya la una suspena en el ayre, se reventaron los cordeles, que la tenian, y sujetaban, y al empezar à caer de lo alto fueron tales las voces, y plegarias de la gente invocando à la Santissima Virgen, que prodigiosamente se detuvo en el ayre, y diò lugar à que los In-

dios, que estaban debajo, se pusiessen en salvo, y entonces cayó con tal estruendo, que se estremecieron los circunstantes, y todos dieron las gracias à la S<sup>s</sup>. Virgen de haver librado à tantos del estrago, que hubiera hecho, si desde luego hubiera caído.

Pedro Fernandez de Mata fue de estos Reynos: los de España para conducir de ella una sobrina, que tenia. Encomendó el buen suceso de su viaje à la Virgen de Zitaquaro, à quien tenia mucha devocion, y por todas las partes por donde passaba, daba noticia de las maravillas, que obraba à favor de sus devotos. Haviendose ya embarcado con la sobrina engolfados en mar alto, acometio à la nave una tormenta tan terrible, que ya parecia, que las olas se la tragaban, y los navegantes à voces se confesaban para morir. Cerrose la noche, y con las tinieblas del Cielo, con los bramidos del mar, con los golpes impetuosos de las aguas, todo era confusion, todo llanto, y alaridos en la nao: convocolos Pedro Fernandez, y brevemente les refirió los milagros de la Virgen de Zitaquaro, exortandolos à su devocion, y à que tuviessem confianza en su misericordia. Y como en qualquier conflicto de tempestad están siempre dispuestos los navegantes para abrazar qualquiera devocion, todos à una la llamaron, e imploraron su Patrocinio, y al punto cesó la bofetada, abrió la noche, el mar quedó en leche, y el navio libre de peligro, y todos quedaron muy afeitos à la Santissima Virgen de Zitaquaro.

Todos estos prodigios refiere el P. Fr. Alonso de la Rea, y dice, que dexa otros muchos por no dilatarle. Pero no refiere ni el tamaño de la Imagen, ni el mysterio de que es, pero se sabe, que tiene niño en los brazos, y q<sup>ue</sup> como si ella titular se celebra con mucho concurso el dia de la Concepcion.

### CAPITULO III.

*De la Celeberrima Imagen de nuestra Señora de Guanajuato.*

★ EL Real de Minas de Guanajuato de la Provincia de Mexicoacan es de los mas ricos, y abundantes de la Nueva España,

paña, y son sus especiales Patronos San Nicolas de Tolentino, y nuestro P. San Ignacio, cuyas Sagradas Imagenes como de Patronos se veneran así en la portada, como en el retablo mayor de la Iglesia Parroquial. En ella se venera en una hermosa Capilla una celeberrima Imagen de nuestra Señora, de la qual aqui tratamos, y no tiene otro Titulo con que los Fieles la invoquen, que el de *nuestra Señora de Guanajuato*. Por que segun lo que parece el Artífice, que la hizo, no pretendió figurar en ella algun mysterio de su vida, sino solamente hacer una perfecta Imagen de la Virgen. La materia de que está formada es de madera incorruptible, lo qual se prueba con la experiencia de tantos años, en que no se le halla lesion alguna, pero no se ha podido averiguar, ni determinar si sea de cedro, pino, ó de otra madera. Es de cuerpo entero, y su estatura como de vara, y media. El manto, y túnica con que se adorna es de la misma talla, y madera, aunque no impide, que se le pongan mantos, que la devocion la ha dado de riquísimas telas. En la mano derecha tiene una rosa de la misma madera, y sobre el brazo izquierdo mantiene sentado à su benditissimo Niño Jesus, inseparable, y unido con la misma estatua de la Señora. Tiene la manita derecha, abierta, y levantada. La izquierda buelta àzia bajo cogiendo con ella un pajarito verde, todo de la misma madera, y de una pieza con la estatua de la Virgen.

Para darle à esta Imagen alguna advocacion se le colgó de la mano derecha un Rosario, lo que duró algun tiempo, y ya le llamaban con el Titulo de nuestra Señora del Rosario. Pero por justos motivos con facultad, y aprobacion del Ordinario, se le quitó despues el Rosario, y la advocacion. Y en lugar del Rosario se le puso en la mano derecha un ceptro de oro, que añaxaron en ella con un taladro, que se hizo en medio de la rosa de madera. Está coronada con Corona Imperial tambien de oro, y la peana, ó pedestal sobre que estriva, es de plata de martillo muy costosa; aunque la peana antigua con una media luna, y un Que-rubin es de la misma madera que la estatua. La qual en la cara, aspecto, y talle es hermosissima, y amabilissima de suerte, que se arrastra con dulce violencia los corazones de todos los que la miran,



ra n, y ella con los ojos bajos, y alguna inclinacion de la cabeza à todos los mira para beneficiarlos à todos. La Capilla que se le ha dedicado es la del lado derecho del Evangelio en el Cruzero de la Iglesia Parrochial.

Està colocada en un suntuosissimo retablo con bellas estatuas, y lienzos de pinzel muy escogido, en los cuales se veen delineados Soberanos mysteros alusivos à la Sagrada Escritura: idea toda del florido ingenio del P. Joseph de Porras de nuestra Compania de Jesus, que en un quaderno, que para ello hizo adornado de muchos delicados conceptos, y discursos diò la traza de todo el retablo à peticion, è instancia del Señor Dr. D. Juan Diaz Bracamonte Oidor, que fue de la Real Audiencia de Mexico, y despues Arzediano de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, aunque à peticion suya fue admitido antes de morir en la Compania de Jesus, haciendo los votos substanciales de ella. Despues à la espalda de la pared, y retablo de la Virgen se fabricò un Camarin en forma quadrada, muy perfecto en sus tamaños, y arquitectura à expensas de algunos Vecinos de la Ciudad especialmente del Conde de S. Clemente.

La Capilla està adornada de muchas lamparas, y candeleros de plata, y quatro buiros, ò blandones grandes de lachas, ciriales, y pedestales todo de plata de martillo, y està como dividida del resto de la Iglesia con reja de hierro muy bien laboreada. Tiene su sacristia particular, proveida de todo genero de ornamentos, frontales, y uno todo de plata, diversos Callzes, y uno todo de oro, y de todo lo demás necesario para la solemnidad de las fiestas, que en la Capilla se celebran, que son las de sus Mysterios de todo el año, la de Señor San Joseph, y la Señora Santa Anna, con Misas cantadas, y Sermones, y muchedumbre de candelas de cera, que de arriba à bajo iluminan todo el retablo. Pero la que celebra como Fiesta principal es la del Patrocinio de nuestra Señora, con solemnè Octavario de Misas cantadas, y Sermones. Para lo qual se saca de su nicho, y retablo, y se coloca en el Altar mayor de la Iglesia, sobre un elevado trono de plata de martillos, y estos dias suelen ser de especial regozijo à todos los vecinos, con el

el lidiar de los toros, y otras diversiones, sin perdonar à gasto alguno, y todo corre por cuenta de un Cavallero de los mas principales de la Ciudad señalado para esse efecto cada año por el Señor Vicario, y Juez Ecclesiastico de ella.

Es esta bellissima Imagen todo el querer, consuelo, y como hechizo, y encanto de Guanajuato, y todos confiesan deberle muchos beneficios, que cada dia experimentan aun milagrosos. Pero ha havido gran descuido en autenticarlos, y escrebirlos, y solo se sabe por ser notorio, que en el tiempo de las mayores secas, y falta de agua, con solo sacar en procecion esta Soberana Imagen luego llueve, y embia el Cielo el agua con abundancia.

Qual aya sido el origen, y modo de venir esta Sagrada Imagen à Guanajuato, solo se sabe por tradicion nunca variada de padres à hijos, y es que haviendo llegado à noticia del Señor Felipe 2. el descubrimiento de las riquissimas minas de Guanajuato, el qual fue poco despues de la Conquista de este Reyno, teñald su Magestad para Juez, ò Superintendente, que estableciesse el buen gobierno de las minas, à un buen Cavallero llamado Perafan de Ribera, y que le dio esta Imagen con la recomendacion de ser una de las que estuvieren escondidas en el tiempo, que ocuparon los Moros los Reynos de Espana, y despues se hallò en una cueva subterranea en Santa Isee de Granada. Llegò à este Reyno el dicho Perafan de Ribera, pero no sabiendo ciertamente el lugar fizo de Guanajuato, hizo alto con sus Compañeros en un llano, que llaman de la hierba buena, distante como tres leguas de la Ciudad. Y sacando la Imagen la colocò sobre un tambor, y haviendo encendido dos velas, afectuosamente le suplicaron les alumbra para conocer el lugar de su destino. A la mañana vieron en el campo dos palomas, y discurriendo haver cerca algun Poblado, determinaron segun el rumbo de las palomas: y de essa manera vinieron à dar à Guanajuato, à que venian destinados. Y desde entonces comenzaron todos à tener especial devocion, y venerar con singular afecto esta Imagen.

Finalmente servirà de gran motivo para la mayor veneracion de nuestra Señora de Guanajuato el reparo, que muchos han

hecho, y es, que en casi 200. años que es de los Fieles venerada, no ha permitido la gran Señora que alguna cosa fuya dedicada à su servicio se pierda, quando la inferral codicieta de los que viendo las riquezas de plata, joyas, perlas, que tiene la Señora han tenido el arrevimiento de querer robarla. Mas de una vez han robado candeleros de su Altar, y antes de 24 horas descubierro el robo, se le ha restituido. En una ocasion llegaron en el silencio de la media noche à querer profanar la misma Imagen quitandole las joyas, que la adornan, pero dando muchos golpes en la vidriera para quebrarla, siendo materia tan fragil no pudieron conseguirlo. Al ruido de los golpes despertó un mozo sacristan, que dormia en la sacristia, y saliendo luego al punto para coger si pudiera los ladrones, ellos se escaparon dando al miserable muchas puñaladas; pero invocando à nuestra Señora no solo no murió de las heridas, pero dentro de breve tiempo estuvo del todo sano.

## CAPITULO IV.

*De otras Imagenes de nuestra Señora en la Provincia, y Obispado de Mechoacan.*

**D**Elde que se fundò entonces Villa, y despues Ciudad Zelaya eligieron los Fundadores, y Vecinos por su especial Patrona à la Santisima Virgen en el Mysterio de su purissima Concepcion. Y creció mas la devoción desde que consiguió una Imagen de este Mysterio, la qual es de talla de vara y media de alto, y de singular proporsion, y hermosura, pero con un rostro entre risueño, y severo, de suerte, que juntamente enamora, y pone respeto, causando gozo, y temor à quien la mira. Y en ella tiene toda la Ciudad librado su consuelo, y seguro el remedio de sus necesidades. Toda su Comarca está llena de laborts, y crias de ganados. Y ha sucedido muchos años no haver llovido estando ya principado el mes de Agosto, siendo ordinariamente por Mayo, ò Junio el principio de las lluvias. De esta tan gran sequedad se han seguido epidemias en los Indios; mortandad en los ga-

nados, y grande escasez de semillas con mucho trabajo especialmente de los pobres. Y el remedio ha sido acudir al patrocinio de la Santisima Virgen por medio de esta su prodigiosa Imagen. El P. Fr. Alonso de la Rea en su historia lib 2. Cap. 27. refiere, que siendo el testigo en una ocasion, en que se hallaba la Ciudad en mucha tribulacion por la falta de el agua, determinaron los Vecinos acudir à la Virgen, sacar en publica procesion su Imagen, y hacerle un devoto Novenario. Salio la procesion como à las nueve del dia estando el Cielo totalmente raso, y limpio, desde la Iglesia de S. Francisco à la de S. Augustin, y bolviendo à su casa como à las onze, vieron que se levantaba sobre la Ciudad una nubeita como un vellon de lana, pero estendiendose por todo el Cielo, à las tres de la tarde despidió con tanta abundancia el agua, que cada calle parecía un rio, y el campo comarcano un mar, sin que en otras partes fuera de la Ciudad, y Valle de Zelaya cayesse ni una gota de agua, y luego se mejoró el año, y fueron en el abundantes las cosechas. Y añade el citado Author, que otras vezes se ha experimentado semejante maravilla.

En el Beneficio de Santa Clara, que está cerca de la Ciudad de Paztquaro, se venera otra milagrosa Imagen de la Virgen, la qual se halló en una casa de un Indio desamparada, y como tal estaba toda llena de telarañas, y denegrida con el humo, que en ella havia havido. Pero la Soberana Imagen à fuerza de maravillas se dió à conocer, y la que estaba desconocida de los hombres, y solo de Angeles asistida, y venerada, es oy la mas frequentada, y mas celebrada de aquel distrito. Y aunque es fama, que obra muchas maravillas à favor de sus devotos, por no saberse en particular dexo de referirlas.

En la misma Ciudad de Paztquaro en la Iglesia de nuestro Colegio de la Compania de Jesus se venera una de aquellas quatro Imagenes copias de la de Santa Maria la Mayor, que embio à esta Provincia su Fundador el glorioso S. Francisco de Borja, de las quales hicimos individual mencion quando tratamos de las Imagenes celebres de la Virgen, que se veneran en Mexico.

En el Pueblo de Guaniquico, que es cabeza de Beneficio en



el Obispado de Mechoacan se venera como muy milagrosa otra Imagen de la Santissima Virgen, de quien se cuentan muchos prodigios, que no refiero, por no hallarlos individuados. Solo si advierto, que este Pueblo es el que abasta à toda la Provincia de Mechoacan de rosa de castilla. Pero la q mas sobresale en hermosura como Rosa de Gerico, à quien jamas lastimaron espinas de culpa, es Maria Santissima, cuya Imagen es en este Pueblo muy venerada.

De otras Imagenes de la Santissima Virgen me consta ser muy milagrosas en el Obispado de Mechoacan: como la de la Concepcion de Cuizillo en la Villa de Leon, que es el consuelo, y refugio de toda aquella Comarca.

En el Convento de Tarimbaro, que en los principios de la fundacion de la Provincia Franciscana servia de convalecencia à los Religiosos enfermos, se apareció milagrosamente pintada en una pared de la escalera una Imagen de la Santissima Virgen Palfavitense, ò de Berlen, aunque de todos es conocida, y venerada con el nombre de nuestra Señora de la Escalera. Desde entonces ha sido continuado el culto con q los Fieles, ha la los Ilustres Señores Obispos de Mechoacan, la veneran. Y son muchas las maravillas, que se dice ha obrado la Santissima Virgen por medio de esta su Imagen, que omito por no tener noticias individuales.

### CAPITULO V.

*De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Tzapopa en el Obispado de Guadaluara.*

Como una legua distante de Guadaluara Ciudad Capital del Reyno de la Nueva Galicia está el Pueblo de Tzapopa, el qual fundò, y poblò de Indios de su encomienda de Xalottitan el año de 1541. Nicolas de Bovadilla con el fin de tenerlos mas cercanos para sus menesteres en Guadaluara, en donde el residia. Fue su primer Ministro el R. P. Fr. Antonio de Segovia del Orden Serafico de S. Francisco, Varon verdaderamente Apostolico, quien

con

con todo esmero se dedicò à la Christiana educacion de los Indios, y procurò imbuirlos en la cordial devocion de nuestra Señora, para lo qual les diò la Soberana Imagen de q allora tratamos. La qual es de talla poco menos de vara, y media de alto, de hermosa proporcion, y talle bien formado. Su advocacion es de la Expectacion, por otro nombre de la O, Mysterio que especialmente se celebra en todos los Reynos de España el dia 18. de Diciembre.

Desde aquellos primeros principios se mostrò la Santissima Señora verdadera Madre de los Indios, obrando con ellos tantos milagros, que à no haverlos ocultado ellos por espacio de cien años, ò por su natural timidez de no ser creidos, ò por rezelo, de que si se publicaran, les podrian quitar su Imagen, huviera materia para muchos escritos. Pero era tan costante la fama de las maravillas de la Sagrada Imagen, que à los cien años el de 1641. el Ilmo. Sr. D. Juan Ruiz Colmenero Obispo de Guadaluara diò comision, y autoridad juridica, para q se examinasen testigos, y se averiguassen en quãto fuesse posible los milagros de la gran Señora de aquellos cien años, y para q se observassen, y examinassen los que hiciese en adelante. Y aunque tuvo por cierto, que eran muchissimos los que havia obrado en aquellos cien años, pero no pudiendose averiguar las circunstancias, ni el tiempo fijo en que havian sucedido, no se escribieron algunos en particular. Pero por nuevo encargo de dicho Sr. Obispo con mucha diligencia se fueron averiguando los milagros, que desde aquel año prosiguieron haciendo la SS. Virgen por medio de su prodigiosa Imagen, de los quales referimos algunos en los §§. siguientes.

#### §. I.

*Algunos Milagros de la Santissima Imagen de nuestra Señora de Tzapopan.*

EL primer milagro, q consta de la dicha informacion, es como se sigue. Havian llevado el Mayordomo, y otros Oficiales del Santuario con licencia del Ordinario esta Sagrada Imagen por algunos lugares del Obispado para solicitar limosnas para su culto,

Q o

y

el Obispado de Mechoacan se venera como muy milagrosa otra Imagen de la Santissima Virgen, de quien se cuentan muchos prodigios, que no refiero, por no hallarlos individuados. Solo si advierto, que este Pueblo es el que abasta à toda la Provincia de Mechoacan de rosa de castilla. Pero la q mas sobresale en hermosura como Rosa de Gerico, à quien jamas lastimaron espinas de culpa, es Maria Santissima, cuya Imagen es en este Pueblo muy venerada.

De otras Imagenes de la Santissima Virgen me consta ser muy milagrosas en el Obispado de Mechoacan: como la de la Concepcion de Cuizillo en la Villa de Leon, que es el consuelo, y refugio de toda aquella Comarca.

En el Convento de Tarimbaro, que en los principios de la fundacion de la Provincia Franciscana servia de convalecencia à los Religiosos enfermos, se apareció milagrosamente pintada en una pared de la escalera una Imagen de la Santissima Virgen Palfavitense, ò de Berlen, aunque de todos es conocida, y venerada con el nombre de nuestra Señora de la Escalera. Desde entonces ha sido continuado el culto con q los Fieles, ha la los Ilustres Señores Obispos de Mechoacan, la veneran. Y son muchas las maravillas, que se dice ha obrado la Santissima Virgen por medio de esta su Imagen, que omito por no tener noticias individuales.

### CAPITULO V.

*De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Tzapopa en el Obispado de Guadaluara.*

Como una legua distante de Guadaluara Ciudad Capital del Reyno de la Nueva Galicia está el Pueblo de Tzapopa, el qual fundò, y poblò de Indios de su encomienda de Xalottitan el año de 1541. Nicolas de Bovadilla con el fin de tenerlos mas cercanos para sus menesteres en Guadaluara, en donde el residia. Fue su primer Ministro el R. P. Fr. Antonio de Segovia del Orden Serafico de S. Francisco, Varon verdaderamente Apostolico, quien

con

con todo esmero se dedicò à la Christiana educacion de los Indios, y procurò imbuirlos en la cordial devocion de nuestra Señora, para lo qual les diò la Soberana Imagen de q allora tratamos. La qual es de talla poco menos de vara, y media de alto, de hermosa proporcion, y talle bien formado. Su advocacion es de la Expectacion, por otro nombre de la O, Mysterio que especialmente se celebra en todos los Reynos de España el dia 18. de Diciembre.

Desde aquellos primeros principios se mostrò la Santissima Señora verdadera Madre de los Indios, obrando con ellos tantos milagros, que à no haverlos ocultado ellos por espacio de cien años, ò por su natural timidez de no ser creidos, ò por recelo, de que si se publicaran, les podrian quitar su Imagen, huviera materia para muchos escritos. Pero era tan costante la fama de las maravillas de la Sagrada Imagen, que à los cien años el de 1641. el Ilmo. Sr. D. Juan Ruiz Colmenero Obispo de Guadaluara diò comision, y autoridad juridica, para q se examinasen testigos, y se averiguassen en quâto fuesse posible los milagros de la gran Señora de aquellos cien años, y para q se observassen, y examinasen los que hiciese en adelante. Y aunque tuvo por cierto, que eran muchissimos los que havia obrado en aquellos cien años, pero no pudiendose averiguar las circunstancias, ni el tiempo fijo en que havian sucedido, no se escribieron algunos en particular. Pero por nuevo encargo de dicho Sr. Obispo con mucha diligencia se fueron averiguando los milagros, que desde aquel año prosiguieron haciendo la SS. Virgen por medio de su prodigiosa Imagen, de los quales referimos algunos en los §§. siguientes.

#### §. I.

*Algunos Milagros de la Santissima Imagen de nuestra Señora de Tzapopan.*

EL primer milagro, q consta de la dicha informacion, es como se sigue. Havian llevado el Mayordomo, y otros Oficiales del Santuario con licencia del Ordinario esta Sagrada Imagen por algunos lugares del Obispado para solicitar limosnas para su culto,

Q o

y.



entonces el incredulo Francisco de Mendoza quedó muy amante y devoto de la Santísima Imagen.

Estos, y otros muchos milagros, que se pueden ver en la historia, que de esta SS. Imagen de Tzapopan escribió, y dió à la luz publica el P. Francisco de Florézia, y yo dexo por evitar proximidad, fueron juridicamente averiguados segun la comission, que le havia dado el Illustrissimo Sr. Obispo por Colmenero, el Br. D. Diego de Herrera Cura, y Beneficiado de Tzapopan, y habiendola concluido el día 11. de Noviembre de 1653. la presentó à dicho Señor Obispo: el qual para proceder con mayor madurez arreglandose à lo dispuesto por el Santo Concilio Tridentino, remitió la informacion à los Padres Joseph de la Justicia, y Manuel de Willabona para que dieran sobre los dichos milagros su parecer. Los Padres hizieron sobre algunos de ellos algunos reparos, con lo qual les dió su Ilma. comission para que por sí mismos hicieran nueva averiguacion acompañandose con el dicho Cura D. Diego de Herrera, para que él tambien fuera testigo afirmando con juramento lo que sabia. Executaron los dichos Padres lo que el Señor Obispo les ordenaba, y averiguaron de nuevo otros milagros, principalmente, el que habiendo puesto unos Indios unas candelas de cera prieta para que ardieran delante de la Santa Imagen, las hallaron convertidas en cera muy blanca, y finis; y los cabos, que quedaron, y lo que de ellas se havia derretido se repartió entre varios Sujetos, que siendo testigos de la maravilla los recibieron como preciosa reliquia de la Virgen.

Tambien averiguaron el prodigio, que usó la gran Señora con un hombre, que por infortunios, que le havian sucedido, se saltó desesperado de su casa, y sin saber à donde iba, hallandose vehementemente tentado de precipitarse en una de aquellas barracas, y otra vez de ahorcarse, por tres vezes le apareció la SS. V. con rostro muy sereno, y apacible, y le impidió tan diabolico destino, estando ya muy entrada la noche sin saber adonde estaba se halló en el Pueblo de Tzapopan, de cuya prodigiosa Imagen no tenía hasta entonces noticia alguna. Comunicó quanto le havia sucedido con dicho Cura, el qual procuró consolarlo quanto pudo

do, y lo exhortó à hacer una buena Confesion, y llevandolo à la Iglesia, luego que le mostró la Sagrada Imagen de la Virgen dixo luego al punto: *Esta es la Señora, que tres vezes se me apareció, y estorbó el precipicio, y la muerte. La misma es en el traje, semblante, y hermoja.* Y derramando muchas lagrimas de ternura, y agradecimiento, se confesó de todos sus pecados, y quedó muy consolado, y animado à llevar con paciencia sus trabajos. Y en adelante experimentó muy buenos sucesos en lo que antes temia perdida de la honra, hacienda, y vida.

Muchos años despues se hizo nueva informacion juridica de otros milagros de esta prodigiosa Imagen por mandado de el Ilmo, y Ven. Señor D. Juan de Santiago Leon Garabito, Obispo de Guadaluara, y el mismo Prelado en carta de 28 de Noviembre de 1663 los participó al P. Francisco de Florencia, Author como hemos dicho, de la historia de la milagrosa Imagen de N. Señora de Tzapopan. Entre ellos está que hallandose infestado todo el Reyno de la Nueva Galicia de enfermedades de Sarampion, y viruelas, de que muchísimos morian, dispuso dicho Señor Obispo que se traxese la Sagrada Imagen desde el Pueblo de Tzapopan à la Iglesia Cathedral de Guadaluara con toda la pompa, y decencia posible. Allí se le hizo un solemne Novenario. Y los Médicos de la Ciudad llamados de su Ilma. testificaron en su presencia, y de su Secretario que desde el punto que entró en la Ciudad la Soberrana Imagen havian reconocido tanta mejoría, que de muchos enfermos, que havia de peligro, solo havia dos, que todavía estaban en el riesgo de la vida.

Hace tambien memoria el Señor Obispo en dicha carta de un muchacho, que habiendole pasado por cima de la cabeza las ruedas de una carroza, de fuerte se le magulló, que à juicio de todos quedó muerto, pero llevado à la Iglesia de la SS. Virgen resucitó, bolviendo à su lugar los ojos, que antes tenía fuera de los cafcos.

Tambien de una muger vecina de Guadaluara llamada Maria Ramirez, que hallandose ciega doze años havia, hizo promesa de ir à Tzapopan à velar à nuestra Señora, que luego reco-

gota alguna de agua sobre la Imagen, ni sobre los que iban con ella, continuandose esta maravilla por espacio de legua, y media hasta el rio de Zacatengo, en cuyas riberas estaban muchas Personas detenidas, por venir el rio muy caudaloso, esperando á que passase la furia de la corriente, y no poco se admiraron al ver, que llegaba enjuta la Imagen y toda su compañía. Y mucho mas quando vieron que las Personas, que trahian la Imagen con impulso á lo que se puede caer, soberano, se arrojaron al rio sin atender á su rapida corriente. Y viendo, que luego que entró en el rio esta verdadera arca del testamento nuevo, humilló su impetu el rio como antiguamente lo hizo con la otra arca antigua del testamento viejo el rio Jordan, todos los que estaban detenidos, pasaron tambien sin temor alguno el rio.

Una India del Pueblo de Zaqualpa tenia una hija niña todavia de pecho, en quien tenía puestos todos sus cariños. Muriosele, y la Madre santamente afligida con la pérdida de aquella prenda tan amada, oyendo las maravillas de nuestra Señora de Tzapopan con grande feo puso delante de la Imagen el cuerpecito difunto, pidiendole con muchas lagrimas, le diese vida. Luego recusó la niña, y revivió la Madre dando muchas gracias á la gran Madre de Dios por aquella maravilla.

Llegó la Sagrada Imagen al Pueblo de San Christoval de la Barranca, al tiempo q̄ en el trapiche de Sancho de Rentería, distante del Pueblo como legua, y media, estaba una India llamada Isabel Magdalena tullida cinco años havia sin poder usarse sus miembros en cosa alguna. Con la noticia de haver llegado al Pueblo la Imagen, la Muger del dicho Rentería animó mucho á la India, para q̄ se encomendase á ella pidiendole la salud. Llegó al trapiche la Imagen, y la colocaron en la Capilla, y llevaron en brazos á la India. La qual persistió toda la noche en vela clamando á la Virgen por la salud: quando al rayar del día se halló tan buena, y sana de repente, que quando bolvieron la Imagen al Pueblo la acompañó á pie sin impedimento alguno.

En el mismo Pueblo de San Christoval se encendió una fatal epidemia de ardentísimas calenturas, acompañadas de un gran

flujo de sangrē por las narizes. Entró en casa de Gaspar Perez el contagio, y una hija suya, y dos Criados llegaron hasta lo ultimo rendidos á su violencia, y hallandose ya sin sentidos, y que havia quatro dias naturales, q̄ no havian comido cosa alguna, no aprovechando remedios algunos naturales, acudió el devoto Gaspar á buscarlo en el patrocinio de la Virgen. Conseguió, que llevasen á su casa la Sagrada Imagen, y estando con otros en vela aquella noche, todos se quedaron dormidos. Recordaron á la mañana, y pensaron que alguno, ó todos tres enfermos huviesen ya espirado, hallaron á los dos Criados puestos ya en pie buenos, y sanos, y que la hija se estaba ya vistiendo para levantarse sin reliquias de la enfermedad pasada.

Pidióse su Muger á Francisco de Mendoza vecino de Guadalupe, que la llevase un dia á ver la Santísima Imagen de Tzapopan, diciendole los muchos milagros, que obraba. Condescendió el Marido con la ida, pero no con los milagros, á los cuales no daba credito. Fueron al Santuario un Domingo 11. de Noviembre de 1646, y entre otros, que los acompañaron, fue una Cuñada de su Muger, la qual por su devocion se encargó de componer y adorar la Santa Imagen. Mientras ella se ocupaba en este devoto exercicio, y los demás se divertían santamente en ver, y leer los prodigios de la Virgen, que estaban en varias pinturas figurados, un niño de seis á siete años sobrino de la dicha Señora, llamado Miguel, estando trabecandose segun la inquietud de aquella edad, cayó en tierra, quedando sin movimiento alguno, y al juicio de todos los presentes muerto, morada la boca, el color de el rostro macilentos, quebrados los ojos, y virtiendo espumas por la boca. La Tía, que se llamaba Doña Antonia de Arvides, dando á otro la Santa Imagen que estaba componiendo, recogió al niño entre sus brazos, y se confirmó en que estaba ya sin vida. En este sazón uno de los presentes, viendo la aflicción de todos los presentes, tomó la Santa Imagen, y la puso sobre el que todos juzgaban cadaver del niño, y pasado algun rato advirtieron, que se movia, y estendia los brazos con grande consuelo de los presentes, y mucho mas de sus Padres, que tambien havian concurrido. Y desde



y habiendo llegado al Pueblo de Xochitlan, estaba en el un Indio ciego à nativitate, el qual oyendo la fama de los milagros de la Imagen de Tzapopan se hizo llevar à la Iglesia en donde actualmente estaba. Y hablando con el Mayordomo, y los demas les dixo: Puesto q̄ esta Señora, segun dicen es tan milagrosa, podrá darme la vista, que desco: Y respondiendole que si, con tal q̄ tuviese fe, y se encomendasse de vras à ella, le hincò de rodillas diciendo, que crea, y pedia à la Señora, que usasse con el de su misericordia. Entonces el Mayordomo le tocò los ojos con la Imagen, y cosa prodigiosa! al momento sin otra diligencia cobró la vista el que nunca la havia tenido por haver nacido ciego. Admirados todos los presentes dieron las gracias à Dios, y à su Santísima Madre.

Llevaron la Sagrada Imagen à cierto Pueblo, cuyo Cura, que era de recia, y colerica condicion, no quiso dár la licencia, para que fuesse recibida en el Pueblo con la solemnidad acostumbrada, diciendo con mucho enojo, que à todas las Imágenes de la Santísima Virgen querian hacer milagrosas solo para recoger limosnas, y que aquella mas era codicia, que devocion. Fueronse desconsolados los Conductores de la Imagen, y como à escondidas la llevaron à la Iglesia del Hospital, aunque no fue con tanto secreto, que no lo supiera el Cura, el qual no debia ser tan indevoto como mal acondicionado, y aunque havia negado la licencia para el publico, y solemne recibimiento se fue à la dicha Iglesia del Hospital à ver la Imagen, y se puso à hacer oracion delante de ella en las gradas del Altar, quando de repente reparò, y lo advirtieron muchos, que estaban presentes, que la Imagen con la madeja de los cabellos, que tenia à las espaldas, echandola delante, cubria todo el rostro, como que no queria ver, ni ser vista de quien con tan poco respeto la havia tratado. Estrañò el Cura, pero discutiendo, que quizá aquel movimiento del cabello havia sido à impulsos del ayre, se levantò, y con sus manos puso el cabello de la Imagen en su lugar. Prolongò su oracion, pero segunda vez à su vista bolvió à suceder la misma maravilla, y segunda vez quedò cubierto el rostro de la Imagen. Entonces acusandolo al Cura la conciencia conociò su hierro, pidió perdon à la San-

tifi-

tissima Virgen de su arrojò, y no consintió que saliesse la Imagen de su Partido sin hacerle primero un solemne Novenario.

Antes que tuviesse la Señora la magnífica Iglesia de bobeda, y calicanto que oy tiene, estaba colocada en una muy pobre, y de puro vieja podridas las maderas, se vino à bajo todo el techo desforzando todo quanto estaba dentro de ella. acudieron alligidos los Indios temiendo haver perdido ya el tesoro de su Imagen. Empezaron à apartar maderas, piedras, ladrillos, y tierra, y hallaron hecho pedazos el Altar, y retablo, y quanto havia en la Iglesia todo lastimado. Pero en la Imagen de la Santísima Virgen no encontraron el mas minimo daño: y lo que mas advirtieron todos fue, que ni el polvo siendo tanto, llegó à la Imagen, ni à su vestidura. Lo qual todo se autenticò juridicamente con juramento de muchos testigos que lo vieron.

No fue menos prodigioso lo que sucedió en la Iglesia nueva, que se hizo en lugar de la antigua. Estaban encalando las paredes los Albañiles, quando entrò para ayudarles uno, q̄ se llamaba Juan Thomas, y viendo entre otros cantaros de agua, q̄ estaban abajo de las gradas del Altar, uno q̄ estaba cò agua haita la mitad, dixo à los Albañiles: *vosotros decis, que esta Imagen hace milagros, y que algunos de vosotros los avete visto; y yo no he visto ninguno, ni lo tengo de creer, sino es q̄ este cantaro, sin tocarlo echa fuera el agua q̄ tiene dentro rebobando.* Cosa prodigiosa! Al instante, q̄ este hombre incrédulo havia profetizado estas palabras, comenzó el cantaro à moverse de una parte, y otra en forma de cruz, y à cada mocion, que hacia, arrojaba el agua por la boca, y lebantandola mas de vara en alto, pero con mayor prodigio toda el agua bolvia à caer dentro del cantaro, sin derramarse fuera, lo qual hizo por tres vezes. Y estando como pasmados los presentes, mirandose los unos à los otros, no hablaban palabra. Pero llamados à la informacion juridica, todos contestes juraron tan grande maravilla.

Peregrinando la Sagrada Imagen en demanda de la limosna, salió una mañana de las minas de Xolapan. Y lebantandose una furiosa tempestad de formidables truenos, y muchos rayos, y un copioso aguazero, que inundò todos los alrededores, no cayò

bró la vista. Pero habiendo dilatado por algun tiempo el cumplimiento de su promessa, bolvió à cegar. Conoció su hierro. Fue al Santuario, y habiendo estado todo el dia en oracion, y suplicas à la Santissima Virgen para que sile convenia le restituyesse la vista, al salir à la tarde de la Iglesia para bolverse à su casa, se halló totalmente sana con la vista clara, y despejada, y quedó como debia muy devota, y agradecida à la SS. Virgen. Dexo otros prodigiosos casos por passar à referir un prodigio, que muchas vezes se ha experimentado en esta SS. Imagen.

## §. II.

*Como ha avisado à algunos de sus devotos de su cercana muerte la Santissima Virgen por medio de su Imagen.*

Una de las cosas mas singulares de esta Soberana Imagen añanzada con la experiencia de muchos exemplares es, que quando ha de morir alguna Persona especialmente devota de la SS. Virgen, estando en el templo le avisa con algunos golpes, que se perciben dentro del tabernaculo, en que está la Imagen, ó con alguna otra sensible demonstracion, de que pondremos aquí algunas cosas particulares.

Francisco Hernandez Indio muy buen Christiano. y devotissimo de esta Sagrada Imagen, ayudó en quanto pudo à la fabrica de la segunda Iglesia, que se erigió para sus mayores cultos. Y llevando la Santa Imagen el año de 1624 por los ranchos adyacentes al mismo Pueblo de Tzapopan, y caminando azia la casa de Gaspar Perez en compania de tres hijos del mismo Gaspar Perez, llevando la Imagen bueltas las espaldas al Indio, de repente las bolvió à los otros, que iban delante, y el rostro azia el Indio. Le avisaron, y aun reprehendieron por aquella postura extraordinaria de la Imagen, Pero por tres vezes sucedió lo mismo, y à la tercera les respondió: *Ya habeis visto, que por tres vezes la he puesto como debe ir, con el rostro à vosotros, y la espalda à mi que voy por detrás, y otras tantas insensiblemente se ha mudado. Que quereis que haga? Yo soy suyo, haga de mi lo que quisiera, Pero To me moriré, que esto sin danda es*

*Yo que la Santissima Virgen quiere darnos à entender con esta accion.* Dentro de quinze dias se cumplió el aviso, y murió Francisco Hernandez, disponiendose muy Christianamente para la muerte.

El Cura D. Diego de Herrera testificó con juramento, q habiendole pedido una Señora de Guadaluaxara, que estaba enferma, que le dixera à la Santissima Virgen un Novenario de Misas por su salud, el dia que dixo la tercera Misa oyó dentro del tabernaculo de la Santa Imagen tres palmadas pausadamente. Erizaronse los cabellos con aquella novedad, e hizo fixo concepto, que la Imagen con aquella señal le daba à entender, que la enferma havia de morir de aquella enfermedad. Y así fue, por que la ultima Misa del Novenario la dixo por el alma de la enferma, que ya era difunta.

El mismo Cura testifica, q es fama constante el oirse semejantes golpes en tales ocasiones, y q se oyeron quando el año de 1652 murieron el Presidente de la Real Audiencia D. Juan de Canseco, y el Sr. Obispo de Guadaluaxara, D. Juan Sanchez Duque de Estrada. Añade, que estando enfermo Gonzalo de Pamplona Theforero de las Reales Cajas de su Magestad, y devotissimo de esta Santa Imagen, le embió à rogar, que dixesse en su Altar una Misa, poniendo en sus manos con total indiferencia su salud, ó su muerte. Dixo la Misa el Cura, y saliendo à dar gracias delante de la Santa Imagen, oyó dentro del tabernaculo una palmada, con lo qual se persuadió, que la vida del enfermo estaba deplorada, y así, succedió, que dentro de quatro dias dió su alma à Dios.

Testificó tambien con juramento el mismo Cura D. Diego de Herrera, y otras Personas, que se hallaron presentes, que diciendo Misa un dia en el Altar de la Santissima Virgen al comenzar el Introito se oyeron dentro del tabernaculo golpes, y profiguieron de cinco en cinco, y de seis en seis con sus pausas hasta poco antes de consagrar. Y que cessando los golpes, se comenzó à mover el mismo tabernaculo, y à tacerse poco à poco azia la parte del Oriente, y dichas las palabras de la Consagracion, el mismo se reduxo à su lugar, y sitio ordinario. Es verdad, que ni en-



tonces, ni despues se pudo saber lo que el Cielo quiso dar à entender con un caso tan extraordinario.

Fue muy raro, y memorable lo que sucedió al fin del año de 1653. y principios del de 1654. Fueron à velar à nuestra Señora de Tzapopan Juan de Ribera Piedra con su Muger, y toda su numerosa familia, un Yerno suyo llamado D. Lope de Baraona, y Corquera, con su Muger D. Maria de Ribera, y Piedra, una criada de la casa mulata llamada Pasquala quiso por su devocion ir à pie adelantandose à sus Amos. La mañana era muy destemplada, y fria, y por esto, y por ir en ayunas llegó Pasquala con tan recio dolor de estomago, que ya le parecia, que espiraba. Pero sin embargo se fue derecha à la Iglesia, en la qual no havia mas que otras dos Personas. Y estando pidiendo con fervorosa oracion à la Virgen el alivio de su dolor cerca del Altar, y mirando al tabernaculo de la Virgen, oyeron ella, y las otras dos Personas dentro del tabernaculo que estaba cerrado, un gran ruido, y vieron que estreñeciendose con grande estallido se desquició de los gonzes por ambos lados. Fue grande el assombro, que les causó el repentino suceso, y desfavoridas se salieron de la Iglesia huyendo: y buscando al Cura le refirieron lo sucedido. El qual acudió luego à los gonzes, y halló las dos puertas del tabernaculo tan fuera de los gonzes, que costó bastante trabajo restituirlos à su lugar, y entonces dixo à la mulata Pasquala: *algun trabajo te espera. Conformate con la voluntad de Dios.* Pero el suceso mostró, que significaba mucho mas aquel prodigio. Llegaron poco despues los Amos, y su familia, y asistieron con grande devocion à la Santa Imagen todo el dia. Y no se pasó mucho tiempo sin que se cumpliesse el anuncio.

Aquella misma tarde enfermó gravemente una hija de Juan de Ribera Piedra, y al otro dia, que era 30. de Diciembre cayeron enfermos de furioso tabardillo el mismo Juan de Ribera, su Muger Dña. Maria, un hijo, y dos hijas suyas, una India q̄ las acompañó, y una mulatilla hija de la dicha Pasquala, y dentro de dos dias la hija casada Dña. Maria de Ribera. Corrió la voz en Guadaluaxara, que en la casa de Ribera havia peste, por lo qual se retiraron de ella todos los Vecinos. El Cura D. Diego de Herrera confesó à todos

dos los enfermos con grande consuelo fuyo de veer la gran conformidad con que todos estaban con la voluntad divina. Finalmente en el espacio de quinze dias murieron Juan de Ribera Piedra, Dña. Maria de Herrera, y su hija casada. Los demás enfermos estuvieron muy apretados, y algunos llegaron à lo ultimo, y la familia se deshizo, y quedó desquadrada, y todo el caso fue muy publico en la Ciudad de Guadaluaxara.

Con estas noticias dudaba yo, si todavia se experimentaban los dichos golpes en el tabernaculo, y vidriera de nuestra Señora quído havia de morir alguno de los presentes, y consulté al Padre Joseph Carrillo nuestra Compañia de Jesus, que vivió muchos años en Guadaluaxara, en donde leyó Philosophia, y Theologia, y fue Rector de nuestro Colegio de aquella Ciudad, y no ha muchos años, que vive en esta Ciudad; y en papel fuyo de 31. de Agosto de el presente año de 1754. me responde, que todavia sucede el prodigio del toque, ó rechino de la vidriera, el qual oyé el que ha de morir, especialmente devoto de esta Santísima Imagen, y que es corriente tradicion el haverle sucedido al Padre Christoval Gutierrez de nuestra Compañia, y que tambien lo es, haverle sucedido lo mismo al Señor Tello Prebendado de aquella Iglesia, y Theorero del Santuario.

Añade el Cirado P. como testigo de vista el siguiente prodigioso caso. Estando diciendo Missa en el Altar de nuestra Señora un dia del año de 1739. 640. la estaba oyendo Dña. Maria Theresa de Mazariegos Vecina de Guadaluaxara, oyó tronar la vidriera del tabernaculo, como que huvieran quebrado un cristal. Acabada la Missa hizo llamar à dicho Padre muy asustada, diciendo, que se moria. Procuró consolarla quanto pudo. Pero havien dose registrado la vidriera, y que no havia en esta lesion alguna, se confirmó la dicha Señora en el pensamiento de que se moria. Y el efecto fue, que hallandose de repente muy agravada, y tanto que no pudo bolver en forlon à la Ciudad, fue menester llevarla cargada en ombros de Indios, y à pocos dias murió. Era devotísima de la Soberana Imagen de Tzapopan, y entre año varias vezes iba al Santuario à hacer novenas, y actualmente estaba en esse exercicio.

cio. Y poco antes se havia despojado de todas sus alajas, mugeriles, y de las que servian de adorno en la sala principal de su casa, escogiendo las mas preciosas, y las havia ofrecido à la Santissima Virgen en su Santuario.

## §. III.

*Del magnifico Templo, que nuevamente se le ha erigido à nuestra Señora de Tzapotlan, y como fue jurada Patrona contra las tempestades.*

Aunque la Santissima Virgen tenia Templo muy decente, en que era venerada; pero no contentandose con esso sus devotos de Guadaluara resolvieron erigirle nuevo, y suntuosissimo Templo. El qual se comenzo siendo su Obispo el Sr. D. Juan de Santiago Leon Garabito, y por ser la tierra muy pobre se fue muy despacio en su fabrica, la qual es toda de hermosissimas bobedas muy bien laboreadas, y que puede sobrepasar en qualquiera Ciudad preciada de adomarse de magnificos Templos. El principal fondo para este suntuoso Templo estuvo situado en las limosnas de los pobres, y al cabo de quarenta años se dedico en el mes de Septiembre de 1729 siendo Obispo de Guadaluara el Ilmo. Sr. Dr. D. Nicolas Gomez de Cervantes, el qual para mayor solemnidad de la fiesta canto el dia de la dedicacion Misa de Pontifical. Y crecio mucho mas la devocion de los Fieles para con esta Santissima Imagen viendola colocada en un Templo tan rico, y hermoso, y tambien con la ocasion, que ahora dire.

Es la Ciudad de Guadaluara, y lo mismo en todos sus contornos la mas infestada de tempestades, que hai en toda la Nueva España. No havia año, en que no miráriesen algunos à la violencia de rayos, q con extraordinario estruendo despedian las nubes. El año de 1734. el dia 27. de Junio, fue la tormenta de las mas terribles, y furiosas, que alli se han visto. Cayeron muchos rayos, y uno mató al campanero, que estava tocando rogativa en la torre de S. Juan de Dios. Subió luego un Religioso Sacerdote à olearlo, y cayó otro rayo, que le quitó la vida, y cayó muerto sobre el cuerpo del que estava olearlo. Esta fatalidad consternó mucho à

toda la Ciudad. Y con la experiencia de que mientras estava en ella la Santissima Imagen de Tzapotlan jamas havia muerto alguno de rayo, pidieron al Señor Obispo. que se traxesse à la Cathedral. Hizose assi, y habiendo pasado con grande serenidad lo restante de las aguas, sin que huviesse sucedido alguna otra defgracia de rayo, pidió la Ciudad licencia à su Ima. para jurarla por Patrona contra las tempestades; y vencidas algunas dificultades, que se ofrecieron, lo concedió el Sr. Obispo, y se hizo el juramento con toda solemnidad, y fiesta, predicando el Dr. D. Lucas de las Casas Canonigo Doctoral de aquella Iglesia.

Acabada esta solemne funcion, se bolvió la Santissima Imagen à su Santuario, llevandola dos Prebendados de la Cathedral, y dos Rejidores de la Ciudad, acompañando innumerable concurso. Y fue digno de gran reparo, que al salir de la Ciudad la devota procesion como à las seis de la mañana se dexo ver en el ayre un hermoso arco iris no de Norte à Sur, como sucede otras vezes, sino lo que nunca havia sucedido, de Oriente à Poniente, que era el camino, que llevaba la procesion. Despues acá todos los años se trae la milagrosa Imagen la vispera de S. Antonio, y el siguiente dia 13. de Junio se lleva con publica procesion, à que asisten el Sr. Obispo, el Sr. Presidente, los dos Cabildos Eclesiastico, y Secular, las Comunidades Religiosas, y quasi todo el numeroso Pueblo de Guadaluara à la Iglesia Cathedral, en donde se le hacen dos Novenas, y acabadas comenzaba la Señora à andar por las demás Iglesias, que la pedian. Y la tarde, que salia de una Iglesia para otra era de las mas festivas, y alegres, que havia en la Ciudad. Y en todas ellas eran innumerables las confesiones, y comuniones. Y fueron muchos los que envejecidos en sus culpas, y enormes vicios mudaron de vida, y perseveraron proeediendo ya como Christianos.

Desde que se juró Patrona la Santissima Virgen, nunca havia havido muerte alguna de rayo, ni se veian tempestades tan crueles como antes. Y con essa confianza dormian todos muy seguros: lo que antes no se podia por que muchas vezes duraba la tormenta, ó toda, ó la mayor parte de la noche, hasta que en la



Vacante del Sr. Obispo D. Nicolás Carlos Gomez de Cervantes el Cabildo Gobernador por razones justas, que para ello tuvo, mando que la Soberana Imagen no saliese de la Cathedral, si no fuese para su Santuario. Aquel año hubo una noche una furiosa tempestad, y un rayo mató a una niña hija de un Cavallero muy illustre, pero que havia llegado à summa pobreza. Y como à tal, la enterraron en lo ultimo de la Cathedral enfrente del Sagrario de los Curas, que es la ultima Capilla de la Iglesia en donde estaba entónces la Sagrada Imagen; y à los tres dias de enterrada, sacaron una noche la Santa Imagen por orden del Cabildo para la casa de una Persona de estimacion, que estaba enferma, y mientras faltó la Imagen del Sagrario cayó un rayo en el mismo Sagrario, y habiendo maltratado mucho el retablo, se fue à enterrar en el mismo sepulcro de la niña difunta: successó que causó en todos notable novedad, y admiracion, y se renovaron los clamores de los de la Ciudad para que la Santa Imagen saliese como antes por las Iglesias, aunque por entónces no lo consiguieron.

Finalmente concluye el P. Joseph Carrillo el papel, que dixé arriba, añadiendo que una pobre Muger padecia gravissimo dolor nefritico, y al invocár à nuestra Señora de Zapopan arrojó una piedra del tamaño como de un huevo de paloma, y quedó totalmente buena, y sana, y se testimonió juridicamente el caso.

El Señor sea bendito, que así sabe glorificar à su Santissima Madre, y favorecer à los hombres por medio de sus Sagradas Imagenes.

## CAPITULO. VI.

*De la Celeberrima Imagen de nuestra Señora de San Juan.*

Como quiso la divina Providencia favorecer al Reyno de la Nueva España con las dos prodigiosas Imagenes de Guadalupe, y los Remedios, de las quales tratamos ya en su lugar, ha querido ilustrar al Reyno de la nueva Galicia con otras dos Imagenes de la Santissima Virgen de Tzapopan de q̄ hemos hablado en el Capitulo pasado, y la de S. Juan, de que trataremos ahora en este Capitulo, y en los §§. siguientes.

*Origen de esta prodigiosa Imagen, y del primer milagro, con que comenzó à hacerse celeberrima en todo el Reyno.*

EL Pueblo de S. Juan del qual ha tomado esta Soberana Imagen la advocacion, es visita del Curato de Xalostotlan, y dista de Guadaluza Capital del Obispado, y de todo el Reyno de la Nueva Galicia, treinta leguas. Y quanto aqui diremos de esta Sagrada Imagen, que se puede sin zelo afirmar, que es de las mas celebres, y milagrosas, no solo de esta America Septentrional, sino de todo el mundo, todo consta de varias informaciones juridicas, que se han hecho con testigos juramentados por mandato de los Señores Obispos de Guadaluza.

En dicho Pueblo de San Juan havia una Capilla, ò Hermita con titulo de Hospital, la qual era de veinte varas de largo, y ocho de ancho, y la cubierta era de paja, y estaban à ella agregadas dos piezas muy pequeñas, de las quales la una servia de sacristia, en la qual sin reverencia, ni culto alguno estaba esta Imagen con otras Imagenes de la Virgen, y de otros Santos. Succedió, que passando por este Pueblo para Guadaluza un volantín, ò Maromero, llevaba consigo à su Muger, y dos hijas suyas, à las quales procuraba adextrar en aquellas pruebas, que semejante Gente acostumbra de botearse, y saltar sobre las puntas de dagas, y espadas desnudas. Succedió pues que una de las hijas al parecer la menor, erró el lance, y al querer dar el salto, cayó sobre una daga, y fue la herida tan fatal, q̄ allí luego quedó muerta con el susto de todos los presentes, y sentimiento de sus Padres, que puede considerarle. Amortajada la niña la pusieron en la dicha Capilla para enterrarla. Acudieron para el entierro muchos del Pueblo, y entre ellos una India muy piadosa, y devota llamada Anna Lucia, la qual siendo ya de 80. años am vivia, quando el año de 1634. se hacia una de las informaciones juridicas, que compadecia de el amargo sentimiento de los Padres de la difunta les dixo, que se consolasen, por que la *Zuhupilli*, que quiere decir la Señora, le daria vida, y diciendo, y haciendo se creó

tró en la sacristía, y dentro de las demas Imagenes, que allí estaban, como ya diximos, deshechadas, sacó la que oy es tan milagrosa, y la puso sobre los pechos à la difunta con mucha fe, y muestras de devocion. Quando à poco rato vieron todos los presentes, que comenzaba à moverse la niña. Cortaronle à toda prisa las ligaduras de la mortaja, y la que estava difunta se levantó buena, y sana con admiración de todos.

Preguntaronle à la India Anna Lucia, si sabia alguna cosa especial de aquella Imagen, y respondió, que siendo su Matado sacristán de aquel Hospital, ella madrugaba todos los dias, e iba à batrerlo, y siempre hallaba aquella Imagen en el Altar, puesta allí sin duda por manos de Angeles, lo qual sucedia todos los dias; aunque en todos ellos la bolvia à poner entre las demas Imagenes en la sacristía. El volantin agradecido à tan grande beneficio, que havia recebido de la Santa Imagen, pidió à los Indios, que le dexaran llevarla à Guadaluara para hacerle allí algun Pintor, ó Escultor, que la aderezasse, y renovasse, por que con el mucho tiempo, y poco cuidado, q con ella se tenía estava muy maltratada, y afreada empenñandoles la palabra de volverla quando estuviere mejorada. Concedieronle los Indios, y habiendo llegado à Guadaluara, aquella misma noche tocaron à la puerta de la casa en que se havia hospedado unos mancebos, y preguntaron, si acaso havia algo de pintura, ó escultura que aderezar, que esse era su oficio. Respondió que si el Maromero, y les entregó la Imagen, que trahia, diciendo que era de un Pueblo llamado S. Juan, y que para esso la trahia. Al dia siguiente muy de mañana, y tanto que el volantin no se havia levantado de la cama; se la embiaron a ella tan bien aderezada hermosa, y compuesta, como se ve oy en dia. Y embiandoles un recaudo muy agradecido, y cortelano, no pensando por entonces, que en aquello havia mysterio, les pedia le avisassen lo que valia su trabajo, que estava prompto à exhibirlo luego al punto que se levantasse. Pero los que llevaron el recaudo no pudieron hallarlos, ni quien diera razon de quienes eran, y en donde vivian. Con lo qual quedó persuadido, à que eran Angeles del Cielo precitados siempre de hacer quanto pueda ceder en obsequio de su Reyna, y Señora.

Bolvió el volantin con la Imagen sumamente gozoso con el sucesso al Pueblo de S. Juan, y refirió à los Indios las Providencias de Dios en su aderezo, y desde entonces la pusieron en el Altar adonde se iba de antes todas las noches, y en cuya peana amanecía todas las mañanas. Todo lo qual sucedió el año de 1623, y desde entonces comenzó à mostrarse maravillosa en prodigios, y milagros. Y comenzó tambien la frecuencia de Peregrinos à este Santuario, y por llevar al desyedirse alguna reliquia suya, de los adobes del Altar, y tambien de los de las paredes de la Hermita arañaban la tierra, y amafada formaban unos panecitos, y sellados con la Imagen de la Santissima Virgen, y tocados à la Señora, los llevaban por prenda suya, y son innumerables los milagros, que por ellos ha hecho Dios à favor de los devotos de su Ss. Madre. Despues se valieron para el mismo efecto de qualquiera tierra de aquel sitio. Y es tanta la fe, y devocion, que solo para el Obispado de Mechoacan no se hace cada año con diez quintales de tierra. Llevan tambien medidas de la Santa Imagen, y cabos de belas, flores, y hierbas, que han servido en el Altar. Y desde luego trataron en el Pueblo de q se erigiesse Templo mas decente, y echaron los cordeles para medir su fabrica cogiendo dentro de la Capilla mayor la misma Hermita, en que estava la Imagen. Comenzóse en la Vacante del Ilmo Sr. Obispo D. Juan Sanchez Duque, y se acabò à los seis, ò siete años de empezada. Obra muy pulida, pero de tan poca solidez, y constancia, que à los seis años fue menester, que se derribasse por orden del Sr. Obispo D. Juan Ruiz Colmenero, por que ya amenazaba ruina. Y despues hablaremos del suntuosissimo Templo, en que oy se venera la Santissima Virgen.

La qual es hecha de aquel genero de pasta formada de la caña del maiz, de que hablamos tratando de la Imagen de nuestra Señora de la Salud. Y se tiene por continuo milagro, que siendo una materia tan debil, delectable, y expuesta à la polilla, al cabo de tantos años no ha padecido la mas minima lesion. El cuerpo de la estatua es de poco mas de una tercia, el rostro aguileno, los



ojos grandes, rasgados, y negros. El color del rostro es imposible determinar qual sea, por que unas vezes esta muy encendido, y otras muy palido, otras trigueño, y aun à vezes renegrido. Y lo que causa mas admiracion es, que à un mismo tiempo à unos se muestra palida, à otros rosagante, y à otros renegrida: y finalmente, à otros principalmente en los dias festivos de su Santísimo Hijo, y en los fuyos en que se celebran los Mysterios de su vida, despidiendo del rostro unas luces suaves, y apacibles, las quales hacen que no se distingan los ojos, ni facion alguna. Y estas luces nacen de una estrella que tiene continuamente en el rostro, unas vezes en la frente, y otras en la barba.

La fiesta titular de esta Imagen prodigiosa es la de su Concepcion Purísima, y el haverle escogido esta mas, que otra fue por una grande maravilla, la qual escribió el Br. Nicolás de Arebalo Vicario de aquel Santuario, al P. Francisco de Florencia en carta de 17. de Febrero de 1694. Y fue, que deliberando el Ldo. Juan de Contreras Fuerte, que era entonces el Vicario, qual debía ser la fiesta titular, ò principal de esta Sagrada Imagen, si la Concepcion Purísima, ò la Natividad, ò alguna otra, fue menester para encenderlo en el fuego rajar un trozo de leña, y en el corazon del madero se halló con letras legibles, y bien formadas este escrito: Maria Santísima Concebida sin pecado original, con la qual maravilla, viendo que el Cielo se declaraba por este Mysterio, se determinó el Vicario, que fuese la advocacion de la Imagen, y su fiesta titular la de la Concepcion; y q̄ en aquel tiempo se hallaba en el Santuario un Padre de la Compania, sin decir su nombre, el qual se llevó consigo por muy apreciable reliquia aquel escrito, ò letreiro. Y que esto se tenia por cierto, y que lo havia oido predicar para apojo de esse dulcísimo Mysterio, en dia de la Concepcion à D. Francisco Cueto Bustamante Arzediano de la Santa Iglesia de Guadaluara.

En la misma carta al P. Florencia afirma con juramento, que viendo, que muchas vezes le salian à la Imagen luces del rostro, quiso hacer experiencia si acaso eran brillos de los diamantes de que estaba adornada, y que para esto cerrò las puertas del taber-

na-

naculo en q̄ està la Señora, y apagò todas las luces, y azomandose por la rejita de la puerta de dicho tabernaculo, viò ardiendo en luces, y resplandores así la Imagen, como todo lo interior del tabernaculo, con lo qual quedò asegurado, q̄ las luces salian del rostro de la Imagen, y que no eran mendigadas de diamantes polizos.

## §. II.

*Milagros, que Dios ha obrado por medio de esta prodigiosa Imagen.*

**L**A primera informacion juridica que se hizo de los milagros de la Santísima Virgen de San Juan, fue por comision, que dio el Ilmo. Obispo de Guadaluara D. Francisco Verdin de Molina al Ldo. Juan Gomez de Santiago Beneficiado de Xalostitlan, el año de 1668. y en ella constan con testigos jurados los que en este, y en el §. siguiente referirémos.

El año de 1659. à 3. de Diciembre el Ldo. Juan de Contreras Fuerte, Vicario y Capellan mayor, que entonces era del Santuario, haviendo adornado la Capilla con dozeles, y toda la decencia, que pudo, se fue à reposar, y aquella noche estando durmiendo, le pareció, que le decian, que la lampara, que estaba ardiendo delante de la Imagen no estaba bien alli, sino que la mudasse al lugar donde estaba el arco de la Capilla. El dia siguiente advirtio, q̄ era así, por q̄ caia sobre la misma peana del Altar, y el cordel de ella sobre el mismo Altar. Pero anduvo omisso en quitar la lampara, y al dia 6. del mismo mes, que era Sabado, saliendo à cantar la Misa de nuestra Señora, al acabar de decir la Confesion en el introito de la Misa, se rebentaron quatro cordeles, de que pendia el carrillo de la lampara de plata, que era bien grande, y todo cayò entre sus pies, y el Altar, sin hacerle daño alguno, aunque estaba perpendicular la lampara sobre la cabeza. El aceite del vaso no manchò la alfombra ni el frontal, y solo à la casulla tocò una pequeña mancha. Conociò el Sacerdote, que era castigo piadoso de su descuydo, y acabada la Misa pasó la lampara al arco en donde estaba mejor.

Entrò por este tiempo de nuevo à ser Cura de Xalostitlan un Sacerdote de edad, y ardiente de condicion, y sabiendo que el dicho Br. Juan de Contreras Fuerte se emieraba en promover la devocion de la Santissima Imagen especialmente en sus festividades con Visperas, y Missas cantadas, y especialmente las limosnas, que dexaban algunos Peregrinos para Missas (por que entonces no estaba determinado, lo q̄ despues mandò el Señor Obispo Colmenero, que todo debia ser à favor del Capellan, ò Vicario del Santuario) tuvo con él algunas diferencias, y el Cura mandò à los Cantores de S. Gaspar de quienes se valia el Vicario en las festividades de la Virgen, y en la Semana Santa, que pena de cien azotes, ninguno viniesse al Santuario à oficiar, y cantar en tales dias. Todo esto ignoraba el Vicario, y llegando la fiesta de San Joseph, se hallò sin Cantores, y sabiendo la causa lo sintiò con extremo, y mucho mas porque estaba ya cerca la fiesta de la Anunciacion, y la Semana Santa. Y encomendando con grande afecto à la Santissima Virgen la afliccion en que se hallaba, la gran Señora mirò por su causa, y su casa de una manera al parecer prodigiosa.

Viernes 8. de Abril del año de 1661. como à las nueve de la mañana llegaron à su casa unos mancebos Indios de muy buenas caras, aunque segun los efectos no eran Indios, sino Angeles del Cielo. Entraron, besaron la mano al Vicario, y preguntandoles este, que querian? Respondieron, que venian à tener la Semana Santa en el Santuario. Y pensando el Vicario, que serian Indios trabajadores de algun Pueblo, les dixo: que por aquella semana no havia, que hacer, por que havia mandado suspender la obra en aquel tiempo. *Padre, respondieron, no venimos à isso, sino que somos Cantores, que te venimos à ayudar. Somos de Mecbaacan, y por nuestra devocion hemos venido.* Alegrosè grandemente el Vicario, agazajolos, acomodolos en el Hospital, y al dia siguiente que era Sabado oficiaron muy bien la Misa de nuestra Señora: Y llamado à su compañero el Ldo. Nicolás Pérez le diò parte de los nuevos Cantores, que la Virgen Santissima havia proveido. Y los llevó à la Iglesia à oficiar la Pasion, y demás cosas, que se havian de cantar el dia siguiente, que era Domingo de Ramos. Advirtioles, que

en esse dia se avian de cantar à la puerta de la Iglesia, los versos q̄ em piezan; *Gloria, laus &c.* Ya lo sabemos dixeron, y sacaron unos papeles con puntos de solfa, pero no havia en ellos escrito cosa alguna, y pidieron papel, y tinta para poner aquellos versos en punto. Y el dia siguiente los cantaron, y oficiaron la Pasion, y la Misa con tal suavidad de voces, y con tanta modestia de sus rostros, que no parecian Indios, sino Angeles, y repararon, que como tales en todo el tiempo, que alli estuvieron, no trataron con los Indios, y demás Gente del Pueblo, sino que todo su entretenimiento era cantar motetes delante de la Santa Imagen.

El Jueves Santo acabada la Misa, y encerrado el Santissimo Sacramento cantaron las Visperas en un tono bajo, pero tan suave, lastimero, y acorde, que el Vicario y su compañero estaban absortos, y asombrados. A la tarde oficiaron el lavatorio, y despues cantaron las tinieblas en falfete, llevando ellos un coro, y otro el Vicario, y su compañero, y todo con tanta destreza, y suavidad, que juzgò el dicho Vicario, que no se haria tan bien en las Cathedralres mas bien furtidas de Cantores. Y añaide en su deposicion, que viendo el Viernes Santo la ternura con q̄ en aquel dia cantaron los que llaman improprios todo se le iba en llorar copiosamente, persuadido ya que aquellos Musicos no eran de la tierra, sino Angeles del Cielo. El tercer dia de la Pasqua se despidieron no pidiendo paga alguna, y se contentaron con recibir algunas medidas, y panecitos de la tierra de la Virgen.

El año de 1661. à un mulatillo como de siete años, llamado Nicolás, acometiò furioso un perro, y no teniendo quien lo defendiesse, le diò tales mordidas, que huvo de morir de ellas. Causoles à todos gran lastima, y lo encomendaron con afecto fervoroso à nuestra Señora de San Juan todos los de su casa. Oyò la benignissima Señora sus ruegos, y por su intercesion recobró el muchacho la vida. Lo qual viendo su Amo lo donò para que sirviera en el Santuario.

Mariana de Montero Muger de Pedro de Mendoza Vecinos de la Villa de Aguas Calientes, hidropica confirmada, fue llevada en ombros de dos Personas à la Iglesia del Santuario, y se llegó à



veer tan à los últimos de la vida, que dos leguas antes fue menester olearla, y por tres días estuvo sin habla, toda disforme de hinchada en el rostro, brazos, y pecho, sin comer ni beber en los mismos tres días. El Br. Juan de Contreras Fuerte, y su compañero el Br. Nicalás Perez hacían por ella oracion à la Santísima Virgen, y ponían sobre la enferma la Imagen, que llaman Peregrina, por que es la que facan por los contornos à solicitar limosnas de los Fieles. Y dentro de tres, ò quatro dias se le quitò la disforme hinchazon, y pudo venir por su pie à la Iglesia. Bolvióla su Marido à Aguas Calientes, prometiendo bolver al Santuario à servir à la Virgen dos años. Hallabase ya totalmente convalécida, y sana, y por mas que el dicho Br. Juan de Contreras le persuadia, que cumpliesse su promesa, la fue dilatando, y en pena à lo que parece de su omision, ò infidelidad en breve se le murió la Muger de un encanto, que tuvo.

Hallandose el Vicario Fuerte falto de azeite para la lampara de la Santísima Virgen, diò orden al Sacristan, que en el interim, que podia proveerle, de noche en lugar de la lampara encendiese una vela de las que havia en el Santuario, que era una muy prieta, y que solo de dia ardiese con azeite la lampara. Obedeció el Sacristan. Llegada la noche apagò la lampara, y encendió la vela. Al dia siguiente entrando en el Santuario, hallò entera, y apagada la vela, y encendida la lampara, y el vaso lleno de azeite. Fue el Vicario à veer por sus ojos la maravilla, y seis dias, que tardò un expreso embiado à Guadalupe para traer una botija de azeite, con el que havia huvo para que ardiese de dia, y de noche la lampara, y aun sobró un poco, que se repartió por reliquia. Y el Vicario testificò todo el caso con juramento.

El año de 1662. vino al Santuario un Mulato libre vecino de Aguas Calientes llamado Nicolàs de Mendoza tullido de ambas piernas estrivando en dos muletas. Empezò sus Novenas à la Virgen, y un dia se salió fuera de la Iglesia con animo de calentarse al Sol. A esta fazon llegó el Vicario, y hallò à Nicolàs dando saltos, y haciendo otras cabriolas sin el arrimo de las muletas. Preguntòle la causa, y respondió: Señor, yo parisco loco. Sali de la

Iglesia, tullido, y sin fuerzas, y de repente me ballo con tantas, que sin arrimo alguno puedo hacer lo que Vmd. ha visto. Exhortòle entonces que bolviesse à la Iglesia à rendir las gracias à la Virgen. Así lo hizo, ofreció à la gran Señora sus muletas. Bolvióse à su tierra, y al cabo de algun tiempo vino otra vez al Santuario para servir el resto de su vida à la milagrosa Imagen de San Juan.

El Capitan Luis Lopez Ramires vecino del Valle de Xalotitlan, havia padecido por tiempo de quatro años un vehemente dolor de estomago, sin haver hallado remedio que le aliviase. Y diciendole, que aquello parecia efecto de algun vocado, ò veneno, que le havian dado, y que estaba muy arriesgado de morir de repente, y que con razon podia temerlo, por que ya por dos vezes se havia quedado sin sentido, y le havian echado la absolucion, tratò de acudir al patrocinio de la Santísima Virgen de San Juan. Fue al Santuario. Y con gran devocion, fervor, è indiferencia le pidió le alcanzasse, lo que mas le convenia para su salvacion, y para el divino servicio. Y tomando del azeite de la lampara, que ardia delante de la Sagrada Imagen se ungiò la parte dolorida. Saliò de la Iglesia, y al pañar por la casa del Capellan inmediata al Santuario, se cayó en el suelo, y estuvo sin sentido, como cosa de dos horas. Bolvió despues en su acuerdo, haviendo vomitado cantidad de coleras verdes, y se hallò del todo bueno, y sano, sin haverle buuelto otra vez el accidente, y bolvió al Santuario à rendir à la Soberana Reyna las debidas gracias.

Trabajaba en la obra del Santuario un Alvañil sobre un elevado andamio, y al coger un cubo de argamaza, que llevaba un Peon, desmintió una tabla del andamio, y cayó desde aquella altura sobre un monton de argamaza seca, y dura como una piedra. Estaba presente el Ldo. Alonso Muños de Huerta, que era entonces Capellan del Santuario, y viendo aquella desgracia, corrió para absolverlo, pero no lo hizo, por que juzgó, que estaba ya muerto. Y derramando muchas lagrimas, se fue al Altar de la Virgen. Sacòla de su tabernaculo, llevòla al difunto, y hablando con la Virgen le decia con tanta ternura, que hacia llorar à los Circunstantes: *Virgen Santissima, no permitta su Magestad, que en su obra, y en*

tu casa ya muerto este sin confesion. Y poniendo la Santa Imagen sobre el cuerpo difunto, empezó à menearse, y à quejarse. Entonces lo absolvió, y lo hizo llevar cargado à su casa en donde recobró la salud, y la vida con tanta perfeccion, que à las quarenta horas ya estaba otra vez trabajado en la obra de la Iglesia.

Por mayor prodigio tengo yo lo q̄ testificó con juramento en una de las informaciones, que se hicieron, Francisco Flores, Español, y de profesión Pintor, que estando el con otros Sacerdotes cerca del Santuario, entró un hombre à veer la Iglesia, y à poco rato oyeron dentro de ella grandes gritos. Y entrando todos à veer lo que era, vieron que aquel hombre bajaba del Altar mayor. Confessando à voces sus pecados, y diciendo, que havia entrado allí solo por curiosidad, pero que le havia parecido, que del rostro de la Santa Imagen havia salido una luz tan vehemente, que le havia turbado la vista, y que reconocia, que aquello era admonitorle la Virgen, para que se emmendasse de su mala vida. El Capellan, que era entonces el Ldo. Joseph Nido del Estoque, y era uno de los presentes, procuró con muestras de mucho amor foflegarlo, y en los días, que allí se detuvo se confesó generalmente, comulgó: y despues se entró Religioso en Mechoacan.

Hallandose un mulato esclavo llamado Luis, por mas de diez años tullido, su Amo Juan Muños de Aldaco, lo echó de su casa, para que mendigasse, y se mantuviesse de las limosnas, que le diessen. Prometió ir à nuestra Señora de San Juan, y visitarla en su Santuario, y luego se sintió con alguna mejoría, por q̄ no pudiendo antes andar, sino arrastrándose por tierra, ya podia ponerse en pie, y andar con dos mulertas, y dentro de poco tiempo consiguió perfecta salud, y los testigos juraron haver visto colgadas las muletas à los lados del tabernaculo, y haver tambien visto al dicho Luis saltar, bailar, y andar à caballo. Y que viendo el Amo, que estaba ya bueno, y sano, procuró por justicia, que volviesse à su servicio, pero que la Real Audiencia de Guadalupe determinó, que pues la Santísima Virgen lo havia sanado milagrosamente, quando su Amo lo tenia del todo abandonado, fuesse en adelante libre de su esclavitud.

Clemente de la Torre, Español, habiendo padecido por mas de dos meses un dolor en los ojos tan vehemente, q̄ le hacia prorumpir en acciones, y palabras como loco, fue con su Esposa Beatriz Ramires al Santuario de nuestra Señora de San Juan, y pidiendole con gran fervor misericordia, la dicha su Esposa le ungió con el azeite de la lampara alrededor de los ojos, y sintiendo todavia vehemētísimo el dolor se reclinó en la peana del Altar, y se quedó dormido: pero à poco rato bueno, y sano, dió con su Muger muchas gracias à la Santísima Virgen, y habiendo ya pasado quinze años, quando depuso lo dicho con juramento, no le havia buuelto el dolor, ni otro accidente semejante à los ojos.

Haviendose ahogado en el rio de una Estancia un Mulatillo llamado Isidro, que tendria quatro, ó cinco años, un Esclavo de la misma Estancia tuvo forma de sacarlo, y lo puso tendido en la arena de la orilla llenos los ojos, y la cara de la del rio. Viendo esto una Criada de la Estancia, tomó una Imagen pequeña de vulto, que era copia de la de San Juan, y la llevó adonde estaba el cuerpo difunto. Y todos los presentes, que havian concurrido, comenzaron à clamar à nuestra Señora de San Juan, prometiendole visitar su Santa Imagen, y mandar decir una Misa en honra suya. Pusieron la Imagen, que havia traído la Criada, sobre el difunto. Y luego se le empezó à mover una vena de la garganta. Arropearonlo, y llevaronlo à la casa, y toda la tarde esfuivieron clamando à nuestra Señora de San Juan. Siendo ya cerca de la noche, advirtieron, que sudaba, y que luego comenzó à hablar, y dentro de pocos dias estuvo del todo bueno, y sano.

Mas admiracion causa la resurreccion de un perro por la intercesion de nuestra Señora de San Juan. Traja el Capitan Pedro del Castillo unos Indios de Tierra adentro del Rio de Conchos, uno de ellos viendo un perro, que guardaba las ovejas de Miguel Angel, vecino del Pueblo de San Juan, le disparó una flecha envenenada con toxico tan activo, y fuerte, que luego murió el perro. Sintiólo mucho su Amo por la falta, que le havia de hacer en el cuidado de las ovejas. Pero su Madre tomó un poco de tierra tocada à la Santísima Imagen, y mandó à un sirviente llamado



Diego Gutierrez, que se la echasse al perro en la herida; refitióse el dicho sirviente, pareciendole, que era mucho pedir milagros à la Virgen para dar la vida à un perro; pero instado de todos los presentes lo vino à hacer, sacando priuero la flecha de la herida. Al anochechar, el dicho Miguel Angel hizo recoger, y meter en su corral las ovejas, y despues de dos horas viuiendo à visitallas, temiendo, que algun animal con la falta del perro las acometiesse, halló à la puerta del corral como otras vezes al mismo perro bueno, y sano. Y preocupado de la admiracion no acababa de creer lo que veia. Hizo traer luz, y con ella raconocio, que era el mismo perro. Y à la mañana el dicho Capitan Pedro del Castillo, que hasta entonces estava incredulo, hizo traer las ovejas, viniendo con ellas el perro hasta la puerta del Santuario de la Virgen.

Una mulata de unas Señoras, que vinieron de fuera à visitar à la Virgen, al partirse para su casa hurto una campanilla, con que solian tocar à Missa. Si fue verdaderamente hurto malicioso, ó devocion para llevar alguna cosa de la Virgen por reliquia, Dios lo sabe. Lo que sucedió fue, que al llegar à la cañada, que llaman de *Arona*, le pareció, que con furia le acometia una piara de marranos con tanto pavor, y susto, que comenzó à dar gritos, y se arrojó de la bestia en que iba. Los que iban con ella juzgaron que havia perdido el juicio, por que nadie veia los marranos, que ella decia. Llegaron à tenerla, y folegarla, y entonces le hallaron la campanilla; bolvieronla al Santuario. Ella confesó su culpa, y se le acabó todo el espanto.

Muriósele à una India del Pueblo de San Juan una niña hija suya, y acudió à nuestra Señora en su Santuario pidiendole misericordia, y remedio en la grande afliccion, que padecia. Oyóla la Abuela de la niña, y le dixo barbaramente, que tratasse de enterrar el cadaver, que aquella Imagen no era mas, que un palo con figura de Muger, y que un palo no podia hacer milagros. Pero la Madre, que era mas bien educada, que la Abuela, le respondió: yo quiero hacer lo que hacen los Españoles, y acudir à la Virgen, y pedirle, que la rescite. Con esto llevó à la difunta niña à

la.

la Iglesia: clamó con grande fee à la Virgen delante de su Santa Imagen, y entonces comenzó à moverse, como quien despertaba de un sueño, y la vieron todos los presentes viva, buena, y sana, alabando à Dios, y à su Madre por tan grande maravilla.

Estando arando en el campo un negro esclavo de una Señora llamada Anna Gonzales, le mordió en el pie una vivora, y luego se le hinchó grandemente la pierna: supolo la Señora, y le embió unas flores, y un poco de romero, que havian servido en el Altar de la Virgen. Aplicaronle à la herida el romero, y al momento se deshinchó la pierna, y dentro de dos dias salió como antes al campo à trabajar.

Antonio de Almaraz, vecino de Huichiapán, hombre muy pederoso, y devotísimo de nuestra Sra. de los Remedios de Mexico, à quien dexó por Heredera quando murió de todo su quantioso caudal, saliendo el año de 1647. de su hacienda à recibir la Imagen de nuestra Señora de San Juan, que llaman la Peregrina, y venia de Guadaluaxara, se commovió toda la Gente de la Hacienda à acompañarle, y otras muchas Personas de la Comarca con grande aparato, y muestras de devocion, y hasta los Indios, que trabajaban en sus milpas, en mas de una legua de distancia suspendieron su tarea por salir à recibir à la Santa Imagen. Solamente un Indio, que estava arando no quiso ir. Al venir la proceesion, llegando à aquel lugar la salieron al encuentro dos Indizuelos hijos suyos dando gritos, y diciendo, que à su Padre havia mordido una vivora, y que luego havia muerto. Llegaron con la Santa Imagen al lugar en donde el Indio estava tendido muerto, y parados los bueyes, con que araba. Compadecieronse los presentes de la desgracia, y bajando con toda devocion, y reverencia la Imagen, la pusieron sobre el cuerpo muerto, y luego al punto se levantó bueno, y sano, con admiracion de todos; la qual fue mayor, quando vieron, que en el mismo tiempo la vivora mal hechora quedó allí muerta.

Otros muchos milagros de esta prodigiosa Imagen refiere el P. Francisco de Florencia, sacados de la informacion judicial, que el año de 1668. se hizo por orden, y comision del Señor Obispo

de Guadalajara D. Francisco Berdin de Molina. En la qual, uno de los testigos jurados fue el Ldo. Juan de Contreras Fuerte, Capellan, y Vicario del Santuario. El qual añadió, que tenia apuntados en un quaderno mas de 300. milagros de la Virgen, que le havian contado devotos de ella venidos en romeria, unos de España, otros del Perú, algunos de Filipinas, unos sucedidos en el mar, otros en estos Reynos; el qual quaderno pereció con otros papeles suyos con ocasión de una larga enfermedad, que padeció. Añadió tambien, que tenia por milagro grande, lo que estaba sucediendo continuamente en el Santuario, que estando como en un desierto sin finca, ni renta alguna, mas que las limosnas, que hacen los devotos de esta Soberana Imagen, lobraba el vino, el azeite, y la cera, los olores, y pebetes, y todo lo necesario para celebrar con solemnidad las fiestas de la Virgen.

## §. III.

*Hacefe nueva informacion de los milagros de nuestra Señora de San Juan desde el año de 1668. en el qual se havia hecho la primera.*

**S**tendo Obispo de Guadalajara el Señor D. Juan de Santiago Leon Garabito de Ianta, y venerable memoria, en carta escrita al Br. Nicolás de Arebalo, Vicario, y Capellan, que era entonces del Santuario de nuestra Señora de San Juan, con fecha de 14. de Junio de 1691. le mandó, que le diese noticia de los milagros, de que tenia cierta noticia, que havia obrado la Santísima Virgen de San Juan desde el día 18. de Mayo de 1668. en que se havia concluido la primera informacion. A la qual respondió en carta de 18. de Abril de 1693. En la qual dice estas formales palabras: lo que puedo certificar, y certifico desde luego jurandolo *in verbo Sacerdotis* es, q̄ mas facil es al parecer contar las estrellas del Cielo, que numerar los milagros, y maravillas, que esta Señora ha obrado en el tiempo, que U. S. Ilma. me Señala. Luego refiere muchos milagros, de los quales entrefacaré los que me parecen mas prodigiosos.

Un hombre ciego fue desde la Ciudad de Mexico al Pueblo,

y

y Santuario de S. Juan à pedirle à la Santísima Virgen el beneficio de la vista, de que tanto necesitaba. Llegó, hizo fervoroso sus Novenas, y consiguió la vista, que pedia. Bolvióse con esto muy contento para Mexico, pero hallandose de passo en la Ciudad de Qácretaro, una noche sin poder dormir se hallaba muy inquieto, y desallossegado pensando consigo mismo, que la peticion q̄ havia hecho à nuestra Señora no havia sido con la indiferencia, y resignacion que debiera, y con la condicion, que la vista le conviniessse para la salvacion de su alma. Barallando con estos pensamientos, se resolvió à bolver al Santuario de nuestra Señora de San Juan. Llegó, hizo su oracion à la Santísima Virgen, protestando, que si la vista no le convenia, se firyessse su Magestad de quitársela, y luego al punto, quedó otra vez ciego como antes mostrandose la Señora en este segundo milagro Madre aun mas benefica, y misericordiosa, que en el primero.

El citado Capellan Br. Nicolás de Arebalo fue testigo ocular de que haviedo llegado una Muger con el dedo pequeño de una mano recostado sobre la palma, y toda la mano valdada, hizo oracion à nuestra Señora, y metiendo la mano debajo de la palia del Altar mayor, sintió, que estirandole el dedo, se lo pusieron en su lugar, y quedó buena, y sana, libre del impedimento de la mano valdada, que le affligia.

Fue tambien testigo de vista, de que haviedo traído un mulatillo de cinco à seis años, que por inadvertencia havia tragado un poco de soliman crudo, con la fuerza del fatal veneno se rebolcaba en la tierra, y estando ya casi muerto, con una poca de tierra de la Virgen SS. quedó totalmente bueno, y sano.

D. Eugenio Fernandez de la Sierra passando por el Santuario de nuestra Señora de San Juan, para ir à tomar la posesion de Alcalde Mayor de la Villa de los Lagos, suplicó al Capellan, que le bajasse la Santísima Imagen para besarla, y adorarla. Hizose assi, y al verla dixo entre si; *no es esta Imagen tan hermosa como dicen, yo juzgaba que era mas hermosa.* Cosa rara! al momento se halló ciego, y en todo el tiempo, que gastó el Capellan en dar à besar la Imagen à muchos, que havian concurrido, y en bolver la Imagen à

su



su lugar, no la pudo veer, ni otra cosa alguna de aquel Santuario. Reconoció su culpa, y estuvo grande rato en oracion pidiendo misericordia à la Madre de ella, y luego se halló con la vista perfecta como antes. Y todo lo afirmó, y depuso con juramento.

Tambien depuso con juramento una Muger llamada Angela de Madrid, que estando ya prevenidos los hierros para cortarle un brazo, que se le iba encancerando, para que la Virgen le diese valor en curacion tan dolorosa se untó con un poco de tierra del Santuario el brazo, y desfebridoselo el Cirujano ya para cortarcelo, lo halló bueno, sano, y sin asomo alguno de cancer.

Llevando Francisco de Orofco, vecino de Teocaltiche al Real de Sombretete unas carretas cargadas de maiz, hizo alto junto à unos pajonales à la orilla de un arroyo, y accidentalmente se pegó fuego à uno de los pajonales, y de allí pasó à una de las carretas. Lo qual visto por el dicho Orofco, y temiendo, que el incendio passasse à las demás, se hincó de rodillas pidiendo à la Santísima Virgen de San Juan, que si quiera le quedasse una carreta para poder bolverse en ella à su casa. El efecto fue maravilloso, por que no solo quedaron indemnes las demás carretas, sino que el fuego se pasó à la otra vanda del arroyo; y el mayor prodigio fue, que encima del maiz q̄ iba en la carreta que se quemó, iba una silla ginecta con sus estrivos de hierro, y unos calabazos grandes llenos de manteca, y habiendose derretido con la violencia del fuego el hierro de los estrivos, y tambien los calabazos, quedó intacta la manteca, que iba dentro de ellos sin derretirse, y quedando en forma de pilones de azucar muy blanca.

Haviendole dado hierba venenosa à un perro, su dueño para curarlo le dio à beber la bebida, que llaman nesayote, añadiendole mezclada una poca de tierra de la Virgen. Cosa verdaderamente prodigiosa, que no solamente quedó del todo bueno, y sano el perro, sino que como agradecido al favor de la Virgen, al día siguiente sin que nadie lo llevasse, se fue el perro à la Iglesia, y se estuvo en ella todo el día, sin querer salir de ella aun para buscar el sustento necessario.

Es muy gracioso el caso, que sucedió con un Viscayno muy cerrado

cerrado todavia en el idioma Castellano. Llamabase Juan de Chaverri, el qual era vecino de Guanajuato, y estando valedo de las dos piernas, de fuerte, q̄ apenas podia andar con dos multras, fue al Santuario de nuestra Señora de San Juan à buscar el remedio. Entró en la Iglesia, puso en el Altar mayor un vestido, que llevaba para la Imagen, aunque muy desproporcionado para su estatura, y luego hizo su oracion diciendo, Señora, Señor Juancho no tener pies, ni estar vestido, vos miras que hacer. Y à poco rato sintió alguna fuerza en las piernas, y haciendo alguna fuerza à levantarse, se halló de repente bueno: dexó las multras, y comenzó à dar zapatadas con los pies. En este tiempo entró un pobre llamado Nicolas en el Santuario, y le pidió, que velasse por el nueve dias, que él se lo pagaria: como lo hizo, por que él queria andar para desquitarse del mucho tiempo, que no andaba. Lo qual causó grande admiracion à los que lo vieron entrar en la Iglesia con multras, y salir sin ellas, y proseguir andando libre, y expeditamente.

Vino al Santuario una Muger à hacer sus novenas à la Virgen, y le dio gana de llevar alguna cosa, que le perteneciese, por reliquia; y juzgando, quizá innocente el hurto por ser cosa de devocion, puso los ojos en unas campanillas de plata, que servian como de orla, y adorno al tabernaculo de la Santa Imagen, y llevólas consigo, y luego que llegó à la posada las acomodó en una de sus petacas, llenandolas de algodón, y escondiendolas debajo de alguna ropa. Hecharonse menos las campanillas, y corrió la voz por el Pueblo, y aunque se hicieron algunas diligencias, nunca se pudo descubrir el ladrón. Llegó el tiempo en que acabadas sus Novenas, trató de bolverse à su tierra, y habiendo cargado ya en una mula las petacas, lo mismo fue comenzar à andar la mula q̄ comenzar à sonar las campanillas con tanta claridad como que estuvieran fuera libres de todo impedimento. Oyéronlas unos muchachos, y luego dixerón: *aquí van las campanillas de la Virgen*, y à estas voces se juntaron algunos vecinos. Y hallandose la pobre Muger tan manifestamente cogida en el hurto, lo confesó plenamente diciendo el motivo que tuvo, de llevar alguna reliquia de la Virgen, y descargando las petacas, en una de ellas se hallaron las

campanillas en cima de toda la ropa, y desparramados los algodones. Restituyéronsele à la Virgen, y la Muger en penitencia de su culpa se quedó à cumplir otras Novenas, las quales hizo con mas devocion, y fervor, que las primeras.

Otra Muger tuvo mayor audacia de quitarle à la Imagen una de las joyas, que tenia sobrepuestas, con el pretexto tambien verdadero, ó fingido de llevarla por reliquia. Llegó el caso de querer volver à su tierra, y casa, y habiendo subido en un cavallo muy manso, y pasado el rio de aquel Pueblo, se armó de forma el cavallo, que por diligencias, que se hicieron no pudieron hacerlo andar. Reconoció con esto su culpa, restituyó la joya al Capellan, que era entonces el Ldo. Juan de Contreras, el qual le dió una suave correccion, y algunas cosas, de las que suelen dar por reliquias de la Virgen, y entonces se fue, sin que el cavallo bolbiese à hacer mas resistencia.

Navegando cierta Muger natural de estos Reynos para España, sobrevino una furiosa tempestad, y entró una ola del mar en la nao, arrojó su violencia à la Muger al agua, pero invocando à ella à la Santísima Virgen de San Juan, otra ola la restituyó al navio con admiracion de todos. Uno de los presentes preguntó à la Muger, que Imagen de la Virgen era aquella, cuyo patrocinio havia implorado, y habiendole dado noticia del celebre Santuario de nuestra Señora de San Juan, prometió venir à él à hacer sus Novenas, y lo cumplió, refiriendo todo el caso al Ldo. Juan de Contreras, Capellan entonces del Santuario.

D. Diego de Acosta Oidor de la Real Audiencia de Guadalupe vino al Santuario, valdado de pies, y manos. Y habiendole sobrevenido un accidente repentino, llamaron à toda priesa al Capellan, que acudiendo prompto à la casa, al llegar à la puerta encontró con el P. Juan Antonio Cavallero de la Compañia de Jesus, que le dixo: *ya yo le he absuelto sub conditione, por que me parece ya haver muerto.* Sin embargo entró el Capellan llevando consigo el Santo Oleo, y pareciéndole, que hacia algun movimiento, lo comenzó à olear con toda precision, por que creyó, que muy en breve moriria. A este tiempo llegó un Religioso del Sagrado Orden

den de San Augustin, llevando consigo la Imagen de la Santísima Virgen, y llegando à la cama del moribundo, le dixo: *Señor Don Diego, aqui está la Santísima Virgen.* Cosa rara! al momento comenzó à moverse, y procuró, que lo sentasen en la cama. Comenzó à hablar, y à dar gracias à la Santísima Virgen, y al tercero dia se fue à Queretaro, y volvió à Guadalupe bueno, y sano de su achaque.

Otros muchos prodigios de la Soberana Imagen de nuestra Señora de San Juan refiere el Br. Nicolas de Arcebaldo en su carta al Señor Obispo Garabito, respondiendole à lo que su Ilma. como ya diximos le tenía encargado. Luego passa à referir la riqueza en que entonces se hallaba aquel Santuario de alajas preciosísimas de oro, plata, perlas, y piedras preciosas, ornamentos riquísimos para el Ministerio del Altar, que se pueden veer en la historia larga de este Santuario, que dió à la luz publica el P. Francisco de Florencia, y yo omito por evitar prolijidad, y solamente advierto, que en 66. años, que han corrido desde el año de 1694. en que se imprimió la dicha Historia, tengo noticia cierta, que ha crecido mucho más el tesoro de preciosas alajas, que han ofrecido à esta Santísima Imagen sus devotos de Guadalupe, Mexico, Puebla, Mechoacan, y demas Ciudades del Reyno de la Nueva España, y desde la Nueva Galicia. Y que despues aca se le ha erigido un santísimo templo de bobedas muy hermosas, concurrendo à lo esquisito de la fabrica la cantería, que à poca distancia se descubrió de piedra de color apastillada, en la qual sobreciñen mas las ingeniosas labores de talos, y flores, que la adornan. Tiene tambien al respaldo del Altar mayor un camarín muy esquisito adornado de riquísimas, y bellísimas laminas, con que lo hermosea la devota generosidad del Señor D. Antonio Terrán Presidente, que fue de la Rl. Audiencia de Guadalupe.

## CAPITULO VII.

De la Imagen de N. Sra. del Zapate en el Obispado de Guadiana.

Diximos en el Prologo de este libro como habiendose perdido el Zodiaco Mariano, que sacado en limpio tenía ya prome-



campanillas en cima de toda la ropa, y desparramados los algodones. Restituyéronsele à la Virgen, y la Muger en penitencia de su culpa se quedó à cumplir otras Novenas, las quales hizo con mas devocion, y fervor, que las primeras.

Otra Muger tuvo mayor audacia de quitarle à la Imagen una de las joyas, que tenia sobrepuestas, con el pretexto tambien verdadero, ó fingido de llevarla por reliquia. Llegò el caso de querer volver à su tierra, y casa, y habiendo subido en un cavallo muy manso, y pasado el rio de aquel Pueblo, se armò de forma el cavallo, que por diligencias, que se hicieron no pudieron hacerlo andar. Reconoció con esto su culpa, restituyó la joya al Capellan, que era entonces el Ldo. Juan de Contreras, el qual le dió una suave correccion, y algunas cosas, de las que suelen dar por reliquias de la Virgen, y entonces se fue, sin que el cavallo bolbiese à hacer mas resistencia.

Nevgando cierta Muger natural de estos Reynos para España, sobrevino una furiosa tempestad, y entrò una ola del mar en la nao, arrojò su violencia à la Muger al agua, pero invocando à ella à la Santísima Virgen de San Juan, otra ola la restituyó al navio con admiracion de todos. Uno de los presentes preguntò à la Muger, que Imagen de la Virgen era aquella, cuyo patrocinio havia implorado, y habiendole dado noticia del celebre Santuario de nuestra Señora de San Juan, prometió venir à el à hacer sus Novenas, y lo cumplió, refiriendo todo el caso al Ldo. Juan de Contreras, Capellan entonces del Santuario.

D. Diego de Acosta Oidor de la Real Audiencia de Guadaluaxara vino al Santuario, valdado de pies, y manos. Y habiendole sobrevenido un accidente repentino, llamaron à toda priesa al Capellan, que acudiendo prompto à la casa, al llegar à la puerta encontró con el P. Juan Antonio Cavallero de la Compania de Jesus, que le dixo: *ya yo le he absuelto sub conditione, por que me parece ya haver muerto.* Sin embargo entrò el Capellan llevando consigo el Santo Oleo, y pareciéndole, que hacia algun movimiento, lo comenzó à olear con toda precision, por que creyò, que muy en breve moriria. A este tiempo llegó un Religioso del Sagrado Orden

den de San Augustin, llevando consigo la Imagen de la Santísima Virgen, y llegandose à la cama del moribundo, le dixo: *Señor Don Diego, aqui está la Santísima Virgen.* Cosa rara! al momento comenzó à moverle, y procurò, que lo sentasen en la cama. Comenzò à hablar, y à dar gracias à la Santísima Virgen, y al tercero dia se fue à Queretaro, y bolvió à Guadaluaxara bueno, y sano de su achaque.

Otros muchos prodigios de la Soberana Imagen de nuestra Señora de San Juan refiere el Br. Nicolas de Arcebaldo en su carta al Señor Obispo Garabito, respondiendole à lo que su Ilma. como ya diximos le tenía encargado. Luego passa à referir la riqueza en que entonces se hallaba aquel Santuario de alajas preciosísimas de oro, plata, perlas, y piedras preciosas, ornamentos riquísimos para el Ministerio del Altar, que se pueden veer en la historia larga de este Santuario, que dió à la luz publica el P. Francisco de Florencia, y yo omito por evitar prolijidad, y solamente advierto, que en 66. años, que han corrido desde el año de 1694. en que se imprimió la dicha Historia, tengo noticia cierta, que ha crecido mucho más el tesoro de preciosas alajas, que han ofrecido à esta Santísima Imagen sus devotos de Guadaluaxara, Mexico, Puebla, Mechoacan, y demas Ciudades del Reyno de la Nueva España, y desde la Nueva Galicia. Y que despues aca se le ha erigido un santísimo templo de bobedas muy hermosas, concurrendo à lo esquisito de la fabrica la canteria, que à poca distancia se descubrió de piedra de color apastillada, en la qual sobrestaban mas las ingeniosas labores de talos, y flores, que la adornan. Tiene tambien al respaldo del Altar mayor un camarín muy espartoso adornado de riquísimas, y bellísimas laminas, con que lo hermosea la devota generosidad del Señor D. Antonio Terrán Presidente, que fue de la Rl. Audiencia de Guadaluaxara.

## CAPITULO VII.

De la Imagen de N. Sra. del Zape en el Obispado de Guadiana.

Dixelo en el Prologo de este libro como habiendose perdido el Zodiaco Mariano, que sacado en limpio tenía ya prome-

pto para la Imprenta el P. Francisco de Florencia, bien acabo havia yo encontrado el borrador del mismo libro, al qual he seguido hasta ahora. Pero llegando ya à lo q̄ parece à lo ultimo haviendo empezado à tratar de esta Santissima Imagen del Zape, acabado el quaderno, no pareció el que se seguia. Por esto lo que dixere aqui será sacado de aquello poco que hallé en el P. Florencia, y de lo que escribió de esta Imagen el P. Andres Perez de Ribas de nuestra Compañia de Jesus, Provincial, que fue de esta Provincia de Nueva España, en el Tomo intitulado Triunfos de nuestra Santa Fee en el lib. 10. Y es como se sigue.

El P. Juan del Valle de nuestra Compañia, devotissimo de la Santissima Virgen, la celebraba todos los años con quanta solemnidad podia, especialmente en la fiesta de su Presentacion al Templo. Llegó el año de 1616. en que quiso, que la fiesta fuera mas solemne, con ocasion de colocar en un hermoso Altar, que havia dispuesto en la Iglesia de el Pueblo de el Zape una hermosissima Imagen, que havia hecho llevar de Mexico. Y para esto havia convocado otros siete Jesuitas Misioneros de aquella Provincia llamada la Tepehuana, con ocasion de hacer entonces en aquel Pueblo la junta, que por estatuto, y costumbre hacen una vez al año los Misioneros para conferir, y establecer las cosas mas convenientes à los progresos de aquellas nuevas Christianidades. Y habiendo succedido la sublevacion de los indios Apostatas Tepehuanes, que puso à peligro de perderse toda la Provincia de la Nueva Vizcaya, estando el día 18. del mismo mes de Noviembre en la Iglesia, hallandose acometidos de los revoltosos el P. Juan del Valle, y el P. Luis de Alabez, y otros muchos, que à la solemnidad de la fiesta havian concurrido, no pudieron hacer mas diligencias que prevenirse para morir como Christianos.

Dieron la muerte à los dos Padres, y à todos los que se hallaron en la Iglesia desprevénidos, que fueran como 14. Y como el alzamiento era general de aquella apostata nacion, mitaron en otros Pueblos à otros seis Padres de la Compañia, à un Religioso Dominico, y otro Franciscano, que accidentalmente se hallaban en aquellas Misiones. Ni es de mi asunto referir lo terrible, y ef-

tandoso de esta rebelacion, en las vidas de los Religiosos, que gloriosamente murieron en ella. Todo lo qual se puede ver muy por extenso en la citada Historia de los Triunfos de la Fee del P. Andres Perez de Ribas, y en el 2. Tomo de los Varones illustres de la Compañia, que escribió el P. Juan Eusebio Nieremberg. Y por lo que toca à nuestro intento los sacrilegos Apostatas tomaron la Sagrada Imagen de la Virgen, la flecharon à porfia, le echaron un lazo al cuello, y la arrastraron al rededor de la Iglesia, le dieron muchos golpes, le cortaron la cabeza, y las manos, y hartos ya de maltratarla, la arrojaron en un pozo, ò ojo de agua, que estaba en el mismo Pueblo.

Sabiendo esto un Capitan, que se hallaba en el Real de minas de Guanazebi, hizo voto à Dios, que si le libraba de los peligros en que se veia por la sublevacion de los Indios, mandara hacer otra Imagen de la Santissima Virgen, y adornarla de quantas joyas, y perlas pudiera. Cumplió su voto luego q̄ comenzó à sossegar aquella tan terrible tempestad. Y la Imagen quedó de las mas hermosas, y bien acabadas, que hai en todo este Reyno, y la tuvo en su casa algun tiempo, hasta que sossegados los Indios, y desengañados de las falsas promesas, que les havia hecho un hechicero, que tenia familiar comunicacion con el Demonio, pudo colocarla en la Iglesia del Zape con toda la solemnidad posible. Llegado el día se convocaron muchos Indios de los Pueblos Comarcanos, y con los Españoles, y por espacio de media legua, camino de Guanazebi al Zape levantaron muchos arcos de flores, y en el mismo lugar en que los Apostatas havian quitado la vida à dos de los ocho Padres, que eran al Padre Juan de Fuente, y Geronimo de Moranta, levantaron una enramada con muchas flores, en la qual paró por entonces, y se colocó la Imagen. Y lo que causaba à los Españoles grande admiracion, era ver el fervor, y devocion con que los mismos Indios Tepehuanes celebraban à la Virgen, qual nunca havian visto antes de la sublevacion.

Desde este paraje hasta llegar al Pueblo fueron todos los Españoles à pie, y muchos de ellos descalzos en procesion, q̄ hacian mas celebre las danzas, trompetas, y chirrimias de los Indios, y al



tiempo de entrar la Santísima Imagen en el Pueblo, les parecía à todos, que entraba triunfando de todos sus enemigos. Era este día vispera de la gloriosa Assumpcion à los Cielos de nuestra Señora, y habiendole colocado la Sagrada Imagen en el Altar mayor, le cantaron aquella tarde unas visperas solemnísimas, y à la noche se encendieron muchas luminarias, música de clarines, y salva de arcabuzeria. El día siguiente se celebrò la Misa à canto de organo, huvo Sermón, y con lo que el Padre predicò de las excelencias de la gran Señora, y de los ultrages, que havia padecido en su Imagen, eran indecibles las lagrimas, que todos derramaban, las quales bolvieron à derramar, quando se despedian de la Virgen, para bolverse à sus casas. Y quedó la Gente de toda la Comarca con tan grande afecto à esta Sagrada Imagen, que es el Santuario mas celebre, y frequentado de toda la Nueva Viscaya. A el acuden de todas partes por remedio en sus necesidades, y vienen à su Iglesia à cumplir sus votos, y hacer sus Novenarios, y se reciben muchos favores milagrosos de sanidades de enfermos peligrosos, de mugeres de parto revelados, y haverse librado Caminantes de peligros, en que se hallaban en los campos, y en los montes, encomendandole à esta Sagrada Imagen. Y en reconocimiento de estos beneficios le han presentado ricos vestidos, joyas, y otros ornamentos. Y todos la llaman nuestra Señora de los Martyres por los Religiosos, y demás Fieles, q murieron à manos de los Apostatas, quando ultrajaron la primera Imagen.

Entre los demás, que se han mostrado agradecidos à la Santísima Virgen, es digno de memoria un Hattero dueño de reyna, de los que traginan los Reales de minas. Haviase sacado la Virgen de muchos peligros, en que se havia visto. Y una vez, siendo alanzado de enemigos, invocando à la Virgen de los Martyres se hallò libre. Lo que hizo pues, fue dedicar à la Virgen la mejor mula de la reyna, para que todo lo que aquella mula ganasse, fuese dedicado para el culto, y adorno de la Imagen, y à la mula puso un letreiro muy adornado, que decia: *Esclava de Maria, que le gana jornal.*

Ni es aqui de omitir lo que se cuenta de favores prodigiosos,

fos, que ha obrado el Señor por las reliquias, que quedaron de la otra Imagen desfrozada de los Indios, y arrojada en el ojo de agua, ó pozo del Pueblo. Por que es fama, que bebiendo en agua algunos polvos de ellas han sanado de varias enfermedades gran numero de Personas. Pero el mayor favor, que podemos decir, que ha hecho Dios por estas dos Imágenes de su Madre, es el que despues del alzamiento se ha experimentado en los Indios Tepehuanes tocante al bien de sus almas, por que despues han salido de los montes à poblar estos Pueblos en mas numero, que antes. Acuden à la Doctrina con puntualidad, y à los demás exercicios Chistianos, y con grande alegría, y devocion los Sabados à la Misa, y Salve, que se canta en honra de su Patrona, y Restauradora la Virgen. Y los Españoles del Real de Guanazebi, acuden muchas vezes: entre año al Pueblo del Zapate à confesar, y comulgarse: Y de todas partes de la Comarca concurren muchos á la celebridad de sus fiestas.

### Conclusion de la Obra.

**Y** no dudò, que havia otras muchas Imágenes milagrosas de nuestra Señora en esta dilatadísima America Septentrional, y Reynos de la Nueva España, de que con grande consuelo mio hiciera yo honorífica memoria en este Libro, si tuviera de ellas las noticias necesarias. Si en adelante llegaren à mis manos, y Dios me conservare la vida, fácil cosa sera hacer un apéndice, que puede añadirse à la Obra principal. Quiera el Señor incrementar mas, y mas la devocion de su Santísima Madre, que es el unico blanco, à que he mirado en haver emprendido este corto trabajo.



tiempo de entrar la Santísima Imagen en el Pueblo, les parecía à todos, que entraba triunfando de todos sus enemigos. Era este día vispera de la gloriosa Assumpcion à los Cielos de nuestra Señora, y habiendole colocado la Sagrada Imagen en el Altar mayor, le cantaron aquella tarde unas visperas solemnísimas, y à la noche se encendieron muchas luminarias, música de clarines, y salva de arcabuzeria. El día siguiente se celebrò la Misa à canto de organo, huvo Sermón, y con lo que el Padre predicò de las excelencias de la gran Señora, y de los ultrages, que havia padecido en su Imagen, eran indecibles las lagrimas, que todos derramaban, las quales bolvieron à derramar, quando se despedian de la Virgen, para bolverse à sus casas. Y quedó la Gente de toda la Comarca con tan grande afecto à esta Sagrada Imagen, que es el Santuario mas celebre, y frequentado de toda la Nueva Viscaya. A el acuden de todas partes por remedio en sus necesidades, y vienen à su Iglesia à cumplir sus votos, y hacer sus Novenarios, y se reciben muchos favores milagrosos de sanidades de enfermos peligrosos, de mugeres de parto revelados, y haverse librado Caminantes de peligros, en que se hallaban en los campos, y en los montes, encomendandole à esta Sagrada Imagen. Y en reconocimiento de estos beneficios le han presentado ricos vestidos, joyas, y otros ornamentos. Y todos la llaman nuestra Señora de los Martyres por los Religiosos, y demás Fieles, q murieron à manos de los Apostatas, quando ultrajaron la primera Imagen.

Entre los demás, que se han mostrado agradecidos à la Santísima Virgen, es digno de memoria un Hattero dueño de reyna, de los que traginan los Reales de minas. Haviase sacado la Virgen de muchos peligros, en que se havia visto. Y una vez, siendo alanzado de enemigos, invocando à la Virgen de los Martyres se hallò libre. Lo que hizo pues, fue dedicar à la Virgen la mejor mula de la reyna, para que todo lo que aquella mula ganasse, fuese dedicado para el culto, y adorno de la Imagen, y à la mula puso un letreiro muy adornado, que decia: *Esclava de Maria, que le gana jornal.*

Ni es aqui de omitir lo que se cuenta de favores prodigiosos,

fos, que ha obrado el Señor por las reliquias, que quedaron de la otra Imagen desfrozada de los Indios, y arrojada en el ojo de agua, ó pozo del Pueblo. Por que es fama, que bebiendo en agua algunos polvos de ellas han sanado de varias enfermedades gran numero de Personas. Pero el mayor favor, que podemos decir, que ha hecho Dios por estas dos Imágenes de su Madre, es el que despues del alzamiento se ha experimentado en los Indios Tepehuanes tocante al bien de sus almas, por que despues han salido de los montes à poblar estos Pueblos en mas numero, que antes. Acuden à la Doctrina con puntualidad, y à los demás exercicios Chistianos, y con grande alegría, y devocion los Sabados à la Misa, y Salve, que se canta en honra de su Patrona, y Restauradora la Virgen. Y los Españoles del Real de Guanazebi, acuden muchas vezes: entre año al Pueblo del Zapate à confesar, y comulgarse: Y de todas partes de la Comarca concurren muchos á la celebridad de sus fiestas.

### Conclusion de la Obra.

**Y** no dudò, que havia otras muchas Imágenes milagrosas de nuestra Señora en esta dilatadísima America Septentrional, y Reynos de la Nueva España, de que con grande consuelo mio hiciera yo honorífica memoria en este Libro, si tuviera de ellas las noticias necesarias. Si en adelante llegaren à mis manos, y Dios me conservare la vida, fácil cosa sera hacer un apéndice, que puede añadirse à la Obra principal. Quiera el Señor incrementar mas, y mas la devocion de su Santísima Madre, que es el unico blanco, à que he mirado en haver emprendido este corto trabajo.



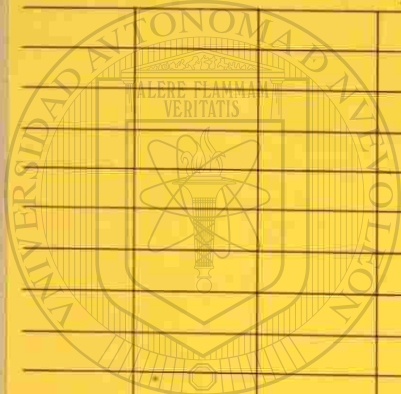


CAPILLA ALFONSINA

U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la  
última fecha abajo indicada.

IFCC 328

 <p>UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ALERE FLAMMAM VERITATIS</p>			

BT650

F5

42306

FEVT

AUTOR

FLORENCIA, Francisco de

TÍTULO

Zodiaco Mariano, en que el  
sol de pascua...

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pero, in haverse visto aquellas desgraciadas muertes, que en semejantes acafos suceden de ordinario, y todo se puede atribuir à la intercesion de la Santissima Virgen.

*Protesta 2. del Author.*

**O**bedeciendo à los decretos de nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. y los de la Santa General Inquision, protesto segunda vez, que en todas las cosas, que refiero en este Libro con nombre de prodigios, milagros, y maravillas de la Santissima Virgen, solo ha sido mi intento, que se les de aquel credito, que pide la Fee humana expuesta siempre al error, y al engaño.

Pues la calificacion verdadera, y segura pertenece al juicio de la Santa Iglesia, de quien me confieso, aunque indigno, hijo fiel, y verdadero.



AD MAJOREM DEI GLORIAM.



LIBRERIA  
UNIVERSARIA

JANIL

UNIVERSIDAD GENERAL DE BIBLIOTECAS  
ROMA DE NUEVO LEÓN





## SUPLEMENTO

Al Cap. IV. de las Imagenes de Guatemala.

**H**aviendose impreso todo lo que toca à las Imagenes milagrosas de nuestra Señora, que se veneran en la Ciudad de Guatemala me vino relacion authorizada, de una Imagen de nuestra Señora de los Dolores, que se venera en la Capilla interior de nuestro Seminario de S. Francisco de Borja, y es como se sigue.

El día diez de Marzo de 1726. habiendo acabado de rezar el Rosario de comunidad como se acostumbra, se quedaron en la Capilla el Padre Eugenio Ramirez de nuestra Compañia, Profeso de quatro votos, Maestro, que ha sido muchos años de Filosofia, y Theologia en N. Colegio de Durango, y en el Maximo de esta Corte, y al presente es Rector del Colegio Rl. de S. Ildefonso de Mexico, y el Dr. D. Miguel de Naxera, q. entonces eran Colegiales de dicho Seminario, y acercandose al Altar mayor de dicha Capilla, advirtieron, que una Imagen de talla de medio cuerpo de nuestra Señora de los Dolores, que estaba en el lugar, que llaman Sagrario de dicho Altar, estaba sudando. Y por certificarle mas, el uno de ellos sacó un pañuelo, y limpio el sudor de la Señora, pero viendo con admiracion, que bolvia à brotar de nuevo el sudor avilaron de lo que passaba, al P. Joseph Bernardo Muños Rector, que era de dicho Seminario, y al P. Pedro Cessati, que vivia en el mismo Seminario, y era Maestro de Philosophia en el Colegio grande de nuestra Compañia, los quales viendo por sus ojos la maravilla, aunque era de noche, dieron aviso à los Padres del Colegio grande, que está inmediato al Seminario, al qual vinieron el P. Thomas de Naxera Rector de dicho Colegio, y el P. Ignacio de Alpeitia, sujeto muy venerado, y estimado de aquella Ciudad por su gran Religion, y muchos años, que con fervoroso zelo trabajó en ella exercitando los ministerios apostolicos de la Compañia, el qual tomando unos algodones enjugó el sudor de la Santissima Imagen, y viendo, que se repetia con abundancia dixó delante de todos los presentes: yono soy nada milagrero, pero

el

el presente caso no dexa razon de dudar, que esta es grande maravilla.

Los algodones se repartieron entre los presentes por preciosa reliquia, y parte de ellos se guardó en una cajuelita en el dicho Seminario. Y poco despues habiendo adolecido de un furioso tabardillo uno de los Seminaristas, por el qual se vio muy proximo à la muerte, aplicandole el dicho P. Rector del Seminario Joseph Bernardo Muños los algodones, que havian quedado por reliquia en el Seminario, recuperó la salud. Por ser de noche quando sucedió el sudor de la Santissima Imagen no se pudo hallar, aunque se hicieron muchas diligencias, Escribano alguno, que pudiesse dar testimonio de la maravilla: al día siguiente llamaron à Manuel Gomez Notario de la Curia Arzobispal de aquella Ciudad quien testifica en escrito suyo de 2. de Julio del presente año de 1755. que aquel día estaba publico en toda la Ciudad el sudor de la Virgen, y que los Padres, que se hallaron presentes, uniformes, y contentes le refirieron todo lo que havian visto, y es lo que refiere en su escrito. Y hallandose ya en esta Ciudad de Mexico los dichos Padres Eugenio Ramirez, y Pedro Cessati, preguntados, me afirmaron haver sido todo como queda referido.

La dicha estatua, que como diximos era de medio cuerpo, se hizo despues de cuerpo entero, y se colocó en el nicho principal de en medio del Altar mayor, en donde hasta ahora ha sido, y es muy venerada, y entre año muchas Personas de fuera embian Sacerdotes, que celebren por su intencion el Santo Sacrificio de la Misa. Y la fiesta de los Dolores se celebra todos los años con una Novena, à que asisten de Comunidad los Colegiales, y nueve de ellos de los mas adelantados en los estudios, hacen nueve plasticas con tanto acierto, que como me testifica por carta suya de 31. de Julio del mismo presente año de 1755. el Padre Miguel Gutierrez Rector actual del dicho Seminario: pudieran sin rubor predicarse en qualquiera Iglesia de Guatemala. Que quiesse significar el Cielo con esta maravilla, no se sabe, pero puede presumir, q. fuesse anuncio de los espantosos terremotos, que algunos años despues arruyaron casi toda la Ciudad, y casi todas las Iglesias: pero

pero

